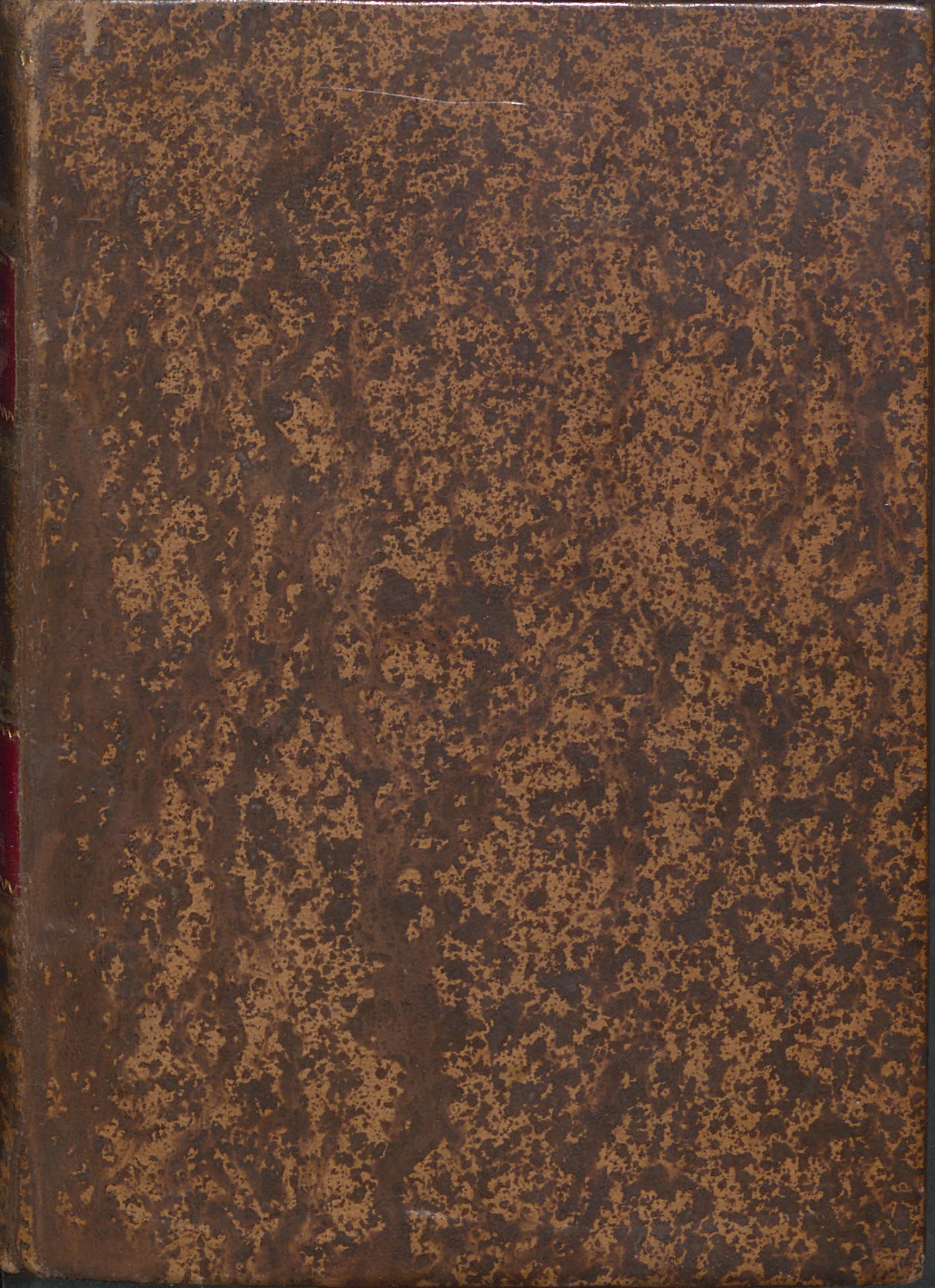
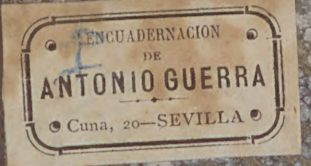
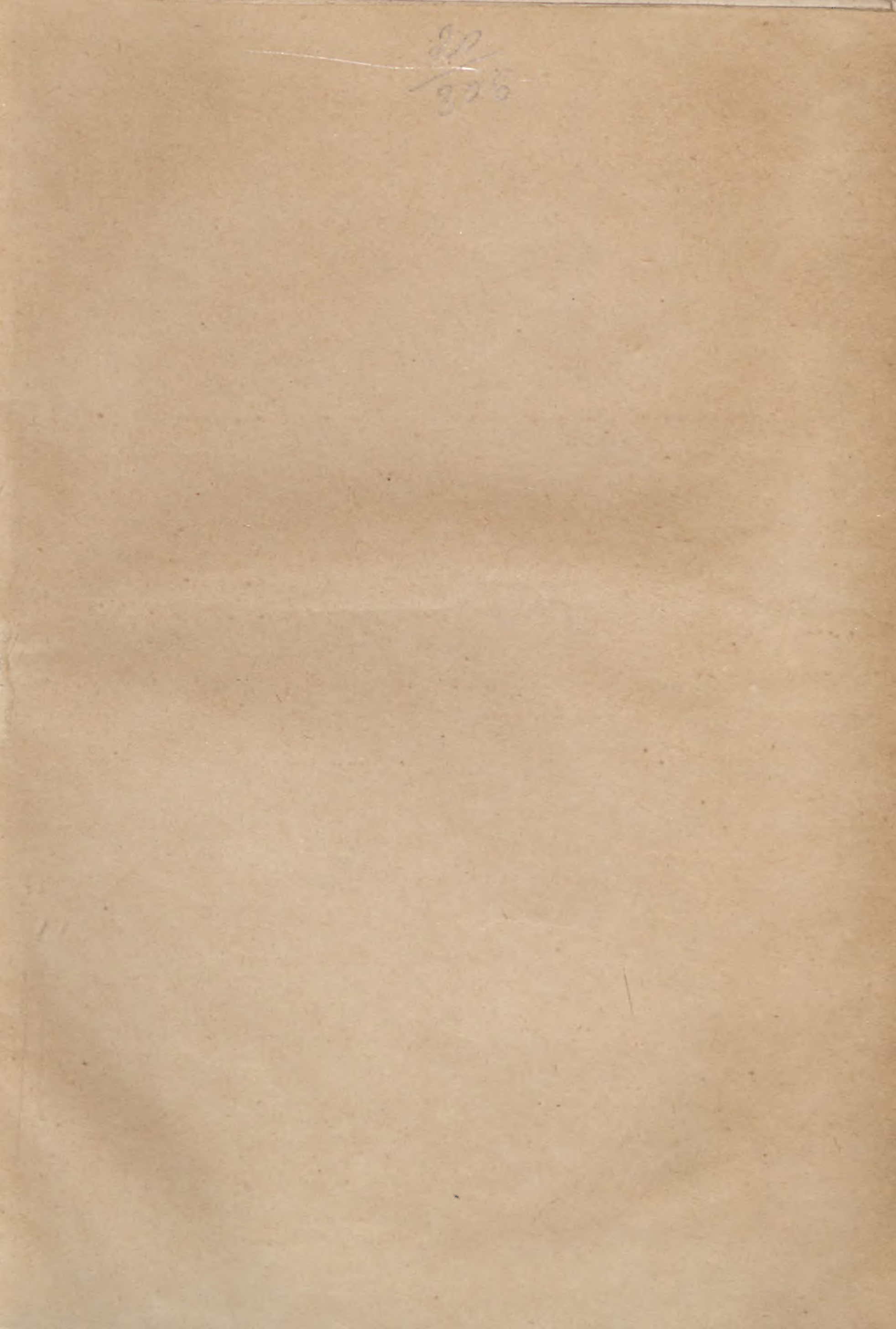



ENCUADERNACION
DE
ANTONIO GUERRA
Cuna, 20—SEVILLA


Ra.
238



8/35

J.HAZAN

ALEGRAOS LOS QVE COMVNICAIS LAS PASSIONES DE CRISTO, PARA QVE EN EL DIA DE LA MANIFESTACION DE SV GLORIA LA CELEBREIS GOZOSOS. COMMVNICANTES CHRISTI PASSIONIBVS GAVDETE, VT ET IN DIE REVELATIONIS GLORIÆ EIVS GAVDEATIS EXVLTANTES. 1.Pet.c.4.

DE LA PASSION DE NVESTRO SEÑOR IESV CRISTO.

J.HAÑ

DIVIDESE ESTE LIBRO EN DOS PARTES.

La primera tiene ſeis tratados. La Oracion del Guerto. La Priſiõ i preſentaciones. Los Açotes. La Corona de Eſpinas. Las ſiete palabras, i ſuceſſos de Ieſu Criſto nueſtro Señor en el Calvario, i lo que de ſu Paßion ai eſcrito en las Revelaciones de ſanta Brigida.

La ſegunda parte contiene, lo que Ieſu Criſto nueſtro Señor enſeñò i padecio, deſde que reſucitò a Lazaro hasta que ſpirò en la Cruz, tegido en una proſeguida relacion de lo que eſcrivieron los quatro ſagrados Evangeliſtas, con explicaciones copioſas.

POR EL DOTOR LVCAS DE SORIA
Presbitero, Canonigo de la ſanta Igleſia de Sevilla, Conſultor de la Inquiſicion.

AL EXCEL^mo. SEÑOR DON MANVEL ALONSO Perez de Guzman el Bueno, Eſclavo del Santißimo Sacramento, Duque de Medina Sidonia.

Dilexit nos, & lavit nos à peccatis noſtris in ſanguine ſuo. Apoc.c.1.

CON PRIVILEGIO EN SEVILLA POR SIMON FAJARDO. Año 1635.

AL EXCELENTIS^mo. SEÑOR Duque de Medina Sidonia.

SI escriviera estos tratados de la Passion de nuestro Señor Iesu Cristo, quiē fuera estraño de estos Reinos, deviera ofrecerlos al servicio i protecciō de V. Excel. por ser quiē cō tan eroico egēplo de fe i de religiō i de piedad venera el sacrosanto misterio del santissimo Sacramento del Altar q̃ (como lo dize el Apostol san Pablo) es el q̃ recuerda siempre la memoria de la Passion i muerte de Iesu Cristo Criador i Redētor i Señor nuestro. Y si por esta causa deven todos estimar i amar a V. Excel. i celebrar con quantos obsequios puedā su amabilissima memoria, quanto mas lo devo yo Favorecido de V. Excel. con mercedes tan grandes, tan sin merecerlo; admita V. Excel. esta minima demostraciō de el reconocimiēto de mis obligaciones, i el Señor que Sacramentado quiso quedarse con los hombres, despues de aver sido tan maltratado de ellos por salvarlos, i tan servido i reverenciado se halla de V. Excel. con

afecto tan ſingular, i con demoſtraciones tan raras i generoſas i egemplares conſerve en cumplida felicidad largos años la vida de V. Excel. para enſeñar piedad i religion a los grandes ſeñores de eſte mundo, i para admiracion i confuſion de Sacerdotes i Religioſos, que lo ſeran perfectos quãdo imiten las virtudes de V. Exc. cuyo nombre i memoria viva glorioſa en nueſtros ſiglos i en los de la eternidad. En dos de Abril de 1635. Años.

Capellan de V. Excel.

Doctor Lucas de Soria.

POR comiſsion del ſeñor don Luis Venegas de Figueroa, Governador de eſte Arçobiſpado, por el Eminentiſſimo i Reverendiſsimo ſeñor Cardenal don Diego de Guzman, Arçobiſpo de Sevilla, e viſto con mucha atencion i cuidado eſte libro, que el Doctor Lucas de Soria Canonigo de eſta ſanta Metropolitana Igleſia de Sevilla, a hecho de la Paſsion de nueſtro Señor Ieſu Criſto, i hallo en el ſingulares titulos, que obligan mucho, a que ſe deva dar licencia de que ſe imprima. Porque el Autor junta con la gravedad, i decencia del eſtilo que pide la materia, propriedad en el dezir con ſolidez de doctrina, i piedad en el penſar con el rigor de la ſana, i Eſcolaſtica Teologia, i con dulçura en la narracion, i la parte que ſe trata de la hiſtoria Evangelica, eſtá diſpueſta con mucha propiedad, i decencia, i con explicaciones ſuficientes en conformidad delo diſpueſto en la quarta regla del nuevo Expurgatorio, i veo en eſta obra un lleno de todos los deſſeos, pues los pecadores conoceran las obligaciones, que tienen a ſu Redentor, que con tan crecido reſcate los redimio: los juſtos tendrã motivos de aumẽtarſe en ſu amor, procurando mejorarſe en el, conociendo el in-

menso del encendido pecho de su Padre Señor i Dios nuestro, q̃ cõ tantas finezas, i nũca pensados modos, tan a lo amoroso, i costoso obrò su reparacion, hallando los unos, i los otros eficaces motivos para aborrecer la culpa, i amar la santidad, i para egemplo, i enseñança de caminar con apresurados pasos por la senda de la perfeccion: i finalmente hallo cumplido el desseo del santo Profeta Isaias de que uviesse un Coronista, que refiriese de tal manera la Passion de Iesu Cristo nuestro Señor, que diesse bien assi a conocer a tal Señor, como a que se dessee, i comunique sucession de la generacion spiritual de hijos de tal Padre. *Generationem eius quis enarrabit?* I a si dela lecion deste libro, tan caval en todos generos, parece que puede prometerse ala Iglesia una numerosa sucession de hijos de Dios nuestro Señor, que se empleen en saber estimar las grandezas de su gloria &c. En este Colegio de san Ermenegildo dela Compañia de Iesus de Seuilla, en 1. de Março de 1631. años.

Gaspar Sanchez cap. 53. Isaię n. 3. cũ Lira, Cartusiano, Salmeron Addamo hugo ex cõt. & multiplici testimonio scriptum sacrę.

Iuan Mendez.

EL Doctor Don Luys Venegas deFigueroa, Governador, i Provisor de Sevilla, i ſu Arçobiſpado, por el Eminẽtiſſimo Cardenal de Guzman mi ſeñor, Arçobiſpo della del Conſejo de eſtado de ſu Mageſtad &c. Por la preſente damos licencia, para que pueda imprimirſe eſte libro intitulado, de la Paſſion de nueſtro Señor Ieſu Criſto: compueſto por el Señor Doctor Lucas de Soria Canonigo deſta Santa Igleſia: atento al examen, i aprobacion, que del ſe a hecho en Seuilla, a cinco de Março de mil i ſeiſcientos i treinta i un años.

El Doctor don Luys Venegas de Figueroa.

Matias de Arteaga.

APROBACION.

POR orden de los señores del Consejo he visto este libro, cuyo titulo es, dela Passion de Iesu Cristo nuestro Señor, con la traduccion del Texto Evangelico, con explicaciones, i comentos del mesmo Texto, conforme a la regla quarta del nuevo Expurgatorio, cuyo Autor es el Doctor Lucas de Soria, Canonigo de la santa Iglesia de Seuilla. Toda su doctrina es sana, i catolica, i llena de piedad, i spiritu, i con grãde agudeza, claridad, i propriedad en el dezir, explica, i declara cosas muy profundas, en que el Autor da bien a conocer las muchas prendas de su caudal en letras; i el mucho spiritu que nuestro Señor le ha comunicado para bien suyo, i de todos los que leyeren este libro de que tengo por cierto sacaràn grande aprouechamiento. I assi de mas de la licencia que pide para imprimirle, se le deven dar muchas gracias. En san Felipe de Madrid Noviembre 15. de 1632.

Fray Luys Cabrera.

PRIVILEGIO.

POR quanto por parte de vos el Doctor Lucas de Soria, Canonigo de la santa Iglesia de la ciudad de Sevilla, nos fue fecha relacion aviades compuesto un libro, intitulado de la Passion de nuestro Señor Iesu Christo, con su comento, i explicaciõ en que aviades puesto mucho estudio, i trabajo, i nos suplicasteys os mandasemos dar licencia para poderle imprimir, i Privilegio por diez años, atẽto estaua aprobado por el Ordinario de Seuilla, o como la nuestra merced fuesse: lo qual visto por los del nuestro Consejo; Por quanto en el dicho libro se hizo la diligencia que la prematica por nos sobre ella fecha dispone, fue acordado, que deviamos mandar dar esta nuestra carta en la dicha razon, i nos tuvimoslo por bien. Por la qual os damos licencia, i facultad, para que por tiẽpo, i espacio de diez años cumplidos, primeros siguiẽtes, que corren, i se cuentan desde el dia de la data de esta nuestra cedula en adelante vos, o la persona que para ello vuestro poder uviere, i no otra alguna, podays imprimir, i vender el dicho libro que de suso se haze mencion, i por la presente damos licencia, i facultad a qualquier Impressor de nuestros Reynos, que nombraredes, para que durãte el dicho tiempo lo pueda imprimir, por el original que en el nuestro Consejo se vio que va rubricado, i firmado al fin de don Fernando de Vallejo nuestro Secretario, i Escrivano de Camara mas antiguo del nuestro Consejo, con que antes, i primero, que se venda le traigais ante ellos jũtamente con el dicho original, para que se vea si la dicha impressi on està conforme a el, o traigais fè en publica forma, como por corretor por nos nombrado se vio, i corrigio la dicha impression por el dicho original, y mandamos al dicho Impressor, que assi imprimiere eldicho libro, no imprima el principio, i primer pliego del ni entregue mas de un solo libro, con el ori

ginal al autor, i persona a cuya costa lo imprimiere, ni otra alguna para efecto dela dicha correccion, i tassa, hasta que antes, i primero el dicho libro estè corregido, i tassado por los del nuestro Consejo, i estando hecho, i no de otra manera pueda imprimir eldicho principio, i primer pliego, en elqual inmediatamente, pōga esta nuestra licencia, i la aprobacion, tassà, i erratas ni los podays vender, ni vendays vos, ni otra persona alguna, hasta que este el dicho libro en la forma susodicha, sopena de caer, e incurrir enlas penas contenidas en la dicha Prematica, i leyes de nuestros Reynos que sobre ello disponen; i mandamos, que durante el dicho tiempo, persona alguna sin vuestra licencia no lo pueda imprimir, ni vender: sopena que el que lo imprimiere, i vendiere, aya perdido, i pierda qualesquiera libros, moldes, i aparejos, quedel tuviere, i mas incurra en pena de cinquenta mil maravedis, por cada vez que lo contrario hiziere, de la qual dicha pena sea la tercia parte para nuestra camara, i la otra tercia parte para el juez que lo senteciare, i la otra tercia parte para elque lo denunciare: i mandamos a los del nuestro Consejo, Presidentes, Oidores de las nuestras Audiencias, Alcaldes, Alguaciles de la nuestra casa, i Corte, i Chancillerias, y otras qualesquiera justicias, de todas las Ciudades, villas, i lugares de los nuestros Reinos, y señorios, i a cada uno en su juridicion, ansi a los que agora son como a los que seràn de aqui adelante, que vos guarden, i cumplan esta nuestra cedula, i merced, que ansi vos hazemos, i contra ella no vayā, ni passen, ni consientan ir ni passar en manera alguna, sopena de la nuestra merced, i de diez mil marauedis para la Camara. Fecha en Madrid a quatro dias del mes Diziembre, de 1632. años. YO EL REY.

Por mandado del Rey nuestro señor,
Iuan Lasso de la Vega.

TAS-

TASSA.

YO Don Fernando de Vallejo, Secretario del Rey nuestro Señor, i su Escriuano de Camara, mas antiguo de los que residen en su Consejo, certifico, que auiendose visto por los señores del un libro, que con su licencia fue impresso, intitulado historia de la Passion de Christo nuestro Señor, compuesto por el Doctor Lucas de Soria, Canonigo de la santa Iglesia de Seuilla, tassaron cada pliego a quatro marauedis i medio: el qual tiene ciẽto i treinta i un pliegos, sin los principios, ni tablas, que suma i monta en papel, quinientos i ochenta i nueue marauedis i medio, i al dicho precio mandaron se venda, i no a mas, i q̃ esta tassa se põga al principio i primer pliego de cada volumen, para q̃ se sepa i entienda lo que por el se a de pedir, i llevar, sin que se exceda de la dicha tassa, como mas largamente consta, i parece por el decreto original, que està, i queda en mi oficio, i para que dello cõste, doy la presente en Madrid, a treinta i un dias del mes de Mayo, de mil i seiscientos i treinta i cinco años.

Don Fernando de Vallejo.

ERRATAS.

Folio 55. amergras, leaſe amarguras. Folio 87. entoncien, leaſe por entonces. Folio 123. al fin del margen cap. 25. di cap. 55. Folio 160. paladar, leaſe palabras. Folio 188. aſuſacion, leaſe acuſacion. Folio 182. lleuan, lleuaran. Folio 183. el tuuo, leaſe el tuyo. Folio 196. leaſe auian de ſeguille. Folio 197. leaſe 187. En el prologo ſegũdo dize eſta, a de dezir deſta. Ibidẽ palabres a de dezir palabras. Ibidẽ paraos, a de dezir paſſaos. Folio 1. linea 17. pruva, a de dezir prueva. Folio 4. linea 20. ſe llama, a de dezir ſe llamava. Folio 19. linea 21. dize mas auna, a de dezir mas aina. Folio 28. linea 18. dize contaron a de dezir cantaron. Eodem folio, linea 15. enſeñamos, por enſeñaros. Folio 34. linea 10. dize nola, a de dezir no lo. Folio 39. linea 10. guardarte, a de dezir guardarſe. Ibidem linea penultima gra por gran. Folio 34. dize ſetima contextura, a de dezir octaua contextura. Folio 63. a de dezir folio 37. Folio 68. a de dezir folio 74.

Eſte libro intitulado hiſtoria de la Paſſion de nueſtro Señor Ieſu Criſto, con eſtas erratas correſponde con ſu original. En Madrid a 27. de Abril de 1635.

El Licenciado Murcia de la Llana.

LI-

Licencia dela General Inquiſicion del Re yno de Portugal.

Cenſura dos Reuedores do Conſelho Geneneral da Inquiſiçam de Portugal.

VI eſte liuro da ſagrada Paixam de noſſo Senhor Ieſu Chriſto, ſegundo a eſcriuẽ os quatro Euangeliſtas, composto pe lo Dotor Lucas de Soria, Conego da ſanta Igreſia de Seuilla, e Qualificador da Inquiſicam; nam tem couſa que en contre noſſa ſanta fé, e bons coſtumes, antes e obra mui pia e deuota, e igualmente vtil pera todas as peſoas Chriſtans, eſpecialmẽte para as que profeſſan mais virtude, e procuram com mayor afecto o bem eſpiritual de ſuas Almas; na qual, o antes moſtra bem ſua erudiçam, e eſpirito, com que a cõposto. Pe lo que me parece mui digna de ſe imprimir pera que todos poſſam aproueitarſe della, ſopoito eſtar mui ajuſtada com a quarta regra do indice Romano dos liuros prohibidos, e com a ſegunda do indice da Inquiſiçam de Portugal. Lisboa neſta caſa de ſan Roque da Companhia de Ieſus, primero de Mayo de mil i ſeiſcientos i treinta i quatro.

Doctor Iorge Cabral.

VI este liuro da Paixam de nosso Senhor Iesu Christo, composto pe lo Doctor Lucas de Soria Conego na Santa Igresia de Seuilha, nelle nam a cousa contra nossa santa fè, e bons costumes, antes e obra de singular eru diçam espiritu e piedade, e ordenada na conformidade do novo expurgatorio. Pe lo qual se lle pode dar a licēcia que pide. Lisboa en san Francisco da ciudade, en 22. de Mayo de 1634.

Fr. Diogo do Salvador.

Licencia do supremo Cõselho da Inquisiçam.

VIstas as enformacoens, podese imprimir este liuro intitulado da Paixam de nosso Senhor Iesu Christo, e depois de impresso tornarà a este Conselho, conferido com seu original, pera se le dar licencia pera correr, e sem isso nam correra. Lisboa 23. de Mayo de 1634.

Gaspar Pereira. *D. Ioam da Silva.*
Francisco Barreto. *Manuel da Cunha.*
Fray Ioam de Vasconcellos.

CON-

COnferi com ſeu original, eſte liuro impreſſo, intitulado da Pai xam de noſſo Senhor Ieſu Chriſto, compoſto pe lo Doctor Lucas de Soria Conego da ſanta Igreſa de Seuilha, e eſtà conforme com ſeu original: Pe lo qual pode correr. Lisboa neſta caſa de ſan Roque, da Companhia de Ieſus, en 27. de Março de 1635.

Doctor Iorge Cabral.

Viſta a conferencia, pode correr eſte liuro intitulado da Paixam de noſſo Senhor Ieſu Chriſto. Lisboa 30. de Março de 1635.

G. Pereira. Franciſco Barreto. Pedro da Silva.

INDI-

INDICE DE LOS CAPITVLOS, que tiene este libro de la Passion de nuestro Señor Iesu Cristo.

Pri-

ꝗꝗꝗ TRA-

TRATADO QVINTO delo que padecio IeſuCriſto nueſtro Señor, deſde q̃ ſalio de caſa de Pilatos, haſta q̃ ſpirò en la Cruz. fol. 193.

El

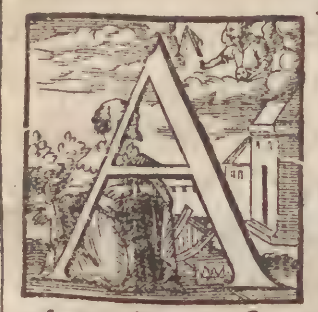
SEGVNDA PARTE de el libro de la Passion de nuestro Señor Iesu Cristo, con su segundo prologo al lector.

Expli-

Ex-

FINIS.

PROLOGO ALLECTOR.



VNQVE Ai escrito mucho i mui bueno en todas materias de ciencias i facultades i doctrinas de spiritu i conozco mi insuficiencia, e escrito este libro de la passion de nuestro Señor Iesu Cristo en lengua castellana, movido de las razones siguientes.

Lo primero, porque es eminentissima la dignidad de esta mataria, i aunque es imposible que alguiē pueda tratarla devidamente, ella por si es tan para nuestra consideracion i tan propia de nuestra obligacion i de tã grande provecho nuestro, que el desseo que e tenido de açertar a dezir algo que parezca digno de ella, puede escusar muchas faltas que a de tener este tratado siendo mio.

Lo otro, porque en lo que e visto escrito de esta materia, hallo que se siguen tres caminos, uno el de la exposicion destos misterios con erudicion (i aunque esto es mui bueno, parece que ayuda mas a dar luz al entẽdimiento que a mover la voluntad) otro es el de solo ayudar ala volũtad i a sus afectos con breves consideraciones, remitiendo lo principal de ellas a la meditacion i estudio de la oracion, la qual como para ser con fruto depende de la gracia del Spiritu Santo, dala su Magestad divina a quien con los auxilios de ella se dispone devidamente a recebirla, i esto es de pocos; otro camino es el que siguen los sagrados Doctores (que lo aciertan i enseñan todo, i que illustrando el entendimiento muevẽ tambien la voluntad) mas como tratan esta materia en diferentes lugares de sus obras i estan escritas en Latin, i muchos que pueden entender-

las, o no las tienen o no ſe aplicã porſer de mucho volumen a leerlas, ſucede que la riqueza de lo que tratan de eſte miſterio no ſe deja gozar bien.

Siendo pues eſto aſſi i tanto el fruto que de entender bien eſtos miſterios pueden ſacar los Feles, e creido que ſirvo a la cauſa comnn en eſcrevir de ellos en lengua comun a todos i que ayudo al biẽ de muchos en no ſeguir el camino de explicacion ſpeculativa, ni el de ſumaria reduccion a puntos breves para la meditacion (pues ai tanto eſcrito deſto) ſino en tener por principal intẽto el ladar de eſtos ſagrados miſterios, materia mas copioſa que e podido colegir i entẽder de lo que eſcrivieron los ſagrados Evangeliſtas i Profetas: En lo qual los eſtudioſos del camino de la meditacion hallaràn muchos motivos para el egercicio de tan utiliſſima virtud, i los aficio-

nados a la ſpeculacion,no dejaran de hallar algo con que apaſtar ſu entendimiẽto; porque a unos i a otros deſſeo ofrecer materia, de algun fruto en lo que trato;i aſſi e procurado cõ el cuidado que e podido meſclar el camino practico i afectivo, con el ſpeculativo,i de diſcurſos,para que dandoſe las manos las inclinaciones del entendimiento i las de la voluntad,puedan mejor las almas mediante el favor, i de la divina gracia, penetrar algo de la alteza de miſterios tan ſoberanos, i divinos, i percebir mas jugo celeſtial de la dotrina mas excelẽte i provechoſa de quantas puede aver.

Lo otro,porque aunque an eſcrito en nueſtra lẽgua de los miſterios de la vida i Paſſion de Ieſu Criſto nueſtro Señor, con grande don del cielo, los doctiſſimos Maeſtros Frai Luis de Granada de la Orden de Sãto Domingo: i Frai Luis de Leõ de

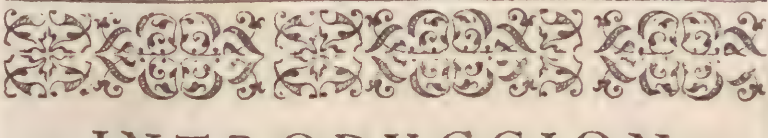
la de ſan Aguſtin: i el Padre Luis de la Puente de la Compañia de Ieſus (gloria de nueſtra Naciō, i de ſus ſagradas Religiones) el uno deſtilādo dulçura de celeſtial doctrina de todos ſabores (como el Manna para la neceſsidad i bien de todos) i el otro remontandoſe con la alteza de ſu eſtilo i argumēto, dando a guſtar con rara erudicion dulçura i claridad, lo mejor i mas levantado dela inteligencia de la ſagrada Eſcritura i buena Teologia. I el otro reducien do a puntos ſuſtanciales para la meditacion quanto ai que ſaber de eſta materia. Deſpues de los quales, i de otros mui doctos i piadoſos eſcritos que an ſalido de eſte argumento, devia yo callar, i dejar de eſcrevir de ella; mas por que el Maeſtro Frai Luis de Granada fue breve en lo q̃ eſcrivio dela Paſſion; i lo q̃ el eſtilo del Maeſtro Frai Luis de Leon tiene de ſuperior haze q̃ lo q̃ eſcrive ſea me-

nos proporcionado, a los de ingenio i ſaber mas comun i vulgar. I lo q̃ el P. Luis dela Puente eſcrivio, ſe reduce a puntos mui breves, i los demas eſcritos doctos i piadoſos q̃ an ſalido de eſta materia an ſeguido el camino ſumario, o el dela ſpeculaciõ; e atrevidome a ſacar a luz eſte tratado por ofrecer materia mas copioſa de miſterios tã ſagrados i tã provechoſos

Lo otro, porq̃ aunq̃ en materia en q̃ nueſtro Señor quiſo hazer oſtẽtacion del abiſmo de las riquezas de ſu bõdad incõprehenſible, no es poſſible a la rudeza humana acertar a dezir algo, q̃ ſea digno de miſterios tã ſoberanos i divinos, ni q̃ ſe ajuſte a la reverẽcia cõ q̃ devẽ tratarſe, ni q̃ pueda diſponer con eficacia al juſto ſentimiẽto q̃ ſe deve a dolores tan paraſẽtidos, i a ignominias q̃ tãto merecẽ ſer reverẽciadas, i a eſtremos de amor q̃ tanto deven ſer correſpondidos, con todo eſſo cõfeſſando q̃ excede

a fuerças humanas la graude dificultad deste argumento, i q̃ yo no puedo presumir de aver alcançado algũ caudal de spiritu de tãto como se requiere para tratar de estos misterios e osado escrevir de ellos, por entender de la grandeza de las obras de Dios N.S. q̃ aunq̃ por lo q̃ tienen de ser suyas son incõprehẽsibles, mas q̃ como el Señor q̃ es Autor de ellas las obrò, para mostrar en ellas sus infinitas perfecciones (a fin de q̃ lo conozcamos i amemos) querra por ser quien es, servirse de socorrerme con su gracia, i alumbrar mi ignorancia cõ luz i afectos vivos para q̃ acierte a dezir algo de lo q̃ su Magestad divina me a dado a dessear poder dezir, para ser de algun fruto a a gloria suya, pues suele su Magestad divina servirse de cosas abatidas i de instrumẽtos desproporcionados, para mostrar en esto mayores resplãdores de su poder, i bondad, i de su sabiduria.

I ultimamente me movio a tratar de esta materia entender, q̃ no puedẽ los hõbres tener en esta vida mayor ni mejor empleo q̃ el de cõsagrar la ocupacion de su tiẽpo, i los afectos de sus desseos a pretender penetrar (si quiera con mediana luz i aprecio) lo q̃ Dios N.S. nos amò, i lo q̃ este amor (q̃ por su infinita misericordia nos tuvo sin algun merito nuestro) a causado de grandezas i maravillas q̃ hizo su Magestad divina por los hõbres, las quales no cabiendo en pensamiẽtos de hõbres, ni de Angeles, cupieron en la dignacion de el señor de la gloria, a quiẽ obligò a hazer cosas tã grandes, i tan incõpatibles con la excelẽcia inaccessible de su divinidad q̃ lo hizo possible el amor infinito q̃ nos tuvo, sin seguirse lession alguna al decoro de su infinita magestad i gloria: a quiẽ deven estar dã do continuas alabanças sus criaturas.



INTRODVCCION A LA MATERIA DE LA PASSION DE *NVESTRO SEÑOR IESV CHRISTO.*



OMO CRIAR DIOS nueſtro Señor criaturas capaces de ſu conocimiẽto, i de ſu amor, procedio de ſu bõdad infinita, determinó ſu Mageſtad divina, no ſolo comunicarſe todo a ſus criaturas (uniendo ſu naturaleza divina con la humana en la perſona de ſu unigenito Hijo, en quien quiſo comunicarſe todo) ſino tambiẽ

Proueib. c. 16. n. 4. univerſa propter ſemetipſum operatus eſt Dominus.

J. HAZAÑA

ſugetarſe a ſentir detrimento de ignominias, i padecer intẽſiſſimos dolores i morir muerte de Cruz entre ladrones, i eſto q̃ fue el ultimo eſtremo a q̃ pudo decẽder la alteza ſoberaniſſima del Hijo natural de Dios hecho hombre, fue la primera determinacion libre q̃ en razon de comunicarſe tuvo abeterno la voluntad divina, como lo q̃ mas pudo manifeſtar el abiſmo de ſu bondad incõprehenſible, i fue en ſi de excelencia mas ſuprema, i motivo mas digno de la infinita dignacion de ſu clemencia, i el mas glorioſo fin del cũplimiento perfectiſſimo de ſus divinas obras: aſſi lo ſienten muchos Santos i Padres de la Igleſia, con el glorioſo Doctor S. Auguſtin, el qual explicando las palabras del cap. 8. del libro ſagrado de los Proverbios, donde habla de ſi meſmo el Verbo eterno, conſuſtancial ſabiduria de ſu Padre, dize eſtas palabras: *El Señor me poſſee deſde el principio de ſus caminos*: I valiendoſe el

Divus Aug. en lib. 1. de Trinitate, c. 12. explicãs verba libri Prouerbior. c. 8. Nempe Dñs poſſedit me in initio viarũ ſuarum.

glorioſo

glorioſo Doctor S. Auguſt. de la trãſlacion de los Setenta Interpretes, explica las dichas palabras, diziẽdo, que ſe an de entender, i explicar deſta manera: Que ſegun el ſer Divino engendrò Dios N.S. a ſu Hijo unigenito ante todo principio (q̃ es coeterno cõſu Padre en ſu miſma divina naturaleza) i q̃ ſegun el ſer humano criò Dios el cõpueſto de Dios hõbre (q̃ es Chriſto Ieſus, Redẽtor, i Señor nueſtro) para q̃ fuera el principio i motivo primero i principal, i fin ultimo mas digno de ſus divinas obras i caminos; porq̃ en aver Dios, hõbre, podido padecer con tal eſtremo, i morir tan doloroſa i afrẽtoſa muerte, por aquellos aquiẽ amò ſu mageſtad divina, parece que llegò ſu bõdad a excederſe a ſi miſmo porq̃ en Dios N. S. fue lo ultimo i lo ſupremo, i lo mas digno dela comunicabilidad de ſu bondad, no ſolo darſe todo a ſus criaturas, ſino tambien paſſar a darſe con inmẽſa coſta ſuya: i aſſi

Ex translatione Septuaginta Interpretũ ſic ait: Secundũ formam Dei ante omnes colles generavit me Dñs. ſecundum formã ſervi creavit me in initium viarum ſuarum.

le cātó David al atributo de la miſericordia de Dios nueſtro Señor la gloria de que ſe moſtrò el ſuperior a todo el reſto de los divinos atributos.

Pſal. 144. Et miſerationes eius ſuper omnia opera eius.

Es tambien la paſsion i muerte de nueſtro Señor Ieſu Chriſto lo primero que ſe conociò en el mundo, porque acabada de cometerſe la culpa de nueſtros primeros Padres en el Paraiſo terrenal, dize ſan Leon Papa que el Señor todo poderoſo, i clementiſsimo (cuya naturaleza es la miſma bondad, i cuya voluntad es abſoluto poder, i cuyo obrar es un perpetuo uſar de ſus miſericordias) compadeciendoſe de vernos heridos con el mortal veneno de la malignidad, i invidia del demonio, luego en el primer nacer del mūdo ſignificò a los hombres la ſalud, i remedio que les tenia guardado; i le anūciò al demonio (reveſtido en ſerpiente) que de una muger deſcendiēte de la que el engañò para perdernos, naceria un hijo que avia de

S. Leo in ſermo. 2. de Nativit. Deus omnipotens & clemens, cuius natura bonitas, cuius voluntas potentia, cuius opus miſericordia eſt ſtatim vt nos diabolica malignitas veneno ſuæ mortificavit invidiæ, prædeſtinanda renovandis mortalibus ſuæ pietatis remedia inter ipſa mundi primordia præſignavit denuntians ſerpenti futurū ſemen mulieris, quod noxij capitis elatio

que-

quebrãtar el orgullo dela vitoria q̃ de los hombres alcançò, (que fue Iesu Christo nuestro Señor quando naciese en la sazon del tiempo en que la alteza del divino consejo lo dispuso) para que el demonio inventor de la muerte(que causó la primera culpa en que cayeron nuestros primeros Padres) fuese vencido con muerte como el solicitò q̃ ellos, con muerte pereciesen, i consiguientemente todo el linage humano, que en el como en cabeça del ser natural, i moral se contenia; i quiso nuestro Señor por su misericordia, hazer la causa de nuestra defensa, i remedio tan propia causa suya que le dijo al demonio, hablando su Magestad divina con la serpiente(de cuya forma el demonio se vistio para engañar a nuestros primeros Padres) que en aver intentado destruirlos, i a todo el linage humano en ellos, no solo se atrevio contra los hombres, sino tambien contra su autoridad diuina

lationẽ sua virtute contereret, Christum scilicet in carne venturum, secundùm plenitudinem temporis, quam divini consilij inscrutabilis altitudo disposuit ut inventor mortis diabolus per ipsam, qua vincerat, vinceretur.

(q̃ quiſo de ſu mano engrãdecernos, como el demonio con ſu ravioſa invidia cõfundirnos)i le proteſtò, que ſu Hijo(que ſe avia de hazer hombre para ſubir de punto la gloria que tuvieron nueſtros primeros padres incomparablemente a mas feliz eſtado de el que tuvieron criados en la juſticia i ſantidad original)le guardaria el caſtigo que merecio ſu temeridad inſolentiſſima, como ſe dize en el Texto ſagrado del libro del Geneſis, ſegun la leccion de la verſion Caldaica, en que le dize Dios nueſtro Señor al demonio; yo pondrè enemiſtad perpetua entre ti i una muger, entre tus hijos, i un hijo ſuyo, el qual te darà lo q̃ mereces, por lo q̃ deſde el principio del mũdo as intẽtado: i porq̃ tan deſde el ſer primero de las coſas del mundo ſe ſignificò la ſalud i remedio i la felicidad q̃ a los hõbres auia de cauſar el Hijo unigenito de Dios hecho hõbre, con ſu paſſion i muerte (q̃ fue ſignificandoſe

Ex verſione Caldaica, in c.3. lib. Geneſis; inimicitias ponã inter te, & inter mulierẽ, inter filium tuum, & filium eius, ipſe obſeruabit tibi quod fecisti ei à principio.

i repre-

i representandose en todos los sacrifi cios de la lei natural i escrita) dize Sã Iuan Evangelista en el sagrado libro de su Apocalipsis; que el Cordero de Dios (que es Iesu Christo nuestro S.) murio desde el principio del mundo.

Apoc. c. 5. Et adoraverunt eã omnes, qui scripti sunt in libro vitæ Agni, qui occissus est ab origine mundi.

Es tambien la Passion i muerte de nuestro Señor Iesu Christo lo q̃ desde los espacios de los siglos primeros hasta que vino Iesu Christo nuestro Señor al mundo, fue la general anunciacion i voz comun de todos los Profetas; como lo dize el Spiritu santo por palabras del Apostol S. Pedro; la qual anunciaciõ i voz comun de los Profetas la continuaron los sagrados Apostoles, i todos sus sucessores, quã tos an dilatado por el mundo la predicacion del Euangelio, i la gloria de la religion Christiana, como lo dize el Apostol S. Pablo; hablando de la obligacion de su oficio Apostolico, i dela de todos los q̃ en ella le sucedierẽ hasta el fin de los siglos, predicãdo siẽpre

Ex actibus Apostolorũ cap. 3. Deus autem, qui prænuntiavit per os omnium Prophetarum pa[ti] Christum [s]uum.

Paul. 1. ad Corint. ca. 1 prædicamus Christũ crucifixum.

a Chriſto Ieſus crucificado.

Es tãbien la Paſsiõ i muerte de N. S. Ieſu Chriſto lo q̃ por ſer un infinito bien, q̃ hizo Dios N.S. al mundo, merece, q̃ ſe cõſerve en perpetuas memorias de los hõbres haſta q̃ ſe acabẽ los ſiglos; q̃ para eſte fin entre otros inſtituyò Ieſu Chriſto N.S. el Sacramẽto ſantiſsimo, en q̃ nos dio ſu verdadero cuerpo por inefable modo en ſuſtẽto, i pan de vida, i nos mandò, q̃ quantas vezes celebraſſemos tã divinos miſterios, tuvieſſemos preſẽte ſu memoria, eſto es la incõparable coſta q̃ a ſu divina Mageſtad le tuvo ſazonarnos eſte dõ ineſtimable, como cõſta de ſus palabras, q̃ refiere S. Lucas, q̃ las explica el Apoſtol S. Pablo, diziendo, que la celebracion del ſagrado miſterio de el Sacrificio, i Sacramento del Altar es una perpetua anunciacion de la memoria de ſu muerte haſta ſu ultima venida.

Luc. cap. 22. Hoc facite in meam cõmemorationem. Pau. 1. Cor. c. 12. Quotieſcũq; mãducabitis panem hũc, & calicem bibetis, mortem Domini annuntiabitis, donec veniat.

Es tambien la Paſsion i muerte de

nuestro Señor Iesu Christo lo ultimo que su divina Magestad a de intimar a los hõbres antes de hazer el juizio universal, porq̃ (como lo dize el Evangelista S. Mateo) el Real Estandarte de que se a de acompañar la venida de el supremo Iuez (que en explicacion de los sagrados Expositores, es el de la Cruz, en que se significa su passion i muerte) a de verse en el Cielo antes que se comience el Iuizio universal.

Math. c. 24. Et tunc parebit signũ Filij hominis in cœlo; & videbunt Filium hominis venientem cum virtute multa, & maiestate.

Es tambien la Pasion i muerte de N.S. Iesu Christo, lo q̃ mas a de avivar la desesperacion intolerable de la pena de daño de los reprobos, por toda la eternidad: asi lo dize el Spiritu santo por palabras del Evãgelista San Iuan; que de la vista del supremo Iuez a de resultar llanto en todas las naciones, q̃ es lo mesmo q̃ dezir, que lloraràn los que se condenarẽ (i los Christianos con mui mayor dolor) viendo a Iesu Christo nuestro Señor quando

Cap. 1. Ecce venit cũ nubibus, & videbit cũ omnis oculus, & qui eum pupugerũt, & plangent se super eũ omnes tribus terræ.

lo mirẽ como a un bien infinito, que perdieron, por aver menoſpreciado ingratos el precio ineſtimable de ſu redencion, q̃ tan de gracia ſe les ofrecio, i de que tan oportunamente ſe pudieran aver aprovechado ſi quiſierã; contraponiendoſe (por juſtiſsima pena de la culpa de la ingratitud i olvido que tuvieron de tal Paſſion i muerte) una recordacion preſente i permanente, que les a de quedar impreſſa en la memoria, procedida de la viſta del ſupremo Iuez, i del glorioſo Eſtandarte de la Cruz (ſimbolo eficaciſſimo de todas las afrentas i dolores que en ſi experimentò el que por ellos murio en ella) ſucediendoles a los deſventurados lo que ſucede a los que mirã al Sol atentamente, que aunque por deslumbrarſe con ſu luz, cierran los ojos para no mirarlo; las ſpecies impreſſas q̃ les cauſò la eficacia de ſus rayos, hazẽ q̃ les parezca q̃ tienẽ al meſmo ſol dẽtro en los ojos: tal los deſvẽ

turados condenados, dela viſta de Ieſu Chriſto Señor nueſtro, i dela de el Real Eſtandarte, q̃ le a de preceder, (manifeſtãdo ſu juſtificaciõ inmẽſa) llevaràn al infierno bien impreſſa la memoria del infinito biẽ, q̃ pudieran ganar i quiſierõ perder, en la Paſſiõ i muerte de Ieſu Chriſto Señor N. q̃ es la razõ porq̃ dize S. Iuan, q̃ todas las naciones ſe an de lamentar de verlo; i eſte llanto, q̃ ſe començarà eſte dia, i la cauſa referida q̃ a el los a de deſpertar i mover eficazmẽte, les a de durar por toda la eternidad por la invariabilidad de aquel eſtado; ſiẽdo juſtiſſimo caſtigo, q̃ lloren ſin fruto eternamẽte la memoria de la Paſſion i muerte de Ieſu Chriſto S.N. porq̃ acà no quiſierõ ſentirla, ni eſtimarla, quãdo pudierã llorarla con tan grande fruto ſuyo.

Es tãbiẽ la Paſſion i muerte de N. S. Ieſu Chriſto, no ſolo lo q̃ les merecio, i ganò, la juſtificacion, i bienaventurança a los Santos, ſino tãbien el ar-

Ecce venit cum nubib9 & videbit eum omnis oculus, & qui eum pupugerunt, & plangent ſe ſuper eum omnes tribus terræ.

gumen-

gumento eterno de ſus alegrias i alabanças ſin fin, q̃ cantan i cantaràn a Dios N.S. eternamente, como dize, q̃ lo oyò el Evãgeliſta ſan Iuan en el libro ſagrado de ſu Apocalipſis.

Ioan. cap. 5. Audivi vocẽ Angelorum multorũ in circuitu troni voce magna clamantium, & dicẽtium, dign9 eſt Agnus, qui occiſus eſt accipere virtutem, & divinitatem, ſapientiam, fortitudinẽ, gloriam, & honorem, & benedictionem, & adoraverunt viventem in ſæcula ſæculorum.

I finalmente la Paſsion i muerte de nueſtro Señor Ieſu Chriſto es la cumplida demoſtracion de la comunicabilidad de la divina Bondad; es la plena ſatisfacion de la divina propenſiõ a comunicarſe, paſſando de averſe comunicado todo en ſu ſer perſonal, q̃ uniò a nueſtra naturaleza humana, haſta darſenos con tan incomparable coſta ſuya. Es el lleno, que ajuſtò todas las medidas inmenſurables de la divina liberalidad: es lo intimo, i lo mas profundo de el miſterio, i ſecreto conſejo de la Divina voluntad, i ſus riquezas, que ſe manifeſtaron todas en la Paſsion i muerte de IESV CHRISTO nueſtro Señor, como lo enſeña el Spiritu ſanto por palabras del Apoſtol San Pablo.

I como à hecho Dios nueſtro Señor tan grande oſtentacion de la grãdeza de ſu gloria, en la manifeſtacion de eſte ſoberano, i eſcõdido miſterio, i determinacion de ſu divina voluntad, de que ſu Hijo unigenito muriera hecho hombre por ſalvarnos; por eſto la ſanta Igleſia nueſtra Madre, como regida por ſu divino ſpiritu, tiene por la mayor celebracion de quantas por el diſcurſo del año i de la vida conſagra a Dios nueſtro Señor en los ſiglos temporales, la de el miſterio ſacroſanto de la paſsion i muerte de Ieſu Chriſto Señor nueſtro, i es lo que con aprecio de mayor ſolenidad celebra ſiempre convocando a los fieles, a publicar las ignominias, a eſtimar las injurias, a manifeſtar los abatimiẽtos, a confeſſar la muerte de Cruz entre ladrones, de Ieſu Chriſto criador, i Redentor, i Señor nueſtro.

Paul. ad Ephes. c. 1. Gratificavit nos in dilecto Filio ſuo, in quo habem9 redemptionem per ſanguinem eius ſecundùm divitias gratię ſuę, vt notũ faceret hominibus ſacramentum voluntatis ſuę.

Que diſtante q̃ es el ſentir de Dios de el de los hombres; que profundas

ſon

gumento eterno de ſus alegrias i alabanças ſin fin, q̃ cantan i cantaràn a Dios N.S. eternamente, como dize, q̃ lo oyò el Evãgeliſta ſan Iuan en el libro ſagrado de ſu Apocalipſis.

Ioan. cap. 5. Audivi vocẽ Angelorum multorũ in circuitu troni voce magna clamantium, & dicẽtium, dign9 eſt Agnus, qui occiſus eſt accipere virtutem, & divinitatem, ſapientiam, fortitudinẽ, gloriam, & honorem, & benedictionem, & adoraverunt viventem in ſæcula ſæculorum.

I finalmente la Paſsion i muerte de nueſtro Señor Ieſu Chriſto es la cumplida demoſtracion de la comunicabilidad de la divina Bondad; es la plena ſatisfacion de la divina propenſiõ a comunicarſe, paſſando de averſe comunicado todo en ſu ſer perſonal, q̃ uniò a nueſtra naturaleza humana, haſta darſenos con tan incomparable coſta ſuya. Es el lleno, que ajuſtò todas las medidas inmenſurables de la divina liberalidad: es lo intimo, i lo mas profundo de el miſterio, i ſecreto conſejo de la Divina voluntad, i ſus riquezas, que ſe manifeſtaron todas en la Paſsion i muerte de IESV CHRISTO nueſtro Señor, como lo enſeña el Spiritu ſanto por palabras del Apoſtol San Pablo.

I como à hecho Dios nueſtro Señor tan grande oſtentacion de la grãdeza de ſu gloria, en la manifeſtacion de eſte ſoberano, i eſcõdido miſterio, i determinacion de ſu divina voluntad, de que ſu Hijo unigenito muriera hecho hombre por ſalvarnos; por eſto la ſanta Igleſia nueſtra Madre, como regida por ſu divino ſpiritu, tiene por la mayor celebracion de quantas por el diſcurſo del año i de la vida conſagra a Dios nueſtro Señor en los ſiglos temporales, la de el miſterio ſacroſanto de la paſsion i muerte de Ieſu Chriſto Señor nueſtro, i es lo que con aprecio de mayor ſolenidad celebra ſiempre convocando a los fieles, a publicar las ignominias, a eſtimar las injurias, a manifeſtar los abatimiẽtos, a confeſſar la muerte de Cruz entre ladrones, de Ieſu Chriſto criador, i Redentor, i Señor nueſtro.

Paul. ad Ephes. c. 1. Gratificavit nos in dilecto Filio suo, in quo habemus redemptionem per sanguinem eius secundùm divitias gratiæ suæ, vt notũ faceret hominibus sacramentum voluntatis suæ.

Que diſtante q̃ es el ſentir de Dios de el de los hombres; que profundas

ſon, i quan ſin poderſe inveſtigar las ſendas de ſus caminos? Quanto menor diſtancia ai (incomparablemēte) entre la luz, i las tinieblas, i entre lo q̃ tiene ſer, o nunca fue, que la que ai entre el ſer del Hijo natural de Dios Ieſu Chriſto Señor nueſtro, i las afrentas, i dolores a que ſe quiſo ſugetar, por darnos vida? Quien pudiera entēder (menos que enſeñandonoslo la ſuma Verdad) que el que ſin dependencia alguna es unico i abſoluto Señor de todo el ſer natural, i ſobrenatural, de quanto ai en la tierra, i en el Cielo, avia de amar con tanto exceſſo a criaturas tan ingratas, i de tan bajo metal como noſotros? Que no contentandoſe ſu Mageſtad divina, con quanto nos criò i nos dio a poſſeer i gozar en eſte mundo, ni con avernos hecho capaces de ſer conſortes de ſu Bienaventurança en duracion eterna, ni con averſe dignado de unir con union perſonal ſu ſer di-

vino con nuestro ser humano: avia de passar su Magestad divina hasta estremo de dignacion tan incomprehensible, como fue ser el Inaccessible acometido, el Invencible maniatado, el Omnipotente rendido, temblar de horror i miedo la misma Fortaleza, ser la Felicidad entristecida, oscurecida la Gloria, opresa la Magestad, afeada la Hermosura, culpada la Santidad, condenada la Rectitud suprema, i entrar en camino de muerte la Fuente de la Vida.

I assi porque la Passion i muerte de nuestro Señor Iesu Christo fue (como se a dicho) la primera determinacion libre, que en razon de comunicarse tuvo abeterno la voluntad divina, i lo primero que se conocio en el primer nacer del mundo, i lo que por todos los espacios de los siglos (q̃ corrierõ desde la creaciõ de Adan hasta la venida de Christo N.S.) fue la anũciaciõ i voz comũ de todos los Profetas

i despues de su venida, a sido i sera, lo que los Santos Apostoles i todos sus sucesores i varones Apostolicos an predicado i predicaràn hasta el fin de los siglos, i lo que por infinitos titulos merece de justicia, que se cõserve perpetuamẽte en la memoria de los hombres, i lo que à deintimar la ultima señal de las que an de preceder al dia del juicio, i lo que desestimado i olvidado delos reprobos à de ser lo que á de causarles el dolor mas agudo que sentiran por las eternidades, como será tã bien el argumento eterno, de las alegrias i alabanças sin fin que le cantan i cantaràn eternamẽte a Dios nuestro Señor los dichosissimos predestinados en su gloria, por esto el argumento de la ciencia, i conocimiento de la passion i muerte de Iesu Christo nuestro Señor (que la beatissima Trinidad revelò, a la noticia de los hombres, es lo mejor i mas digno, i lo supremo de quanto se puede dessear saber en

esta vida, porque en el padecer, i muerte de el Hijo natural de Dios hecho hombre descubriò nuestro Señor el tesoro de todas sus riquezas, i corriò todos los velos de la soberania de su gloria, i la dejò conocer, llamandonos a la profession i estudio de la ciencia de su supereminentissima charidad, dignandose de comunicar estos tesoros de infinito precio, a los que eramos por naturaleza hijos de ira i enemigos suyos declarados. Bendiganos Señor sin fin todas vuestras criaturas.

Paul. ad Ephesios, c. 3. scire autem supereminẽtem scientiæ charitatem Christi, ut impleamini in omnem plenitudinẽ Dei.

Paul. àd Ephes. c. 2. eramus naturâ filij iræ.

Aristoteles escriviendo de la excelencia de la materia del Cielo, dijo; q̃ el conocimiento menor que del se tiene, es mas digno, i mejor, que el mayor que se puede tener de todo lo de la tierra; pues si por ser cosa tan noble la sustancia de la materia del cielo es mejor el conocimiento que del se tiene (por pequeño que sea) i merece ser mas estimado que el mayor que se tiene de las cosas inferiores; que ven-

Lib. de Cœlo tract. 33. propter Cœli dignitatẽ, nobilior est vel leuis cœli cognitio, exacta horũ inferiorũ noticia.

tajas i excelencias tendrà, a todas las ciencias, la del misterio Sacrosanto de la passion, i muerte de Iesu Christo nuestro Señor, en cuyo padecer i morir por redimirnos estā atesoradas las riquezas de todos los divinos atributos; i assi no avia de aver en esta vida cosa tan pretendida, i conquistada como esta dichosa ciencia, que es la que solamente merece todo el desseo que tiene de saber el entendimiēto humano, i los afectos con que cada qual de sea su mesma bienaventurāça, la qual solo se consigue por medio de lo que se deja nuestro Señor conocer, i amar por su unigenito Hijo Iesu Christo q̄ vino al mundo a redimirnos de males infinitos: y assi siendo el mayor de todos los beneficios que los hombres pudimos recebir comunicarsenos el supremo Señor haziendose hombre redimiēdonos a costa de derramar su sangre, i de darnos su vida, biē se vee que este beneficio, es un abismo de in

Ioan. c. 17. Hæc est autē vita æterna, vt cognoscant te Deū, & quē missisti Iesum Christum.

numerables beneficios, i que obliga a continua memoria, i agradecimiēto a todos los Christianos, engrandecidos con la participaciō del ser divino i redimidos del poder del demonio, con el precio de la costa de tal vida.

Gran dolor es, cōsiderar el yelo de nuestros coraçones, i la ingratitud q̃ tenemos a tales beneficios: i queriēdo entēder las causas q̃ ocasiònan el mal de tanta ingratitud, i olvido nuestro, suele ser una, entre otras, (no la menos poderosa) parecernos, q̃ a mil i seisciē tos años q̃ murio nuestro Señor Iesu Christo, que goza oi en quanto hom bre de magestad i glorias, como de Hijo natural de Dios sentado gloriosissimo Triunfador, a la diestra de su Padre, constituido Iuez universal, i distribuidor absoluto de las suertes bienaventuradissimas de las eternas mansiones de la gloria, i que por ser esta verdad tan infalible, no parece se dà lugar al sentimiento,

i a las lagrimas , i a la ternura, i al intimo dolor que ſe deve a afrentas i dolores i tormentos que a tanto tiempo que ſe padecieron, i de que al Señor que quiſo padecerlos , a reſultado inmenſa gloria . Mas a eſta objecion que ofrece la tibieza del coraçon humano en razõ de la obligaciõ que tiene de ſẽtir amoroſas triſtezas, i grande compaſſion de lo que nueſtro Señor padecio por noſotros , ſe oponen las conſideraciones ſiguientes.

Lo primero, que ſi es cierto (como lo es de Fe) que nueſtro Señor Ieſu Chriſto padecio por todo el linage humano, i principalmẽte porlos Criſtianos, q̃ gozamos la aplicacion de tã grandes beneficios , i para cada qual Criſtiano en el tiempo que nace i vive , eſtà reciente , i vivo el fruto de la divina ſangre derramada por ſu redẽcion , por la aplicacion que della ſe le haze en el Baptiſmo, i en los demas ſa-

cramentos de que goza en todo el tiẽpo de su vida; luego obligacion es, no de cosa passada, sino de mui presente, el sentir i llorar lagrimas de amor i de tierna compassion, por la sangre que se derramò, i por la vida que se ofreciò por el rescate i remedio de cada qual Cristiano; i si David dijo q̃ los preceptos i ceremonias mãdadas en la lei antigua, a fin de purificar de culpas, merecian memoria eterna i que para siempre no los olvidaria, porq̃ con su virtud se pudo mejorar; quãto mejor merece memoria eternamente agradecida la sangre q̃ vertio con tanta costa suya por nuestra justificacion, i redencion el autor de la vida.

Ps. 118. In æternum nõ obliviscaris iustificationes tuas, quia in ipsis vivificasti me.

Lo otro, porq̃ el Profeta Isaias hablando de la Passiõ de nuestro Señor Iesu Cristo, dijo. *Que todos erramos, i nos perdimos como ovejas sin pastor, siguiendo cada qual el camino de sus antojos, i que el Señor puso sobre los ombros de su Hijo el cargo de las culpas de todos, i se ofrecio de su pura*

Isai. cap. 53. Omnes nos sicut oves erravimus unusquisque in viam suã declinavit, & posuit Dñs in eo ini quitatẽ omnium nostrũ oblatus est, quia ipse voluit, & livore eius sanati sumus.

voluntad a querer pagar la pena que deviamos nosotros, i que con sus tormentos i dolores alcançò la salud i el remedio nuestra perdiciō. Pues si las culpas que cada qual Cristiano, a cometido en los años en que vive, i el peso gravissimo de la moral malicia de ellas lo cargò el Padre eterno sobre los ombros de Iesu Christo su Hijo i Señor nuestro, aora mil i seisciētos años, i lo que entōces senos comunicò cō el afecto, se nos comunica con effecto en el tiempo en que vivimos, que es el fruto de todas aquellas afrentas, i dolores, i tormentos que nuestro amabilissimo Señor, i Redentor sufrio por redimirnos? i los pecados que cada qual en su vida, i en su tiempo comete, fueron la ocasion verdadera de que nuestro Señor muriera padeciendo tantos males, luego el tiempo en que se cometen las culpas que causaron aquella Passion i muerte, es el en q̄ estas passiones deven dar motivo, reciente i eficacissimo para q̄

se lloren de todo coraçon.

Lo otro, porque aunque es verdad que a mil i seiscientos años que se contrajó la deuda de la obligacion de sentir las afrentas i dolores de la Passion de nuestro Señor Iesu Cristo, tambien es verdad certissima, que esta obligacion nace, i crece, i vive para cada Cristiano, no en el tiẽpo en que no tuvo ser, ni vida, sino en el que cada qual nace, i mientras vive, que es quando goza deste beneficio, que recibiò tan adelantado; i assi mientras vive, està dentro del plazo de la obligacion que tiene de pagar esta deuda con memoria, i con agradecimiento, i compassivo amor de el que con tales obras (libertandonos) nos cautivò la voluntad: i por esto nos intimò esta obligacion el Apostol san Pedro pidiendonos, que nos vistamos del pensamiento, i memoria deste tan grande beneficio, pues el padecer i morir de Cristo nuestro Señor nos dio la

1. Petri, cap. 4. Christo igitur passo in carne; & vos eadem cogitatione armamini, quia qui passus est in carne, desijt à peccatis, ut non iam desiderijs hominum, sed volũtati Dei quod reliquum est vivat temporis.

victoria del pecado, i nos causò la Resurreccion i la vida, para que con tal memoria cesen en nosotros las enfermas inclinaciones de la culpa, i solo vivamos conforme a la divina voluntad.

Lo otro, porque lo que nuestro Señor Iesu Cristo sufriò por nosotros, i lo que se aniquilò por engrandecernos i enriquecernos, es digno de estimacion, i agradecimiento infinito en su genero, de tal manera, que si uviera querido nuestro Señor criar mil mūdos, i cien mil, todos tan grandes, i abundantes de Angeles i de hombres como el que a criado, i todos estos Angeles, i hombres se ocuparan toda la eternidad, solo en tener memoria, i agradecimiento, i en sentir i llorar (si fuera posible) sin cessar aquellas afrentas i dolores que padecio nuestro Señor Iesu Cristo, fuera impossible jamas todala eterna ocupaciō de tantas, i tan innumerables criaturas,

Paul. ad Roman. c. 8. Scitis gratiam Domini nostri Iesu Christi, quoniam propter vos egenus factus est, ut illius inopia vos divites essetis.

llegar a agradecerlas, i eſtimarlas, i llorarlas quanto ellas por ſi merecen ſer ſentidas, i lloradas, i eſtimadas; luego ſi es impoſſible que ſe ſienta como i quanto ſe deve la Paſsion de nueſtro Redentor i Señor por mucho que de nueſtra parte ſe hizieſe (que por deſdicha nueſtra ſe vè quan poco es lo q̃ ſe ſiente i llora) luego ſiempre a de eſtar en pie, i ſiempre obliga como deuda no ſatisfecha la que ſe deve tan devida, i no a de llegar jamas a ſer pagada.

Lo otro, porque aunque ſon innumerables hombres los por quien padeciò, i muriò nueſtro Señor Ieſu-Criſto, el amor con que ſu Mageſtad divina ofreciò ſu vida por cada qual fue tal, i tan grande, que ſi qualquiera de los redimidos fuera ſolo el neceſſitado de el beneficio de ſu muerte, la ofreciera ſu Mageſtad divina por ſu ſolo remedio, de la manera que la ofrecio por todos, (como lo ſiente,

ſan Iuan Criſoſtomo, eſcriviendo ſobre ſan Pablo, i Cornelio ſobre el meſmo lugar del Apoſtol; i Maldonado eſcriviẽdo ſobre la parabola de la oveja perdida; i eſte miſmo ſentimiento revelò Ieſu Criſto nueſtro ſeñor a ſanta Brigida por eſtas palabras. *Amo tan tiernamente a mis ovejas, que ſi fuera poſible bolver a morir por qualquiera de ellas cõ el miſmo genero de muerte con que mori en la Cruz, antes eſcogiera bolver a morir por qualquiera dè ellas que carecer de ſu cõpañia*) Luego es deuda enteramẽte toda de cada qual Criſtiano (que deve tenerla ſiempre en ſu memoria) el amar, i agradecer, i ſentir, i llorar tales paſſiones, i tal muerte, como, ſi por ſu ſolo remedio uviera Ieſu Chriſto nueſtro Señor padecido i muerto, i como ſi el ſolo fuera el neceſitado de eſte bien.

I finalmente, porque teniendonos guardada nueſtro Señor la ſuma bienaventurança de verlo, i de gozarlo, que a de durar por las eternidades (no:

Chriſo. ſup. verba Pauli ad Galat. ca. 2. ſcilicet dilexit me & tradidit ſemetipſum pro me &c.

Quiſque noſtrum nõ minus agat gratias Chriſto quam ſi ob ipſum in mundum adveniſſet, neque enim recuſaturus erat, vel ob unũ tantum, exhibere diſpẽſatio nem.

Cornelius ſuper ipſa verba Pauli; ſicautẽ ad id dilexit me ut pro uno ſolo redimendo, æquè mori debuiſſet Chriſtus dominus.

Maldonatus ſuper parabolam ovis perditæ ſic ait. Tanti, vel unius hominis ſalus facere Deũ ut ſi centum eſſent homines quorum unus tãtùm erraviſſet, non

nos la mereciò, i adquiriò la ſangre q̃ derramò ſu unigenito Hijo por noſotros) i ſiendo, ſolo el corto tiempo de eſta vida el en que ſe pueden llorar lagrimas, i ſentir los dolores del Señor que por noſotros tãto padecio, grande es la obligaciõ que nos corre de gozar de la oportunidad que en la vida preſente tenemos de poder ſentir, i llorar la Paſsion, i muerte de nueſtro Señor Ieſu Criſto. A quien proſtrado en las cenizas de mi pequeñez, ſuplico me dè ſu gracia para acertar a tratar de materia tan divina.

nonaginta oves relicturus eſſet, ut unam quæreret.

S. Brigita in lib. 1. c. 59 circa finem; o amici mei ſic tenere diligo oves meias, quod ſi poſsibile eſſe adhuc mori propter quam libet ovem ſpeciali morte, qualem in cruce ſemel pro omnibus paſſus ſum magis eam redimerem quã ea carerem.



TRATA-

ſan Iuan Criſoſtomo, eſcriviendo ſobre ſan Pablo, i Cornelio ſobre el meſmo lugar del Apoſtol; i Maldonado eſcriviẽdo ſobre la parabola de la oveja perdida; i eſte miſmo ſentimiento revelò Ieſu Criſto nueſtro ſeñor a ſanta Brigida por eſtas palabras. *Amo tan tiernamente a mis ovejas, que ſi fuera poſible bolver a morir por qualquiera de ellas cõ el miſmo genero de muerte con que mori en la Cruz, antes eſcogiera bolver a morir por qualquiera dè ellas que carecer de ſu cõpañia)* Luego es deuda enteramẽte toda de cada qual Criſtiano (que deve tenerla ſiempre en ſu memoria) el amar, i agradecer, i ſentir, i llorar tales paſſiones, i tal muerte, como, ſi por ſu ſolo remedio uviera Ieſu Chriſto nueſtro Señor padecido i muerto, i como ſi el ſolo fuera el neceſitado de eſte bien.

I finalmente, porque teniendonos guardada nueſtro Señor la ſuma bienaventurança de verlo, i de gozarlo, que a de durar por las eternidades (q

Chriſo. ſup. verba Pauli ad Galat. ca. 2. ſcilicet dilexit me & tradidit ſemetipſum pro me &c.

Quiſque noſtrum nõ minus agat gratias Chriſto quam ſi obipſum in mundum adveniſſet, neque enim recuſaturus erat, vel ob unũ tantum, exhibere diſpẽſatio nem.

Cornelius ſuper ipſa verba Pauli; ſicautẽ ad id dilexit me ut pro uno ſolo redimendo, æquè mori debuiſſet Chriſtus dominus.

Maldonatus ſuper parabolam ovis perditæ ſic ait. Tanti, vel unius hominis ſalus facere Deũ ut ſi centum eſſent homines quorum unus tãtũm erraviſſet, non

nos la mereciò, i adquiriò la ſangre q̃ derramò ſu unigenito Hijo por noſotros) i ſiendo, ſolo el corto tiempo de eſta vida el en que ſe pueden llorar lagrimas, i ſentir los dolores del Señor que por noſotros tãto padecio, grande es la obligaciõ que nos corre de gozar de la oportunidad que en la vida preſente tenemos de poder ſentir, i llorar la Paſsion, i muerte de nueſtro Señor Ieſu Criſto. A quien proſtrado en las cenizas de mi pequeñez, ſuplico me dè ſu gracia para acertar a tratar de materia tan divina.

nonaginta oves relicturus eſſet, ut unam quæreret.

S. Brigita in lib. I. c. 59 circa finem; o amici mei ſic tenere diligo oves meas, quod ſi poſsibile eſſe adhuc mori propter quam libet ovem ſpecia li morte, qualem in cruce ſemel pro omnibus paſſus ſum magis eam redimerem quã ea carerem.



TRATA-

TRATADO PRIMERO DE LA ORACION DEL GVERTO.

PRIMERA CONSIDERACIÕ

de las disposiciones que precedieron a la Oracion de el Guerto.



NTES QVE NVESTRO Señor Iesu Christo quiso dejarse entregar en manos de sus enemigos en la noche de su prision, eligiò su Magestad divina (como lo dize el Evãgelista san Lucas) la casa de un Dicipulo suyo, para celebrar en ella los admirables misterios de su profundissima humildad i caridad, dignandose

Lucæ c. 22. ubi vis parēmus tibi comedere Pāscha: at ille dixit, ite in civitatem ad quendam, & introeuntibus, vobis occurret homo amphoram aquæ portās sequimini eū ipse ostēdet vobis cœnaculum magnum stratū, & ibi parate.

el Vnigenito del Padre i Rei dela gloria, de postrarse en forma i abito servil, a lavar los pies de hombres, i para hazer demostracion de su excelentissima caridad, en la ultima Cena en q̃ su Magestad divina nos comunicò el beneficio de beneficios, i hizo el milagro de milagros, ordenò su sabiduria infinita, i pudo su omnipotencia, i quiso su bondad incomprehensible juntar por inefable modo el irse con su Padre, i quedarse con nosotros, el ser Rei glorioso, i juntamente nuestro cotidiano sustento i pan de vida, instituyendo el santissimo Sacramento de la Eucharistia: a lo qual se siguio aquel largo i tierno razonamiẽto que refiere el Evangelista S. Iuan, con que se despidio de sus Dicipulos en esta noche.

En esta casa, en que esto sucedio, se hallò la santissima Virgen MARIA nuestra Señora (como lo refieren Autores fidedignos) i mientras que su

Nicephorus lib. 1. cap. 30 Simeon Metafrastres, in oratione de dormitione Deiparæ.

bendi-

bendito Hijo celebrò con ſus Dicipulos la cena legal i Sacramental en el Cenaculo, celebrò tambien nueſtra Reina i Señora la cena legal de la celebraciō de la Paſqua, aſſiſtiendo aparte con las piadoſas mugeres que aviā ſeguido a ſu Hijo deſde Galilea a Ieruſalen, agradeciēdoles la piedad de oficios de obſequio i amiſtad q̃ le avian moſtrado.

I aunque el Evangeliſta S. Iuan hizo memoria del deſpedimiento ultimo del divino Maeſtro, i ſus Dicipulos, i del amor i ternura cō que dellos ſe apartò, no refiere las tiernas lagrimas con que ſe deſpidio ſu Mageſtad divina de la Virgen ſantiſſima ſu Madre, mas revelòlo el miſmo Señor a la glorioſa ſanta Brigida, para que ſe ſupiera en los ſiglos preſentes i venideros, diziendole, que quando fue a entregarſe en manos de ſus enemigos, quedaron ſus amigos, i ſu Madre ſantiſſima en amarguiſſimo llanto.

Lib. 1. c. 11. Ego ſpontaneè tradidi me inimicis meis, & remāſerūt amici mei, & Mater mea in amariſsimo fletu.

I la Virgen nueſtra Señora le revelò tambien a eſta glorioſa Santa, que quando ſe acercò el tiempo de la Paſſiõ de ſu Hijo, vio lagrimas en ſus ojos i cubrirſe ſu cuerpo de ſudor de congoja del horror de los tormẽtos que eſperava; i deſde eſte deſpedimiento tan lleno de grandes cauſas de ternura i de dolor, ſe començò a ſazonar en el animo de nueſtro Señor Ieſu Chriſto, aquel terrible aumento de triſteza que manifeſtò ſu Mageſtad divina a ſus Dicipulos quando llegò al Guerto de Gedſemani, i les dijo, que tenia ſu alma triſtezas de muerte, pidiendo les que velaſſen, i lo acõpañaſſen miẽtras orava.

Lib, 4, c, 70, Imminente paſsione Filij mei, lachrymæ erãt in oculis meis, & ſudor in corpore, præ timore paſsionis

Tiemblen de admiracion los ſpiritus del Cielo, en la contemplacion de los exceſſos del amor de Dios N. S. hecho hombre. Paſmẽ los Cielos de eſpanto a la viſta de ſu Criador Ieſu Chriſto N. S. pueſto en triſtezas, i anſias, i agonias de muerte en el Guerto

Triſtis eſt anima mea vſq; ad mortẽ, ſuſtinete hic & vigilate mecum donec orem

de

Mathei c.2, Procidit in faciem suam

Marci c.14. Super terrã.

de Gedsemani postrado en Oracion delante de su Padre, su rostro sobre la tierra sudando sangre por todas las venas i poros de su cuerpo, bebiendo todo junto el Caliz de su Passion, cõ intensissimos dolores de su alma, antes de llegar a la experiẽcia de los tormentos que esperava.

Quien podrà sentir, o quien sabrà ponderar los rios caudalosos que corrieron i se juntaron para hazer el mar inmenso de las tristezas i dolores de Iesu Christo nuestro bien? Tan vencido de nuestro amor, i tan sediento de pagar con colmos de superabundantissima satisfacion, las penas que merecieron nuestras culpas; que como si lo que su Magestad divina avia de padecer desde su prision, hasta espirar en la Cruz uviera de ser poco, o como si sus dolores no uvierã de ser los mas terribles, i espantosos de quantos en esta vida se an padecido, ni se padeceràn jamas, assi quiso de su propria

voluntad, ſin accion, ni violencia de cauſa alguna exterior moverſe aſſi miſmo a aprehēder juntos todos ſus tormentos, i dolores con todas ſus cauſas para aſſi ſentir mas, i anegarſe mas profundamente en abiſmos de congojas, i agonias, que excedieron a quanto en eſto pudo entender, ni raſtrear entendimiento de criatura alguna.

I para que eſto pudiera ſer aſsi, i pudiera compadecerſe ſu padecer cō la ſuma bienaventurança de que ſu Alma ſantiſsima gozò deſde el primer inſtante de ſu concepcion, obrò ſu Mageſtad divina por ſu poder infinito, un tan grāde milagro como fue neceſſario para que ſu propia, i ſuma bienaventurança ſe detuviera en lo ſuperior de ſu Alma ſin paſſar a la parte inferior de ella, i quedara en eſtado, q̃ pudiera dezir ſu Mageſtad divina, que eſtava triſte de triſtezas de muerte haſta llegar a morir, ſintiendo

un mar de cõgojas i agonias ſuperior en cantidad, i calidad, i intenſion, a quanto puede alcançar el penſamiento humano i angelico, como ſe podra colegir (ya que no entenderſe del todo) de algunos fundamentos, i conſideraciones con que ſe puede deſpertar nueſtro afecto para conſeguir el grande fruto de tener algun dolor i ſentimiento compaſsivo, i amoroſo de lo que por noſotros quiſo padecer el Señor, que con tan grande eſtremo nos amò, i que con tanta coſta ſuya ſe nos diò, porq̃ el amor que procedio de ſu infinita bondad, paſſò de la grandeza inefable de darſe todo, a querer tambien darſe con tanta coſta ſuya.

CONSIDERACION SEgunda, de los motivos de la triſteza que tuvo nueſtro Señor Ieſu Criſto, antes de ſu Paſsion.



Ara Considerar los motivos que tuvo nueſtro Señor Ieſu Criſto en eſtas oras, (que le cauſaron tan grandes congojas i agonias) ſe preſupone que el entendimiento de ſu Alma ſantiſsima (como dotado de ciencia inmenſa tuvo penſamientos profundos, i de orden ſuperior, que fuera temeridad preſumir poderlos entender, ſino fuera conforme a ſu ſervicio i gloria, procurar meditarlos, para tener memoria i reconocimiento de tales obras; las quales no ſe pueden eſtimar, ſi no es conſiderandoſe, i diſcurriendo en ellas haſta donde nueſtro entendimiento corto (guiado con la luz de la Fè, i de las letras ſagradas i eficazes auxilios de ſu gracia) pueda llegar; i aſsi procurarè dezir, lo menos mal que pueda, algunos de los motivos que parece que ſe pueden conſiderar, i entender que

tuvo ſu Santiſsima alma, quando orò a ſu Padre ſoberano, en aquella Oració ordenada de ſu ſabiduria tã llena de ſuſtancia como breve en palabras que ſon eſtas que refieren los Evangeliſtas: *Padre ſi es poſible, paſſe de mi eſte Caliz, mas no ſe haga mi voluntad, ſi no la tuya*; dicho eſto proſiguio nueſtro Señor Ieſu Criſto ſu oracion, fecundandoſe ſu Alma Santiſsima de divinos penſamientos, i afectos i motivos como ſuyos, en cuya conſideració puede diſcurrir nueſtra rudeza, entẽdiendo que pudo ſu Mageſtad divina tener preſentes algunos de los motivos ſiguientes.

1. Primeramente la obligacion con que naciò en el mundo, por precepto de ſu eterno Padre de ſatisfazer por las penas que nueſtras culpas merecieron.

2. Y confereria ſu Mageſtad divina con cabaliſsimo aprecio el odio que los hombres le tuvieron, i las obras

con que ſe lo avia merecido.

Pudo tambien tener ſu Mageſtad divina muy preſente el abiſmo de amarguras, en que quedò ſu Santiſſima Madre, i los dolores incomparables que le avian de reſultar de ſu Paſſion i muerte tan doloroſa i afrentoſa.

Conſideraria tambien ſu mageſtad divina, que avia de venderlo, i entregarlo en manos de ſus enemigos Iudas ſu dicipulo, hecho capitan de los que auian de venir aprenderlo, i que avia de prevenirlos de que lo aſieſen con cuidado porque no ſe les fueſe de las manos que fue cautela, i prevencion de Iudas, que aunque la refiere con moderacion de palabras el ſanto Evangeliſta, da bien a entender que para pedirles Iudas eſte cuidado a los miniſtros de la priſion, les diria grandes blasfemias, de la perſona de ſu Maeſtro por purgarſe de la culpa de ſu aleboſia.

Actor. cap. 4. Duxcorũ qui comprehenderunt Ieſum.

Math. cap. 26. tenete eum & ducite caute.

5. Confideraria tambien; que el primero de fus Apoftoles Pedro (que entonces tenia cabefi,i que avia ofrecidofe a arrefgar fu vida en fu defenfa) con ocafion tan facil como la de las preguntas de una efclava, avia de negarlo tantas vezes.

6. I como quien todo lo fabia, tendria mui prefente fu Mageftad divina la terribilidad de fus tormentos, i la nunca vifta Crueldad con que fus enemigos avian de tratar fu delicadiffimo cuerpo padeciendo tan fin genero de alivio, ni intermifion que acabado un tormento, avian de feguirfe otros mayores.

7. Confideraria tambiẽ fu Mageftad divina la malicia ifealdad del pecado (ocafion unica de todos los rigores de fus penas) la qual es tal, que fi un hombre pudiera verla en efta vida como ella es. muriera de dolor, i efpãto porq̃ como el pecado es vna deformidad aborrecida de Dios N. S. i una

ofensa que se haze a un Señor de dignidad, i excelencia infinita participá cierta manera de infinidad en su malicia,i fealdad bastante apoder causar este efecto, como causa otros tanto mayores quales son privar de la bienaventurança, i sugetar por toda la eternidad,a eterno llanto,i desventura;pues si tal es el poder de la fealdad de un solo pecado mortal,que horror i tormento causaria en la Alma de Iesu Cristo N.S.considerar, i ver toda la fealdad de infinidad de pecados q̃ a avido,ai i avra en el mundo hasta su fin? porque como nuestro Señor Iesu Cristo tenia ciẽcia tã eminẽte,perfecta, i cumplida de todo lo que pertenecia a su oficio de Redentor del mũdo, i su Padre soberano puso en sus manos el juizio universal de todas las criaturas, pudo con solo un acto del entendimiẽto de su Alma, i con una sola specie representativa que en el pudo tener (i se cree q̃ tendria en estas

oras) comprehender como de hecho comprehendio, toda la malicia, i deformidad en ſu genero como infinita de todos los pecados, i toda la ingratitud de los que avian de participar del beneficio de ſu copioſiſſima redẽcion, i de los que della no aviã de querer aprovecharſe, i de la del reſto de todos los perdidos; i tambiẽ de la de todos los Angeles réprobos (cuya culpa fue tanto mayor, quanto fue de mayor excelencia ſu naturaleza) los quales cõ ſuperiores caudales de malicia (que fue primera en tiempo que la de los hombtes) ſolicitaron la ruina, i perdicion de todo el linage humano, pues por invidia, i ſugeſtiõ de lucifer, entraron en el mundo el pecado i la muerte; i aſſi teniendo N. S. Ieſu Criſto noticia comprehenſiva de la malicia i fealdad de todos los pecados de los Angeles i hombres, i conſiderando en eſtas horas los pecados de los hõbres, como deudano agena

Arift. corruptio optimi peſsima.

Sapient. c. 2. invidia autem diabol mors intravit, inorbem terrarum.

na, ſino ſuya propria (por aver querido de ſu propria voluntad ofrecerſe a ſatisfazer por ellos) que triſtezas i congojas cauſaria en el inocentiſsimo Cordero ver, que avia de laſtarlos con tanta coſta ſuya.

A todo eſto añidio gravedad de peſo incõportable, q̃ el Padre ſoberano (q̃cõ otro ſemejãte eſtremo nos amò, haſta querer entregar a ſu Hijo a tal muerte por darnos vida) para diſponer eſta mayor cõvenencia de ſu gloria, i de mayor provecho nueſtro, impuſo todo el cargo delas penas q̃ aviã de correſpõder a todos los pecados de los hõbres, ſobre los ombros de la humanidad de ſu Hijo amadiſſimo, i aſſi, lo q̃ naturalmẽte no era poſſible q̃ pudiera ſuſtentar la humanidad ſacroſãta de ſu Hijo, lo ſufrio ſu ſantiſſima alma en eſtas oras ſobrenaturalmẽte i cõ esfuerço del divino poder de ſu perſona, para ſentir i padecer a

Iſaijæ, 53. oblatus eſt quia ipſe voluit & poſſuit Dñs in eo iniquitatẽ omnium noſtrum,

medida de un ſufrir, i un padecer de Dios, i de un exceſſo de amor, q̃ fue como amor digno de la bondad del ſer de Dios.

Pudo tãbien aprehẽder Ieſu Criſto N.S. en eſtas oras eſtos i otros mayores dolores de lo q̃ nueſtra corta capacidad puede entender; porq̃ como por el oficio de Redentor ſe encargò ſu Mageſtad divina del bien de innumerables predeſtinados, i los mas de ellos no an tenido, ni tendrã el cũplido dolor q̃ deviã tener de ſus pecados para ſatisfacer por toda la pena de ellos con la contriciõ: diſpuſo eſto ſu infinita miſericordia, i merecioles el ſumo bien de la gracia i de la gloria, ſupliendo cõ la eficacia de ſus dolores la tibieza del ſus predeſtinados.

Aprehendio tãbien ſu Mageſtad divina la malicia de todos los pecados, no ſolo por aquella parte principal, q̃ mira al deſprecio que haze de ſu criador la criatura quando peca, ſino tã-

bien por la parte q̃ mira al daño de ultimo perjuizio i desventura, q̃ los pecados causan a sus autores. Lo qual sintio su Magestad divina intẽsissima mẽte, porq̃ amò a los hõbres mucho mas q̃ ellos se aman a si mismos; i assi el dolor q̃ desto le resultò a su alma, fue en ultimo grado de todo el esfuerço del sentir: el qual fue a la medida de su gracia, i caridad, q̃ siendo como fue en su genero infinita, fue tã bien su dolor en su genero como infinito, porq̃ como el pecado se satisfaze con dolor interior, i con exterior satisfacion, i nuestros dolores i satisfaciones, no aviã de ser como devian ser, i aviã de quedarse tan atras de dõde avian de llegar, i en lo uno, i en lo otro aviamos de andar todos tan cortos; suplio su infinita caridad esta falta nuestra, aprehẽdiendo, i abraçãdo su santissima Alma en si mismo todo jũto este cõpuesto mõstruoso de tãta infinidad de dolores; como quiso q̃ fue-

ſen los que aviã de ſuplir la cortedad de las ſatisfaciones nueſtras.

I todos eſtos ſentimientos ſe aumentaron con otro dolor no menos agudo, i vivo que fue ver Criſto nueſtro bien tan ſevero el ſemblante de ſu Padre (ſegũ la condiciõ de aquel preſente eſtado) para que tambien experimentará ſu ſantiſſima Alma aquel genero de mal, i de dolor que ſuelen ſentir los que caen de una privança; pues deſpues de aver gozado Criſto nueſtro Señor en quanto hombre, favores tã eſtrechos como de Hijo tan amado, ſe vio en eſta ocaſiõ de la oracion del guerto, no oido, i como deſdeñado de ſu Padre como en figura i repreſentacion de ſu perſona, lo lamentò el ſanto Profeta Iob, i ſegun lo manifeſto ſu Mageſtad divina por palabras de ſu Profeta Geremias, que dijo de Criſto nueſtro Señor, que ſu clamor, i ruegos, pueſto en trance de tan terrible aprieto

Iob. cap. 30. clamo ad te & non exaudis, ſto & nõ reſpicis me, mutatus es mihi in crudelem.

Hierem, Thren. c. 3. ſed & cum clamavero & rogavero excluſit, orationẽ meam.

no fueron oidos, ſino echados de parte; lo qual ſucedio aſſi, por la cauſa i razon que dà S. Pablo que fue, porq̃ embiando Dios nueſtro Señor a ſu unigenito Hijo veſtido de carne ſemejante a la contaminada con la culpa, condenò ſu juſticia divina la carne de ſu humanidad ſantiſſima como a reo mal hechor, a que pagara la pena de la malicia de el pecado, a coſta de la inhumanidad de ſus dolores, que es lo que por palabras, no menos claras avia profetizado el Profeta Iſaias quando dijo, que puſo nueſtro Señor ſobre los ombros de ſu Hijo (como ſobre los de nueſtro fiador) el cargo i ſatisfacion de las penas que merecio la malicia de todos los pecados de los hombres; para que en el ſufrimiento de los inmenſos dolores que por noſotros padecio Ieſu Criſto nueſtro bien, naciera i ſe ſazonara la enſeñança de la dotrina de toda nueſtra ſeguridad, i paz, i la ſalud de nueſ-

Paul. ad Roman. c. 8. n. 3. Deus Filium ſuum mittens in ſimilitudinẽ carnis peccati, de peccato damnavit peccatũ in carne (& Verſio Siriaca ait) ut reum faceret peccatum in carne ipſius

Iſaiæ 53. Et poſuit Dñs in eo iniquitatẽ omniũ noſtrum.

Diſciplina pacis noſtræ ſuper eum, & livore eius ſanati ſumus.

Hiere.thrẽ. c.3. Circundedit me fel le, & labore replevit me inebriavit me absinthio.

tras enfermedades i la vida de nueſtra muerte; i para que cercando Dios nueſtro Señor la humanidad de ſu Hijo, de todo lo que cauſa horror, i aſpereza al ſentido (como lo dijo el miſmo Profeta Geremias) quedaràn los eſclavos reos de tal atrocidad de culpas, admitidos a la perfecta libertad, i bienaventurada adopcion de hijos de tal Padre; i porque Criſto nueſtro Señor ſe ofreciò a redimirnos con tanta coſta ſuya (ſiendo el eſpejo de hermoſura en quien ſe mira ſu Padre, i todo el Cielo) lo mirò la Sinagoga (como lo dize el Profeta Iſaias) como a leproſo feiſſimo, i como a herido de la mano de Dios; porq̃ la infinita bõdad del Padre eterno, nos amò de manera que quiſo que las ofenſas innumerables de todos los hombres las pagaſe ſu unigenito Hijo hecho hombre, i aſſi lo quebrãtò i deshizó en la flaqueza dela humanidad de que eſtava veſtido, i por eſto

Iſai. ca. 53. Non eſt ſpecies, neque decor.

a los Profetas Isaias, i David, les faltã palabras con que significar la grandeza del mar de sus afrentas, i dolores, i Geremias cifrò quanto se puede alcançar de esto en dezir que cercò nuestro Señor la humanidad de su unigenito Hijo de hiel, i de trabajos i que la llenò de amarguras, i que la embriagò con la de la yerva del agengio que es de tan rara amargura que huyen della todos los animales: con estas metaforas, i como dibujos, o cifras significaron los Profetas lo que puso a los Angeles en la admiracion en que los introduce el Profeta Isaias absortos de elevaciõ en la cõtemplacion de tal exceso, manifestando su admiracion, diziẽdo cõ vozes de clamor, porque Señor, porque tal padecer?

(.?.)

Isai. 53. Et Dñs voluit cõterere eũ

Hiere. thrẽ. 3. Circunde dit me felle, & labore replevit me, inebriavit me absinthio.

Isaiæ c. 53. Quare ergo rubrum est vestimentũ tuum

Hiere.thrē. c.3. Circundedit me felle, & labore replevit me inebriavit me absinthio.

tras enfermedades i la vida de nuestra muerte; i para que cercando Dios nuestro Señor la humanidad de su Hijo, de todo lo que causa horror, i aspereza al sentido (como lo dijo el mismo Profeta Geremias) quedaran los esclavos reos de tal atrocidad de culpas, admitidos a la perfecta libertad, i bienaventurada adopcion de hijos de tal Padre; i porque Cristo nuestro Señor se ofreciò a redimirnos con tanta costa suya (siendo el espejo de hermosura en quien se mira su Padre, i todo el Cielo) lo mirò la Sinagoga (como lo dize el Profeta Isaias) como a leproso feissimo, i como a herido de la mano de Dios; porq̃ la infinita bõdad del Padre eterno, nos amò de manera que quiso que las ofensas innumerables de todos los hombres las pagase su unigenito Hijo hecho hombre, i assi lo quebrãtò i deshizó en la flaqueza dela humanidad de que estava vestido, i por esto

Isai. ca. 53. Non est species, neque decor.

a los Profetas Iſaias, i David, les faltã palabras con que ſignificar la grandeza del mar de ſus afrentas, i dolores, i Geremias cifrò quanto ſe puede alcançar de eſto en dezir que cercò nueſtro Señor la humanidad de ſu unigenito Hijo de hiel, i de trabajos i que la llenò de amarguras, i que la embriagò con la de la yerva del agengio que es de tan rara amargura que huyen della todos los animales: con eſtas metaforas, i como dibujos, o cifras ſignificaron los Profetas lo que puſo a los Angeles en la admiracion en que los introduce el Profeta Iſaias abſortos de elevaciõ en la cõtemplacion de tal exceſo, manifeſtando ſu admiracion, diziẽdo cõ vozes de clamor, porque Señor, porque tal padecer?

(.?.)

Iſai. 53. Et Dñs voluit cõterere eũ

Hiere. thrẽ. 3. Circundedit me felle, & labore replevit me; inebriavit me abſinthio.

Iſaiæ c. 53: Quare ergo rubrum eſt veſtimentũ tuum

CONSIDERACIÕ TERCERA, *del estilo de palabras, i de las circunstancias con que nuestro Señor Iesu Christo orò a su eterno Padre.*



DESPVES DE AVER gastado una ora nuestro Señor Iesu Cristo orando a su eterno Padre engolfado en sus tristezas, vino a ver a sus dicipulos, en quien no hallò siquiera aquel linage de cõsuelo, que se suele sentir en la compañia de los que bien se quieren, porque estavan durmiendo con un desacuerdo tan ingrato como culpable, en las oras en que vian que estava su Maestro cõ la grãde tristeza que les dijo i que lo obligò a pedirles que acompañassen su desvelo, y dijoles su Magestad divina hablando con S. Pedro (diziendo tacita mente, lo mesmo a los de-

mas

mas) que ni vna ora avia podido assis tirle sin dormirse; aviendole ofrecido el i todos, arresgar por su divina Magestad su vida (que esto, i mucho mas significa, el dezirle nuestro Señor a san Pedro : *assi no pudiste velar vna hora comigo?*) i aun que los hallò dormidos, les advirtio lo que les importava velar, i orar, en todas ocasiones, i mas en las que se aguardan peligros semejantes a aquellos de que tan prevenidos los tenia : i bolviose su Magestad divina a orar; i dizen los sagrados Evangelistas que repitio las mismas palabras de su oracion primera, i es de entender que passaria su santissima Alma, a altissima contemplaciõ de profundissimos misterios conocidos con su ciencia excelentissima, i ponderados con cabal estimacion, i aprecio, i por esto no es mucho si a la vista i consideracion de resplandores de tan grande luz, se encandile i ciegue la vista de las criaturas (qual

Marc.15. Simon: sic non potuisti una hora vigilare mecum.

J.LAZAÑA

ſe ciegan con la viſta del ſol las aves dela noche) iaſsi podemos recurrir ſolo a contemplar los afectos que de eſta oracion dejó profetizados el ſanto Profeta i Rei David, cuyas ſon eſtas palabras.

Pſal. 87. Domine Deus ſalutis meæ indie clamavi, & nocte coram te; intret inconſpectutuo oratiomea, inclina aurẽ tuã ad precẽ meam, quiã repleta eſt malis Anima mea & vita mea inferno apropinquavit, eſtimatus ſumcum deſcentibus in lacum, factus ſumſicut homo ſine adiutorio, inter mortuos liber, ſicut vulnerati dormientes inſepulchris quorũ nõ es memor ampliùs, & ipſi de manu tua repulſiſunt poſſucru nt me in lacu inferiori intenebroſis, & in ũbra mortis ſuper me confirmatus eſt furor tuus, & omnes fluctus tuos

Señor Dios de mi vida, en el dia, i la noche invocó tu favor; ſea grata en tu preſencia mi oracion; inclinate a mis ruegos; porque mi vida eſtà llena de calamidades; i cercana a la muerte; i me tratan como a muerto, aquien todos deſamparan, i con no ſer yo ſugeto a leyes de morir, de mi te has olvidado, como los vivos ſe olvidan de los muertos ſepultados; i como los que privas de tu gracia, e llegado a la ultima miſeria, i a las oſcuras ſombras de la muerte; contra mi ſea esforçado tu furor, echando ſobre mi las olas del mar de tus enojos; i de mi as ahuyentado a mis amigos; que entienden que te ſoy aborrecible: ya quieren entregarme a males de que no me é de librar; mis ojos lloran haſta faltarles lagrimas; a ti e clamado invocando humilmente tu favor, i no me oyes, as de moſtrar Señor tus grandezas a los muertos?

o ai medicos que resuciten a los que an de a labarte? o pueden confesarte los q̃ an muerto? o los perdidos conocer tus glorias? puede tu gloria conocerse en la regiõ oscura de la muerte? i tu justicia i santidad, en la tierra del olvido? por esto yo no ceso de lamentarme, i con ser en tu presencia mis ruegos tan continuos; tuerces Señor tu rostro a mi oracion, i desprecias el clamor de mis gemidos.

Son estas como cifras, son unas abreviaturas inspiradas por el Spiritu sãto en palabras de su Profeta i Rei David, el qual a modo humano, i en estilo poetico, puso en canto suavissimo este diseño de aquella pintura, o esta pintura de aquella verdadera, i profũdissima oracion de q̃ tratamos; i todo lo pensado i lo dicho, i lo representado por los Profetas, son atomos sin ser respeto de aquel orbe espantosissimo del padecer de Cristo nuestro bien.

Acabada esta segũda oraciõ dizẽ los Evãgelistas q̃ viniẽdo N. S. Jesu Cristo adõde sus dicipulos estavã los bol

induxisti super me; longè fecisti notos meos a me, posuerunt me abominationem sibi, traditus sum & nõ egrediebar, oculi mei languerunt præ inopia, clamavi ad te Dñe tota die expandi ad te manus meas! nũquid mortuis facies mirabilia, aut medici suscitabũt, & cõfitebuntur tibi; nunquid narrabit aliquis in sepulchro, misericordiã tuam, & veritatem tuã in perditione? nũquid cognoscentur in tenebris mirabilia tua, & justitia tua in terra oblivionis? & ego ad te Dñe clamavi & mane oratio mea præveniet te ut quid Domine repellis orationẽ meam? avertis faciẽ tuã

vio a hallar dormidos, i aunq̃ no se di ze q̃ los despertò, sino solo q̃ los hallò dormidos, como la vez primera; coli gese claramẽte del cõtexto del Evan gelio de san Marcos, q̃ con palabras, o por vẽtura cõ suspiros nacidos de la profundidad de su tristeza, los desper tò su Magestad divina; porq̃ si dize S. Marcos q̃ los dicipulos no sabiã q̃ res põder a su Maestro; cierto es, q̃ desper tarõ, i puede ser, q̃ solo el ver los Apos toles a N. S. Iesu Cristo cabe si, aũq̃ ca llase, les significase lo q̃ bastase a cõfũ dirlos de verse soñoliẽtos en las oras de las cõgojas, para q̃ tan prevenidos los tenia: i esto les dio a entẽder tãto, como si su Magestad les significará mucho de su sẽtimiento, de hallarlos dormidos: por lo qual dize S. Marcos, q̃ no sabiã q̃ respõder a su Maesttro.

Marc. c. 14. & reversus denuo invenit eos dormiẽtes & ignorabãt quid responderẽt ei.

Cap. 14.

Quedãdose pues los dicipulos en esta cõfusiõ, se bolvio su Magestad a su ora ciõ, i se prostrò delãte de su Padre sobera no, como lo dize el Profeta Geremias

(*Pondra ſu roſtro por tierra con temeroſa eſpe rança*) i tendria preſente ſu Mageſtad divina el ſacrificio de Abrahan, que fue figura expreſa de lo que en ſu Mageſtad divina entonçes ſe cumplia; en el qual en la ora del mayor aprieto del dolor, que ſintieron Abrahan i ſu hijo, de levantar el Padre el cuchillo, i el hijo de eſperarlo, ſe hallò un Angel que vino adetener el golpe del cuchillo con lo qual el rigor del mandato de aquel ſacrificio (que con tan pronta obediencia ſe egecutava) ſe convirtio de muerte doloroſa en vida proſperiſſima de ambos; i veria Ieſu Cr.ſto nueſtro Señor, que en eſte ſacrificio ſuyo (cuyo tanto mayor rigor amenazava tan de cerca) ſe hallava tambien orro Angel, mas no para de tener el corriente de las olas de aquella tempeſtad, ni el rigor de tantos males como le eſtavan aguardando: i tēdria tambien preſente nueſtro Redentor amabiliſſimo la ſuerte tan

Hierem. threm. c. 3. ponet in pulvereos ſuum ſi forte ſit ſpes.

dichosa de los justos, a los quales su Padre siempre oye, i socorre en sus necesidades (como lo considerò, i lo vio, i con voz profetica lo dijo hablando de esta oració el santo Rei David) i conociendo Cristo nuestro Señor con quanta razon pueden todos poner en Dios nuestro Señor sus esperanças, se mirava assi entonces como a inferior a todos; i no se reputava aun por hombre, sino por vn gusano de la tierra que como tal no era oido, ni podia mover en sus ansias la compasion de las entrañas de su Padre, como sucede en la muerte del gusano, que por tener un ser tã abatido, ni pisado se oye su gemido, ni quebrantado ay quien de el se compadezca: tal fue en Gerusalen Iesu Cristo nuestro bien, entregado al poder de los judios, los quales le quitaron la vida, tan agenos de tener de su dolor alguna compasion, que quando Pilatos creyò, que mostrandoselo, hecho vn lago de san

Psalmo. 21. in te speraverunt Patres nostri ad te clamaverũt & salvi facti sunt, in te speraverunt, & non sunt cõfusi.

Ibidem, ego autem sum vermis & nõ homo aprobrium hominum & abiectio plebis.

gre

gre i de heridas (qual nunca vieron tal ojos humanos)se compadecerian en vez de conmoverse a compasion, los que en tan grande estremo de aflic cion lo vieron se aumentò la impiedad, de su furor, i pidierõ avozes que lo quitara luego de su vista i lo cruci ficara.

Puede deshazer piedras, i quebran tar diamantes , i derretir coraçones de brõze; considerar lo que Iesu Cris to nuestro Señor en estas oras padecio , i lo que su Alma Santissima (puesta en las flacas fuerças en que quiso quedarse) sintio de dolores , i amarguras,i los afectos de ternura cõ que sintio experimentar la severidad de la justicia de su Padre, quien pudie ra pensar, que el (incomprehensiblemẽte)claro ibellissimo sol de justicia de la beatissima Trinidad (que mirò tan de lleno con todos los rayos de su luz al espejo Cristalino de aquella humanidad santissima llenandola de

toda ſu divinidad) a via de eclipſarſe; i que el ſol con cuya eſclarecida luz i hermoſura , eſtava perſonalmente unida aquella ſacroſanta humanidad avia de ocultarſe tanto , que llamando el amadiſſimo Ieſus a las puertas de ſu Padre natural (Padre por excelencia de las miſericordias) no avia de ſer oido tal Hijo de tal Padre: mas pudo ſuceder eclipſe ſemejante , por que entre el ſol de inacceſſible luz de la divinipad del Padre ſoberano, i entre el eſpejo belliſsimo en que ſe mira ſiempre (que es la humanidad de que ſe viſtio ſu verbo i Hijo eterno) ſe interpuſó lo orcuro, idenſo del triſte orbe i region deſdichada del pecado, de cuya ſemejança, i cargo de obligacion de laſtar por ſu malicia, eſtava aquella humanidad ſantiſsima veſtida, i aſsi entre el ſol verdadero de juſticia , i los rayos engendrados de ſu luz(veſtidos de nueſtra humanidad) ſe pudo ver tan prodigioſo eclipſe cla

mando el Hijo, i enſordeciendoſe ſu Padre,

CONSIDERACION QVARTA

de los effectos, que causo la aparicion del Angel que vino a cõfortar anueſtro Señor Ieſu Cristo, en la oraciõ del Guerto.



EN La Tercera Vez que Criſto nueſtro Señor orò a ſu Padre ſoberano dize el Evangeliſta S. Lucas que le aparecio un Angel que lo confortava: en eſto ſe haze dificultoſo de entender, como confortava el Angel a Chriſto nueſtro Señor; ſi dize el meſmo Evangeliſta que crecieron mas ſus anſias, i agonias; i ſi no ſe confortò Criſto nueſtro Señor como dize el Evangeliſta que lo confortava el Angel; para entẽderſe mejor eſto ſe preſupone, que pudó el An

gel repreſentar a la Alma ſantiſſima
de Criſto nueſtro Señor, la excelentiſ
ſima victoria que con ſu muerte avia
de alcançar de el Principe de las tinie
blas(enemigo mortal de la gloria de
ſu Padre) i el bien incomparable que
ganava para los hombres, aquiẽ ama-
va tanto , reſtaurandolos de muerte
a vida; i pudo el Angel repreſentar eſ-
to a la Alma ſantiſſima de Criſto nueſ
tro Señor, ſin indecoro alguno de la
eminentiſsima excellencia de la ſabi-
duria de que eſtava dotada; muncho
mejor, que quando el Angel maldito
permitiendolo eſte miſmo Señor, co
mo lo refiere el evangeliſta S. Mateo
para tentarlo, le moſtrò con otra ſpe
cie repreſentativa , todos los Reinos
del mundo, i lo ſubio a un alto mon-
te, para pedirle, que lo adorara, i con
la repreſentacion de eſtos motivos.
pudo nueſtro Señor Ieſu Criſto ad-
mitir algun linage de confortacion
i de conſuelo; mas reſiſte a entender

que recibiese su santissima Alma algun consuelo el dezir el Evangelista san Lucas, que crecieron sus congojas, i que se aumentaron sus agonias; i resiste tambien a entender que recibio Cristo nuestro Señor conorte alguno, aver dicho el mismo señor a sus dicipulos, desde antes de començar su oracion en el Guerto de Gedsemani, que su Alma estava triste hasta la muerte, que es que su tristeza avia de durar hasta que muriera, con lo qual no se da lugar, apoder entender que tendria Cristo nuestro Señor en su tristeza intermision, ni tregua alguna para admitir algun consuelo, i assi se haze mui de dudar, i de desear saberse, que linage de confortacion i de consuelo fue, el que el Evangelista san Lucas dize que en esta ora recibio Iesu Cristo nuestro Señor con la aparicion del Angel.

Aunque para entender esto se recurra a examinarla propria significa-

cion que tiene la palabra latina: *confortar* hallaremos q̃ tiene diversas significaciones en las divinas letras, pues unas vezes significa aumẽtar esfuerço aquien tiene animo i aliẽto, iotras vezes significa dar fuerças, i aliento a quien esta desalentado i lleno de temor, i de flaqueza (como lo veran los doctos en los lugares originales que van apuntados en el margen, de los quales en los tres primeros la palabra de cõfortar significa aumẽtar esfuerço, aquien esta alentado, i en los tres ultimos sinifica dar esfuerço a quien le falta aliento) i asi tengo porcierto que este es uno de los misterios que nuestro Señor reservò i guardò, en Sacramento oculto para si, i que lo a dejado entẽder poco, sino es de aquellos a quien a dado su divina Magestad mas alto sentir de las cosas divinas, que el que suele tenerse de ordinario, que es el que suelen alcançar en esta vida (mediante el don de la sa-

Gen.c.49 benedicti omnes Patris tui confortatæ sunt benedictionibus Patrum eius.

Deut. lib.2. cap.3. precipe Iosue, & rrobora cũ atq; conforta, quia ipse præcedit populum istũ & dividit eis terram, quã visurus es.

Ps. 138. nimis confortatus est principatus eorũ.

In actib9. Aposto.c.9. de divo Paulo dicitur, cũ accepisset cibum confortatus est.

biduria) los verdaderos contemplati vos, i por esto en materia en que apenas sabrè dudar, no quisiera mostrar mi insuficiencia, en presumir de poder resolver cosa tan grave: nuestro Señor (de cuyo servicio trato, en lo que escrivo, i que me a dado desseo de acertar a gloria suya, i que por su bondad a prometido dar su spiritu bueno, aquien devida i humildemente selo pide) se sirva de comunicarme alguno suyo para que acierte a dezir en esto algo, que se encamine a gloria del Señor aquien tanto sela devemos desear sus criaturas.

Isaiæ. c. 35. confortate manus dissolutas, & genua debilia roborate, dicite pusilanimis, cõfortate, & nolite timere.

Iob. cap. 4. vacillãtes cõfirmaverũt sermones tui.

Para inteligencia de esta dificultad, presupongo lo primero, que porque el temor atormenta mas a los timidos i de flaco spiritu, q̃ a los alentados: suspendio Iesu Cristo nuestro Señor (que tan puramente, i sin mezcla de alivio alguno, quiso experimentar toda tristeza, i amargura) todo el concurso, no solo de su omnipotẽcia

en quanto era persona divina sino tã-
bien toda la virtud infusa de fortale-
za q̃ tenia su santissima Alma, i que
quiso porsu infinita bondad dejar en
estas horas a su humanidad santissi-
ma en todo el grado de flaqueza i de
temor, i debilidad que puede causar
en qualquier hombre mortal, el verse
sugeto a un horrible esquadrõ ò exer
cito de males inevitables, i a un de-
samparo de todo favor divino i hu-
mano; assi la palabra de *confortar*, de
que vsa el Evangelista, en esta ocasiõ
significa, que el Angel confortò a un
coraçon, no alentado, sino en sumo
grado suprîmido con fuerça incom-
parable de temor, i de horror natural
de tal muerte como la que esperava:
i esto significò el Profeta Isaias, quã-
do dijo de Cristo nuestro Señor (con-
siderandolo en estas horas) que era
varon de dolores, i que experimentò
todo lo que es flaqueza i debilidad.

Isaiæ.c.53. virum dolorum & scientem infirmitatem.

Lo segundo presupongo, que toda

la flaqueza pura, i ſin mezcla alguna de conorte, ni alivio que quiſo experimentar en ſi en eſtas horas Ieſu Criſto nueſtro Señor; la quiſo i pudo ſentir, i la ſintio de hecho ſu voluntad humana, eſtãdo ſiempre ſu ſantiſſima Alma, ſuperior a todo eſte mar de triſtezas, i dolores, en contrandoſe (como ſuele dezirſe) hierro a hierro en eſta batalla, de vna parte toda la flaqueza natural de la parte inferior, i ſenſible de ſu Alma Santiſſima (entregada de ſu miſma voluntad a ſentir horribles males con la muerte) i de la otra un teſon de valentia de virtud ſuperior, de reſignacion de ſu voluntad humana en la divina.

Lo tercero preſupongo, que el Angel que aparecio a Ieſu Criſto nueſtro Señor, vino con eſpreſo orden de ſu eterno Padre, a confortar a Criſto nueſtro Señor, a quien ſe a de entender, que no podia dezir el Angel coſa alguna que ſu Mageſtad divina no

la tuviese mui comprehendida, i por
esto la discrecion, i cortesia celestia
de el Angel, se escusaria de dezirle a
nuestro Señor Iesu Cristo motivos
de consuelo para aliviar sus penas, at
to a que sabia con quien hablava(qu
era el Señor que lo comprehende to
do)i assi lo que parece mas conform
a la decencia de aquesta apariciõ qu
el Angel hizo al Señor dellos; es qu
vino de orden de la beatissima Trini
dad, a acompañar a Cristo Iesus co
mũ Señor de todos (i q̃ quiso hallar
se tan solo en estas oras) que con el
ta exterior aparicion(que siente el c
mun de los Expositores que fue enfo
ma corporal) ratificaria el Angel d
ordẽ del supremo Señor con palabra
de suma reverẽcia, i ordenadas con l
humildad de su sabiduria angelical,
que el mesmo Iesu Cristo nuestro S
ñor sabia, que era lo mũcho que agr
daua i satisfacia a la beatissima Tri
dad, todo lo que su Alma Santissim

estava padeciendo, i de esto pudo dezir el Evangelista S. Lucas con verdad i con propiedad de estilo de palabras, que el Angel confortava a Cristo nuestro Señor, pues lo que oia, al Angel (quanto era de parte del ministerio angelico) podia confortar la tristeza de su santissima Alma, aunque en realidad de verdad sucediese como sucedio, que Cristo nuestro Señor no admitiesse (como de hecho parece que no admitio) consuelo, ni confortaciõ alguna, como lo dijo el venerable Beda ingeniosa i doctamẽte pues sin querer atender Cristo nuestro Señor a motivos algunos de consuelo; solo quiso abraçarse con las penas, sin admitir alivio alguno en sus congojas, i agonias. Bendito i glorificado seais Señor, i supremo consolador, de todas las criaturas, que tan a secas i tan puramente i sin mezcla alguna de consuelo quisisteis abraçar tal terribilidad de males, i penas

Beda in cap 22. super Lucã. confortatus est, sed tali confortatione quæ dolorẽ non minuit sed magis auxit confortatus enim est, ex fructus magnitudine, nõ subtr. cta doloris amaritudine.

por ſalvarme.

CONSIDERACION QVINTA, *de los efectos que reſultaron en nueſtro Señor Ieſu Criſto, de aumento, de congojas, i de inſtancia i duracion, i de abundancia de lagrimas, deſpues que el Angel vino a confortarlo.*



NO DECLARA EL Evangeliſta S. Lucas lo que el Angel que vino a confortar a nueſtro Señor Ieſu Criſto en la oraciō del Guerto, ſe detuvo, o ſi ſe fue aſſi como hizo el oficio que la beatiſſima Trinidad le ordeno que hiziera; mas del eſtilo de palabras con que el Evangeliſta dize que el Angel confortò a Criſto nueſtro Señor (no diziendo que lo confortò, ſi no que lo eſtava confortãdo (que es palabra que ſignifica ſu-

cetion, i duraciõ de tiempo) se colige q̃ el Angel se detuvo todo el tiempo q̃ durò la ultima ora de su oraciõ, i tardò Iudas en llegar cõ la compañia de soldados, i ministros q̃ vinieron aprẽderlo; i tambien aunq̃ el santo Evangelista no declara si llorò Iesu Cristo nuestro Señor, en esta ocasion de esta tan durable i fervorosa oraciõ (acõpañada de tan grãdes congojas i agonias) ai vehementes congeturas, para creer que llorò su Magestad divina lagrimas abundantissimas, en estas oras en que el Señor de la Gloria quiso decender, a abismo tan profundo de tristezas i de mortales ansias i agonias; Porque si consta del Evangelio, que llorò Iesu Cristo nuestro Señor a la vista del sepulcro de Lazaro, i Ciudad de Gerusalen, la vez ultima que entrò su Magestad divina en ella, con la sola consideracion de su ruina; quanto mas poderosas causas tuvo su Magestad divina en

Ioan. c. 11. lacrimatus est Iesus.

Luc. cap. [illegible]

esta ocasion de la oracion del Guerto de poder, no solo mostrar lagrimas de sentimiento, sino de hazer un mui crecido llanto, sin que esto se juzgue por indecoro alguno de la divina Magestad de tal persona, de quien dize S. Pablo que se quiso dignar de humillarse con tal estremo, que osò dezir que llegò hasta aniquilarse.

Paul. ad Philip. c. 2, semetipsum exinanivit.

El Patriarca Iosef varon insigne i constante en la experiencia de trabajos, viviendo sin causa alguna de tristeza (antes gozando de grandissima prosperidad (qual la de ser segundo despues de Faraon en el govierno absoluto de todo el Reyno de Egipto) con sola la ocasion de ver a su querido hermano Benjamin traido por rehenes, i en figura de peregrino i preso i de oir relaciones de la ancianidad, i descōsuelo de su Padre (aunq̃ sabia q̃ su calamidad i la de Bējamin i sus hermanos avia de acabarse tā presto) no pudo cōtenerse, ni reprimir la fuerça de

Ge. c. 45. nō se poterat ultra cohibere Ioseph, multis corā astātibus, unde præcepit, ut egrederētur cūcti foras, & nullus interesset alienus agnitioni mutuę, elevavitq; vocē cum fletu, quā audierū Egiptij, omnisq; domus Pharaonis.

de los afectos de ternura, i de ſus lagrimas, i dize la ſagrada eſcritura, que cortādo el hilo de la platica de ſu hermano, i deſpidiendo a todos los que con el eſtavan (menos a ſus hermanos con quien ſe quedo a ſolas) ſoltò las riendas i dio lugar a un impetu de lagrimas, llorando tan a gritos, que lo oyeron con admiraciō todos los cortesanos del Palacio de Faraon.

Pues eſtando Ieſu Criſto nueſtro Señor veſtido de toda la flaqueza de nueſtra humanidad, i cercado de tan vehementes cauſas de triſteza (tan exceſſivamente mayores, que las otras que refierē los Evangeliſtas, que obligaron a que llorara Ieſu Criſto nueſtro ſeñor, parece que eficazmente ſe colige, que el Señor (que por nueſtro biē quiſo entregarſe en eſtas oras a la experiencia de quanta penalidad pudo ſentir un coraçon humano, anegado en triſtezas, i agonias prorrumpiria (como en efeto de verdad puede

bien entenderſe que prorrumpio) en llanto copioſiſſimo , ſin ſeguirſe de eſto indecencia alguna a la eminentiſſima excelencia de la virtud de la magnanimidad,i conſtancia de ſu Alma ſantiſſima ; Porque aunque Criſto nueſtro Señor,es i ſera ſin fin , i era tambien entonces el ſupremo Señor de todo lo criado , quiſo del todo ſu Mageſtad divina rendirſe , i abatirſe haſta un eſtado que lo llamò.S.Pablo de deshecho del todo i de aniquilado , porque abundará mas la eficacia de nueſtra glorioſa redencion; i Ieſu Criſto nueſtro Señor (a quien el Patriarca Ioſef repreſentò en viviſſima figura) tuvo en el mundo tantos hermanos , ſegun la humanidad , quantos fueron , ſon, i ſeràn todos los decendientes de Adan haſta el fin de los ſiglos, de los quales un caſi numero infinito , ſupo ſu Mageſtad divina que avia de perderſe,i malograrſe por la dureza de ſu ſola mali

cia.

cia, i de ſu obſtinacion, a todos los quales tuvo preſẽtes Ieſu Criſto nueſtro Señor, con ſu ciencia eminentiſsima en eſtas oras, i ſe compadecio de ellos con dolor i compaſsion a medida de ſu miſericordia inmenſurable, conmovido ſu coraçon, con afectos de dolor i ternura incomparablemẽte mayor, q̃ el que pudo Ioſef tener de ver a ſus hermanos, porque ſu Mageſtad divina en la ocaſion de la oracion del Guerto, quiſo aprehender todos juntos quantos motivos pudierõ aumentar las olas de ſu triſteza i agonias, con la eficacia poderoſiſsima de ſu imaginacion llena de tanta luz i claridad; i aſsi concurriendo en Criſto nueſtro Señor en eſtas oras el ſentimiento natural del exercito de males ſtupendos, que inevitablemente ſe le ivan acercando (que tan de ſu voluntad quiſo aceptarlos) i el ſentimiẽto ſobrenatural que el fuego de la inmenſa compaſsion de ſu miſericordia

le causò considerando la perdiciõ de tantos (que se avian dever en eterna miseria i desventura) llorò su perdicion profundamente, i con llanto exterior de gran clamor de lagrimas, pidiendo a Dios nuestro Señor, su Padre gracia eficaz para sus predestinados, cõ instãcias mui fervorosas, i grãdes, i que las significò san Lucas con nombre de prolijas; i el Apostol san Pablo dize, por expresas palabras que Iesu Cristo nustro Señor, en los dias de su vida mortal haziendo oracion a su Padre soberano llorò con grandissimo clamor, i lagrimas, i quãdo esto no lo aya dicho S. Pablo por la oracion del Guerto(como lo entiẽden S. Crisostomo, i S. Cirilo) sino por lo que orò en la Cruz su Magestad divina (que es lo mas conforme a la letra, i al sentimiento de los mas de los expositores) como quiera que las causas de las agonias de Iesu Cristo nuestro Señor en la oracion del

Luc. c.22. Et factus in agonia prolixius orabat

Paul. ad Hebr. c. qui in diebus carnis suæ præces ad eum qui potest eũ salvum facere, cum clamore valido & lacrimis fundens.

Versio Siriaca cũ vociferatione vehementi, & lacrimis.

Chrisost. in homil sup. hunc locum submitio. Cirillus lib. 5. cõtra Iulianum.

Guer-

Guerto fueron las mesmas (eficacissimamente representadas, i sentidas) que las q̃ experimentò despues en el tormento de la Cruz; si aquellas causaron, impetuosas lagrimas de clamor vehemente (como lo dize san Pablo) bien entendido i provado queda que otro tal no menor, impetu de lagrimas lloraria nuestro Señor amabilissimo, en la ocasion tambien de esta oracion; causando grande admiracion i reverencia al Angel que lo estava cõfortando, i viendo juntamente el nunca visto, ni oido sudor de sangre que echaron fuera de sus sagradas venas aquellas olas de tristeza i de ansias, i agonias: bendito seais sin fin Señor mio de mi Alma, que tanto nos amasteis (tan sin merito nuestro) que tanto os entristecieron nuestros males, que tal excesso de lagrimas llorasteis compadecido de nosotros, i que tales clamores i gemidos de profundo dolor sintio vuestra Alma clemẽtissima

resin-

resintiendo los daños que nuestras mismas culpas nos sazonan, i que avos mi Señor ocasionarõ tal terribilidad de tormentos i dolores por desear, i amar i obrar nuestra dichosa redencion, queriendo que fuessen mayores incomparablemente las olas del mar tempestuoso de vuestras congojas, i agonias, que las delos que se veen en las grandes tormentas de la mar en que secos de horrores i de espanto vivos muriendo deciendē al abismo.

CONSIDERACION SESTA;

del sudor de sangre que tuvo nuestro Señor Iesu Cristo en la oracion del Guerto.



O Es Del Institvto de mi intento tratar, de si fue natural ò milagroso el sudor de sangre, que nuestro Señor Iesu Cristo tu-

vo en la oracion del Guerto, despues que el Angel vino acõfortarlo, ni menos filosofar en las causas de que pudo proceder sudor tan prodigioso i nuevo, contentareme con dezir, que este sudor de sangre (que refiere san Lucas que tuvo nuestro Señor amabilissimo) da mui bien a entender, que quiso su clemencia inefable, para demostraciõ del amor infinito q̃ nos tuvo, que en estas oras obrasen solas las inclinaciones sensibles de su humanidad santissima, i echarse sobre sus ombros (qual otro Issac) toda la leña de su sacrificio, que fue la carga de todas nuestras culpas, con todos los motivos de las penas que a ellas corresponden, i que quiso su Magestad divina sugetarse, i rendirse a sentir, i dejarse ligar interior, i mentalmente de todas las sogas i cadenas de las culpas humanas i ponerlas todas sobre su cabeça (porque su Padre Dios nuestro Señor assi lo quiso) i que qui

Isaiæ. 53. & possuit Dominus in eo iniquitatem omnium nostrum.

ſo nueſtro Señor Amabiliſsimo to-
mar de ſu volantad de adelantado to
do junto el ſentimiento del padecer
incomparable que eſperava, mediāte
el peſo incomportable de la aprehen-
ſion que hizo de ſus penas, i de todas
las nueſtras, que la dejò caer a plomo
ſobre el ſentido de la imaginaciō que
fue lo que afuerça da repreſentacion
tan viva de tan horribles males, i pe-
nas, i amarguras le ſacò de las venas la
ſangre deſtilada en ſudor (efeto pro-
prio, i parecido a la vehementiſsima
fuerça de ſu cauſa, que fueron ſus an-
ſias i agonias; ſucediendo en eſto un
milagro ſobrenatural, parecido tam-
bien a otro (aunque natural) que fue,
no ſalir por aquellas ſagradas venas
toda ſu ſangre junta , como pudiera
ſer, ſi por divina diſpoſiciō no ſe guar
dara, para que la ſacará preſto quanta
en ellas quedava, el diluvio de inhu-
maniſſimos açotes i la impreſion que
en ſu cabeça hizo la corona de eſpi-

nas, i los clavos con que le crucificaron, i la lança que despues de muerto abrio su pecho; Porque de la manera q̃ es como milagro (aũque deja de serlo por ser cosa ordinaria, i natural) lo que vemos cada dia, que la agua recogida en las nubes, no decienda de golpe con su peso natural sobre la tierra, i la anegue, sino que destilada, en menos o mas menuda lluvia (mas o menos copiosa) decendiendo en proporcion, sirve siempre de fecundar la tierra, i no anegarla; tal en esta ocasiõ se vio, un milagro superior, que fue que aquella aprehendida tormẽta de tan terribles males, i dolores, no sacase la sangre toda junta de las venas de aquel sagrado cuerpo, sino sola la que bastava a descubrir el profundo dolor de las congojas de su Alma, para que la sangre entonces reservada en las venas (enriquecidas con el tesoro de la divinidad) que en solo sudor se destilava entonces, despues saliera toda

Paul. ad Colos. c. 2. In ipso inhabitat plenitudo divinitatis corporaliter.

da a fuerça de los açotes i corona de
eſpinas, de los clavos i lança, derramã
doſe con tan crecido fruto de ſalud i
bien de todo el mundo.

I de la manera que ſucede en el la-
gar quando vendimian, que deſpues
de piſada bien la uva, para ſacarle del
todo el jugo que le queda, la amonto
nan, i aprietan, i la rodean cõ ſogas ſu-
getandola, a que reciba la carga de
una viga peſadiſſima, con cuyo grave
peſo por ſeca que parezca eſtar la uva
luego deſtila i llueve moſto en abun-
dancia; tal el horrible peſo de todas
nueſtras culpas, aprehendido de la
imaginacion de Ieſu Criſto Dios, i Se
ñor nueſtro, pudo cauſar, i de hecho
cauſò en ſu belliſſimo, i delicadiſſimo
cuerpo (extenuado con tan cõtinuas,
i grandes abſtinencias) que ſalieſſen
lagrimas abundantes de ſus ojos por
las eſtrechas puertas de ſus poros, i ſu-
dor de ſangre tan copioſo, que no ſo
lo pudo cubrir la tez del cuerpo, ſino

que engrosãdose, creciò, i se hizo de gotas tan llenas que con su peso natural se fueron destilando, i mojando su vestido, i despues de tenerlo bien mojado, sobrò tanto que pudo tambien caer sobre la tierra, cumpliendose en esta ocasion (como lo dize san Iustino martir en el dialogo contra Trifon) la profecia de David: en que dize de Cristo Señor N. q̃ se deshizo su coraçon qual la cera se deshaze jũto al fuego.

Ps. 31. factũ est cor meũ tãquã cera liquescens in medio ventris mei.

Este sudor de sangre tan copioso lo tuvo nuestro Señor Iesu Cristo de noche quando los afectos de la tristeza, i las representaciones del temor son mayores i mas poderosas, i en medio de un cãpo sin abrigo, i en tierra de constelacion fria, para que acompañando el yelo de la noche al calor del sudor procedido de tales agonias començará esta destemplãça a entrarse por las venas, i a lastimar la delicadatez de la carne virginal de su sagra

do

do cuerpo, la aſpereça de ſecarſe la ſangre que mojò ſu veſtido, porque reſpeto de que eſte ſudor (tan nuevo i ſignificador del incomparable exce ſo de congojas q̃ lo cauſò) llegò a ſer tan copioſo que(como lo dize ſan Lu cas)ſalio en tanta abundãcia,que mo jando, i penetrando el veſtido, regò tambien la tierra, en que eſtava proſ trado nueſtro ſoberaniſſimo Señor, fue fuerça que al tiempo de enjugar ſe(que fue quando Criſto nueſtro Se ñor ceſò de orar) quedaſe yerta la tu nica interior, i que deſabrigado i laſ timado aquel belliſsimo i ſagrado cuerpo,comẽçaſe eſta aſpereza, apre venir otras tanto mayores,que ſe ivã acercando.

Ai quien dize, que el ſudor de ſu roſtro lo enjugò Ieſu Criſto nueſtro Señor, lavandolo en el arroyo de Cedron, que confinava con el Guerto de Gedſemani,mas eſto ſe di ze ſin fundamento alguno: lo que de

esto parece que se puede entender: es que el Señor que era todo poderoso, dispondria dejar ver el semblante de su rostro de los que tã presto lo avian de ver, (quando vinierõ a prenderlo) de manera que noles causase novedad el horror de ver su rostro ensangrentado (como fue fuerça lo estuviese todo, por lo menos en el fin de la oraciõ en que refiere san Lucas la aparicion i la confortacion del Angel, i juntamente el exceso con que crecieron las agonias de su tristeza, ila copia de su sudor de sangre.

O Alma de Iesu Cristo nuestro Señor amabilissimo, que contemplaste los abismos de gloria, desde el primer instante de tu ser, que por el infinito amor que nos tuviste, quisiste experimentar tristezas i ansias, ignominias, i agonias tan tremendas!

Pau. ad Heb. c. 12. qui proposito sibi gaudio sustinuit crucem confusione contempta.

O Cuerpo sacrosanto (tesoro de toda la divinidad del verbo eterno) que tan de volũtad de la Alma Santissima

Paul. ad Colosens. c. 2. in ipso inhabitat omnis plenitudo divinitatis corporaliter.

con q̃ eſtuviſte unido, te ofreciſte ala experiẽcia i ſentimiento vivo de tales bolcanes de fuego, de tormẽtos i dolores i amarguras! quien Señor por tu amor pudiera ofrecer mil vidas que tuviera? ó infelicidad de la ceguedad i ingratitud de los hombres, que con tan grande daño olvidamos eſtas olas de triſteza, i agonias, en que Criſto nueſtro Señor ſe vio (tan delleno engolfado) antes de la experiencia del padecerlos en ſu Paſſion i muerte, de que a todos ſe nos an ſeguido tan grādes beneficios: que olvidada memoria tenemos de tales eſtremos de padecer procedidos de otros tales eſtremos del amor infinito, que eſte Señor nos tuvo, i que oi nos tiene tan ſin merito nueſtro. Quien ſupiera perſuadir a todos los que leyeren eſtas obras de la magnificẽcia del Señor (que las ordenò para que en todos tiempos ſirvieſen al provecho, i bien de nueſtras Almas) que eſtos ſon los teſoros con

que ſe enriquecieron quantos dicho ſos ſupieron eſtimar las riquezas verdaderas que ſe hallã en la meditaciõ de las paſſiones de Ieſu Criſto Redentor i Señor nueſtro.

Grande dolor es ver, que aya tan pocos, que procuren navegar a eſtas Indias celeſtiales, ſiendo coſa tan cierta (a quien con luz mediana lo conſiderare) que ſi nos aplicaſemos a dar algun tiempo de la vida (aunque fueſſe mui breve) a meditar con alguna atencion, i aficion del animo, los miſterios de eſtas congojas, i agonias; los meſmos Angeles pudieran invidiar la felicidad de nueſtra venturoſa ſuerte pues es cierto que en alguna manera es mayor biẽ poder con perfecta caridad i compaſſiõ ſẽtir en eſta vida los dolores de la Paſſion de Ieſu Criſto Dios i Señor nueſtro, que gozar en la bienaventurança de ſus glorias, quanto es cierto, i ſe prueva ſer mayor, i mas fino el amor en

esta vida de el que ama padeciendo por quien ama, que el del que ama gozando de los bienes de quien ama, como lo sintio eroicamente el Apostol san Pablo, i lo dijo con sapientissima osadia, afirmando que escogiera carecer de la gloria de ver a Iesu Cristo nuestro Señor, por el biẽ i salvaciõ de sus hermanos, porque sabia que en esto obrava amando i padeciendo, que se aventaja en lo que es merecer a amar solo gozando.

Pau. ad Rom c. 9. cupiebã egoipse Anathema esse a Cristo pro fratribus meis.

Concluyo la ultima consideraciõ deste tratado de la oracion del Guerto, i del sudor de sangre, que tuvo Iesu Cristo nuestro Señor con tantas agonias, trayendo a la memoria de todos quantos passaren los ojos por esta escritura, que an de verse en el trance i agonias de la muerte en oras tan infalibles como horribles, en las quales quantos nacieren an de ver en los otros, i en si mismos el sudor de las an

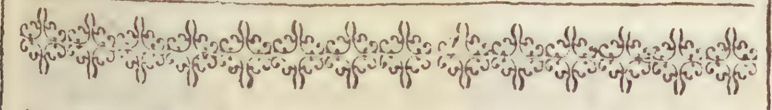
anſias de las oras de la muerte con el forçoſo, i temeroſo apartamiẽto que la Alma haze del cuerpo: i aſſi para eſtas oras, en que tã de cierto nos emos de ver todos, ſi quiſieremos hallar un grande i provechoſiſſimo conorte en tiempo naturalmẽte tan cerrado a todo linage de conſuelo, (menos el que de la divina gracia, i liberalidad puede venirnos) eſſe lo hallaremos en avernos aplicado (mientras que durare el tiempo de la vida preſente) a eſtimar la memoria, i meditacion de las congojas de eſte ſudor de ſangre, i las lagrimas i fervor i duracion de eſta oracion tan fervoroſa i amoroſa, con que ſe començò el inmenſo padecer en todo de Ieſu Criſto Dios i Señor nueſtro que en tales oras ſe quiſo ver por ſolo amarnos.

De eſto ſe ſeguira a todos los que dichoſamente lo entendieren, i egercitaren, que el ſudor i agonias forçoſas, que la muerte natural a de cauſar

en todos (ſi mueren con ſentidos) ſe aya de templar mucho en ſu rigor cauſandoſe en las almas dichoſas que meditaren las agonias de Ieſu Criſto nueſtro Señor, un grande aliento procedido de la virtud de la eſperança; efecto propio (i en ſu modo como infalible) de la meditaciõ de ſu Paſſion i muerte)porque la ſangre que por noſotros derramò ſu Mageſtad divina, es el unico eſtribo i fũdamento de todas nueſtras eſperanças de ſalvarnos.

(.?.)

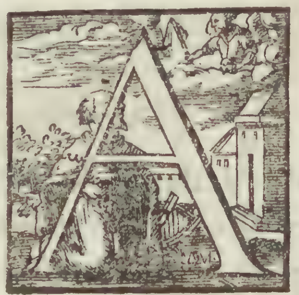




TRATADO SEGVNDO.

DE LO QVE NVESTRO Señor Iesu Cristo padeciò desde que acabò su Magestad divina la Oracion que hizo a su Padre soberano, en el Guerto de Gedsemani, hasta que fue segunda vez presentado ante Pilatos, despues de aversèlo remitido Herodes.

PRIMERA CONSIDERACIÕ de el aliento con que nuestro Señor Iesu Cristo salio al encuentro a los que con Iudas vinieron a prenderlo.



VNQVE DESDE QVE N. Señor Iesu Cristo se levãto dela oracion que hizo a su Eterno Padre, hasta que fue preso, passò mui poco tiempo, ai mucho que considerar en lo que en este breve espacio sucedio. Lo primero se cõsidera, que el Señor que en estas oras quiso tener tãta tristeza (acompañada de temor, i horror de la aprehension de los tormentos que esperava) despidio de si facilmente estos afectos de que se avia vestido de su propria voluntad, i como quien tuvo tanto amor i prontitud a todo el cumplimiento de la voluntad de su Padre soberano, i atodo nuestro bien, se levantò de su oracion con aliento i valentia, qual de Gigante (como lo considerò el Profeta Rei David) a correr su carrera, a salir al encuentro al esquadron de tantos enemigos, a vadear el golfo de innume-

Ps. 18. exultavit vt Gigas ad currẽdam viam.

numerables amargurs,a pagar(ſin de verlo) todo lo que nueſtros pecados merecierō,a quebrantar enſi el juſtiſſimo rigor de la indignacion de Dios nueſtro Señor ſu Padre, a ſufrir las in comportables penas que correſponden anueſtra ciega ingratitud i inſolente atrevimiento,a ſalir ala paga de tal deuda,como fue la que deviamos los hombres,por la culpa;acuya ſatiſfacion,ſolo pudo ofrecerſe el quepor la excelēcia infinita de ſu perſona era tal i tan bueno como ſu miſmo Padre i aſſi aunque eſtava mui ofendida la Mageſtad ſuprema,pudo quedar(como de verdad quedò)la autoridad divina ſatisfecha con cumplido valor en todo rigor de juſticia.

I en los quebrantos del padecer del Hijo de tal Padre ſe eſtableciò entre Dios i los hombres la paz i la concordia que tienen entre ſi los ſpiritus del Cielo,i la tierra,que (como aborrecida de Dios por nueſtra culpa)

Iſaiæ.c. 53. diſciplina pacis noſtræ ſuper eū & livore eius ſanati ſumus.

bro-

brotava espinas de odio, i enemistades, i de ferocidad, i muertes desdichadas, produjo los bellissimos frutos de la paz, significados en metaforas, con elegãte estilo por el Profeta Isaias. El qual viendo con luz de Profecia, la felicidad que trajo al mundo la venida de Iesu Cristo S. nuestro, dijo de los venturosissimos efectos que avian de resultar de su venida que habitariã en vno el Leon i la oveja, el tigre i el cabrito, i que apastarian con igual conformidad el Osso i el novillo, i que los niños de tiernos años los pastorearian encaminandolos por los desiertos, i que en las cuevas de los basiliscos meterian las manos sin ser mordidos, ni emponçoñados de ellos, lo qual sucederia en todo el monte santo de la heredad de Dios, que es la Iglesia Cristiana, i que se enrriqueceria el mũdo de tesoros sin fin.

que son metaforas i modos admira-

Isaiæ ca. 11. habitabit lupus cũ agno & Pardus cũ Hedo accubabit vitulus & leo, ovis simul morabũtur, & puer parvulus minabit eos; vitulus & ursus pascẽt & leo quasi bos comedet paleas & d electabitur infans ab ubere super foramine Aspidis & in cavernã Reguli qui ablactatus fuerit manum mittit nõ nocebũt neq̃ occidẽt in universo mõte sancto meo.

Isaiæ c. 20. repleta est terra argẽto & auro non est finis thesaurorũ eius

bles de dezir, para dar a entender el Profeta lo miſmo, que ſi digera, que vino Criſto N. S. al mundo a domar, i ablandar la ferocidad de los hõbres poſſeidos de los vicios, a amanſar los Leones en iras, i los Tigres en traiciones, los oſſos en torpezas, i los baſiliſcos en malicia ponçoñoſa, paraque pudieſen hazer vida comun cõ la alegria i bienes de la paz los moradores de la tierra, ajuſtandoſe en igual conformidad las condiciones de los ricos i poderoſos, i las delos pobres i ſencillos, allanãdoſe la aſpereza de aquellos i la mendiguez de eſtotros, para que aſſi pudieſen vivir en pacifica concordia los unos i los otros, con amor no fingido, i con vinculo de caridad firme i perpetua; que es el colmo de los mayores bienes que ſe pueden penſar, ni deſear en eſta vida, q̃ nos los cõquiſtò i ganò Ieſu Criſto Redentor i Señor nueſtro, cõ el precio de la ſangre, que por noſotros derramò; el qual en

Apoc. c. 1. qui lavavit nos & redemit nos a peccatis noſtris in ſanguine ſuo.

tro

trò en campo de batalla con el Principe de las tinieblas (tirano posseedor de este mundo (por el dominio que le dieron nuestras culpas) no con las armas de su infinita fortaleza (como lo dize S. Leon Papa) sino con las de la debilidad de nuestra flaca humanidad, para gloria mayor de su vitoria.

S. Leo. Papa serm one 1. de natiuitate in conflicto pro nobis inito, magno, & mirabili æquitatis iure certatũ est dũ omnipotens dominus cum sæuissimo hoste non in sua maiestate sed in nostra cõgreditur humilitate.

SEGVNDA CONSIDERACIÕ

de los milagros que nuestro Señor Iesu Cristo hizo, antes i despues de su prision.

ex actib. Ap. c. 1. oportet impleri scripturã, quam predixit Spiritus S. per os David de Iuda, qui fuit dux corũ, qui comprehẽderũt Iesum.



LVEGO QVE NVESTRO Señor Iesu Cristo acabò su oracion, i enjugò el sudor de sangre de su rostro, llegò a despertar, a sus dicipulos, i les dijo, que no era tiempo de dormir porque ya avia llegado la ora de ofrecerse al poder de sus enemigos i la de llegar Iudas que los venia guiando

do para entregarlo, i acabando Iesus nuestro Señor de dezir esto, llegò judas fingiendo semblante, i palabras de amigo, i hablādo con Cristo N. S. i llamandolo Maestro, le dio beso de paz (aunque fingida) que fue la señal que le dio a la esquadra de soldados, con que avian de conocer a Cristo nuestro Señor, para prenderlo.

Antes de referir la prision, a que tā de su voluntad se ofrecio, nuestro mā sissimo cordero, se deven mirar los res plādores de luz divina, que dio N. S. Amabilissimo con sus palabras i con las obras milagrosas que antes i despues del sucesso de su prision se vieron, porque esta luz (que quanto al ser mortal humano estava ya tan cerca de apagarse) descubrio en estas oras mui grande claridad de su hermosura, para gloria mayor de su misericordia, i para mayor justificacion de su justicia, i para dichosissima enseñança de los que se aprovecharen de

veras de los heroicos exẽplos de ſus virtudes ſoberanas.

Lo primero fue recibir a Iudas(q̃ de ſu Apoſtol i amigo,ſe avia paſſado a la parte de ſus enemigos con obſtinada prevaricaciõ de animo,i cõ manifieſtas obras, ſignificadoras de que lo aborrecia pues lo vendio) el qual para dar color a ſu mudãça i aleboſiſſima traicion , ſe puede entender que acreditaria ſu hecho, deſacreditando a Ieſu Criſto Señor nueſtro , proteſtando que ſe apartava de el que tuvo por Maeſtro porque lo tenia ya por pecador, i no creia ſus milagros(como lo ſiente S. Geronimo) i diria Iudas, que no podia entender menos de quien por ambicion i en perjuicio de los pobres (aquien podia aplicarſe el valor de un unguento mui precioſo) ſe quiſo dejar ungir con el la cabeça i los pies de una muger profana, i que por otros motivos q̃ el tenia, era juſto entregar a Criſto nueſtro Señor a la

Hiero. c.26 ſuper Matheum.

Ioann. c.12. dixit ergo unus ex diſcipulis eius Iudas Iſcariotes qui erat eum traditurus, quare unguentum hoc non veniit trecentis denariis & datum eſt egenis.

Marc. c.14. & fremebant in eam.

juſti-

justicia para que se examinara su vida, i su doctrina, i para que se hiziese deel justicia; con estos i semejantes colores de buen zelo colorean los hipocritas, sus obras llenas de malicia.

Recibio pues Iesu Cristo nuestro Señor benignamente a Iudas que lo vendio, i lo entragava, i con tener tan conocida su intencion i sus obras, le dijo con semblãte apacible, *amigo a que as venido?* en las quales palabras (cõ ser tan breves) le dio su mansissimo maestro grandes motivos paraq̃ se enmendara, si el quisiera ablandar la dureza de su animo; porque pudo, i devio entender Iudas que en palabras de su Maestro (en quien nunca conocio ficcion, ni engaño alguno) el llamarlo amigo, era mostrarle que lo era suyo (aunque Iudas no quiso serlo de Cristo Señor nuestro) i que se compadecia de su perdicion, amandolo como a amigo con el amor de su misericordia; i lo obligò con su benigna mansedumbre

Math. c. 25 amice, ad quid venisti.

dũbre a que ſe aprovechara del buen
acogimiento, que le moſtrò, porque
ſi entonces quiſiera arrepẽtirſe Iudas
de lo que iva haziendo, pudiera reme
diarſe; i tambien podia entẽder el deſ
dichado, que el Señor que ſupo antes
que ſe apartara de ſu meſa, que avia
de venderlo (como tan claramente ſe
lo dijo) i vio en ſi quan cierta era eſta
Profecia, i la malicia deſu animo obſ-
tinado, podia avergõçarſe i temer de
paſſar a delante con ſu traicion; i ya
que no le movieron el animo a eſtos
motivos, pudiera ſiquiera moverſe
con la ſaludable, i manſa correccion
que nueſtro Señor Ieſu Criſto le dio
deſpues de averlo llamado amigo, di-
ziendole, que con beſo de paz lo ven
dia i entregava, olvidando el miſera-
ble, que ſu divino Maeſtro lo buſcò
i eſcogio por ſu Apoſtol, i por ſu par
ticular amigo, i que le dio poder para
curar todas enfermedades, i expeler
de los cuerpos demonios, i para reſu-

Ioan. c. 19. qui intingit manũ mecũ in paropſide ipſe eſt qui tradet me.

Lu. c. 22. Iuda oſculo filium hominis tradis.

citar

citar muertos, i que con el avia usado de la confiança de entregarle el caudal comun suyo i de sus dicipulos, para que cuidará de si i de los demas, i que lo avia visto tan manso para sus enemigos, tan benéfico para todos, tan seguido de los pueblos, tan amado delos buenos, tã temido delos malos, tan aclamado de toda Ierusalen i q̃ aquella misma noche se avia arrodillado a sus pies, i lavadoselos, i dadole despues el pã de vida que el quiso convertir en veneno de su perdicion (cõ que vino despues a rebentar por medio, como lo dize S. Lucas) mas en animos resueltos con depravada obstinacion no ablandan palabras amorosas, ni aprovechan saludables amonestaciones, ni ver prodigios i milagros, i assi Iudas cerrò tras si la puerta de golpe, i calò (como dizen) la visera i rompio por muro tan fuerte, como el de tantos i tan grandes beneficios, como los que de Cristo nuestro Se-

Actor. c. 1. & suspensus crepuit medius, & diffusa sunt omnia viscera eius.

ñor avia recebido; i aviendo executado la señal alebosa que les avia dado del beso de paz, que con efecto dio a Iesu Cristo Señor nuestro para que lo prendieran, sin llegarse ala parte de sus compañeros los Apostoles, se puso a la del esquadron de sus enemigos a quiẽ avia guiado, a que fueran testigos dela traicion mas fea i mas horrible que jamas ahecho, ni hara otro hõbre alguno, i venia tan ciego el miserable Iudas, i lo estavan tanto aquellos Sacerdotes i Magistrados del Tẽplo, que con el vinieron a prenderlo, que viendo cinco milagros manifiestos, q̃ hizo Iesu Cristo nuestro Señor en esta ora, no supieron entenderlos, ni estimarlos.

El primero milagro fue, q̃ toda una cõpañia de soldados cõ su Tribuno q̃ vinierõ tan desseosos de prẽderlo, teniẽdolo tã en sus manos quãdo Iudas executò la seña cõcertada para asirlo, no osò alguno de ellos moverse a prẽ-

derlo, porque quiso la Mageſtad de Criſto N.S. moſtrar en eſto al mũdo quan deſu volũtad ſe entregava a morir, pues mientras no les dio licencia de que llegaran, no uvo quien oſara, ni pudiera prenderlo.

El ſegundo milagro fue, que pregũtando Criſto nueſtro Señor a los que vinieron a prenderlo, que a quien buſcavan, i reſpondiendo ellos, que a Ieſus Nazareno, luego oyendo dezir a Criſto nueſtro Señor claramente que era el miſmo a quien buſcavã, no uvo alguno q̃ oſaſe poner mano en ſu perſona para prẽderlo, antes retrocediẽdo cayeron todos en el ſuelo, ſin aver en toda la compañia de ſoldados, ni tropa de miniſtros de juſticia quien dejara de caer, cayendo tambien con ellos el miſerable Iudas que los avia venido encaminando (como lo refiere el texto ſagrado de S. Iuan.

El tercero milagro fue, q̃ hablando nueſtro Señor Ieſu Criſto, a eſtos miſ

E.MAÑ.

mos que venian a prenderlo, i dizien doles ſegunda vez, que a quien buſcavan, aun no lo conocieron, ſiendo Criſto nueſtro Señor tan conocido de todos los Iudios i Sacerdotes de Geruſalen, por lo que frequentava ſu Mageſtad divina el templo; i como ſi antes no lo uvieran tratado i conocido, reſpondieron ſegũda vez que buſcavã a Ieſus Nazareno, como ſi el Señor a quien buſcavan no fuera el meſmo que les eſtava reſpondiendo.

El quarto milagro fue, que cortandole S. Pedro la oreja derecha a Malco criado del Põtifice, Criſto N.S. lo ſanò luego reſtituyẽdoſela a ſu lugar.

El quinto milagro fue, que tanta gente armada, i determinada no oſò llegar a ſan Pedro, que tan oſadamente hirio al criado del Pontifice, i ni a el ni a otro alguno de los dicipulos oſaron echar mano, por la proteccion, i amparo q̃ les hizo ſu todo poderoſo Maeſtro a quiẽ obedecia (ſin ſentirlo)

toda aquella canalla porque la Mageſtad divina (encubierta en aquella ſacro ſanta humanidad) les dijo; *ſi me buſcais a mi, dejad ir a eſtos*, i tuvo tal fuerça eſte precepto, que no ſolo los dejaron ir a todos, ſino que cõ reconocer deſpues todos eſtos miniſtros de juſticia a S. Pedro en caſa de Caifas, i viendo lo tambien munchas vezes, ni a el ni a alguno de los demas Apoſtoles oſaron llegar en Geruſalen, haſta que ſucedio la venida del Spiritu ſanto que ſalieron a predicar publicamente el Evangelio al mundo, porque entonces ceſò la fuerça deſte precepto; i la divina providencia que haſta entonces los amparò, los expuſo deſpues a los peligros, para que lo, imitarã por paſſiones, i muerte como ſu Mageſtad divina ſe lo tenia prevenido, i dicho a todos.

Ioan. c. 20. ſi quæritis me ſinete hos abire.

Eſtos cinco milagros obrò Ieſu Criſto nueſtro Señor, en el eſpacio de tiẽpo que intervinó, deſde que llegò to

da eſta canalla de lobos ſedientos de ſu ſangre, haſtaque la priſion ſe executò; i aunque la prevencion de tantos armados, i acompañados, fue tan exceſiva , no pudieron hazer ſuerte en Criſto nueſtro Señor, haſta que el miſmo ſeñor ſe les quiſo entregar, i aſſi uvo tiempo para que ſu Mageſtad divina obrará los cinco milagros referidos, i para poder reprehender a ſu Apoſtol S. Pedro el exceſo del cortamiento temerario de la oreja de Malco, i la ſecreta deſconfiança con que dudò, de q̃ ſi quiſiera nueſtro Señor Ieſu Criſto defenderſe por ſi miſmo, o por miniſterio de ſus Angeles, le faltarã muchas legiones de ellos q̃ atropellaran a ſus enemigos; i tambien le reprehendio el oponerſele a la determinacion de beber el Caliz del padecer que por ſu Padre ſoberano le fue ordenado que bebiera; i uvo tiempo tambien para dezirle ſu Mageſtad divina a los Sacerdotes, i Iudios i Ma-

giſtra-

gistrados del templo, que (como sino conocieran la modestia, mansedūbre i templança de su vida) salieron apren derlo como podiā salir a buscar, i aprē der a algun ladron, o insigne malhechor, viniendo tan llenos de armas i hachas i lanternas, siendo assi (como a todos les constava, i como se lo dijo su Magestad divina) q̃ estava cō ellos en el templo todos los dias, i no a lo escondido, ni de priesa, sino mui de manifiesto, i de espacio, sentado entre todos enseñado les dotrinas celestiales.

TERCERA CONSIDERACIŌ

de el primero impetu cō que los Ministros que embiaron los Pontifices, i Fariseos del Concilio prendieron a nuestro Señor Iesu Cristo.



ESPVES DE AVER HEcho Cristo N. S. todos estos milagros i usado a su volūtad de todo el tiempo que quiso i fue necesario para dezir lo referido a los que vinieron aprēderlo, les quitò su Magestad divina el impedimento con que estavā como ligados para no poder prenderlo, cō solo dezirles; *si me buscais a mi dejad ir a estos*; i assi al mesmo pūto que sintieron desatadas sus manos, i libre su poder de la fuerça oculta que los tenia antes de tenidos; acometieron todos juntos al que se les entregava; i de la manera que quando se rompe un muro que sirve en tierras bajas de batiente de la mar, i de detener sus olas, porq̃ no la aniegue (si sucede rōperse) luego la fuerça de la agua se derrama impetuosamente por la tierra talando las arboledas, destruyendo los valles, i cubriēdo los cerros i

Ioan. 20. si quæritis me sinete hos abire.

Hæc est hora vestra & potestas tenebrarum.

arruinando quãto enquẽtra; tal aquella manada agavillada de lobos carniceros, de lo mas vil del mundo estendieron sus manos sobre el mansissimo cordero, acometiẽdo todos juntos, i cogiendolo en medio, prendieron con violentissimos maltratamientos, a Iesu Cristo Dios i Señor nuestro.

El Evangelista S. Mateo dize de su prision estas palabras. *Entonces dejandolo todos los dicipulos huyeron; i ellos prendiendo a Iesus lo llevaron a Caifas.* El Evangelista san Lucas dize, que *aviendo preso a Iesus los Sacerdotes i Magistrados del templo, lo llevaron a casa del Principe de los Sacerdotes.* El Evangelista S. Iuan dize, q̃ *la compañia de los soldados con su Tribuno o Capitan, i los ministros de los Iudios prendiẽdo a Iesus, lo ataron i lo llevaron primero a casa de Anas.* Demanera que juntando lo que los quatro Evangelistas dizen de la prisiõ de nuestro Señor Iesu Cristo, resulta que la compañia de soldados con su Tribuno, o Capitan, i los

Mat. c. 26. tunc discipuli omnes relicto eo fugerunt, at illi tenentes Iesum duxerũt illum ad Caipham.

Marc. c. 14 at illi manus iniecerunt in Iesũ & tenuerunt eum.

Luc. c. 22. cõprehendẽtes autem Iesum duxerunt ad domum Principis sacerdotum.

Ioan. c. 18. cohors ergo & tribunus & ministri Iudæorum cõprehenderunt Iesum & flagellaverunt eum.

minis

Miniſtros de los judios juntamen-
tecon muchos Sacerdotes i Magiſ-
trados del templo(que cõ ellos vinie
ron)delãte de los quales(dize el Evan
geliſta S. Lucas) que Iudas los venia
encaminando) echaron todos mano
de Ieſus, i lo aſieron i ataron, i lo lleva
ron primero a caſa de Anas , i luego
a la del Pontifice Caifas.

Miravã los judios a nueſtro Señor
Ieſu Criſto como a engañador de el
pueblo, i tenianlo por perjudicial ala
republica(como lo dijo Caifas en el
concilio, donde perſuadiò que cõve-
nia que murieſe uno por el biende to
dos)i aſſi es veriſimil que los Sacerdo
tes, i Magiſtrados del templo deſde
el guerto de Gedſemani(donde ſe hi-
zo la priſion)haſta Geruſalen vendri-
an diziendo al Tribuno i compañia
de ſoldados, que miraſen q̃ ivan apren
der aun hombre alborotador de la re
publica, que negava que ſe devian pa
gar a Ceſſar ſus tributos, aun hombre

insolente, que tratava de introducirse en el pueblo por el Messias esperado, i por Rei de Iudea, de lo qual dirian que era buena prueva i dava bastante testimonio uno de los dicipulos que lo avian seguido por Maestro (que era Iudas el que venia con ellos) el qual (dirian ellos) que conociendo la verdad, i desengañado ya de todo, no solo se contentò con huir deel i de la Compañia de los suyos, sino que movido de buen zelo, i por hazer bien a la Republica, avia venido a manifestar quien era, i sus engaños, i a ayudar con su industria, para que lo prendieran, i les avia advertido, que era necessario hazer con grande cautela esta prision, porque si quisiese no dejarse prender, podria facilmente escaparse de sus manos como ya les avia sucedido otras vezes, por que encantava con sus razones a los que ivan a prenderlo, obligandolos a dejarlo, i a que se escusaran con

Marc.c. 15. tenete eũ & ducite cautè.

Ioann.c.7. venerunt ergo ministri ad Pótifices & dixerunt eis illi, quare non deduxistis illum, responderũt ministri, nunquam sic locutus est homo, sicut hic homo.

Luc.c. 4. & surrexerunt & eiecerunt illum extra civitatem & duxerũt illũ ad supercilium mõtis ut præcipitarẽt eũ, ipse autem transiens per mediũ eorũ ibat.

los juezes diziẽdoles que lo avian dejado porque lo oyeron hablar como nunca hablò hombre; otras vezes porque seles escapava con sus artes diabolicas, como avia sucedido a los mismos Sacerdotes, i Capitulares del Concilio, que teniendolo cogido en medio de ellos, i guiandolo fuera de la Ciudad a la cumbre de un monte, para precipitarlo, se les avia ido de entre las manos sin sentirlo, i que por esto Iudas, su dicipulo, como quien lo conocia bien, i sabia sus artes, les encargava que fuesen cõ cuidado de asirlo bien, i de traerlo con cautela, porque sino era assi, seles avia de ir de las manos, aunque lo llevasen mui asido. i Iudas que vendria oyendo todo esto, contestaria con su relacion para desculpar su traicion de venderlo, cõ la alebosa seña que aviadado de entregarlo con beso de paz; i es de creer q̃ les diria de su Maestro i Señor blasfemias semejantes a estas, afeando gran

de

demente la vida i acciones de Criſto nueſtro Señor, por juſtificar el hecho temerario de ſu traiciõ abominable.

Eſto llevava mui entendido aquella canalla maldita, i mui aſentado en el animo, como lo da a entender el aver ſalido a hazer eſta priſion tantos Sacerdotes, i tanta tropa de ſoldados i miniſtros, que es lo que no pudo hazerſe, ſino en caſo tan raro, i para hazer una priſion de que creyeron avia de reſultar un grãde bien comũ. De eſta manera ivan informados, i provocados los deſeos de todos, para hazer ſuerte en N. S. Jeſu Criſto, i procurar ſalir glorioſos de eſta empreſa, i aumẽtoles eſte deſſeo, lo que fue ſucediendo en la priſion, porque aquellos milagros, que el Evangeliſta ſan Iuan refiere, q̃ hizo nueſtro Señor Ieſu Criſto, de que hablandoles no lo conocieron, i de que en reſpondiẽdoles cayeron todos en tierra, i de que ſanò de la herida de la oreja a Malco criado

QVARTA CONSIDERACION,
de lo que ſintieron i dejaron eſcrito los Profetas, de la terribilidad de malos tratamientos, que uſaron los Iudios con nueſtro Señor Ieſu Criſto en ſu priſion.



LA PIEDRA PRIMERA que a de ſervir en la çãja i fundamento cõ que pretendo hablar en eſta materia, es, la de unas palabras que nueſtro Señor Ieſu Criſto dijo a ſus dicipulos, apareciendoles deſpues de ſu reſurreccion glorioſa, que ſon las que ſe ſiguen; *Fue neceſſario, que ſe cumpliera todo lo que eſtava eſcrito de mi en la lei de Moiſen, i en los Profetas, i en los Salmos, porque aſsi eſtava eſcrito, i aſsi convenia que Criſto padeciera, i que reſucitara al tercero dia.* Sobre la firmeza ſolida de eſtas palabras de nueſtro Señor Ieſu Criſ-

Luc. ultim. hæc ſũt verba, quæ locutus ſum ad vos, cũ adhuc eſſẽ vobiſcũ, quoniam neceſſe eſt impleri omnia, quæ ſcripta ſunt in lege Moiſe, Prophetis, & Pſalmis de me, tunc

to aſiento por fundamento conſtãte, que los libros ſagrados legales i ceremoniales de Moiſen, i los de los profetas, i con particularidad los de los ſalmos del Profeta i Rei David, dibujaron i pintaron en figuras, i palabras metaforicas alos ſiglos preſentes i venideros; el incomparable colmo de ignominias, i tormentos que Criſto nueſtro Señor avia de padecer a manos de aquellos miſmos a quien vino a redimir, i para que no ſe eſtrañaſe, ni ſe ſienta dificultad, en creer los exceſſos del padecer de nueſtro Redentor (que parecieron al mundo tan indignos deſu perſona) adviertaſe i ponderefe, que el miſmo Señor que los padecio en quanto hombre, i que en quanto Dios, i eterna ſabiduria eligio para la meſma humanidad que unio a ſu ſer divino, tal diſpoſiciõ, i ordẽ en los exceſſos deſu padecer; eſſe miſmo Señor nos dize eſtas palabras ſuyas, en las tres coſas q̃ e propueſto; lo pri-

tunc aperuit illis ſenſum ut intelligerent ſcripturas, & dixit eis quoniam ſic ſcriptũ eſt & ſic oportebat Criſtũ pati, & reſurgere amortuis tertia die.

QVARTA CONSIDERACION, *de lo que ſintieron i dejaron eſcrito los Profetas, de la terribilidad de ma los tratamientos, que uſaron los Iudios con nueſtro Señor Ieſu Criſto en ſu priſion.*



A PIEDRA PRIMERA que a de ſervir en la cāja i fundamento cō que pretendo hablar en eſta materia, es, la de unas palabras que nueſtro Señor Ieſu Criſto dijo a ſus dicipulos, apareciendoles deſpues de ſu reſurreccion glorioſa, que ſon las que ſe ſiguen; *Fue neceſſario, que ſe cumpliera todo lo que eſtava eſcrito de mi en la lei de Moiſen, i en los Profetas, i en los Salmos, porque aſsi eſtava eſcrito, i aſsi convenia, que Criſto padeciera, i que reſucitara al tercero dia.* Sobre la firmeza ſolida de eſtas palabras de nueſtro Señor Ieſu Criſto

Luc. ultim. hæc ſūt verba, quæ locutus ſum ad vos, cū adhuc eſſē vobiſcū, quoniam neceſſe eſt impleri omnia, quæ ſcripta ſunt in lege Moiſe, Prophetis, & Pſalmis de me, tunc

to aſiento por fundamento conſtãte, que los libros ſagrados legales i ceremoniales de Moiſen, i los de los profetas, i con particularidad los de los ſalmos del Profeta i Rei David, dibujaron i pintaron en figuras, i palabras metaforicas alos ſiglos preſentes i venideros, el incomparable colmo de ignominias, i tormentos que Criſto nueſtro Señor avia de padecer a manos de aquellos miſmos a quien vino a redimir, i para que no ſe eſtrañaſe, ni ſe ſienta dificultad, en creer los exceſſos del padecer de nueſtro Redentor (que parecieron al mundo tan indignos de ſu perſona) adviertaſe i ponderese, que el miſmo Señor que los padecio en quanto hombre, i que en quanto Dios, i eterna ſabiduria eligio para la meſma humanidad que unio a ſu ſer divino, tal diſpoſiciõ, i ordẽ en los exceſſos de ſu padecer; eſſe miſmo Señor nos dize eſtas palabras ſuyas, en las tres coſas q̃ e propueſto; lo primero

tunc aperuit illis ſenſum ut intelligerent ſcripturas, & dixit eis quoniam ſic ſcriptũ eſt & ſic oportebat Criſtũ pati, & reſurgere amortuis tertia die.

mero, que aſſi eſtava eſcrito en los libros ſagrados de la lei, i de los Profetas, i en los ſalmos de David: lo ſegundo, q̃ como en ellos ſe eſcrivio ſe cũplio: lo tercero, que aſſi i tãto i no menos convino, que padeciera Criſto nueſtro Señor, i que reſucitará al tercero dia, i que en nombre de quien tal i tanto padecio por redimirnos, ſe predicara la neceſidad q̃ ay de coadjuvar a eſta tan venturoſa redencion con la cooperacion de nueſtra propia penitẽcia i dolor de los pecados que ocaſionaron al miſmo Dios hecho hombre, tan exceſivo padecer, para que el mundo logre con efecto los frutos dichoſiſſimos de un bien tan grande, que nos ganò; reſtauraciõ de la vida perdida por la culpa, i reſtitucion al derecho perdido de la gloria i bienaventurança eterna.

I aſſi ſe aſienta ſobre fundamento cierto, i de Fee infalible que hablando Criſto N. Señor con dos de ſus

dicipulos les explicò las ſagradas eſcrituras de los libros de la lei, i de los Profetas, i de los ſalmos de David i q̃ a ellos i a los demas que vieron por ſus ojos el infinito exceſo de ſu padecer les enſeño ſu Mageſtad divina, q̃ ſegun i como vieron que padecio, i por el orden que lo padecio, i con las circunſtancias, i calidades con que padecio aſſi i de eſſa miſma manera eſtava eſcrito en las ſagradas eſcrituras de los libros de Moiſen, de los Profetas, i de los ſalmos de David, i aſſi cõvino que Criſto nueſtro Señor padeciera ſegun i de la miſma manera que lo padecio, i ſegun eſtava eſcrito en los libros ſagrados de la lei, i de los Profetas, i de los ſalmos de David.

De que ſe ſigue por neceſſaria conſequencia que lo que de los libros ſagrados (i principalmente de los ſalmos de David) ſe alegare i con bien deducida inteligencia ſe coli-

Luc. c. ulti. & aperuit illis ſenſum ut intelligerent ſcripturas, & dixit eis quoniam ſic ſcriptũ eſt & ſic oportebat Criſtũ pati.

giere de estos sagrados libros, no serã encarecimientos, que hagan violencia a lo que significan i enseñan las letras sagradas, ni seran verdades inverisimiles, sino manifestaciones ciertas de verdades, hijas ligitimas de verdades fundamentales, deducidas de los libros sagrados i canonicos, que son de irrefragable tesmonio de verdad, i esto assi presupuesto, començarè por el Profeta Geremias cuyas son estas palabras.

> Hierem. trenorum. 14. spiritus oris nostri Cristus dominus captus est in peccatis nostris cui diximus in umbra tua vivemus in gẽtibus.

El aliẽto de nuestra respiraciõ Cristo el señor, fue preso por nuestros pecados, a cuya sõbra esperavamos vivir en la gẽtilidad: Estas palabras de Geremias las entienden algunos del Rei Iossias preso i muerto a manos de sus enemigos, otros del Rei Sedechias, a quien prendieron, i llevaron cutivo a Babilonia i le sacaron los ojos; mas los gloriosos Doctores San Geronimo, i San Ambrosio, i muchos Padres de

> Hieronim. super cap. 4. trenorũ, ipse autem est spiritus oris nostri, inquo vivimus, movemur, & sumus ex cuius sapore quidquid rectè sẽtimus, sapimus.

dela Iglesia las explican del suceso de esta prisiõ de Cristo nuestro Señor en sentido spiritual, i propio, i se haze esto mas cierto, considerando, que aunque el nombre de CRISTO es nombre comun a todo Rei ungido (como se vee en el estilo de la sagrada escritura, q̃ assi llama al Rei Saul, i a los demas Reyes ungidos) pero siẽpre los llama Cristos del Señor, mas Geremias en esta profecia, no dize el Cristo del Señor, sino Cristo el Señor i assi los que tienen noticia de la lẽgua sãta i de la propiedad de la palabra Hebrea que en su original es Gehova, (que significa el nombre de Dios) entiendẽ que en estas palabras habla Geremias de Cristo nuestro Señor i por esto en ellas està bien cifrado con misteriosa ponderacion el rigor espantoso de la prision de Cristo nuestro biẽ porque si la causa della fueron nuestros pecados, i esta es la de mayor ponderacion que puede imaginarse; i

Ambros. in Ps. 118 quid hoc manifestius quando & nomen Cristi expressum est, & cõprehensio inter manus persequẽtiũ est declarata

la q̃ tenia tan provocada la indignacion deDios nueſtro Señor; de eſto ſe colige bien que quanto fue grande la cauſa de eſta priſion, tãto avia de ſer (como con efeto lo fue) ſu terribiliſſimo rigor, i el impetu de nũca oidas crueldades con que ſe egecutò.

Iob.c.30.n. 13. inſidiati ſunt mihi & non eſt qui ferret auxilium quaſi rupto muro, & aperta ianua irruerunt ſuper me: & ad meas miſerias devoluti ſunt.

El ſanto Profeta Iob, aunque en ſu libro trata en ſentido literal de ſus calamidades, en el alegorico, trata de Criſto nueſtro Redentor, i en eſte ſentido explica el glorioſo Doctor ſan Geronimo muchos lugares deſte libro ſagrado; el qual dize que fue eſta priſion qual ſuele ſer la rotura de un muro o puerta de ciudad quando ſe entra a fuerça de combate; porque aſſi como por el rompimiento de muros o de puertas cerradas de ciudad que conquiſtada ſe defiende, ſe aplica lo mas fuerte de un egercito, i a fuerça de impetu violento ſe llega a rompimiento ſi los cercados ſe defienden bien, i luego que ſe rompe algun lien-

Divus Hieronim. tomo 8.c.31 ſuper necē meam in ruinā ſuā lapſi ſunt, & quaſi truculentiſsimi hoſtes, & ferociſſimi irruptis civitatis munitionibus domibusque efractis, in necem meam omnes pariter proſilirent, miſſeriæ autē paſſiones ſunt, flagella illuſſiones probra, alapæ ſputa colaphi, ſpinæ & ignominia ciucis.

ço de muro, entran los combatientes aclamando la vitoria con furor orgulloso militar, llevando por delante quanto enquentrã, sin perdonar a sexo, ni a edad, ni a calidad alguna, tal dize el santo Iob, que el impetu violẽto de toda esta canalla agavillada, arremetio aprender a Cristo Señor nuestro, cercandolo a la par, para mejor asir i asegurar la presa, de el q̃ creian que era un encantador, i fugitivo.

El Santo Profeta i Rei David debajo de diferentes semejanças, i metaforas hablò del furor con que se egecutò esta prision, comparãdolo al acometimiento de los toros, que en arremeter son valentissimos, i atropellan quanto enquentran, i llama a los ministros de esta prision, Leones bramadores, que como tales abrieron sobre Cristo nuestro Señor sus bocas sedictos de beber la sangre de sus venas de la manera que los Leones, que asiendo la presa de qualquier animal entre

Psal. 21. 16 17. Circundederunt me vituli multi tauri pingues obsederunt me aperuerunt super me os suum sicut leo rapiens, & rugiens.

los dientes lo deſgarran bebiendole la ſangre. Tambiẽ dize David, que los que prendieron a Ieſu Criſto nueſtro Señor, lo cercaron como los perros feroces cercan arremetiẽdo a los que enquentran, que oſan acometer tambien a los lobos, i a los toros, i ſuelen ſervir como de muros de defenſa de ciudades (como ſucede en las islas de Irlanda, i otras partes donde ai perros valientes) i todos ſon por naturaleza deſapiadados unos de otros, i eſpiran ponçoña i ravia quando muerden, i a eſtos dize David que fueron ſemejantes los miniſtros de eſta priſion.

Pſ. 121. circundederunt me canes multi.

Pſ. 117 circũdederunt me ſicut apes.

Compara tambien el furor de eſta priſion al enjambre de las Avejas que ſon animalillos mui ingratos, i avarientos, nunca domeſticados, ni de los miſmos que los eſtan beneficiãdo, q̃ no conſientẽ que los dueños que los crian i ſuſtentan lleguen a los ſitios donde eſtan en ſus colmenas, porque ſi los ven llegar, arremeten furioſos

a herir-

a herirlos: tal dize David que fue para con ſu legitimo Señor la Sinagoga i tropa de miniſtros, que prendieron a Criſto nueſtro Señor.

I ultimamente cõpara el Rei David la ira i ſaña de los enemigos de Criſto nueſtro bien en ſu priſion, i los malos tratamientos que le hizieron, al fuego quando arde entre çarças i eſpinas, por que de la manera q̃ el fuego en materia tan ſeca i diſpueſta ſe enciende con grande velocidad i arde con grande fuerça, aſſi los enemigos de Criſto nueſtro Señor, luego q̃ ſe les entregò en ſu poder, eſtavan tan diſpueſtos con el odio mortal cõ que lo aborrecieron, que lo moſtrarõ biẽ con increibles demoſtraciones de crueldad, començando a ſer tales en los impetus primeros, que ſin paſſar tan adelante como deſpues paſſaron, pudieran cauſar un caſi ultimo eſtremo de ignominias, i tormẽtos. I todo lo fuerte i implacable de los feroces

Pſ 117. exarſerunt ſicut ignis in ſpinis.

ani-

animales, i toda la terribleza del fuego con que comparan los Profetas, David, i Iob, i Geremias, el impetu violento de la prision de Cristo nuestro Señor lo cifrò el Evangelista san Iuan, en tā breve compendio de palabras como en dezir, que prendieron i ligaron a Iesus nuestro Señor: mas qual fue esta prision, i este acometimiento, i la violencia con que lo ligaron; i quales fueron los tratamientos de palabras i obras, q̃ hizierō a aquel bellissimo Señor de los señores, i qual fue el odio quelos cruelissimos ministros del Cōcilio, i Pontifices cōcibieron contra su Magestad divina, quien lo podra dezir como ello fue? porque como sus enemigos avian asentado en sus animos por relacion de lo mas granado, i tenido por santo de aquella republica que Iesu Cristo nuestro bien era un insigne facinoroso, i engañador del pueblo; i quando cayeron en tierra los que fueron a prenderlo

experimentaron que pudo derribarlos con ſolo reſponder que era Ieſus Naçareno aquien buſcavan, atribuyeron eſto, a arte de invencion i de embeleco, i confirmaronſe en creer de Ieſu Criſto nueſtro bien, quanto mal les avian dicho los Sacerdotes i Iudas ſu vendedor; i aſſi ſe deja bien entender el denuedo i la fuerça con que lo acometierõ, i quã crueles ſe moſtraron en ſu tratamiẽto, i quã ocupados en rendir, i maniatar al que temian q̃ ſeles avia de ir de entre las manos, i las riſas, i mofas, i bayas que harian del rendido, no hartandoſe de maltratarlo, i arraſtrarlo por el ſuelo (como la Virgẽ ſantiſſima lo revelò a ſanta Brigida) en vengança de que Criſto nueſtro Señor los avia derribado a todos cõ ſolo dezir, yo ſoi: por eſto dijo Iob que los que prendierõ a Criſto Señor nueſtro le acometieron como eſquadron que rompe puertas i muros de ciudad que ſe defiẽde; i dijo tambien

Ex lib. 4. c. 99. tunc autẽ ad terram trahitur & inpulſivè proſternitur.

David que lo acometieron como enjambre de avejas importunas, i como manada de novillos, i de toros i como perros raviosos, i como Leones bramadores, i como fuego que se enciende i arde entre çarças i espinas.

Por esto muchos graves autores guiados con la luz, i inteligencia de estas sagradas Profecias, sientẽ que puede creerse como cosa mui verisimil, que quando asieron, i maniataron a le su Cristo nuestro Señor estos sangriẽtos enemigos le dierõ muchos empellones (haziendole dar muchos traspies) con grande numero de golpes apuño cerrado, i muchas bofetadas, i que los muchos que juntos i agavillados lo acometieron, lo derribarõ cõ impetu en el suelo tirandole de sus cabellos, como le fue revelado a santa Brigida, porque no avria alli quien quisiera quedarse sin tener parte en la hõra de esta hazaña (a su ciego juicio) tã gloriosa, i sin dejar de ultrajar cruda-

S. Brigita in lib. 2. reuelationis c. 19. circa finem. ego fui percussus cum pugno in dẽtes ego tractus incrinibus, cum digitis corũ.

damente, a Iesu Cristo nuestro Señor i assi se puede bien entender que llegarian en esto hasta estremos que podia causar horror el declararlos, de lo qual no es pequeña congetura ver, q̃ el Spiritu santo dibujò el furor de esta gente sacrilega, i la representò en la persona de David (que en tantas acciones de su vida fue sombra i figura de Iesu Cristo nuestro bien) refiriendo el aprieto en que se vio quando lo prendieron los criados de Achis Rei de los Getheos, que dize que fue tal, i que llegò David a temer tanto el riesgo en que se vio, que le fue forçoso fingirse loco para escapar de entreellos con la vida; en el qual suceso de David se representò la prision de Iesu Christo Señor nuestro, i en ella pide David a Dios nuestro Señor en nombre de su dichoso decendiente que se apiade de tal hijo, perseguido de la vileza de los hombres, i atropellado de un esquadrõ de tantos enemigos, los quales instigades

& in lib. 1. Reg. c. 21.

Ps. 55 miserere mei Deus quoniam cõculcavit me homo, tota die impugnãs tribulavit me, conculcaverunt me inimici mei, quoniã multi bellantes adversũ me.

dos del furor delPrincipe de las tinieblas, i armados con ſu poder, no perdonaron a alguna invencion injurioſa, de malos tratamientos que no la egecutaron, en el que ſe quiſo exponer aſer blanco de ſus inſolentiſſimos ultrages.

I no ſe contentaron con ſolo ligar i maniatar a Criſto nueſtro Señor cō ſogas; ſino tambien lo ataron con cadenas, como a un eſclavo vil; por mas aſegurar no ſe les fueſſe; porque ſi los que prendieron al Apoſtol S. Pedro (que no lo aborrecieron tanto, ni lo tuvieron por tan malo como juzgarō eſtos q̃ lo era Criſto nueſtro Señor) le echaron al cuello dos cadenas de hierro (como ſe dize en el libro ſagrado de los actos de los Apoſtoles) biē ſe podra entender, que mejor ſe las echarian al cuello a nueſtro amabiliſſimo Señor, de cuya fuga tāto temor les puſo Iudas; i cōfirma la verdad de eſte penſamiento, lo que ſe halla eſcri-

Actor. c. 12 tunc accedēs tribunus apprehendit eum, & iuſſit eum alligari cathenis duabus.

Luc. c. 22. tenete eum, & ducite cautè.

Stangelius. lib. de Paſſione Criſti, c. 8

to en el libro de las antiguedades de Paris, en el qual se dize que se guarda i venera en aquella ciudad una cadena de hierro de las con que prendieron a Iesu Cristo nuestro Señor, la qual vino en poder del sãto Luis Rei de Francia, para cuyo culto i veneracion labrò vna rica capilla en que oi se guarda, i se venera esta reliquia preciosissima: i asi con el peso i fortaleza de las cadenas llevado tan abofeteado, i herido, i tan apriesa, i con tantos empellones, era fuerça ir dando por el camino muchos baibenes, i caidas i se puede entender que en viendolo caido, que querrian pagarse de su mano de la caida que ellos dieron quando su voz los derribò en el Huerto, diziendoles, *yo soy*, i por esso no se hartarian de maltratar al que entendian que con artes de embeleco los avia derribado a todos.

Ai tambien quien siente que por asegurar tambien los ministros de es-

ta prision el temor en que los puso Iu
das de que se les iria, sino lo llevavan
con cuidado, que lo ataron por todo
el cuerpo con sogas , con las manos
atadas bueltas atras, i q̃ lo llevariā as
do de los cabos delas sogas i cadenas
al passar del arroyo Cedron(los que
lo llevavan tan atropellado i rēdido,
pasando ellos por la puente apie enju
to o por las piedras passaderas , enca
minarian a Iesu Cristo nuestro Señor
por medio del arroyo, por mas escar
necerlo, i maltratarlo(como parece
que lo da a entēder el Profeta David
i para que el frio que quedaria en su
cuerpo mojado con el ayre fresco d
la noche, causase este linage de torm
to en quien ivan haziendo, i avian d
hazer tantas pruevas de su desapiad
dissima crueldad; laqual fue tal, que
por dispensacion divina no se guard
rá la vida de Cristo nuestro Señor p
ra sentir , i padecer tormentos mu
mayores, era cosa mui facil, que co

Ps.129 custodi me domine de manu peccatoris, & ab hominibus iniquis eripe me qui cogitaverunt supplātare gressus meos ab scōderūt superbi laqueum mihi, & funes extenderunt inla queū , iuxta iterscandaiū posuerūt mihi.

el impetu de esta prision,i de los mal tratamientos que en ella hizieron al Rei de la gloria acabará su vida mortal a fuerça de la terribilidad cõ que lo maltrataron;como lo dijo cõ elegantissimas palabras S. Leon Papa diziendo que los perfidos Iudios prendierõ i arrastrarõ tras si al que se quiso dejar prender i arrastrar de ellos, i entregarse al poder de los que por instigacion de los miserables sacrilegos Sacerdotes lo entregarõ a las injurias que suele osar hazer a un rẽdido el furor de una vil plebe irritada.

S. Leo. Papa Sermone. 7. de passione trahunt volẽtem trahi, & sinentẽ sibi fieri, quidquid Sacerdotum instinctu popularis furor audebat.

I porque no parezca que se adelanta la consideracion, a lo q̃ en hecho de verdad sucediò, deve considerarse, que en todo el contexto de los sagrados Evangelistas no se haze mencion alguna de que le arrancaron a Cristo nuestro Señor las barbas (que es un dolor afrentosissimo i vna afrenta de grandissimo dolor) i sucedio ello assi segun nuestro Se-

Isaiæ. c. 50. genas meas dedi vellẽtibus.

S. Brigita. lib. 1. c. 59. ego tractus in crinibus cum digitis eorum.

ñor lo revelò al Profeta Isaias i despues a santa Brigida; i siendo costumbre de los Nazarenos dejarse largo el cabello i barba, se puede bien entender, que estos ministros de los Iudios con furor de demonios le arrancariã a Cristo nuestro Señor las barbas de sus venerabilissimas mejillas con tal fuerça que lo maltratasen grandemẽte, i le hiziesen salir sangre de su boca i narices con las terribles bofetadas i con el grande dolor dellas, atormentandole los dientes, que hasta esto quiso aquel soberanissimo Señor padecer por nosotros, i revelarlo primerò a su Profeta Geremias, i despues a santa Brigida; i assi se puede entender bien, que como callaron este dolor i afrenta los sagrados Evangelistas, dejarian tambien de escrevir otros terribilissimos excesos que el furor de sus crueles enemigos executò en su rendido preso Cristo Iesus Redentor i Señor nuestro; i de

Hieremthi ẽ 3. ponet in pulvere os suũ, & fregit ad numerum dẽtes meos.

S. Brigita. li. 1. c. 59. ego fui percussus cum pugno in dentibus.

S. Brigita lib 1, c. 59. ego tractus in crinibus cũ digitis eorum.

este arrãcamiẽto de cabellos de Cristo nuestro Señor, i maltratamiento de sus diẽtes, le dijo la Virgen santissima, a santa Brigida en otra revelacion estas palabras que las refiero a la letra, por que pueden mover mucho.

Ex lib. 4.c. 70. & ex lib 4.c.99. apropinquãte Iuda; inclinavit se ad eũ, dans ei osculum & dicens amice, ad quid venisti? & statim alii rapuerũt eũ alii traxerũt eum per crines alii sputis deturpabant eũ tũc autẽ ad terrã trahitur, & impulsive prosternitur crudeliter utcõcusso capite dentes colliderẽtur.

Quando acabò de dezir mi Hijo a Iudas amigo aque as venido? luego unos lo arrebataron, otros lo traian de una parte a otra, asiendolo por los cabellos, otros escupian su rostro afeandolo torpemente, i lo derribaron i arrastraron por el suelo con tal impetu i violencia que se maltrato mucho su cabeça, i se le atormentaron los dientes en la boca.

I concluyese esta consideracion con lo que el Spiritu Santo por palabras de su Profeta Isaias dize, que Iesu Cristo nuestro Señor quiso llegar a estado en que pudo ser tenido por el menor i mas abatido de todos los hombres que nacieron en el mundo, i que fue el que por excelencia supo, i experimentò to-

Isaiæ.ca.53. vidimus eũ despectum & novissimum virorũ virum dolorum & scientem infirmitatem.

Hierem. threnorũ. c. 5. replevit me amaritudinibus.

do lo aſpero de las afrentas, i dolores i por Geremias dize q̃ lo llenó Dios nueſtro Señor ſu Padre, del colmo de todas las miſerias i amarguras; en lo qual ſe encierra quãto la corta conſideracion humana (aũque ſe alargue mucho) puede llegar a entender de la terribilidad de los malos tratamiẽtos, i de la indignidad de afrentas i crueldad de tormentos que padecio Ieſu Criſto nueſtro Dios i Señor en ſu priſion.

(.?.)

QVINTA CONSIDERACION

de la alegria con que los Iudios llevaron preſo a nueſtro Señor Ieſu Criſto desde el Guerto de Gedſemani haſta la caſa de Caifas.



E Esta Manera llevaron a Iesu Cristo nuestro bien por todo aquel camino, desde el monte de las Olivas, hasta entrar por la ciudad de Gerusalen, por la q̃ llamavan la puerta Dorada, que fue la misma por donde nuestro amabilissimo Redentor avia seis dias antes entrado con tan diferente acompañamiento, tan celebrado i aclamado entonces, como en esta ocasion afrentado i abatido, viendo, i sintiendo el diferente rostro que tuvo aquel primero tan glorioso triunfo de el que tenia entonces el escandalo publico i admiracion afrentosissima con que toda aquella Ciudad lo mirò, siguiẽdolo el tropel i alegria de los vencedores, i el estruendo de sus armas, i la muchedumbre de sus hachas i lãternas, que hizieron dia claro la ora de la media noche, en que se hizo esta

prision; con la qual i con ver aquella plebe ciega que se empeñò tanto la autoridad del supremo tribunal en venir muchos de los del Concilio tras el preso, se rindio ciegamente con todos los de aquella republica al escandalo que padeciò; porque como la justicia superior nunca sale aprender sino es a algun facinoroso insigne, en cuyo exemplar castigo es mui interesado el bien publico; diose bien a entender, con el acompañamiẽto de los del Concilio, la grande importancia de esta prision; i con que los muchos Sacerdotes, i Capitulares que fueron autorizandola, fueron publicando, que Iesu Cristo nuestro Señor era un insigne malhechor i engañador del pueblo, haziendo fea i culpable la vida del que era la misma inocencia, i santidad, i assi iva hecho el Señor de la gloria argumento de ignominia i de irrision, con escandalo increible qual lo significò el Spiritu santo por

Hiere. thren c. 3. factus sum in dirrisionẽ populo meo, canticum coram tota die.

iii

ſu Profeta Geremias.

De eſta manera llevaron a nueſtro Señor Ieſu Criſto, por las calles de Gerusalen, paſſando antes de llegar a la caſa de el Pontifice Caifas por la de Annas ſu ſuegro, para que celebrará el contento de la vitoria de eſta priſion, i para que con eſta pauſa ſe hiziera mas publica i ſolene, i mas glorioſa para ſus perſeguidores, que con tanta alegria ivan delante, i detras publicando a Criſto nueſtro Señor por el mas perjudicial i peor de quantos malhechores avia avido. O Alteza de las riquezas de la ſabiduria i ſentir del ſer de Dios! quan incomprehenſibles ſon Señor los juicios que hazes de las coſas, i quan ſin poderſe inveſtigar ſon las ſendas de tus caminos: mucho menor es la diſtancia que ai entre la luz i las tinieblas, i entre lo q̃ es, i nunca fue, q̃ la q̃ ai entre la gloria del ſer de Ieſu Criſto Hijo natural de Dios nueſtro Señor, i las afrentas

Paul. ad Rom. c. 11. o altitudiné diviciarum ſapientiæ. & ſcientiæ Dei quã incõprehẽſibilia ſũt iudicia eius & inveſtigabilis viæ eius.

i dolores que quiſo ſu Mageſtad divina padecer por noſotros; el qual con ſer Señor de todas las criaturas, nos amò tanto, que no ſe contentò con lo que criò para noſotros, i con hazernos capaces de que pudieſemos participar ſu gloria, ni ſolo con unir con nueſtro humano ſer ſu ſer divino, ſino que paſſò a eſtremo de dignacion tan incõprehẽſible, que quiſo experimentar en ſi miſmo el ſer acometido i rendido, i maniatado, i verſe la miſma Mageſtad ultrajada de una canalla vil, i afeado con heridas i ſalivas el que es la meſma hermoſura; i afrentada la miſma honra i gloria, i culpada la miſma ſantidad, i condenada la rectitud ſuprema, i en caminos de muerte la fuente de la vida.

Si yo alcançara algũ raſtro de buẽ ſentir de lo que voi diziendo, acabaraſe mi vida ſin poder proſeguir lo q̃ ni aun a los Angeles fue dado ſaber ſentirlo como fue. O Señor de los

Señores. O amabiliſſimo ſobre quanto puede i merece ſer amado. O entrañas de amor de Criſto Ieſus! O abiſmo de las miſericordias, que aſſi te compadeciſte de noſotros! quãto era mas devido Señor nueſtro que todos nos perdieramos, q̃ no (Señor i vida mia) que tu te ſugetaras a tanto padecer, ſuple biẽ nueſtro, i vida nueſtra con el exceſſo de tu amor infinito la rudeza del ſentir de los hombres, i el aprecio de tan bajos quilates con que ſentimos tus dolores i ignominias, aun quando deſſeamos poder mas reverẽciarlas, i con devida admiracion, i agradecimiento celebrarlas ordená Señor nueſtro, que pues los ſpiritus bienaventurados hazen tan gran ventaja, en ſaber conocerte, i amartea, los que en eſta vida mortal peregrinamos con el rieſgo tan grande de perderte; que derramemos muchas lagrimas, ſintiendo lo que por todos padeciſte; que ſi nos dieres que ſe

pamos llorar, i ſentir tus afrentas, po dremos no invidiar la ſuerte de los Angeles, pues aviendonos tu Señor criado para la gloria que ellos gozan les hazemos ventaja alguna en eſta vida en poder entriſtecernos, i ſentir i llorar lo q̃ por todos padeciſte: da Señor a tus fieles (i a mi el menor de todos) para poder manifeſtar tu bondad, que ſepamos ſentir i eſtimar con dolor verdadero, i con lagrimas de tierno amor lo que merece ſer infinitamente ſentido i llorado i agradecido para ſiempre.

De eſta manera entraron alegriſſimos los vencedores priſioneros por las calles principales de Geruſalẽ con el preſo a la ora de la media noche, como lo ſienten Origenes, i ſan Iuan Criſoſtomo, los quales hazen el cómputo del tiempo de la priſion de eſta manera; dizen que a las nueve de la noche ſalio nueſtro Señor de Geruſalen, aviendo gaſtado el tiempo que ai

Orig. tractat 31. in Math. tom. 20. Chriſoſt. homil 84. in Math. tom. 2.

desde puesto el sol, hasta las nueve de la noche en la cena legal, i Sacramental, i en lavar los pies a los Apostoles, aque luego se siguio aquel tierno i ultimo sermon de despedimiēto delos suyos, en que se gastaron las tres oras que ai desde las seis de la tarde hasta las nueve dela noche; i luego se siguieron las tres oras de oraciō en el Huerto de Gedsemani, i assi sucedio la prision a la media noche; entrãdo en Gerusalen todos aquellos Magistrados del Templo i Sacerdotes i ministros que fueron siguiendo vitoriosos, i Cristo nuestro Señor cercado de los soldados que los del concilio pidieron a Pilatos presidente de Iudea, a titulo de que querian hazer una prision señalada de un insignefacinoroso como se lo persuadio a Pilatos ver la commocion i instancia de lo mas granado de toda la republica, que se ofrecio a ir con ellos, por animarlos, i para que dieran buena quenta de si en

jornada i impreſa(aſu deſdichado entender) tan importante ſintiendo la verdad ſin entenderla, pues deſta priſion reſultò lo que fue todo el bien i redencion del mundo.

I como no avia entonces en Geruſalen , ni en toda ſu comarca perſona mas conocida i celebrada , que la de Ieſus Nazareno , decendiente de David, llamado Criſto , i aclamado ſeis dias antes por Rei de Iſrael , con tan celebre pōpa i general aplauſo; dejaſe bien entender quanta admiracion i paſmo caeria ſobre los coraçones de todos los que vieron a que eſtado de tan ultimo eſtremo de ignominia avia venido, i quanto dolor fue para aquel eſpejo de la hermoſura de los Cielos, verſe llevar maniatado, ſu roſtro acardenalado i afeado con las bofetadas i ſalivas , i ſus perſeguidores tan alegres autoriçãdo aquella acciõ tã celebrada , i publicada por del biẽ general de toda la nacion; ſiẽdo igual

la admiracion del vulgo, i la confusiõ de sus aficionados, i el temor de sus dicipulos, i el alarido comun i risas i congratulaciones de sus perseguidores los Sacerdotes, cabeças de aquel pueblo, i la de todo lo noble de aquella grãde republica, q̃ siguiò el exẽplo de sus Sacerdotes, encendiendose cõ esto el furor popular, i con oir a sus letrados, que ya estava descubierto el comun engañador; siguiendolo el tropel i voceria de tanta gente como lo siguio hasta llegar a la casa de Annas donde llevaron primero a Cristo Señor nuestro, por el parentesco de afinidad que tenia Annas con Caifas sumo Sacerdote de aquel año; i porque avia sido algunos años antes de la predicacion del Baptista sumo Sacerdote (segun consta del Evangelio de san Lucas) i assi viendo ya Annas preso, i caido de su opiniõ a Iesu Cristo nuestro Señor; se alegraria tanto como los demas i les daria gracias por lo bien

Luc.c.3.sub Principibus Sacerdotum Anna, & Caipha, factum est verbum Domini super Ioanem Zachariæ filium.

que

que avian ſabido encaminar una priſion tan importante; i con eſto los remitio a ſu yerno el Pontifice Caifas, a quien como juez legitimo, i ordinario de aquel año, pertenecia el conocimiento de la cauſa.

I dize S. Cirilo (eſcriviendo ſobre eſte lugar del Evangelio, de S. Iuan) que ſe puede entender que tambien llevaron a Criſto nueſtro Señor primero ala caſa de Annas, por aver ſido Annas el que concertò con Iudas en ſu caſa el precio de la vẽta de nueſtro Señor Ieſu Criſto, para que aſſi recibiera la paga del dinero concertado, i perſuade acreer eſto, que ſi uviera ido Iudas a recebir la paga concertada a caſa de Caifas, no oſará entrar en ella ſu temeroſo dicipulo S. Pedro por no ſer conocido de Iudas i de otros a quien el lo deſcubriera; o ya ſeria el llevar a Criſto nueſtro Señor primero por la caſa de Annas, porque con ſu Autoridad, canas, i letras, i an

tiguo Sacerdocio aprobará, i autoriçará esta prision; i pudo ser que fuese por lo uno, i por lo otro.

I como quiera que iva acudiendo tanta gente a la voz de que avian ya preso a Iesu Cristo Señor nuestro, qualquier detenimiẽto que hiziessen (como este de passarlo por la casa de Annas) ayudaria a ser mayor el concurso de la gente, i consiguientemente a que fuese mayor la ignominia de aquella procesiõ, acompañada de tantos enemigos, que es lo que ellos siempre dessearon, i saliendo de la casa de Annas seguidos de tanta gente, caminaron con Cristo nuestro Señor a la del Pontifice Caifas, llevandolo los sayones maniatado cõ grande descõpostura de baibenes, a fuerça de los empellones i bofetones q̃ es de creer le irian dando a Cristo Iesus Rei de la gloria en todo aquel camino.

SEXTA

SEXTA CONSIDERACION de la presentacion de nuestro Señor Iesu Cristo ante Caifas, i de la bofetada que en aquel Tribunal le dio el ministro del Pontifice.



PARA VENDER IVDAS a Iesu Cristo su Maestro, Redẽtor i Señor nuestro, tuvo diferentes tratados cõ los Sacerdotes, i Magistrados del Templo: el primero fue manifestarles su volũtad de entregarlo por venta, i precio de dineros, i lo que dize el texto de los sagrados Evangelistas q̃ resultò deste primero tratado fue alegrarse mucho las cabeças de las familias sacerdotales, i los que avian sido Pontifices añales con quiẽ lo contratò, ofreciendo ellos pagarselo, i concertando la venta, i señalando el precio de ella, quedando Iudas encargado

Math. Marc Ioann. & Iudas Iscariotes unus de duodecim, abiit ad summos Sacerdotes ut proderet eum illis & ait illis quid vultis mihi dare & ego cum vobis tradam; quæ cũ audisent gavisi sunt, & promisserũt ei

cargado de buſcar ſazon oportuna para perficionar la venta, entregando a Criſto nueſtro Señor en oras que no ſe amotinaſe el Pueblo, i ſe puſieſe en defenderlo, por la grande aficiõ que todos le tenian.

El otro tratado fue, en el que recibio delos ſacerdotes i fariſeos la compañia de ſoldados para aſegurar el efeto de la priſion, con los quales fue mucha tropa de miniſtros embiados porlos ſumos ſacerdotes añales, i por los capitulares del Concilio, muchos de los quales fueron tambien en buſca de Criſto nueſtro Señor al monte delos olivos; i como Iudas que los guiava ſabia que acoſtũbrava ſu Maeſtro ir apaſar en oracion las noches en el Guerto de Gedſemani (que eſtava ala falda de eſte mõte) fue a poner enexecuciõ lo cõcertado, hecho capitan de eſta faccion, i eſperaron los capitulares del Cõcilio el aviſo del ſuceſo de eſta priſion en caſa de Caifas, de

Pecuniã ſe daturos, & conſtituerũt ei triginta argenteos, & ex inde quærebat oportunitatẽ ut traderet eum ſine turbis.

Ioann.c. 18. Iudas ergo cũ accepiſſet cohortẽ, & a Pontificibus & fariſeis miniſtros venit illuc &c.

Marc.c. 14. & cũ eo turba multa.

Luc.c. 22. dixit autẽ Ieſus ad eos qui venerãt ad ſe Principes Sacerdotũ & magiſtratus tẽpli.

Ioann.c. 18. ſciebat autẽ Iudas, quia frequẽter Ieſus convenerat illuc cũ diſcipulis ſuis.

Ex acti. apoſtolorũ c. 10. qui fuit dux eorũ qui cõprehẽderunt Ieſum.

donde avian manado, i librádose los mandamientos de prision, i otras sentencias i censuras contra la dotrina i persona de Cristo nuestro Señor; i principalmente aquel decreto detestable de Caifas (quanto fue de parte de su intencion) de que convenia, que muriese Iesu Cristo nuestro Señor, para que los demas no pereciessen.

Luego pues que se hizo esta prisió tan deseada, los que de los Sacerdotes quisieron ir a ser superintendentes de los ministros della (para que no la errarã) embiarõ con alegre alboroço a avisar al Pontifice, i capitulares del Concilio, que ya se avia efetuado el deseo de todos, de aver alas manos a Cristo nuestro Señor i que quedava ya preso, i que lo llevarian con la brevedad posible, por lo mucho que creian que a todos importava: i assi Annas (a cuya casa llegarõ primero) lo remitio brevemente a la de Caifas

donde todo el Concilio lo esperava, i llegarõ amedia noche con grãde tropa de soldados i ministros de justicia aquien seguia grande muchedumbre de gente popular hasta llegar a las casas, i palacio del Pontifice; i quedandose afuera toda la gente que los siguio, entrarõ dentro con el preso solos los capitulares que fueron cõ los ministros de justicia, i con la compañia de soldados q̃ llevavan en su guarda, i cerraron las puertas temiendo (como lo dize el Evangelista san Mateo) no se amotinase el pueblo, i quisiese quitarles de las manos a Cristo nuestro Señor; i por esto luego que entrò dentro la gente que hizo la prision, cerraron las puertas de las casas i palacio Pontifical, como lo da a entender el texto Evangelico en dezir que por ser el Evãgelista san Iuan conocido del Pontifice, pudo entrar en su casa; i hazer a la portera que abriese la puerta al Apostol S. Pedro.

Math. ca. 26 dicebãt autẽ nõ in die festo ne forte tu multus fieret in populo.

Discipulus autẽ ille erat notus Pontifici.

Cerradas pues las puertas dela ca-
ſa del Pontifice, i repartida toda la gẽ
te por los patios i portales i ſitios co-
munes de la caſa (eſperando los ſolda
dos ſus pagas, i los miniſtros las gra
cias i el premio de ſu priſiõ) entrarõ
en la ſala conſiſtorial los que llevavã
atado a Criſto nueſtro Señor, i pre-
ſentaronlo ante el Pontifice, que eſ-
tava cõ todo el grãde concilio, i ſen-
tandoſe todos en ſu aula capitular
con inſolente ambicion, puſierõ en
el preſo ſus ojos tan agenos de toda
cõmiſeracion, como llenos de odio i
de grande alegria, de ver caido en tã-
to abatimiento a la perſona q̃ tanto
aborrecian, aunque por tãtas razones
era tan inſigne i reſpetada de toda
aquella ciudad, i de toda ſu comar-
ca, i tomando la mano i la voz pri-
mera el Preſidente, que era el Pon-
tifice Caifas, hizo a Ieſu Criſto nueſ
tro Señor varias preguntas de exa-
men de ſu dotrina, i de la licencia

i auto

i autoridad que ſe avia tomado de hazerſe Maſtro de tantos dicipulos.

Quien ſupiere ſentir de honra, i apreciar lo que en el mũdo ſe aborrece con las afrentas, podrà conſiderar (ſi Dios le diere gracia para ello) que ſoledad i deſamparo, que confuſion i afrenta ſentiria Ieſu Criſto nueſtro Señor, i todo nueſtro bien, quando ſe vio preſentado en un Concilio de ſetenta i un capitulares de lo mejor i mas iluſtre de aquella republica, todos tan ſoberbios i arrogantes, i tan deſvanecidos con la juriſdicion con que ſe vian para el conocimiento de una cauſa en que todos tenian tan empeñados los deſſeos de hazer ſuerte en el preſo, por la grande invidia i odio con que miravan al que aun teniendolo tan rẽdido i afrentado, i tã laſtimado de los malos tratamientos con que lo avian traido, aun no ſe mitigava ſu volũtad emponçoñada i ſedienta de ſu ſangre.

Ioann. c. 18. Pontifex ergo interrogavit Ieſum de dicipulis & de doctrina eius.



I considerese tambien la supersticion i ambicion de Caifas Presidente de este Concilio, que vestido de hipocresia, i gozando del glorioso nombre i oficio del sumo Sacerdocio, procurò paliar su malicia cō zelo de que tratava de la causa comun, i mirava por el bien de la republica i de la Religion, en sentir mal de la dotrina de Cristo nuestro Señor i de que tuviese dicipulos, i en tenerlo por escandaloso i alborotador del pueblo, i su dotrina por nueva, i perjudicial; mas aū que todo lo que Cristo nuestro Señor estava viendo i oyendo era de tā afrentosissima ignominia i estava acōpañado de tantas circunstancias, que pudieron aumentar su sentimiento. no por esso se destemplò un punto su inexpugnable valor icōstancia de animo, i assi le respondiò a Caifas pocas palabras (con la entereza que pedia su inocencia) mas llenas de satisfacion a sus preguntas, i templadas con

su blandura, i con su acostumbrada mansedumbre; i las palabras de la respuesta fueron estas: *yo en publico e hablado, i en secreto no e dicho cosa alguna, para que me lo preguntas? pregunta a los que me an oido ellos saben lo que yo e dicho.*

Ioann. c. 19. ego palá locutus sũ mũdo, & in occulto locutus sũ nihil quid me interrogas? interroga eos qui me audierũt ipsi sciunt quid ego locutus sum.

En estas palabras no solo satisfizò nuestro Señor Iesu Cristo a las preguntas de Caifas, sino tambien a su intencion, i redarguyò tambiẽ con modestia admirable su Magestad divina el desorden i malicia de averse pervertido la forma judicial, pues queriendo mostrar Caifas que queria examinar su causa, avia ya precedido la prision la qual segun buen ordẽ judicial avia de començarse primero por el examen de la causa, i de resultar culpa de las pruevas de ella, se avia de proceder a la prision: i tambien se pervirtio la forma judicial en tomar la confession al que tenian por reo, antes de examinar a los testigos, i hallose Cristo nuestro Señor obligado a respon-

der con entereza a Caifas, porque co
mo las preguntas que hizo eran en la
materia de mayor importancia q̃ po
dia ofrecerſe(pues miravã al fin prin
cipal q̃ tuvo ſu Mageſtad divina en ſu
venida al mundo, q era a ſẽbrar la do-
trina de ſu Padre ſoberano) convinó
por eſto que la reſpueſta fuera de en-
tereza i gravedad, i que ella miſma
manifeſtara ſu inocencia: la qual hi-
zo Criſto nueſtro Señor evidentiſſi-
ma con lo que reſpondio ſu Mageſ-
tad divina: i como ſu reſpueſta dio
reſplandores de luz a ojos enfermos,
i enemigos deella, deslũbroſe el juez
ſin ſaber que reſponder.

I pareciendole al vil miniſtro(que
tenia aſido a Criſto nueſtro Señor) q̃
avia ofẽdido la autoridad de el ſumo
Sacerdote, en liſonga de ſu ſeñor i de
todo a quel conclave de perſonas de
tan uniformes voluntades en aborre
cer a Criſto nueſtro bien, levantãdo
ſu mano con libertad inſolentiſſima

la descargò sobre el rostro de la hermosura en que se mira el Cielo, i le dio una bofetada, que resonò en toda la aula, diziendo, *Assi respondes al Pontifice?* como si digera, al sumo Sacerdote respondes tan atrevidamente? siendo tan vil engañador del mundo.

Ioan. c. 18. hæc cum dixisset minister assistens dedit ei alapam dicens, sic respõdes Pontifici.

En la consideraciõ de este tan estupendo, i sacrilego hecho levantan la voz de admiracion, i llãto los Padres de la Iglesia, i dize san Iuan Crisostomo en nombre de los demas. *Asombrese el Cielo, i estremezcase de horror la tierra a la vista i consideracion de la paciencia de Cristo Iesus, i de la insolencia de tales ministros; Dios pudo ser abofeteado? O Angeles, que lo visteis, como os pudisteis contener? como no respondisteis por vuestro legitimo Señor? esto devio de ser porque este exceso espantosissimo, i de tan temerario atrevimiento, os devio de pasmar i como privaros del todo del sentir, i del valor de vuestro esfuerço.*

Ioann. Crisost. homil. 81 sup. Ioãn horrescat celũ, cõtremiscat terra Cristi patientiam & servorum imprudẽtiã, alapis Deus percuti potuit? o Angeli qui hæc intuimini, quomodo siluistis? quomodo manus continere potuistis? quomodo pro domino vestro nõ respondistis? an hoc ita fecistis quod attonitos vos tenuit tanta insolentia...

De esta bofetada que quiso sufrir el Señor que sustenta el firmamento,

presumen muchos (no sin fundamento) que se dio con tanta fuerça que sacò sangre de aquellos hermosissimos ojos, i nariz, i boca con grandissimo atormentamiento de la quijada, i diẽtes, porque el glorioso san Bernardo en el Sermõ primero de los que predicò de la Passion dize, que el maldito ministro que dio esta bofetada tenia la mano vestida de guante de malla açerada, I san Vicẽte Ferrer predicando de lo mesmo en su sermõ quarto de la Passion, dize que de esta bofetada cayò en el suelo Iesu Cristo nuestro biẽ. I Landulfo en el tratado que escrivio de la vida de Cristo nuestro Señor, dize que le quedaron a su Magestad divina señalados en su bẽditissimo rostro i carrillo los dedos de la mano que hizo la impresion de ella; i este autor, i otros q̃ con el sienten lo mesmo, lo apruevã i coligẽ de lo q̃ se vee en las santas Veronicas que se veneran en Roma, i en Iaen las quales

tie-

tienen impresa en su rostro una señal de cardenal de bofetada.

I porque a lo doloroso i afrentoso de esta bofetada no le faltará circunstancia alguna de quantas la pudieron hazer mas de sentir, el que la dio fue Malco un vil esclavo criado del Pontifice, a quien poco antes avia Cristo nuestro Señor restituidole la oreja q̃ le cortò san Pedro en el Guerto, como lo sicte S. Iuan Crisostomo, i assi por q̃ esta bofetada la recibio Cristo nuestro Señor por aver dado una mui mansa i legitima respuesta, i por la sazon en que la recibio, que fue estãdo su Magestad divina presentado en juicio de un tan grande Concilio, en el qual si se guardará forma judicial, i de derecho, no podia ser ofendido de ministro inferior, el que como reo estava en presencia de sus Iuezes superiores, i porque el que la diò fue un vilissimo ministro, hazen de ella particular memoria los Evange-

Crisostom. Homil. 82. super Ioãnẽ.

listas, i tambien lo anunciarõ mucho antes los Profetas Geremias, Isaias, i Micheas, i el santo Iob, hablando en persona de Iesu Cristo Dios i Señor nuestro.

Hiere. thrẽ. 3. dabit percutiẽti se maxillam.

Isaiæ. ca. 50 corpus meũ dedi percutientibus.

Micheæ. cap 5. percutient maxillã iudicis Israel.

Iob. c. 10 percutient maxillam meã satiati sunt penis meis.

SETIMA CONSIDERACION de la forma de juicio que Caifas i los del Concilio usaron en la determinacion de la causa de nuestro Señor Iesu Cristo hasta sentenciarlo a muerte.



VNQVE LA INJVRIA de esta bofetada fue para Iesu Cristo nuestro Señor tan dolorosa i afrẽtosa, la respuesta que dio al que se la dio fue de mucha mansedumbre, satisfaciendo a su reprehension, i convino que respondiera Cristo nuestro Señor a este ministro por que su callar no se atribuyera a que podia pro

ceder de animo enojado, i la paz i ſe-
renidad con que ſu Mageſtad divina
reſpondio con palabras tan medidas
fue argumento i prueva de ſu templã
ça i manſedumbre; mas que tales erã
todos los juezes i capitulares de eſte
Concilio, pues en vez de reconocer,
i caſtigar la ofenſa que a todo aquel
tribunal hizo la inſolencia de eſte mi
niſtro, la celebraron con general ale-
gria, como lo da a entender ſu ſilẽcio
i diſimulacion, en ocaſion de ver un
exceſo tan injurioſo al fuero judicial
como que un miniſtro inferior proce
dieſe a injuriar a viſta de los juezes ſu
periores a un reo preſẽtado ante ellos
antes de eſtar convencido, ni ſu cau-
ſa ſentenciada.

I ſolo de lo que cuidaron fue, de
buſcar teſtigos falſos con que poder
convencer a los ojos del mundo por
culpado a quien, ni aun los muchos
teſtigos que buſcaron i ſobornaron
oſaron oponerle culpa alguna, i con

remitir

remitir estos perversissimos Iuezes la determinacion de la causa de Cristo nuestro Señor a prueva i testificaciones de testigos falsos (que suelen provar tan facilmẽte lo que quierẽ) nopudieron hallar alguno, q̃ testificasse culpa alguna contra el inocentissimo acusado, porque era la suma rectitud i sãtidad; i los dos ultimos testigos que se hallaron (despues de mui sobornados, i buscados) no digeron verdad, ni concertaron en lo que depusieron; porque no arguyò culpa en Iesu Cristo nuestro Señor , dezir estos, que avia dicho su magestad divina que podia destruir el templo, i reedificarlo en tres dias, pues lo que nuestro Señor Iesu Cristo dijo , fue de la muerte, i Resurreccion de su cuerpo i en ocasion de dezir con que autoridad los echava del Templo , a los quales respondio su Magestad divina *Destruid este Templo , i yo lo restaurare en tres dias:* Como lo refiere el Evangelista

Ioann. ca, 2, solvite templum hoc & in tribus diebus reedificabo illud

ta ſan Iuan, declarando que no habla
va Criſto nueſtro Señor, ſino del tẽ-
plo de ſu cuerpo (i por eſto dize ſan
Iuã que ſe acordarõ de eſtas palabras
ſus dicipulos quando lo vieron reſu-
citado) i aſſi dize el ſagrado texto q̃
no concertaron en ſus dichos eſtos
teſtigos falſos; i quando ſe provara lo
que digeron, no era baſtante para cõ-
vencer de delito capital a Ieſu Criſto
nueſtro Señor, que era lo que ellos de
ſeavan; i aſſi el Preſidente del Conci-
lio viendoſe ſin provança, ni color de
aparencia, para poder conſeguir ſu
intento i el de todos, de que murie-
ra Ieſu Criſto nueſtro Señor; i viẽdo
que no reſpondia a quanto deponian
los teſtigos, dizen S. Mateo, i S. Mar-
cos, que ſe levantò Caifas deſcõpueſ
tamẽte de ſu lugar (que era el prime
ro, i por eſſo el mas obligado a la mo
deſtia judicial) i que ſe puſo en medio
del Concilio; de que ſe colige, que ſi
el que en eſte Cõcilio hazia perſona

de reo eſtava como avia de eſtar en medio de la aula del Concilio,i Caifas ſe levantò de ſu ſilla,i ſe fue hacia el lugar donde preſentaron los miniſtros a nueſtro Señor Ieſu Criſto, que ſeria irſe al medio de la ſala del concilio, pretendiendo turbarlo con acercarſele con ſu roſtro airado, para obligarlo por fuerça, a que le reſpõdiera; i el dezirle Caifas a Criſto N.S no reſpondes a las coſas que teſtificã contra ti? fue deſſear ſacar de ſus reſpueſtas alguna que le diera motivo, para tener en ella la ocaſion, que no avia podido hallar en las depoſiciones de los teſtigos preſentados.

Math,c,26. nihil reſpõdes ad ea, quæ iſti adverſũ te teſtificantur.

I como Ieſu Criſto nueſtro Señor no reſpondio palabra alguna a eſto, preſumio Caifas que dava a entender con ſu ſilencio, que todo lo que deponian no era de ſuſtãcia: i que el tener tanto ſilencio,i no turbarſe con la colerica pregunta de un Preſidente de tan grave Cõcilio, era menoſpreciar

ſu autoridad , i la de todos los q̃ alli eſtavan conociendo de ſu cauſa; de lo qual reſultava el menoſprecio de tan gran tribunal , i tambien el quedar Caifas fruſtrado de ſu intento ; i aſſi uſò del ultimo remedio que pudo, para hallar lugar a ſu calumnia, i fue protestarle a Criſto nueſtro Señor cõ juramento i con palabras al parecer de religion i ſantidad i de buẽ zelo, que le digeſe ſi era hijo de Dios.

Eſta adjuracion que hizo eſte iniquo Pontifice i juez tuvo notables calidades de malicia, lo qual miẽtras mas ſe conociere, dara mas a entẽder la dulçura de la reſpueſta del mãſiſſimo Cordero; por que en eſta adjuracion de Caifas concurrierõ muchas i diverſas ſpecies de malicia ; la primera (que es la obiectiva i q̃ fue hija legitima de la intenciõ de Caifas) fue querer eſte juez maldito compeler a Criſto N. S. a q̃ ſe enlazara en las palabras de ſu reſpueſta , la qual de qual-

Math. c. 26. Adiuro te per Deũ vivũ ut dicas nobis, ſi tu es filius Dei benedicti.

quier manera q̃ la diera le avia de ser a Cristo N. S. perjudicial, por que si por imposible (que lo era responder CristoN.S.cosa que no fuera verdad) respondiera que no era hijo de Dios avia de quedar conuēcido del gravissimo delito de aver dicho antes en muchas ocasiones q̃ era hijo de Dios no siendolo (que fue por lo que dize el Evangelista san Iuan que una vez, lo quisieron apedrear)i si respondiera su Magestad divina que era hijo de Dios como lo respondio por serlo de verdad, i por el respeto devido al santissimo nombre de Dios suPadre(con que Caifas lo interpelò) avia de hallar Caifas en su respuesta satisfacion bastāte de su deseo ideel de todos los del concilio,para convencerlo de delito capital(qual a su perverso juizio era, q̃ respondiera q̃ era hijo de Dios un hombre, aquien teniā por solo puro hōbre,i de cuyo descredito i cōvencimiēto de delitos se tratava; i q̃ asi podrian

Ioann.c.18. quia homo cũsisfacis te ipsũ Deum.

drian

drian con esto dar a entender a todos los q̃ oyesen tal confesion hecha de su mesma voluntad, la grave culpa de su presuncion de responder que era hijo de Dios siendo puro hombre.

Esta malicia de Caifas se acompañó tambien del vicio aborrecible de la hipocresia, mostrando que deseava saber en esto la verdad, que estava tan ageno dequerer entender ni admitir, i tuvo tambien specie de vicio de sacrilegio, valiendose del acto de religion de la adjuracion, para egecutar deseos de un omicidio, i tuvo el vicio de soberbia i ambicion, pareciendole que un modo tã nuevo de adjuraciõ le era a el concedido usarlo como a su mo Sacerdote de aquel año: i tuvo vicio de odio mortal queriendo perfecionar el intento depravado, de quitarle la vida a Cristo N. S. por qualesquier medios por ilicitos q̃ fuessen.

Mas el Señor que por tantos caminos pudo hallar en su infinita saburia

respuesta, a esta adjuracion, sin caer en lazo alguno de los de la calumnia en que sus enemigos pretendieron que cayera, no quiso como fuente de luz negar la de su verdad, i como quiē tenia grande amor a padecer i morir por nuestro bien, no divertio el senti do propio que demandava la pregun ta, i que avia de satisfacerla, sino dio una respuesta, que siendo mui ver dadera, i favorable al mundo, no escusase la ocasion de que sabia que avia de valerse Caifas para sen tenciarlo a muerte; que fue res ponder derechamente a la pregun ta que le hizo Caifas, diziendo que era Hijo de Dios, i que verian al hijo del hombre sentado a la dies tra del poder de Dios, i venir en nubes del Cielo; oida esta respues ta, cegò a todos los de el concilio su mesma malicia, i entre tantos letrados, i Maestros de la lei, no se hallò uno que reconociese, q̃ la causa que

Marc.c. 18. ego sũ & videbitis filium hominis sedentẽ a dextris virtutis Dei, & venientẽ in nubibus Cœli.

que en eſte concilio ſe tratava era de la perſona en quiẽ ſe cumplia lo que dejò profetizado el ſanto Iob, que dijo, que avia de tratarſe ſu cauſa como de quien fuera convencido en culpas, no ſiendo ſino de el que tenia autoridad de juzgar a los vivos i a los muertos; i la luz, que con ſer tan hermoſa, es a los ojos enfermos ofenſiva, ſe los dejò en tinieblas, por tenerlos tan ciegos ſu malicia; i en vez de temblar todos de oir la mageſtad de eſta reſpueſta, levantò la voz el q̃ encendia los animos de todos, que era el nefario Preſidente, i fingiendo ſe gran zelador de la honra de la divina Mageſtad, i en ſignificacion de el peſar q̃ le cauſò lo q̃ avia oido, rõpio ſu veſtido (como lo acoſtumbravan los Hebreos en ocaſiones de grande dolor) i dijo juntamente en alta voz, que Criſto nueſtro Señor avia blasfemado; deſcubriẽdo Caifas en ſus miſmas palabras, que era eſte el caſo en

Iob cap. 36. cauſa tua quaſi impij iudicata eſt, cauſam, iuditiumq; recipies.

Math. c. 25. Blaſphemavit.

Math. c. 26. audiſtis blaſphemiam, quid vobis videtur?

que todos deſſearon ver caido a Ieſu
Criſto nueſtro Señor, i tomando co
mo preſidẽte los votos de los demas
reſpondieron todos en unanime cõ-
formidad, que era Criſto nueſtro Se
ñor digno de muerte, i adulando los
ciegos capitulares al malaventurado
Preſidente de la ſagacidad que avia
moſtrado en coger a palabras cõ deſ
treza de preguntas al que tanto deſ-
ſearon declarar por reo de muerte, ſe
levantaron todos dando fin alegre al
tratado que entendio ſu malicia, que
les era importantiſſimo, qual ſe lo pa
recio el de aver convencido (a ſu cie
go juicio) de delito capital a Criſto
nueſtro Señor, para poderlo ſenten-
ciar a muerte.

I aunque era tan tarde, que paſſa-
va ya de ora de irſe a recoger a ſus ca
ſas, era tal el deſſeo que eſtos perjudi
ciales conclaviſtas tuvieron de acele
rarle la muerte al autor de la vida, q̃
obſervò (no ſin fundamento) la Gloſ
ſa

Gloſſ. interlin. ſup. cap. 27. Math. in illa verba, manifacto.

ſa interlineal ſobre palabras del Evangeliſta ſan Matco de eſte intento, que los mas de los convocados a eſte cabildo no ſe fueron en toda aquella noche de caſa de Caifas, por no dejar la preſa de la mano, i arreſgar con algun accidente de conmocion popular, el quedar fruſtrados del deſſeado i reſuelto intento que tenian de que muriera Criſto nueſtro bien.

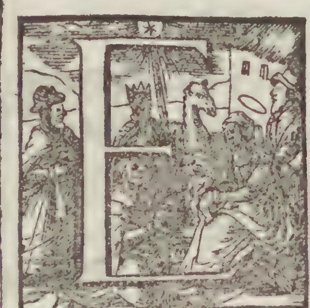
Lo meſmo ſiente ſan Iuan Criſoſtomo, i pondera, que por gaſtar eſtos toda la noche en caſa de Caifas, menoſpreciaron la obligacion legal de celebrar la Paſqua, porque dize el glorioſo ſanto, que tenian mas hambre de la muerte de Criſto nueſtro Señõr, que de los manjares de la celebracion paſqual, i aſſi no quiſierõ auſentarſe (por lo menos los mas moços) por el temor de q̃ no ſe les fueſſe de las manos, como tambien por aſſiſtir cada qual por ſu parte a obra tan glorioſa, a ſu parecer, como aſe-

Ioan. Criſo. hom. 85. ſup Matth. vide quam ſolici ti inmalo tota nocte vigilaverũt vt homicidium perfi cerent.

ſegurar la priſion, i egecucion de la ſentencia de muerte de nueſtro Señor Ieſu Criſto, i alentar a toda aquella vil canalla de miniſtros i ſoldados a que gaſtaran el reſto de la noche en oprobiar, maltratar i quebrantar cõ duriſſimo trato a Ieſu Criſto Dios i Señor nueſtro haſta llegar al dia ſiguiente.

OCTAVA CONSIDERACION, de ſeis diferentes generos de injurias que padecio nueſtro Señor Ieſu Criſto en caſa de Caifas.

Matth. c. 26 Tunc conſpuerunt in faciem eius & colaphis eum ceciderunt: & alapas in faciẽ eius dederũt dicẽtes, prophetiza nobis quis eſt qui te percuſſit.



L EVANGELISTA SAN Mateo dize en razon de eſto las palabras ſiguientes: *Entonces eſcupieron en el roſtro a Ieſus, i lo apuñearon, i le dieron de boſetadas, diziendole, profetiza quien es el que te hirio.*

San Marcos dize: *I començaron unos a escupirlo, i a cubrirle el rostro, i a darle con puños cerrados, diziendole, profetiza quien es el que te hirio.*

San Lucas dize: *I los que tenian asido a Iesus, lo escarnecian i burlavan, hiriendolo, i le cubrierõ el rostro, i le dezian, profetiza quiẽ es el que te hirio, i dezian otras muchas cosas, blasfemando de Iesus.*

De estas palabras de los Evangelistas se coligen cinco diferencias de malos tratamientos que padecio Iesu Cristo nuestro Señor en esta noche en casa de Caifas. El primero fue, escupirle en el rostro. El segundo hazerle muchas burlas. El tercero, darle de bofetadas. El quarto, cubrirle el rostro con velo. El quinto, dezirle muchas injurias i blasfemias. De cada uno de estos generos de oprobios se dira por su orden.

Los Evangelistas San Mateo, i Sã Marcos comiençan la relacion de las injurias que hizieron a nuestro Señor

Marc. c.14. Et cœperũt quidã spuere eum, & velare faciẽ eius, & colaphis cedere, dicẽtes, prophetiza quis est qui te percusit.

Luc. c.22. & viri, qui tenebant Iesum, illudebant ei, cedẽtes, & velaverunt faciẽ eius, dicentes, prophetiza quis est qui te percusit, & alia multa blasphemantes, dicebant in eum.

ñor Iesu Cristo en casa de Caifas, por la de escupirlo en el rostro.

I san Marcos con mas particularidad significa el excesso con que esta tan afrentosa injuria se egecutò en aquel Señor que da ser i hermosura a los Angeles del cielo; porque dizẽ, que començaron a escupirlo; i dezir el Evangelista, que començaron, significa una accion continuada cõ duracion, i assi se deja entender, que seria grande numero de salivas el que iria cayendo en aquel rostro sobre todo encarecimiento bellissimo.

O Señor, de cuya Magestad i gloria tiemblan los tronos i poderes de el cielo, i a cuyo imperio se rindio el indomito furor de las tormentas de la mar! Que entenderian, i quanto se admirarian los Angeles quando vieron el rostro de su legitimo Señor cubierto de salivas? Bendiganos Señor todas las criaturas, que tan admirabilissimo, i amabilissimo os dignas-

teis de moſtraros en la obra de nueſtra redencion.

Deut. c. 25. num. 9.

Eſta injuria de ſer eſcupido en el roſtro, fue afrentoſiſſima en el pueblo de los Iudios, i ſervia de caſtigo i maldiciõ i de deſprecio aborrecible; porque la lei ſagrada avia diſpueſto, que el que no quiſieſſe caſarſe con la muger de ſu hermano ya difunto, para llevar adelante la linea de ſu suceſſion (que entõces tanto ſe eſtimava) a eſſe tal la repudiada lo eſcupia en el roſtro delante de los juezes, diziendo, que aſſi avia de ſer eſcupido i deſpreciado el que no queria, ni eſtimava llevar adelante la linea i ſuceſſion de ſu hermano.

Tambien da a entender quan grave fue eſta injuria conſiderar, q̃ nueſtro Señor Ieſu Criſto hizo memoria de ella ſiempre que previno a ſus dicipulos de lo que avia de padecer en Geruſalen, porque ſu Mageſtad divina ſolo les dijo en eſtas ocaſiones

Luc. ca. 18. tradetur enim gentibus & illudetur, & flagellabitur, & conſpuetur. & poſtquã flagellaverint, occident eũ

con mucha brevedad, i como en cifra, la relaciõ ſumaria de ſus injurias capitales i mayores, i entre ellas hizo ſu Mageſtad divina particular memoria de eſta, de que le eſcupirian en el roſtro. I el Profeta Iſaias, que tan cũplida relacion hizo del colmo de las injurias que los Iudios avian de hazer a nueſtro Señor Ieſu Criſto, hizo tambien particular mencion de eſta, por ſer graviſſima, i de deſprecio intolerable.

Iſai.cap.50 Faciem meã non averti ab increpantibus, & cõſpuẽtibus in me.

El ſegũdo genero de injurias, que en caſa de Caifas padecio Ieſu Criſto nueſtro Señor, fue el de las mofas i eſcarnios; eſto cauſa un grande ſentimiento en quien lo padece, ſi es perſona noble i de autoridad; i ſi los que burlan i eſcarnecen ſon perſonas de autoridad, que con ella confunden i averguençan, i tambien ſi accompaña a los autorizados gẽte de canalla i de caterva, cõ q̃ ſe haze eſta injuria mui ſenſible, porque la gente vil ſe ſuele

facilmente destemplar i ensurecer, de manera que atormenta grandemente i entoncen los sentidos delos que los escuchan; estas tres circunstancias tu vieron jūtas los escarnios, i las mofas q̃ en esta noche padecio Cristo nuestro Señor, en casa de Caifas, porque su Magestad divina que era el que padecio estas burlas i escarnios, fue superior a todos con excelencia i eminencia infinita; i los que lo afrentarō fueron lo mas granado de Gerusalen que erā los del cōcilio de los ilustres setenta i un varones, que fueron los primeros en reir i glosar i hazer burla del que tenian preso, i presentado en su concilio, a nōbre de Profeta falso i de Rei fingido de Israel.

I esto se colige evidentemente de dezir el Evangelista S. Lucas, que los que tenian asido i preso a Iesus nuestro Señor en el concilio burlavan del porque si burlavan de Cristo nuestro Señor estos que lo tenian asido; es co

Luc.c.22.& viri qui tenebāt Iesū illudebant ei.

sa..

ſa forçoſa en buen diſcurſo,entender que los capitulares que eran los principales autores dela priſion burlaron primero i mejor,porq̃ en un tribunal tan ſuperior, donde ſe hazian actos i preguntas judiciales , no es creible que los miniſtros inferiores ſe deſcópuſierã en burlar i mofar de el q̃ eſtava en figura de reo, ſino fuera tomando motivo de oir primero los baldones i mofas , que vian que le hazian i dezian, los ſuperiores i cabeças.

I tambien es coſa cierta q̃ un crecidiſſimo numero de gente de canalla fueron los burladores de Criſto nueſtro Señor , por que eſtos capitulares tenian muchos miniſtros , i llevaron a eſta priſion vna entera compañia de ſoldados con ſu tribuno o capitan; de que ſe colige,q̃ eſte linage de injuria tuvo para afrentar i confundir aſſi el ſer tantos i de tanta autoridad para ſaber ſatirizar con agudeza, como tambien ſer muchos i de tan vil cana

lla (como ſuele ſer la que ſe compone de miniſtros inferiores de juſticia, i de ſoldados de preſidio) para q̃ eſtas injurias de irriſion tuvieran todas las circunſtancias, i calidades que pudieron hazer, que fueſen grandes i de grande ſentimiento; como lo ponderò bien el Profeta, i ſanto Rei David.

I para que ſe entienda i pondere, q̃ tal fue el dolor procedido de eſtas irriſiones, baſte ſaber, que encareciendo la ſagrada eſcritura la dureza del trato conque los Egipcios afligieron a los decendientes de Ioſef, dandoles tareas incomportables de labores de adobes, o ladrillos en cãtidad i numero mui deſproporcionado a las fuerças humanas, negandole juntamente los inſtrumentos con que podian labrarlos, i ſobre todo caſtigandolos duramente ſino cumplian las exceſivas tareas ſeñaladas: pondera el ſagrado Texto, q̃ a toda eſta afliccion añadian el hazer burla de ellos, poniẽ-

Pſ.68, adverſũ me loquebãt, qui ſedebãt in porta; in me pſalebãt qui bibebãt vinum.

Exod. c. 5. oderãtq; filios Iſrael Egiptii affligẽtes, & illudentes eis.

do en grado de aumento ſobre las ca lamidades referidas, la de que burla- van de ellos, i los eſcarnecian.

I deſcubre aun mas, que tal dolor es el que ſe ſiẽte con las burlas, i eſcar nios en el coraçon de el que tiene hó ra, lo que refiere la ſagrada eſcritura del Rei Saul, de quien dize, que avien do caido herido en la batalla que tu- vo con los Filiſteos, llegando a eſtar vaſcando con las anſias de la muerte, tuvo tan viva aprehenſiõ de el dolor de las burlas i afrentas que le avian de hazer i dezir ſus enemigos, ſi vinie ra vivo a ſus manos, que quiſo mas pedir a un ſoldado ſuyo que lo acaba ra de matar, que viviendo aguardar que ſus enemigos burlaſen de el, viẽn dolo ya vencido; tãto hiere i laſtima la injuria de las burlas, i eſcarnios el coraçon del que es de animo noble. I por ſer eſto aſſi quiſo nueſtro Señor Ieſu Criſto, que crecidiſſimo nume- ro de enemigos ſuyos lo eſcarnecie-

Lib. 1. Reg. c. 3. interfici me ne fo rte veniant incir cũciſi, & in- terficiãt me illudẽtes mi hi.

ſen

ſen: unos de ellos que eran de mucha autoridad que con ſagacidad i agudeza ſerpentina lo afrentaron con riſas i ademanes, i con modos de dezir ſatiricos i agudos de que uſa la gente grave (de los quales dize David que afilarō los azeros de ſus lenguas, i que tuvieron la agudeza i malignidad de las lenguas harpadas de las culebras ſerpentinas, i que ſus labios ſpiraron la ponçoña de los baſiliſcos; otros fueron de gēte de canalla, i de viles miniſtros inferiores, i ordinarios de juſticia, i de ſoldados de preſidio, q̃ unos i otros ſuelen ſer lo peor de la republica i los mas ignorantes i mas diſpueſtos a enfurecerſe, fiados de verſe agavillados, i que por la mayor parte los eſtimula el vino de que eſtan de ordinario poſſeidos: i de eſtos dize tambien David, que ſin ceſar eſcarnecieron a Criſto nueſtro Señor con diferentes modos de cantaletas, i de furores procedidos de ſu barbara

Pſ. 139. acuerūt linguas ſuas ſicut ſerpētes, venenū aſpidū ſub labijs eorū.

Pſ. 68 factus ſū illis in parabola, & in me pſallebāt qui bibebant vinum.

embriaguez.

Considerese pues, quando a gente de canalla i que se toca tanto del furor del vino sucede calētarseles la boca i el humor; que cosas suelen dezir i hazer, o que dejan por dezir o hazer i assi se entendera, lo que estos harian i dirian en ofensa de nuestro amabilissimo Señor i Redentor, quando dizē los Evangelistas que escarnecieron a Iesu Cristo nuestro Señor; en lo qual puede i deve entenderse un exceso incomparable de injurias, i besas, i afrētas, i irrissiones de mortal sentimiento, que no se pudieran dezir, ni hazer contra el mayor facinoroso, i mas vil criatura de todas las del mūdo; i quāto en esto se creyere, sera menos de lo que de verdad fue, i siempre quedarà corto todo lo q̄ en esto se pensare respeto de lo que fue por mucho que se medite i se pondere.

Otro linage de injuria, i de tormento fue el de las bofetadas que die-

dieron en el roſtro del Señor a quien ſe deve infinita reverencia, las quales reſonaron en aquel patio, i portales, i ſe acompañaron de muchos empellones, i de golpes terribles, i de heridas, que o con manos, o con algunos inſtrumentos le hizieron a Criſto nueſtro Señor eſtos inſolentiſſimos miniſtros de juſticia inſtigados de la invidia, i odio de ſus cabeças; i en eſte genero de tormẽtos ſe comprehenden i pueden entenderſe caidas en el ſuelo (quales las padece un maniatado por poca fuerça que ſe le haga dandole empellones) i tambien arraſtramientos, i repelamientos de cabellos i barbas, que es un linage de tormento, i de injuria afrentoſa i doloroſa con eſtremo, que aunque no la declaran los Evangeliſtas, lo dize por palabras clariſſimas el Spiritu Santo, por el Profeta Iſaias, i aſsi quando una chuſma de gente dejada de la mano de Dios

Iſaiæ. c. 50. corpus meũ dedi percutientibus, & genas meas vellentibus.

(como lo era esta) llegò a egecutar excessos tan exorbitantes como repelar los cabellos i barbas al unigenito Hijo de Dios hecho hombre, no se excedera en creer, que esta vilissima gente arrastraria por el suelo indignissimamente a Cristo nuestro Señor, como le fue revelado a santa Brigida.

Lib. 4. c. 99. tunc autẽ ad terrã trahitur, & impulsive prosternitur crudeliter.

Otra invencion de irrisiõ i de tormento fue, el ponerle a Iesu Cristo N.S. velo delante de los ojos, pidiendole como a Profeta falso, que les hiziesse oficio de ridiculo adivino, diziẽdo quien eran los que le abofeteavã. I dize a este proposito el glorioso Doctor S. Iuan Crisostomo, que era N.S. Iesu Cristo tã hermoso i de semblãte tan amable, q̃ aunq̃ estos lo aborrecieron tanto, si lo miraran quãdo lo abofetearõ, no pudieran acabar cõ sigo maltratarlo sin enternecerse, i q̃ assi le vẽdarõ los ojos por poder hazerle todas las injurias q̃ le hizierõ.

Cris. homil. 16. in Math. velaverũt faciẽ eius, vt eũ percutere possẽt, erat enim facies eius ita grata ut licet eum odio haberẽt nõ possẽt autẽ eũ videntes in eum sævire sed emoliti cõmiserarẽtur, ideo cõciliũ eorũ fuit, faciem eius velare, ut percutere possent.

La quinta injuria fue, la de las blaſfemias que dezian de nueſtro Señor Ieſu Cristo , las quales fueron tales, que apenas ſe podran entẽder; el Evãgeliſta S. Lucas las reduce ſolo a dezir que blasfemando cõtra Ieſu Criſto nueſtro Señor deziã otras muchas coſas: o que tales i que tantas fueron las que eſtos empõçoñados baſiliſcos encendidos con furor infernal digeron i inventaron contra el manſiſſimo Cordero, a todo lo qual dize el Profeta Iſaias que Ieſu Criſto nueſtro Señor (entregado en el poder de tantos i tan crueles enemigos) eſtuvo con profundiſſimo ſilencio , i dejaſe bien entender que los ſagrados Evangeliſtas (que guardarõ eſtilo de hablar tan ſin encarecer lo que refieren) quando llegan tal vez , a encarecer algo , es a fuerça de cauſa abundãtiſſima, i aſſi dezir ſan Lucas que blasfemando cõtra Ieſu Criſto nueſtro Señor dezian otras muchas coſas ; es deſcubrir a la

Iſai. 53. quaſi Agnus ad occiſionẽ duceretur, & non aperuit os ſuum.

contemplaciõ de los fieles un campo dilatadissimo de un nũca visto ni oido estremo de todo genero de injurias i de ultrages exorbitantissimos, que estos malditos ministros, i sayones digeron contra nuestro Señor Iesu Cristo(como lo da bien a entẽder el Profeta santo Iob) los quales se valieron de acompañar todas estas blasfemias de todos los generos de obras afrentosas i dolorosas, que se pudierõ egecutar en un cuerpo humano sin quitarle la vida, como son bofetadas, puños cerrados, coces, i arrastramientos, i repelamientos de barbas i cabellos con sacrilegas manos, hasta valerse de afear, su bellissimo rostro cõ sus asquerosissimas salivas, haziendo de esto fiesta i regozijo, i alentãdose los unos a los otros para esforçar la conquista de su invencible paciencia.

Iob.c. 16.a-pertuerũt su per me ora sua, & exprobãtes percusserũt maxillã meã, saciati sunt penis meis.

I assi quando san Lucas despues de aver expressado tan grandes injurias como le hizieron a Cristo nues-

troSeñor, llego a dezir, que blasfemãdo dezian otras muchas cosas cõtra Iesus; se deja bien entender el crecimiento i colmo de injurias que hallò que dezir i que egecutar en Iesu Cristo nuestro Señor la invenciõ de unos hombres vestidos de furor infernal; i para poder descubrir algo de lo que es tan in explicable, inspirò el Spiritu Santo a sus Profetas muchos siglos antes i especialmente al Profeta i Rei David, algo de lo que fue el inmenso padecer de nuestro amabilissimo Redentor en esta noche, moviendolo a que usara de varias comparaciones de lo que se conoce mas fiero i terrible en este mundo, para que por este camino viniesemos los redimidos por tal Señor a poder entender algo de lo que fue aquel mar de todas las amarguras i afrentas i dolores en que quiso nuestro Señor Iesu Cristo ser anegado por nosotros.

Comparò David a los atormenta-

dores de Cristo nuestro Señor, a los toros, a los unicornios, a los perros, i a los leones, i dize que lo desterro de si la sinagoga como se suelẽ desterrar las langostas; de estas comparaciones i modos de dezir de David, se colige i entiẽde, que tal fue la crueldad de el trato que Cristo nuestro Señor i todo nuestro biẽ padecio en las oras en que estuvo en la casa de Caifas; i assi discurriendo por orden, por las calidades i fiereças de estos animales se entendera mejor la terribilidad de las injurias i tormentos, i la crueldad de entrañas con que nuestro gran Señor quiso ser ultrajado de sus criaturas.

I aunque se repiten en este segundo tratado estas comparaciones que David dijo, i anuncio para dar a entẽder al mundo el padecer de nuestro Señor Iesu Cristo, es porque David mirò con luz de Profecia, i hablò con distincion de todos los misterios de la

la Paſsion de Criſto nueſtro Redentor, i aſsi ſus comparaciones repetidas ſe proporcionā a miſterios diferētes, i aunque ſe refieren las miſmas por que lo pide la verdad de lo profetiçado en los unos i otros miſterios, viſtenſe quando ſe repiten de alguna nueva ponderacion con que ſe alivie el faſtidio de bolverlas a oir.

Compará David la terribleza de los Sacerdotes i letrados del cōcilio de los Iudios, i la de ſus miniſtros, al furioſo acometer de muchos toros bien apaſtados, que tienen fuerça terrible, i ſuelen quebrantar i deshazer quanto enquentran, i tuvo grande viveza i proporcion de ſemejança eſta comparacion con el impetuoſo acometimiento que hizieron a Ieſu Criſto nueſtro Señor los Sacerdotes i Magiſtrados del templo i eſquadron de ſus miniſtros, aſsi quando lo cercaron en ſu priſion (como ſe a viſto) como tambien quādo en caſa de Caiſas

Pſ.21. tauri pingues obſcederunt me..

Pſ.21.& a cornibus unicornium humilitatem meam..

lo cercaron para ultrajarlo i maltratarlo; i comparalos tambien David, a la ferocidad, no de ſolo un unicornio, ſino de muchos juntos que ſon animales ſoberbios i ferociſſimos, en quien ſe ſignifica bien la ſoberbia inſolente de eſtos enemigos, por lo qual pidio Ieſu Criſto nueſtro Señor a ſu Padre ſoberano, que defendieſe i amparaſe ſu humildiſſimo rendimiento de la ſoberbia furioſiſſima de tales enemigos, los quales cercaron tābien a ſu divina Mageſtad con la crueldad que muchos perros juntos ſuelē acometer i cercar con ſus grandes ladridos, i mordeduras ponçoñoſas a los que acometen, de los quales a dado a conocer la experiencia la ferocidad i la crueldad cō que ſe perſiguē unos a otros, pues quando ven a uno ſolo, i perſeguido, lo acoſan (como ſi no fuerā de una miſma ſpecie) i lo muerden con ſus dientes pōçoñoſos, i quādo ſon muchos en quadrilla ſon animoſiſſi-

mosissimamente furiosos i crueles, i cercandolo rindē al animal aque a cometen, aunque sea mui mas valiente que ellos, como lo son el osso, el toro i javali a quien suelen rendir. I para significar el Spiritu Santo la ravia pōçoñosa con que los capitulares del concilio de los Iudios i sus ministros buscaron i cercaron a Cristo nuestro Señor, i la impiedad con que pretendieron acabarlo, siendo de su mismo linage, i la terribilidad que tuvieron en seguir el alcance de la presa hasta dar fin de su vida, dijo que lo cercarō muchos perros que espiraron ponçoña de odio mortal contra su Magestad divina.

Compara tambien David la terribilidad i tirania de los Iudios, ala del Leon que es el primero en todo genero de valentissima ferocidad entre los animales, por que lo dotò la naturaleza de todas las armas i calidades que repartidas en otros los hazen mui va

Ps. 21. circū dederūt me canes multi conciliū malignātiū obsedit me.

lientes

lientes i feroces, porque ſe halla en el Leon el mayor aliento de coraçon q̃ tiene algun otro animal, i tiene ligereça en correr, i terribles garras en las manos i pies, i fortiſſimos dientes i colmillos, con los quales i con ſu exceſſiva fuerça quebranta hierro, i lo deshaze ſi lo enquentra, i con ſer por eſtas cauſas el Leon de tan cruel ferocidad, le añide el Spiritu Santo otra que no ſe halla de ordinario en los Leones, que es no ſolo bramar quando eſtan hambrientos, ſi no que aun deſpues de aſida la preſa entre los diẽtes braman: porque, que el Leon brame quando eſta hambriento, i que reſuene ſu bramido horrendo en las ſelvas i montes mientras no tiene que comer para entorpecer con el horror de ſu bramido al animal i que no ſe le huya, eſto es coſa natural i ordinaria; mas que aſiendo el Leon la preſa, i ocupado, i encarniçado en ella, deſbaratandola entre ſus dientes i uñas i

chupan-

chupandole la ſangre, i tragandola, que con eſſo no ceſſe de bramar, eſto es coſa rara, i que mueſtra tener el Leon, que aqueſto haze, incomparable ferocidad, i mui mayor de la que ſuele verſe en los Leones ordinarios; pues a eſta ferocidad extraor, dinaria en los Leones, cõpara el Spiritu Santo la terribilidad de la crueldad de los de eſte concilio i ſus miniſtros, que teniendo a Criſto nueſtro Señor tan quebrantado i deshecho con tan diferentes generos de malos tratamientos, i de repelamientos de cabellos, i barbas, i de heridas, con tantos linages de ignominias, i con el horror del diluvio de ſalivas q̃ echaron en ſu roſtro, i con otras crueldades ſemejantes; aun todavia no ceſaron ſus lenguas de bramar cõ vozes de eſcarnios i ſatiricas blasfemias i con no oidos, ni uſados modos i invenciones de ultrages con que amargaron el animo del unico benefactor

Pſ.21.aperuerũt ſup.me os ſuum ſicut Leo rapiens & rugiens.

de todos ellos.

I por que en el tiempo en que Iesu Cristo nuestro Señor se entregò en manos de sus enemigos, tuvierõ ellos en acometerlo i prenderlo, i atormentarlo toda una noche en casa de Caifas, i todo el tiempo que duro su Passion el mismo furor de muchos toros bien apastados, i la terribilidad i soberbia de muchos unicornios soberbios i cautelosos, i la ravia ponçoñosa de los perros, i uvo tambien en su Passion sagrada todos los generos, i instrumentos de crueldad, que pudo hallar la invencion humana ayudada de la industria diabolica, por esto el Spiritu Santo para significar los excesos i colmos de impiedad i fierisima crueldad de sangrientas entrañas, con que trataron a Iesu Cristo nuestro Señor sus enemigos, comparò sus condiciones i sus obras a las de todos los mas fieros animales, como lo son los toros, i unicornios, i perros

i Leones , i por que en la muerte de Criſto nueſtro Señor ſe conformarõ las cabeças del poder ecleſiaſtico i ſeglar del Pueblo Hebreo , i de el Gentilico , i ſe deſpoblo Geruſalen i todo lo iluſtre i popular i vulgo de ella , a ſacar de ſus muros a fuera a Criſto nueſtro Señorpara Crucificar lo en el calvario , por eſto dize David,que de la manera, que ſuelen convenirſe i juntarſe lospoderes i mañas de muchos pueblos juntos para deſterrar de ſus fines la langoſta enemigo perjudicial del ſuſtẽto comun tal dize David, q̃ la deſventurada ſinagoga ſacò i deſterrò de ſus terminos (i del conocimiento de ſu fee) a Ieſu Criſto nueſtro Señor;el qual(hablando de eſto por David ſu Profeta)ſe lamenta con ſu Padre ſoberano diziendo que lo arrojaron de ſi como a enemigo odioſo los miſmos a quien vino a redimir ; i que con la velocidad que ſe levantan las ſombras , quando

Pſ 108.excuſus ſumſicut locuſta.

Pſ.108.ſicut ũbra cũ declinat ablatus ſum.

el ſol va cayendo al occidẽte, tal i con ſemejante prieſa, negociaron ſus enemigos el echarlo de ſi, i ſacarlo del mundo quitandole alegriſſimos la vida.

Que prieſa fue eſta que tuvimos los hombres por echaros Señor de entre noſotros? que males vino a hazernos el autor de todos nueſtros bienes? a quien jamas bien mio entriſteciſteis? quien de vueſtra preſencia ſe apartò, ſin el remedio que eſperava? quien ſino vos, Señor mio de mi alma reſtituyò ſus hijos vivos a las madres q̃ afligidas los lloravan muertos? quien dio ſalud cumplida a enfermedades incurables? quiẽ deſato los lazos indiſolubles de los endemoniados? quien templò i redujo a ſeſo i acordura el furor de los lunaticos? quien ſuſtentò los millares de hombres deſcarriados i hambrientos por los campos? quien dio ojos a los que deſde ſu nacimiento los perdieron?

Quie-

quien como vos Señor, cõ intimo do lor i ſentimiento, derramò lagrimas a la viſta i compaſſion de nueſtros males? quien declarò enigmas? redarguyò ſophiſterias, i enſeñò dotrinas de vida? quien ſino vos, bien mio de mi Alma, tratò de redimir de miſerable cautiverio a todo el mundo? pues por qual de eſtas obras que los hõbres os vimos hazer? por qual de eſtos beneficios que de vos recibio el mundo os aborrecieron con mortal odio tantos enemigos, q̃ tan ſedientos ſe moſtraron de beberos la ſangre? a la verdad Señor, quien hizo todo el daño fueron nueſtros pecados, que oblgaron a vueſtro Padre ſoberano i Señor nueſtro, a que quiſiera quebrantaros bien mio i vida mia, por las penas terribiliſsimas, que por ellos noſotros merecimos: porque fue traça del infinito amor q̃ vueſtro Padre i vos Señor, a todos nos tuviſteis, que vueſtros dolores i quebrantos i amargu-

Iſaiæ. ca. 5. & dominus voluit conterere cum in firmitate.

ras (de que pudiſteis ſer capaz en
el humano ſer de que os veſtiſteis)cu
raſē i ſanaſē todas nueſtras dolēcias.
O Señor de la gloria tan infinita
mente amable i deſeable, quien me-
reciera llegar aſaber eſtimar, ſi quiera
alguna pequeña parte del todo de in
finita grandeza, de los favores q̃ aveis
hecho a los hombres ; mas quien ſoi
yo? Señor de los Señores para que
pueda oſar levantar mi atenciõ, o mi
aliẽto a las cumbres de vueſtra inac-
ceſible Mageſtad i gloria? perdonad-
nos a todos Señor mio , pues quiſiſ-
teis nacer hombre para ſufrir i per-
donar a hombres, i para ſer el corde-
ro, con cuya ſangre ofrecida en ſacri
ficio, aviais de deſtruir los pecados
del mũdo; dadnos Señor alguna luz
i gracia vueſtra , para que podamos
entender algo de lo infinito que ai
que eſtimar i ſentir en vueſtro pade-
cer; por lo qual os alaben ſiglos ſin fin
todas vueſtras criaturas.

Fuerõ tan grãdes, i tan inexplicables las injurias i tormentos i dolores que nueſtro Señor Ieſu Criſto padecio en caſa de Caifas, q̃ ſolo el dia del juizio avra clara noticia de ellos como lo ſienten algunos fundandoſe en palabras del Profeta Nahun, i parece que quiſo dar a entender eſte abiſmo de afrentas i dolores David quando introdujo a Criſto nueſtro Señor orando a ſu Padre i diziendole: *Señor tu ſabes mis afrentas, i la confuſion que me an cauſado*, que fue como dezir, que ſolo el infinito ſaber de Dios ſu Padre i Señor nueſtro pudo conocer como ello fue que tales fueron las afrẽtas i tormentos, que Criſto nueſtro Redentor recibio de manos de ombres, los quales ſe continuaron por el eſpacio de toda aquella noche, ſiguiẽdoſe a eſta tan grande tormẽta en cerrar a nueſtro amabiliſſimo Señor maniatado en un calaboço oſcuro de el qual refiere el Marques de Tarifa (en

Taulero de Paſsione. c. 17 Strãgelio de Paſsione. cap. 26.

Nahũc. 3, revelabo cũctis gẽtibus ignominiam tuã.

Pſ. 68. tu ſcis improperiũ meũ, & cõfuſionẽ meã, in cõſpectu tuo ſunt omnes qui tribulant me, improperium expectavit cor meũ & miſeriam

el itinerario de Gerufalẽ(que con tã ta piedad i puntualidad efcrivio)que vio la cafa de Caifas donde fe venera oi una que el llama camarilla donde fe conferva memoria de q̃ eftuvo efta noche encerrado N.S. Iefu Crifto,en que dize que cabian como quatro perfonas , las quales es de creer q̃ a remuda no cefarian deprofeguir las vejaciones que toda aquella noche egecutaron en nueftro Señor Iefu Crifto.

Tom.9tractat.22.

El Padre Salmeron,en fu doctiffimo tratado de la Paffion,refiere muchos autores que fienten efto,de que encerrarõ en las ultimas oras de aquella noche a Crifto nueftro Señor en efte calaboço , fundãdofe en palabras del Profeta Geremias , perfeverando en efta ocupacion los miniftros i verdugos hafta el amanecer de el dia figuiente , que bolvieron a congregarfe a fu concilio los miferables Sacerdotes i letrados de

Hie.thrẽ. c. 3.in teneb-ro fis colloca uit me quafi mortuos fem piternos.

de Geruſalen, a prevenirle a nueſtro amabiliſſimo Señor i Redentor, no alivio alguno deſpues de tanto padecer, ſino aumento mui mayor de ſus tormentos.

NONA CONSIDERACION, *de la negacion de ſan Pedro.*



N Estas Oras De La noche en que eſtuvo Ieſu Criſto nueſtro Señor en caſa de Caifas, refieren los ſagrados Evangeliſtas la negaciō del Apoſtol ſan Pedro, i aun que en eſta materia avia mucho que dezir, ſolo ſe dira lo que ayude a no divertir el animo de la conſideraciō de lo que nueſtro Señor Ieſu Criſto padecio en eſta noche; entre todo lo qual no fue lo que menos ſintio ſu Mageſtad divina ver que un tan confidente amigo ſuyo i que tan a lenta-

do ſe avia ofrecido a correſponderle con fineza, i arreſgar ſu vida antesque negarlo, luegoque oyò preguntas tan faciles como las de una criada de llaves i de otra gēte de chuſma (cō quiē ſan Pedro ſe puſo a calentarſe al fuego) ſe rindieſe con tanta ingratitud i con tan vil abatimiento de temor, i lo que en eſto ſucedio (dicho en breves palabras) fue deſta manera.

Preſentaron a Criſto Ieſus nueſtro Señor a poco mas de la media noche ante Caifas, i gaſtoſe algun tiempo en juntarſe el Concilio, i en diſponerſe el orden con que ſe avia de proceder con Criſto nueſtro Señor, i en hazerle a ſu Mageſtad divina las pregūtas que refieren los Evangeliſtas, i en otras coſas que no ſe declarā, lo qual veriſimilmēte pudo durar como una ora; i caſi luego que ſe acabò el Concilio maldito de eſtos miſerables Sacerdotes, començò el ſarao infernal de aquella vil canalla cercando i apuñeando

ñeando i abofeteando i atropellando i escupiendo i repelando sus cabellos i barbas a Iesu Cristo Dios i Señor nuestro , trayendolo de una parte a otra con las sogas con que lo tenian atado, sacandolo de el palacio consistorial, por aquellos portales i patios de la casa de Caifas donde con risas i alaridos (injuriando tãto a Iesu Cristo nuestro Señor) dariã muchas bueltas para celebrar la fiesta de sus calumniosas irrisiones.

I en el tiempo i sazon en que esto sucedia, tuvieron la criada de la casa de Caifas, i san Pedro las dos primeras demandas i respuestas de que resultaron las dos primeras negaciones del Apostol al primer canto del gallo (de q̃ estava prevenido por Iesu Cristo nuestro Señor su Apostol segun lo dize el Evangelista san Marcos) despues de lo qual aviendo passado espacio como de una hora, de las dos preguntas hechas a san Pedro, i sus dos



negaciones, le digeron tercera vez a ſan Pedro los que alli eſtavan, que ſin duda era el de los dicipulos de Criſto porque ſu miſma platica lo dava a entender i lo manifeſtava a todos, i eſtádo el Apoſtol jurando, que no conocia a Criſto nueſtro Señor, i maldiciendoſe i anatematizandoſe para perſuadirles, que nunca vio atal hombre ſucedieron tres coſas juntamente, la primera fue anamatizarſe el Apoſtol, la ſegunda, cantar ſegunda vez el gallo, la tercera fue bolver Ieſu Criſto nueſtro Señor ſu roſtro, i poner ſus ojos en ſu Apoſtol; porque como eſtava ſan Pedro en compañia de los miniſtros i ſoldados que eſtavan calentandoſe al fuego, i con los demas que ſe ocuparon en hazer tantas vejaciones i burlas a Criſto nueſtro Señor, i en abofetearlo, es veriſimil que en la ſazon en que S. Pedro negò tercera vez a Criſto Señor nueſtro, ſucedieſe eſtar ſu Apoſtol no lejos de dõ-

de estava asido de los verdugos con sogas i cadenas su Maestro, i assi bolviendo nuestro Señor Iesu Cristo a mirar a san Pedro (como lo dize san Lucas significando la palabra de bolverse una accion corporal de conversiõ del cuerpo) mirò con atencion su Magestad divina con sus ojos corporales i principalmente con los de su amor i providencia a su Apostol (entonces tan ingrato) cuya memoria i consideracion despertando con el canto del Gallo, i con la mirada de ojos de Iesus su Maestro pacientissimo, cayò en la quenta de lo que le avia dicho su Maestro i Señor de que avia de negarlo tres vezes antes que el Gallo cantara dos vezes a quel dia, i assi luego que cantò segunda vez, començò san Pedro a llorar amargamente, i fue tal la fuerça de su dolor i sentimiento i tanta la abundancia de sus lagrimas que sin poder esperar a ver loque desseava del fin q̃ tenia el suceso en que

Luc.c.22. & cõversus Dominus respexit Petrum.

Math.26. Luc.22. Et exivit foras, & flevit amare.

via a ſu Maeſtro, ſe fue deſviando de la gente haſta ſalir delos patios i puertas de la caſa de Caifas, i en ſaliendo fuera de ella ſolto de golpe el impetu de los ſolloços i lagrimas que avia detenido i cauſado en ſu alma la herida de los rayos de luz de los ojos de ſu maeſtro.

No dizen los ſagrados Evangeliſtas de la contriciõ i lagrimas del Principe de los Apoſtoles mas de que començò a llorar, i que llorò amargamente, mas en eſte començar a llorar i llorar amargamente ſignifico bien el texto ſagrado un grande i amoroſo i tierno llanto de eſte dichoſiſſimo penitente i maeſtro de los que deſſearẽ alcançar la verdadera penitencia.

O Señor i bien mio de mi alma! aũque ſi veo que ſiempre me mirais, aũque os eſtoi negando ſiempre la fidelidad i amor que os devo, en medio de eſtar yo gozando de tantos i tan continuos beneficios vueſtros, como no

medeshago en lagrimas de dolor de lo mal que os ſirvo , i de lo mucho que ſiempre os e negado , i ofendido dadme Señor algun dolor i lagrimas procedidas de viva fee i amor cõ que imite a ſan Pedro, llorando la ingratitud de las inumerables vezes que os e negado en el diſcurſo de mi vida, i que mi vida ſe acabe ſintiendo yo de coraçon el averos negado, deviendo ofrecer por vueſtro amor mil vidas que tuviera.

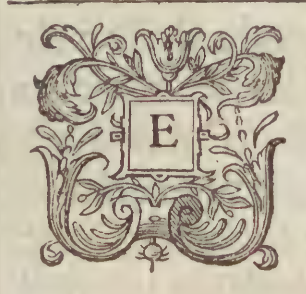
(.?.)

CONSIDERACION DECIMA

de la preſentacion de nueſtro Señor Ieſu Criſto a Pilatos, i del orden judicial del Iuez, i delatores, i de las reſpueſtas ſapiẽtiſsimas de nueſtro Señor Ieſu Criſto.

Math.c.29. mane autem facto inierunt concilium, omnes Principes Sacerdotũ & seniores populi, adversus Iesũ, ut eũ morti tradderent.

Luc.c.22. duxerũt eũ in cóciliũ suũ.



EL DIA SIGUIENTE luego que amanecio bolvieron ajuntarse con mucha priesa los capitulares del concilio, no en casa de Caifas como la noche antes (segun lo siente el Abulense) sino en su Palacio capitular, i este concilio fue diferente, i otro deel que se avia hecho la noche antes en casa de Caifas en la qual, o en otra mas cerca de ella (dize el abulẽse) q̃ estava este Palacio capitular donde se congregava este concilio, i en la junta que hizierõ en la mañana de este dia, dize el Evangelista S. Lucas que algunos del concilio en nombre i voz de los demas digeron a Iesu Cristo nuestro Señor i Redẽtor, que si era Cristo, que se lo digera; alos qua les respondio su Magestad divina *Si os lo digere no me creereis, i si os preguntare no me respondereis, ni me aveys de soltar, mas por esto estara sentado el Hijo del hombre ala*

Luc.c.22 & vt factus est dies convenerũt seniores plebis, & Principes Sacerdotũ, & scribæ, & duxerũt illũ in cõciliũ suum dicẽtes, si tu es Cristus, dic nobis & ait illis si vobis dixero nõ credetis mihi, si autẽ & interrogavero non respondebitis

dieftra

diestra de Dios; a esto digeron todos, luego tu eres Hijo de Dios? i Iesus les respondio, *vosotros dezis que lo soy*, entonces digeron, no tenemos ya que dessear testigos de provança, que nosotros como quien la a tenido de su declaraciõ daremos bastãte testimonio, i levantãdose todos los de el cõcilio, bolvieron a mandar maniatar a Iesu Cristo Señor nuestro (como lo dize el Evangelista san Marcos) de lo qual se colige, que quando estos presentaron a Cristo nuestro Señor en su concilio, lo desataron para justificar mejor su proceder, porque ratificase libremente i sin apremio lo que la noche antes avia declarado.

I lo que movio a los Sacerdotes i letrados del concilio a hazer esta convocacion tan de mañana, antes de presentar a Cristo nuestro Señor ante Pilatos, fue querer revalidar juridicamente la sentencia de muerte que la nocche antes aviã declarado que me-

mihi, neq; dimittetis, ex hoc autẽ erit filius hominis sedẽs a dextris virtutis Dei dixerũt autẽ omnes, tu ergo es filius Dei qui ait, vos dicetis quia ego sũ, illi dixerũt quid adhuc desideramus testimoniũ? ipsi enim audivimus de ore eius.

Marc. 15. & cõfestim mane conciliũ faciẽtes summi Sacerdotes cũ senioribus, & scribis & universo cõcilio vinciẽtes Iesum duxerunt, & tradiderunt Pilato.

recia el autor de la vida, porque conforme a derecho ſon invalidos los juizios i ſentencias que de noche ſe hazen i pronunciã, i aſſi deſpues de aver Criſto nueſtro Señor ratificado lo que la noche antes avia declarado, lo mandaron bolver a maniatar i lo preſentaron ante Pilatos, acompañandolo muchos del concilio, para autorizar la gravedad de la culpa con la interpelacion de tantos i tan graves ancianos i Sacerdotes i letrados, que ſe moſtraron partes en eſta acuſacion; i para eſcuſar que en el camino no ſe moviese algun alboroto de gente aficionada de Criſto nueſtro bien, que intentaſe quitarlo de las manos de los miniſtros; i para que Pilatos oyendo el parecer de tan grave concilio (que llevava ya eſta cauſa difinida i declarada por digna de ſentencia capital) ſin aguardar los terminos de fuero judicial egecutaſe luego ſentencia de muerte en Criſto nueſtro Señor (por que

Luc. 23. & exurgẽs omnis multitudo eorũ duxerũt illũ ad Pilatũ, ceperũt autẽ illũ accuſare dicẽtes, hũc invenimus ſubvertẽtẽ gentẽ noſtrã & prohibẽtẽ tributa dari Ceſari, & dicentẽ, ſe Criſtũ Regẽ eſſe; Pilatus autẽ interrogavit eũ dicẽs: tu es Rex Iudeorum? at ille reſpõdens ait tu dicis, ait autẽ Pilatus ad Principes Sacerdotum & turbas, nihil cauſæ invenio in hoc homine: at illi invaleſcebãt dicẽtes cõmovit populũ docens per univerſã Iudeã, incipiens a Galilẽa: uſq; huc Pilatus autẽ audiens Galileã interrogavit ſi homo Galileus eſſet & ut cognovit quod de Herodis poteſtate eſſet remiſsit eum ad Herodem

que ellos ſegun ſu lei no podian ſino apedrearlo por el pecado de la blasfemia que (falſamente) entẽdieron que Criſto nueſtro Señor avia cometido en dezir que era Hijo de Dios; i como pretendian tambien, que murieſe muerte de Cruz, para que fueſe mas cruel i infame, i que con ſu infamia ſe acabaſe de aborrecer i extinguir del todo ſu nombre i ſu memoria; por eſto lo fueron acompañãdo todos o los mas, haſta preſſẽtarlo ante Pilatos, llevãdolo atropellado i a grã prieſa, por todas las calles que avia deſde la caſa de Caifas haſta la de Pilatos (que dize el Marques de tarifa, que anduvo por ſu perſona eſte camino) que ay de diſtancia mil i ochocientos i ochẽta paſſos; i como los del Concilio erã tan ſuperſticioſos i llenos de ipocreſia, no entrarõ en el pretorio o juzgado de Pilatos (como lo advierte el Evangeliſta S. Iuan) por no contaminarſe con alguna culpa, antes de la

Ioanes, cap. 18. adducũt ergo Ieſum ad Caiphã in pretoriũ erat autem mane & ipſi nõ introierunt pretorium ut nõ contaminarẽtur & ut mãducarent Paſcha, exivit ergo Pilatus ad eũ foras & dixit quã acuſationẽ affertis adverſus hominẽ hũc? reſpõderũt, & dixerũt ei, ſi nõ eſſet hic malefactor, nõ tibi tradidiſſemus eũ, dixit ergo eis Pilatus, accipite eũ vos, & ſecundum legẽ veſtrã iudicate eũ; reſpõderũt, nobis nõ licet interficere quenquam ut ſermo Ieſu impleretur quẽ dixerat ſignificans qua morte eſſet moriturus

cele

celebracion i comida de las ofrendas Pasquales;porque mandava la lei que se comiesen estando limpios i purificados, i assi mismo mandava que no se tocasen cosas inmundas i manchadas, i ellos como ipocritas supersticiosos,reputaron que era mancharse entrar en casa dejuez lego,a tratar de causa criminal en la vispera de la celebracion de la Pasqua.

I assi advierte el Evangelista S. Iuan que se quedaron todos fuera del juzgado de Pilatos por mostrarle quan observantes eran de su lei, i moverlo con esta simulacion, de fingida religion i rectitud, a que diera mas credito a su acusacion i demanda.

Exclama llegando a esta consideracion san Agustin, i dize,o impia inecia ceguedad, no os juzgasteis manchados con vuestra propia malicia i culpa interior del odio mortal i del homicidio que pretẽdiais de el Autor de la vida? i creisteis que os manchava

August.sup. Ioã. c.29. o impia & stulta cecitas habitaculo contaminarẽtur alieno & non cõtaminarentur scelere proprio.

chava la culpa de entrar en casa agena i aunque los del Concilio no entrarõ en la casa de Pilatos, es cosa verisimil que le enviarian algun recaudo con el Tribuno de la compañia de soldados (que consigo tenian desde el dia antes para la prision i guarda de la persona de Iesu Cristo nuestro Señor) para que le digese a Pilatos, que le llevavan preso un hombre facinoroso, i q̃ ellos por la solenidad de la Pasqua no podian entrar apresentarlo, i atratar de esta causa, i que la tenian bien examinada, i que todos juntos avian definido i declarado que Iesu Cristo nuestro Señor era digno de muerte de Cruz, que mandàse egecutarla sin dilacion por la gravedad i importancia del negocio, i por el peligro que tenia la tardãça, que fue la causa que avia movido a que ellos viniesen a hazerle fee de esto, para que quitado de la republica tal escandalo, pudiesen mejor ir luego al templo, a

ocuparse en la celebracion de los festivos i solenes dias, que ya començavan de la Pasqua; con este recaudo, i con los ministros de justicia, i con los de su compañia entro el tribuno, a presentar a Iesu Cristo nuestro Señor en la presencia de Pilatos, el qual se sentò en su tribunal, i tuvo a Iesu Cristo nuestro Señor en pie i maniatado a fuero de reo facineroso i escandaloso de quiẽ todo un cõcilio declarò que era digno de morir muerte de Cruz, la qual no osaron egecutar ellos por su mano, porque vivian entonces sugetos al Imperio Romano, q̃ les avia quitado mucha parte de la jurisdiciõ en el govierno, i no podian conocer de los delitos que eran contra la paz, i quietud de la republica, sino solo de los que pertenecian a la observancia de su lei i de sus ceremonias; i ni aun en estos casos podian egecutar sentencia de muerte, sin autoridad del Presidente; i assi porque

Ioann. c. 18 Iesus autem stetit ante præsidem.

Crisost. hom 82. in Ioãnẽ sed cur ipsi nõ introierunt, nisi quia multũ de eorũ imperio adẽptũ erat a Romanis.

cilos

ellos no podian ſentenciar a muerte, i mucho menos a muerte de Cruz, i pretendian que Ieſu Criſto nueſtro Señor muriera i que ſu muerte fuera la mas cruel i mas infame i querian moſtrarſe al pueblo libres de aver tenido culpa en eſta muerte, quiſieron cargarſela a Pilatos, porque por ſer Criſto nueſtro Señor perſona tan conocida, i inſigne en aquella republica, temieron no ſolo que los caſtigarian por quitarle la vida ſin autoridad i intervencion del Preſidente, ſi no que tambien el pueblo los apedrearia.

Crisoſ. hom 82. in Ioanē ne a Pilato accuſati; pænas poſtmo dumidarent.

Condecediēdo pues Pilatos, cō la ſuperſticioſa demoſtraciō, i ceremonia de ſu falſa religion, de no entrar en el pretorio, ſalio adonde ellos eſtavan i uſando de la ſuperior poteſtad de ſu oficio (i ſin atender a aquella tan deſuſada demoſtracion que avian hecho los del concilio de venir a hazer acuſacion de un reo, i

no para q̃ su causa se examinase, sino para q̃ el Presidēte egecutase lo q̃ ellos traiā decretado) les preguntò q̃ de q̃ delito acusavā a aquel preso? a lo qual respōdierō cō arrogāte presunciō de su justificacion, diziendo q̃ si no fuera malhechor i pernicioso que no se lo uvierā entregado, Pilatos cāsado de tan soberbia presuncion, los sacudio de si diziendoles, llevadlo pues vosotros, i sentenciadlo conforme vuestras leyes, que fue lo mesmo que dezirles que lo sentenciasen ellos segū la disposicion de lo q̃ les era en aquel tiempo permitido por el Imperio Romano; i como ellos entendieron esto, i quisierā q̃ se persuadiera Pilatos q̃ Cristo N. Redentor era escādalizador de la republica (delito q̃ no era de su fuero) respōdieron q̃ a ellos no les era dado sentēciar de muerte asemejantes delinquentes, mayormente a los que merecian muerte de Cruz (que era la que el concilio declarò

Ioann. c. 18 quā accusatio nē affertis adversus hominem hunc.

Ioann. c. 18 si nō fuissēt hic malefactor, nō tibi tradidissemus eum.

Ioann. c. 18 dixit ergo eis Pilatus accipite eum vos, & secūdū legē vestram iudicate eum.

Ioann. c. 18 nō licet nobis interficere quēquam.

que merecia i pidio q̃ ſe le dieſe) como ſe colige bien de que todo lo que deſpues pidieron i vozearon fue que lo Crucificara: i advierte el Evangeliſta ſan Iuan, que reſpondieron eſto los del concilio, en cumplimiento de lo que avia profetizado Criſto nueſtro Señor de que avia de morir Crucificado.

Viendo pues eſtos nefarios capitulares, que el Preſidente no queria proceder ſin conocimiẽto de cauſa: dize el Evãgeliſta ſan Marcos que los que avian ſido Pontifices añales, que eran los mas graves del Concilio començaron a acuſar a Criſto nueſtro Señor de muchos delitos, i el Evãgeliſta ſan Lucas expreſò algunos de los que declararõ, refiriendo que digeron; a eſte emos hallado eſcandalizando, i engañando a los de nueſtra nacion, perſuadiendo que no ſe an de pagar tributos a Ceſar, i diziendo, que el es Criſto Rei el que eſperamos. Pro-

Marc ca. 15. acuſabãt eũ ſummi Sacerdotes in multis.

Luc. ca. 22. hũc invenimus ſubverẽẽ gentem noſtrã & prohibẽtẽ tributa dari Ceſari, & dicẽtẽ ſe Chriſtũ Regem eſſe.

puesta pues esta acusacion, començò a conocer Pilatos de la causa, i bolviẽdose a su tribunal , i haziendo traer ante si a Cristo nuestro Señor asido de los ministros, lo examinò en el ultimo de los tres delitos de que lo acusaron, porq̃ a Pilatos, como a quiẽ presidia en Gerusalen (donde erã tam publicos i notorios los beneficios que de ordinario Cristo nuestro bien hizo a todos, sanando i curando enfermedades , i librando a los hõbres del poder de los demonios) le constava que no era alborotador del Pueblo, sino comun benefactor de todos ; ni tan poco lo examinò en el crimen de prohibir el pagar tributo a Cesar, por que le constava , que profesava vida pobre , i es de creer que se avria celebrado en su palacio aquella tan sabia i modesta respuesta que dio Cristo nuestro Señor a sus calumniadores , quando les dijo que pagasen a Dios i a Cesar a cada qual lo que se le

devia

devia, i assi solo lo examinò en lo que le imputavan de q̃ dezia Cristo nuestro Señor de si que era Rei de Iudea, porque esto era cosa que podia reducirse a crimen de lesa magestad; i prerũtole si era Rei delos Iudios? i no le preguntò al tenor de la acusacion de que se llamava Rei de Iudios, sino quiso saber, si de verdad era Rei de ellos porque como aquel pueblo estava tiraniçado por el Imperio Romano, i repartido en tetrarquias, o provincias desde la muerte del padre de Herodes que entonces vivia i tenia el govierno de Galilea con resplandor de casa i aparato de ambicion de Rei (q̃ es por lo que los Evãgelistas lo llamã unas vezes Tetrarca o Governador, i otras Rei) solo le preguntò Pilatos lo que podia ser causa digna de examinarla un Procurador o Presidẽte por el Imperio Romano, que era examinar i entẽder, si Cristo nuestro Señor (de quien se referian tantas cosas in-

Luc. cap. 28. interrogavit ergo cũ Pilatus dicẽs; tu es Rex Iudeorum.

ſignes i maravilloſas) era el legitimo Rei de los Iudios, tan deſeado i eſperado de ellos.

No le faltò a eſta pregunta alguna ſignificacion de que quiça la hizo Pilatos con ſecreta irriſſion de ver que ſe le hazia acuſacion de que aſpirava a ſer Rei un hombre (al parecer) de vida comũ i plebeya, i ſin amigos caudaloſos, ni fundamẽto de autoridad q̃ lo pudiera alẽtar a tã altos pẽſamiẽtos; i aſſi ai algunos que conſideran, que el preguntar Pilatos a Criſto nueſtro Señor, ſi era Rei de los Iudios, fue dezir con la pregunta i con el ademan con que devio de preguntarlo tanto como ſi le digera, ſiendo tu hombre ordinario i plebeyo, tan pobre i deſvalido, tan oprobriado i abatido, eres el Rei que eſtos eſperan? i de quien a pocos dias que nos puſo en cuidado verte tan celebrado i aclamado en eſta ciudad con un recebimiento q̃ te hizierõ tan fan

taſtico como de Rei, que como coſa ſin fundamento tan preſto ſe a deſvanecido? Cõ eſta irriſion dizen Origenes i Teophilato que hizo Pilatos eſta pregũta a Ieſu Criſto Dios i Señor nueſtro; mas ſu divina Mageſtad queriendo proporcionar en alguna manera la diſtancia que avia entre lo honorifico del ſonido de la pregunta, i lo abatido del eſtado en que ſe hallava entõces, encaminò cõ ſu ſaber divino reſpõder con modeſtia la verdad, de manera que el confeſſarla o manifeſtarla luego (diziendo que era Rei) no pareciera preſuncion, o arrogancia; i aſſi entre la pregunta de Pilatos, i entre lo que para reſponder derechamẽte a la pregunta ſe avia de dezir (que era dezir ꝗ era, o no era Rei de los Iudios) interpuſo Ieſu Criſto nueſtro Señor una pregunta que le hizo a Pilatos (no porꝗ podia ignorar lo que le preguntava, ſino por templar la platica, i diſponerla mejor al fin que avia

de.

de tener ſu reſpueſta, declarando que era verdaderamente Rei; para que Pilatos no eſtrañará la reſpueſta, aūque era de quien eſtava en tan caido eſtado) i aſſi reſpondio ſu Mageſtad divina a Pilatos: *Preguntaſme de tu motivo ſi ſoy Rei entendiendo que lo ſoy, o porque te lo an dicho otros de mi?* A eſto reſpondio Pilatos, ſoi yo Iudio, por ventura que eſpero Rei en eſte Reino, ſabiendo que eſta ſugeto a ſu legitimo dueño, que es el Imperio Romano? tu nació i tus Pontifices te me entregaron, di que as hecho? que cauſa les as dado? entonces reſpondio Ieſu Criſto nueſtro Señor derechamente a la pregunta primera de Pilatos, que era a la de la acuſació que le aviã hecho de que dezia que era Rei, i dijo ſu divina Mageſtad; *Mi Reino no es de eſte mũdo,* declarando tacitamente en eſto, que era Rei, mas no Rei de Reino de eſte mũdo; con lo qual dize ſan Cirilo, i ſan Iuan Criſoſtomo, que quitò Criſto

Ioann.c.18. Regnũ meũ nõeſt de hoc mundo, nã ſi de hoc mundo eſſet miniſtrimei uti que decertarẽt ne traderer Iudeis nũc autẽ regnũ meũ non eſt hinc.

nueſtro Señor a Pilatos del cuidado de entender que tratava de aſpirar a reyno q̃ el governava i devia conſervar ſugeto a la obediēcia del imperio Romano: i provò Criſto nueſtro Señor con ſuficiente demoſtraciō, que ſu Reino, no era Reino de eſte mundo, con dezir que ſi lo fuera, ſus miniſtros uvieran defendido, que viniera en poder de los Iudios, i que aſſi podia eſtar ſeguro de que ſu Reino no era por entonces Reino de eſte mundo; mas Pilatos a lei de juez dieſtro quiſo ſer reſpondido derechamente a lo que avia pregũtado de ſi era Rei, i aſſi oida eſta ſu reſpueſta de que no era ſu Reino de eſte mundo, le replico diziendo; luego Rei eres tu? como ſi digera ya as declarado que eres Rei; pues llamas Reino tuyo al que dizes que lo es aunque no deſte mundo; a eſta replica ſegunda de Pilatos ſe declarò Ieſu Criſto nueſtro Señor, con el eſtilo modeſto de los que reſpon-

Ioann.c.18. a teme tipſo hoc dicis an alii dixerunt tibi de me? reſpondit Pilatus, nunquid Iudeus ego ſum gens tua & Pōtifices tradiderũt te mihi, quid feciſti?

Ioann.c.18. Regnũ meũ nō eſt de hoc mũdo, ſi de hoc mũdo eſſet, miniſtri mei utique decertarēt ut non traderer Iudeis, nunc autē Regnũ meũ non eſt hinc.

den apreguntas judiciales concedien
do con el tenor de la pregunta ſin de
jar dudar de que reſpondia a ella de-
Ioan.c. 18. tu dicis quia ego ſum. rechamente, i a ſſi le dijo, *Tu dizes que lo ſoy*; porque dezir Criſto nueſtro Se
ñor,q̃ era Rei de diferẽte Reino,i no
de Reino de eſte preſente ſiglo; podia
Pilatos como gentil pẽſar,o preſumir
q̃ avia venido Criſto N.S. al mundo
a perturbar la paz o a otros fines,q̃ al
teraſen el eſtado delas coſas del impe
rio Romano)i por eſto proſiguio ſu
Mageſtad divina declarandole, que
aunque era Rei de Reino i Reino de
Ioan.ca.18. ego in hoc natuſſũ &ad hoc in hunc mũdũ veni vt teſtimonium perhibeam veritati. diferẽte ſiglo,que no avia nacido en
eſte mundo para confuſion o perjui
cio de algun Reino , o de perſona al-
guna,ſi no ſolo para ſer luz i Maeſtro
de la verdad. Soſegado Pilatos(con eſ
ta reſpueſta)del rezelo de que pudieſe
eſte caſo reducirſe a crimẽ de leſa ma
geſtad,i de que no avia quien aſpira-
ſe al Reino de los Iudios poſeyendo-
lo el Imperio Romano,i viẽdo el ſem

blante

blante conſtante, i modeſtiſſimo de Criſto nueſtro Señor, i ſu nunca viſta paciencia, le preguntò, que que era la verdad? i ſin aguardar de eſta pregunta la reſpueſta, ſalio fuera del lugar donde lo eſtava examinando, al llamado Licoſtrotos (que eſtava fuera, i era un lugar alto donde podia deſde el, ver i ſer viſto de los acuſadores) i les dijo, no hallo en eſte hõbre cauſa para condenarlo; entonces ardiendo en odio i ira i obſtinacion los miſerables acuſadores, esforçaron ſu inſtancia diziendo, que Criſto nueſtro Señor tenia alborotada aquella Provincia de Iudea comẽçãdo a ſembrar los que ellos llamavan errores i engaños, deſde Galilea haſta Geruſalen; oyendo eſto Pilatos (que ſe hallava embaraçado cõ las frivolas acuſaciones que le hazian del preſo, i que via que erã procedidas todas de invidia i de Paſſion) i que aunque deſſeava abſolver a Criſto nueſtro Señor, no ha

Luc. c. 23 nõ invenio cauſã in homine iſto ex his in quibus accuſatis eũ.

Luc. c. 23 & illi invaleſcebãt dicentes cõmovit populũ docẽs per univerſã Iudeã incipiens a Galilea uſq huc.

llava

llava camino para poder librarlo, sin dejar irritados, i ofendidos a tantos tan poderosos i porfiados acusadores hallò salida a su cuidado, i facil expediente a su perplegidad, con credito de su reputacion, en preguntar si era Cristo nuestro Señor de Galilea, para remitirselo a Herodes, Tetrarca o governador de aquel distrito (el qual en aquellos dias estava en Gerusalen a la celebracion de la Pasqua) i quedò Pilatos contento de la buena resolucion que avia tomado, aunque no libre de la grave culpa de no absolver al que el mismo declarava por inculpable; porque luego que entẽdio que Cristo nuestro Señor era de la provincia de Galilea, se lo remitio a Herodes lo qual no contradigeron los Sacerdotes añales, ni los Principes de las familias de ellos con los demas capitulares (como se colige bien de que contradiciendole a Pilatos todos los medios que intentò para librar a nuestro Señor

Luc. c. 23 Pilatus autem audiẽs Galileã, interrogavit si homo Galileus esset, & ut cognovit quia de Herodis potestate erat, remisit eũ ad Herodẽ, qui & ipsis diebus erat Hierosolimis herodes autẽ viso Iesu gavisus est valde erat enim cupiẽs ex multo tẽpore videre eũ; eo quod audierat multa de eo, & expectabat signũ aliquod ab eo fieri.

Señor Iesu Cristo, no se opusieron al de la remission que hizo de esta causa el Rei Herodes) sino la admitierõ sin resistencia alguna, porque esperaron que en su tribunal podrian agravar mas la acusacion que le avian hecho de q̃ era el Rei esperado en Israel, i que teniendo ellos preso con sus ministros a Iesu Cristo nuestro Señor, i estando a su disposicion el llevarlo a presentar a Herodes, alcançarian mejor la vitoria de su desseo i pretension.

I es de creer i pasa de verisimil acosa cierta, que los que tanto desearon la vitoria de esta causa embiarian delante a algunos de los de mas autoridad de su Concilio, a prevenir el animo de Herodes lisongeandolo con dezirle que ellos encaminaron esta remision a su tribunal, porque se decidiera causa tan importante por juez tã recto i desapasionado como el; i si le acriminaron a Pilatos que nuestro

Señor Iesu Cristo se llamava Rei de los Iudios, mui mejor pretenderian conmover el animo a Herodes, contra Iesu Cristo nuestro Señor acusandolo de que aspirava a ser Rei, preciādose Herodes de serlo de Iudea, i trayēdo aparato real (como se vee en que llamandolo unos Evangelistas Tetrarca o governador, otros lo llamā Rei) i assi lo irritarian diziendole, que Iesu Cristo nuestro Señor cōspirava secretamente contra el para quitarle la posession del Reino; i confirmarian esta acusacion con el publico rumor que resultò de aquel solene aplauso con que seis dias antes avia sido Iesus nuestro Señor recibido i aclamado en Gerusalen por el Rei esperado de Israel.

Con estas i otras tan encendidas irritaciones, prevendrian estos acusadores invidiosos el animo de Herodes, haziendo tiempo a que pudiera oirlas con sazon, entreteniendo el lle-

var a ſu preſencia a Criſto nueſtro Se
ñor pudiendo los que lo llevarõ pre
ſo encaminarlo por las calles i plaças
mas publicas de Geruſalen para au-
mento de la ignominia de Ieſu Criſ-
to nueſtro Señor, i para dar con eſto
tiempo a que eſtuviera prevenido de
ſus relaciones el animo de Herodes;
mas lo que en eſtos rodeos le quita-
ron ala aceleracion que deſeavã que
tuviera la egecucion de la ſentencia
de muerte de Criſto nueſtro Señor
lo ſuplieron, llevando al Señor de la
gloria, con grande atropellamiento
i embiones, para que fueſe mas corriē
do que andando, i para que quando
con eſta prieſa i empellones cayeſe
(como es mui veriſimil que caeria)
lo levantaſen con tan indignas violē
cias como con las que lo derribariã
(como lo vio i lo dijo en Profecia el
Profeta Rei David) contraponiendo
ellos eſte paſeo i voceria al clamor, i
al aplauſo con que con ramos en las

Pſ.55 Miſſerere mei Deus quoniam conculcavit me homo totadie impugnãs tribulavit me: conculcaverũt, me inimici mei tota die quoniã multi bellantes adverſũme.

manos,lo avian viſto recebido de todos los de aquel pueblo(tan adeſpecho ſuyo)ſeis dias antes;cũpliẽdoſe en las riſas i mofas i cantaletas que le irian diziendo i gloſando por el camino los miniſtros de juſticia i el vulgo de una plebe (concitada i enfurecida con la colera i el vino) lo que avia anũciado de eſto el Profeta David:i aſsi con eſte ruido popular(que ſe llevo tras ſi aquantos ivan por las calles) vejada i oprimida i afrentada ſobre todo lo que ſe puede encarecer la perſona venerabiliſſima de Criſto Dios i Señor nueſtro, i atado con ſus ſogas i cadenas i hecho un eſpectaculo de eſpanto i de ultimo grado de ignominia i de dolor i deſamparó,llego la Mageſtad divina de Criſto nueſtro Señor a la preſencia del ſoberbio i arrogante Rei Herodes.

Pſ.68. & in me pſallebã qui bibebãt vinum.

(.?.)

CON-

CONSIDERACION VNDECIMA *de la desesperacion de Iudas, i de su desventurado fin.*



L EVANGELISTA SAN Lucas dize: q̃ se alegrò grãdemẽte Herodes de ver a Iesu Cristo nuestro Señor, porque avia mucho tiempo que deseava verlo, assi por las cosas admirables, que de su Magestad divina avia oido, como porque viendolo sugeto a su jurisdicion se prometio que podia obligarlo a hazer algun milagro en su presẽcia. En este tiempo de la mañana de aquel dia, i en la ora en que ya la gente de la ciudad sabia la prision de el Redentor de la vida, i hervian las calles de Gerusalen en gente que pregũtava, i deseava saber q̃ suceso se esperava de la causa q̃ se tratava de Iesus Nazareno (conocido de todos por Profeta celebrado, i varon de insigne

Luc.c. 23. Herodes autẽ viso Iesu gavisus est, valde; erãt enimcupiẽs ex multo tẽpore videre eũ, eo quod audiret multa de eo, & optabat signũ aliquod ab eo fieri.

ſantidad) ſucedio que el deſventura
do Iudas(que vēdio i entrego a Ieſu
Criſto nueſtro Señor,i recibio la pa-
ga cōcertada de la venta con que ga-
nò ſu perdicion) no pudiendo ſoſe-
gar el reſto de aquella noche, la paſsò
toda poſeido de anſias mortales:por
que el demonio,que(como lo dize el
el Evangeliſta ſan Iuan) ſe avia entra
do ya en ſu alma con la agudeza de
ſu maligno,i grande ingenio ſolicitò
ſu deſeſperaciō moſtrādole en ſu cō
ciēcia(como en eſpejo claro) la ho-
rrible figura i repreſētaciō de ſu mal
dad,abriendole los ojos,para q̃ cono-
ciera q̃ ſu pecado era el mayor i mas
disforme,el mas digno dedeteſtacion
i aborrecimiēto,i mas para ocaſionar
deſeſperaciō dela divinamiſericordia
de quātos en el mūdo ſe aviā cometi-
do:i aſſi el deſvēturadoIudas llenó ſu
coraçō de hiel i de amargura iſaliēdo
fuera de ſi,ſalio tābiē del lugar adōde
ſerecogio aq̃lla noche iſe fuederecho
al

Ioan. c. 13. Et poſt hanc buccellā intro ivit in eum ſatanas.

al templo donde ya eſtavan algunos Sacerdotes , ocupados en la diſpoſicion de la celebracion de las ofrẽdas de la Paſqua, i ſupliendo la auſencia de los que del concilio ſe ocuparon en la acuſacion de la cauſa de Criſto nueſtro Señor i en la proſecucion de la determinacion de procurar quitarle la vida mortal a ſu divina Mageſtad,i poniendoſe a viſta de ellos les dijo en alta voz ; yo e pecado gravemente entregãdo a un juſto a la muerte,i diziendo eſto con un roſtro cubierto de triſteza i de amarillez i confuſion, i como hombre atonito i privado de ſentidos,i inſtimulado de ſu miſma conciencia a el aborrecimiento de ſi miſmo i deteſtaciõ de culpa que a tanta deſdicha lo redujo, deſeſtimãdo ya el dinero(por cuya aficiõ ciega tan depravadamente avia vendido i entregado a la muerte al autor de la vida)arrojò publicamente todo el dinero que por la venta le avian

Math.c.27. peccavi tradens ſanguinem iuſtum

dado.

Mas los ciegos Sacerdotes ſin atē der a aquel tan eficaz teſtimonio de la inociencia del cordero vendido i entregado, i ſolo atentos a ſu ſuperſti cion i ipocreſia ſe ſacudierō de el, di ziendole que uviera viſto el lo que le convenia, i Iudas arrojando el dinero por el templo, ſe fue del, i los Sacerdo tes lo aplicarō acōprar deel un ſolar para ſepultura de peregrinos; juzgan do que dinero que reſultò de precio de ſangre, no devia guardarſe en los depoſitos del templo: i dize el ſagra do texto, que con efeto ſe comprò, eſte ſolar o campo para ſepultura de peregrinos, i que el deſventurado Iu das no arrepentido de ſu maldad con dolor de amiſtad de Dios, ſi no con horror de ſu culpa, i ageno de todo piadoſo motivo generoſo i ſobrena tural, añadiendo pecado a pecados, deſeſperò de la miſericordia del Se ñor i ſe echo un lazo i ſe a horco, i di

ze ſan Lucas en los actos de los Apoſtoles que rebentò por medio el miſerable, ſaliendoſele del cuerpo las entrañas, i que eſte ſuceſo fue notorio a todos los que avia entonces en Geruſalen, i que quedò conocido aquel ſitio (que ſe comprò del dinero de la venta que hizo Iudas) por campo de ſepultura de peregrinos, i que tenia eſte nombre haſta el tiẽpo en que lo eſcrivio.

Ex act. Apoſt. cap. 1, & ſuſpẽſus crepuit medius & diffuſa ſunt viſcera eius & notũ factũ eſt omnibus habitantibus Hieruſalem, ita ut apellaretur ager ille lingua corũ haceldemahoc eſt ager ſanguinis.

En eſta deſeſparacion de Iudas ai poco que dezir, mas mucho que temer i eſcarmentar en ſu cabeça, cõſiderando el poder, que en animos rendidos a qualquier linage de cudicia tiene la fuerça de una ſugeſtiõ diabolica, pues advierte el Evangeliſta ſan Iuan, que el diablo ſolo oſò arrojarle en el animo a Iudas el penſamiento de entregar i vẽder a ſu Maeſtro, mas el deſventurado admitio la ſugeſtiõ i quiſo (con los ſabores de dulçura que el afecto poderoſo de la cudicia

Ioann. c. 18 cũ diabolus iam miſiſſet ut traderet eum.

le caufò) abraçar i beber el veneno de efta culpa, i affi egecutò fu perverfo penfamiento.

Efcarmẽtemos los hijos de Adan en el, temblãdo de fugeftiones de malos penfamientos que fuelen fobrevenir en animos de vehemente inclinacion a las cofas que en efta vida engañan, porque es cierto que a avido i avra hafta el fin del mundo innumerables desventurados reprobos, que dejandofe llevar de fus defeos anden ir al lugar donde an de vivir en llanto eterno, i defefperacion de poder alcançar algun remedio de fu condenacion.

(.?.)

CONSIDERACION DVODEcima de la prefentacion de Nueftro Señor Iefu Crifto al Rei Herodes.

EN



N El Tiempo En que Iudas huyẽdo del horror de ſu conciencia acelerò ſu perdicion a horcandoſe para decender al centro, a donde lo encaminò el graviſſimo peſo de ſu maldad, ſe tratava de la cauſa de Ieſu Criſto nueſtro Señor, en caſa de Herodes, i el Evangeliſta ſan Lucas que eſcrivio eſta remiſſion de Pilatos a Herodes, reduce a cinco coſas lo que en eſte tribunal le ſucedio a ſu divina Mageſtad.

Actor. c. 1. de quo præ-varicatus eſt Iudas ut abiret in locum ſuum.

Lo primero fue, que Herodes ſentado en ſilla de autoridad real, tuvo delante de ſi en pie i maniatado al Rei de la gloria, i le propuſo muchas queſtiones, i le hizo muchas preguntas.

Luc. c. 23. interroga-bat eũ multis ſermonibus.

Lo ſegundo, fue el profundo ſilencio que tuvo nueſtro Señor Ieſu Criſto, no reſpondiendo a coſa alguna de

At ipſe nihil reſpondit.

Stabāt antē Principes Sacerdotū, &ſcribæ cōſtanter accuſantes eum.

quantas Herodes le preguntò.

Lo tercero que todos los Sacerdotes i capitulares deel concilio viēdo el ſilencio de Criſto nueſtro Señor, i que Herodes ſe detenia en preguntarle muchas coſas, lo acuſaron conſtantemente.

Sprevit antē illū Herodes cū exercitu ſuo.

Lo quarto, que Herodes i los capitanes, i gente mas granada de ſu egercito deſpreciarō a nueſtro Señor Ieſu Criſto.

Lo quinto i ultimo fue, que hizo Herodes ſarao de placer con nueſtro Señor Ieſu Criſto, i lo mandò veſtir de blanco, i aſſi lo bolvio a remitir a Pilatos. Para entender lo que uvo de ignominia i dolor para nueſtro Señor Ieſu Criſto en eſtas diferētes coſas que refiere S. Lucas, es neceſſario que ſe entienda la diſpoſicion que tenia el animo de Herodes para con Criſto nueſtro Señor, porque de entender eſto, reſultará conocer mejor que tal pudo ſer (i de verdad fue) el

trato que Herodes hizo a nueſtro Señor i Redentor en ſu palacio: porque aunq̃ de dezir el Evangeliſta S. Lucas q̃ Herodes ſe alegrò mucho de ver a ſu Mageſtad divina, porque avia mucho tiempo que deſeava verlo, i eſpero verle hazer algun milagro, parece que ſe puede preſumir, que tratará a Criſto nueſtro Señor, antes con benignidad que con rigor; mas fue Herodes mui aſtuto, i encubrio cõ demoſtraciones de alegria el mal animo que tuvo para con nueſtro Señor Ieſu Criſto, i era mui cõforme a ſu deſeo que muriera, porque con eſto quitava de ſi el recelo de que no ſe eſperaſe, que podia aver otro Rei ſino el; eſto ſe colige bien de lo que dize el Evangeliſta ſan Lucas que ſucedio quãdo le digeron a Criſto nueſtro Señor algunos fariſeos que ſe auſentaſe porque lo buſcava Herodes para quitarle la vida: a los quales reſpondio nueſtro Señor. *Dezidle a eſa zorra que*

Luc. c. 13 in ipſa die acceſſerunt quidam phariſeorũ, & dixerũt Ieſu exi & vade hinc quia Herodes vult te occidere. & ait illis, ite & dicite vulpi illi, ecce ejicio demonia, & ſanitates perficio hodie & cras & tertia die conſumor.

advier-

adviertaque oy i mañana curo enfermedades i expelo demonios de los cuerpos, i que al tercero dia ſera el fin de mi vida.

En lo qual dio a entender Criſto nueſtro Señor, que el intento de Herodes era deſear, que muriera; i eſte mal animo de Herodes que el encubrio con ſu cautela, lo deſcubrio con toda claridad nueſtro Señor en llamarlo zorra(que es animal aſtuto i cruel i atraidorado) i en enviarle a dezir que preſto moriria: ſiendo pues eſte el animo i la intencion de Herodes para con nueſtro Señor Ieſu Criſto, dejaſe entender biẽ, que el alegrarſe de verlo, no ſolo procedio de ver que Pilatos le guardo reſpeto en la liſonja que le hizo de remitirle el preſo de la juriſdlcion de ſu diſtrito, ni ſolo del deſeo curioſo con que vivia de verle hazer algun milagro, de los muchos que ſe celebrava que hazia, ſino tambien, de que eſperò verlo como deſeava, que era verlo abatido de

ma-

manera que a el no le quedara recelo alguno, de que pudiera Cristo nuestro Señor oponerſele a ſus eſperanças de reinar; i de la relacion que los del concilio le hizieron de la cauſa de Cristo nuestro Señor, entendio bien Herodes que venia en eſtado, que vendria a concluirſe en que muriera, i tal muerte de terrible i afrentoſa, que podria eſtar ſeguro del recelo de que pudieſe reducirſe a opiniõ ſi era o no era Criſto Ieſus el que avia de Reinar en Iudea; i ſi Herodes no egecutò por ſu mano el mal animo que tuvo de quitarle la vida a nueſtro Señor Ieſu Criſto, fue porque vio ſu cauſa en terminos que no podia eſperar que ſaldria con vida de las manos de tan poderoſos enemigos; i tuvo por buena razõ de eſtado, que no pudieſen entender tãtos aficionados como tuvo en Geruſalẽ Criſto nueſtro Señor, que el tiranicamente i por ambicion de conſervarſe en el cetro

i corona del Reino de Iudea (libre de la emulacion de tal competidor) lo avia condenado a muerte; i contento se Herodes, con hazer burla de Iesu Cristo nuestro Señor, i con afrentarlo, i remitirlo a Pilatos con vestidura blanca insinuando o dando claramente a entender en esto, que lo tuvo por fatuo (como lo entendieron Nicolao de Lira i otros) i que eran vanos, i ridiculos los intentos de la pretension de Cristo Iesus al Reino de Iudea, como de persona que vivia en suerte tã desigual para aspirar a tan altos pensamientos; i que la opinion que estava recebida entre la gente vulgar de que Cristo Iesus era Rei de Israel, era opinion de gente falta de discurso; mas la divina providẽcia se sirvio de este conceto de Herodes, para que la vestidura blanca de que vistio a Iesu Cristo nuestro bien, significará al mundo su cumplida inocencia, por que usandose entõces vestir a los reos

de

de culpa capital, de vestidura negra (como lo advierte aeste proposito el Cardenal Baronio) la vestidura blanca de que Herodes vistio a Iesu Cristo nuestro Señor, fue expresa significacion de la inculpabilidad de su vida; i sucedio que con la ocasion de estas remisiones quedaron amigos entresi Herodes i Pilatos, i cõvenirse estos dos juezes o Presidentes en un intento mismo de que se egecutara la muerte de Cristo nuestro Señor, como lo dize i explica por palabras expresas el Apostol san Pedro en el libro sagrado de los actos de los Apostoles.

Baronius sub. anno Cristi 34. num. 81.

Tratando pues de las persecuciones que nuestro Señor Iesu Cristo padecio en casa de Herodes, la primera fue la multiplicidad de preguntas que este tirano le hizo asu divina Magestad, estando Cristo nuestro Señor en pie i el sentado en el trono de su ambicion, gozoso de ver en tanto

Actor. c. 4. dñe qui per Spiritũ Sãctũ per os David patris nostri dixisti quarefremuerũt gentes & populi meditati sunt inania, astiterunt adversus eũ Reges terræ, & Principes, cõvenerunt in unum, cõvenerunt enim verè in civitate ista adversus sanctũ tuum puerũ Iesũ (quẽ unxisti) Herodes & Põtius Pilatus cũ gẽtibus & populis Israel facere: quæ manus tua, & Consiliũ tuũ decreverunt fieri.

abati-

abatimiento a ſu enemigo, i examinā
do ſu dotrina i preguntandole de ſus
dicipulos, i de la calidad de ſus mila-
gros i ſi era enviado de Dios por Pro-
feta como lo fue el Baptiſta a quien
el degollò, el qual no hizo milagros
algunos, con ſer tenido por tan ſanto
i q̃ como ſe dezia de el, q̃ hazia tātos
i ſi los hazia por arte de ſecreta filoſo
fia o por virtud divina? como ſe ſabia
del Profeta Elias i de otros ſantos
Profetas que Dios avia enviado; a to
das las quales preguntas que ſe pue-
de preſumir que le haria Herodes di
ze el Evangeliſta ſan Lucas que no
reſpondio nueſtro Señor Ieſu Criſto
coſa alguna, i aſſi viendoſe Herodes
como menoſpreciado en no ſer reſ
pondido, puede bien entenderſe que
enojado i hinchado de colera i de ſu
natural ſoberbia, mudādo el camino
començado de preguntarle con tem
plança, le haria otras preguntas, ça-
riendolo de lo que contenia la acu

ci

cion que le avian hecho los del concilio, i haziẽdo Herodes mui del juez i Principe enojado, le hablaria al modo de la condiciõ de tan abatido estado como el en que vio a N. S. preso i maniatado, i le diria cõ irrisiõ: Eres tu el Rei de Israel? no se te deja bien de parecer en tu semblante i en la honra que te esta oi haziendo tu nacion pues lo granado de toda esta republica, dize de tus grandezas lo que oyes i te tiene por un grãde embelequero i que tus milagros son para hechos en rincones, i para persuadidos a vulgo ciego, mas no para que se vean de quien pueda entenderlos; no sin causa un concilio tan grave te a tratado qual mereces, i te tiene qual estas, i callando quieres fingirte loco; a buenas manos as venido, i a mejores te enviarè, mas primero que buelvas a quiẽ te trate como mereces, sera bien vestirte como a Rei, pues tienes humos de serlo, i as querido engañar al

Luc.c.22. Sprevit autẽ cũ Herodes cũ exercitu suo.

Math.c.27. Domine recordati sumus, quod seductor ille dixit.

mũdo, paraque por tal te tẽgã. Estas blasfemias i otras semejantes se puede presumir que le diria Herodes a nuestro Señor Iesu Cristo, pues dize el Evangelista san Lucas que le hizo a su divina Magestad muchas pregũtas, i que tuvo con nuestro Señor i Redentor muchas platicas, i cõcluye, que lo que dellas resultò fue silencio de parte de Cristo nuestro Señor sin responder palabra alguna, i de parte de Herodes despreciarlo i afrentarlo el i todos los de su palacio i de su egercito; lo qual avia de ser segun la calidad i disposicion de la materia q̃ dio la causa; i si la acusacion constãte de los Iudios fue dezir q̃ Iesu Cristo nuestro Señor se hazia Rei, i que alborotava el pueblo, i lo engañava con falsas dotrinas i milagros; Biẽ se sigue q̃ el despreciar Herodes a Cristo N. S. seria çahiriendole de Rei fingido, i de milagrero de embuste i mas parecido a mẽtecato q̃ a Maestro de

dicipulos, pues enmudecia de palabras i obras, porq̃ ſe via en tribunal ſuperior, i de gẽte q̃ ſabria entender lo que era falſo o verdadero; i aſſi es cierto q̃ por mucho q̃ ſe alargue el pẽſamiẽto en diſcurrir en la calidad de eſtos baldones i oprobios tan ignominioſos, i tan diſtantes de lo que ſe devia ſentir i dezir de tal Señor; eſto i mucho mas cabe con toda verdad i propiedad en lo que en ſus cifradas palabras nos dize el Evangeliſta ſan Lucas en dezir, q̃ Herodes hizo muchas preguntas a Ieſu Criſto nueſtro Señor, i q̃ ſu Mageſtad divina enmudecio ſin reſponder a alguna; i que a eſto ſe ſiguio el deſprecio de Herodes i de los ſuyos.

I aunque no dijo el Evãgeliſta ſan Lucas muchas de las calidades q̃ tuvo eſte deſprecio q̃ hizo Herodes de Criſto N. S. ni las palabras afrentoſiſſimas i ſobre toda manera deſcõpueſtas i exorbitãtes, q̃ en eſta ocaſiõ le di-

Hiere.thrē. 3.c.num.30 saturabitur opprobiis.

Hiere.thrē. c.3.num.14 factus sum in derisum omni populo meo canticū eorum quotidie.

jo:anunciolas i declarolas biē el Profeta Geremias quando dijo que se llenaria el animo de Cristo nuestro Señor de un increible colmo de ignominias, hecho argumento de desprecio i irrision afrentosissima, a ojos de todo lo mayor i mejor de su republica, que eran los que entonces concurrierō en casa de Herodes, dōde estava junta con la grādeza real de aquel Governador tirano, todo lo granado de Gerusalen, que era la mayor parte del concilio llamado Sanedrin, de los setēta i un Sacerdotes governadores i letrados i juezes.

Lo segundo que refiere el Evāgelista que le sucedio a Cristo nuestro Señor en la casa de Herodes fue, el grande silencio que todos vierō que tuvo su Magestad divina, no dādo respuesta alguna a tā multiplicado numero de pregūtas como le hizo herodes.

Quisiera yo, ya q̃ no es dado a mi pequeñez i indignidad, alcançar algo

de la misteriosa profundidad, que se encerrò en este silencio, quisiera saber admirarlo, mas solo podre dezir de el, lo q̃ dijo Isaias contẽplandolo con luz de Profecia, i enseñandonos a estimar i reverenciar este silencio, repitiendolo tres vezes juntas i proseguidamente en una breve clausula en cuya repeticion se encierra grãde significacion de misterio i maravilla i las palabras del Profeta son estas. *Fue ofrecido porque lo quiso, i no abrio su boca llevaronlo como cordero al matadero, i enmudecio, estara como el cordero delante de quien lo tresquila, i no abrira su boca:* Vease en que clausula tan breve de palabras repite tres vezes el Profeta este silẽcio de Iesu Cristo nuestro Señor, diziendo primero que no abrio su boca, i luego que se entrego a ser sacrificado de su voluntad comparandolo con la mansedumbre del cordero que quando lo tresquilan no resuella, i consecutivamente buelve a repetir que no

Isaiæ c. 23. oblatus est quia ipse voluit, & non aperuit os suum, sicut ovis ad occisionẽ ducetur, & quasi agnus corã tõdẽte, sic obmutescet & non aperiet os suũ.

abrira ſu boca, demanera que acaban do de dezir el Profeta por dos modos que eſtaria como mudo, buelve a dezir tercera vez que no abrira ſu boca.

O ſilẽcio tres vezes repetido, mas para enſeñado del Spiritu ſãto q̃ dictò las palabras del Profeta q̃ para põdera do del ingenio humano! O ſilẽcio de el q̃ por ſu ſer natural, es la palabra de el Padre, i la ſabiduria increada, i el que con igual poder dio ſer i vida a to do lo criado! O ſilencio juſtamente repetido del Profeta tres vezes, por que primero callò Criſto nueſtro Señor a liſonjas del que lo deſeò ver hazer milagros, i ſegũda vez callò a amenazas que ſin duda le hizo Herodes, ſi no le reſpondia (como vemos que Pilatos ſe las hizo quando, porque callò en ſu tribunal, le dijo, ami no me hablas? que ſabes que puedo abſolverte o condenarte) i tercera vez callò, a la multiplicidad de injurias i opro-

Pſ. 32 verbo Domini celi formati ſũt.

Ioann. c. 19 mihi non loqueris, neſcis quia poteſtatem habeo dimittere te, & poteſtatem habeo crucifigere te?

brios que le digeron i Hizieron Herodes i los ſuyos, quãdo dize el Evangeliſta ſan Lucas, que lo deſpreciò i afrentò el i todo ſu egercito de tantos capitanes i corteſanos i ſoldados que le digerõ innumerables injurias ignominias i provocaciones para q̃ Criſto nueſtro Señor le reſpondiera; a todo lo qual enmudecio ſu Mageſtad divina con profundo ſilencio.

O Señor de mi alma que ofreciſte tu ſilencio al Padre ſoberano para alcançar palabras de eficaz ſabiduria para tus ſiervos i para tus imitadores los Apoſtoles i martires, a quien digiſte que quãdo eſtuvieſen en los tribunales de los Principes del mundo no temieſen porque tu Señor mio leſ darias palabras i ſabiduria a que nadie pudieſe reſiſtir.

O Señor que tambien ofreciſte tu ſilencio para ſatisfaciõ de las culpas de tantos como pueſtos en tribunales i fuera de ellos ſe perjuran, i para

alcançar la virtud de paciencia, con que todos los juſtos callando vencẽ como vẽciſte tu, bien de mi alma; da nos Señor a todos gracia tuya para imitar en algo tu ſilencio con que ſe pamos callar los q̃ ſolo ſabemos errar quando hablamos.

Lo tercero que dize el Evangeliſta ſan Lucas que le ſucedio a Criſto nueſtro Señor en la caſa de Herodes fue, la inſtancia de calumnioſas i porfiadas acuſaciones que le hizierõ los Sacerdotes i letrados del cõcilio, las quales no las repite el Evangeliſta, porque aviendo declarado algunas de las que le hizieron en caſa de Caifas es viſto que las miſmas repetirian en el tribunal de Herodes, diziendole en eſta acuſacion como en la otra; a eſte avemos convencido de que alborota a toda nueſtra nacion, diziendo que es Rei i el Meſias eſperado, i perſuadiẽdo que no ſe deve pagar tributo a Ceſar, i contraviniendo a las

Luc.c.23. hũc invenimus ſubvertẽtẽ gẽtem noſtrã & prohibẽ tẽ tributa dari Ceſari, & dicẽtẽ ſe Regẽ eſſe.

leyes

leyes ſagradas, ſin obſervar la ſantificacion de nueſtros ſabados, i es hombre perjudicial a la republica, amigo i parcial de pecadores, i es un endemoniado i aſſi es digno (o Rei) de que muera, i que quitada de entre noſotros eſta peſte de la republica, celebremos a Dios en ſacrificio la vida de eſte engañador del mundo, como la mas grata ofrenda que en eſta ſolenidad podemos ofrecer: eſtas i otras mayores blasfemias i furores encierra en ſi, dezir el Evangeliſta ſan Lucas que los Sacerdotes acuſavan cõſtantemẽte a Ieſu Criſto nueſtro Señor, ſin deſiſtir de añadir aparato de culpas a culpas, i de razones a razones, con que pretendierõ provar que era digno de muerte, i que convenia ſin dilacion egecutarſe; a todas las quales acuſaciones como a todas las pregũtas de Herodes, callò Ieſu Criſto nueſtro Señor, con profundiſſimo ſilencio, i Herodes irritado de verſe

Ioann. c. 19 hic modo nõ eſt a deo quia ſabbathũ nõ cuſtodit.
Ioã. c. 11. expedit, ut un9 homo moriatur pro populo, ne tota gens pereat.
Ioãn. c. 8 nõ ne benedicimus nos, quia Samaritanus es tu & demoniũ habes?

[stamp]

no reſpondido,ni correſpōdidos ſus deſeos, deverlo dezir o hazer algunas maravillas(como las celebravan de ſu perſona los de Geruſalen i toda ſu comarca)ſe reſolvio adeſpreciarlo imitandolo en eſto todos los de ſu Palacio i ſoldados deſu egercito,que es lo quarto que le ſucedio Ieſu Criſto nueſtro Señor,en la caſa de Herodes:i aunque no parece que el Evangeliſta ſan Lucas declara los linages i modos de deſprecios que en ella ſe le hizieron,toda via dijo una coſa cō la qual dio luz para entender de que genero fueron eſtos deſprecios; i en lo que lo declarò fue en dezir que remitio Herodes a Pilatos burlado i eſcarnecido a Criſto nueſtro Señor:i con veſtidura blanca;i en uſar en eſta ocaſion el Evangeliſta San Lucas la palabra, *illuſo*, O burlado ſignifica, que padecio lo miſmo que los demas evangeliſtas dizē que padecio Criſto nueſtro Señor la noche antes

Luc,c.23 remiſsit ad Pilatum illuſum in dutū veſte alba.

Illuſerūt ei.

en

en caſa de Caifas:porque en dezir los ſagrados Evãgeliſtas que eſcarnecie ron i hizieron burla de Ieſu Criſto Dios i Señor nueſtro,ſe encierra,que lo eſcupieron i que lo abofetearon i que le hizieron reverencias fingidas, como a Rei de mentira , dandole de bofetadas i cubriendole el roſtro,i pi diendole que digeſe quien eran los que ſe las davan, aſiſtiendo con riſa i regocijo a todas eſtas vejaciones los arrogantes acuſadores Sacerdotes i letrados preſumidos de la lei, ciegos con las oſcuriſſimas tinieblas de ſu ſo berbia i preſuncion ; i todo eſto que le aviã dicho a Criſto nueſtro Señor en caſa de Caifas,da a entender el ſagrado texto,que repitieron en oprobrio ſuyo en la caſa de Herodes en dezir las tres coſas que dize ſan Lucas que hizieron Herodes i los ſuyos q̃ fuerõ deſpreciarlo i eſcarnecerlo,i remitirlo a Pilatos veſtido de blãco. De eſte veſtido blãco como de vno

Luc.c.23.& ſprevit Herodes cum exercitu ſuo & remiſsit illuſum indutum veſte alba.

de

de los otros inſtrumẽtos de las igno minias de Criſto nueſtro Señor (que quedaron con el cõtacto de ſu ſagra do cuerpo glorioſiſſimos i digniſſi- mos de ſuma reverencia) eſcrive Blõ doque ſe guarda oy cõ la devida reve rencia i veneracion en el templo de ſan Iuan de Letrã. Y eſte veſtido blã co fue la quinta injuria que ſu Ma- geſtad divina padecio en caſa de Herodes, la qual le hizo eſte tirano Rei, no ſolo por ſignificar q̃ lo juz- gò por fatuo o dementado, ſi no tam bié para hazerle a Criſto nueſtro Se ñor una afrenta ignominioſiſſima i un deſprecio que lo ſiguieſe con pu- blica infamia por las calles i plaças de Geruſalẽ haſta que llegaſe a la preſen cia de Pilatos, a quien lo remitio en vengança i ſatisfacion de la manera de afrenta que el ſintio de verſe deſ- preciado en no aver querido reſpon- derle palabra alguna Criſto nueſtro Señor a las muchas preguntas que le

Blõdus, lib. 8. Rom. triũ phorum.

hizo.

I eſte veſtido blanco que le puſieron por ignominia al verdadero Rei de la gloria, no fue luſtroſo, ni de bondad mediana, ſino de materia comũ i envegecido i mãchado, para que fuera por las calles de Geruſalen hecho blanco de la riſa, i baldones i ultrages que le fueron diziendo i haziẽdo ſus enemigos haſta bolverlo a preſentar delante de Pilatos: i aunque los ſagrados Evangeliſtas no refieren los malos tratamientos i vejaciones q̃ nueſtro Señor padecio por el camino que anduvo deſde el Palacio de Herodes haſta bolver a la caſa de Pilatos, dejaſe bien entender con quanta afrenta i abatimiento fue llevado por todo eſte camino Ieſu Criſto nueſtro Señor a la viſta de toda aquella muchedumbre de un vulgo, que ya lo ſeguia, llevado de la novedad i de la maravilla, i del eſcandalo que le cauſò ver tan caido de ſu opinion i eſ-

tima-

timacion al que toda Gerusalen avia venerado tanto, i celebradolo i aclamadolo por su Rei seis dias antes con tan solene i nuevo aplauso.

I fue tanto lo que pudo el excesso i exorbitancia de los bofetones i empellones, risas i baldones con que sus sangrientos enemigos llevarõ a Cristo nuestro Señor de casa de Pilatos, a la de Herodes, i de la de Herodes bolviendolo a la casa de Pilatos, que esta misma plebe i canalla vulgar (q̃ estava antes tan a devocion de Cristo Señor nuestro, i tan de su parte en su defensa) mudò tanto despues de parecer, i siguio tan apriesa el egemplo i furor de sus cabeças, que Pilatos que en el primer examen que hizo de esta causa, tuvo solo por partes acusantes, a los Sacerdotes i letrados i Fariseos del concilio, viendo en esta ocasion tan alborotado al pueblo i vulgo todo contra nuestro Redentor, dize el Evangelista S. Lucas que con-

Marc. 14. Mat. 25. dicebãt autem nõ in die festo ne forte tumultus fieret in populo.

vocan-

vocando Pilatos a las partes interesſa das en eſta acuſacion quando ſe lo de bolvio Herodes, convocò tambien la plebe, porque ya cabeças i pueblo i vulgo, todos fueron a una en deſear, i demandar la muerte del autor de la vida; i eſta mudança tan grande i tan repentina que hizo el vulgo de Geruſalen, nacio como de ſu natural i legitima cauſa, de que vieron el abatimiento con que los nefarios capitulares del gran concilio, llevaron i trageron de las caſas de Pilatos i Herodes a Ieſu Criſto nueſtro bien; i de oir las riſas i baldones i los rehacios ſatiricos que le fueron diziendo en todos eſtos caminos.

Luc.c.22 Pilatus autem convocatis Principibus Sacerdotum & magiſtratibus, & plebe.

Tanto como eſto pudo la autori de las cabeças con el vulgo, i tanto puede eſcandalizar i arruinar un mal egemplo, pues quanto avian ganado cõ aquel pueblo la dotrina i las obras milagroſas, que vieron en Ieſu Criſto nueſtro Señor, i tantas i tan gran-

des



VANDO PILATOS vio, que Herodes le remitio la causa de nuestro Señor Iesu Cristo sin sentenciarla, se confirmo mas en su opinion, de que era cosa injusta condenarlo a muerte, i assi aunque era juez quiso hazer entõces partes de abogado i defẽsor de Cristo nuestro Señor, porque como lo vio sufrir, i callar tãto, juzgòlo como por indefenso, i assi hablando con toda Gerusalen, con cabeças i pueblo i con el vulgo que ya aunados lo acusavan todos, les dijo con libertad (no agena entonces de buẽ zelo) presentasteisme a este hombre, como a alborotador del pueblo, i aviẽdolo examinado no hallè causa en el para poderlo cõdenar, ni la a hallado Herodes, pues aunq̃ se lo remiti, me lo buelve sin averlo sẽtẽciado; mas cõ todo eso quiero cõdeceder

Luc. c. 22. obtulistis mihi hunc hominẽ quasi avertentem populum.

des virtudes, como en ſu vida i coſtū
bres conocieron: todo lo deſcompu
ſó i deshizo aquel raudal arrebata-
do de exceſos de nūca viſtas ni oidas
injurias, con que eſtos deſvēturados
Sacerdotes i magiſtrados del templo
trataron a Criſto nueſtro Señor, quā
do lo llevaron por las calles de Geru
ſalen; i aſſi ya todos a una las cabeças
i los mayores, el pueblo i vulgo, to-
dos aunados entraron en caſa de
Pilatos, bolviendo de la
de Herodes a pedir que mu-
riera Ieſu Criſto Re-
dentor i Señor
nueſtro.
(.?.)

CONSIDERACION DECIMA tercia de la ſegunda preſentacion de N. S. Ieſu Criſto, en caſa de Pilatos buelto del tribunal de Herodes.

QVAN



Vando Pilatos vio, que Herodes le remitio la causa de nuestro Señor Iesu Cristo sin sentenciarla, se confirmo mas en su opinion, de que era cosa injusta condenarlo a muerte, i assi aunque era juez quiso hazer entõces partes de abogado i defẽsor de Cristo nuestro Señor, porque como lo vio sufrir, i callar tãto, juzgòlo como por indefenso, i assi hablando con toda Gerusalen, con cabeças i pueblo i con el vulgo que ya aunados lo acusavan todos, les dijo con libertad (no agena entonces de buẽ zelo) presentasteisme a este hombre, como a alborotador del pueblo, i aviẽdolo examinado no hallè causa en el para poderlo cõdenar, ni la a hallado Herodes, pues aunq̃ se lo remiti, me lo buelve sin averlo sẽtẽciado; mas cõ todo eso quiero cõdeceder

Luc. c. 22. obtulistis mihi hunc hominẽ quasi avertentem populum.

en algo con vueſtras quejas açotãdo
lo para que quede deſta vez eſcarmẽ
tado: i tomò Pilatos eſta reſolucion,
porq̃ entẽdio, q̃ el remitirle Herodes
a Criſto N. S. cõ veſtido blãco (que
era habito ſolo uſado de cõſules i Re
yes) fue para darle a entẽder, q̃ la cul
pa q̃ reſultava contra Criſto N. S. de
las acuſaciones q̃ avia oido q̃ le haziã
era ſi no de convẽcido, por lo menos
de indiciado de crimẽ de leſa mageſ
tad por aver aſpirado a ſer tenido por
el Rei eſperado de Iſrrael; i tambien
entẽdio Pilatos, q̃ con açotar a Criſ-
to N. S. ſatisfaria a las quejas de tan
cõſtãtes acuſadores, pues cõdenãdo
a açotar como a vil eſclavo, al q̃ ſe pre
ſumia q̃ aſpirava a ſer Rei, q̃ dava biẽ
deſtruida la pretẽſiõ del acuſado i biẽ
deſvanecida ſu eſperãça; i aſsi les dijo
cõ ſeguridad q̃ aviendolo açotado q̃
daria enmẽdado; i como eſtos acuſa-
dores capitulares del cõcilio aviã ya
trocado el animo del vulgo para cõ le

su Cristo N. S. i lo avian reducido, i ganado a cõformidad cõ su parecer en tenerlo por comũ engañador i por el mas perjudicial facineroso de la republica; i como conocierõ ẽ Pilatos la inclinaciõ q̃ tuvo a no cõdenarlo a muerte mostrarõse gustosissimos al vulgo de q̃ Pilatos los citase i cõvocase, llamãdolos i haziẽdo caso dellos para tenerlos por parte en este juicio; i con destreza de astucia maligna (como lo avia anũciado el Profeta David) i a lei de grãdes estadistas propusierõ estos capitulares del cõcilio a toda la tropa de la gẽte vulgar, q̃ se valierã del derecho q̃ les dava la costũbre q̃ se les guardava, de q̃ el Presidẽte les soltava por el tiẽpo de la pasqua ũ preso el q̃ eligiesẽ, aũq̃ fuese reo de pena capital, para q̃ si hecha esta propuesta a Pilatos por la plebe quisiese tomar ocasiõ de esto para pedirles la soltura de Cristo N. Señor el pueblo (por quien estava el derecho de elegir el preso q̃ quisiese)

Ps. 21. concilium malignantium obsedit me.

ſe opuſieſe a eſte intẽto, i cerraſe eſte portillo pidiẽdo a qualquier delinquẽte antes q̃ a Ieſu Criſto S. N. i ẽtẽdieſe Pilatos q̃ toda la republica q̃ alli eſtava cõvocada tenia a Criſto N. S. por el mayor delinquẽte q̃ entre ellos ſe hallava, pues quiſierõ i pidierõ la ſoltura de Barrabas ladrõ i omicida i alborotador de el pueblo i publico i eſcãdaloſo, antes q̃ la de Criſto N. biẽ; eſte diſcurſo, i cõgetura ſe fũda, en lo q̃ dize el Evãgeliſta S. Marcos q̃ ſubiẽdo la tropa popular al pretorio de Pilatos (q̃ eſtava ẽ lugar eminẽte, en las caſas cõſiſtoriales) comẽçarõ todos a rogarle, q̃ les cõſervaſe la coſtũbre de ſoltarles el preſo q̃ eligieſẽ; lo qual fue ponerle a Pilatos en la mano ſu deſeo, i abrirle los ojos para q̃ vieſe alguna luz para ſeguir el camino q̃ deſeava de no cõdenar a Criſto N. S. q̃ como ſabia q̃ todo el cõcilio de ſacerdotes i fariſeos i letrados ſe lo ẽtregarõ, movidos no de buẽ zelo, ſino de invidia

Marc. c. 15. & aſcendit turba & cepit rogare, ſicut ſemper faciebat eis.

Mat. 27. ſciebat enim quod per invidiam tradidiſſent eum ſummi Sacerdotes.

rehu-

rehusò mucho condenarlo, i por esto mostrò tanto deseo de soltarlo, i assi queriẽdo aprovecharse de la ocasion de la costũbre que le alegarõ (i el quiso cõservarles) se la limitò por aquella vez a que eligiesen solo uno de dos presos que les propuso de tan distantes calidades como Pilatos juzgo que eran Iesu Cristo Nazareno, i Barrabas; pues a Cristo nuestro Señor sus mismos acusadores no pudieron convencerlo de culpa alguna, sino antes constava ser benefactor comun de todos, i de Barrabas cõstava ser un publico ladron escandaloso i homicida, i amotinador del pueblo. Sucediendo pues el caso como lo desearon de que Pilatos propusiese para esta soltura a Cristo Señor nuestro, persuadieron los Sacerdotes i cabeças del pueblo al vulgo que pidiera suelto a Barrabas, i condenado a muerte de Cruz a Iesu Cristo Redẽtor i Señor nuestro.

Mat. 37 quẽ vultis vobis de duobus dimitti?

O abiſmo de ceguedad de la perverſidad del coraçon humano, quando comiença a reſvalar en errores; es poſible que uvo tiempo en que a Ieſus, aun ſin ſer conocido por Dios como lo era, ſino mirado como ſolo hombre, ſiendo tan amable qual lo fue, lo aborrecieſẽ eſtos haſta pedirle i darle tal muerte? i a Barrabas enemigo comun de las haziendas, i vidas i alborotador i homicida, lo eſcogieſſen para que vivieſe entre ellos? eſta elecciõ tan torcida, tan vozeada i porfiada puſo a Pilatos en grande admiracion, i lo rindio como a vil i cruel i cobarde i ambicioſo a preguntar que avia de hazer de Ieſus llamado Criſto? a lo qual el vulgo (enfurecido ya con el eſcandalo en que los Sacerdotes lo tenian) viẽdo a Pilatos como rendido a ſu porfia, clamando con mayor alarido, le pidieron que les quitara de delante a Ieſu Criſto nueſtro Señor i lo Crucificara, i que

les ſoltara libre a Barrabas; i aunque les replicò Pilatos que mal avia hecho Criſto Ieſus nueſtro amabiliſſimo Señor i Redentor, crecio mas el furor de todos juntos, que a grandes vozes repitieron, que lo crucificara; i como ſobre la poca inclinacion que tuvo Pilatos de condenar a Criſto nueſtro Señor, vino el recaudo de ſu muger, que le envio con el aviſo de lo que avia viſto en viſion a quella noche, que era tan para temer de cõdenar al que tenia por juſto (aunque tã acuſado del concilio, i del pueblo, i de la plebe) les replicò tercera vez Pilatos en defenſa de la inocẽcia de Ieſu Criſto Señor nueſtro, que el no hallava cauſa para poderlo condenar; mas viendo que no le aprovechava alguna diligencia de quantas intentò para librarlo uſò de un medio tan violento, como fue mandar a ſus miniſtros que açotaran a Ieſu Criſto Dios i Señor nueſtro; tan-

Ioann.c.18 Tũc ergo apprehendit Pilatus Ieſum & flagelavit.

to, como eſto puede cegarſe un juez ſi vive con ambicion deconſervar ſu autoridad. &c.

(.?.)



TRATADO TERCERO, DE LA CRVELDAD CON QVE NVESTRO SEÑOR IESV CRISTO FVE AZOTADO.

PRIMERA CONSIDERACIŌ

de lo que dizen los sagrados Evangelistas i Profetas del rigor de los açotes con que nuestro Señor Iesu Cristo Fue açotado.



LOS EVANGELISTAS S. Mateo, i S. Marcos dizē de los açotes de nueſtro Señor Ieſu Criſto eſtas palabras: *Aviendo Pilatos açotado*

a Iesus, lo entrego a que lo crucificaran: El Evangelista san Iuan (que refirio tantas circunstancias del lavatorio que hizo a sus dicipulos su amadissimo Maestro) redujo a una palabra la relacion del horror de los açotes que quiso sufrir por nosotros nuestro amabilissimo Señor, solo diziendo: *Pilatos açotò a Iesus*; los sagrados Profetas explicaron mas la calidad i rigor de estos açotes: David dize, que nuestro Señor Iesu Cristo, estuvo expuesto a todo el rigor que quisieron usar los que lo açotaron, i que tuvo presente siempre en su memoria este dolor; i del exceso incõparable de este rigor i de lo que Iesu Cristo nuestro Señor sintio su desnudez quando lo açotaron dize estas palabras; *Pusieronse a mirarme, i a considerarme todo, convocarõse alegres al espectaculo de mi afrẽta i desnudez, que fue pena no para olvidada i mi rostro se cubrio de afrenta i confusion, tu solo Señor la sabes i qual fue el exceso de los açotes que descargarõ* sob-

Ps. 37. quoniã ego in flagella paratus sũ, & dolor meus in conspectu meo semper.

Ps. 21. ipsi cõsideraverũt & inspexerunt me.

Ps. 43. letati sũt adversũ me, & convenerũt tota die, verecundia mea contra me est & confusio faciei meæ cooperuit me.

Ps. 68. tu scis improperium meũ & cõfusionem meam.

ſobre mi aumentando dolores a dolores; El ſanto Profeta Iob hablando en nombre i en perſana de Ieſu Criſto nueſtro Señor dize; *Acabò comigo Dios dejandome en manos de un impio juez, entregome en poder de perverſos, cercome de las puntas de ſus garrochas, multiplicò las heridas de mis lomos, i las heridas que unos golpes abrieron ſe aumentarõ con heridas ſobre heridas; todos los miembros de mi cuerpo ſe quebrantaron i quedaron deshechos.*

Geremias dize, *deshizierõ mi carne i mis gueſos, aſeſtaron las ſaetas de ſu aljava a mis eſpaldas.* Iſaias dize; *vimoslo ſin ſemblante ni figura de hombre, i ſin poder juzgar que lo fueſe, ſegun ſu cuerpo eſtava herido, i cubierto de llagas, qual ſe ſuele cubrir de manchas el leproſo.* I aunque eſte contexto ſagrado de Evangeliſtas i Profetas, da a entender tanto de la crueldad nũca viſta ni oida con que açotaron a Ieſu Criſto nueſtro Señor i Redẽtor: quiſo el miſmo Señor (que tanto ſe digno de ſufrir por los que amò) que ſe

enten-

Pſ.43. cõgregata ſunt ſuper me flagella, & ignoravi; & ſuper vulnerum meorũ addiderunt.

Iob. concluſſit me Deus apud iniquũ & manibus impiorũ me tradidit, circũdedit me lanceis ſuis, convulneravit lumbos meos concidit me vulnere ſup. vulnus &c. 17. idẽ Iob. mẽbra mea quaſi innihilum redacta ſunt

Hierem. thrẽ c.3. vetuſtã fecit pellem meã, & carnẽ meã, & oſſa mea miſſit in renibus meis filias pharetræ ſuæ.

Iſaiæ. c. 53. nõ eſt aſpectus ei neque decor vidimus eum & nõ erat aſpectus & reputavimus eum quaſi leproſum.

entendiera esto mas por menor, reve
landolo a sus fieles en el año de mil, i
trecientos i cinquenta, en unas pala-
bras que dijo la Virgen santissima su
madre, i Señora nuestra, en una reve-
lacion, que hizo a la gloriosa santa
Brigida, que aunque no tiene la
autoridad que las de la sagrada escri
tura, las revelaciones de esta glo-
riosa santa sõ aprovadas por muchos
Pontifices, i algunos concilios i las
alegan muchos varones doctos, para
dar autoridad a sus escritos las pala
bras de la revelacion son estas: *Quan-
do llevaron a açotar a mi Hijo, lo atarõ cruel
mente a una coluna, i por mandado del verdu
go se desnudò, i de su voluntad se abraço con
la coluna, i le ataron las manos sin alguna pie
dad, quedando tan desnudo como quando na-
cio, padeciendo la verguença de su desnudez;
levantaronse sus enemigos (huyendo sus ami
gos) i lo cercaron i açotaron su cuerpo limpio
de toda mancha i pecado, i lo hirieron i lo desp
daçaron, porq̃ los instrumentos conque lo aço-*

S. Brigita lib 1. c. 10. & ex aliis ductus ad columnã iubente lictore se ipsũ vestibus exuit, columnã spõte ãplectẽs manus aplicuitquas inimici sine misericordia ligavernnt, a lligatus autẽ nihil omnino operimenti habebat, sed si cut natus est sic

ta-

taron estavan sembrados con pũtas de hierro que asentandose en la carne quando levantavan el açote, no solo arrancavan el pellejo, sino hazian tambien sulcos de grandes heridas en su cuerpo; i lo vi tan desnudo de su carne que pude contarle los guesos i costillas, siendo lo mas amargo i doloroso de esto, que siempre que levantavan el açote arrancavan en el tambiẽ la carne, i assi estava mi Hijo todo herido i sangriento: i quando lo desataron de la coluna yendo a tomar su vestido a penas le dieron lugar de vestirse, porque en el tiempo que fuerõ tirando de el se fue vistiendo, i con la sangre que de su cuerpo avia salido quedaron señaladas las huellas de sus pasos, i todos los que dio los dejo de manera señalados con la sangre que por el rastro de ella pude yo conocer adonde iva, i limpiose con la tunica su rostro que todo el manava sangre: O Señor i bien unico de mi alma, si os vestisteis de nuestra humildad queriendo sugetaros a las leyes, i era lei de el pueblo Hebreo que al culpado que mereciese açotes no le pudiesen dar mas de quarenta;

stabat & patiebatur eiu belcẽtiã nuditatis suæ cõiurrecxerũt autẽ inimici eius qui (fugiẽtibus amicis) undique stabant & flagellabant corpus eius, ab omni macula & peccato mũdũ & flagellis aculeatis & retractis, non evellẽdo sed sulcando totum corpus eius laceratur, & vidi corpus eius verberatũ & flagellatum usq; ad costas, ita ut costæ eius viderentur, & quod amarius erat cũ retraherẽt flagella carnes ipsis flagelis sulcabãtur & filius meus totus sic sanguinolentus totus sic laceratus, stabat ut in eo non inveniretur sanitas, & filius meus solutus a colũna. primum ad vestimẽta sua se cõvertit

como Señor mio de mi alma, esta lei para todos penal, para vos se juzgò por favorable? i della se excedio con tal estremo, q̃ envez de recibir quarenta açotes, os dieron tantos mas con tan nueva crueldad, i con tã inhumanos instrumentos; esto fue assi Señor porque como mis culpas fueron la causa de que fuerais açotado, i vuestros açotes fueron misericordia i perdon nuestro, quisisteis que vuestros açotes fuesen innumerables, como lo son vuestras misericordias i que porque esto era padecer por quien amavais, fuera el padecer parecido al amor q̃ lo causava, i q̃ como el amor fue incõparable el padecer de estos terribilissimos açotes, fuera tãbiẽ tã increible en su manera, en su crueldad, i en exceso de numero i medida; bendigan os Señor los Angeles pues nos falta capacidad para poderos alabar.

Todo loque hasta a qui se a referi-

tit nec tamẽ spatiũ induẽdi se ei cõcceditur, sed adhucdũ trahe retur brachia sua manibus inseruit, vestigia q; eius inquibus ad columnã stetit plena erãt sanguine taliter quod ego bene poterã omnia vestigia eius quæ ivit vestigio sanguinis agnoscere, qui tũc vultũ suum manante sanguine tunica detersit.
Paul. 9 Rom c. 1. factũ sub lege.
Deut. c. 25.

do, no da poca noticia de la terribili dad, con que açotaron a nuestro Señor Iesu Cristo; mas cõ todo eso quiso nuestro Señor, que tuvierã los hõbres mayor noticia i claridad del excessivo tormento, i dolor que le causaron sus açotes, manifestando al mũdo el glorioso descubrimiento de la sagrada savana, en q̃ su cuerpo sacrosanto estuvo embuelto en el sepulcro (de que hazen relacion fidedigna autenticas historias, referidas por el santo Arçobispo Alfonso Paleoto i su comentador Daniel Malonio en el libro de la historia i instrumentos de la Passion de nuestro Señor Iesu Cristo) el qual descubrimiento sucedio en el año de mil i quatrocientos i cinquẽta; en la qual sagrada savana se vee impresa la imagen de su sagrado cuerpo, que quiso nuestro Señor manifestar, a la vista i memoria de los hombres, con la demostracion de la terribilidad i innumerable multiplicidad

de

de ſus açotes, conſervando ſu Mageſ-
tad divina eſta ſagrada reliquia, libre
de corrupciõ, ſin que las injurias del
tiempo, ni de la antiguedad, ni incen-
dios varios que padecio, que quema-
ron la caſa en que ſe guardava, pudie-
ran aver cauſado en ella leſiõ alguna:
en la qual ſe a obſervado, que ſe quen-
tan ſeiſcientas heridas que las causò
un diluvio de açotes q̃ cayerõ unos
ſobre otros renovandoſe verdugos, i
ſe ve abierta una rotura fieramente
ſangrienta, que cauſò en la cintura i
lomos de ſu cuerpo, el impetu de aço-
tes, que ſobre eſta parte de aquel ſa-
gradiſſimo cuerpo fue cayẽdo de las
manos de los que lo açotaron: de lo
qual i del comun ſentimiẽto que los
ſantos tienen del incomparable nu-
mero i rigor de eſtos açotes, coligio
biẽ un Dotor moderno, que ſi la ar-
dentiſſima caridad i deſſeos de pade-
cer que tuvo nueſtro Señor Ieſu Criſ-
to, no le aumentaran las fuerças natu-
rales

Ioãnes ſeruſ de Paſſione Criſti niſi ei novas vires patiendi cupiditas ſub miniſtraſſet reſpirationis inopia ſãguinis q; proflu vio vitam, ſi niiſſet.

rales le acabaran la vida la falta del re ſuello i profluvio de la ſangre, que ſu cuerpo deſtilò; cõ el torvellino i tem peſtad de açotes q̃ deſcargarõ los ver dugos ſobre ſu ſacroſanto cuerpo, an tes q̃ lo quitarã de la coluna. En eſte eſpectaculo tremẽdo, q̃ el mũdo vio con aſombro i paſmo de los ſpiritus del cielo cõcurrieron con las cauſas comunes otras ſecretas i de orden ſu perior, con algunas circunſtãcias, de cuya inveſtigacion i meditacion i a- precio reſultarà conocerſe mejor i con mayor claridad, la alteza i profũ didad de eſte miſterio que ſe irà con ſiderãdo por ſus partes, porque todo junto es impoſible poderſe aprehen- der como ello fue.

SEGVNDA CONSIDERACION DE la cauſa principal de los açotes de nueſtro Se ñor Ieſu Criſto que fue la voluntad del Pa- dre eterno, que por remediarnos entregò a ſu Hijo natural, en manos de ſus enemigos.

In actibus Apost. c. 4. astiterũt Reges terræ & Principes cõvenerunt in unum adversus dominũ & adversus Cristũ eius quia illi convenerunt facere quæ manus tua Deus & cõsiliũ decreverunt fieri.



LA CAUSA PRINCIPAL de aver sido açotado nuestro Señor Iesu Cristo, fue la volũtad de su mismo eterno Padre, que sin concurrir con la malicia de la voluntad de Iudas, ni de Pilatos, ni de los impios acusadores de la inociencia de su Hijo i Señor nuestro, sino dejandolos usar de su libre voluntad, quiso sugetar la humanidad de que se vistio su unigenito Hijo a la jurisdicion de Pilatos, i a la instigaciõ diabolica, i a la perversidad dela maliciahumana, movido de las ofensas que los hombres aviamos cometido contra su Magestad divina, siguiendo cada qual el camino de sus antojos, i dejandose implicar en tantas culpas, de las quales como quiera que no se pudo dar satisfacion equivalẽte, ni escapar de la cõdenacion a eternas penas (quales las merecieron tales culpas) el amor procedi-

Hæc est hora vestra & potestas tenebrarum.

cedido de las misericordiosissimas en trañas de Dios N. S. nos ofrecio el re medio de su mano, entregãdo a su Hi jo natural unido personalmente con nuestra humanidad (que fue capaz de poder padecer) para q̃ padeciẽdo co mo hõbre, i ofreciendo por nosotros satisfaciõ cõ dignidad i valor de per sona divina; la suprema deidad de la Beatissima Trinidad quedara cõ com pensaciõ de todo rigor de justicia sa- tisfecha de las ofensas recebidas; i los hõbres quedaramos libres de el mal inmẽso de las culpas i de las penas eter nas por ellas merecidas; de q̃ se sigue q̃ aviẽdo de proporcionarse el casti- go cõ la culpa i siẽdo como fuerõ nues tras culpas de malicia en su modo in finita (por estar ofẽdido cõ ellas el Se ñor q̃ es de infinita dignidad i mages tad i gloria) el castigo q̃ avia de satis- facer por las penas de culpa cometi das cõtra tal Señor, avia de ser (como lo fue) de un rigor i terribilidad incõ

parable; i assi la causa principal de la se- veridad i rigor q̃ Cristo N.S. en si ex- perimẽtò en sus açotes, i en su Passió i muerte, fue el infinito amor de mise- ricordia cõ q̃ Dios N. S. nos amò; el qual lo obligò a no perdonar a su mes- mo Hijo i entregarlo a q̃ muriera por nosotros; como lo dijo el spiritu San- to por palabras del Apostol S. Pablo i muchos siglos antes por otras del Profeta Isaias, q̃ cõ admirable luz, i claridad enseñã esta verdad; para q̃ nũca falte de la memoria de los hom- bres la noticia de verdad tã importã- te, i q̃ tãto puede rẽdir el coraçõ hu- mano a q̃ tenga verdadero reconoci- miento de tan infinito beneficio.

Paul ad Rom c.10. propio filio suo non pepercit sed pro nobis omnibus tradidid illum.

Isaiæ. c. 53. omnes nos sicut oves erravimus unisquisq; in viã suã decli navit & possuit dominus in eo iniqui tatem omniũ nostrũ propter scelus populi mei percusi eum.

TERCERA CONSIDERACION, DE los accidẽtes cõ q̃ se aumẽto, el rigor q̃ egecutò Pilatos en N. S. IesuCristo quãdo lo açotò.

PILATOS q̃ a lo humano fue el autor, de q̃ fuese açota- do Cristo N.S. pretendio mitigar el furor popular

que

quepedia que muriera el autor de la vida; i para que animos tan encendidos en fuego de indignaciõ ide odio como los de los enemigos de Iesu Cristo nuestro Señor, se mitigaran, i se satisfacierã, sin que se llegará a egecutar la pena capital de muerte (que contra su comun benefactor con tanta instãcia demandavan tantos acusadores suyos) les ordenò Pilatos alos verdugos que lo açotaran de manera, que se diesen por satisfechos tan encendidos enemigos; como lo sienten san Agustin, San Cirilo, i san Iuan Crisostomo, coligiendolo de las palabras del texto Evangelico, en que Pilatos ofrecio alos Iudios que lo açotaria para soltarlo, escarmentado.

August. tract 116 super Ioannẽ Cirilus lib. 12. c. 15. Chrisost. hom 83. Luc. c. 23. corripiã ergo eũ & dimitam.

A esto se llegò la crueldad natural de los soldados, mayormẽte de aquellos que estavã señalados, para egecutar castigos en los delinquentes, los quales se puede creer, que fueron sobornados de los Iudios; poque como

ellos por moſtrar con ſu hipocreſia que eran religioſos i obſervantes de las ceremonias de la lei, para mejor acreditar con eſto ſu acuſaciõ,no quiſierõ entrar en el pretorio de Pilatos por no contaminarſe con la culpa de ſeguir cauſa criminal en caſa de juez lego en la viſpera ſolene dela Paſqua; ſuplieron lo quefaltaron a la inſtãcia de eſta acuſacion eſtando fuera del pretorio, con el ardor i clamores de las vozes que dieron deſde a fuera, i con ſobornar a los miniſtros i verdugos para q̃ açotaran a nueſtro Señor Ieſu Criſto, demanera que ſi alcãçara ſentencia abſolutaria (como lo temieron del animo que Pilatos avia moſtrado de librarlo) no eſcapará Criſto nueſtro Señor cõ vida de ſus manos; i aũque el texto ſagrado no dize que en eſta ocaſion ſobornaron los Iudios a los verdugos, puede entenderſe de ellos que no dejaron de hazer eſta diligencia, pues conſta del texto del

Sentit hoc Suarez ſup. 3 thom. in comẽtariis tertiæ partis queſt. 46. art 8. ſut. 2. fol. 606. lit. A.

Evangelista san Mateo, que estos mesmos sobornaron las guardas del sepulcro para que no digeran que Cristo nuestro Señor resucitò; i no fue menor el temor que en esta ocasion tuvieron de que no se les escapara vivo, que el que despues tuvieron de que su resurrecciõ se publicará; tambien ayudò mucho ala mala intẽcion de los Iudios la condicion cruel de los que egercitavan oficio de verdugos, en los quales se halla de ordinario, todo lo desapiadado i feroz que puede cabér en animos de hombres, los quales como si no lo fueran, si no tigres o Leones, se enfurecen, con lo que suelen amansarse los que tienen alguna piedad i humanidad de entrañas, como se vee por experiencia, que quãdo los verdugos açotan aun escla vo por el vil precio que su dueño les da, si sucede que por ser manso, i sufrido o por estar rendido i temeroso, no puede dar grandes gritos, entonces

Mat. c. 28. ecce quidam de custodibus venerũt in civitatem & nunciaverũt principibus sacerdotũ omnia quæ facta fuerunt & cõgregati cum senioribꝰ, cõcilio acepto pecuniam copiosam dederuntmilitibꝰ dicẽtes dicite quia discipuli eius nocte venerũt:& furati sunt cũ vobis dormientibus.

ſe incitan mas los que lo açotan, i avi
van mas la fuerça de ſus golpes, pen-
ſando que no haze el açotado caſo de
ellos, i aſſi procuran laſtimar mas, i
ſacar grandes gemidos del paciente;
aſſi puede entẽderſe que eſtos ſolda
dos Romanos que egercitavã oficio
de verdugos (en quien concurrio cõ
la vileza i crudeza de ſu infame con-
dicion de verdugos, la de el interes
del ſoborno, i el furor del vino que
de ordinario los poſee i les predomi
na) viendo a nueſtro Señor Ieſu Criſ
to tan ſufrido, i con el mayor ſilencio
i manſedũbre que jamas en otro pu-
dieron ver ojos humanos, crecio ſu
emulacion de ganar opinion de esfor
çados en ſu oficio embrabeciẽdoſe i
enfureciendo cada qual a porfia ſu ri
gor en deſcargar açotes mas terribles
ſobre el cuerpo mas hermoſo i de
mas delicada compoſtura que tuvo
la naturaleza humana; aſſi lo contem
plò el Profeta i Rei David, quãdo en

perſona de Ieſu Criſto nueſtro Señor pidio a ſu eterno Padre, que lo librara de enemigos tan furioſos, i gente ſanguinolẽta, que con tãta anſia avia de tratar de quitarle la vida.

David Pſ. 58 eripe me de inimicis meis Deus meus & ab inſurgẽtibus in me libera me: eripe me de operantibus iniquitatẽ & de viris ſanguinũ ſalva me: irruerunt in me fortes.

Concurrio tambien en el furor de eſtos verdugos (para q̃ fuera mayor) el odio natural que de ordinario ſe vee por experiencia, que gente ſemejantemente deſgarrada i que preſume de valiente, ſuele tener con todo lo que parece hipocreſia o embeleco, (de que eſtuvo tan veſtida la opiniõ de la cauſa de Ieſu Criſto nueſtro Señor) porque Iudas ſu dicipulo traidor, para abonar la traicion de ſu venta les dijo mucho, apercibiendolos de que ſe uvieſen en ſu priſiõ con grã de cautela, porque no ſe les fueſe de las manos; aviendo pues ellos oido eſto, i que los fariſeos dezian que avia Criſto nueſtro Señor engañado al pueblo con fingida ſantidad, para introducirſe por Rei de ſu nacion, i ſin

Luc. c. 22. tenete eũ educite cautè.

Hunc. invenimus ſubvertẽtẽ populũ incipiens a Galilea uſq; huc dicẽs ſe Criſtum Regem eſſe.

tien-

tiendo por esto siniestra i ciegamente de Cristo nuestro Señor, i aborreciendo lo q̃ miravan con ojos de embuste i deficció usarõ del rigor mayor que pudieron mostrar, i de el que se sabe que suelen tener los verdugos quando castigan delinquẽtes por causas de embustes i embelecos, a los quales se sabe que los tratan con mui mayor rigor que a los otros delinquentes, i por esta razõ es mui cierto, que estos verdugos miserables, se movierõ cõ mayor ravia a tratar con crudeza increible a nuestro Señor Iesu Cristo, q̃ en persona i palabras de su Profeta David, dijo de esta ora en q̃ fue açotado, que los soldados Romanos lo cercaron como toros furiosos, i como Leones sangrientos quando abren sus bocas deshaziendo la presa, i chupãdole la sangre i bramando sobre ella jũtamẽte.

Ps. 21. circũ dederunt me vituli multi, tauri pingues obsederunt me, aperuerũt super me os suũ sicut leo rapiẽs & rugiens.

QVARTA CONSIDERACION

de lo que aumentò el exceſo del rigor con que nueſtro Señor Ieſu Criſto fue açotado, lo mucho que el Principe de las tinieblas incitò para eſto a los Iudios i verdugos.



ARMOSE TAMBIEN con permiſion divina contra nueſtro Señor Ieſu Criſto el Principe de las tinieblas como el miſmo Señor lo dijo a los Iudios, en la noche de ſu priſion, i de la manera que para provar Dios nueſtro Señor la paciencia i ſantidad de Iob ſu ſiervo fiel, le permitio al demonio que traſtornara los elementos, i egecutará en el ſu ira i ſu poder, menos en quitarle la vida, aſſi en eſta ocaſion armò Lucifer (tambien con permiſion divina) las fuerças de ſu poder contra nueſtro Señor

Luc. 22. hæc eſt hora veſtra & poteſtas tenebrarũ.

Ieſu

Iesu Cristo, por medio de los verdugos, de Pilatos i de los ministros de sus acusadores, para que egecutaran en su humanidad santissima su odio, con el colmo de mayores tormentos que jamas padecio criatura humana; i valiose la maligna infernal astucia hasta dela misma compasion con que parece que mirò Pilatos la causa de Cristo nuestro Señor, al qual movio a que (con fin de librarlo de la muerte i de amansar a sus acusadores) ordenara a sus ministros que lo açotaran durissimamente. I Lucifer movio tambiē los animos de ellos, auna ira raviosa, ministrādoles fuerças i un rigor nunca visto, i a los soldados (que fueronllamados para su prision iguala) ira inplacable, para que aun viendolo qual despues de açotado se lo mostrò Pilatos (q̃ pudiera deshazer de compasion coraçones de bronce) no cesarā de clamar, pidiendo agrandes vozes su muerte, hasta que lo cō

ſiguieron; i moviendo tambien a los ſoldados circunſtãtes (q̃ por ſu ardid ſe convocaron unos a otros a eſte tremẽdo eſpectaculo) a que tuvieſen increible crueldad de entrañas, i a que ſupieſen dezir ſatiricas blasfemias, i hazer ignominioſas irriſiones pretendiendo con eſta tempeſtad deshecha de tantas calamidades juntas, provar la invencible paciencia de el que por dignacion inmenſa de ſu bondad incomprehenſible, ſe quiſo dejar tẽtar de ſu poder de eſta manera.

Mar. c. 15 milites autẽ duxerũt eũ in atriũ prætorii & convocãt totã cohortem.

QVINTA CONSIDERACION

del rigor de los inſtrumentos con que nueſtro Señor Ieſu Criſto fue açotado.



Como Qvando Açotaron a nueſtro Señor Ieſu Criſto, cõcurriò con la malicia de los hõbres la de la incitaciõ del furor infernal

dispu-

dispuso Lucifer los animos de estos egecutores de su furia, a que hizierã que los instrumentos con que lo açotaron, fueran de materia la mas dura i violenta, i de mas vil condicion que pudo hallarse; porque fueron unos latigos hechos de cordeles, o cueros secos de animales(con que los Romanos usavan açotar solo a los tristes esclavos(el qual genero de instrumẽto de açotar , era en lastimar i herir el mas cruel i vehemente i fiero que pudo hallar la arte dela malicia, porque no solo fueron estos instrumentos tã duros, sino estuvieron tambien sembrados con puntas de hierro, con lo qual cada golpe de açote de los que descargaron sobre aquel bellissimo, i delicadissimo cuerpo levantò cardenal i hinchaçon escociendo i ardiendo i sacando sangre i arrãcando el pellejo , abrieron sulcos i roturas en la carne de aquel sagrado cuerpo, como lo testifica santa Brigida en sus revelacio-

Marcellus li 2. de publicis iudiciis & habetur in digesto novo l. in servorũ tt. de pœnis.

Bossius lib. 1. c. 13. Stãgelius de vita Cristi c. 48.

Lib. 4. revelationũ c. 70 flagellis aculeatis & retractis non evellẽdo sed sulcando totus corpus eius laceratur.

laciones donde(como queda referido)dize que la Virgẽ ſantiſſima nueſtra Señora vio con ſus ojos , el mas amargo idoloroſo eſpectaculo,q̃ pudieron jamas ver ojos humanos,pues el oficio de los açotes no fue ſolo cauſar dolores vehementiſſimos, ſino tãbien arrancar el pellejo i rõper la carne deſpedaçandola ſangrientamente; eſta revelacion de ſanta Brigida concuerda con la del Profeta ſanto Iob, el qual hablando de ſi,en ſentido literal,i en el ſpiritual de Criſto nueſtro Señor,dijo que con puntas de garrochas multiplicaron las heridas de ſu cuerpo: i David dijo que los pecadores araron las eſpaldas del Redentor del mundo abriendo en ellas ſulcos de grãdiſſimas heridas,como lo leyò i tradujo(ſegun el rigor i propiedad de la lengua Hebrea) un varon mui erudito en la lẽgua ſanta: i en la vida de la bienaventurada ſanta Clara de la Cruz (que eſcrivio Iſidro Muſſonio)

Iob.c.16. 1S ceis ſuis con vulneravc-- unt lumbos meos.

Pſ.128 ſupra dorſũ meũ fabricaverunt peccatores prolongaverunt iniquitatem ſuam.

Petrus Galatinus lib.58. de arcanis c. 13. ex rigore linguæ Hebreæ verſiculum Pſalmi 128. ſupra dorſum meũ fabricaverũt peccatores prolongaverũt iniquitatem ſuã : ſic legit ſup. corpus meũ araverũt arãtes prolongaverũt ſulcũ ſuũ

nio)ſe refiere que entre los inſtrumẽ
tos de ſu Paſſion que imprimio nueſ
tro Señor en el coraçon de eſta ſanta
Virgen, fue uno el de un açote como
los con que açotaron a nueſtro Señor
Ieſu Criſto, el qual mueſtra ſer de eſ
ta calidad i dureza, i tener en ſu rema
te puntas de hierro.

Concuerda tambien con eſto, que en la ſavana ſagrada en que fue embuelto el cuerpo de Criſto nueſtro Señor en el ſepulcro, ſe ven ſeiſciẽtas heridas que ſe puedẽ contar, las quales multiplicadas cõ la caida de unos golpes de açotes ſobre otros, hazen mui veriſimil i creible el exceſivo numero de açotes, que trae en comun opinion la piedad Criſtiana; i no ayuda poco a entender eſto la explicació de aquellas palabras de el Salmo de David en q̃ dize en perſona de Criſto nueſtro Señor: *Fue açotado todo el dia*, para ſignificar que fue tal i tãto el numero i crueldad de los açotes como

Et fuit flagellatus tota die

ſi to-

ſi todo un dia lo eſtuvierã açotãdo: bẽdita ſea tal paciẽcia i tal amor que ſugetò al Señor de los ſeñores a tan ignominioſo i tan grãde padecer por redimirnos.

Coligeſe tambien el rigor exceſſivo, i multiplicidad increible de los açotes con q̃ nueſtro Señor Ieſu Criſto fue açotado de conſiderar el fin que parece que tuvierõ los miniſtros egecutores de eſtos açotes, enconvocar a todos los ſoldados de la compañia, para aumentar la afrenta i los dolores de el que les eſtava tan rendido i para mejor entender eſto ſe preſupone que las leyes de los Romanos no limitavã algun numero en los açotes de los delinquentes; i que uſavã açotar de diferente modo a los reos ordinarios, o a los que delinquian en la milicia; porque a eſtos açotavan con varas, ſi eran libres; i ſi eran eſclavos con açotes: mas a los que delinquian en la guerra, la forma

Marcelus l. in ſervorũ ff. de penis ex quibus cantis liber fuſſibus ceditur ſervus flagelis cædi & domino redimitur.

de açotarlos era, que el tribuno que presidia i governava por lo menos a mil soldados (como se colige del texto sagrado) levantava la vara i descargava el primer golpe para hazer señal i dar principio a que prosiguiesen los demas; i entõces todo el resto de los soldados de la compañia proseguia açotando con varas i hiriendo al delinquente hasta acabarlo.

Lib. 4. Reg. c. 1. amovit eum Saul & fecit tribunũ super mille viros.

Presupuesta pues esta costumbre asentada en el fuero de las leyes Romanas (de que dan testimonio graves autores) parece que estos soldados quisieron usar del rigor de esta lei que llamavã fustuaria, porque para usar de ella, i de todo su rigor con Iesu Cristo nuestro Señor (aunque no fue acusado de delito cometido en la milicia) juzgarian que el delito de que fue acusado, tuvo todos los accidentes de malicia que suelen tener los delitos de los que delinquen en la guerra; los quales

Celius Rodeginus, lib 1. c. 5. lipsius de militiali. 5. rodeg. 18. Polib. de militia Romana his verbis tribunus fustem capiens condemnatũ leviter attingit quo facto omnes qui in castris sũt feriẽtes alius fustibus alius lapidibus occidit.

les, o quebratan los ordenes(ſin los quales no ſe puede conſervar el govierno militar, i aſſi ſe caſtigan tan ſeveramente) o mueven algun motin, o uſan de alguna alevoſia i traicion contra la paz i bien comun, i contra la lealtad devida al Principe que de ellos ſe ſirve en ſus egercitos; i delitos ſemejantes los caſtigavan las leyes Romanas con pena capital açotando alos culpados en ellos con tan grande rigor que acabavan ſu vida en los açotes: eſte miſmo linage de malicia juzgaron eſtos que tuvo la cauſa de Ieſu Criſto nueſtro Señor, pues lo tuvieron por alborotador de el pueblo, i que aſpirò a levantarſe con el Reino de Iudea queriendo ſer tenido por Rei donde imperava Ceſar, dando alientos a que aquella nacion que eſtava ſugeta entonces al Imperio Romano, cobrará ſpiritus de libertarſe de ſu yugo; lo qual a ſu erra-

Math. ca. 27 hũc invenimus ſubvertẽtẽ populũ & prohibẽtẽ tributa dari Ceſari. & dicentem ſe Regem eſſe.

do juicio i parecer, juzgaron estos verdugos i soldados Romanos que fue delito semejante al de los amotinadores que turban la paz i destruyé los egercitos, i consiguientemente las republicas i Reinos; i assi por esto açotaron a IESV CHRISTO, Redentor y Señor Nuestro, segun el rigor de su lei Fustuaria, que era açotarlo todos, i por mayor ignominia, no como a libre, sino como a vil i malhechor esclavo, con açotes de cueros secos de animales, i hiriendolo en todo su cuerpo, sin dejar parte alguna que no fuese lastimada, con el rigor i grande numero de tantos convocados para que los açotes pudiesen llegar a ser de muerte, porque el deseo que Pilatos avia mostrado de librarlo, no lo hallara vivo quando saliera de sus manos.

Ex lib. 1. revelat. S. Brigitæ c. 10. tũ cunnus concitato spirituquæsivit nũquid interficietis eum sic injudicatũ & statim secuit vincula eius.

I esto parece que dan bien a entender unas palabras que la Virgen

ſantiſſima revelò a ſanta Brigida en que le dize, que uno de los que ſe hallaron preſentes ala egecucion de eſtos açotes, ſe llegò a los que lo açotavan i les dijo: *Quereis acabar de matar a eſte hombre antes que la ſentencia del juez lo condene amorir?* i que diziendo eſto cortò los cordeles con que eſtuvo nueſtro Señor atado a la coluna, porque el que dijo i hizo eſto, juzgò de la fiera crueldad i multiplicidad de los miniſtros i del terribiliſſimo rigor de los açotes que le davan que muriera ſin duda Ieſu Criſto nueſtro Señor, en la coluna en que amarrado lo eſtavan açotando, ſi el no lo atajara cortãdo los cordeles, i deteniẽdo con eſto el furor de tantos que ivan dando fin a ſu vida; por eſto no llegaron a quitarſela en los açotes, al Señor que avia determinado morir en el calvario, paſando primero por la experiencia de otros ſemejantes i mayores dolores i tormentos, llegando a la ulti-

ma miſeria de confuſion i afrẽta i deſamparo, i quiça por entẽder Pilatos eſte perverſo ſentir de ſus miniſtros i ſoldados(que tuvierõ a Criſto nueſtro Señor por reo de crimen de leſa mageſtad)no ſe atrevio a librarlo, ni oſò guardar el eſtilo judicial de la lei que llamavã tiberina, q̃ entõces guardavã los Romanos, la qual diſponia q̃ alos reos ſentenciados a muerte ſe aguardaſe que paſaſẽ diez dias antes de egecutarſe la ſentencia; i aſſi permitiò que lo crucificaran tan aprieſa.

Sueton in tiberina, c.75. tacitus lib. 3 Annalium.

Tambien da a entender la innumerable multiplicidad de los açotes cõ que nueſtro Señor Ieſu Criſto fue açotado, aquella herida tan doloroſa que ſe vee en la figura impreſa de la ſagrada ſavana, en la qual los que la an viſto refieren, que ſe vee una tan grande rotura i tan ſangrienta en los lomos de la figura de aquel ſagrado cuerpo, que mueſtra bien claramente quan exorbitantemente fue exceſiva

Alfonſus Paleotus & eius comm[en]tator Malloniusc. de flagellat[ione]

la repetida renovacion de el numero de los miniſtros q̃ cõcurrierõ, i de los terribiliſſimos açotes que fueron cayendo i deſcargandoſe ſobre aquella parte de ſu cuerpo; i por eſo pudo dezir el Profeta Geremias hablando en perſona de Criſto Señor nueſtro; *Aſeſtaron a mis eſpaldas las hijas de ſus aljavas*; que con tiros de ſaetas ſe ſignificava bien el rigor i numero exceſivo de los açotes i de los miniſtros de ellos: i David lo ſignifica diziendo que fue como avenida de aguas la de los açotes que ſobre ſi deſcargarõ i aſſi quando nueſtro Señor Ieſu Criſto fue açotado combatiò (como en lucha de deſafio) de la una parte el poder de toda la malicia humana inſtigada de furor infernal, i de la otra la invencible paciencia de el que pudo padecer como hombre, i ſuſtentar el ſufrir como hombre Dios, cuya humanidad ſantiſſima tenia virtud de paciencia invencible i de inefable ca-

Here. trenorum. c. 3. miſſit in renibus meis filias faretræ ſuæ.

David Pſ. 34 congregata ſũt ſuper me flagella.

Pſ. 72 fui flagellatus tota die.

Iob. c. 16. cõcedit me vulnere ſuper vulnus.

Iſaiæ. c. 50. corpus meũ dedi percutientibus.

ridad; de todo lo qual ſe deja entender bien que tal fue aquel abiſmo de dolores que Ieſu Criſto nueſtro Señor ſintio en ſus açotes, ſignificado bien por ſu divina Mageſtad, en lo q̃ revelò a ſanta Brigida, diziendole, q̃ quando lo açotaron fue quebrantado i deshecho como la uva ſe quebranta i deshaze debajo de la prenſa o viga en el lagar.

In cap. ſi revelationum extravagantiũ, ego funibꝰ ligatus & flagellatus ſiũ & quaſi in prælo punitus.

I quando los ſoldados i verdugos (que açotaron a Ieſu Criſto nueſtro Señor) tuvieron ocupadas las manos con los açotes, no tuvieron ocioſas ſus lenguas, antes es cierto que acõpañaron la furia de los golpes, con grãdes irriſiones i blasfemias, como lo vio con luz de profecia i nos lo dejò eſcrito el ſanto Profeta Rei David, i lo confirma bien el Evangeliſta ſan Lucas, pues no ſiendo eſtilo de los Evangeliſtas encarecer las coſas dize de eſtos perverſos enemigos que digeron contra Ieſu Criſto nueſ-

Pſ. 139. acuerũt linguas ſuas ſicut ſerpentes venenum aſpidũ ſub labiis eorum.

Luc. c. 23. & alia multa blaſphemantes dicebant in eum.

tro

tro S. muchas cosas blasfemãdo en q̃ se declara el exceso grãde de injurias de palabras que le dirian en esta ora a su divina Magestad; porque si quando estos Leones raviosos lo vierõ en la Cruz tã en ultimo estremo de afrẽta i de dolores i acabamiẽto de su vida; no cesaron de blasfemarlo espirando veneno de sus lẽguas ponçoñosas diziendole con risa i a larido. *Ha, que destruyes el Templo de Dios, i lo reedificas en tres dias, salvate a ti, pues que salvaste a otros i si eres Rei de Isrrael salvate a ti mismo? a otros a podido salvar, a si no a podido librarse de nosotros; ea decienda aora de esa Cruz i si es Hijo de Dios librelo de nuestras manos?* Biẽ se puede creer que estos mismos crueles enemigos quando lo açotarõ dirian estas i otras mayores injurias i blasfemias como lo dize el Evangelista S. Lucas, i como lo dijo muchos siglos antes el Profeta Geremias, diziendo que fue Iesu Cristo nuestro Señor lleno del colmo de todas las in

Mat. c. 27. prætereũtes autẽ blasphemabãt eũm ventes capita sua & dicẽtes vah qui destruis templũ Dei & in triduo illud reædificas salva temetipsum si filius Dei es descẽde de Cruze, alios salvos fecit, se ipsũ nõ potest salvũ facere.

jurias;o Angeles ſantos que viſteis el teatro lamentable, i eſpectaculo tremendo, en que fue condenada la inocencia, i tan cruelmēte herido aquel belliſſimo i delicadiſſimo cuerpo, alcāçadnos favor divino, para que quādo ſe conſidera eſto, lagrimas i gemidos ſin fin, hagan el oficio de las palabras, i que el Señor que es ſolo el que comprehende quanto es, lo que laſtiman i atormentan los dolores nos de ge conocer algo de lo que nueſtro amabiliſſimo Señor i Redentor por todos padeciò amarrado a la coluna en que fue por noſotros açotado.

Pſ.9.quoniā tu laborē & dolorem cōſideras.

(·:·)

SEXTA CONSIDERACION

de el ſentimiento de dolor que tuvo nueſtro Señor Ieſu Criſto de la afrenta de ſu deſnudez atado ala coluna.

EL



El Sentimiento de la penalidad de la verguēça, que nace de la deſnudez, procede en los hō-bres deel deſorden de la concupicēcia eſta pena ſintiò nueſtro Padre Adan no antes, ſi no deſpues de aver pecado, porque entonces ſe rebelarō contra el ſus paſſiones que antes eſtavan corregidas con la virtud eficaz de la ſantidad i juſticia original, en que nueſtro Señor criò a nueſtros primeros padres; mas porque la humanidad ſantiſſima de nueſtro Señor Ieſu Criſto fue unida al verbo eterno, no pudo tener deſorden de concupicencia i conſiguientemente aquella bēditiſſima naturaleza humana (unida al ſer de Dios) no era capaz de el ſentimiēto de la penalidad de la verguença; mas aūq̃ eſto fue aſſi; como la deidad del verbo eterno ſe viſtiò de humani

dad

dad formada a ſemejança dela contaminada con la culpa (como lo dize el Apoſtol ſan Pablo) i eſto baſtò para que pudiera aver en nueſtro Señor Ieſu Criſto dolor i ſentimiento procedido de la verguença de ſu deſnudez expueſta a tãtos ojos de animos tan laſcivos, i que con tanta atenciõ de calumnia i de irriſion lo contemplaron, como lo cõſiderò el ſanto Profeta Rei David contemplando cõ luz de Profecia a Ieſu Criſto nueſtro Señor amarrado a la coluna en que lo açotaron, en cuya perſona dijo: *Vna continuada verguença i confuſion me cubrio todo:* De eſta penalidad de la verguença que le cauſò a Criſto nueſtro Señor ſu deſnudez, baſte dezir lo mucho q̃ ſiempre ſe a hecho ſentir de animos nobles i compueſtos, i conſiderar lo que ſucedio a nueſtros primeros Padres Adã i Eva, los quales luego que la culpa les abriò los ojos para verſe deſnudos ſintieron tanto ſer viſtos el

Paulad Rom 8. inſimilitu dinẽ carnis peccati.

Pſ. 43. lætati ſunt adverſũ me & cõvenerunt, congregata ſunt ſuper me flagella, & ignoravi tota die verecundia mea cõtra me eſt & cõfuſio faciei meæ cooperuit me.

el uno del otro que por no dejar ver ſu deſnudez, ſe eſcondierõ haſta que ſela cubrieron con las ojas que tomaron de un arbol; i compadecido Dios nueſtro Señor de eſte juſto ſentimiẽto, dize el ſagrado texto del libro del Geneſis que los viſtiò la Mageſtad divina de pieles de animales; i la letra de la verſion Caldaica del texto ſagrado dize, que los viſtio nueſtro Señor con veſtidos de honor; en lo qual es mui para conſiderar, que el ſupremo Señor que acabando nueſtros primeros Padres de deſobecerlo (cometiẽdo la culpa que a cauſado tal abiſmo de males en el mundo) ſe dignò de cubrir ſu deſnudez con veſtidos de honor, i eſte miſmo Señor quiſo dejar en tanta afrenta i deſnudez con tan agudo dolor i ſentimiento a ſu miſmo hijo natural, hecho hombre aviſta de toda una compañia de ſoldados i de tantos miniſtros de juſticia, que con tanta irriſion lo contemplaron; i

Geniſis c. 3. & fecit Dñs Adæ & uxori eius tunicas pellicas & induit eos.

Verſio caldáica. & fecit dominus adæ & uxori eius veſtimẽta honoris ſuper faciem carnis ſuæ & induit eos.

el

el Señor que no quiſo conſentir que ſanta Ines, i ſanta Sabina, i otras ſiervas ſuyas ſintieran en los tormentos el terrible dolor de verſe deſnudas, ſi no cubriò ſus virginales cuerpos cō favores milagroſos, quiſo dejar la humanidad de ſu unigenito hijo en la amargura del dolor vehementiſſimo que ſintio quando dejaron ſu cuerpo deſnudo a viſta de tantos i tan crueles enemigos, como lo revelò la ſantiſſima Virgen ſu madre i Señora nueſtra a laglorioſa ſanta Brigida por expreſſas i ſentidiſſimas palabras, para que en el tormento de ſus açotes, no faltaſe alguna circunſtancia de quantas pudieron aumentar ſu dolor; bendito ſeais Señor i bien mio de mi alma que tanto, i de tātas maneras quiſiſteis padecer por redimirnos i colmarnos de bienes a coſta de tātos dolores vueſtros.

Lib. 1. revel c. 10. alligatus antem nihil omnino operimenti habebat ſed ſicut natus eſt ſic ſtabat & patiebatur erubeſcētiam nuditatis ſuæ.

SEPTI

SEPTIMA Y VLTIMA CONSI-
deracion deel dolor vehementissimo que sintiò nuestro Señor Iesu Cristo quando lo açotaron de ver presente a su santissima madre i Señora nuestra.



O CONSTA DE LOS sagrados Evangelistas, que estuviese la Madre de Dios i Señora nuestra presente quando açotarõ a su benditissimo Hijo Iesu Cristo nuestro bien, mas la providencia divina que quiso que lo estuviese quando lo Crucificaron (segun lo dize el Evãgelista S. Iuan) quiso tambiẽ que se hallase presente quando lo açotaron, porque el Señor que ordenò que la Virgen santissima bebiera tanta parte de el Caliz de amargura de su Hijo, i quiso que comen-

Ioann.c.19 stabat autem juxta crucem Maria Mater Iesu.

Luc. c. 2. & tuam ipsius Animā doloris gladius pertransibit.

August. lib. meditationū c. ult. S. Anselmus in dialogo de Passione domini Niçephorus lib. 1. histor. c. 30.

Sola Cristi aderat mater & quem diligebat discipulus, qui omnia quæ vel ante vel post mortē eius gesta sūt oculis ipsis suis spectarunt.

Simeō Metafrates in oratione de vita & dormitione Deiparæ.

S. Brigita lib. 1, c. 10 ad primū ictū ego quæ stabam propinquius cecidi quasi mortua & resūpto spiritu vidi corpus eius verberatum usq; ad costas.

mençara a sentirla casi desde que nacio (ordenandole a su santo Profeta Simeon qne selo anunciará tan desde sus principios (como lo dize el Evangelista san Lucas) quiso tambien que viera que con no visto ni oido rigor i crueldad fue açotado su Hijo benditissimo, para que esto aumentará incomparablemente el padecer de Madre i Hijo. S. Agustin, S. Anselmo, i Niçefero, Calixto, i Metafrastes, i otros autores modernos, i la gloriosa sãta Brigida en el libro de sus revelaciones dizen q̃ la Virgen nuestra Señora fue la que estuvo mas cerca de su Hijo quando lo açotaron oyendo i viendole dar desde el primer açote hasta el postrero, i la misma Señora nuestra, que dize que vio açotar a su Hijo, dize que le pudo contar las costillas de su bendito cuerpo, que las dejaron desnudas de su carne las heridas que causaron los açotes que le dieron; los quales recibio Iesu Cristo

nues-

nueſtro Señor con ſumo ſilencio, i ſufrimiento (como lo ponderò el Profeta Iſaias) i el Profeta Geremias lamentò en perſona de la Virgen ſantiſſima i en ſu nombre la inmenſidad de eſte dolor con una exclamacion diziendo; *O quantos fuiſteis i ſois i aveis de ſer todos dezid, i contemplad comigo, ſi es poſible que aya avido dolor igual al mio?* i aſſi ſe deja a la conſideracion de los q̃ biē ſintieren entender qual ſeria el dolor de la Madre de tal Hijo, quãdo lo vio con ſus miſmos ojos açotar con tal rigor. De eſte dolor q̃ ſintiò nueſtro Señor Ieſu Criſto de tener a ſu madre preſente; revelò a ſanta Brigida la Reina celeſtial (ſentada ya en el trono de ſu gloria) que con ſer los dolores que padeciò ſu Hijo Ieſu Criſto nueſtro Señor en las tres horas que eſtuvo en la Cruz los mayores i mas terribles de quãtos padeciò en eſta vida ſu Mageſtad divina, ni otro hombre alguno; con todo eſo dize, q̃

Iſai, ca, 53. ſicut agnus coram tõdẽte ſe obmuteſcet, & nõ aperiet os ſuum.

Hiere. threnor, cap. 1. O vos omnes, qui tranſitis per viã attendite, & videte ſi eſt dolor ſicut dolor meus.

In extravagantib, cap, 51. Cumq; ſic dolens, ſtarem aperui oculos meos, & vidi matrem meam flentẽ amarè cuius cor plenum erat amaritudine, cuius omnia membra diriguerunt & palluerũt cuius væ, & amaritudo plus me cruciabãt, quã meum proprium.

fue ſin comparacion mayor que to-
dos los demas el que le cauſò a Ieſu-
Criſto nueſtro Señor el aver padeci
dolos a la viſta de ſu madre aumētan
doſe como con olas de tormenta de
un mar inmenſo, ſu dolor i amargura
en ver a ſu madre ſantiſſima preſente
o Señor de mi alma ſi la neceſidad de
ſatisfazer por nueſtras culpas, i por la
de los hombres de mil mundos no de
mãdava tal eſtremo de exceſſos de do
lores, como los que quiſiſteis ſentir
en vueſtro padecer, pues conſola una
gota de ſangre que derramarais o cō
qualquiera otra mui pequeña injuria
que ſufrierais pudierais ſatisfazer cō
grande colmo de ventajas por las cul
pas de todos: i ſi eſte eſtremo de exce
ſſos de males q̃ quiſiſteis ſufrir, ſe or-
denò (entre otros fines) a mover el
amor de mi tibio i elado coraçon; co
mo Señor i bien mio de mi alma, no
ſe encienden en mi ſiquiera algunas
centellas de tal incendio de amor? co

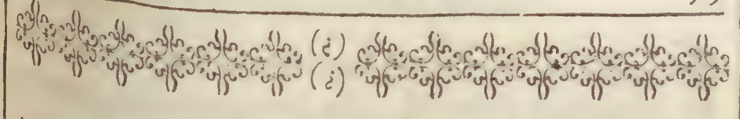
mo me aveis moſtrado ; quered mi bien iSeñor mio por quiẽ ſois que aũ que yo no merezca el biẽ de amaros ſienta ſiquiera que comiẽçe a deſear encẽderme en tan devido amor pues ſoi criatura vueſtra, ipor gracia ſingular (de vueſtras manos recebida) ſoi de aquellas, que gozan del precioſiſſimo teſoro de vueſtra redencion mediante el ſanto Sacramento del baptiſmo, i la fee que profeſa la religion criſtiana ; ſuplicoos aunque indigno vida mia que pues enconquiſtar i ganar mi reſcaſte del triſte cautiverio de la culpa, tanta coſta puſiſteis, haſta morir en una Cruz porque yo viva, no permitais Señor que tã precioſa coſta la deſperdicie yo con tanto olvido, avivad mis ſentidos, alũbrad mi diſcurſo , encended i abraſad mi voluntad, para que ya que por amarme quiſiſteis tanto padecer, eſto haga en mi coraçon algun efeto, i pues nos prometiſteis por fruto ſingular

Eccleſia in proſa defunctorũ. Quærens me ſediſti laſſus, redemiſti crucem paſſus, tãtus labor non ſit caſſus.

de los de nuestra venturosa redēciō, verdadera renovacion de coraçones arrancad de nosotros los que tenemos de piedras duras, i plantad en el ser que vuestras manos fabricaron, coraçones de carne dispuestos a poderse mover a un tierno i grāde amor i a un agradecimiento eterno; ablandad Señor mio cō los socorros de la gracia de vuestro amor inmēso, tāta dureza mia, i aprenda yo a saber llorar mis culpas, pues dieron causa a que con tal rigor os açotaran, i que murierais vos por darme vida. &c.

(.?.)





TRATADO QVARTO DE LA CORONA DE ESPINAS, I DE LAS OTRAS INJVRIAS QVE PADECIO NVESTRO SEÑOR IESV CRISTO

En casa de Pilatos hasta que fue sentenciado amuerte.

PRIMERA CONSIDERACIŌ *de las injurias que los sagrados Evāgelistas refieren que padecio nuestro Señor Iesu Cristo en casa de Pilatos.*



EL DESCANSO QVE se le guardò a nuestro Señor Iesu Cristo despues del cruelissimo tormento i grãde afrenta con que fue açotado en casa de Pilatos, fue un nunca visto, ni oido prodigio de crueldad con que los q̃lo açotarõ crecierõ en mayor furor con los mesmos motivos cõ que pudieran mitigar el ardor de su ira i su rigor, porque qual dureza de animos no quedara quebrantada, o si quiera se moviera a alguna humanidad viẽdo un cuerpo tan herido i sangriẽto i desnudo de su carne, hasta poder contarsele los guessos, como lo revelò el Spiritu Santo al Profeta Rei David, que assi lo dejò escrito, i como lo revelò la Reina soberana de los angeles a la gloriosa santa Brigida, cuyas palabras quedan referidas, en el tercero tratado) i quiso nuestro Se-

Ps. 21. ipsi vero considerauerunt me dinumeraverunt omnia ossa mea.

S. Brigita li. 1. c. 10. vidi corpus eius verberatum flagellatum usq; ad costas ita ut costæ eius viderentur

ñor

ñor que lo teſtificara Ioſefo hiſtoriador Iudio de aquel tiempo; i con ver tal ſpectaculo de dolor eſtos Leo inſaciables de la ſangre del manſiſſimo cordero, de ninguna manera ſe aplacaron, antes crecieron mas ſus deſeos de atormentar al que cõ increible ſilencio i manſedumbre avia ſufrido tal diluvio de horribles i ſãgriẽtos açotes; i aſſi en la miſma hora en que acabaron de açotar a nueſtro Señor Ieſu Criſto i lo deſatarõ de la coluna, viendo que luego fue a tomar ſu veſtido, ſin dejar que ſe acabara de veſtir con una aceleracion arrebatada, lo llevarõ a prieſa al patio del juzgado (como ſe colige de los Evangeliſtas ſan Mateo, ſan Marcos, i ſan Iuan) con que concuerda una revelacion de la Reina de los Angeles hecha a ſanta Brigida cuyas ſon eſtas palabras. *Aſsi como mi Hijo fue deſatado de la coluna, luego fue a tomar ſu veſtido i no le dieron lugar para veſtirſe, porque tiraron de*

Euſeb. Ceſ. in li. 3. hiſt. Ecleſiaſt. ca. 6. Niçeforus lib. 1. c. 30. Ioſephus de bello Iudaico c. 6. his vervis. Vir ille plebeius, cui nomẽ Ieſus, qui paulo ante Hieroſolimitanũ excidium Iudæis inclamabat, væ, væ, væ, & horribiles cædes Hieroſolimitanis meditabatur, ad Iudicem Romanum adducitur apud quẽ flagris vſque ad oſſa dilaniatus, nec lachrimas, nec præces fudit.

Ex lib. 4. revelat. S. Brigitæ, cap, 7. nu, 4. Et iã ſolutus filius meus primũ ad veſtimenta ſua ſe convertit, nec tamen ſpatium induendi ſe ei conceditur, ſed adhuc dum traheretur brachia ſua manibus inſeruit.

el con tanta priesa,que mientras lo ivan llevã do se iva vistiendo las mangas de la tunica.

Con esta tan grande priesa pasaron a nuestro Señor Iesu Cristo del tormẽto de los açotes al de la corona de espinas que le tenia prevenida la vil canalla de la compañia de soldados de Pilatos, cuyos ministros i verdugos prosiguieron con porfia incansable el intento de quebrantar i deshazer i acabarle la vida a Iesu Cristo Redentor i Señor nuestro en los tormẽtos; porque si el juez por su sentencia, no lo condenara a muerte no pudiera el escapar con vida de sus manos; i el descanso que meditaron unos aplicarle mientras otros lo estuvieron açotando, fue lo primero hazer mas publica su afrenta desnudandolo i sacandolo a lo publico del patio del juzgado, a vista de tantos ojos, que viẽdolo açotado con tal estremo de crueldad entendiesen que qual era el rigor de la pena, tal avia sido el exceso de la malicia

Math.c.27. duxerũt eũ in atriũ prætori, ibidem exuẽteseum &c. Cristum dominũ vis nudatũ sentit Origenes tractat u 25. super Math.

licia de la culpa.

Lo segũdo fue, fijar en su sagradissima cabeça una corona fabricada de espinas agudissimas con que cercarõ sus sienes, i cubrieron toda su cabeça en lo qual corrieron con igualdad en sumo grado lo doloroso i afrentoso.

Ioã.c.19. & milites plectẽtes coronã de spinis.

Lo tercero fue, ponerle una caña en las manos cõ irrisiõ de representacion de Rei fingido.

Math.c. 27. & arũdinem posuerũt in manu eius.

Lo quarto fue, arrodillarsele en tierra, i hazerle fingidas reverencias como a ridiculo Rei de los Iudios.

Math.c. 27. & genuflexo ante eũ dicẽtes ave Rex Iudæorum.

Lo quinto fue, cubrirle el rostro de salivas, que fue injuria tan penosa i afrentosa.

Math.c. 27. & expuebãt in eum.

Lo sexto fue, lastimar su cabeça (penetrada con la corona de espinas) con muchos golpes que le dierõ con la caña, que le pusieron en las manos por insignia de cetro real de irrision quitandosela de ellas para herirlo i lastimarlo i afrentarlo.

Math.c. 27. & arundine percutiebãt caput eius.

Lo septimo fue, darle muchas mui

Ioann.c.19. & dabant ei alapas.

grandes bofetadas en el roſtro.

Iſaiæ.c. 50. corpus meũ dedipercutiẽtibus, & genas meas vellentibus.

Lo actavo fue, arrancarle las barbas, que aunque no lo refieren los ſagrados Evangeliſtas, lo viò con luz de Profecia i lo dejò eſcrito el Profeta Iſaias.

Luc.ca. 22. alia multa blaſphemantes dicebant in eum.

Pſ. 130. acuerunt linguas ſuas ſicut ſerpentes venenum aſpidũ ſublabiis eorum.

Lo otro fue, acompañar todas eſtas nefarias acciones de un numero exceſſivo de ſacrilegas blasfemias, i irriſiones; como lo dijo el Evãgeliſta S. Lucas, i mucho antes el Profeta David, diziendo de eſtos deteſtables perſeguidores de Ieſu Criſto Señor nueſtro, que aguzaron ſus lenguas harpadas de ſerpientes i que derramaron ſus labios el veneno de los baſiliſcos, los quales repitieron tres vezes la tragica repreſentacion de la comedia abominable, de tantas ſacrilegas irriſiones, i ſatiricas blasfemias que oyò de los hombres Ieſu Criſto Criador i redentor i Señor nueſtro, primero en caſa de Caifas, i luego en la de Herodes i ultimamente en la de

Pila-

Pilatos: como lo teſtifican los Evangeliſtas.

Todas eſtas injurias, i irriſiones en eſtas tres diferentes eſtaciones fueron unas miſmas, con una ſola diferēcia, que en caſa del Pontifice Caifas donde reſidia la noticia de las ſagradas letras, lo trataron como a Profeta falſo, cubriendole los ojos hiriendole en el roſtro i pidiēdole que adivinara quien lo heria: en la de Herodes donde reſidia la ambicion del trono real, lo trataron como a Rei de mentira, viſtiendolo con veſtido blāca, que era abito de nobleza, i grandeza, ſignificādo con ella irriſion i ignominia i tambiē ignorancia, i freneſi, remitiēdolo burlado cō eſte abito a la preſēcia de Pilatos: i en caſa de Pilatos lo tratarō como a reo de crimē de leſa mageſtad, poniendole como a Rei corona de eſpinas agudiſſimas i caña en la mano para que repreſentaſe el cetro de el dominio a que

entendian que Cristo nuestro Señor avia aspirado; contraponiendo al pensamiento de esta pretension açotarlo como al mas vil esclavo ; i estas tres diferēcias con q̃ se señalarō los atormentadores de Iesu Cristo nuestro Señor en las tres casas, de Caifas, i de Herodes i Pilatos, procedieron de tres humores diferentes que el ciego error i obstinacion de estos juezes tuvieron en sentir dela persona de Iesu Cristo Señor nuestro; a cada qual de los quales ofendieron diferentes motivos i razones; porque los Judios no pudieron sufrir que su nacion lo tuviese por Profeta, i assi solo en casa de Caifasle hizierō aq̃lla particular injuria decubrirle el rostro hiriendolo, i pidiendole q̃ adivinase quiē lo heria. El Rei Herodes i sus cortesanos, no pudieron sufrir, que fuese tenido por sabio i por Maestro el que no quiso en su tribunal hablar ni una palabra, ni dar muestra alguna de su sabi-

duria,i ſu poder,i aſſi ſolo Herodes,i los ſuyos lo juzgaron por fatuo, i lo trataron como a tal debolviendolo a Pilatos, el qual como preſidia por el pueblo Romano,ni el ni ſu tribuno,i compañia de ſoldados pudieron oir que ſe quiſieſe Criſto nueſtro Señor llamar Rei de Iudios, eſtando Iudea tã ſugeta al dominio del Imperio Romano;i aſſi ſolo en caſa de Pilatos le hizieron la doloroſa i afrẽtoſa injuria de ponerle en la cabeça la corona de eſpinas como a Rei de mentira;porque creyendo que avia pretẽdido ſer Rei, lo juzgaron por reo de crimen de leſa mageſtad.

De todas eſtas injurias,i irriſiones ſe avia de tratar por ſu ordẽ;mas por que de ellas ſe dijo ya por menor en el ſegundo tratado de eſte libro,ſe remite al letor a eſte lugar para q̃ alla las vea,i cõſidere;i ſolo ſe tratarà aqui de eſta nueva injuria que padecio Ieſu Criſto nueſtro Señor en caſa de Pi

latos.

latos, con la corona de eſpinas que en ſu cabeça le puſierō, i con las otras circunſtancias, que en eſta nueva injuria, de tan grande tormento cōcurrieron; o Señor de cuya mageſtad, i gloria tiemblan los ſpiritus mas poderoſos de los cielos, i acuyo imperio ſe rinde el inſenſible i indomito furor de la mar, i ſus tormentas que admiracion ſeria la que tendriā los corteſanos celeſtiales, quando vieron a ſu Rei i Señor con cetro de caña, i corona de eſpinas abofeteado, i eſcupido de los hombres; no ai penſamiento de Cherubin o Serafin tan levantado que pueda no ſolo penetrar ni raſtrear, que abiſmo de dignacion fue el que quiſo moſtrar en el mundo el Señor de la gloria en los eſtremos increibles de ſu padecer.

(∴)

SEGVNDA CONSIDERACIŌ *de las afrẽtas i injurias, que nuestro Señor Iesu Cristo padeciò despues de açotado en casa de Pilatos.*



PASMEN DE ADMIRAcion, iquedẽ absortas las criaturas de la tierra i las del cielo en la cōsideraciō de las injurias q̃ N. Señor Iesu Cristo quiso sufrir. I antes de començar a referir, las que su Magestad divina padeciò en casa de Pilatos, suplica umilde, i postrada la vil ceniça de mi miseria, al Señor de la gloria, se sirva porquien es de perdonar el osar pronunciar, i escrevir paladras tan insolẽtes, i blasfemas como las que los Iudios digeron cōtra la divinidad de su hijo hechohōbre, pues solo oirlas puede i deve causar tā grāde horror; i el Señor que hizo gloriosas las ig-

nomi-

nominias de ſus açotes, i de ſu muerte de Cruz(porque en ellas reſplādecieron, i ſe dejarō mejor conocer los abiſmos de ſu bondad incomprehenſible) no ſe deſſirva de permitir, que aqui ſe refieran algunas de las que ſu Hijo bēditiſſimo ſufrio; para q̄ el oirlas ſirva de argumento i cauſa de que ſe reconozca algo de aquel abiſmo de ſus miſericordias infinitas, que dio lugar a que triſtes i abominables pecadores atribuyeſen tan viles apellidos a la miſma inocēcia i ſantidad, a la ſuprema mageſtad i gloria de el ſer divino de ſu Hijo.

Nonne hic eſt faber. Mat, ca, 6, Quare cum publicanis, & cum peccatoribꝰ mā ducat magiſter veſter, Math, c. 9. Et dixiſtis, Ecce homo vorax, & potator vini, Math, c. 11. Seducit turbas, Ioann, c. 7,

Tuvieron los ſacrilegos Eſcribas i Fariſeos a Ieſu Criſto Redentor i Señor nueſtro por perſona en quien ſe hallaron juntas todas las razones de atribuirle las menguas i ignominias ſiguientes. Creyerō que fue hombre bajo, amigo i compañero de ruines; bebedor, engañador de los pueblos; hombre deſalmado i ſin lei; tirano; en-

embuſtero, dogmatizador de idolatrias haziendoſe adorar por Dios ſin ſerlo, encantador; herege, endemoniado, blasfemo, Profeta falſo, arrogante i temerario, illuſo, i loco. Todos eſtos errores deteſtables de infame eſtimacion procedierõ en el conceto i eſtimacion de los Iudios de ſu ciega i perverſa obſtinacion, que en tal reputacion tuvieron a Ieſu Criſto Criador, i Redentor, i Señor nueſtro en el tiẽpo de ſu vida mortal, i toda eſta tã vil eſtimacion ſe aſentò en el animo de los ſacrilegos miniſtros de juſticia, repitiendoſelas ellos en las oras de ſu Paſſion i muerte, cauſando las corrientes de aquel rio caudaloſiſsimo de confuſion i afrẽta que ſalio tan de madre en las caſas de Caifas, i de Herodes, i Pilatos, i deſpues por las calles i plaças de Geruſalen, haſta el monte calvario, donde ſe hizieron a una los dos pueblos Gentilico, i Iudaico para henchir el mundo i oſ-

non eſt hic homo adeo qui Sabathũ nõ cuſtodit? Ioan.c. 9.

hunc inveni mus ſubvertẽtẽ populũ dicẽs ſe Criſtũ Regẽ eſſe Luc.ca.23. poſſum deſtruere tẽplũ Dei & intri duo reædificare illud. Math.c,26. quia homo cũſis facis te ipſum deum Ioan,c.10. in Belzebut Principe demoniorũ eiicit demonia. Math. c.12. Samaritanus estu, & demonium habes Ioan.cap.8. audiſtis blaſphemiam?

Math. c. 26. prophetiza nobis quis eſt qui te percuſſit Luc.c.22. dedit ei alapã dicẽs, ſic reſpõdes põtifici?

Ioan.ca. 18. quis eſt hic qui etiam pe ca-

cata dimitit. Luc. cap. 7. ſpievit eum Herodes cũ exercitu ſuo & remiſsit eum ad Pila tum induta… veſte alba. Luc.cap. 23.

Pſ, 2. fremu… rũt gẽtes & populi medi tati ſunt in anía adverſus domini & adverſus Cri ſtũ eius,

Paulus ad corint. 2. c. 5 erat Deus in Criſto re concilians mundũ ſibi.

curecer el aire de tenebroſa niebla de triſte confuſiõ, con las execrabiliſ ſimas blasfemias, que le digerõ al uni genito de Dios, que eſtava dando al mundo la vida con ſu muerte, i ſufriē do tales exceſos de inſolẽtiſsimas in jurias, anegado en un abiſmo de do lores i tormẽtos, en la ciudad mas no ble i populoſa de todas las del mun do, a viſta de los que mas lo conocie ron, i de aquellos a quiẽ mas enrique cio con beneficios i con la demoſtra cion de ſus evidentiſsimos milagros: ſanando todas ſus enfermedades, dan do viſta a ſus ciegos, reſucitando ſus muertos, alimentando los hom bres a millares en los campos, li bertando del poder del demonio a ſus endemoniados, alumbrando los con luz de ſus ſantiſsimas do trinas no ſolo a los de Geruſalen, ſino tambien a todos los de la pro vincia de Iudea, en cuyo benefi cio tanto tiempo gaſtò (ſin eſcu

ſarſe

ſarſe del trabajo de tantas peregri-
naciones) para enſeñarlos con ſu
predicacion contiuua ; todo lo
qual ſe concluyò , i ſe le agrade-
cio con las calumnias , i ſatiricas
injurias que fabricaron, i digeron i hi
zieron, i con negarlo toda aquella na
cion perverſa, i ciega, por premio i ga
lardon de tales obras prendiendolo
con traicion i con violenta mano
multiplicando ligaduras de ſogas i
cadenas , llevandolo a empellones
apuñeandolo i hiriendolo con mu-
chas bofetadas por las calles i pla-
ças mas publicas , llevandolo de
caſa en caſa de juez , cubriendo-
le ſu roſtro de ſalivas , con afren-
ta tan abatida i aſquêroſa ; i que-
brantando i deshaziendo ſu belliſ-
ſimo cuerpo , con ſangrientos i
cruelisſimos açotes , arando i pe-
netrando ſu cuerpo todo , haſta el
deſcubrimiento de ſus gueſſos , deſ-
nudandolo en publico una dos i tres

vezes ; la primera quando lo açotaron cruelmente atado a la coluna, la segunda quando convocaron a toda aquella maldita compañia de vilissima canalla de soldados, para entregarse a toda su voluntad en el desseo que tuvieron de acabarlo, i confundirlo, a vista de tan grande publicidad, desnudandolo a ojos de quantos alli estavan, i desnudandolo tercera vez para Crucificarlo, haziendo partes i echando suertes sobre sus vestidos. Que impetu furioso de raudal arrebatado de tormentos i dolores i ignominias, fue este en que vieron los hombres anegado al que a todos da vida; para quando Alma mia guardas las lagrimas, i la tristeça nacida de verdadera compasion; a quien deves mejor los afectos de amor, i de ternura; qual fue mas cosa tuya? qual padecio mas inculpablemente? qual fue mas noble,

mas digno, mas hermoſo, mas ſanto, mas ſabio, mas dulce, mas amoroſo, a quien jamas deviſte lo que a eſte grã Señor eſtas deviendo? el aliento con que ſe vive i ſe reſuella, i que da, ſer i vida a todas las criaturas, es el preſo, i corrido, i açotado, i el anegado en tal abiſmo de dolores i amarguras como alma mia, no ſe quebrantan de dolor i compaſion tu coraçon i entrañas? o Señor i bien mio de mi alma ablandad mi dureza, i tan grande ſequedad en mi tan arraigada, pues ſe ſentir tan poco eſtas verdades que me enſeña la fe; hagan Señor en eſto las lagrimas ſu oficio, pues tanto las devemos llorar los redimidos con el precio de tan inmenſa coſta, abrid Señor mis ojos con la luz de la fe, i de vueſtra gracia, para que yo ſienta algo de tanto como tengo que ſentir i devo amar, a Señor q̃ con tales exceſos de amor i beneficios, me ha prevenido i obligado.

Hiere threm c.3. Spiritus oris noſtri Criſtus domi nus captus eſt in peccatis noſtris.

TERCERA CONSIDERACIÕ
del afrentoſo tormento i terrible dolor de la corona de eſpinas.



NO SE LEE EN alguna de las hiſtorias ſagradas ni profanas, que eſte linage de tormento, tã agudo i tan doloroſamente penetrãte, ſe aya dado a delinquente alguno: ſolo para nueſtro Señor Ieſu Criſto ſe inventò i ſe aplicò, porque fue el unicò i el primero, i el mayor en padecer (con incomparables ventajas) entre quantos an padecido i padeceran en eſta vida afrentas i dolores; i por ſer eſto aſſi, el Profeta Iſaias llamò a nueſtro Señor Ieſu Criſto el q̃ por excelẽcia es varon de dolores, elque mas ſupo ſentir la fuerça de la miſeria i deſamparo; i aſſi como a quien en eſta vida ſintio mas las afrentas i dolores

Iſaię c. 53 virum dolorũ & ſciẽ. ẽ infirmitatem.

ifue

i fue a quien ſe le deviò la corona i la palma en el padecer, ſe le puſo corona de triunfador de los dolores, que para que ſe ſignificará bien la gloria de ſu trofeo, fue corona de eſpinas, i no de eſpinas ordinarias, ſino fuertemente agudas, duras, i conſtantes en herir i penetrar. S. Gregorio Niſeno dize de ſi, que leyendo la ſagrada hiſtoria del ſacrificio de Abrahã, no pudo contener las lagrimas viendo repreſentada en ella tan vivamente la del miſterio dela muerte de Ieſu Criſto Dios i Señor nueſtro coronado de eſpinas, que ſe ſignificò en aquel carnero que le apareciò a Abrahan en el monte Moria, cuya cabeça eſtava entre las ramas de una çarça eſpinoſa; la qual repreſentacion tiene grande ſemejança en muchas coſas, con el ſacrificio que Criſto nueſtro Señor hizo de ſi en el monte calvario; lo primero fue, en que la figura de eſte miſterio ſe repreſentò en el mõte Moria

Gregorius Niſenus citatus in oratione pr[illegible]phatica, in Conc. Niceno 2. vidi inquit in ſcriptis imaginem Iſac, & ſine lacrimis tranſire non potuit cũ tã efficaciter ob oculos ponerem hiſtoriam.

i la verdad deel se cumpliò cõefecto en el monte calvario; el sacrificado en el monte Moria, se llamò Isac (que se interpreta i significa la risa) el que cõ efecto fue sacrificado en el mõte calvario, se llamò Iesus, que fue, es, i sera el que causo la verdadera risa i alegria del mũdo, siendo el unico autor de la salud, i de la vida; Isac naciò de madre esteril; Iesu Cristo nuestro Señor de madre Virgen; Isac llevò la leña de su sacrificio sobre sus hõbros; Iesu Cristo nuestro Señor la Cruz de su sacrificio sobre los suyos; Isac no murio en el sacrificio, sino el carnero que dispuso el Señor estuviese en el monte, para que Abrahan lo subrrogara en lugar de su Hijo; Iesu Cristo nuestro Señor no padecio lesion alguna en su divinidad, sino solo muriò en su humanidad sãtissima, i assi el sacrificio que de Isac hizo su Padre Abrahan, fue expressissima figura, i representacion del misterio de la muerte de

Gregorius Turonẽs.de gloria martirũ lib 1.c.1. Iiianus in c. 27. Math. cardinal. Tolet. annotat. 2. in ca.9. Ioannis. Suarez sup. 3. p, S. Thom.tom. 2. quæstione 46.disp. 33. Aug ust. lib. quæst.in exo. quæst, 108.& lib,16.de civitate Dei ca 32. Ambros. lib 7de Abrahã. Crisost. hom,47in genesin Clemẽs Alexand, 1. pedagogi.ca 5. Origẽ. homil.3. in levit. Clemens Alexãdr. ibidemcap.8.

Cris-

Cristo nueſtro Señor coronado de eſpinas, como lo tiene entendido el comun ſentimiento de los padres de la Igleſia. S. Clemente Alejandrino cōſiderò en el miſterio de querer Ieſu Criſto nueſtro Señor ſer coronado de eſpinas, que quiſo la Mageſtad divina moſtrar en eſto que era el miſmo Señor, i legislador que le aparecio a Moiſen entre las eſpinas, quādo quiſo dar a ſu pueblo la lei ſanta con que ſe avia de governar. S. Bernardo conſiderò en eſte miſterio que quiſo nueſtro Señor Ieſu Criſto enſeñarnos quan indigna coſa es que el que ſe preciare de ſer miembro de cabeça que fue coronada de eſpinas, viva vida regalada i deleitoſa, i trae a la memoria para prueva de ſu intento, la fidelidad i amor de Vrias ſoldado del egercito del Rei David, el qual no quiſo ir al regalo de ſu caſa, aunque ſe lo mando ſu miſmo Rei, obligado del leal reſpeto, de que ſu capitan Ioab,

i el arca del teſtamento eſtavan en el campo en los reales, i que no venia bien que quando eſtava ſu capitan i compañeros en campaña gozaſe el del regalo de ſu caſa.

Aviendo pues de tratar del doloriſſimo tormento de la corona de eſpinas cō que ciñeron la cabeça ſagradiſſima de nueſtro Señor Ieſu Criſto ayudarà a mejor entenderlo, ſaber de que genero de eſpinas fue formada eſta corona; muchos graves autores tienen por opinion, que fue de juncos marinos, moviendoſe a entenderlo aſſi, porque los juncos marinos tienen puntas mui fuertes, i agudas para herir, i penetrar; mas reſiſte a eſto la inveriſimilitud, que trae conſigo, entender que en el hecho facineroſo i repentino de determinarſe eſtos perverſiſſimos ſoldados a coronar con corona de eſpinas a nueſtro Señor Ieſu Criſto, pudieſen tener luego tan a la mano juncos marinos de que fabricarla

S. Bonavētura c. 19 in Ioannē S. Anſelmus dialo de Paſſione domini, Ludolfus, Cartuſianus de vita Criſti, p 2. c. 26. Durantius in rationali divinorum officiorum de paraſceve c. 6. Ioannes Baham ōde Prior heremitarum & canonic9 Hiſpal. in lib. piiſsimo magnæ eruditionis 50. homiliarū de paſſione domini hom. 31.

carla;no hallandose los juncos marinos,sino en lugares vezinos a la mar i distando de ella tanto Gerusalē,i siēdo duros para poderse domellar i teger de ellos la forma redonda que pide una corona; i lo que mas se opone a esta opinion(como lo siente el Cardenal Baronio)es la propia significacion i literal sentido de las palabras de los sagrados Evangelistas S. Iuan i S. Lucas, que dizen que fue de espinas, i se a de entēder que fueron espinas verdaderas, i los juncos marinos no son de verdad espinas,aunque puedan con sus puntas herir i penetrar como las espinas,i assi es cierto que la corona de nuestro Señor Iesu Cristo fue de espinas de un genero de çarça mui comun en la provincia de Iudea i ciudad de Gerusalē,que en Latin se llama ramno,i en Castellano cambrō que es un genero de espinas, que nacen en unas çarças blancas, i frutuosas, cuyas ramas estan todas llenas

Cardinalis Baronius in annalibus Ecclesiasticis, sub anno Christi 34.

de mui fuertes i mui grandes puntas mui agudas, i ſon ramas mui inflegibles quales aviã de ſerlo paraq̃ los ſolbdados, i verdugos pudieran con brevedad i facilidad fabricar la forma de la corona, que no ſolo rodeò las ſienes ſagradiſſimas de nueſtro Señor i Redentor, ſino tambien cubriò toda ſu cabeça, i ſe ajuſtò a toda ella como ſe ajuſta un caſco, o morriõ, o bonete ala cabeça; i eſto lo ſignifica bien la palabra de el ſagrado texto, que dize que componiendo i fabricando una corona de eſpinas, ſe la puſieron a nueſtro Señor Ieſu Criſto ſobre ſu cabeça q̃ ſignifica una fuerte impreſion que hizieron eſtos miniſtros, ſobre toda ſu cabeça; como lo conſiderò mui biẽ Cornelio Ianſenio, diziendo que no fue ponerle una ſencilla, i ordinaria forma de corona: ſino hazerle un como caſco fabricado de eſpinas, que rodeò i cubrio toda ſu ſagradiſſima cabeça haziẽdo ẽ ella una fortiſſima, i dolo-

S. Anſel. ſpeculo Evang. ſerm, 15. ca. 12, his verb milie pũcturis ſpecioſã eius verticẽ divulnerant

Ianſenius c. 14 cõcordiæ Evangelicæ nõ ſimpliciter coronam capiti impoſuerũt ſed ut erant omnes carẽtes miſericordia plane inſanaquadã petulãtia licẽter eferati, ita veriſimile eſt eos coronã illam fortiter capiti impreſiſſe unde notant quidam dicta a Marco, et Ioãne, quod impoſuerũt capiti coronã quaſi ſignificare voluerint, capiti intime aſſixã.

doloroſiſſima impreſion, cubriendole tambien ſus ſienes en redondo, i lo ſintiò el glorioſo S. Bernardo diziendo que como eſtos miniſtros de maldad, aborrecieron de todo coraçon a la verdad, no ſolo pretendieron la irriſion i afrenta que ſignificava la corona redicula de Rei ſiendo de eſpinas, ſino que tambien pretendieron cauſarle juntamente a nueſtro Señor Ieſu Criſto un grandiſſimo tormẽto. El glorioſo S. Vicente Ferrer dize que la corona de eſpinas que eſtos nefarios miniſtros fabricaron, fue compueſta a la manera de un bonete, o caſco, que cayo i ſe pudo aſentar ſobre toda la cabeça, hiriendola i laſtimandola toda con agudiſſimo dolor i lo miſmo afirmã Lãſpergio, i Echio autores de gran piedad i no menor erudicion; i parece que eſte ſentimiẽto puede confirmarſe, con lo que la Virgen Maria Señora nueſtra revelò a ſanta Brigida en que le dize la gran

S. Bernard. de paſsine c. 30. corona ſpinea nonleviter impreſa ſed invide impreſa capiti dulciſsimo dulcis Ieſu ſatis.n. conſentit veritati, ut quiodeiãt veritatẽ non ſolũ oprobrium illus requirunt, ſed etiã ſuplitiũ. S. Vicentius ſerm. unico de paraſceve

Lãſpergius oratio. 19. & hõ. 33. de Paſ. Ioãnes. Echius ſer. de Paſſione art. 4 conſideratione 5.

de cantidad de ſangre que decendia de la cabeça a todo el roſtro de ſu Hijo, quando eſtuvo en la Cruz, la qual fue tãta que le cubriò los ojos de manera, que eſtando la ſantiſſima Virgẽ junto a la Cruz, no pudo ſu benditiſſimo Hijo mirarla, ſin hazer grande fuerça, para levantar los parpados de ſus ojos; por lo q̃ los gravava la abundancia de ſangre que de la frente i ſienes ſobre ellos decendia; las palabras de la revelaciõ ſon mui dignas de oirſe, i ſanta Brigida las eſcrivio de eſta manera. *Entonces ſe le puſo i aſentò ſobre ſu cabeça eſtrechiſsimamente la corona de eſpinas que decendia haſta la mitad de la frente, ſacando de ella muchos hilos de ſangre que ſalian de las puntas clavadas de las eſpinas, i corriã por el roſtro, cubriendo los ojos i cabellos, de manera que no ſe viò en ſu roſtro ſino pura ſangre, tanto que para verme eſtãdo yo jũto ala Cruz hizo grande fuerça cõ los parpados de los ojos para poderlos levãtar para mirarme:* De manera que dize ſanta Brigida que la

S. Brigita li 4 c, 70. quaſi circa mediũ tũc corona ſpinea capiti eius arctè impoſita fuit quæ ad medium frõtis deſcendebat plurimis rivis ſanguinis ex ſpinis infixis decurrentibus per faciẽ eius & crines, & oculos, & barbam replẽtibus, ut quaſi nihil, niſi totus ſanguis videretur, nec ipſe me aſtatẽ cruci videre potuit niſi ſanguine expreſo perciliorum cõpreſionem

corona de eſpinas decendia de la cabeça haſta la media frente, ſe dā bien a entender que la fabrica de la corona de eſpinas, fue de modo q̃ cubriò toda la cabeça punçandola i laſtimandola toda intenſiſsimamente, porque eſtava tegida demanera, que pudieſe cubrirla, i decēdir haſta la media frēte; i con mas claridad ſedeclara la verdad de eſte ſentimiento, en otra revelacion de ſanta Brigida en que dize el meſmo Señor, a quien le puſieron eſta corona de eſpinas, eſtas palabras: *Lo ſuperior de mi cabeça i toda ella ſe heria con las puntas de las eſpinas*; eſta verdad dize el miſmo Señor hablando de ſi miſmo en otra de las revelaciones de ſāta Brigida por eſtas palabras *Eſtando mi cabeça toda ſangrienta, i manando por todas partes ſangre*; Eſta verdad tā bien ſe mueſtra con grande claridad en la ſagrada ſavana en q̃ fue embuelto el cuerpo difūto de nueſtro Señor Ieſu Criſto, en la qual por la virtud

S. Brigit, in revela. extra bagantibus c. 51. vertex meus & caput totū pūcturis ſpinarū lacerabatur.

Lib. 1. c. 11. cumq; caput meū eſſet undiq; Crucem totum & undiq, ſanguis flueret.

de ſu infinito poder imprimiò ſu Ma-
geſtad divina la expreſa forma i figu-
ra de todo ſu cuerpo, ſegun eſtuvo ſe-
pultado en el ſepulcro, en la qual (ſié-
do reliquia tan aprovada por el cielo
con tantos milagros con q̃ ſe ha con-
ſervado haſta eſtos tiempos) ſe vee lo
que refiere Daniel Malonio comenta-
dor del doctiſsimo tratado que eſcri-
vio el Arçobiſpo Alfonſo Paleoto de
la ſagrada ſavana, elqual en confirma-
cion de la opinion q̃ tuvo ſan Vicen-
te ferrer de que las eſpinas de la coro-
na de Criſto nueſtro Señor, le abrie-
ron ſetenta i dos heridas en ſu ſagra-
diſsima cabeça, dize las palabras ſi-
guiẽtes. *Yo como teſtigo de viſta quiero añe-
dir, que mirando i contemplando atentamente
eſta ſanta ſavana, conte en la cabeça, que
eſta formada en ella ſetenta i dos gotas de ſan-
gre, bien grandes, que claramente ſe via que
procedian de la corona de eſpinas.* Eſta ſobe-
rana reliquia de la corona de eſpinas
ſe guarda oy con religioſiſsimo deco-
ro

Vbi ſupra ad cuius veritatis confirmationem hoc ego veluti, oculatus teſtis addere volui ſacroſãtæ Sindonis exemplar atẽte contemplãs in Criſti domini capite, duas ſupra ſeptuaginta ſanguinis gutas ſatis magnas enumeravi quas â ſpinea corona extractas apertæ cõjectura demõſtrat.

Tractatu 3 o de spinea corona.

moi estimacion en una capilla de la ciudad de Paris, como lo refiere san Antonino Arçobispo de Florencia.

QVARTA CONSIDERACION de la calidad i significacion de las ilusiones en que se ocuparon los soldados i ministros de Pilatos, quando coronaron de espinas a nuestro Señor Iesu Cristo.



COMO LOS SOLDADOS a quiẽ entregò Pilatos a nuestro Señor Iesu Cristo para q̃ lo açotaran, estavan llenos de diabolico furor, quisieron juntar todo lo doloroso i afrentoso que pudieron inventar en la egecuciõ de la muerte cruelissima que le dieron al pacientissimo cordero (en cuya sangre cual ferocissimos leones estavan encarnizados) i assi ce

lebraron una coronacion ridicula de Rei, a imitacion de las coronaciones gloriosas de los Reyes, i con todos los ritos i ceremonias conque el pueblo Romano acostumbrava hazerlas quando premiava a sus insignes capitanes, cõquistadores i ganadores de provincias; haziendo en esto para la espectacion del pueblo Hebreo (cõstante acusador de Iesu Cristo S. N.) una fiesta tan entretenida i gustosa como para nuestro amabilissimo Señor cruel i ignominiosa i dolorosa; para lo qual advierten los sagrados Evangelistas que sacarõ a Iesu Cristo nuestro Señor al patio publico de la casa de Pilatos, porq̃ los Sacerdotes no quisierõ entrar en lo interior donde estava el pretorio o juzgado de Pilatos porque estos ciegos capitulares del cõcilio cõ presũciõ de sãtidad fingida, i cõ verdadera i miserable hipocresia no avian querido entrar en el patio donde estava el pretorio por

ro

Tertulianus de corona militis, ca. 9 illã impietatis contumeliosæ coronã populus nõ cõsuevit romanorum militũ commentum fuit ex usu Ridiculares.

Et milites suscipientes Iesum duxerunt eum in atriũ pretorij.

Ioann. c, 9. ipsi vero nõ introierunt pretoriũ ut non contaminarentur.

no cõtaminarse cõ la culpa, que entẽdieron que era entrar a tratar causa de muerte en casa de juez profano, en las visperas del dia solene dela Pasqua aviendose quedado fuera de el patio donde estava el pretorio, no pudieran ver ni gozar de fiesta de tanto gusto para ellos como la de ver tan oprobiado a Cristo Señor nuestro sino fuera sacandolo afuera estos ministros de maldad; i para que se entienda quan igual fue en todas sus ceremonias la ridicula imitacion i representacion que hizieron de la coronacion real que usava celebrar el pueblo Romano con aquellos a quien admitia a la gloria del cetro i del imperio, en premio de sus gloriosos triunfos, hare memoria de lo que en razon de esto dejò escrito Titolivio, refiriendo la vitoria de Cipion Africano en la conquista de Cartago, i de otras ciudades, para que se vea quanto

Titus libius decad lib. 1. cap. 4.

ajuſtaton eſtos impios miniſtros de maldad la repreſentacion de eſta ficcion a la de la verdad de lo que en aquel tiempo en eſto ſe hazia.

Lo primero que uſavan los Romanos, quando premiavan con tro feos de honrra a ſus inſignes capitanes, era hazer una convocacion ſolene i dar la voz a un inſigne orador, que en publica oracion de alabanças proclamaſe las virtudes gloriosas de aquel inſigne capitan, a quiẽ premiavan; luego lo veſtian de purpura, i lo ſentavan en ſilla de aparato i mageſtad real, i le ponian una corona de oro en la cabeça, i en la mano cetro precioſo de marfil, i levantavan todos la voz diziendo, viva el Rei; Eſtos ritos i ceremonias de enveſtidura i coronacion real glorioſa, imitò eſta vil canalla de ſoldados i miniſtros de Pilatos, en la repreſentacion de la coronaciõ que le hizieron para ignomia al Rei

de la gloria, guardando en ella el orden de todas ſus ceremonias; porque ellos començaron por la ſolene convocacion combidando a ſus compañeros de toda la compañia, i todos ſe hizieron oradores de ſus hazañas, diziendo de Ieſu Criſto nueſtro Señor innumerables faltas con injurioſiſſimas blasfemias; luego le puſieron veſtido de purpura real (que fue lo que ſan Mateo, i ſan Marcos llaman, clamide coccinea, i ſan Iuan, veſtido de purpura) i la ſilla de aparato i mageſtad real en que lo ſentaron, fue una media coluna de elado i duro marmol (que dize Criſtiano Adricomio en el libro que hizo de la deſcripciō de la ciudad ſanta de Geruſalen) que oi ſe conſerva con grāde veneracion en Roma en la Igleſia de ſanta Cruz de Geruſalen entre otras precioſiſſimas reliquias: luego le puſierō a Criſto nueſtro S. a imitacion de la real corona de oro, una fabricada de du-

Math.c, 27, & convocāt ad eum univerſam cohortem. Luc.c.22, & aliamulta dicebant blaſphemantes in eum. Ioān.c, 19. & veſte purpurea circū dederūt eū.

Chriſtianus Adricomius in deſcriptione terræ ſanctæ nu. 248.

Paulus, in Criſto habitat plenitudo divinitatis.

Ioann c.15 & dicebant ei ave Rex Iudæorum.

ras i agudissimas espinas q̃penetraron toda su cabeça(asiento de la sabiduria infinita de su divinidad) i en vez de cetro precioso de marfil, le pusieron una caña en la mano para herirlo con ella, i dandole muchas bofetadas le hazian la reverencia devida a Rei fingido, i le cantavan el viva el Rei, diziendole con mofas i con risas, adivina quiẽ te hirio; De esta manera proporcionaron estos vilissimos soldados, toda la semejança i representacion ridicula i ignominiosa de la coronacion real con que quisierõ entretenerse i hazer sarao de fiesta a los Iudios, Sacerdotes letrados i Fariseos, pretendiendo(por no quedar vencidos de la paciencia de Cristo Señor nuestro) apurar la de el que cõ invencible constancia i sufrimiento avia salido del tormento de los terribilissimos açotes, a proseguir sin pausa, ni intermission alguna, el sufrir la bateria de no vistos ni oidos estremos de

cruel i feroz maltratamiento que le hizieron, acompañandolo con tãtas mofas i irrisiones, que en personas ingenuas i nobles son de mui grande sentimiento (como lo escriven Seneca i Plutarco) mas aunq̃ fue invencible la paciencia i constãcia de Iesu-Cristo nuestro Señor, no por eso el dolor i sentimiẽto de su animo (puesto enla publicidad de este espectaculo) dejò de ser grandissimo, como lo muestra biẽ que siempre que nuestro Señor tratò con sus dicipulos, de lo que avia de padecer en Gerusalẽ amanos de los Iudios i Gentiles, hizo particular memoria de estas irrisiones, igualando el sentimiento de ellas al del tormẽto de sus açotes, i su muerte; i los Profetas hazen espresa menciõ de ellas en sus sagradas profecias con grande significacion de su terribilidad incomportable.

Seneca in spi. Nullus maior labor quam ferre illusiones. Plutarc. in alcibiade, testor deos immortales me exilium in licaonia non sensisse nec proscriptionem bonorum. nec vulnera corporis quãtum verba illusionis, quibus me Thesiphõ in facie illusit.

Math. c. 20. filius hominis tradetur ad illudẽdũ. Marc. c. 10. illudent ei. Luc. 18 illudetur & flagellabitur.

David hablãdo en persona de nuestro Señor Iesu Cristo dize: *Pusierõme*

Psal. 108. opprobrium factus sum illis viderũt me: & movetunt capita sua,

Isaiæ.c.53. vidimus eũ despectũ & novissimũ virorum, & desideravimus eum & non erat aspectus & reputavimus eum quasi leprosum.
Hiere.thren c.2 aperuerunt super me os suum inimici, sibi laverunt & fremuerunt dẽtibus & dixerũt devorabimus.
Iob.c.16.ex probãtes percuserunt maxillam meã saciati sunt pœnis meis.
Isaiæ,c.50. corpus meũ dedi percutientibus & genas meas vellentibus.

Quem locũ Franciscus Foreirus ex Hebraico sic vertit: tergũ meum dedi percutientibus, & gẽnas meas depilãtibus faciẽ meã nõ averti abignominiis & sputo

en estado de ser la misma afrenta i confusion i los que me vieron movierõ sus cabeças mirandose los unos alos otros con grande admiraciõ. Isaias dize, *vimoslo el mas afrentado, i abatido de todas las criaturas, i que de deshecho i oprobiado, no tenia semblante de hombre, sino de leproso herido de la mano de Dios.* Geremias dize, *abrieron sobre mi sus bocas mis enemigos silvandome i bramando, i diziendo avemos de tragarlo.* Iob hablãdo en persona del mismo Señor dize, *afrentãdome me dieron bofetadas hasta hartarse de afligirme.* Geremias en otro lugar dize de nuestro Señor Iesu Cristo, *ofreci mis megillas, a que diese bofetadas en ellas llenarõme de ignominiosissimas injurias.* Y en otro lugar dize Isaias, hablando en nõbre de Iesu Cristo nuestro Señor. *di mi cuerpo a quiẽ me lo hiriese, i mis megillas a quien me arrancase las barbas.* I estas palabras de Isaias las traduce Francisco Foreiro del texto Hebreo al Latino diziendo, *di mis espaldas aquien las açotase i las hiriese, i mis barbas a quien las repe-*

lase

lase i no torci, ni desvie mi rostro; I dize este mui docto autor en el comẽto de estas palabras de Isaias, que aunque este afrentosissimo dolor, i dolorosissima ignominia de averle arrancado las barbas a nuestro Señor Iesu Cristo no lo refieren los Evangelistas, refierelo el Profeta Isaias) que en explicar misterios de la Passion de Iesu Cristo nuestro Señor, es otro Evangelista) porque nuestro Señor i Redentor, quiso experimentar en si, i sufrir todo linage de afrentas i tormentos: i asi el glorioso san Bernardo dize a este proposito unas palabras dignas de ser oidas, segun las escrivio el glorioso santo, que sõ estas: *El tercero derramamiento de sangre fue en el arrancamiento de las barbas, de que tenemos testimonio en la divina escritura, hablando un Profeta en persona de nuestro Señor Iesu Cristo i diziendo, di mis barbas a quien las arrancase, lo qual explican unos de las heridas que le hizieron en su rostro con sus uñas las sacrilegas.*

Et ipse Frãciscus Foreiius in commentariis horũ verborũ ait; dedi pilatione gennarũ tacẽt Evãgelistæ, sed est Isaias Evangelista omni enim contumeliarum genere affectus est.

S. Ber. tractat. de Passione Domini c. 38. ait, sanguinis effusio fuit in vellicatione gennarũ, cuius testimoniũ habemus in scriptura dicente experiẽtia ipsius Crucifixi propheta gẽnas meas dedi vellentibus, quod quidam exponũt de laceratione maxilarum facta unguibus impiorũ Iudęorũ: quorũdã autẽ de cõtractione barbei domini, vide sacrilegas manus etiã gẽnarũ ipsius velicatione exarsisse.

gas manos de los perfidos Iudios, otros lo expli can del arrancamiento de las barbas; mira como el furor de aquellas manos llegò a abrasarse hasta arrancar las barbas al Señor. I el venerable, i piadoso varon Juan Lanspergio, dize tambien a este proposito estas palabras, *açotarõ a nuestro Señor Iesu Cristo, escupieronlo i arrancaronle las barbas despejandolo deellas en mucha parte de su bendito rostro.* Las historias sagradas i profanas dan testimonio de la gravedad de la injuria que se haze a qualquiera hombre (quanto mas al que es noble i generoso) solo en llegarle a las barbas, quanto mas si se llega al estremo de arrancarlas.

Ioãnes. Lãspergius de Passione domini homil. 24. Cristus flagellatus conspututs vellicatus est, & barba privatus, & capillis per evulsio nẽ pro bona eorũ parte.

De el santo Rei David refieren las divinas letras, que porque los Amonitas les quitarõ media barba a unos ministros suyos con quien les envió un recaudo, se movio a hazerles guerra i destruirlos: i de los desbarbados o tresquilados dize el sagrado texto que estavan torpemente feos, i afrentados

tados

tados; Plutarco escriviendo la vida de Camilo refiere lo que tambien escrive Titolivio, de otro llamado Papiro, que ambos tomaron grande satisfacion i cruel vengança de la inju ria de solo llegarles las manos a las barbas, i quiso nuestro Señor Iesu Cristo sufrir esto con todo lo demas. Este tormento sin lo que tiene de afrentoso, es en si tan doloroso, que puedo yo certificar que teniendo una grave enfermedad de que lleguè a estar casi tres dias sin sentido, en que para despertarme, se usaron fuertes ligaduras i otros muchos linages de remedios violentos, no bolvi en mi con alguno de los muchos que se usaron, ni mostre que tenia sentimiento de vivo, si no fue cõ el de tirarme de las barbas que se hizo por mandado de los medicos, i despues que comence a mostrar que sentia algo, continuandose este remedio (porque se vio que aprovechava) bolvi del todo en mi, sintiē

Lib. 2. regū c. 10. erant confusi turpiter valde.

Plutarchus in vita camili.

do

do grandissimo dolor con este remedio.

Que resta que dezir en genero de afrentas dolorosas, i de vil i abatida confusiõ; q̃ espectaculo fue este, Rei de la Magestad i de la gloria, fuente de la felicidad i de la vida, espejo de hermosura en quien se mira Dios i todo el Cielo, autor de todo el ser de las criaturas, Redentor de mi Alma i de mi vida, que prodigios de estragos son aquestos, que os dignasteis de padecer a manos de vuestras criaturas? Para que conociessen quanto amasteis la redencion, i el bien de todos; sois Señor mio infinito en el ser, i de la misma manera lo sois en el saber, i en el poder, i tambien en la bondad i en el amor, i al amarnos con amor infinito, corresponde tambien ser infinito en padecer porquiẽ amasteis hasta sustentar todo el peso de lo ultimo de la afrẽta i confusion, para glorificarnos i ganarnos la vida

con vueſtra propia muerte alaben os ſin fin vueſtras criaturas, por tan inmenſo amor i beneficio.

QVINTA CONSIDERACION

de los afrentoſos i doloroſos golpes de caña con que hirieron la cabeça coronada de eſpinas de nueſtro Señor Ieſu Criſto, i de las ſalivas que eſcupierõ en ſu roſtro.



Tro Linage De tormento, fue el que eſtos malditos verdugos i miniſtros de maldad, uſaron con nueſtro Señor Ieſu Criſto hiriendole con la caña (que le puſieron en la mano por cetro) ſu cabeça penetrada con la corona de eſpinas, i hiriondo tambien con ella ſu roſtro laſtimado i hinchado con los golpes i bofetadas que le dieron: de eſto hi-

zie-

J.HAÑ.

Math.c.27. & expuẽtes in eum acceperunt arundinem & percutiebant caput eius. Marc.c.15. & percutiebant caput eius arundine & cõspuebant eum. Micheæ c.2 in virga percutient faciẽ iudicis Ifrrael.

Hieron.fup c.27.Math. an non contumelia Trinitatis eſt, quãdo in virga & calamo percuſerunt Romani caput iudicis Iſrrael dicẽtes prophetiza nobis, quis eſt qui te percuſsit.

Maldonatus in c. 26 Matei,

zieron particular memoria los ſagrados Evãgeliſtas ſan Mateo, i ſan Marcos, i tambien el Profeta Micheas, el qual dijo. *Con vara hirieron el roſtro del juez de Iſrrael.* I el glorioſo Doctor ſan Geronimo, eſcriviendo ſobre el Evãgeliſta S. Mateo, declarando eſtas palabras del Profeta Micheas dize, que fue ignominia que ſe hizo a toda la beatiſsima Trinidad, la que los ſoldados Romanos hizierõ cõ caña i vara en la cabeça del juez de Iſrrael, diziẽdole a Criſto nueſtro Señor Profetiza quiẽ es el que te hirio; i no ſin cauſa dize ſan Geronimo, que eſtos golpes i heridas fueron con caña i vara, porque el padre Maldonado de la Cõpañia de Ieſus, comentando al Evangeliſta S. Mateo, en las palabras donde nueſtra vulgata lee. *Entonces le eſcupieron en el roſtro, otros le dieron de bofetadas* dize que la palabra del texto Griego a q̃ en el vulgato Latino correſponde dar palmadas, o dar bofetadas, ſigni-

fica

fica tambien, dar cõ vara i ſoga i haſ-
ta i de eſto ſe colige, q̃ fue laſtimado
i herido en el roſtro nueſtro Señor
Ieſu Criſto cõ bofetadas, con caña i
con varas, o algun haſtil duro, con q̃
eſta injuria grande fue juntamente
doloroſiſſima; del qual rigor uſavan
de ordinario los Iudios con los delin
quentes; eſtos eran los dones que en
eſta coronacion real le ofrecieron, al
que tratarõ como a Rei de mentira,
eſtos fingidos i alevoſos vaſallos; i tã
bien le ofrecieron el don viliſſimo de
ſus aſqueroſiſſimas ſalivas, que con
tanta razon lo refieren los ſagrados
Evangeliſtas, porque es eſta injuria
tan ignominioſiſsima, que el Señor q̃
a todos nos criò i todo lo comprehẽ
de cõ ſu ſaber infinito, declarò a Moi
ſen qual es de fea i horrible eſta inju
ria; porque quãdo ſe cubrio de lepra
Maria hermana de Moiſen, por la cul
pa de la murmuracion que hizo de ſu
hermano, i ſuplicò Moiſen al Señor

Ex lib. num. c. 12. respondit dominus ad Moisen si Pater eius expuisset & in faciē illius non ne debuerat saltem septem diebus rubore sufundi separetur septem diebus extra castra & postea revocabitur.

que la sanase, nuestro Señor le respondio estas palabras. *Si su padre la escupiera en el rostro, devia por esto quedar avergonçada i retirarse de ser vista siquiera siete dias pues retirese por otros tantos siete dias de los reales i buelva luego a ellos*, en estas palabras se deja bien entender quan ignominiosa cosa es, ser uno escupido aũ de su mismo padre, pues dize Dios nuestro S. que Maria ermana de Moisen devia no parecer por lo menos en espacio de siete dias delãte de las gentes; pues si tal es esta injuria recibiendola el Hijo de su Padre; qual seria la de Cristo N. S. unigenito del Padre soberano, siendo el escupido de tan vil canalla, i en presencia de tã ta gente cõvocada a este espectaculo maldito, i donde todos estuvierõ tan incitados con la irritaciõ i egemplo de los impios capitulares del Concilio, arrojando sobre aquel rostro bellissimo i venerabilissimo, a porfia i competencia sus salivas, cu-

brien-

cubriẽdolo de horror i fealdad, a los ojos de tantos como lo estuvierõ viẽdo, que tal i que tan de sentir seria esta injuria; bien la deja considerar el Profeta Isaias diziẽdo de Cristo nuestro Señor, que quedò tã desformado de su semblante, i tan lleno de horror i fealdad, q̃ no pudo ser conocido ni reputado por hombre, por estar tan lleno su rostro de salivas como de manchas de lepra lo suele estar el rostro del leproso; i porque miẽtras açotaron a Cristo nuestro Señor parece que avia quedado libre del rigor de los açotes su benditissimo rostro i su cabeça; lo coronarõ luego con corona de espinas estos inumanissimos verdugos (cebados como fieras cõ la vista de la sangre que de todo su cuerpo destilava) i escupierõ en su rostro bellissimo asquerosissimas salivas, acompañadas de muchos cañazos i bofetadas, para que tambien quedaran lastimados crudamente su bellissimo rostro

Isaiæ. c. 53. non erat ei species neq; decor & quasi absconditus vultus eius & nos putavimus eum quasi leprosũ & percussũ a Deo

tro i venerabilissima cabeça.

Contemplen las almas fieles, i leales amadoras de nuestro Señor Iesu Cristo, qual estaria su rostro cubierto con la sangre q̃ decendia de las heridas q̃ las espinas abrieron en sus sienes, i con la hinchazon q̃ causarõ los golpes de los cañazos i bofetadas en su rostro bellissimo (tan desformado con las salivas multiplicadissimas) viẽdo i oyendo a la par las cãtaletas i risadas cõ q̃ lo estuvierõ escarneciẽdo i injuriãdo, llamandolo Rei fingido i de mentira, i haziẽdo relaciõ i ostentaciõ de crimines i culpas q̃ le imputarõ, diziẽdo muchas blasfemias del Señor de toda la grandeza i magestad i dela gloria. En esta ocupaciõ gastaron estos cruelissimos verdugos el tiẽpo q̃ juzgarõ q̃ bastaria a satisfacer a los Iudios, a quiẽ como tãbien pagados i sobornados quisierõ cõplacer, (segũ S. Iuã Crisostomo lo advierte) hasta q̃ Pilatos los atajò prosiguiẽdo

a que-

aquellas tibias diligencias que hizo, pretendiendo librarlo de las manos de ſus enemigos,

SESTA CONSIDERACION de lo que Pilatos hizo i dijo moſtrando ſu voluntad de no querer condenar a muerte a nueſtro Señor Ieſu-Criſto.



VIENDO LOS SOLDAdos i miniſtros de Pilatos colmado cō exceſo increible las medidas de todas las amarguras i crueldades con que pudieron injuriar i atormentar a nueſtro Señor Ieſu Criſto dize el Evangeliſta ſan Iuan, que ſalio Pilatos fuera del juzgado adonde ſe avia detenido la tropa de Sacerdotes i capitulares del cōcilio i mucha gente popular, haziendo los Sacerdotes i algunos Pontifices añales fingi-

Ioann.c, 19 exivit ergo pilatus foras & dixit eis.

da demostració de religió (solo guiados de verdadero spiritu de hipocresia) mostrádo no aver querido macularse con la culpa de entrar en casa de juez profano aseguir causa criminal en dia en que se preparavan las cosas necesarias para la celebracion de los dias solenes de la Pasqua: i dize el santo Evangelista que les dijo Pilatos. *Aqui os traigo a este hombre para que conozcais que no hallo en el causa alguna para condenarlo*, que fue darles a entender que si el lo juzgara por culpado no lo sacara afuera, pues dentro del pretorio lo pudiera condenar; i tambien en estas palabras les quiso dar a entéder que no concordava la acusació que le hizieron a Cristo nuestro Señor de cómovedor del pueblo, i de que aspirava a ser Rei de Iudea, có la miseria de el estado en q̃ lo viá có tá grãde abatimiento i desamparo de los suyos, i sin responder por si Iesu Cristo nuestro Señor palabra alguna en su deféfa

Ioann.c. 19 ecce adduco vobis eũ u cognoscatis quia nullam iuvenio in eo causam.

antes ſufriendo tantas injurias i tormentos con increible ſilencio i ſufrimiento.

I quando ſaliò Pilatos fuera a dezir eſto, ſacò con ſigo a Ieſu Criſto Señor nueſtro deſnudo, ſolo cubierto con el abito, que llaman los Evangeliſtas ſan Mateo, i ſan Marcos, clamide, i el Evangeliſta ſan Iuan, veſtimento de purpura, que uno i otro ſignifica un abito militar, o imperial de color rojo, que uſavan los grãdes capitanes i Emperadores; el qual por irriſion afrentoſa ſe lo acomodaron a nueſtro Señor Ieſu Criſto, como al que tenian por Rei de mẽtira, i queriẽdo afrẽtarlo como a tal con veſtidos ridiculos rotos i viles, que ſeriã de alguno de aquellos ſoldados del preſidio de Pilatos, pero ſemejantes en la forma i en el rojo color, a los que uſavan los Reyes, i grandes capitanes, el qual veſtido aũque cubrio a nueſtro Señor Ieſu Criſto por las eſpaldas haſ

Ioann.c.19. exivit ergo Ieſus portãs ſpineam coronam & purpureũ veſtimentum.

ta el pecho, como no ſe cerrava por delante, dejò bien deſcubrir ſu ſagrado pecho i cuerpo todo açotado herido i ſangriento, i ſu animo ocupado con el horror de la verguēça que cauſò en ſu inmenſa honeſtidad, verſe deſnudo i desfigurado i abatido a viſta de tan gran publicidad; i dejaſe bien entender que nueſtro Señor Ieſu Criſto ſalio deſnudo a eſta viſta tā publica, porque aunque en la revelacion de ſanta Brigida que queda referida, ſe dize que luego que acabaron de açotar a nueſtro amabiliſſimo Señor, aſiendolo lo llevaron cō grande prieſa, demanera que para veſtirſe iva juntamente andando i viſtiendoſe las mangas del veſtido; hazeſe mui creible que los que lo ſacarō a tratarlo con tan inhumanas crueldades i irriſiones, no omitirian la injuria de bolverlo adeſnudar para cauſarle mayor dolor, i afrenta; pues concuerda con eſto, lo que dize el Evangeliſta

Math. c. 27. nu. 26 & exuentes eū clamidē coccineam circundederunt ei.

ſan

ſan Mateo en dos lugares de ſu ſagrado Evangelio, en el uno dize que quãdo convocarõ los ſoldados miniſtros de Pilatos a toda la compañia de ſoldados, deſnudaron a Ieſu Criſto nueſtro Señor, i lo viſtieron de la clamide roja o veſtimento de purpura: i un poco mas adelante dize el miſmo Evangeliſta, que deſpues de aver eſtos miniſtros de maldad celebrado eſta fieſta de las irriſiones i ignominias que le hizieron a Ieſu Criſto nueſtro Señor, lo deſnudaron de la clamide, o purpura lo viſtieron de ſus veſtidos, i aſſi ſi primero dize el ſagrado texto, que lo deſnudaron i le puſieron ſolo la clamide o veſtido rojo; i luego dize que le quitaron el veſtido de purpura, i le puſieron ſus veſtidos, ſigueſe evidentemente que quãdo ſalio nueſtro amabiliſſimo Señor a la viſta de toda Geruſalẽ, ſacado de la mano de Pilatos, ſalio en pura deſnudez, menos el medio mãto rojo (llamado clamide)

Math. c. 27. num. 31, & poſtquã illuſerũt ei, exuerunt eũ clamide & induerunt eum veſtimentis ſuis

mide) que cubriendole solo las espaldas, i algo del pecho (siēdo como era vestido abierto, que solo lo cercava i cubria por encima) se dejo mui bien descubrir la desnudez de el resto de su cuerpo; de lo qual hizo Pilatos demostracion publica diziendo a tantos como alli estavan, *mirad que hombre* que fue como si digera, mirad que es hombre, i no hierro ni bronce el que tales açotes iheridas a sufrido, el que tales baldones i injurias esta oyēdo, el que veis tan deshecho i quebrantado.

Ioann.c.19
Ecce homo.

Que entradas isalidas del juzgado son estas, Señor mio que hizo Pilatos trayēdo cōsigo a vuestra divina Magestad con tan grande ignominia i confusiō, tan herido i sangriēto vuestro sagrado cuerpo, i con tan afrentosa desnudez, siendo vos Señor mio, quien llena de honra, i de hermosura los cielos i la tierra; que poco se parecē estas entradas i salidas que cō vos

mi Señor hizo Pilatos: a otras introducciones que de vueſtra perſona hizo i repreſentò vueſtro Padre ſoberano, criador i Señor nueſtro (como lo enſeña el Apoſtol ſan Pablo) diziendo que os introdujo primero ſu Mageſtad divina en la noticia de los ſpiritus angelicos, repreſentandoos en el ſer de nueſtra humanidad, para que los belliſſimos ſpiritus del cielo cõ reverencia immenſa os adorarã; i introduciendoos deſpues en el mundo en la noticia de los hombres, para que tambien os reconocieran i adoraran, como a comũ Señor de todos. El ſanto Apoſtol como guiado con luz de vueſtro ſpiritu, mueſtra bien la mageſtad de eſtas introducciones que de vueſtra perſona hizo la mageſtad ſoberana de vueſtro Padre Dios i Señor nueſtro, moſtrãdoles vueſtro ſer (cõpueſto de Dios hombre) a ſpiritus angelicos i a hombres con el decoro i mageſtad de eſtas palabras.

Paulus ad Hebreos ca. 10.

Paul. ad Hebr. c. 10. multi fariã multiſq; modis olim Deus loquens Patribus in Prophetis noviſſime diebus iſtis locutus eſt nobis in filio quẽ cõſtituit heredem univerſorum.

Perquem fecit & secula qui cum sit splendor gloriæ & figura substantiæ eius portāsq omnia verbo virtutis suæ purgationē peccatorum faciēs sedet ad dexteram maiestatis in excelsis tā tomelior Angelis effectus quātodiferē tius piæ illis nomē herç ditavit & cū iterum introducit primo genitū in orbem terræ dicit: & adorēt eum omnes Angeli Dei.

Hablando Dios antiguamente a nuestros padres muchas vezes, i de muchas maneras, en la predicacion i voz de sus Profetas, ultimamē te en nuestros dias nos a hablado en la persona i voz de su Hijo heredero universal de sus tesoros, por quien criò los siglos, el qual como es el resplandor de la gloria de su Padre, i un ser i vida que engendrò de su misma vivifica sustancia, i en cuya voluntad puso el govierno, i la disposicion de todas las criaturas, que es el que librò al mundo del miserable estado del pecado, i està sentado a la diestra de su Padre, en lo primero de su magestad suprema, i en la cumbre de su gloria inaccesible, siendo tāto mejor que todos los spiritus angelicos quanto se diferencia el ser i nombre de heredero de tal Padre de el que comunicò su magestad divina a los spiritus del cielo, porque a qual de los angeles dijo el Señor en algun tiempo, tu eres hijo mio que e engendrado; i quando el mismo Señor introdujo otra vez a su primogenito en el mundo, mando a sus angeles que todos lo adoraran: Hasta aqui son palabras de san Pablo, estas si sō introducciones dig

nas, la una eterna como hijo de tal Padre, la otra, temporal de Dios hecho hõbre, por la virtud de ſu divino ſpiritu enlas puriſſimas entrañas de Madre Virgen i la mejor i mayor i mas hermoſa de todas las criaturas; ſiendo pues vos mi bien i mi Señor Rei de la gloria i autor de todas las criaturas, os quiſiſteis dignar de eſtar delãte de Pilatos, vos en pie, i el ſentado, vos como reo, i el como juez, i en vez del reſplãdor de gloria que es tã connatural a vueſtro ſer ſaliſteis Señor mio i vida de mi alma, a la viſta del mundo traido i llevado de Pilatos tãtas vezes, herido de mil plagas con tanta deſnudez, rodeada vueſtra cabeça cõ corona de eſpinas que penetro todos vueſtros ſentidos con terrible dolor, manando ſangre en grandiſſima abundancia, i con veſtido ridiculo de ignominiado Rei fingido; quien ſabra ponderar, la diſtancia infinita que ai entre eſtas afrẽ

tas i dolores i entre el ser i magestad de vuestra gloria, bendiganos Señor con vozes de incesables alabãças los hombres siglos sin fin Amen.

Luego pues que el pueblo de los Iudios vio a nuestro Señor Iesu Cristo con semblante i representacion tan dolorosa que pudiera quebrãtar coraçones de bronce, tomarõ la voz primera los Põtifices añales, i sus ministros, porque no se enterneciera i compadeciera la muchedumbre popular cõ la vista i espectaculo de tan grande dolor i compasion; i digeron a Pilatos a grandes vozes i clamores Crucificalo, Crucificalo, significãdo bien en esta su demanda repetida, el ardor de su ira i de su odio; i Pilatos asombrado de oirlos, i de ver tan endurecidas entrañas de crueldad, despechado, de ver que lo que entendio que los moviera a compassion los provocò a mayor ira i clamores; les respõdio Crucificadlo vosotros si quereis,

Ioann. c. 19 cũ ergo vidissent eũ Põtifices, & ministri clamaverũt dicentes, Crucifige Crucifige

que

que yo no puedo condenar al que es justo sin hallar culpa digna de q̃ muera a esto respõdierõ los Iudios; nosotros tenemos lei i segun ella es digno de que muera, porque ha querido hazerse Hijo de Dios.

Esto atemorizò mas a Pilatos, que como era Gentil i la ciega Gẽtilidad adorò tãtos Dioses, se prometio que devia de ser Iesu Cristo nuestro Señor Hijo de alguno de ellos, aunque lo vio en estado tan pobre i abatido, i assi se bolvio a entrar con Cristo nuestro Señor a su tribunal i le preguntò de donde era, de que patria o nacion traia su origen; a lo qual no respondio palabra alguna, i ofendido Pilatos de que no le respõdiese (porque es mui propio de la soberbia de juezes, querer ser adorados, i que aun que el reo aya recebido en su tribunal muchos agravios, se muestre con grande prontitud agradecido, en mostrando el juez algun semblante

Ioann.c. 16 accipite eum vos & Crucifigite ego enim non invenio in eo causam respõderunt ei Iudei nos legẽ habemus & secundum legẽde & mori, quia filiũ Dei se fecit.

Cum ergo audisset Pilatus hũc sermonẽ magis timuit & ingressus est prętorium iterum & dixit ad Iesũ unde es tu Iesus autẽ responsuui non dedit ei.

de clemencia)i le dijo ami no me hablas, no ſabes que tengo poder para Crucificarte, i para poderte dar por libre?a eſta replica arrogante de Pilatos, juzgò Criſto nueſtro Señor que convenia reſponder,i aſſi le dijo con ſingular modeſtia i manſedumbre; *No tuvieras en mi poder alguno, ſi del Cielo no ſe te uviera dado; por eſto es mayor que tu pecado el del que a ti me entregò*

Ioann. ibidẽ mihi non loqueris neſcis quia poteſtatem habeo crucifigere te & poteſtatẽ habeo dimitere te: reſpõdit Ieſus nõ haberes poteſtatem adverſus me ullam, niſi tibi datũ eſſet deſuper, propterea qui me tradidit tibi maius peccatũ habet.

No carece de dificultad entender eſtas palabras de Ieſu Criſto nueſtro Señor dedecirle aPilatos que porque tenia poteſtad ſuperior recebida del Cielo para proceder en el conocimiẽto de ſu cauſa, por eſto fue mayor el pecado de quien lo entrego a el, que el que Pilatos cometio en caſtigarlo i averlo pueſto en tal eſtado; ſon muchos los ſentidos (i llenos de altiſſima ſabiduria) los de eſta reſpueſta, con la qual Ieſu Criſto nueſtro Señor le dio ſecreta i modeſtamente a Pilatos baſtante motivo para que co

no

nociera la ſoberbia de las palabras que le avia dicho, i juntamente la inculpabilidad de ſu inocēcia; porque en lo que reſpõdio ſu Mageſtad divina a Pilatos en la primera parte de eſta reſpueſta, diziendole. *No tuvieras en mi poder alguno ſi deel cielo no ſe te uviera dado.* fue tāto como ſi le digera, no te atribuyas el poder que no es tuyo, porque es cierto que no pudieras tener contra mi alguno, ſi del Cielo no ſe te uviera dado (eſto es) ſi Dios mi Padre no uviera diſpueſto i querido que yo me uviera ſugetado a tu poder, i ſi tambien yo no uviera querido de mi propia voluntad ofrecerme a conſentir en eſte padecer, i en querer q̃ tu i los demas medeis la muerte, porq̃ ſin yo quererlo no pudo aver cauſa alguna que me neceſitara apadecer; ni ſoi ſugeto a juriſdicion alguna de todas las criaturas; ſola la volūtad divina de mi Padre (que yo mui gratamente è aceptado) a querido q̃

eſte ſugeto a tu juriſdiciõ, i q̃ yo no reſiſta a mis contrarios; i tambié dio a entender a Pilatos Criſto nueſtro Señor, que vino del Cielo, i que era Hijo de Dios, pues por voluntad divina, i no por culpa ſuya, ni por poder humano, ſe moſtrò ſugeto al poder delos hombres; i porque la voluntad i diſpoſicion divina concedio eſte poder i juriſdiciõ a Pilatos (como ſe lo dijo Criſto nueſtro Señor) por eſto la poteſtad de Pilatos fue buena, mas el uſò mal de ella, i ſu mal uſó no procedio de cõcurſo de Dios con ſu mala volũtad, ſi no de ſola la malicia de Pilatos; i aſſi pecò Pilatos uſando mal del poder que Dios le dio: i de eſta manera hablan i ſienten del poder de Pilatos i del uſó de ſu poteſtad, los padres de la Igleſia tratando de eſta reſpueſta que Criſto nueſtro Señor le dio; i en la ſegunda parte de eſta reſpueſta en que le dijo, *Por eſto es mayor el pecado del que ati me entregò*

S. Ioãn. Criſoſt, humil. 83,
S. Ireneus lib. 4. ca. 34.
S. Cirilus li. 12, cap. 21.
S. Auguſt, in Ioann. tractat. 116.

gò que el tuvo fue darle mayor conocimiento i luz de ſu inocencia i dela malicia de los Iudios ſus contrarios, porque fue lo miſmo que dezirle, tanto es mayor el pecado de los que ati me an entregado q̃ el tuyo, quãto es cierto que es juſta la poteſtad q̃ del Cielo ſe te a dado, pues procede de Dios, porque ſi me entregaron aquiẽ tiene juriſdicion competente (como dada de Dios) anme entregado como a culpado en delitos, porque ſi me entregaran a juez no competẽte o que careciera de juriſdicion, ſu culpa fuera ſolo de ira i de vengãça, mas entregandome a quien tiene juriſdicion dada deel Cielo, ſu culpa a ſido no ſolo de ira i de vengança, ſino tambien de grande i proterva malicia, atribuyendo culpa a mi inocencia, preſentandome i pretendiendo que la juſticia los ſatisfaga caſtigandome como a delinquente, para dar a entẽder al mundo, que aviendome entre-

gado a juez cõpetente la juſticia pro cedida de juriſdicion (que es la que ſolo caſtiga a los q̃ ſon culpados) caſ tigandome, i condenandome ami, da teſtimonio atodos de q̃ yo fui culpa do, i por eſto a ſido la malicia de mis acuſadores mui mayor que la tuya, pues fuera menor culpa el quitarme la vida con ira i con vengãça q̃ pretẽ dermela quitar por mano de juez, q̃ ſu juriſdicion la recibio del Cielo, i por eſto es obligado a adminiſtrar recta juſticia, i porque tu juriſdiciõ es mayor que la de los Iudios (porq̃ ellos ſolo puedẽ condenarme a muer te i no muerte de Cruz) i tu eres ſolo el que me puedes dar tan afrentoſa muerte, por eſto los que ati me an en tregado tienen mayor malicia en ſu pecado que no tu. De eſta reſpueſta que nueſtro Señor Ieſu Criſto dio a Pilatos le procedio mayor deſſeo de librarlo, i eſte deſſeo es cierto que lo manifeſtò a ſus acuſadores eſcuſan- do

Exinde quærebat Pilatu dimittere cũ Iudęi autem clamabãt: dicentes ſihũc dimitis non es amicus ceſaris.

do como otras vezes de culpa a nuestro Redentor, i dãdo causas q̃ hazian evidẽte su inocencia, mas los Iudios ciegos en su desvẽturada obstinaciõ de ver que no les avia aprovechado la calumnia con que lo acusaron, de que se hazia hijo de Dios (callando con malicia las maravillas i Profecias i milagros que davan testimonio evidentissimo de q̃ lo era) tomaron otro camino, que fue el que juzgaron seria mas eficaz (como de verdad lo fue, q̃ fue dezir a Pilatos q̃ si dava por libre a Cristo nuestro Señor, no hazia las partes del q̃ en Iudea lo tenia por actor de sus causas i por su Presidente, q̃ era Cesar, porque qualquiera q̃ aspirava a ser Rei, se oponia al derecho del Cesar i a su Imperio, a quiẽ Iudea estava entõces tan sugeta: este fue el ultimo ardid de guerra i el ultimo combate de aquesta bateria i el que rindio a Pilatos a que se sugetara a toda la voluntad de sus acusadores

porque luego q̃ vio que con publico clamor de vozes de un pueblo entero, i de lo mas ilustre decl(q̃ eran los Sacerdotes i Letrados)le oponian, q̃ en pretender defender i librar de la muerte a Cristo Señor nuestro se mostrava parcial con el que se queria hazer Rei de Iudea, oponiẽdose declaradamẽte a Cesar, luego se les rindio como juez miserable i ambicioso, i assi en juizio de sentencia publica cõdenò por malhechor al que con palabras i obras tantas vezes avia declarado por inocente i justo.

SEPTIMA CONSIDERACION del lavatorio de manos de Pilatos, quando pronunciò la sentẽcia de muerte cõtra nuestro Señor Iesu Cristo.



OMO SE RINDIO Pilatos al vil temor de ambiciõ de no caer en opinion de poco afecto a Cesar, hizo la ultima protestaciõ de

de la resistencia que su voluntad tuvo de cõdenar amuerte a nuestro Señor Iesu Cristo, i viendo que ya no le aprovechava diligencia alguna de quantas avia intentado, lavò sus manos a vista de toda aquella muchedũbre popular, para que los que estavan lejos lo vierã, i los mas cercanos oyeran su sentimiẽto de que tenia a Iesu Cristo nuestro Señor por inculpable i justo ; como lo pronunciò con sus palabras, diziendo que el se hallava libre dela culpa de cõdenar amuerte a un justo; i que ellos que con tantas instancias i clamores tan pertinaces pretendian i pedian su muerte, verian lo que hazian, i saldrian a los daños que se siguiesen de egecucion de sentencia tan injusta como la de condenar a Iesu Cristo nuestro Señor a muerte tan ignominiosa, siendo justo, dandose en esto las manos i corriẽdo a la par dos ciegas obstinaciones, una la de Pilatos, i otra la de toda la

Math.c. 27. videns autẽ Pilatusquia nihil proficeret accepta aqualavitmanus corã populo dicens innocẽs ego sum asanguine justi huius, vos videritis.

miſerable republica de Geruſalen; la de Pilatos en reſiſtir a los dictamenes de ſu conciencia, dejando enflaquecer ſu poder con vil abatimiento de temor (enlo q̃ no avia que temer, ſi le guardará ſu juſticia al inocēte) i conſervando con eſte temor tanta crueldad de entrañas en condenar a Criſto nueſtro Señor a tan horrible muerte tan ſin culpa; i la de Geruſalē i ſus Pōtifices, i vulgo ciego (que por tales cabeças ſe governava) en echar ſobre ſi i ſobre toda ſu nacion i quantos de ellos decēdieſen el rieſgo i los graviſſimos daños de la reſolucion q̃ tomarō tā arrebatada i ciega, de querer ſalir apagar laspenas deſtepecado q̃ pudo cauſar (como en efeto cauſò) eſpātoſiſſimos caſtigos i vengāça de el cielo en todos los q̃ de ellos an ſido i an de ſer haſta los ultimos fines de los ſiglos.

Deut. cap. 21 venié̄t maiores natu civitatis ad interfectum & lavabūt manus ſuas & dicēt manus nræ nō effuderūt ſanguinem hunc.

Aviendo, pues Pilatos hecho la ceremonia inutil de lavarſe las manos a

los ojos de todo a quel grande pueblo, i viendo la facilidad con que ciegos se ofrecieron todos por si a esperar el castigo del cielo, i prestarõ tambien voz i acusacion por sus hijos i decendientes, para que viniese tambiẽ sobre ellos el castigo i laspenas q̃ se podiã temer avian de venir sobre los autores detã grãde delito, i temiẽdo q̃ si el absolviera, al q̃ todo el pueblo cõdenava i lo llamava enemigo del Cesar caeria en riesgo conocido de la imperial indignaciõ, i quedaria sugeto alas acusaciones que del quisiesen hazer sus enemigos, i quetendria tantos quantos acusadores avia conocido que tuvo lacausa de Iesu Cristo nuestro bien llevado de el vil temor de su ambicion, i usando de su jurisdicion de Presidente, mandò sacar a Cristo nuestro Señor del pretorio ojuzgado donde estava, i subiendo asentarse en su tribunal(que estava fabricado en lugar eminente

Math.c.27. sedente autẽ pro tribunali missit ad eum uxor eius dicens nihil tibi, & iusto illi mul ta enim passũ hodie per visum propter illum.

Luc. 23 adiudicavit fieri petitionẽ eorum.

para efeto de ſer viſto de todos, quan do ſe pronunciavan las ſentencias difinitivas de las cauſas) determinò pronũciar ſentẽcia difinitiva en eſta cauſa ſegũ i como las partes la pediã i antes de pronunciarla, dize el Evangeliſta ſan Mateo que ſu muger le embio a dezir que no ſe dejaſe llevar de las inſtancias de los que le pedian la muerte de aquel juſto, porque le hazia ſaber, que ella avia paſado mucho i viſto en ſueños aquel dia muchas coſas por razon de eſta cauſa; i llama el Evangeliſta ala aurora de aquella mañana dia, porque ſi la viſiõ que tuvo en ſueños la muger de Pilatos, fuera denoche, pudiera ſin neceſidad de embiar recaudo, dezir ella miſma a ſu marido el temor de ſu ſueño) mas como los Pontifices i Sacerdotes madrugaron tan temprano para preſentar a nueſtro Señor Ieſu Criſto ante Pilatos (el qual tambien para oirlos tomò bien la mañana) pu-

do quedar durmiendo ſu muger i en el ſueño de aquella mañana ver como vio en repreſentacion imaginaria los temores q̃ (por oculta ſugeſtion) tuvo de la muerte de aquel juſto; i el q̃ podian tener todos los q̃ ſe embolvieſen en la culpa de acuſarlo, i mucho mas ſu marido enla de cõdenarlo, pues ſiendo Preſidente i juez ſuperior avia de ſer el todo en la determinacion de aquella cauſa. No refieren los Evangeliſtas q̃ eſte recaudo obraſe en Pilatos mas q̃ oirlo, i paſſar por eſte motivo q̃ le dio ſu muger, como por otros muchos que avia tenido dictados de ſu miſma conciencia de que devia dar por libre a Criſto Señor nueſtro, i ſi obrò algo, fue ſolo obligarlo a dezir a los Iudios lo que el Evangeliſta ſan Iuan refiere que les dijo, que alli eſtava ſu Rei, que fue como dezirles; acuſais a Ieſus Nazareno de que ſe llama vueſtro Rei, i dezis que a querido

Ioann.c.19. ecce Rex veſter.

per-

perſuadir que lo es, mirad que tiene que ver con ſer Rei vueſtro, o preten der derecho a vueſtro Reino, eſtar en el eſtado en que lo veis, i aſſi ni temais que ſe os levantarà con el Reino, ni pretenſion de tan flaco fundamento puede cauſar el odio, q̃ le moſtrais ni obligar a q̃ hagais tantas inſtãcias porque muera: mas los ciegos Iudios obſtinados en la dureza de ſus empõçoñados coraçones, cerraron a todo los ojos, i con ciego i barbaro furor, no ſupieron dezir mas que henchir el aire de clamores, pidiẽdole al juez que lo quitara de ſu viſta, i de la del mundo, i que lo Crucificara; ultimamente les replicò Pilatos con la tibieça de el que ya les eſtava rẽdido ſi avia de Crucificarles a ſu Rei, alo qual reſpondieron aprieſa los Pontifices (por que el vulgo no ſe enterneciera) no tenemos mas Rei q̃ a Ceſar: que fue el ultimo esfuerço de ambicioſa liſonga que les ganò el deſeado

Ioann. ibidẽ illi auteẽ clamabat tolle, tolle. Crucifige eum.

Ioann, ibidẽ Regem veſtrum Crucifigam reſpõderunt Pontifices nõ habemus Regem niſi Ceſarem.
Marc. c. 15. Pilatus aut volẽs populo ſatisfacere.
Luc. cap. 23. tradidit voluntati eorũ
Ioann. 19. ut Crũcifigeretur.

inten-

intento de ſu pretenſion; porque luego Pilatos(como lo dize el Evangeliſta ſan Marços)determinò ſatisfacer a ſu demanda (i como lo dize ſan Lucas) ſe lo entregò a ſu voluntad, i ellos como tan dueños de la inſtācia no cōtentandoſe cōſolo Crucificarlo pretendiēdo ſu mayor ignominia lo puſieron en Cruz entre dos facinerofiſſimos ladrones , i porque temio Pilatos no lo acuſaran los Iudios ante el Ceſar(poſpueſto el temor de cometer tan grande delito como fue condenar a tal muerte al que juzgò que era inocente i juſto) quiſo nueſtro Señor caſtigarlo(como lo refieren Ioſefo Iudio hiſtoriador antiguo i grave,i Nizeforo, Calixto , i el Cardenal Baronio)en q̄ los meſmos Iudios (a quien quiſò contentar) l acuſaron ante Vitelio Conſul, Preſ dente de ſiria, de que avia cōdenac o injuſtamente a muerte a muchos ati tulo de que avian conſpirado contra

Ioſeph. in lib antiquit c.1 8. Baronius in annalibus ſub an no 37. Nicephorus Caliutus lib.2, cap.27.

el

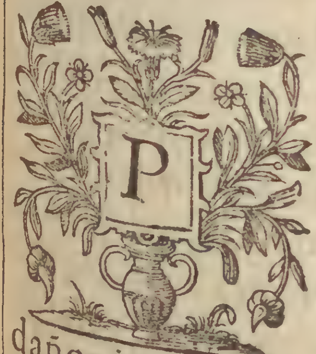
el imperio Romano; i este Vitelio hizo ir a Pilatos a Roma, a que pareciese ante el Cesar dõde su causa avia de tratarse, para que alli se defẽdiera de lo que le oponian los Iudios; i antes que llegara el miserable a Roma murio Tiberio Cesar, i como ministro de Emperador ya muerto, quedò sin valimento, i començaron a seguirle desgracias, i siguiẽdose unas a otras, desesperò i el mismo con sus manos se quito la vida; i Nizeforo Calixto dize que lo mismo les sucedio a Caifas i amuchos de los Fariseos complices en la culpa de nuestro Señor Iesu Cristo; a cuya gloria, i para alegria de las almas que con fidelidad amã a Señor tan digno de ser amado, me parecio, poner en este lugar traducida en nuestra lengua castellana, una copia de la carta q̃ escrivio Pilatos al Emperador Tiberio Cesar en que le da quenta de Iesu Cristo Señor nuestro la qual esta enla Biblioteca Vaticana

Sixtus Senẽsis lib. 2. Bibliot. verbo Pontius Pilatus.

de

de Roma i la refiere Sixto Senẽſe en ſu Blibioteca ſanta, que es del tenor ſiguiente.

AL EMPERADOR TIBERIO Ceſar, Pontio Pilatò.



OCO A QVE SVCEDIO (i yo como teſtigo de viſta puedo teſtificarlo) que los Iudios por ſu invidia ſe condenaron a grandiſſimos daños i perdidas ſuyas i de toda ſu nacion, porque eſperando por oraculos i Profecias acreditadas i recebidas de todos ſus mayores, q̃ ſu Dios, naciendo de una Virgen de tiernos años, avia de venir a ſer ſu legitimo Rei i natural Señor; ſucedio que nacio i vino a Iudea, eſtando yo governandola, i como a todos fue notorio dio viſta a ciegos, ſanò a leproſos, cu-

Pontius Pilatus, Tiberio Imperatori,

Nuper contigit (cuius rei teſtis eſſe poſſum) Iudęos ſe te poſterosq; ſuos (per invidiã) crudeli damnatione perdidiſſe. [illegible] enim ex oraculorũ promiſsis maiorũ ipſorũ authoritate receptis hoc expectarent, ut Deus illorũ per Virginẽ Iuvenculam mitteretur, qui iure Rex eorum diceretur, hunc (me preſente) miſsit in Iudęam [illegible]is (quod mon[illegible] [illegible]ũ eſt) [illegible] cęcis viſum reſtituebat, reſolutos nervis curabat, obſeſſos ſpiritibus immundis libertati donabat mortuos [illegible] ex ſepulchris ipſis reſuſcitavit obediebant ipſi ventorum turbi

rò a los paraliticos, lançò los demo-
nios de los cuerpos donde eſtavā en-
cerrados, i ſacava los muertos de los
miſmos ſepulcros reſucitandolos, i
lo obedecian los vientos i tempeſta-
des, i con pies enjutos andava ſobre
la mar, i hizo otras muchas maravi-
llas, de manera que todo el pueblo de
los Iudios vulgar i comunmente lo
llamava hijo de Dios; mas los prime-
ros de las familias de los Sacerdotes
por emulacion i invidia ſe le opuſie-
ron, i prendiendolo me lo entregarō
i con falſas acuſaciones pretendieron
convencerlo de muchos delitos, lla-
mandolo encantador, i ſacrilego con-
tra ſus leyes, de cuyas acuſaciones i
falſas relaciones, yo me degè perſua-
dir i los creí; i aviendolo açotado ſe
lo entreguè para que a ſu voluntad
lo caſtigaran, i ellos lo crucificaron
i puſieron guardas al ſepulcro en que
eſtuvo encerrado; i entre los que lo
guardaron eſtuvierō algunos de mis
ſolda-

nes, ſiccis pedibus [illegible] ambulabat, fecit quoque alia permulta miracula ut vulgo etiā inter Iudæos & plebem filius Dei diceretur Principes vero Sacerdotū emulatione & livore inſtructi adverſabātur illi captumq; mihi tradiderunt ementitis ſceleribus eum reum facientes, Magum appellabāt atq; legis deſertorem & contradictorem quibus perſuaſionibus ſeductus ipſe fidē querelis eorum adhibui, flagellatumq; ipſis tradidi, ut pro arbitrio in eum animadverterēt crucifixerū. igitur illū & ſepulcro quo cuſtoditus erat cuſtodes adhibuerunt inter quos etiā ex meis militibus nō

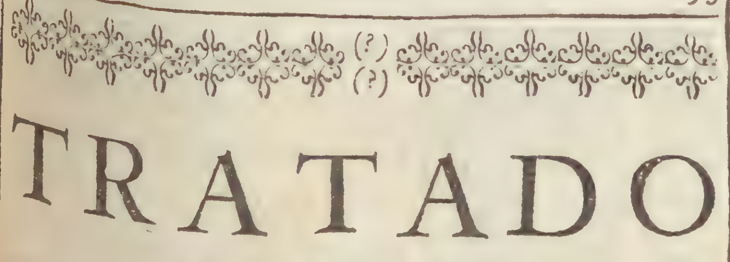
ſoldados, que vieron que reſucitò al tercero dia, i de eſto ſe encēdiò mas la malicia i perverſidad delos Iudios i dieron grande ſuma de dineros alas guardas porque digeran que ſus dicipulos vinieron de noche i lo llevarō del ſepulcro, i las guardas tomaron el dinero, mas no por eſſo dejaron de manifeſtar publicamente la verdad, diziendo i dando teſtimonio de que vieron apariciones de Angeles, i que eſte Ieſus verdaderamente reſucitó. E eſcrito eſto porque no aya quien por engaños o mentiras de los Iudios (ſi les oyere dezir algo que ſea contrario de eſto) crea otra coſa de lo q̃ aqui e eſcrito, Vale.

nulli etiam quiterriodie ipſum amortuis reſurgētem viderunt nequitia autem Iudęorū magis hoc facto exarſit, numeravit que magnā pecuniarū vin ipſis militibus quatenus diſcipulos ipſius nocte corpus rapuiſſe prædicarent acceperūt hi quidem pecuniā nihilominus tamen publice ubiq; profeſsi ſunt atque teſtati ſe viſiones Angelorum vidiſe ac Ieſum illum vere a mortuis reſurrexiſſe Hæc autem ideo ſcripſi, ne quis rugis aut mēdatiis Iudęorū (ſi de re geſta aliter loquātur) fidē adhibeat Vale.

Eſta fè i teſtimonio dejò eſcrita de ſu mano el miſerable Pilatos antes que con ella ſe cauſara ſu propia muerte, en juſtiſſima pena de aver condenado a que muriera el autor de la vida, aquien alaben los Angeles i todas las criaturas ſiglos ſin fin, Amen.

(.?.)





TRATADO QVINTO DE LO QVE PADECIO NVESTRO SEÑOR IESV CRISTO DESDE QVE SALIO DE CASA DE PILATOS HASTA QVE ESPIRO EN LA CRVZ EN EL CALVARIO.

PRIMERA CONSIDERACIŌ *de la publicacion de la sentēcia de Pilatos de que Crucificaran a nuestro Señor Iesu Cristo.*



LVEGO QVE PILATOS (herido del temor de su ambicion(aprehé dio que le importava asegurarse del riesgo que corria su credito con el Cesar, no tratò mas de defender a nuestro Señor Iesu Cristo, porq̃ aunq̃ lo tuvo por justo, vio q̃todos los suyos lo avian dejado, i que esta va destituido de todo favor humano i que aunque lo sentenciará a muerte tã sin culpa, no avia quiẽ lo defendiese, i assi condecẽdiendo con el temor que tuvo de no arresgar su credito, i con la instancia que le hizierõ los Iudios, sentandose en su tribunal sentẽciò a muerte de Cruz a nuestro Señor Iesu Crist o; i salio de repente la voz i el clamor de sus contrarios de la vitoria que en esta causa aviã alcançado, celebrãdo alegrissimos q̃ en tela de juizio del juez superior de la provincia, prevalecio su parecer q̃ era el

el deel cõcilio de Põtifices i Sacerdotes, i letrados que blasfemavan de su opiniõ, i santidad i obras milagrosas; i con esto los animos q̃ esperavan cõ suspension el fin de este suceso, se pervirtieron, i cegaron deltodo, oyendo la sentẽcia difinitiva de Pilatos, i los q̃ tanto aviã temido este sucesso (por aver visto al juez de opinion tan contraria, i tã inclinado a librar dela muerte a nuestro Señor Iesu Cristo) quedaron acreditados con el pueblo i estimados por justos zeladores de las divinas leyes i de su farisaica religiõ.

En aquel tiempo se acostumbrava publicar con trompetas i voz de pregonero las sentencias delos delinquẽtes (como lo dizen algunos autores) i assi puede entẽderse q̃ mãdò Caifas a sus ministros (como el que tenia el Põtificado de aquel año) q̃ publicarã por Gerusalẽ cõ voz de pregonero, i cõ trõpetas la sentẽcia, q̃ avia Pilatos pronũciado cõtra N. S. Iesu Cristo

Apuleius tom. 1. floridorum & Pipinus oratione 6. Cristi patientis.

de q̃ lo Crucificassen entre dos ladro-
nes, para q̃ todos fuessẽ a ver especta-
culo tã triste para los aficionados de
Iesu Cristo N.S. como alegre para los
Sacerdotes i Fariseos de aquel pue-
blo miserable; los quales quedarõ tã
cõtẽtos, como suelen estarlo los ven
cedores quãdo entre si repartẽ los des
pojos. El santo i Profeta Rei David
vio con luz de Profecia lo q̃ los Fari
seos i Iudios celebraron las alegrias
de este vencimiẽto, i hablãdo en per
sona de N. S. Iesu Cristo, le pide a su
eterno Padre q̃ atienda a ver el juizio
q̃ los hombres hizieron de su causa, i
le suplica, q̃ no deje lograr el cõtẽto
malicioso i vano delos q̃ lo aborrecie
rõ tan de balde, i de los q̃ guiñãdose
de ojos i semblãtes, se prometierõ ale
gres esta vitoria q̃ obtuvierõ; i q̃ quã
do la alcãçarõ cõ la sentẽcia tã injus-
ta de Pilatos abrierõ sus bocas cõ cla
mores de risas i alegrias, i se congra-
tularon i adularon con parabienes
comu-

Isaiæ. cap. 9 sicut exultãt victõres capta præda quã do dividunt spolia.

Ps. 34. exurge & intẽde juditio meo non supergaudeant mihi, qui adversãtur mihi inique, qui oderũt me gratis & annuẽt oculis, & dilataverũt super me os suum dicentes euge, euge, viderunt oculi nostri non dicant in cordibus suis euge, euge: Animæ nostræ.

comunes entre ſi, los unos alos otros celebrandoſe aſſi miſmos la buena diſ poſicion de ſus conſejos, i la de las di ligencias que hizieron en ſeguimien to de eſta cauſa, haſta llegar a obtener ſentencia a ſu deſſeo; con lo qual ſe animaron los unos a los otros apro ſeguir ſus depravadas intēciones, por que creian q̃ Dios N. S. avia deſamparado a ſu Hijo Ieſu Criſto i Señor nueſtro, i que aſſi como a dejado de la mano de Dios podian ſeguramente perſeguirlo.

Pſ. 70. Deus dereliquit eũ perſequi i mini, & comprehendite, quia non eſt qui eripiat.

Aviendo pues Pilatos pueſto en las manos de ſus enemigos a Ieſu Criſto nueſtro bien, i entregadoſelo a toda ſu voluntad, lo recibieron en ſu poder qual Leones encarniçados quando aſen la preſa, como lo dijo el Profeta i Rei David, i luego repartieron entre ſi con grande prieſa i alboroço de alegria, la ſolicita prevencion de las coſas neceſſarias, para que la egecucion de la ſentencia fueſe mas do-

Pſ. 16. ſuſceperunt me ſicut Leo paratus ad prædam, & ſicut catulus Leonis habitans in abditis.

lorosa, mas publica i solene, i mas infame; i en el espacio del tiempo que se gastò en prevenir unos el madero para hazer la Cruz que fuese bien pesada, i los clavos i sogas i martillos, i otros en pedir a Pilatos que los acompañase un Centuriõ con su esquadra de soldados, para escusar que algunos aficionados de Cristo Señor nuestro no osaran salir a defenderlo, i otros en prevenir el traer biẽ pagados a los ministros, que con trompetas i alentadas i altas vozes, publicarán que moria Iesus por mal hechor escãdaloso; todo el resto de los que no se ocuparon en estas prevenciones asistio a hazer que los verdugos desnudarán a Iesu Cristo nuestro Señor de la clamide o vestidura roja que le avian puesto por irrision i afrenta; lo qual no pudo hazerse sin grande dolor de nuestro amabilissimo Señor, segun lo desnudaron apriesa i inhumana i cruelmente, como se puede creer del odio que

Bucinatores precedere Crucifigendos testãtur Viguerius lib 2 deremilitari cap. 22 tacitus lib. Annalis Varro. lib. 2. de lingua Latina.
Math. c. 27. & postquam illuxerũt ei exueruntẽ clamide, & induerũt eũ vestimentis suis.

que le tuvieron, los que tanto mostraron ser sus enemigos, porque desnudandolo con priesa i con violēcia i siendo forçoso en buena razon que esta vestidura roja avia de estar pegada al cuerpo, i la sangre delas heridas de los terribilissimos açotes q̃ le aviā dado, elada i seca, al arrancarse con violēcia bolveria a salir de nuevo mucha sangre por las heridas, i para que Cristo nuestro Señor pudiese ser de todos conocido (segun con su diabolico tratamiento lo tenian desfigurado) bolvieron a ponerle su vestido.

Ioann. c. 19. scripsit autē & titulū Pilatus, & posuit super eum.

Mientras esto se hazia i Pilatos se ocupò en escrevir de su mano (o otros de su orden) el titulo que mādo le pusiesen en la Cruz, para que todos entēdiesen la causa de su muerte, estava el mansissimo cordero Cristo Iesus, con profundo silencio mirando la dureza i altura de los maderos de su Cruz, los martillos i agudos clavos, i el gran rigor de ira i de odio, conque

Isaiæ. c. 53. sicut Agnus corā tondente se obmutescet.

Geruſalen, i todos ſus lugares mas vezinos, por eſto apercibe Criſto nueſtro Señor a ſus dicipulos, i a los demas que ſalieſſen aprieſa huyēdo ſin cuidar de recoger caudal alguno por la neceſidad que avian de tener de aprovecharſe de la ocaſion de poder eſcapar las vidas, pues vendrian caminando aprieſa los dias de la vengança del Cielo i de el cumplimiento de todos los males amenazados a Geruſalen por todos los Profetas i los dias en que avia de ſer Geruſalen hollada i abatida de los idolatras Gentiles, i dias en que eſta deſventura ſuya ſe comēçaria paradurar haſta que ſe cumplieſſen los tiempos de las naciones, eſto es las suceſiones de las generaciones de los ſiglos, porque quando eſtuvieren muy cerca de cumplirſe i acabarſe las edades i suceſiones de los ſiglos, entonces bolveran ſobre ſi los miſerables Iudios i les darà luz el Señor, que tantos ſiglos a que los eſpera, i aſombrados i atonitos conoceran los bienes que vino a comunicar al mundo Ieſu Criſto Criador i Redentor i Señor nueſtro, i ſe convertiran del todo a ſu fè i conocimiento (como eſta profetizado por el Profeta Oſeas) i adviertelés Criſto nueſtro Señor a ſus dicipulos, que en aquellos miſerables dias ſeràn

Oſeas c. 13. dies multos ſedebunt filii Iſrael, ſine Rege & ſine Principe, et ſine ſacrificio, & ſine altari, & ſine Efod. & ſine Seraſin, & poſt hęc revertetentur filii Iſrrael & quęrent Dominū Deum ſuum & David Regem ſuum & pavebunt ad Dominum & ad bonū eius innoviſsimo dierum.

de levantar muchas Profetas falſos, i muchos antecriſtos, que avian de engañar a muchos con milagros falſos i engañoſos, como ſe verifica i conſta de las hiſtorias de aquel tiempo, de que da teſtimonio Ioſefo Iudio iſtoriador, que lo refiere con particular obſervacion; i ácomodaſe con propiedad al tiempo de la deſtruicion de Geruſalen; el dezir Criſto nueſtro Señor que ſe avian de levantar muchos Profetas falſos i mentiroſos, mejor que a los tiempos del fin del mundo, en q̄ a de levãtarſe un Antecriſto ſolo, aquien llama el Apoſtol ſan Pablo el ombre del pecado, eſto es, el que a de ſer por excelencia el peor ombre i el mayor de todos los pecadores; i aviendo Criſto nueſtro Señor prevenido a ſus dicipulos de los ſuceſos deſaſtrados de aquel tiempo del cerco i perdida de Geruſalen, paſſa ſu Mageſtad divina a enſeñar i prevenir a los Criſtianos de ſu Igleſia, de la ultima calamidad de males que a de ſuceder al mundo en ſus fines, paſſando deſde aquel tiempo al de los fines del mundo, como por ſuceſos que avian de ſeguirſe continuados, ſiendo aſſi q̄ haſta oi an paſſad mil i ſeiſciẽtos años de por medio, i ſe puede entender q̄ paſarán tambien muchos mas, porque co-

Ioſeph. lib. 18. & 20. antiquitat, & li. 3. de bello Iudaico.

ſus enemigos prevenian tan alegres, todos los inſtrumentos de ſu muerte, i ſi ſola la aprehenſion de eſtos dolores que tuvo Ieſu Criſto nueſtro Señor quando orò a ſu eterno Padre en el Guerto de Gedſemani baſtò a cauſarle tantas anſias i agonias i ſudor de ſangre, que ſe puede entender que ſentiria en eſtas oras, quãdo obrò no ya la ſola aprehenſion, ſino la experiencia viva de lo que avia padecido en los açotes, i eſtava padeciendo cõ la corona de eſpinas, i con lo que le quedava por padecer en el tormento de la Cruz, i que tal ſe hallaria de anegada en dolores i amarguras aquella ſacroſanta humanidad.

O Ieſus vida mia de mi alma que tẽpeſtad deshecha es eſta de tan grandes tormentos i ignominias, que aſſi anegaron en triſteza i congojas a vueſtra Alma ſantiſſima, que es eſto que la fee me certifica? tal padecer fue el vueſtro Señor mio? tal es el ye

lo de mi coraçon, quãdo lo eſtoy cre yendo i entendiendo?

SEGVNDA CONSIDERACIÕ *dela ſalida de nueſtro Señor IeſuCriſto de caſa de Pilatos con la Cruz ſoſobre ſus ombros, i delo que ſucediò haſta que llegò al monte Calvario.*



OMO ERAN TAN conocidas en Geruſalen, la dotrina i ſãtidad i obras milagroſas de nueſtro Señor Ieſu Criſto i ſe avia eſparcido ya por toda la ciudad el rumor i noticia de la ſentencia de Pilatos, i de la ocupacion que traian los Sacerdotes i Fariſeos en diſponer las prevenciones neceſarias para la egecucion de eſta ſentencia; i como en aquel tiẽpo avia concurrido tanta gente natural i eſtrangera a la celebracion ſolene

ne de la Pasqua, i erã ya casi las nueve oras deldia, herviã en gẽte innumerable las calles, i plaças de Gerusalé, para la vista de tan grãde i tan nuevo espectaculo; i a este tiẽpo comẽçò a salir de casa de Pilatos mui apriesa la mucha gente que estava dentro detenida, i començaron el Centurion i esquadra de soldados i tropa de ministros de justicia, a hazer lugar entre el tropel de la gente, i con denuedo i el estruendo de sus armas ivan haziendo plaça para que saliesen los detenidos, i los que avian de ser Crucificados; i de esta manera salio en publico a vista de gente innumerable, Iesus Nazareno hijo natural de Dios en compañia de Dimas i Gesmas dos famosos ladrones, q̃ avian de ser tambien Crucificados, llevãdose los ojos i la atencion i admiracion de todos el que seis dias antes avia sido recebido de toda Gerusalen con no menor concurso, i acompañamiento, aũque

con grande diferencia de condicion de eſtado i de fortuna, porque enton ces fue recebido con palmas, celebra do como glorioſo triunfador, alfom brandole todos con ſus veſtidos el camino por donde iva paſando, can- tãdole en voz alta viva el Rei viva di choſo, el que viene en el noõbre del Señor, el decendiente de David que viene a redimir, i engrandecer el Rei no de Iſrrael; i eſte dia lo vieron eſtos miſmos en ultimo eſtremo de vil abatimiento de eſtado i de fortuna; ſin figura de hombre (ſegun tenia deſ formado ſu belliſſimo roſtro la hin- chazon de cardenales que le cauſarõ las bofetadas i los repelamientos de barbas i cabellos, i el diluvio de ſali- vas, i los hilos de ſangre, q̃ de las agu das eſpinas de la corona que llevava ceñida a ſu cabeça le ivan ſaliendo i deſtilando por las ſienes, en tan gran de abundancia que corrian por ore- jas i barba i por megillas) i con eſ-

te ſemblante tan mudado, todo ſangriento i desfigurado, llevava una mui larga i mui peſada Cruz ſobre ſus enflaquecidos ombros de un cuerpo tã maltratado i deſangrado, ſobre el qual llevava las ſogas cõ que lo llevavan aſido, i avian de ſervir para el rigor cõ que deſpues le tirarõ de ſus braços para crucificarlo; i es de creer que lo llevaron al calvario mui aprieſa, porque no ſe les murieſe de fatigado en el camino, i ſe les desſazonaſe la alegria de verlo pendiente de una Cruz con tan publica infamia para q̃ fueſe del todo aborrecible ſu nõbre, i ſu memoria: i eſto ſe colige bien de dezir el Evangeliſta ſan Lucas; q̃ cõpelieron a Simon Cireneo a q̃ le ayudaſſe a llevar la Cruz haſta el calvario; porq̃ el cõpeler al q̃ ſe la avia de ayudar allevar declara bien la prieſa que llevaran, i de eſta manera vio Geruſalen, i vieron todos los que concurrieron en ella de todas las na-

Hiere.c.11. eradam9.eũ de terra vivẽtium & nomen eius nõ memoretur amplius.
Luc.c.23.& cũ deducerẽt eũ apprehẽderunt Simonem quendã Cireneum.
Ioãnis.cap. 19. baiulans ſibi Crucem exivit in eũ qui dicitur calvariæ locus.

nacio-

ciones que en aquel tiempo al unigenito del Padre, al autor de la vida, al Señor de los ſiglos, al Señor que ſuſtenta el firmamento, i eſtava dando fuerças, ſer i vida a los miſmos que tal lo tenian pueſto, i que de eſta manera lo llevaron a quitarle la vida, al que yendo por el camino haſta el calvario, quiſo experimentar tanta ignominia, tantos dolores, i tan grande debilidad i desflaquecimiēto, cauſado del grave peſo de la Cruz, i del deſangramiēto de ſus venas, que le obligò a caer en el camino algunas vezes, cō el peſo de la Cruz, i a la par fue recibiēdo muchas bofetadas, que la Virgen ſantiſſima ſu madre, Reina i Señora nueſtra revelò a ſanta Brigida, que aunque no vio a los que ſe las dieron por el tropel tan grande de la gente que le impedia ir cerca de ſu bendito Hijo, mas dize que oyò bien los golpes de ellas que avian de darſelas con grande fuerça para poderſe oir, ſien-

Teſtatur Criſtianus Adricomius in diſcreptione terræ ſanctæ num. 118.

Lib. 4I. c. 10 revelationū ſanctæ Brigitæ interim eū te filio meo ad locū Paſſionis alii percuſſerunt eū in collo alii in faciem cederunt & tam fortiter & valenter percuſus eſt ut licet ego nō viderem percutiētē audivi tamen clare ſonitum percuſsionum.

Chriſtianus Adricomius ubi ſupra.

do

do tan exceſſivo el tropel i ruido de la gente.

Autores fidedignos hazen memoria de las caidas que dio en eſte camino nueſtro Señor Ieſu Criſto, i ſe deja bien entender que las daria nueſtro Señor bien grãdes con el peſo de la Cruz; porque ſi conſta del Evãgelio que obligaron a Simon Cireneo a que ayudaſe allevar la Cruz a Criſto nueſtro Señor (con quien no uſaron de linage alguno de conmiſeracion o piedad) bien ſe puede entẽder que le darian ayudante para llevar la Cruz, porq̃ lo veriã arrodillar, i caer i temerian no ſe les quedaſe en el camino, ſegun iva desflaquecido i deſangrado: i aunque conſta del Evãgelio que Simon Cireneo ayudò a llevar la Cruz a Criſto nueſtro Señor, nũca ſu Mageſtad divina la dejo del todo, ſino antes en igual compañia la llevaron Criſto nueſtro bien i el Cireneo, que eſto da bien a en-

ten-

tender el Evangelista san Iuan que dize, que llevando Iesus la Cruz sobre sus ombros salio al lugar que llamavan el Calvario; luego si llevando la Cruz llegò al calvario, bien se sigue que la llevò siempre por el camino en compañia de Simon Cireneo, hasta llegar al calvario; de la distãcia larga que llevò Iesu Cristo nuestro Señor su Cruz sobre sus ombros, dize Cristiano Adricomio que se contaron veinte i seis passos desde el Palacio de Pilatos hasta el lugar donde pusieron la Cruz sobre sus ombros, i que aviendola llevado a solas avista de toda Gerusalen ochenta passos, ai tradiciõ que cayò con la Cruz en tierra (i se venera este lugar que esta señalado de esta primera caida) luego prosiguiendo nuestro Señor otros trecientos i veinte i seis passos hasta la salida de la puerta de la ciudad que llamavã judiciaria, cayò con la Cruz segũda vez; i desde este lugar (ayuda

Ioann. c. 19. & baiulans sibi Crucem exivit in eũ qui dicitur calvariæ locum.

Christianus Adricomius in descriptione terræ sanctæ, nu. 118

do

J. IRAÑ.

do de Simon Cireneo)caminò otros
trecientos i quarenta i ocho passos
de un camino mui aspero i fragoso,
sembrado de muchos matorrales i
piedras, que hazian dificultosa i aspe
ra la subida al monte calvario, don
de ai tradiciõ i memoria que nuestro
Señor bolvio su rostro para hablar a
las mugeres que lo seguian, i con na-
tural compassion lo ivan llorando i
lamentando; i desde aqui dize que su
bio nuestro Señor otros trecientos i
sesenta i un passos, hastallegar ala raiz
o falda del monte calvario, donde ai
tradicion que cayò tercera vez con
el grãde peso dela Cruz; i luego andu
vo su Magestad divina otros diez i
ocho passos hasta llegar al lugar don
de aquellos cruelissimos verdugos se
la quitaron de los ombros, i lo desnu
daron cruelmente i le ofrecieron el
vino mirrado, aheleado con la amar
gura de la mirra; i prosiguiendo lue-
go doze passos, llegò al lugar en que

lo Crucificaron, toda la diſtancia de eſte camino referido que ai deſde la caſa de Pilatos haſta el monte Calvario, fue de eſpacio de mil i docientos i quarenta i ocho paſſos; i con el canſancio de tã largo camino llegò Criſto nueſtro Señor a la cumbre del mõte calvario corriendo ſangre de ſus ſagrados pies, como el miſmo Señor lo revelò a ſanta Brigida, porque concurrio en eſto la ternura, i delicadez de la complexion natural de aquella humanidad ſantiſſima, con la aſpereza de camino tan largo, i con la prieſa i vejaciones con que lo ivan haziẽdo caminar, porque no ſe les murieſa en el camino: i aſſi fueron deſollandoſe, i manando viva ſangre àquellas benditas plantas, que anduvieron eſtos, i otros caminos de nueſtro remedio i vida; bendito i glorificado ſeais Señor ſin fin, que para remediarnos quiſiſteis andar tan aſperos caminos cercado i combatido de tantas i tan

Lib. 2. c. 12. ego ivi cauta veſtri ſanguinolentis pedibus ad Crucem.

terribles aflicciones.

Aunque los sagrados Evãgelistas no hazen memoria de cosa alguna de las que sucedieron a nuestro Señor Iesu Cristo en este camino mas que delo q̃ su Magestad divina dijo alas lamentaciones delas piadosas mugeres que lo siguieron, ai constãte tradiciõ de que una muger llamada Bernice o Veronica, ofrecio en este camino a su divina Magestad un lienço con que enjugò la sangre que de la corona de espinas decendia por todo su rostro benditissimo: i en este lienço que esta piadosa muger ofrecio a Iesu Cristo nuestro Señor, quiso su Magestad mostrar su divina virtud en las oras en que su humanidad santissima experimentò mayor debilidad i abatimiento, imprimiendo en tres dobleces (que tenia este lienço) la semejança de su rostro, en memoria de gratitud para la que se lo ofrecio, i para la delos fieles que con-

templaren la viva impresion de la imagen de su rostro, i la grandeza de su padecer; i auque esta tradicion no tiene el lugar i autoridad que otras que son de fè por estar recebidas i declaradas por tales de la Iglesia, con todo esso està tan recebida por cierta que dudar della oi fuera temeridad, pues para que està tradicion sea cierta basta la antiquissima i comun estimacion que la Iglesia haze de estas imagenes, i la grande veneracion con que esta reliquia se guarda i venera oi en Roma en la Basilica de san Pedro con singular estimacion i Privilegios de los Sumos Pontifices. Del sucesso de esta historia da testimonio un libro manuscrito que se guarda en la Bibliotecavaticana(q̃ es conforme a lo que de ella escrivio Metodio Obispo antiquisimo i grave historiador) i las palabras con que refiere esta historia este libro manuscri-

Sic Maloni ps, in comẽtariis Palco ticap.1.

to de la Vaticana ſon las ſiguientes.

En el año de treinta i quatro una muger natural de la ciudad de Gerusalen llamada Veronica matrona nobiliſsima i de grande ſantidad vino a Roma i trajo conſigo el ſagrado ſudario o lienço cõ q̃ ſanò el Emperador Tiberio de una grãde enfermedad, i deſpues de eſto vino a manos de Clemẽte Pontifice Romano, i ſuceſsivamẽte alas de otros ſãtos varones, perſeverãdo entre ellos, haſta q̃ gozãdo la Igleſia de tiẽpos de paz ſe puſo en la Baſilica Vaticana, para q̃ fueſſe publicamẽte venerada de todos; de la autoridad de eſte libro, haze particular memoria en ſus annales el Cardenal Ceſar Baronio, i Daniel Malonio en los comẽtos de Alfõſo Paleoto (q̃ recogio grande numero de autores antiguos q̃ autorizã eſta tradiciõ) de la qual e hecho en eſte lugar eſta memoria para q̃ ſe entiẽda q̃ el Señor q̃ por ſu benignidad inefable, ſe quiſo moſtrar

Cardin. Baronius ſub anno 34. & 38 lit. 6. Malonius c. 1.

tan

tan favorable al afecto piadoso de la que le ofrecio solo un lienço para en jugar su rostro, se mostrarà tambien mui favorable a las almas que merecieren estimar el grande bien de procurar tener siempre presente en la memoria las oras de sus trabajos, i aflicciones.

En este camino tan largo que anduvo nuestro Señor Iesu Cristo, des de casa de Pilatos hasta el monte calvario, no se persuaden algunos que escriven la Passion, que arrodillase i cayese Cristo nuestro Señor con el peso de la Cruz, mas quien considerare la horrible herida de lomos i cintura q̃ se muestra i deja ver en la imagen impresa de su cuerpo difunto, que esta en la santa savana en q̃ fue embuelto su cuerpo sagrado, quando fue sepultado (que con prodigios milagrosos la conserva la divina providencia i se venera oi con admirable resplandor de milagros, i con autoridad de

Sic. Ioãnes Bahamonde Canonicus Hispalẽs. in hom. 63. & 64 de Passione.

muchas bulas Apoſtolicas en la ciudad de Turin del eſtado de Saboya) no eſtrañarà que de la prieſa i embiones con que fueron llevãdo en aquel camino a Criſto nueſtro Señor, i de la carga peſada de la Cruz, i de la enormiſſima leſion de tan grande herida que en los lomos le abriò el diluvio de açotes que deſcargaron en aquella parte mas que en otra de ſu cuerpo, reſultaſe caer i arrodillarſe dos i tres vezes el Señor que quiſo ſugetarſe por nueſtro amor a tantas ignominias i aflicciones.

En eſte caminoque nueſtroSeñor Ieſu Criſto anduvo deſde la caſa de Pilatos haſta el mõte calvario, ai tambien que conſiderar lo que ſu Mageſtad divina dijo a las mugeres que lo ſiguieron lamentãdo ſu muerte (que la miravan como llena de deſdicha) a las quales dijo que no lloraſen para que entendieſſen que moria voluntariamẽte, i alegre de cauſarnos con ſu

muer-

muerte el infinito bien de nueſtra redencion, i aunque las lagrimas de eſtas mugeres procedieron ſolo de terneza de entrañas, i eſtavan deſnudas de viva fè del Señor, que moria, i ſolo parece q̃ las movio el eſcandalo de ſu muerte que todos la tenian por injuſta; cõ todo eſo moſtrò Criſto nueſtro Señor que les agradecio el afecto de compaſſion con que lo lamentarõ en todo aquel camino, i les hizo el beneficio de prevenirlas de las calamidades que avian de venir ſobre Geruſalen, aſſi porque algunas de ellas ſerian de el numero de los predeſtinados como porque algunas uvieſſen de vivir haſta los quarenta años que tardò el caſtigo que vio por ſi, aquella perfida ciudad, con el cerco de los egercitos romanos, para que apercebidas ſe previnieſſen para la deſtruicion de ſu republica, que ſe avia de egecutar con calamidades, i preſuras tan tremendas como lo vio todo

el mundo en aquel tiempo, i como se lee con grande admiracion i espanto en lo que escrivio Iosefo historiador Iudio da grande fè, que fue testigo de vista de todo lo que en aquel tiempo sucedio: i para significarles nuestro Señor, a estas mugeres piadosas la terribilidad delos males que les estavan guardados(i de que las prevenia)usò su Magestad divina de las mismas palabras de que usaron los Profetas, para anunciar a los hombres la terribilidad de el dia del juizio, i fin del mũdo, en el qual se an de convertir loshombres en estatuas pasmados de temor i horror i an de pedir a los collados que los cubran, i alos montes que caigan sobre ellos i los escondan de la vista tremenda del juez indignado, que como lo dize el Apostol san Pedro, a de venir ajuzgar el mundo quando de su venida los ombres esten mas olvidados, haziendo que los Cielos con terrible horror, i estruen-

Luc.cap.21 arescẽtibus hominibus præ timore & spectatione.

2. Petri.cap. 3. adveniet autẽ dies domini ut fur, inquo celi magno impetu transient, elementa vero calore solventur.

eſtruendo ſe traſtornen i ſe enciendã i abraſen, i conſuman al mundo, con incendio de fuego nunca viſto tan grande ni eſpantoſo, que a de preceder ala venida del juez de los vivos i los muertos; i dijoles Criſto nueſtro Señor a las mugeres, que aſsi lo ivan llorãdo, que podiã mejor llorarſe aſsi miſmas, ſugetas al ſuceſo de eſta deſventura, que no llorar ſu muerte, que voluntariamente quiſo ſufrirla por noſotros, concluyendo ſu platica diziendoles, que ſi en el leño verde que dio admirable fruto de virtud, i ſantidad, tal caſtigo ſazonò i egecutò la malicia de los hombres, cual i cuangrande lo podrian temer de la divina juſticia los leños ſecos (eſto es los que nunca dieron fruto, ni eſperãças de darlo de alguna virtud o enmienda de ſus yerros, como lo eran los mas de los Iudios, q̃ lo ſiguieron en aquel camino, tan alegres de aver conſeguido el quitarle la vida al Señor q̃ ſiem

pre remediò todos ſus males i fue el comun benefactor de todos. Puede tambien conſiderarſe en eſta platica que hizo nueſtro Señor Ieſu Criſto a eſtas mugeres que lo lamentaron, la autoridad de ſu perſona i de ſu poder, quando parece que eſtuvo mas rendido àl de ſus enemigos; que con ir llevado de ellos tan aprieſa, i tan aſu dominio i voluntad, pudo detenerſe quando quiſo i bolverſe a hablar de eſpacio a las que lo lloravan, i dezirles muchas razones que refiere el ſagrado Evangelio, i detenerſe todo el tiẽpo que quiſo gaſtar en eſto (que no fue poco eſpacio) en todo el qual hizo, q̃ ſe detuvieſſe todo el corriẽte i poder de los miniſtros de juſticia, haſta que ſu divina Mageſtad quiſo acabar de hablar, cõ ſerlas coſas que les dijo no para oidas con guſto de los que podian temer tã to lo que ſe les dezia.

En eſte acompañamiento no fue la

la Virgen Maria nueſtra Señora en compañia de eſtas mugeres aquien hablò en eſta ocaſion nueſtro Señor Ieſu Criſto, porque aunque es cierto que nueſtra Reina i Señora anduvo tambien eſte camino (pues es de fè q̃ eſtuvo en el calvario, i mui cerca de la Cruz de ſu bendito Hijo) entiendeſe de cierto que no fue con ellas porque no ſe vio en nueſtra eſclarecida Reina i Señora, a quel genero delamentacion publica, ni accion alguna que no fueſſe mui regulada, con la modeſtia, i rectitud i paciencia, i ſilencio que pedia el ſentimiento de madre del que era la miſma ſantidad, que le comunicò reſplãdores de ſingular hermoſura i perfeccion, por lo qual quanto fue ma yor i mas incomparable ſu dolor interior i la profundidad de ſu triſteza, tanto ſe moſtrò mas ſu modeſtia i rara prudẽcia i ſufrimiẽto en andar aquel camino, con ſilencio, i modeſtia, ſolo

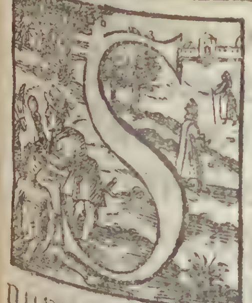
Math.c.27. erant autem ibi mulieres multæ quæ secutæ erant Iesum a Galilea mt nistrantes ei, de longe aspicientes inter quas erat Maria Madalena & Maria Iacobi, & Iosef. mater Solome, & mater filiorũ Zebedei.

oyendo, i sintiendo, i ponderando lo que es impossible poderse comprehéder como ello fue; i deste modo llegò esta soberanissima Señora al espectaculo tremendo que le aguardava en el calvario en compañia del amado dicipulo, i de otras mugeres piadosas que aviã venido desde Galilea a Gerusalen en seguimiento de nuestro Señor Iesu Cristo ministrandole en oficios de piadad; las quales (como lo referẽ los sagrados Evãgelistas) estuvierõ algo desviadas dela Cruz mirãdo lo q̃ passava, entre las quales ivan Maria Madalena, i Maria de Iacob, i Josef. i la madre de san Iuan, i Santiago.

TERCERA CONSIDERACIÕ

delas primeras injurias i vejaciones que hizieron en el monte calvario a nuestro Señor Iesu Cristo los ministros de Pilatos, i los delos Iudios antes de Crucificarlo.

SIEN-



Iendo ya cerca dela ora de medio dia començò a ſalir por la puerta de la ciudad de Geruſalen que llamavan judiciaria, innumerable gente que avia concurrido i venia ſiguiendo la compañia de ſoldados con ſu Centurion i tropas de Iudios, con muchos Sacerdotes letrados i Fariſeos, que ivan tambiē en el acompañamiento, haziendo a todos grande novedad i admiraciō, ver que los Magiſtrados Eclesiaſticos de el concilio de los ſetenta i un ancianos (tan contra la coſtumbre i eſtilo de ſu profeſſiō i autoridad) fueſen en ſeguimiento de la egecuciō de la ſentencia de muerte, que avian ſolicitado que Pilatos pronunciará contra Ieſu Criſto nueſtro Señor, i contra los dos ladrones para ſacarlos en ſu compañia: i llegados a lo alto i deſcubierto del monte, començaron los ſol

dados

con atencion las luchas delos ſantos
i devẽ por precepto divino, i por deu
da natural adorar i reverenciar a Ieſu
Criſto Dios i Señor comũ de todos
i a ſus heroicas obras, con quanta ra-
zon puede creerſe que en eſpectacu-
lo tan eminentemente de ſuperior
admiracion eſtarian abſortos con
templando i adorando a ſu legiti-
mo Señor, quando los Sacerdotes i
letrados de la ſinagoga Hebrea lo eſ-
tavan ultragando, i no ſolo ellos ſino
tambien los de la deſventurada i vil
canalla de ſoldados de preſidio, i ver
dugos i miniſtros de Pilatos. Tam-
biẽ eſtuvo atẽta a eſte eſpectaculo cõ
motivos mayores de eſtar tan agrada
da la ſuprema beatitud del Padre de
tal hijo como lo eſtuvo en el Tabor, i
ſi alla ſe oyò ſu voz que manifeſtò al
mundo, que en eſte Hijo ſuyo hallò
ſu Mageſtad divina perfectiſſima ſatiſ
facion de toda ſu voluntad i amor di
vino tambien i mejor podremos en-
ten-

Hic eſt filius meus dilectus in quo mihi bene complacui.

tender que en el monte Calvario manifestò el Eterno Padre a todos los spiritus del Cielo que en Iesu Cristo unico Hijo suyo i Señor nuestro, estuvo del todo satisfecho su amor, i la correspondencia de la obediēcia devida a su divina voluntad, i al decoro de su gloria, i q̃ con el sacrificio de su muerte recibio cūplida i superabundantissima satisfaciō delas ofensas que los hombres contra su Magestad divina avian cometido, i cometerian hasta el fin de los siglos, i les daria a entēder la esclarecida i inefable gloria cō q̃ avia de morir en la Cruz Iesu Cristo su Hijo i Señor nuestro, disponiendo la reconciliaciō del mūdo a su amistad i gracia, paraque se les restituyese a los hombres el derecho que avian perdido ala terna biēaventurança, por la culpa de Adan, i por las propias de cada qual (como lo dize el mesmo Apostol) i el efecto de esta venturosissima verdad se cum

Paul. 2. Corinth. cap. 5. erat Deus in Cristo mundum recōcilians sibi.

pliò en ſu propia ſazon, quando fue crucificado Ieſu Criſto nueſtro Señor en el calvario, donde ſu muerte nos conquiſtò i ganò la vida.

Luego pues q̃ llegarõ a la cumbre del monte los miniſtros de juſticia eſpejaron el ſitio, i lo primero quehizieron fue quitar de los ombros de nueſtro Señor Ieſu Criſto, i delos de Simon Cireneo o de ſus braços aquella tan larga i peſada Cruz; i mientras unos abrian los hoyos para fixarla i las de los ladrones, i otros apreſtavan los demas inſtrumentos, i prevéciones que acoſtumbravan diſponer para los que juſticiavan (como lo vio en revelacion la glorioſa ſanta Brigida) aſieron otros de Ieſu Criſto Dios i Señor nueſtro, i con rigor inhumaniſſimo lo deſnudaron haſta la tunica interior, la qual por aver de eſtar pegada al cuerpo con la ſangre que ſacarõ los fieriſsimos açotes que avia de eſtar ya ſeca i elada, avia deſer fuerça

S. Brig. lib. 7. revelat. c. 15. num. 1. vidi quoque tunc foramẽ quoddam excisum in mõte & crucifixores inc ircuitu paratos ad operandum crudelitatem.

ça ayudarſela a ſacar, i eſto ſeria cõ la prieſa que dize el Evãgeliſta ſan Marcos que traian aquella mañana con Ieſu Criſto nueſtro Señor ſus enemigos, i eſto ſeria tambien tan crudamẽte como ſe puede entender de verdugos tan crueles, con lo qual las heridas recebidas con los açotes ſe renovarian todas, i con la prieſa i violencia del arrancamiento de la tunica ſaldria la ſangre a hilos por las heridas renovadas que cubririan ſu ſagrado cuerpo, i ſaldria tambien otra mucha ſangre a hilos por ſu roſtro de las heridas que en ſu cabeça ſagradiſsima avian abierto las agudas eſpinas de la corona que la tenia cercada i cubierta toda, como queda dicho, porque para ſacarle por ella la tunica interior ſiendo como era tegida toda de una pieça de alto a bajo, avia de ſer forçoſo arrancarle primero la corona de eſpinas (que tan hincada eſtava) i renovarſe intenſiſsimos dolores, i abrirſe

Marc. c. 15. & confeſtim mane concilium facientes ſummi Sacerdotes.

Ioann c. 19. erat aũte tunica in conſutilis deſu per contexta per totum.

con grande aumento de ellos nuevas roturas en sus benditissimas sienes i celebro quando se la bolvieron a poner, porque el quitarsela fue solo para poderlo desnudar, i es cierto que luego que lo Crucificaron se la bolvierõ a poner (como lo revelò la Reina de los Angeles a la gloriosa santa Brigida por estas palabras. *Aviendolo Crucificado le bolvieron a poner la corona de espinas, que para Crucificarlo le avian quitado, la qual hirio tan fuertemẽte su reverendissima cabeça que luego sus ojos se cubrieron con la sangre que manava de las nuevas roturas que abrieron las espinas, i tambien se le llenaron de ella las orejas i el rostro, i su barba quedò mojada i yerta con la sangre que se elò.*

S. Brig. lib. 7. c. 15. num 2. quo facto coronam de spinis quam de posuerãt decapite ei6 cum crucifigeretur iterum imposuerunt & aptaveruntcapiti suo sacratissimo quæ tã fortiter pupugit reverendum caput eius, quòd oculi sui repleti sunt ilico fluente sanguine aures quoq; obstruebãtur & facies & barba quę rigebantur.

A vista de este espectaculo de crueldad tan nunca vista, que vieron las piadosas mugeres que tanto lamentaron i lloraron la muerte de Iesu Cristo nuestro Señor, quando solo lo vieron venir por el camino; es de creer

que

que en eſta ocaſion con mayor cauſa levantarian mas el alarido de ſu llanto i de ſus lamentaciones(como ſue le ſuceder alas mugeres en ocaſiones de ver menos cruda egecucion de rigores de juſticia) i aſsi puede entenderſe que ſe dirian las unas alas otras Ai de las q̃ tal vemos padecer al inocente i juſto, que es lo que ya podemos deſdichadas prometernos? ſino el cumplimimiẽto de lo que eſte Profeta ſanto nos a dicho en el camino; otras dirian,ai de ti Geruſalẽ que tal injuſticia hazes, q̃ mal hizo para que aſsi ayas pueſto en eſte eſtado a eſte padre de pobres i comun benefactor de todos,alque dio viſta atantos ciegos,ſalud atãtos enfermos,al que mãdava a los vientos de la mar q̃ aſsi lo obedecian,i ſerenava con ſu voz las tempeſtades,alque ſuſtentò los hombres a millares muchasvezes por los campos? ai deſdichados ojos de las que tal eſtamos viẽdo, en el hombre

mejor que nacio de las mugeres, en el que ſolo verlo alegrava los coraçones afligidos, en el que con ſu ſaber confundia las calumnias de tantos enemigos, ai de ti Geruſalē deſdichada ciudad, que tal pecado as cometido, que caro a de coſtarte el caſtigo i vengança que el Cielo a de tomar de ti i de tus maldades: i ſi es mui de creer que dirian ſemejātes endechas en ſus lamētaciones las mugeres que el ſagrado Evangelio nos dize que ivan llorando i lamentando a Criſto nueſtro Señor por el camino movidas de ſolo natural ternura i compaſſion de entrañas, que podrian dezir, i ſentir entre ſi otras mucho mas venturoſas, qual lo fueron aquellas que merecieron conocer i mirar de cerca al autor de la vida Ieſus Hijo de Dios i Señor nueſtro, i que gozaron de ver cō alguna luz de fè, las acciones ſantiſsimas de ſu converſacion i vida; i aquella gran Señora en cuyas entra-

ñas Viginales eſtuvo nueve meſes, el Hijo que pario, i de quien ſabia que era unigenito de Dios como Hijo ſuyo, la Señora que a ſus pechos le dio leche, i lo criò i amò con natural i ſobrenatural amor de Madre de tal Hijo, que tal ſe hallaria, eſtando mas cerca de el, que todas las demas quãdo lo vio en tã terrible padecer. O tu Señor que ſolo comprehendes lo que dejan ſentirſe los dolores, dame alguna parte de el mar inmenſo de triſtezas, i amarguras que la Virgen Santiſsima nueſtra Reina i Señora i Madre de Ieſus mi Señor ſintio en aquellas oras, para que mi alma engrandecida con el favor de ſentir algo de lo que por mi quiſo ſu Hijo padecer, pueda yo amarte Señor mio i alabarte por la infinita obligacion de avernos dado tal Hijo por nueſtro Redentor.

Pſ.9 quoniã tu laborem & dolorem conſideras.

Acabado de deſnudar nueſtro Señor Ieſu Criſto, cõ el deſprecio i con

Marc.c. 15. &confestim mane concilium facientes summi sacerdotes.

la priesa que con Cristo nuestro Señor traian sus enemigos, dize el Evangelista san Mateo, que le dieron a bever vino mirrado, i san Marcos que le dieron abeber vino mezclado con hiel, porque era costumbre de aquel tiempo dar alos que crucificavan bebida de vino cõfeccionado cõ mirra para dar algun aliento a los que padecian amortiguandoles el sentimiẽto del tormento con la virtud i fortaleza de la mirra, i esto mismo ofrecieron a nuestro Señor Iesu Cristo, porque no pareciese q̃ se dejava de cumplir con esta ceremonia de justicia i cumpliendose con todas las demas: q̃ advierte el Evangelista san Mateo, q̃ esta bebida que mitigava en alguna manera el sentimiẽto del dolor la gustò Iesu Cristo nuestro Señor, mas que no quiso passarla, porque el gustarla bastò para experimẽtar su amargura, i el no beberla dio lugar a sentir mas a secas i sin consuelo alguno los

dolores

dolores, renunciãdo lo q̃ pudo en ca minarſe a alivio ſuyo, i quiça tambiẽ lo movio a no beberla ſu inmẽſa cari dad, por que le quedara mas parte de eſta bebida a los que crucificarõ a ſus lados, con que pudieſſen ſentir menos ſus dolores.

Aviendo pues ya los verdugos deſ nudado del todo a Ieſu Criſto nueſ-tro Señor, tuvo ſu Mageſtad divina ſegunda vez el grande ſentimiento cauſado de la ignominia i confuſion de ſu deſnudez (porque fue la honeſ-tidad de aquella Alma ſantiſſima i pu riſſima incomparablemente mayor que la de quantos a avido ni avrà en el mundo) i quiſo nueſtro Señor ſu-frir que los ſoldados lo deſnudaſen en publicidad tan grande como la que alli ſe avia juntado (como lo di-ze el Evangeliſta ſan Marcos) i con eſta deſnudez ſubir a la Cruz como tanto antes lo avian anũciado los Pro fetas Micheas i David; i no contra di

Marc. c. 15. & poſtquam illuſerũt eũ exuerunt eũ purpura & induerũt eum veſtimentis ſuis.

ze

Micheæ.c.3 vadam ſpoliatus&nudus faciam plăctum.
Pſ, 21. ipſi vero inſpexerũt me diviſeruntſibi veſtimenta mea.

Anſelmusli. 1.de Paſsione. Maloniaus deCruce & titulo crucis.

ze a eſta verdad el ſentimiẽto de los expoſitores q̃ lo entienden aſſi, dezirſe, q̃ ſubio nueſtro Señor a la Cruz ceñido con un pequeño liẽço, el que pudo baſtar a honeſtar en alguna manera ſu deſnudez , como lo ſiente el glorioſo ſan Anſelmo , i otros autores, que en confirmacion de eſta verdad alegan el teſtimonio de un teſtigo de viſta que ſeria grande error no darle mui cumplido credito que es la Virgen ſantiſſima nueſtra Señora, la qual revelò eſta verdad a ſanta Brigida , por el tenor de eſtas palabras. *Eſtando mi Hijo deſnudo como quando nacio uno ſe llego i le dio un pequeño lienço con el qual con intimo conſuelo ſuyo ſe cubrio por medio del cuepo.* I no deja de ſer argumento que confima mucho eſta verdad la piedad religioſa con que de tantos años a eſta parte ſe guarda i venera en la ciudad nobiliſſima de Aquiſgrano , entre otras precioſas reliquias , eſte ſagrado lienço

con

con que nueſtro Señor Ieſu Criſto cubrio en la Cruz ſu deſnudez, el qual ſe mueſtra al pueblo de ſiete en ſiete años, ſolo concediendoſe moſtrarla a la Mageſtad imperial, quando paſſa por aquella ciudad, o va a ella entre año por cauſa de religion i reverencia, a venerar eſta ſantiſsima reliquia: bendito ſea el Señor que en tal deſnudez i ignominia quiſo verſe por deſterrar nueſtra pobreça i mendiguez i enriquecernos con dones de ſu gracia i de ſu gloria.

(.?.)

Carolus Stãgelius in lib de Paſsione Criſti c.61. Salmer. tom 9. tractatu de Crucifixione.

QVARTA CONSIDERACION

del modo i circunſtancias de crueldad inhumana con que Nueſtro Señor Ieſu Criſto fue Crucificado.

MV-

Laurentius Iuſtinianus ſermone de Paſsione Domini.
Ioãnes Echius de Paſsione Criſti, art 5. conſideratione 3.
Stela in Luc. cap. 22.
Philipus Diaz ſermo. 4. de paſsione.
Ioãnes Aquila, de amara Criſti Paſsione.
Ioannes Bahamond. Canonicus Hiſpal. hom. 65 de Paſsione.

Stangelius de Paſsione cap. 66.

Gregorius Nazianzen9 de Criſto patiente.
Bernard. tractat. de Paſsione cap. 5.
Bonavẽtura lib. meditationum Paſsionis Criſti cap. 8.



MVCHOS AVTORES graves ſon de opiniõ que Crucificaron a nueſtro Señor Ieſu Criſto, pueſta primero la Cruz en el ſuelo i que haziendo los miniſtros que ſe acoſtara ſobre ella le eſtendieron los braços, i le clavaron las manos i los pies, i luego levantaron la Cruz en alto con N. S. Ieſu Criſto pẽdiente en ella; i movierõſe eſtos autores a ſentir eſto, porq̃ eſte modo de crucificar, les parecio mas facil i mas acomodado al intẽto que tuvieron los Iudios de crucificar mas aprieſa i mas cruelmẽte a Criſto N. S. i q̃ eſto dava mejor a entẽder q̃ triũfavã del caido derribãdolo primero ſobre la Cruz i levãtãdolo luego en alto cõ alarido de irriſiones; mas ſon de diferẽte parecer S. Gregorio Nazianzeno S. Bernardino i S. Buenaventura, a quien ſiguen muchos modernos i graves autores,

ide

i de esto ai una revelaciõ de santa Brigida que haze grande fuerça a tener esto por cierto, que lo dize por estas palabras dignas de sor oidas. *Fijaron los Iudios la Cruz en el agugero de una piedra que estava en el monte rebinchendolo con cuñas de madera agolpes de martillo por todas partes, demanera que estuviesse la Cruz bien afirmada sin poder caer ni blandearse, i afijada assi fuertemente, aplicaron al rededor de ella unas tablas de forma de gradas o escalones, q̃ llegavan hasta el lugar donde se aviã de clavar los pies, para subir los verdugos con Iesu Cristo nuestro Señor por ellas i poder Crucificarlo, luego lo començaron a subir guiandolo los ministros con grande alarido de vituperios i irrisiones, que le fuerondiziendo al que subia como cordero llevado al sacrificio con alegre i agradable semblante, i en llegãdo alo alto de la Cruz, bolvio luego sus espaldas al madero i estendio la mano derecha que primero le pidierõ, i se la clavaron por la parte que tenia mas dureza el guesso, i luego atandole con una soga la otra mano, tiraron deella hasta hazerla lle-*

Nizeforus lib 1, de fuga discipulorũ 2. quæstione para. 3 Lipsius lib. 2. de Cruce cap. 7.

S. Brigit. lib 7. revelat. c. 15. num. 1. Cruz eius. a Iudæis figabatur & firmabatur fortiter in foramine petræ montis cum lignis confixiscum Malleo validisime circũ quaq; ut solidi9. staret necaderet cũ igitur Crũx ita obfirmata esset ibidẽ statim adaptabãtur tabulæ ligneæ in circuitu stipis per modum gradũ usque ad locum, ubi pedes eius crucifigi debebant ut possent per illos gradus tabularum tã p se quam crucifixores ascendere & super tabulas illas aptius [illegible] modo [illegible]

gar

gar al lugar que tenian barrenado en el palo de la Cruz, luego estendiendole todo el cuerpo, i ti randolo de alto abajo ſin alguna piedad le pu ſieron el pie derecho ſobre el izquierdo, i los cla varon ambos en la Cruz, i el eſtenderlo i tirar lo fue con tan grande crueldad, que caſi ſe rom pieron todos los nervios i venas de ſu cuerpo.

Haſta aqui ſon palabras de la revela cion de ſanta Brigida, de eſta manera crucificaron a nueſtro Señor Ieſu Criſto, en lo qual ſe deve conſiderar el aparato de gradas que ſe formaron i arrimaron ala Cruz ya enhieſta i le vantada, i que uſaron de eſte modo i no de enclavar ſu ſantiſſimo cuerpo pueſta la Cruz en el ſuelo, porq̃ por eſte camino fueſe mas viſta de todos la egecucion de ſu caſtigo, i le cauſa ſe mayor infamia, i mas ocaſion de q̃ los de aquel grande concurſo lo eſtu vieſſen ultrajando, acompañando cõ riſas i eſcarnios las injurias que le eſ tavan diziendo i haziendo los verdu gos; i es tambien de conſiderar, que

ad Crucifigendum cũ poſt hoc autem aſcenderunt ipſi per illos gradus ducentes cũ irriſione & vituperio maximo qui gratanter aſcẽdit, velut agnus manſuetus ductus ad immolandum cum eſſet iam ſuper tabulas illas non coactus ſed ſtatim voluntarie extendit braquiũ ſuũ & aperta ſua dextera illi ſævi tortores immaniter crucifixerũt & perforabant eã clavo per illã partẽ qua os ſolidius erat tunc etiã trahentes cum fune vehemẽter manum eius ſiniſtrã crucifixerũt eam ſimili modo, deinde extenſo corpore in hunc modũ iũctos pedes affixerũt in cruce duob9 clavis & in

ni aquel breve tiempo que durò el ir subiendo nuestro Señor Iesu Cristo por las gradas a lo alto de la Cruz lo dejaron los verdugos ocioso, sin ocuparlo con ultrages, i ademanes de varios modos de desprecios entristeciẽdo su Alma, con la confusion de tantas ignominias, como hiriendo i enclavando su Sacrosanto cuerpo con los clavos.

Es tambien de considerar lo que nuestro Señor Iesu Cristo sentiria aquella su desnudez tan publica, i tan dolorosa que a sus enemigos parecio tan infame, la qual pudo lastimar tanto su humanidad (sobre todo encarecimiento i modo) honestissima mas virginal, i pura que quantas pudo aver, en lo qual acompañò a los otros dolores, el que un cuerpo delicadissimo penetrado de tantas i tan grandes heridas pudo sentir, quebrãtado con tan crueles açotes, i con el intensissimo dolor que sentia en su ca

rãtum antẽ derunt illa gloriosa n ẽbra in cruce vehemẽter quod quasi omnes venæ & nervi eius rumpebãtur

beça

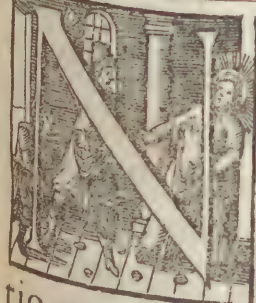
beça con la corona de eſpinas que ſe la tenia penetrada, a q̃ acompañò la aſpereza del aire elado que en lo alto de una Cruz levantada en un monte avia de correr en tierra tan fria como la de Paleſtina, elandoſe i ſecandoſe i endureciendoſe las heridas, las quales con la extenſion de ſus ſagrados miembros (hecha en la Cruz por los verdugos con tan grande crueldad) ſe renovaron todas abriendoſe, i brotando nueva ſangre, que como iva ſaliendo ſe avia de ir elando, i ſecandoſe en el cuerpo, cauſando aumentos de grandiſſimos dolores.

(.?.)

CONSIDERACION QVINTA

de el dolor que nueſtro Señor Ieſu Criſto ſintio en ſus ſagradas manos i pies quando fue Crucificado.

NO



NO Es Possible ſignificarſe con palabras el increible colmo deamarguiſſimos dolores, que nueſtro Señor Ieſu Criſto ſintio quando fue Cricificado, porque dela manera que todos los rios caudaloſos entran con las corrientes de ſus aguas en la mar, aſſi en el ultimo tormento de la Cruz concurrieron i avivarõ ſu fuerça i amargura todos los dolores i tormẽtos, i ignominias que antes avia padecido por partes ſu Mageſtad divina; porque en eſta ora ſe renovaron aquellas olas de triſteza que acometieron a ſu Alma ſantiſſima en el Guerto de Gedſemani, en las oras cercanas a ſu Priſion, i ſe renovò la agonia del ſudor de ſangre deſtilada no ya agotas, ſino con abundancia grande por las roturas de los clavos, i por las que abrio la corona de eſpinas que ſe renovaron deſpues

quitandoſela para deſnudarlo, i quan do deſpues ſe la bolvieron a aſentar i fijar ſobre ella (con penetracion de nuevas heridas) para crucificarlo; i ſe renovò tambien el dolor del eſcandalo i fuga de la infidelidad de ſus dicipulos, i de la dureza de coraçõ con que ſan Pedro lo nego, i de la alevoſa obſtinacion con que Iudas lo vendio i entregò, i dela multiplicidad de injurias i irriſiones de los ſacrilegos Iudios, i de el canſancio del deſvelo i quebranto dela noche que avia tenido en caſa de Caifas con tantas vejaciones, i con la terribilidad delos açotes con que en caſa de Pilatos le dejaron los verdugos deshechas ſus carnes, haſta poder contarſele los gueſſos; añadiendoſe a todo eſto la extenſion de ſus ſagrados miembros que con tanta violencia le hizieron los verdugos en la Cruz para crucificarlo, i ajuſtarlo alos barrenos de los clavos que avian deſmedidamẽte abier

to para clavar por ellos ſus ſagrados pies i manos; i la intima penetracion de heridas tan agudas, que las puntas de las duras eſpinas por dos vezes abrieron en ſu cabeça ſagradiſſima; i ſe renovò tambien el horror de la verguença de ſu deſnudez en compañia de los ladrones que crucificaron a ſus lados: puesto ſu Mageſtad divina en medio como cabeça principal de los facineroſos; todos los quales dolores que por partes ſe avian ido ſintiendo, acometieron en eſta ora jũtos (como eſquadron armado) cõtra el Señor, q̃ quiſo experimẽtar la fuerça de el dolor de todos juntos; por lo qual el Spiritu Santo moviendo la pluma del Apoſtol ſan Pedro en ſu primera Epiſtola canonica dijo, que el peſo infinitamente grave de todas nueſtras culpas lo ſuſtentò nueſtro Señor Ieſu Criſto en la Cruz ſobre ſu cuerpo, dando a entender que aſsi como ſuſtentò en la Cruz el peſo de

1. Petri. c. 2. peccata noſtra ipſe pertulit, in corpore ſuo ſuper lignum.

todos los pecados, aſsi tambien los tormentos i dolores de Criſto nueſtro Señor ſe juntaron en ella, i ſe conjuraron en eſta ora todos juntos, para quebrantar i deshazer ſobre todo modo i encarecimiento a nueſtro Redentor amabiliſſimo en el tiempo en que eſtuvo crucificado en el calvario.

Pues dime aora tu o Alma mia (ſi merecieres ſaber cõſiderarlo) quãta fuerça de intẽſiſſimos dolores comẽçarõ a nacer i crecer, i embrabecerſe en aquellos ſagrados pies i manos ſuſtẽtando el peſo de aquel cuerpo con rompimiento de tantas cuerdas i nervios como concurren en las manos i pies, que ſon las partes de el cuerpo humano en que reſide con mayor viveza el ſentido del tacto en que el Angelico Doctor ſanto Tomas funda el dezir, que el tormẽto de la Crucifixiõ de Ieſu Criſto Señor nueſtro fue el mayor de todos los que ſu Ma-

D. Thom 3. parte queſt, 46. art. 6. in lib. 1. c. 10.

gestad divina recibio.

Considera tambien; o Alma mia lo que la Virgen santissima revelò a santa Brigida diziendole, que quando nuestro Señor Iesu Cristo estuvo Crucificado vio que procurò algunas vezes moverse i estenderse en la Cruz, obligado de la vehemencia de los dolores agudissimos que estava padeciendo, con el peso natural de su cuerpo, que pendiente de los clavos rompia las roturas de las heridas de las manos, i quando impelido de la fuerça de estos dolores, que el peso de todo su cuerpo causava en las roturas de ellas i estribava Cristo nuestro Señor algun tanto sobre los pies, se rompian i penetravan mas las heridas que los clavos avian abierto en ellos; con que era forçoso sentir su desangrado cuerpo tormento intolerable, tāto en moverse como en estar se quedo, causandose como avenidas de dolores en seguir o en resistir la na

Revela. lib. 1.c.10. sub. num.11.fol. 16. manus eius retraxeruntse modicum de loco perforationis. & pōdus corporis pedes amplius sustentabāt, digiti & brachia quodam modo extendebantur & dorsum fortiter adstringebatur ad stipitem aliquando autē conabatur extēsiones facere in cruce præ amaritudine nimia qua sustinebat intēsi doloris acutissimi.

tural inclinacion de el movimiento o de el reposo, i esto se fue aumentando i creciendo con impensables colmos de dolores con la prolija duracion del tiẽpo de tres continuas oras que corrieron, sin morir en la Cruz nuestro Señor amabilissimo, que para quien estuvo cõbatido con la fuerça de tan vehementissimos tormentos, fue tiempo bien prolongado: i como nuestro Señor Iesu Cristo fue de tan linda complexiõ natural, fue mui mayor la vehemencia de los terribilissimos dolores con que conquistavan i se hazian guerra en su humanidad santissima las fuerças naturales de la vida, i las de los dolores i tormẽtos (ministros ordinarios de la muerte) porque unas vezes acudian al coraçon los dolores de los nervios i arterias de las manos i pies, a destruir la vida natural con extincion de sus spiritus vitales (que en aquel divino coraçon como en su fuente residian) i otras

Lib. 1 revel. c. 10. quia filiusmeus naturæ erat optimæ, ideo vita cum morte in eius corpore perforato certabat nam quandoque dolor de manibus & nervis perforatis ad cor ascendebat, & incredibili dolore & Passione vexabat ipsum & quandoq; dolor a corde ad nervos & mẽbra perforata descendebat, & sic mortem prorogabat cum amaritudine

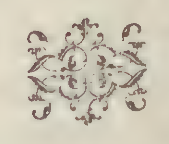
i otras vezes el coraçõ rebatiendo la fuerça deeſtos vehemētiſsimosdolores los ēbiava a los nervios i arterias i partes laſtimadas delas heridas penetrantes de los clavos; i aſsi luchando la muerte con la vida, ſe alargo con intolerabiliſsima amargura el eſpirar de aquel Señor cuyo ſupueſto era la vida verdadera i fuente de la vida que por noſotros ſe viſtio de ſer mortal para poder morir por darla a todos.

Et cap. 17 & dolor membrorum perforatorum acceſsit in cōſolabiter ad cor eius. & de corde iterum ad nervos, apropinquāte autem morte eius, pręintolerabili dolore cum rumperetur cortūc ſtatim cōtremuerunt omnia membra eius, & intāto vę perſeverante tandem cor crepuit, pręviolentia Paſsionis & Anima cgredi ebatur,

O coraçon, que fuiſte aſiento de la vida, de el que a todos la da i que fuiſte fabricado por ſola la virtud del Spiritu ſanto de la ſangre puriſsima dela Virgen ſantiſsima Maria, que en aquellas oras a fuerça de tormenta tā deshecha de dolores llegaſte a poder ſer tan quebrantado, que ſin herida que a ti llegaſe ſe pudieron ſecar i cōſumir en ti los ſpiritus vitales; o coracon, que por propia virtud de la alma (que unida al verbo eterno te eſtuvo dando vida (la bolviſte a co-

brar, para no la poder perder jamas, comunica a los coraçones de los hombres calor de vida de sentimientos vivos, i memorias (que no admitan olvido) de lo que tu hazedor i Señor mio Cristo Iesus mi Redentor sufriò por redemirme; i tu Señor de mi alma i de mi vida que revelaste a la gloriosa santa Brigida tan vivamente la fuerça de dolores que enclavado en la Cruz quisiste padecer, no permitas Señor por quien tu eres que yo olvide jamas tus dolores i tormentos, pues ellos fueron los que ami me ganaron la inmortalidad, i la vida de la gloria.

(.?.)



CONSIDERACION SESTA *de las irrisiones que hizieron, i oprobios que digeron a nuestro Señor Iesu Cristo los Iudios quando lo vieron en la Cruz.*



O Se Sabe Qve Se aya embrabecido tanto en algũ tiempo la ira de los hõbres, que alos puestos en el ultimo suplicio aya avido quien los entristezca con ofensas ni los irrite con palabras injuriosas, ni que avive su dolor con desprecios i irrisiones, antes es cosa cierta i general en todas lasnaciones q̃ alos mas facinerosos i mas justamente castigados, acostumbra la compassion natural consolarlos con oficios depiedad o si quiera con palabras de consuelo, o por lo menos dejan padecer a sus

ſolas al paciēte; ſolo a nueſtro Señor Ieſu Criſto hecho un raro eſpectacu lo de poder mover a dolor i compaſ ſion incomparable, le agravaron ſus enemigos ſus dolores con injurias, blasfemias i irriſiones ſatiricas, no hartādoſe ſu ſed con beberle la ſāgre ſino paſſando a querer amargar, i en triſtecer ſu animo con graviſſimas in jurias, aun viendolo pueſto en tan ultimoeſtado de eſtrema calamidad. Eſte ultimo linage de impia inhuma nidad, lo cauſò la excesſiva perverſiō de los Sacerdotes i Fariſeos i letra dos de la lei, que a coros i con repe tidas algaçaras de riſa i de alegria cā tando ſu vitoria ſe dezian los unos a los otros (çahiriendo al que contan to ſilencio, i māſedūbre padecia) a o tros librò de males, mas no a podido librarſe a ſi miſmo de noſotros, i el Evangeliſta ſan Lucas dize, q̄ el pue blo q̄ eſtava aviſta deſte eſpectaculo ſiguiēdo rudo i ciego el egemplo de ſus

Marc.c. 15. & Summi Sacerdotes illudentes ad alterutrum, cū ſcribis dicebant, alios ſalvos fecit ſeipſum non potuit ſalvum facere.

Luc.c.13 ſtabat populus ſpectantes & derridebant eum Principes cum eis.

ſus mayores i cabeças blasfemava tã bien de Ieſu Criſto Señor nueſtro con ſemejantes injurias i irriſiones; i el Evangeliſta ſan Mateo dize, que haſta los que paſſavan por el camino i los que alli ſe hallavan, paſeando o dando cercos por el ſitio de la Cruz, ſiguieron eſte egemplo, diziẽdo blaſfemias ſemejantes a las que le dezian a Criſto nueſtro Señor los principales de las familias de los Sacerdotes i los demas que alli ſe hallaron, haziẽdo riſa de que ſe avia preciado Criſto nueſtro Señor de que podia deſtruir el templo i bolver en tres dias a reedificarlo, i le dezianque mejor haria (pues ſe preciava tanto de poder quãto queria) de librarſe a ſi miſmo que dejarſe morir en una Cruz; a lo qual reſpondian los Sacerdotes i letrados de la lei (repitiendo lo miſmo con muchas demoſtraciones de alegria) fiò mucho de Dios, i aun ſe preciò de Hijo ſuyo, pues ſi lo es decienda

Math. c. 27 & præter eũtes blaſphemabãt movẽtes capita ſua & dicẽtes vah qui deſtruis templu Dei. &c.

da de eſa Cruz i lo creeremos, acompañãdo eſtos rehacios i baldones de otros ſemejantes a eſtos con grandes alaridos de riſas los unos i los otros; i en dezir los ſagrados Evangeliſtas que blasfemavan de Ieſu Criſto nueſtro Señor dan a entender que le digeron graviſſimas injurias i maldiciones creyendo que permitia la lei dezirlas en odio de los crucificados, por la mala inteligencia que tenian de las leyes ſagradas, en una de las quales ſe dize que era maldito de Dios el que moria pendiente de maderos, creyendo i teniendo por cierto que era lo miſmo que dezir que todos aquellos que acabaſen la vida en ſemejantes muertes, por caſtigo i pena de ſus culpas eran entregados por Dios a la maldicion i deſventura de la experiencia del caſtigo de la lei; mas no por eſto permitia la lei que inſultaſen i irritaſen alos triſtes con-

Deut. nom. c. 21. maledictus a Deo eſt qui pendet in ligno.

condenados a muerte de Cruz, ni por ser castigados i pagar su pecado en ella eran malditos de Dios; mas la ciega perversion de los Iudios tenia por odiosos i malditos de Dios a quã tos morian sentẽciados a muerte suspẽsos o enclavados en maderos, i assi puede bien entẽderse que estos crueles enemigos de Cristo nuestro Señor (de quien dizẽ los sagrados Evangelistas que en esta ora blasfemavan) le dirian a Cristo nuestro Señor, que era maldito de Dios, i endemoniado i engañador, sacrilego i blasfemo, pues creyeron que se llamò Hijo de Dios sin serlo; i la Virgen Maria nuestra Señora en una revelacion que hizo a santa Brigida dize; q̃ en las oras en que su benditissimo Hijo estuvo en la Cruz oyò dezir, *a unos que era ladron, a otros que era un engañador del mundo, a otros que no avia quien mejor mereciese la muerte.* Hasta tal estremo de perversidad llegò la impia dureza i proterva

Maledictus a Deo est, qui pendet in ligno.

Dæmoniũ habes. Ecce audistis blasphemiã. Seducit populum, quia homo cũ sis facis te ipsũ Deum.

Murmurabant, quia ad hominẽ peccatorem divertisset.

In lib. 1. cap. 10. sub num. 9 in tempore illo audivi alios dicẽtes, quod filius meus latro erat alios quòd mendax alios quòd nullus dignior esset morte.

cegue-

ceguedad de los Iudios, i la inefable dignacion del Señor de la Mageſtad i de la gloria en ſufrirlos; i lo que pue de admirar mas de la dureza de cora çones de eſtas fieras, es que oyendo a nueſtro Señor Ieſu Criſto, que con lagrimas (que podian mover a tanta compaſſiõ) invocava el favor divino de ſu Padre que en la lengua Hebrea ſe ſignifica cõ el nõbre de Eloi, o Eli, ſe endurecierõ mas de entrañas, i riẽ doſe i no dandoſe por entendidos, ſi no valiendoſe con ſocarroneria del ſonido de las palabras, ſe dezian los unos a los otros que Criſto nueſtro Señor llamava a Elias, i reſpondieron otros, dejad veamos ſi viene *Elias* a quitarlo de la Cruz: i pudo tanto el eſcandalo que eſtos cauſaron con eſtas irriſiones, i blasfemias, que uno de los dos ladrones crucificados a los lados de Criſto nueſtro Señor olvi dando el eſtado de miſeria en que ſe hallava i que eſtava tan cercano a la

muer-

muerte (que la tenia ya alos ojos) siguiendo el egemplo de estos se bolvio a çaherir i allamar Rei de mentira al unico Redentor de todo el mundo, i le dijo (haziendo burla) que si era Cristo el esperado Redentor de Israel, tratará de librarse i de librarlos. O Señor de mi alma i de mi vida que injuria inventò jamas la malicia humana i la diabolica, que no la aya experimentado i recebido de los hōbres vuestra divina Magestad, a quiē bendigan sin fin todas las criaturas.

CONSIDERACION SEPTIMA

de la primera palabra que nuestro Señor Iesu Cristo dijo en la Cruz.



N EL TIEMPO I SAZON en que nuestro Señor Iesu Cristo estuvo viēdo a sus ojos las suertes de particion que echaron so-

bre ſus veſtidos los ſoldados (que di
ze el Evãgeliſta ſan Iuan que los par
tieron entre ſi) i via i oia las riſas , i
alegrias con que los Sacerdotes, i Ma
giſtrados del templo, i letrados de la
lei, celebraron ver tan rẽdido a ſu do
minio el poder tan admirado i cele-
brado de Criſto nueſtro Señor que
a tantos pudo remediar (i de quiẽ cre
yeron entonces que no podia librar-
ſe a ſi miſmo de ſus manos) i miẽtras
la ceguedad de eſtos eſtava eſcanda-
lizando al reſto de aquella gran cana
lla (como lo dize el Evangeliſta ſan
Lucas que ya todos igualmente lo
eſtavan blasfemando) i mientras tam
bien eſtava viendo al vulgo innume-
rable que ſuſpenſo lo eſtava contem-
plando i teniendo por juſta la ſenten
cia de ſu muerte; porque la autoriza
ron las cabeças del eſtado Ecleſiaſti-
co, los del grãde cõcilio de los ſeten
ta i un ancianos , i mientras que aſſi
miſmo eſtava viendo un mui peque-
ño

Luc. cap. 23 illudebãt autem eum & milites dicentes.

ño numero de amigos ſuyos de tibia fè, que eſtavā con el miedo retirados del ſitio en que aſſi eſtava padeciēdo i tambien mientras eſtava aprehendiendo el ultimo eſtremo de dolor en que ſu Madre ſantiſſima eſtava pueſta, i de que no le cupo poca parte a ſan Iuan ſu dicipulo querido, ien el tiempo en que el peſo de ſu ſacroſanto cuerpo iva rompiendo con dolor incōportable las roturas que los clavos hizieron en ſus manos i pies, i ſentia tambien el yelo del aire que con grandiſſimo dolor penetrava ſu cuerpo por tantas partes tan herido i penetrado; encrudeciendoſe las llagas que le tenian abiertos los tremēdos açotes que le dierō, i las que avia tambien abierto con tan intenſos dolores la corona de eſpinas que por dos yezes le avian pueſto en ſu cabeça i frente, i tambien mientras ſu Alma ſantiſſima eſtava experimentando una triſteza profundiſſima, procedi-

da de tantas, i tan grandes causas, i principalmente de la ingratitud de los mismos aquien estava cõ su muerte dando vida, agenos de conocer la caridad immensa con que sentia mas que sus dolores los daños que los hombres a si mismos se hazian, dijo la Magestad divina de Iesu Cristo Redẽtor i Señor nuestro en alta voz que todos lo entendieron, i con una estupenda mãsedumbre. *Padre perdonalos porque no saben lo que hazen:* En dezir el santo Evãgelista q̃ Cristo nuestro S. no que dijo, sino q̃ dezia, da a entender que su inefable benignidad dijo mas de una vez estas palabras, para añadir eficacia a su oracion orãdo tan de veras a su Padre por los que tãto lo estavan ofendiendo.

Luc. c. 23 Pater ignosce illis quia nesciunt quid faciunt.

O entrañas de Iesu Cristo Redentor i Señor nuestro abismo de caridad i de bõdad immensa! o paciẽcia invẽcible! o dulçura inefable! o magnanimidad de coraçon engrandecido

do con los teſoros de la divinidad! quiēſino tu Señor en talesoras, ien recompenſa de tales tratamientos, pudiera pronunciar una ſentencia i ordenar una oracion que en tan pocas palabras nosenſeñara tāto? que eresel Hijo natural de la ſuprema mageſtad del Padre de las miſericordias, que haze nacer ſu ſol para los malos i los buenos i llueve ſobre las tierras de pecadores i de juſtos, que eres Hijo de el Padre que te engendro abeterno igual en todo aſu gloria i Mageſtad, cuya divina generoſidad moſtraſte tanto en una ſentencia de tan pocas palabras tan dignas de ſu autor, i tan cortadas ala medida de ſu miſericordia inagotable, qual lo anūciò el Spiritu divino por ſu Profeta Iſaias a los ſiglos venturoſos, que avian de gozar de ver las magnificas obras de la redencion univerſal del mundo, para que quando los hombres ſe hallaran mas deſlumbrados i agenos del

Qui ſolē ſuū oriri facit ſu per bonos, & malos & pluit, ſuper juſtos & peccatores.

Iſaiæ cap 53 & pro tranſgreſſori bus rogavit.

 dicho-

dichoſo conocimiento de Ieſu Criſto Criador i Redentor i Señor nueſtro con la ocaſion del eſcandalo de ſu muerte de Cruz entre ladrones, oyédole ſuplicar a ſu Padre por el perdó de los que lo crucificaron, conocierá (en las oſcuras tiniebblas de ſu infedilidad i eſcandalo) que el q̃ tan ofendido pudo rogar por ſus perſeguidores, eſe era el verdadero Hijo de Dios que haze nacer ſu ſol para buenos i malos, i el que por redimirnos del comun cautiverio del pecado i del demonio(veſtido de nueſtra humanidad, i puesto enel profũdo abatimiento de la Cruz en que ſe hallo entre dos ladrones)pudo engrãdecer i deſcubrir la alteza de ſus glorias, haziẽdoſe tan amable i deſeable por ſu benignidad i caridad immenſa, como digno de toda adoracion i tremor i reverencia, por la alteza ſuprema i inacceſsible de ſu divinidad.

Div Bonavẽtura. in lib. de ſtimulo divini amoris.

El glorioſo Doctor ſan Buenaven

tura

tura dize, que en la ora en que hizo nueſtro Señor Ieſu Criſto eſta oracion a ſu Padre perdonando a ſus perſeguidores, la ſantiſsima Virgen ſu Madre i Señora nueſtra, hizo interiormente al Padre eterno eſta miſma oracion perdonando el agravio que recibio (como Madre tã amadora de ſu Hijo, tan injuſtamente ofendido i perſeguido (i que fue oracion mui como de la que era Madre de la miſericordia; i aunque nueſtro Señor Ieſu Criſto, ſiendo como era tan verdadero Dios como verdadero hõbre, pudo por ſu miſma autoridad perdonar eſte pecado a ſus perſeguidores, no uſò de eſta autoridad, porque pueſto en la Cruz, ſolo hizo oficio de ſumo Sacerdote ofreciẽdo ſu vida a ſu Padre ſoberano, cuyo propio oficio es, perdonar por quien es, los pecados de los hombres.

Començo pues ſu oracion nueſtro Señor Ieſu Criſto por la palabra de

Padre, porque para inclinar a Dios nuestro Señor a que remitiese ofensas tan atroces era mui aproposito representar el dulce i amable titulo de Padre, para obligar a que olvidará el Señor dela Gloria el oficio que tenia de supremojuez, i usará de entrañas de benignidad de Padre, i tambien se embolvio en la invocacion del nombre de Padre, el representar Iesu Cristo nuestro Señor asu Padre soberano que si su Hijo estando puesto en la Cruz perdonava a sus perseguidores, su Magestad divina (q̃ le comunico su ser consubstãcial i que era Padre por excelencia de las misericordias) podia tambien inclinarse a perdonarlos aunq̃ ellos lodesmereciesen tanto por la fealdad desu malicia, pues tambien, por la creacion es Padre de todos, i a los mismos que supo que tanto lo avian de ofender los criò a su imagen i semejança; i podia tambien por esto mostrar en ellos los abismos

de su infinita caridad, pues aunque eran tan malos, con todo esso eran hechuras suyas, i llamados ala adopciõ de hijos. A dos fines se puede referir la suma de toda la sustancia que contiene esta oracion, el uno es al perdon de la culpa, el otro al de la pena que estos merecíã; pues era justo que la tierra se abriera, i decindierã vivos al infierno (como en castigo de pecados menores ya avia sucedido con Datan i Abirõ i sus sequaces) mas por el gran valor de esta oracion, se remitio la pena por entonces, i se dilatò la egecucion del castigo por quarenta años, i si en el espacio de ellos se convirtieran los ciudadanos de Gerusalen i los demas Iudios a verdera penitencia, quedarán libres de la culpa i del castigo, que tenian por ella merecido; mas porque no quisieron convertirse, incurrieron enla pena de tan horrenda culpa, i vinierõ sobre ellos los egercitos Romanos que los pusie

ron a todos, i a ſu republica i nacion en ultima deſolacion i deſvẽtura, co mo el miſmo Señor ſe lo avia ſignificado en las parabolas que les dijo de la viña i de la higuera infructuoſa, para moverlos a temor i eſcarmiento; i porque ſabia Ieſu Criſto nueſtro Señor la dureza de ſus coraçones, i que no avian de arrepentirſe de ſus abominaciones, llorò ſu deſventura con entrañable caridad i amor de cõpaſſion la vez ultima que entrò en Geruſalen hablando con ella i con todos los de ſu infeliz republica, diziendoles con toda claridad, el deſaſtrado fin que les amenazava, porque no conocieron la venida dichoſa del bien que les entrò a todos por ſus puertas: i en quanto al perdon de las culpas ſurtio tambien ſu efeto eſta oracion, porque por virtud de ella, ſe concedio a muchos de los que ſe hallaron entonces en el mõte calvario, el don de la compunccion i penitencia que fue-

Luc, c. 9. fl vit ſuper ill ā dicens ſi cognoviſſes & tu, & quidẽ in hac die tua quæ ad pacẽ tibi.

fueron aquellos, de quiẽ dize el Evã gelista san Lucas que toda la tropa de los que asistieron con el Centuriõ en el calvario glorificarõ a Dios, por ver que Cristo nuestro Señor avia espirado con lamentacion de voz tan grande, siendo cosa tan forçosa i natural faltar a todos los que mueren el aliẽto, i dize q̃ movidos de interior sentimiento de dolor i penitẽcia (que lo mostraron en herirse con golpes en los pechos) se bolvieron a Gerusalen, apartandose del sitio i del camino del error q̃ ignorãtes aviã seguido; i tãbien por virtud de esta oraciõ se convirtieron de una vez tres mil Iudios, i de otra vez cinco mil, oyendo la predicacion de los Apostoles creyendo la verdad del misterio sacrosanto de la Passion i muerte de Iesu Cristo Dios i Señor nuestro; entre los quales fueron muchos tambien los Sacerdotes que se convirtieron (como se refiere en los capitulos

Luc. c. 23. & omnis turba eorum qui simul aderant ad spectaculum istud & videbantquæ fiebant.

Ex actibus Apostolorũ c. 2. qui ergo receperunt sermonẽ baptizati sunt & appositæ sũt in die illa Animæ tria millia.

Ibidem c. 4. multi autem qui audierãt verbum crediderunt, & factus est numerus virorũ quinque millia.

Et infra & turba multa Sacerdotum apposita est ad Ecclesiam

segun-

ſegundo i quarto del libro de los actos de los Apoſtoles) i moſtroſe el afecto de caridad i de la ſabiduria celeſtial de nueſtro abogado Ieſu Criſto Redentor i Señor nueſtro, en hallar alguna razon o cauſa, que pudieſſe menguar la gravedad de delito tã enorme(como enſu muerte cometio Geruſalen i toda ſu republica)repreſentando al Padre eterno la ignorancia de ſus enemigos, porque aunque fue tan afectada i malicioſa, con todo eſſo, ignoraron en alguna manera la gravedad de la culpa que cometieron en crucificar a Criſto Señor nueſtro, que es lo que dijo el Apoſtol ſan Pablo, que ſi uvieran conocido al Señor de la Gloria no lo crucificaran.

Paulus, ad Rom. c. 1. ſi cognovi ſſẽt cũ nũquã dominum gloriæ crucifixiſſent,

Orad Señor mio como verdadero abogado nueſtro (que ſentado a la dieſtra de vueſtro Padre uſais ſiempre eſte oficio en favor nueſtro)orad por nueſtras continuas ignorancias aunque eſten tan llenas de malicia

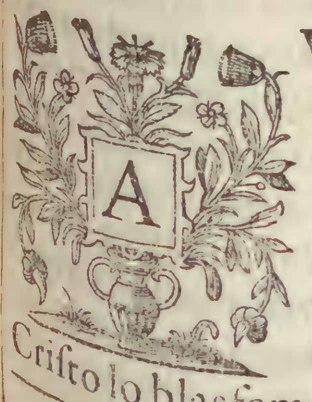
Ioann. c. 20 advocatum habemus apud Patrem Ieſum Criſtum.

ineſ-

inescusable, para que consigamos igozemos los frutos de la eficacia de aquella oracion i del perpetuo amparo i proteccion con que asentado ala diestra de vuestro Padre i Señor nuestro (hecho en quanto hombre abogado en favor de ingratos pecadores) estais favoreciendo siẽpre a vuestra Iglesia.

Paulus. ad Rom. c. 8. qui est addexteram Dei qui etiam interpellat pro nobis.
Et ad Hebr. c. 7. semper vivens ad interpellandũ pro nobis.

CONSIDERACION OCTAVA *de la segunda palabra que nuestro Señor Iesu Cristo dijo en la Cruz.*



Vnqve Los Evangelistas, san Mateo i san Marcos dizen que los ladrones que estuvieron crucificados a los lados de N. S. Iesu Cristo lo blasfemarõ, el Evangelista

san

ſan Lucas que trata de propoſito de la converſion del buen ladron, dize por expreſas palabras que ſolo uno de los dos ladrones fue el que blasfemò en compañia de los Sacerdotes i Fariſeos, diziendole con blasfema intencion a Criſto nueſtro Señor, que ſe ſalvaſe aſſi i a ellos, ſi era el Criſto eſperado; i no ſe contradizen en eſto los ſagrados Evangeliſtas, porque (como lo enſeñan ſan Ambroſio i ſan Aguſtin) la divina eſcritura uſa hablar como de muchos de el ſuceſo de ſolo uno, i no es veriſimil que ſi el buen ladron uviera al principio blaſfemado de Criſto nueſtro Señor, oſara reprehender tan libremente a ſu compañero de la miſma culpa en que el tan poco antes uvieſe incurrido con el, i aſſi tienen por cierto los que mejor ſienten, que nunca el buen ladron dijo injuria alguna a Ieſu Criſto nueſtro Señor; i preſupueſto eſto, reſta conſiderar los moti-

Div. Ambr. in Luc. c. 23. Div. Aguſt. de conſenſu Evangeliſt. lib. 3.

motivos, i el modo de la converſion del buen ladron, i la excelencia de la miſericordia del Señor que lo hizo tan dichoſo.

En razon de eſto puede cõſiderarſe que el buen ladron, conocio la paciencia rara i nunca viſta de nueſtro Señor Ieſu Criſto en ſu incomparable padecer, i que advirtio que quando eſtava tan oprobiado de quantos alli eſtavan, levantò aquella voz de tãta caridad i manſedumbre, rogãdo a Dios ſu Padre i Señor nueſtro por ſus perſeguidores, i que aſſi iluſtrado con luz celeſtial entendio, que eſte efeto de tan rara manſedumbre i paciencia que vio en perſona tan ofendida (que era coſa tan contraria a las leyes i fuerças de la naturaleza) ſolo pudo proceder de un pecho de quiẽ era Hijo verdadero de tal Padre como Dios nueſtro Señor, i como al tiẽpo que començo a tener eſta eſtimacion de Criſto Señor nueſtro oyò

aſucompañero que imitãdo alosmas encruelecidos de los que alli ſe hallaron, i olvidado de q̃ eſtava en otra Cruz, i tan cercano a ſu muerte, ſe ocupò en çaherir i dezir injurias i blasfemias contra nueſtro Señor Ieſu Criſto, i movioſe cõ eſto a un afecto de caridad con que començò a reconocer i a mirar a Criſto nueſtro Señor, i tambien a compadecerſe de el error de ſu antiguo compañero, i intentò remediarlo ſi pudiera con una amigable(aunque ſevera) reprehenſion,en que en pocas palabras le deſcubrio el engaño que tenia,i para moverlo a que ſe enmendara le dijo: ni aun temes aora a Dios eſtando en otra Cruz como en la que eſta el Señor, que oye tus demaſias i deſprecios con tanto ſufrimiento, i añades afliccion al afligido,que aun quando padeciera juſtamente,era impia crueldad hazer en eſtas oras burla de el; menos es de admirar que uſen de eſta

Luc.c.23 neque tutim es Deumqui in eadem dã natione es,nos quidemiuſtè namdigna factis recipimus, hic autẽquid mali fecit.

ta crueldad cõ el los que estã libres, mas tu que estas en otro igual suplicio, como no temes a Dios, que es el amparo de los justos; a nosotros nos viene biẽ tener lo que tenemos, pues cogemos el fruto de lo que emos sembrado, i a la vida q̃ avemos vivido de robos i homicidios correspon de mui bien morir en estas Cruces en que estamos, mas el que ves aqui no a hecho mal alguno; en estas palabras que dijo el bueno al mal ladron resplandecen no pocos actos de virtudes de conocimiento i confessión de propias culpas de caridad fraterna con su progimo, i de viva fè, creyendo la inocencia i santidad de Cristo Señor nuestro, i actos de caridad i de esperança, suplicando al que ya conocio por Señor (i Señor de Reino eterno i celestial) que se acordará de el quando estuviera en su dichoso Reino, i dize el sagrado Evangelista, no que el buen ladron dijo

Luc. cap. 23. & dicebat ad Iesum Domine memento mei, dum veneris in Regnũ tuũ.

esto

esto, sino que lo dezia para dar a entender, que el buen ladron repitio esta oracion a Cristo nuestro Señor mas que una vez suplicandole que se acordará de el quando entrará en su Reino; i premiando Cristo nuestro Señor la fè del buen ladron, le respondio (sin dilatarle su deseo) que el mismo dia se verian juntos en el Paraiso porque en sentido metaforico significa el Paraiso un estado de cumplida bienaventurança, cual es estar donde nuestro Señor se deja ver: i assi el Apostol san Pablo llamò al Reino del Cielo, i de la bienaventurança Paraiso i el Señor que poco antes rogò por sus perseguidores, mostrandose hombre, i que en quanto hombre era inferior al Señor a quiẽ rogava, aora que el buen ladron tuvo conocimiento i fè mayor q̃ los demas, mostrò ser jũtamẽte hombre i Dios, no orando como antes a su Padre, sino dando de su propia autoridad lo que a el como a

Luc. cap. 23 amen dico tibi. hodie meum eris in Paradiso.

Paul. secũda ad corinth. c. 2.

duc-

dueño i Señor de propio Reino le pedia el buen ladron prometiendole ſin dilacion alguna, que el miſmo dia gozaria ſu compañia, i preſencia i viſta clara de ſu divinidad, en que conſiſte la poſeſſion del Reino de la bienaventurança, que en metafora la llamò ſu Mageſtad divina Paraiſo.

Aſi premia nueſtro Señor la fè que procede de verdadera caridad, i la eſperança que en ſu divina Mageſtad ſe pone, i no ſe a de penſar que hizo poco el buen ladron en convertirſe, pareciendonos que en poquiſſimo tiempo ganò mucho, porq̃ ſi la gracia divina lo previno el proſiguio cooperando luego con ella con mui grande valentia, i egercitò raras virtudes en ocaſion, que lo fue para tantos de eſcandalo i ruina; porque compadecerſe de el mal de otro, el que tantos eſtava padeciendo (qual ſe compadecio el buẽ ladron de Criſto Señor nueſtro) fue raro i eroico

Luc. cap. 2. ecce poſitus eſt hic in ruinam & in reſurrectionẽ multorum.

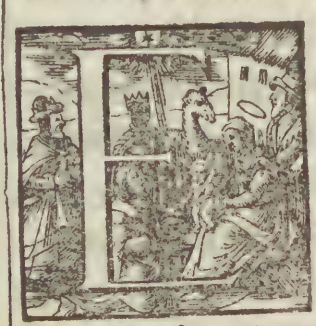
acto de caridad fraterna, i tener viva fè de que era justo i santo, el que via que estava en una Cruz por mal hechor (que por tal lo publicava el concilio de los Sacerdotes i letrados) i acto de grāde fe, como lo fue creer q̄ era Señor de la gloria para poderla dar a quien quisiese, el que estava en el ultimo estremo de ignominia, i conocer en la experiencia de tan grāde tormento (como el que estava padeciendo) que el padecia justamente a quella muerte por sus culpas, todo esto muestra biē, que tuvo este dicho so ladron, actos de virtudes eroicas i raras i excelentes, i que no ganò tan de barato el cielo como algunos lo piensan, porque aūque lo ganò dichosissima i brevessimamente estādo puesto ya en el ultimo trance de su vida, con todo eso, ese poco tiempo se ayudo mucho usando bien de la divina gracia, i egercitādo excelētes virtudes; i si se cōsidera que el buen ladrō

eſtuvo mas de tres oras en ſu Cruz, i que haſta el fin de ellas padecio con grande conformidad de voluntad el riguroſo tormento de ella i el de quebrarle las piernas, i morir a fuerça de tan vivo ſentimiento de tormẽto tan grãde, no puede reputarſe por tiempo pequeño, ni por coſa ligera ni por corto el caudal con que eſte venturoſiſſimo ladron grangeò i conquiſtò ſu bienaventurança; porque amar mucho i padecer mucho en eſpacio mayor que de tres oras, i en ellas egercitar en grado eroico tantas virtudes excelentes, fue buena diſpoſicion para que uſará de ſu miſericordia i de ſu liberalidad el Señor que de el martirio de la Cruz (padecido con conocimiento de lo que merecia por ſus culpas) lo paſſò al bienaventurado Reino de ſu Gloria.

(.?.)

CONSIDERACION NOVENA

de la tercera palabra que nuestro Señor Iesu Cristo dijo en la Cruz.



EL EVANGELISTA SAN
Iuan dize, que estava
jũto ala Cruz de nues
tro Señor Iesu Cristo
la Virgen Maria nues
tra Señora su santissi-
ma Madre, i que viendola su Hijo, i
al dicipulo que amava dijo a su Ma-
dre, *ese es tu Hijo,* i luego a su dicipulo;
esa es tu Madre, i desde esta ora el dicipulo la
recibio a su cuidado; i calla con modestia
(porque hablava de si) el Evangelista
san Iuan que la Virgen santissima lo
admitio en lugar de hijo, como la
que tan prontamente siempre obede
cio a su Hijo i Señor, i a de presupo-
nerse, que no estavan la Virgen nues-
tra Señora i san Iuan a los dos lados
de la Cruz a vista de nuestro Señor

Iesu Cristo, demanera que pudo nuestro Señor desde la Cruz mirarlos, i hablarles con el semblante, i con los ojos significandole con la mirada de ellos a su Madre que le dava por hijo a su dicipulo, i a su dicipulo que le dava por madre ala que lo era suya; esto mismo que el Evãgelista san Iuã refiere lo revelò nuestra Señora a la gloriosa santa Brigida por estas palabras. *Mirandome mi Hijo desde la Cruz, i mirandolo yo a el, salierõ de mis ojos lagrimas cual de las venas i manantiales de las aguas suelen salir copiosas sus corrientes, i como me vio tan acabada de dolores lo amargaron tanto los de la compassion que tuvo de los mios, que el increible aumento de los de sus heridas los sintiò como adormecidos, de verme cual me vio i cõ estar cual estava todo sangriento i traspassado de heridas mortales (doliendose de mi que estava gimiendo en mi amargura) bolvio a mirar a Iuan mi sobrino con sus ojos cubiertos de su sangre i me encomendò a el.*

In lib. 1 cap. 10. & nu. 33 cum filius meus respexisset ad me de cruce & ego ad eum, tunc de oculis meis, quasi de venis lacrimæ exibant & cũ ipse me cerneret dolore cõfectam in tãtũ amaricabatur de dolore meo ut omnis dolor vulnerũ suorũ erat quasi sopitus, pre dolore meo, quẽ in me videbat cũ q; sic sanguinolẽtus & perforatus staret condolẽs mihi adstanti & gemiti respexit sanguinolentis oculis ad Ioannem sororium meum, & me commẽdabat ei.

O Padre eterno i Señor de mi Al-

ma, quien en la consideracion del pa
decer de tal Hijo, i de tal Madre su-
piese pregũtar como i por que Señor
quisisteis, que las leyes de clemencia
que establecisteis i mandasteis guar-
dar, no solo en beneficio de los hom-
bres capaces de razon, sino tambien
en favor de los brutos animales, no
quisisteis que se guardaran con vues-
tro Hijo hecho hombre, i con su Ma
dre afligidissima, para alguna mitiga-
cion de los dolores de ambos; pues
mandasteis a los Sacerdotes de vues-
tro pueblo antiguo que no os sacrifi-
cassen al buei ni ala oveja en un dia
con sus crias, atendiendo a escusarles
a estos brutos animales el dolor, de
que viessẽ morir cõ ellos a sus hijos;
i quisisteis Señor que la Madre ama-
bilissima de el mejor Hijo que la na-
turaleza pudo conocer i q̃ la madre de
vuestro propio Hijo i suyo natural,
fuessen sacrificados ambos en un dia
viẽdose ambos morir el uno ael otro

Levitic. c. 22 num. 28. bos sive ovis non immolabuntur uno die cum fœtibus suis.

pene

penetrados ſus coraçones con cuchi
llos agudiſsimos de dolores; Ieſu Criſ
to N. Señor pendiēte en una Cruz en
tre ladrones; i ſu madre ſātiſſima i be
lliſſima (ſobre quātas an ſido, ni ſerā)
en la de verlo eſtar muriendo; alaba-
do ſeais Señor por la profūdidad de
vueſtras obras, i por tanto como por
ellas nos moſtrais de vueſtra caridad
inmenſa con noſotros.

El ver pues nueſtro Señor Ieſu
Criſto, a ſu Madre ſantiſſima en tan
terrible padecer, fue la cauſa de enco
mendarla a ſu dicipulo querido, i la
de no llamarla madre quando ſe la
encomendo, fue no querer dar ocaſiō
a ſus perſeguidores de que la maltra
taſen reconociendola por Madre ſu-
ya, i tambien por no añadir cauſa de
penetrante herida de dolor a quien eſ
tava en tantos anegada con el que ſe
le podia renovar oyēdoſe llamar con
el tierno nōbre de Madre, i aſſi la lla-
mò muger, i no la llamò Madre ſeña

landole con el ſemblante de la mira-
da de ſus ojos a ſu dicipulo querido,
diziēdole que lo miraſe i tuvieſe ya
por hijo; que fue como ſi le digera, el
que es tu hijo ſe va acabando ya, i el
fin de ſu vida mortal ſe acelerá con el
dolor de verte quedar ſola ſin ampa-
ro en la tierra, admite en lugar de el
Hijo que ves morir, a mi dicipulo
querido que el amor que nos tiene
lo a hecho perſeverar con ambos
en oras de tan grande tribulacion, i
pues el ſabe ſentir deveras nueſtras
penas, i la neceſſidad i ſoledad en que
te dejó, tambien ſabra moſtrarſe en
el trató, hijo tuyo, admitelo por tal
en mi lugar, para que enla ſoledad en
que oy eſtas, el te acōpañe, i tambien
para q̃ en eſto miſmo tenga algũ ali-
vio en ſus dolores; i dicho eſto a ſu
Madre, bolvio el ſemblāte i el mirar
de ſus ojos a ſan Iuā ſu dicipulo que-
rido (como al q̃ via el inmenſo dolor
q̃ ſu Madre padecia) i ſe la encomen-

dò i se la dio por madre; i el discreto dicipulo (que fue entre los Evangelistas, el q̃ nos dejò escrito este suceso)guardãdo la modestia de no nombrarse a si en ocasion de favor tan sin igual (como el q̃ en esto referia de si como si hablara de otro) dize q̃ este dicipulo gozãdo deeste tan grãde favor que se le hizo i cumpliendo quãto fue de su parte el mandato de su Maestro i Señor , apropiò a su cuidado el de servir i asistir a la Virgen santissima que se la dio por madre el Señor q̃ distribuye los dones celestiales i divinos , i dejose en silencio q̃ la Virgen santissima lo admitiò tãbien a el por hijo suyo,cumpliẽdo la volũtad de su Hijo amadissimo, que se lo avia mãdado;i assi la Virgen santissima en todo el tiẽpo q̃ vivio hasta subir en cuerpo i alma al trono de su gloria(dõde esta asentada ala diestra de su Hijo)tuvo a S.Iuã amor de propia Madre suya i en todo lo tratò co-

mo ſi de verdad fuera hijo ſuyo.

En lo qual nos enſeñò Ieſu Criſto nueſtro Señor, que haſta en la ora de la muerte deven los hijos no olvidar el piadoſo cuidado de ſus padres; pues con aver de reſucitar al tercero dia, i en aquel poco tiempo que avia de tardar en el ſepulcro, podia como el que era hombre i Dios ſocorrer i amparar con ſu virtud divina la ſoledad, en que ſu Madre ſantiſsima quedava, quiſo ſu Mageſtad divina guardar la ſuavidad de ſu eſtilo ſocorriendo la ſoledad exterior de ſu madre ſantiſsima ſin milagro viſible ſubrrogandole en ſu lugar otro hijo, que como a madre propia, la ſirviera i la amara i reſpetará mietras avia de eſtar auſẽte deſta vida mortal, q̃ era al q̃ mas i mejor pudo ſervirla, i aſiſtirla haziẽdole oficios de verdadero hijo como el que fue por el miſmo Señor dotado i enrriquecido de una ſecreta gracia ſuya ſingular, con que lo incli

nò, i amaldò al ſer i eſtilo de unafidelidad i amor, como ſi fuera de hijo verdadero de tal madre, con que ala par dejò aſu querido dicipulopremiado de ſu amor, i engrandecido con una prerrogativa, q̃ no admite igualdad con las demas que el reſto de los ſantos recibicron de ſu mano.

CONSIDERACION DECIMA

de las tinieblas que ſe vieron oſcureciendoſe el ſol deſpues de aver dicho N. S. Ieſu Criſto en la Cruz las tres palabras que quedan referidas.



As Tinieblas Qve cubrieron el mundo en la muerte de nueſtro Señor Ieſu Criſto ſucedieron dichas ya por ſu divina Mageſtad en la Cruz las tres palabras que quedan referidas, ſegun ſe colige del

contexto de los ſagrados Evangeliſ-
tas i de el orden con que las refieren,
como lo entendio i lo dize el eminen
tiſsimo Señor i verdaderamente ſan
to Cardenal Roberto Belarmino hi-
jo ligitimo del ſpiritu de ſan Ignacio
i de ſu compañia de Ieſus (que tan
glorioſo fruto nos dio en el como
en tantos otros que iluſtran la Igle-
ſia)el qual lo dejò eſcrito en aquel tra
tado admirable ſuyo de las ſiete pala-
bras q̃ dijo nueſtro Señor en la Cruz
a que ſe ſiguieron las tinieblas que di
ze ſan Mateo que ocuparon todo el
orbe, deſde la ora ſeſta(que en nueſ-
tra quenta es la del medio dia)haſ-
ta la ora nona(que en la miſma quẽ-
ta nueſtra es la de las tres de la tar
de) en que dize S. Lucas, que el ſol
ſe oſcurecio. Demanera que ſegun el
ordẽ de lo que refieren los ſagrados
Evangeliſtas, entra en eſte lugar tra-
tar de las tinieblas que ſe vieron en
todo el orbe en la muerte de nueſtro

Señor Iesu Cristo;las quales sirvierõ de una demostracion que hizo la divina providencia de la grandeza del suceso que entonces sucedio en la muerte del autor de la vida , i de el que era la verdadera luz que hecho hombre,quiso padecer tãto a manos de los hombres.

Esta demostracion significò bien al mundo la atrocidad de el pecado que los Iudios en esto cometieron, los quales se cegaron con perversa obstinaciõ en medio de tanta luz de profecias(como las que tuvieron de la venida del Hijo de Dios al mundo en carne humana i en habito mortal i humilde, para robar la aficiõ de los coraçones de los hombres) que quisieron de intento desconocerlo i desecharlo de si con tales ignominias, cerrando la vista de sus ojos para no ver, ni atender a las dotrinas de vida i egemplos nunca vistos de virtudes i de obras milagrosas que hizo su

Ioann.ca.1. in propia venit & sui eũ non recepe-runt.

Ma-

Mageſtad divina para darſe a conocer. En eſta demoſtracion, que hizo el Sol oſcureciendoſe (quando mejor i en mas altura eſparcia los rayos de ſu luz) concurrieron muchas i diferentes maravillas; La primera fue, faltar la luz a la criatura que por ſu naturaleza es fuente de ella; La ſegúda, que la Luna eſtando en ſigno opueſto al ſol (reſpeto de ſer en los dias del plenilunio de Março, que fue a los quinze de aquel mes) ſiguiendo curſo contrario al ſuyo natural, ſe acelerò i ſe interpuſò entre el ſol i la tierra cauſando un eclipſe milagroſo. La tercera maravilla fue, que ſiendo el movimiento de la luna tan veloz, i paſſando de ordinario tan aprieſa en los eclipſes naturales por entre el ſol i la tierra; en eſta ocaſion ſe viò (como lo refieren fidedignos autores) que la luna eſtuvo firme i conſtante debajo de el ſol, i interpueſta de lleno entre el i la tierra todo el eſpacio de las tres

Phlegon, hiſtoricus Græcus & Gentilis, lib. 14. olimpiadum

oras

oras que se vieron durar estas tinieblas enel mũdo, sirviẽdo estos dos bellissimos Planetas (archivos de la luz que goza el mũdo) como de velo de decoro con que se cubriese la desnudez de su Criador; i esto mismo con que estas criaturas insensibles (governadas por la divina providencia) sirvieron a su autor reconociendolo, i reverenciandolo, quando lo estavan ultrajando los perfidos Iudios, lo encaminò el mismo Señor que lo estava padeciendo (como sediento de mayor padecer por nuestro amor) a un particular linage de tormento suyo, porque la suspension de los rayos del sol dejo el ayre mas frio, i assi penetrando el aire frio su cuerpo desnudo i levantado en alto i tan herido i sangriento, le secò la sangre i le encrudecio las heridas i le causò mayor tormento i tristeza con la vista melancolica de las tinieblas.

O Señor dela Magestad i dela glo-

ria, que ſe puede ſentir de vueſtro pa
decer, pues aun las miſmas demoſtra
ciones que hizo el cielo para ſignifi-
car vueſtra grandeza, quiſiſteis que
ſirvieran de cauſaros aumentos ma-
yores de dolores. Eſtas tiniebla no
fueron tan oſcuras i denſas como las
de Egipto, ni como otras que ſuelen
verſe en noches mui oſcuras, ſino de
la oſcuridad que ſe vee en la auſencia
de el ſol, quando comiença a a noche
cer, en que ai lugar de verſe las coſas
aunque no con claridad, començan-
do entonces a mezclarſe la luz i las
tinieblas; i coligeſe de el ſagrado Evã
gelio que fueron de eſta calidad i pro
porcion eſtas tinieblas, pues que miẽ
tras duraron pudieron los ſoldados
miniſtros egacutores de la crucifixiõ
de nueſtro Señor Ieſu Criſto, ver apo
ner la eſponja de vinagre en una caña
i aplicarſela ala boca, que no aviendo
entonces alguna claridad, no pudie-
ran a tinar a hazer eſto, i eſtas tinie-
blas

blas no ſolo ocuparon la tierra de Palestina, ſino tambien toda la redondez del mundo, porque aſſi lo da a entender el Evangeliſta ſan Lucas, quando dize; *in univerſam terram*; que en el rigor de la propiedad de la palabra Latina ſignifica, que eſtas tinieblas tuuieron accion i curſo i extenſion de ſus ſombras i oſcuridad ſobre toda la redondez de la tierra; i la piedad del miſmo Señor (a quien eſtas tinieblas ſiruieron, moſtrando con ſu horror el de la indignacion de la divina juſticia contra los autores del pecado mayor que ſe cometio en el mundo) ſe ſirvio tambien de ellas como de medio, para que ſe cõvirtieran ſus perſeguidores i enemigos, moviendolos a compuncion cõ eſtas demoſtraciones prodigioſas, como ſe verificò en el Centurion, i en muchos de los de ſu compañia, de quien teſtifica el Evangeliſta San Lucas, que el i mucha tropa de los

Luc. cap. 23. percutientes pectora ſua reuertebantur.

que con el eſtavan en el monte Calvario, advirtiendo la novedad de eſtas tan eſtupendas maravillas, glorificaron a Dios nueſtro Señor, i ſe bolvieron a Geruſalen hiriendoſe en los pechos, en demoſtracion clara del arrepentimiento de ſus animos, i del conocimiento del delito graviſſimo que avian cometido: Bendito i glorificado ſeais Señor de los ſeñores, q̃ de los males conque nos caſtigais os ſervis, para movernos a enmendarnos.

CONSIDERACION VNDECIMA *de la quarta palabra que nueſtro Señor Ieſu Chriſto dijo en la Cruz.*



N LA QVARTA PAlabra que nueſtro Señor Ieſu Chriſto dijo enla Cruz, que fue *Dios mio, Dios mio, como me as deſamparado?* Se puede

puede confiderar, lo primero en cual efpacio de tiempo de el de las tres oras en que fu Mageftad divina eftuvo pendiente en la Cruz dijo efta palabra. Lo fegundo, que fentido encierra en fi. Lo tercero, que fines tuvo nueftro Señor Iefu Crifto en dezirla. Quanto a lo primero, el Evangelifta fan Mateo da bien a entender que la fazon de tiempo en que nueftro Señor Iefu Crifto dijo eftas palabras fue al fin de las tres oras que duraron las tinieblas, i antes que del todo fe acabaran, como lo fienten los mas de los Expofitores. Y quanto a lo fegundo, de la fignificacion i fentido de efta lamentacion de Crifto Señor nueftro, aunque fon varios los pareceres i modos que ai de interpretarlas, dire lo que parezca q̃ no pueda divertir la atencion del animo, ni los afectos piadofos con la efpeculacion, quiera nueftro Señor que fea para fer de todos mas glorificado.

Math. c. 27. a fexta autem hora tenebræ factæ funt super univerfam terram, ufq; ad horã nonam & circa horã nonã clamavit Iefu voce magna, Eli, Eli, lamat fabatani, hoc eft Deus meus, Deus meus. ut quid dereliquifti me,

Quejase nueſtro Señor Ieſu Criſto con clamor de alta voz de el deſamparo en que en eſtas oras lo dejò ſu eterno Padre, i para entender el genero de deſamparo de que fue capaz Ieſu Criſto todo nueſtro biẽ en eſtas oras, ſe deve preſuponer la conſideracion ſiguiente. Tuvo la perſona divina de Ieſu Criſto nueſtro Señor cinco uniones; la primera es la union Identica del ſer eterno i natural que tienẽ el Padre i el Hijo, ſiendo como ſon dos diſtintas perſonas en un miſmo ſer i ſuſtancia de divina naturaleza. La ſegunda union, es la temporal, que hizo el Verbo eterno de la naturaleza humana a la ſuya divina. La tercera es, la union de la gracia habitual ſantificante cõ ſu humanidad (la qual deſde el primer inſtante de ſu concepcion en las entrañas de la Virgen ſantiſſima Maria, haziendoſe hombre) fue de ineſable plenitud (como lo dize el Evan-

Ioannes.ca. 1. plenus gratię & veritatis.

gelista san Iuan) la quarta union fue la de su Alma santissima con la gloria desde el primer instante de su concepcion, q̃ fue tābien inefablemente plenissima, viendo con incomprehensible claridad la hermosura infinita de la diuina esencia, i siēdo cōsiguiētemente bienavēturado en supremo grado de perfecciō que fue en su genero infinita. La quinta i ultima uniō fue, la que se cōsidera que uvo entre la divina proteccion i la vida mortal i acciones umanas de Cristo nuestro Señor, de la qual sola union ultima pudo verificarse, que en ella sintio el desamparo que significa la quarta palabra q̃ dijo Cristo N.S. cōpadeciēdose con la verificacion de esta verdad la que el mismo Señor dijo por su Evangelista san Iuan, de que estuvo siēpre unido al ser eterno de su Padre que lo embio al mundo sin averlo jamas dejado solo; pues como quādo nuestro Señor Iesu Cristo dijo en

la Cruz, Dios mio, Dios mio, como me as desamparado, se deja conocer que hablò cõsu Padre eterno, en quá to era hombre i no en quanto era su verbo eterno (porque Dios nuestro Señor no fue Dios de suHijo en quá to era su verbo, porque el Padre i el verbo eterno, con el Spiritu Santo fueron i son i serã sin fin una sola sus- rancia i ser de Dior) de esto se sigue, que en la lamentacion que hizo, Iesu Cristo nuestroSeñor a su Padre sobe rano en la Cruz, quando dijo : *Dios mio como me as desamparado*: no se quejò su Magestad divina del desamparo que tuvo enlas primerasquatro unio nes, pues todas fueron inseparables, una por naturaleza, i las demas por gracia, sino quejose del desamparo que sintio cõ efeto que le hizo la cle mencia de su Padre en la union quin ta, que fue la de la divina protecciõ, q̃ hizo siempre a su humanidad sãtissi ma, i a las acciones de su vida mor- tal

tal como padre q̃ cõ infinito amor lo amò; la qual divina proteccion le negò su amorosa providencia en las oras en que padecio enla Cruz su amadissimo Hijo, suspendiẽdo todos los efetos de el amparo, i proteccion que le hizo siempre, dejandolo por aquel breve tiempoque experimentará un ultimo estremo de padecer sin mezcla alguna de alivio, ni consuelo, queriendo que los dolores lo atormentaran con toda la fuerça de su rigor possible hasta que muriera.

El Profeta Isaias con luz de Profecia contemplò i dejò escrito este genero de desamparo que padecio en la Cruz la humanidad de Iesu Cristo nuestro Señor, para que la voluntad divina que es una misma en el Padre i en el Hijo i en el Spiritu Santo se egecutará, i su decreto eterno de que por la muerte i sacrificio que hizo de su vida mortal el Hijo de Dios

Isaias, c. 54. ad punctum inmodico de reliqui te & in miseratio nibus magnis congregabo te, in momento indignationis abscondi faciem meam parũ per à te, & misericordia sempiterna miseratus sũ tui.

 (me-

(mediante la ſacroſanta humanidad de q̃ avia de veſtirſe) ſe reſtaurará la perdida comun en que quedò todo el linage humano, por la culpa de Adan;i el Señor de todo que por tan breve tiempo deſamparò la humanidad ſantiſſima con q̃ ſe unio ſu Hijo, la colocò deſpues en lo ſupremo de la felicidad de ſu gloria incomprehẽſible. I quando nueſtro Señor Ieſu Criſto clamò aſu eterno Padre en la lamentacion de eſta quarta palabra que dijo en la Cruz, tuvo ſu Mageſtad diuina en eſta queja i lamentaciõ fines i intentos admirables.

El primero fue, manifeſtar ſu inocencia i ſantidad, repreſentando ſu ſantiſſima Alma a la divina juſticia una queja amoroſa, del deſamparo en que la dejò ſu divina proteccion a viſta de todo el mundo, lo qual no oſan a hazer los que ſon caſtigados por delitos que an cometido, como lo dijo el buen ladron a el malo con-

fessando de si i de su compañero que padecian justamente por sus culpas. El segundo intento fue, desengañar a los buenos i alos malos, a los fieles i infieles, de que no moria sin sentir toda la fuerça de sus tormentos i dolores, porque segun fue el silencio i la constancia de su invencible paciencia, pudieran creer los buenos i fieles de la Iglesia, que conortado con socorros de su divina virtud, no sintio los tormentos en que muriò; i los malos i infieles pudieran atribuir la virtud de su incomparable sufrimiento, a algun arte de hechizeria o de encanto, como lo dijo el glorioso Doctor san Agustin; i por qualquiera de estos dos caminos se frustará la Iglesia del tesoro de egemplo de paciēcia, que tiene que estimar i imitar en la Passion i muerte de nuestro S. Iesu Cristo, i careciera de conocer el estremo con que nos amò el Señor que por amarnos quiso sufrir tantos,

D. August. serm. 26. ca. 4. quoniam sunt homines infideles qui sic detra sunt Cristo ut dicant eū magicis artibus fecisse quæ fecit.

i tan incomportables dolores ; i assi convino mucho, que con lagrimas, i con voz alta de lamentacion, manifestará Cristo nuestro Señor al mundo la terribilidad de los dolores con que moria por los hombres.

El tercero intento se puede considerar que fue querer nuestro Señor Iesu Cristo darse a conocer al demonio, que como dudoso de la diuinidad de su persona, intentò derribar la firmeza de su paciencia i mansedũbre, i incitò los animos de los Iudios ala perversidad nunca vista con que lo trataron, i para que el demonio conociera el poder del que muriendo lo vencia i avia de despojarlo de su tiranico dominio, usò su Magestad divina en esta ora de voz de lamentacion i queja del desamparo en que la proteccion divina lo avia dejado diziendo las palabras del principio del Salmo que el Profeta David dijo hablando, no de su

Ps.21. Deus meus, Deus meus, quare me de reliquisti.

ſu perſona, ſino de la de Criſto nueſtro Señor, conſiderandolo en la Cruz: con lo qual el demonio como tan entendido conoceria que ſe cumplia ya eſta Profecia.

El quarto intento fue, querer nueſtro Señor Ieſu Criſto con eſta Oracion de lamentacion i lagrimas tan doloroſas, impetrar para ſus martires un perpetuo favor i proteccion de la diuina providencia, encorporando en ſu amor, i en el afecto i efecto de eſta ſu Oracion a quantos por ſu fè i amor ſe expuſieſſen a tormentos: i aſſi todos quantos por Dios nueſtro Señor an padecido i padeceran haſta el fin de los ſiglos, an experimentado i experimentaran ſingulares ſocorros i favores, para poder tener conſtancia en ſus martirios; i fue caſo egemplar de eficaciſſima enſeñança, para todos los fieles, conocer que padecio tan de veras, i tan ſin mez-

cla de alivio, ni consuelo el Hijo natural de Dios Iesu Cristo Redentor i Señor nuestro, para que los que padeciessen en esta vida algunos males no entiendan que los deja la divina providencia de su mano, pues a Cristo nuestro Señor, q̃ era de su eterno Padre tan amado, lo dejò en el fuego de la mayor tribulacion q̃ jamas hōbre alguno padecio en esta vida, sin ser por esso poco querido i estimado del Señor q̃ lo dejò padecer i que tā to antes fue amado por excelēcia cō la ternura de su infinito amor.

El quinto i ultimo intēto fue enseñarnos N.S. Iesu Cristo, q̃ en el estado de la mayor tribulaciō (q̃ es principalmente el q̃ se experimenta en la ora de la muerte) a de ser el unico presidio de todos los q̃ muerē, la oraciō en la qual se puede usar de endechas amorosas, cual de hijos q̃ pidē remedio de sus males a sus padres para alcāçar consuelo en la tribulaciō mayor, i ense-

enseñonos tambien Iesu Cristo nues tro Señor en usar de estas palabras de David, la estimacion que devemos hazer de los sagrados Salmos, dictados a David por el Spiritu Santo, para enriquecer con ellos los cantos tristes i alegres de su Iglesia. I añade a estas consideraciones otra mui piadosa Lorenço Iustiniano, diziendo, que Cristo nuestro Señor pretẽdio alcançar de su eterno Padre padecer aun mayor del que experimẽtava; lo qual le parece a este piadoso varon, que se confirma bien, con lo q̃ prosiguio Cristo nuestro Señor en la Cruz despues de esta lamentacion, diziendo, que tenia sed, que dize este Autor, que se deve entender que la tuvo su Magestad divina no solo de agua, sino tambien de mayor padecer, por mas enriquecernos. Bendito i glorificado seais Señor Redentor mio de mi alma, que tantos bienes, i de tantas maneras i con tan efi-

Laurentius Iustinianus de triumphali Christi agone, ca. 19.

caz

caz aplicacion comunicasteis a vuestros fieles tan sin merecimiento suyo, sino por sola la inmensa dignaciō de vuestra gracia.

CONSIDERACION DVODECIMA. *de la quinta palabra que nuestro Señor Iesu Christo dijo en la Cruz.*



ADMIRABLES MOTIvos dà a la consideracion de los fieles de la Iglesia Cristiana, la quinta palabra que nuestro Señor Iesu Cristo dijo en la Cruz, quando dijo; *Tengo sed*; la qual con ser tan breve, contiene fecundissimos sentidos, i lo que por ella significa, obliga agrande estimacion i aprecio: i para explicacion de ella, es necessario acompañarla de las

las que el Evangelista san Iuan refiere, que dijo Cristo nuestro Señor antes i despues de esta clausula, que son estas. *Despues sabiendo Iesus que avian llegado las cosas a su cumplimiento, para que lo llegara tambien el de todo lo escrito dijo, tengo sed i avia alli un vaso lleno de vinagre, i ellos sobreponiendo una esponja llena de vinagre, o ligandola a una asta o caña con yerva de hisopo* (como lo dize otro Euãgelista) *se lo ofrecieron i pusieron en la boca.* El sentido i significaciõ desta clausula, en q̃ se cõtiene la quinta palabra que nuestro Señor Iesu Cristo dijo en la Cruz, es que queriendo nuestro Señor Iesus cumplir con efecto todo lo que los Profetas, inspirados por el Spiritu Santo avian escrito del discurso de su vida i muerte (lo qual todo estava ya cumplido faltando solo lo que el Profeta Rei David dijo que con vinagre avian de mitigar su sed) para que se cumpliera la experiencia de esta penalidad que le faltava por pasar

Ioann. c. 19. postea sciens Iesus quia omnia consũmata sunt, ut consũmaret scriptura dixit, sitio, vas ergo erat positum, aceto plenũ accep- ohisopo circumponẽtes obtulerunt ori eius.

con

caz aplicacion comunicaſteis a vueſtros fieles tan ſin merecimiento ſuyo, ſino por ſola la inmenſa dignaciō de vueſtra gracia.

CONSIDERACION DVODECIMA. *de la quinta palabra que nueſtro Señor Ieſu Chriſto dijo en la Cruz.*



ADMIRABLES Motivos dà a la conſideracion de los fieles de la Igleſia Cristiana, la quinta palabra que nueſtro Señor Ieſu Criſto dijo en la Cruz, quando dijo; *Tengo ſed*; la qual con ſer tan breve, contiene fecundiſſimos ſentidos, i lo que por ella ſignifica, obliga a grande eſtimacion i aprecio: i para explicacion de ella, es neceſſario acompañarla de

las

las que el Evangelista san Iuan refiere, que dijo Cristo nuestro Señor antes i despues de esta clausula, que son estas. *Despues sabiendo Iesus que avian llegado las cosas a su cumplimiento, para que lo llegara tambien el de todo lo escrito dijo, tengo sed i avia alli un vaso lleno de vinagre, i ellos sobreponiendo una esponja llena de vinagre, o ligandola a una asta o caña con yerva de hisopo* (como lo dize otro Euāgelista) *se lo ofrecieron i pusieron en la boca.* El sentido i significaciō desta clausula, en q̃ se cō tiene la quinta palabra que nuestro Señor Iesu Cristo dijo en la Cruz, es que queriendo nuestro Señor Iesus cumplir con efecto todo lo que los Profetas, inspirados por el Spiritu Santo avian escrito del discurso de su vida i muerte (lo qual todo estava ya cumplido faltando solo lo que el Profeta Rei David dijo que con vinagre avian de mitigar su sed) para que se cumpliera la experiencia de esta penalidad que le faltava por pasar

Ioann. c. 19. postea sciens Iesus quia omnia consūmata sunt, ut consūmaret scriptura dixit, sitio, vas ergo erat positum, aceto plenū accepo hisopo circumponētes obtulerunt ori eius.

con las demas, dijo ſu Mageſtad divina que tenia ſed i dijolo con clara i alta voz, pues uno de los ſoldados que lo oyò corriò luego a ofrecerle la eſponja mojada en vinagre, i ſe deja entender que uvo diſtancia baſtante para correr deſde dõde eſtava, haſta donde tomò la eſponja, por que no pudiera oir el ſoldado, la voz de Criſto nueſtro Señor(mayormente en ſitio ocupado con tanto tumulto de gẽte) ſino digera eſta palabra nueſtro Señor en clara i alta voz; tambien ſe deja entẽder, que eſte ſoldado que ofreciò la eſponja de vinagre a Criſto nueſtro Señor, no ſolo pretendio moleſtarlo con la amargura i azedia de aquella bebida, ſino juntamente ahelearlo i afrentarlo, diziendole quando le dio la eſponja de vinagre (como lo dize el Evangeliſta ſan Lucas) ſi tu eres Rei de los Iudios ſalvate ati miſmo.

Luc. ca. 23. illudebãt autem ei milites accedẽtes & accetũ ofercentes ei, dicentes ſi tu es Rex Iudæorum ſalvu te fac.

Tambien ſea de advertir que dizẽ

los

los Evangeliſtas ſan Mateo i ſan Mar
cos, que quando nueſtro Señor Ieſu
Criſto acabò de dezir. *Tengo ſed*; dijo
antes de eſto, *Dios mio, Dios mio, como
me as deſamparado?* como ſe vee, en que
a eſto reſpondieron algunos, a Elias
llama eſte, i luego otro corriendo a
donde eſtava preparado el vaſo de vi
nagre (que refiere ſan Iuan que eſta-
va alli diſpueſto) ſe lo ofrecio a Ieſu
Criſto Señor nueſtro para que bebie
ra (ſegun acoſtumbravan ofrecerlo
los Iudios alos que crucificavan (pa-
ra que bebiendolo ſedientos murieſ
ſen mas aprieſa, i con eſto a horraran
los miniſtros i verdugos la dilacion
del tiempo que pudieran tardar los
crucificados en morir, i ellos en guar
darlos mientras no eſpiravan) i por
eſto eſte ſoldado hinchendo la eſpõ-
ja del vinagre que alli eſtava para ſo-
lo eſte efecto ſe lo ofrecio a Ieſu Criſ
to nueſtro Señor, i lo que callaron
ſan Mateo i S. Marcos, lo dijo S. Iuan

(que eſcrivio ſu Evangelio deſpues de los demas) que fue q̃ quãdo acabò de dezir Ieſu Criſto nueſtro Señor a ſu Padre ſoberano, la palabra de como lo avia deſamparado, proſiguio ſu Mageſtad divina ſu oracion diziẽdo luego. *Tengo ſed*; (i eſto fue lo que le dio motivo al ſoldado aque corriera a ofrecerle la eſponja de vinagre) por que ſi ſan Iuan no hiziera menciõ de que dijo Ieſu Criſto nueſtro biẽ que tenia ſed, no ſe entendia bien la cauſa que tuvo el ſoldado (que lo oyò clamar a ſu Padre) para moverſe a ofrecerle la bebida de vinagre, i aſſi el moverſe a ofrecerſela fue (como queda dicho) porque eſte ſoldado no ſolo oyò el primer clamor de lamentarſe Criſto nueſtro Señor del deſamparo de ſu Padre, ſino tambiẽ porque oyò la palabra que dijo deſpues de ella diziendo. *Tengo ſed*; i lo que refiere el texto Evangelico de que algunos de los que en el Calvario eſtavan, digeron al

al que ofrecio la esponja de vinagre a Cristo nuestro Señor, deja veamos si viene Elias a librarlo, fue porque como el vinagre que le dava a beber podia obrar aceleracion en su muerte, i ellos ignorando la significacion propia dela palabra Hebrea de esta lamẽtacion la entendieron por solo sonido de la voz creyendo que Cristo nuestro Señor (que llamava a Dios su Padre cõ la voz dela palabra Hebrea Eli) llamava a Elias, por esto quisieron impedir al que le ofreciò la esponja de vinagre, por que no ocasionará a Cristo nuestro Señor, dandosela, a que muriera mas presto bebiẽdo esta bebida, sino que aguardaran a ver si venia Elias a librarlo de la Cruz en que estava.

Tambien se a de advertir, que de todo el egercito de tormentos i dolores intensissimos que Iesu Christo nuestro Señor padecio por nosotros solo de dos parece se quejò, i mostrò

J.HZÑ.

ſentirlos ſu Mageſtad divina, el uno fue el de la triſteza, i el otro el de la ſed, el uno fue dolor de el Alma, i el otro del cuerpo i ambos fueron ocultos que no pudieran entenderſe quan grandes fueron, i quanto atormentaron ſi el miſmo Señor que los experimentò no lo manifeſtará con palabras tan claras, para obligar con eſto mas, el agradecimiento i la memoria de ſus fieles, porque como todos los demas tormentos que padecio ſu Mageſtad divina fueron exteriores, ſin referirſe pudieron bien dejarſe conocer, mas como los dolores procedidos de la triſteza i de la ſed, fueron dolores interiores i invisibles, ſino los declarará el miſmo Señor que los padecio, no pudiera aprehenderſe ni entenderſe quan incomportables fuerõ, por eſto el miſmo Señor q̃ los eſtava padeciendo los manifeſtò; i preſupueſtos eſtos advertimientos reſta dezir en la conſidera-

cion

cion de eſta palabra quinta que Criſto nueſtro Señor dijo en la Cruz; (*Tengo ſed*) quan grande tormento es el de la ſed, de el qual da buen teſtimonio el Spiritu Santo en las divinas letras, donde dize el Profeta Iſaias los muchos que del tormento de la ſed llegaron a morir, i el Profeta Geremias dize, que amenaza la Mageſtad divina alos Moabitas el mal intolerable de la ſed, por caſtigo de grandes pecados; i el ſanto Iob, aplica al pecado del hipochrita el caſtigo intolerable de la ſed, i no ſolo la luz de las divinas letras da a conocer, quan grãde tormẽto es el de la ſed, ſino tãbien la filoſofia natural enſeña que quando por alguna cauſa o violencia ſucede encenderſe con exceſo el calor natural, que es el que haze poderoſa guerra al temperamento del humido radical con cuya conſervaciõ ſe ſuſtenta la vida corporal i con cuya deſtemplança o encendimiento

Iſaiç.ca.50. nobiles eorũ interierunt fame, & multitudo eius ſiti exaruit. Hierem. c.8 in die illa deficient Virgines pulchræ & adoleſcentes in ſiti. Oſeç.c.8. ſtatuam eam velut terram inviam, & interficiam eam ſiti. Iob.cap.18. exardeſcet in eum ſitis.

que ſuele proceder de varias cauſas
ſe engendra la ſed, que llega a poder
crecer tanto, que cauſe tormento in-
tolerable, i que apriete mas que el
mal de la hambre canina. Dize de eſ-
to Galeno, que la ſed ardiente aprie-
ta demanera, que engendra deſeſpe-
racion i puede cauſar la muerte: ſien-
do pues eſta verdad enſeñada por el
Spiritu Santo, i por la filoſofia natu-
ral, i por larga experiencia; i ſiendo
las cauſas que engendraron la ſed de
Jeſu Criſto nueſtro Señor, tantas i
tan eficaces i violentas, como ſe pue-
de conſiderar de lo que padecio ſu
Mageſtad divina deſde ſu priſion haſ-
ta llegar a las ultimas oras de ſu vida
con tantos canſancios i deſvelos i ago-
nias, i con un ſudor de ſangre i con la
que en tan copioſa abundancia ſaca-
ron de ſu cuerpo los açotes (nunca
tantos ni tan crueles) i las eſpinas de
una corona dos vezes aſentada en la
cabeça, i la triſteza intenſiſſima que

ſeca los gueſſos miſmos , i el deſan-
gramiento que cauſaron los açotes i
eſpinas i los clavos de las manos i los
pies ; que tal pudo llegar a ſer la ſed
originida de todas eſtas cauſas , ſino
una ſed que ſe hizo ſentir intolerable
mente, aunque la padecio el que mas
ſupo ſufrir de quantos jamas la natu
raleza conocio; ſed de que pudo de-
zir el Profeta David en nombre del
Señor que la ſufrio , que ſe ſecò con
ella (qual la teja de barro que ſe recue
ze en horno ardiente) la vida corpo-
ral del unigenito de Dios, hecho hō-
bre por ſalvarnos.

Pſ. 21. factū eſt cor meū tamquam ce raliqueſcens in medio vē tris mei aruit tamquam teſta virtus mea & lingua mea adhęſit faucibus meis.

O ſed con que el coraçon que dio
ſpiritus de vida, alq̃es vida de las vidas
ſe conſumio i ſe deshizo qual la cera
junto al fuego! o ſed intolerable, que
cauſaſte que ſe pegaſe la lengua al pa
ladar del que da ſer i vida a las cria-
turas! O ſed digna de ſer entendida i
bien manifeſtada al mundo, para que
de ella aya memoria eternamente , i

eſtimacion i aprecio incomparable; baſte dezirdeel mal intolerable de la ſed, que para ſignificar Ieſu Criſto nueſtro Señor, las penas del infierno introdujo ſu Mageſtad divina la ſed de un condenado a aquel lugar en la parabola que refiere ſan Lucas de el rico avariento el qual pidio ſiquie ra una gota de agua para poder miti- gar la ſed que le cauſavan los tormé- tos infernales. O Señor de los ſeño- res, cuyo divino ſpiritu en la creació del mundo anduvo por las aguas dan doles ſer i fecundidad i movimiento o Señor que eres fuente de aguas vi- vas (que dan el ſalto de la virtud de ſu corriēte, haſta llegar al Reino ce leſtial donde ſe vive vida eterna) a cu ya ſed falto quien con una gota de agua latemplará, quien te ſabra Se- ñor alabar i engrandecer por tanto como por amor nueſtro padeciſte? bendigante Señor las miſmas obras tuyas, i paſmen de admiracion todas

tus criaturas ; i tu Alma mia aviva tus ſentidos procurando entender algo de lo muncho que tu Señor i Redentor te enſeña de ſu amor en eſta ſed que padecio porti.

Eſta ſed natural de Criſto nueſtro Señor, ſe acompañô de otra ſed ſpiritual de ſu animo que fue una ſed i un deſeo anſioſiſſimo del biẽ de nueſtra ſalvacion, i de que ſe multiplicará el numero de los que la divina gracia avia de hazer participantes de ella, i por eſto tuvo tambien exceſivo deſeo de padecer mucho mas de lo que padecio; i eſta ſed del bien de las Almas i del aumento de la gloria de ſu eterno Padre, juntamente con el conocimiento que tuvo Criſto nueſtro Señor de nueſtra ingratitud, i de los innumerables redimidos que de tan grande beneficio no avian de querer aprovecharſe, fue lo que mas entriſteciò i llenò de congojas ſu ſantiſſima Alma, i como en el eſpacio de

las tres oras que eſtuvo Ieſu Criſto nueſtro Señor crucificado aprehendio ſu Alma con ſu ciencia incomparable, todos los males de aquellos a quien con tan ardiente caridad amava, i todas las injurias que a Dios ſu Padre i Señor nueſtro avia de hazer la ingratitud humana, i ſe juntò con eſto eſtar ſu ſacroſanto cuerpo en la mayor altura de experiencia de dolores i amarguras que es poſible entenderſe; pudo mui bien dezir el miſmo Señor (ſegun lo refiere el Evangeliſta ſan Lucas) que en el tiempo en que eſtuvo crucificado en el Calvario ſe avian de perfecionar, i llegar al ultimo eſtremo de toda conſumacion i cumplimiento los colmos inexplicables de todas las aflicciones de animo i de todas las calamidades corporales que los Profetas anunciaron que avia de padecer ſu Mageſtad divina a manos de los hombres en el tiem-

Luc.c.18, ecce aſcendimus hieroſolimam, & cõſummabantur omnia quę ſcripta ſunt per Prophetas de filio homini.

tiempo de ſu vida mortal, o Señor de mi vida que de nueſtro bien tuviſte tanta ſed i que por el te ofreciſte a tan terrible padecer con tales exceſos de amor i de paciencia, mitiga o amador liberaliſſimo por la grandeza de tu divino ſer, i por lo que con tan ardiente ſed nos mereciſte, el ardor pernicioſo de la deſordenada ſed que los hombres tenemos de bienes aparentes de eſta vida que tanto nos traſtornan los ſentidos, para tener mejor diſpoſicion con que ſentir la ſaludable ſed i anſias de amarte i de ſervirte i de agradarte pues tanto lo mereces Señor nueſtro, pues tanto lo devemos, por tantos i tan inmenſos beneficios de eſas divinas manos recibidos.

(.?.)

CONSIDERACION DECIMA

tercia dela quinta palabra que nuestro Señor Iesu Christo dijo en la Cruz.



VEGO QVE LE VVIERON dado a Iesu Cristo nuestro Señor el vinagre aheleado con la mistura de la mirra i de la hiel que le dieron para refrigerio desu sed ique gustandolo no lo quiso beber por nosentir amortiguados sus dolores; sino tã vivos i sin mistura de alivio como quiso sentirlos i padecerlos, dize el Evangalista san Iuan que dijo su Magestad divina. *Todo esta cumplido*; Esta palabra tan breve en letras es compẽdiosa de admirables sentidos, porque como el Señor que la dijo, es sabiduria eterna, pudo su Magestad divina en aquella ora con tan breve palabra ha-

Ps.21. insiti mea pota verunt me acceto.

Mat.cap.27 & dederunt ei vinum bibere cum felle mixtum.

Ioann.c.19. consumatum est.

hablar con ſu Padre eterno i con los Angeles, i con los hombres, i con los demonios, i con el tiempo, i con la eternidad, i eſto ſe ira moſtrando por ſu orden. Hablò pues lo primero Criſto nueſtro Señor con ſu Padre ſoberano, porque de dos partes que tuvo la obligacion de ſu oficio de Redentor del linage humano (que la una fue con ſu predicaciõ dar al mundo a conocer a ſu Padre Dios i Señor nueſtro, para que ſupieſſen los hõbres caminar en eſta vida por el camino de la verdad; i la otra el padecer a manos de los hombres por ſu redencion incomportables penas i dolores) cumplio ſu Mageſtad divina admirablemente eſtas partes de eſta obligacion i ſe conſumaron de ſu ultima perfeccion quando dijo en la Cruz eſta palabra; *Todo eſtà cumplido;* Porque la noche antes de el dia de ſu muerte deſpidiendoſe de ſus dicipulos hablando con ſu Padre ſoberano

Ioann.c.17. opus consumavi, quod dedisti mihi ut facerẽ manifestavi nomentuum hominibus.

le dijo, que avia acabado cõ cumplida perfeccion, la primera parte de la obligacion de su oficio de Redẽtor q̃ fue dar a conocer a los hõbres su nõbre (esto es) su ser, i sus infinitas perfecciones con admirables doctrinas i divinas parabolas i con clarissima redargucion de los engaños, i con la manifestacion de la verdad: i la segunda parte que era la de padecer acerbissimos tormentos, tambien se acabò de perfecionar, quando dijo su Magestad divina esta palabra, porque la ultima penalidad i amargura que le quedò por padecer antes de espirar (que fue la de la bebida del vinagre a heleado) esta avia acabado de recebir entonces, i con ella se consumò todo el colmo de sus innumerables amarguras i intensissimos dolores; i assi diziendo Iesu Cristo nuestro Señor en esta ora; *Todo està cumplido*, Hablò en esta palabra con su Padre soberano protestando el ultimo acto i cũpli-

plimiento de ſu obediencia, i la entera ſatisfaciõ que avia dado delas obligaciones de Redentor (que le encargo ſu divina bondad) en beneficio de los hombres, padeciendo por ellos todo lo que la Mageſtad divina determinò que padeciera.

Tambien ſe prueva que Criſto nueſtro Señor quando dijo eſta palabra hablò con los ſpiritus de el Cielo, porque en aquella ora eſtavan todos contemplando con profundiſſima admiracion, el exceſſo del amor del Padre de las miſericordias que por la redencion del eſclavo entregò a ſu propio Hijo a muerte tan terrible, i como los ſpiritus Angelicos eſtavã detenidos, por divina ordenaciõ para que no hizierã demoſtracion alguna en ſervicio i obſequio de Criſto nueſtro Señor (Rei de la gloria i Señor ſuyo i nueſtro) quando ſu Mageſtad divina dijo que todo eſtava ya cumplido i acabado, hablò tambien con

Paulus. ad Rom. propio filio ſuo non pepercit, ſed pro nobis omnibus tradidit Illum.
Et divus Gregor. in benedictione cerei Paſchalis o mira dilectionis dignatio ut ſervũ redimires, filium tradidiſti.

los Angeles ſignificandoles, que aun
que en aquella hora parecio que que
dò vencido deſus perſeguidores(por
que quiſo ſufrir la muerte que le die
ron)no lo quedò, ſino antes verdade
ro vencedor, porque todos los fuer-
tes encuentros de batalla que le tu-
vieron armados ſus contrarios, eſta-
van ya vencidos i acabados, ſin poder
ellos obrar ya mas en odio ſuyo, y q̃
aquella penalidad de la bebida ahele
ada(que fue la ultima que el Padre ſo
berano determino que padeciera a
que ſe ſiguio luego la muerte natural
de ſu vida mortal)ocaſionò que lue-
go en aquel punto,ſin dilacion algu-
na aprehendiera ſu ſacroſanta Alma,
la corona de ſu connatural devida
gloria, i la celebracion de ſu trofeo,i
la egecucion delos grãdes obſequios
que los ſpiritus celeſtiales deſſearon
hazer en ſervicio de ſu Rei i Señor
dela gloria;alos quales parece que cõ
bidò Ieſu Criſto nueſtro Señor, i que
les

les diolicencia para que començaran a egercitarlos todos, diziẽdoles que tenia cumplidas todas las obligaciones de ſu oficio dedar luz iconocimiẽto de ſu Padre ſoberano, i de amador i Redentor de los hombres; porque en acabando de dezir que eſtava ya cumplido todo, i deeſpirar i morir (que todo fue conſecutivamente) ſe ſiguio luego triunfar con infinita gloria del mũdo, i de toda ſu malicia idel poder del demonio i de la muerte; i aſſi de la manera que quando ſu Mageſtad divina acabò el ayuno que tuvo en el deſierto por eſpacio de quarenta dias continuos(dejando vencido a Satanas qua pretendiò tentarlo, iprovar el valor de ſu virtud divina) dize el Evãgeliſta ſan Mateo que luego llegarõ coros de Angeles a ſervir i recrear con regalos i obſequios, a ſu legitimo Señor, aſſi i mejor en la ocaſion preſente acabada la vida(que ſugetò ſu Mageſtad divina a padecer i

morir por redimirnos) se siguio quedar luego glorioso triunfador, i hallarse los Angeles libres para mostrar su amor i reverencia, en obsequio de el comun Señor de todos, cantandole glorias i sublimes alabanças como a divino enamorado i vencedor.

Tambien se muestra que quando Cristo nuestro Señor dijo esta palabra. *Todo esta cumplido*; hablò con los hombres de los siglos de la lei natural i escrita, significãdoles que lo que en figuras i sombras avia representado i anũciado la lei natural en todos sus sacrificios, i la escrita en los ritos legales de sus ceremonias, i quanto avian anunciado los Profetas, i enseñado el divino precursor (que como lucero previno la venida del sol) amonestandoles que ya vivia entre ellos el prometido i deseado iesperado biẽ del mundo, todo se avia ya cumplido con su venida dichosissima, i que todo el cumplimiento de su oficio de

Redentor en beneficio de los hombres, estava ya quanto era de parte de Dios i de su hijo hecho hombre perfecionado i acabado;i a los hombres que despues se siguieron,i an de seguirse hasta el fin de los siglos, les hablo tambien Cristo nuestro Señor quãdo dijo esta palabra. *Todo està cumplido*;i les hizo con ella una amonestacion perpetua i saludable enseñandoles i apercibiẽdoles que el Señor que cumplio con tanta perfeccion,i entero cumplimiento todas las cosas grãdes i admirables, i tambien las mui particulares que avian anunciado los Profetas de el proceder de su vida mortal desde su nacimiento en el pesebre hasta morir en la Cruz entre ladrones; este mismo Señor a de dar otro tal no menos caval i perfecto cũplimiento a todo lo que su sagrado Evangelio a enseñado i anunciado que a de verse en los tiempos venideros del fin delmundo, i en los suces-

ſos tremendos de la eternidad; todo lo qual a de cumplirſe con la miſma verdad, i infalibilidad, i con un eſtablecimiento eterno i invariable, aſi de gloria bienaventurada para los juſtos, como tambiẽ de incomportabiliſſimos tormentos en ardores de fuego inapagable con duracion eterna, para los triſtes pecadores.

Habló tambien Ieſu Criſto nueſtro Señor, quando ſu Mageſtad divina dijo eſta palabra, *Todo eſta cumplido*; con los ſpiritus de perdicion que tratan continuamẽte de infeſtar i poner lazos de ruina a todos los nacidos a los quales ſignificò ſu Mageſtad divina en eſta palabra, que aquella antigua permiſſion divina que los dejava obrar tan libremente en daño de los hombres, i que tambiẽ les dio mano para que la pudieran eſtender por medio de ſus miniſtros (incitandolos con fuertes ſugeſtiones) haſta llegar a quebrantar con tormentos i muer-

Lucç. ca. 22. hęc eſt eũ hora veſtra & poteſtas tenebrarum.

te

te su vida mortal humana; que ya este poder suyo se acabò, i que ya aviã cumplido todo el oficio de su pestifera malicia, como tambien avia acabado nuestro Señor i Redentor la invissible batalla en que su Mageſtad divina avia entrado, contra toda su malicia i poder infernal, sin aver querido usar de el de su virtud divina, sino solo vestido de la flaqueza de nuestra humanidad (como lo ponderò mui bien el glorioso san Leon Papa) i que despues de averlo herido con el veneno de su malignidad, avian perdido i acabadoseles las fuerças, i todas las industrias de sus armas (qual la pierde la aveja quando lastima cõ las de su aguijon) i que ya no le herian mas con ellas, porque vencio cõ glorioso vencimiento ala muerte (cõ que lo procuraron acabar) para que mas no fuera muerte de los hombres i que como lo dijo el Profeta santo Oseas a la muerte con todos sus fe-

S. Le o. serm 1, dum omnipotens Deus cum sævissimo hoste, nõ in sua maiestate sed in nostra congreditur humilitate,

Osseç. c. 23 de manu mortis liberabo eos de morte redimam eos ero mors tua, o mors morsus tuus ero inferne.

quaces i cõſortes, daria ſu Mageſtad divina un poder invencible, paraque con propiedades de vida (en no acabarſe ni poder tener fin) los eſtuvieſe atormentando eternamente, i que como glorioſo vencedor i triũfador deſpojaria aquelſeno del infierno, que fue guarda i depoſito de las almas de los juſtos , a los quales les abriria las puertas del Cielo i dela gloria, i aquã tos con ſu divina gracia deſpues quiſieſſen conquiſtarlo i ganarlo con ſu fè acompañada de obras conformes aſus leyes ſantiſſimas.

Tambien ſe mueſtra que quando Criſto nueſtro Señor dijo eſta palabra. *Todo eſtà cumplido*; Hablò ſu Mageſtad divina con el tiempo , porque el fin principal para que ſe hizo el tiempo (que fue para que en el gozará el mundo la venida del comun Redentor de los hombres) eſe eſtava cũplido, porque en la ultima penalidad que Criſto nueſtro Señor ſintio en

la Cruz, con el vinagre aheleado que le ofrecieron por bebida de refrigerio de ſu ſed (aque ſe ſiguio luego eſpirar) ſe cumplio i perficionò toda la obra de nueſtra redencion, i ya el tiẽpo no tuvo mas que ver ni que eſperar, ni prometerſe; porque como lo dize el Apoſtol ſan Pablo, el Señor que decindio de el Cielo para llenar lo i enriquecerlo i hermoſearlo todo, fue el miſmo que a el bolvio glorioſo triunfador, i dejò en eſte mundo inſtituidos i ordenados, a unos por Apoſtoles, a otros por Profetas, a otros por Evangeliſtas, a otros por paſtores i Doctores para la conſumaciõ perfecta de el edificio de ſu Igleſia, en que dejò todas las coſas perfectamente eſtablecidas i ordenadas haſta que llegue la bienaventurada ora en que los dichoſiſſimos predeſtinados, con igual fè i amor i luz de conocimiento de el Hijo verdadero de Dios nueſtro Señor (en eſtado de

Paulus. ad Epheſiòs ca. 4. qui deſcendit ipſe eſt & qui aſcendit ſuper omnes celos ut impleret omnia & ipſe dedit quoſdam quidem Apoſtolos quoſdam autem Prophetas, alios vero Evangeliſtas, alios autem paſtores & Doctores. ad conſumationem ſanctorum in opus miniſterii in ædificatione corporis Criſti donec occurramus omnes in unitatem fidei & agnitionis filii Dei in virũ perfectũ in menſurã ętatis plenitudinis Criſti.

varones perfectos i de la edad de vida
que tuvo ſu Mageſtad divina quãdo
vivio vida mortal entre los hõbres)
ſalgan a recebir a eſte ſupremo Señor
nueſtro, que a de venir a concluir el
govierno de las coſas de el tiempo, i
dejar aſentadas las de el eſtado inva-
riable de las de la eternidad, paraq̃ mié
tras no llega el fin del mundo, tengan
los hombres perfecto conocimiento
de Dios Ieſus, que es el conſubſtan-
cial Hijo de Dios hecho hombre, i el
reſplandor i figura expreſa viva i natu
ral de la ſuſtancia divina de ſu Padre
Dios i Señor nueſtro, que es en lo
que conſiſte (como el miſmo Señor
lo dijo por ſan Iuan ſu Evangeliſta)
toda nueſtra bienavẽturança i glorio
ſa vida eterna.

Hablò tambien Ieſu Criſto Señor
nueſtro, en eſta palabra que dijo en
la Cruz. *Todo eſtà cumplido*; con la eter
nidad, cuyas puertas de vida, i vida
bienaventurada (como lo cãta la Igle

sia) estavan antes de la muerte de Cristo nuestro Señor inconquistable mente fuertes i cerradas, para todo el linage de los hombres, las quales se abrieron patentes para todos los justos con la muerte de Cristo Señor nuestro, por lo qual la eternidad recibio el mayor bien i fruto i el mas principal fin de que era capaz, i assi se verifica que esta palabra de Cristo nuestro Señor, *En que dijo que todo estava ya cumplido*; encierra en si sentidos fecundissimos, hablando su Magestad divina en ella, i con ella (como se a dicho) con su Padre soberano, con los Angeles, con los hombres, con los demonios, i con el tiempo i con la eternidad. I concluyo la consideraciõ de esta sesta palabra con lo que dijo el glorioso Doctor san Agustin avisando a todos los Christianos, que advirtamos que el Señor q̃ dio tan entero cumplimiento, a todo lo que anunciaron los Profetas de su primera venida

Deus quipes unigenitum tuum æternitatis nobis aditum, de victa morte reserasti.

August. in Ps, 76. sicut usq; ad hodiernam diẽ omnia advenerunt, sic & quæ restant advẽtura sũt timeamus diem iudicii, venturus est dominus oniũ venit humilis veniet excelsus..

nida almundo, dara tambien otro tal i tan perfecto cumplimiento, alo que esta profetizado que a de suceder, i verse en los tiempos de la segunda venida de este Señor ajuzgar a los vivos i a los muertos; temamos la venida de el supremo Señor de todas las criaturas, porque el que en la vez primera vino tan humilde, en la segunda a de venir con grande Magestad i gloria. O Señor de mi Alma, cõ quã perfeccion a cũplido vuestra bondad inmensa, quanto fue necessario, i superabundò, inefablemente al precio necessario de nuestra redencion, para que todos lograssemos el fruto de ella, en que consiste nuestra bienaventurança, dad Señor ami Alma por quiẽ sois, q̃ sepa de su parte cũplir lo q̃ deve hazer para salvarse, supliendo vuestra clemẽcia las mẽguas grãdes q̃ todos tenemos en procurar lo q̃ tã to nos importa; dad ami Alma socorros eficaces cõ q̃ deveras se cõvierta

a amar i ſervir aquiẽ ſe deve toda ren dida i a herrojada en priſiones de amor i obediencia, como al que ſe ve redimida i comprada con el precio ineſtimable de tan coſtoſa redẽcion.

CONSIDERACION DECIMA *quarta dela ultima palabra que nueſtro Señor Ieſu Chriſto dijo en la Cruz.*



EN La Vltima Palabra, que N. Señor Ieſu Criſto dijo en la Cruz que es eſta; *Padre en tus manos encomiendo mi ſpiritu* (que la refiere ſolo el Evangeliſta ſan Lucas) ai que conſiderar, lo primero de que accidẽtes, o circunſtancias ſe acompañò eſta palabra, lo ſegundo el ſentido propio i literal de ella, lo tercero los intentos altiſſimos que en ſi comprehẽde, lo quarto i ultimo el exemplo de

imitacion que Iesu Cristo nuestro Señor, dio en ella a sus fieles. I quanto a lo primero, que es entender los accidentes i circunstancias con que dijo su Magestad divina estas palabras, consta del sagrado Evangelio que la primera fue, el clamor de alta voz, que mostrò (no oscuramente) la virtud escondida de su divinidad, que la alcançarõ a conocer el centuriõ i los q̃ cõ el estavã, no solo cõ la luz natural sino tambiẽ cõ algun socorro de luz sobrenatural, de quiẽ dize el Evãgelista S. Marcos q̃ viẽdo q̃ Cristo N.S. al tiẽpo de morir clamò cõ voz tã alta, juzgaron que tanta valentia de aliento en el morir, no la podia aver en hombre solo humano, sino en quien tuviesse escondida en el ser humano alguna virtud divina de Hijo de Dios; i de esta primera circunstancia dan testimonio los Evangelistas san Mateo i san Marcos. La segunda circunstancia fue la de las

Math.ca.27 Marc.ca.16 vidẽs autem Centurio & qui cum eo erãt quia sic clamãs expirasset timuerant valde dicentes vere hic homo filius Dei erat.

las lagrimas con que Cristo nuestro Señor acompañò estas palabras (las quales procedieron dela tristeza profunda de su Alma) i de estas lagrimas da testimonio el Apostol san Pablo, i tambien una Revelació de santa Brigida. Otra tercera circunstancia fue un temblor i estremecimiento de su cuerpo, elqual dio mui bien a entender los tormentos i dolores incomportablemente grandes i intensissimos que entonces padecio Iesu Cristo Señor nuestro, i de este temblor de su sagrado cuerpo da testimonio la gloriosa santa Brigida en una de sus revelaciones.

Paulus. ad Hebr. c. 5. cũ clamore valido & lacrimis clamans exauditus est pro sua reverentia.

Lib. 4. revelat. c. 30. flebili voce & alta eximo pectore erecto capite oculis in celum directis & lacrimantibus clamabat ad Patrem.

Lib. 1. c. 10. apropinquãte autẽ morte eũ cor prę violentia dolorum rũperetur cor tũc omnia mẽbra cõtremuerũt & corpus eius.

Lo segundo que ai que considerar en estas ultimas palabras que Cristo nuestro Señor dijo enla Cruz, es, cual sea el propio i literal sentido de ellas) en esto ai que advertir que lo que nuestro Señor Iesu Cristo ofreciò ala proteccion i amparo de su Eterno Padre, no fue su Alma porque en quanto

to hombre tuvo firmissimo estable-
cimiento de participaciõ(en su gene
ro infinita)de todos los tesoros de la
gloria de su Padre desde elprimer ins
tante de su concepcion, i assi lo que
en estas palabras le encomendo a su
eterno Padre, solo fue su vida mortal
que en el tiempo en que las dijo se le
iva acabando; i aunque en la division
de su Alma i cuerpo, no se desunio el
verbo eterno i su divinidad ni del Al
ma mientras estuvo apartada de su
cuerpo, ni del cuerpo mientras estu-
vo apartada de su Alma, dividierõse
emperoreal i verdaderamente i con
efeto en su sacrosanta humanidad su
cuerpo i Alma, mediante la muerte
natural con que espirò en la Cruz, i
asi quando Iesu Cristo nuestro Señor
vio que ya se acercava su muerte,
i con ella la desunion de su Al-
ma i cuerpo, i el desamparo que
su Alma avia de hazer a su cuerpo,
i el trofeo que sus enemigos juz-
ga-

garian que aviã de alcançar en verlo muerto, entonces encomendò a ſu Padre eterno el ultimo ſpiritu i aliento de ſu vida mortal con lagrimas (procedidas del dolor i tormento incomportable que ſentia) ſuplicandole la breve reunion de ſu Alma i cuerpo paraque bolvieſe a vivir , no ya vidamortal, ſino inmortal glorioſa, comole era cõnatural por la union deſu humanidad al verbo eterno; i que eſte ſea el ſentido literal i propio de eſtas palabras, dejaſe conocer con mucha claridad, conſiderandoſe las que refiere de eſto el Apoſtol ſan Pablo, porque dezir el Apoſtol q̃ Ieſu Criſto nueſtro Señor rogò i ſuplicò al que podia librarlo dela muerte, i que fue oido en ſu oracion, por la reverencia i dignidad de ſu perſona, no puede ajuſtarſe a otro ſentido , ni verificarſe ſino deeſtas palabras ultimas q̃ Criſto nueſtro Señor dijo en la Cruz. porque dezir que rogò i ſuplicò al q̃

Paulus . ad Hebr. ca, 5. qui in diebus carnis ſuę preces ſuplicationes q; ad eum qui poſſit illum ſalvum facere a morte cum clamore valido & lacrimis offerens exauditus eſt pro ſua reverentia,

podia librarlo de la muerte i que fue
oido en ſu oracion, claro eſtà que no
puede dezirſe de la oracion del Guer
to, pues en ella no conſiguiò nueſtro
Señor Ieſu Criſto lo que pidio, *ſegun*
el afecto dela naturaleza ſẽſible, *ni lo*
pidio ſino con cumplida reſignacion
en la voluntad de ſu Padre, pidiendo
que eſa ſe cumplieſe i no la ſuya, i en
el Guerto no orò ſu Mageſtad divi-
na en alta voz, ſino en ſilencio lleno
de ſecretas congojas i agonias (que
ſolo ſe manifeſtaron en el ſudor de
ſãgre) i aſſi reſulta de eſto que lo que
en eſtas palabras ultimas, que dijo
Criſto nueſtro Señor en la Cruz, pi-
dio a ſu Padre ſoberano, ſolo *fue* la
reunion breve de ſu Alma cõ ſu cuer
po para q̃ reſtituidos ſu alma i cuerpo
a ſu perfecta uniõ entre ſi i a major vida
las dos partes eſenciales que compo
nian ſu ſacroſanta humanidad triun-
faſſen unidas en vida inmortal i glo-
rioſa de los dolores que eſtava entõ-

ces

ces padeciendo, i tambien de ſus mortales enemigos, i eſta fue la oracion que oyò ſu Padre ſoberano por la dignidad de la perſona de ſu Hijo i Señor nueſtro; i aſi en el breve eſpacio de tres dias menos algunas oras, reſtituyò el Padre ſoberano (admitiendo el ſacrificio de ſu Hijo, i la recomendacion que le hizo del ultimo ſpiritu i aliēto de ſu vida) el depoſito que eſpirando en la Cruz le hizo de ſu vida mortal concediendole mui brevemente ſu reſurreccion a mejor vida; i aſſi ſe reunieron con efecto aquella Alma ſantiſſima i ſu ſagrado cuerpo a ſu primera vida humana, no ya mortal ſino inmortal glorioſa, ſiendo levantada aquella humanidad ſacroſantiſſima, ala cumbre de mayor ſer i dignidad, que fue poſible, colocandola ſu Padre Dios i Señor nueſtro ala dieſtra de ſu virtud divina en lo primero de ſu omnipotencia i de ſu felicidad i de ſu gloria inacceſible.

Compruevase tambien la verdad de la explicacion de estas palabras (que dijo en la Cruz nuestro Señor Iesu Cristo) del contexto de las palabras del Salmo de David (de donde son, i las elegio su Magestad divina) en las quales hablò David con Dios en nombre de Cristo S.N. diziendo. *Tu me libraras del lazo en que quisierõ enredarme, porque tu eres mi protector, en tus manos encomiendo mi spiritu*; demanera que si habla David en persona de Cristo nuestro Señor, con esta confiança de que su Padre Dios era unico protector de todos sus caminos, i como tal avia de librarlo del lazo de la muerte con que quisieron los Iudios suprimir su nombre i borrarlo de las memorias de los hombres, claramente se sigue que lo que su magestad divina pidio a su eterno Padre en la oracion de estas ultimas palabras en la Cruz, fue la resurreccion de la vida que perdia ofreciendola en la Cruz,

Ps. 30. educes me de loquo hoc quẽ absconderũt mihi quoniã tu es protector meus, in manus tuas commendo spiritum meum.

mu-

muriendo por redimirnos;i esta espe rança le salio a Iesu Cristo nuestro Señor mui cierta, resucitando como resucitò al tercero dia, i assi se deja entender bien que lo que Cristo nuestro Señor encomendò a su eterno Padre espirando en la Cruz, no fue su Alma sino la vida natural de su sagrada humanidad.

Lo tercero, que ai que considerar en estas palabras ultimas que nuestro Señor Iesu Cristo dijo quando espirò en la Cruz, en razon de la grandeza de altissimos intentos que comprehēde, esta encomienda q̃ hizo de su spiritu a su Padre es, que como Cristo N. Señor estava en lo ultimo de la ignominia, invocò en alta voz el favor de Dios su Padre con nombre de Padre como de quien protestò siempre ser Hijo, usàdo en el fin de su vida de las palabras del Salmo de David, no diziendo como el Profeta, Señor en tus manos encomiendo mi spiritu, sino

usando de nombre de Padre, para que entendiessen sus enemigos, i conociese tambien el mundo todo, la inculpabilidad de su vida, pues quando estuvo en el abatimiēto del suplicio aque lo cōdenò Pilatos, llamò Padre suyo al Señor a quiē solo encomiēdā sus causas las criaturas quando estan desamparadas i afligidas : i tambien para que todos los que se hallarō a su muerte, i todos los del mundo entendiessen, que moria de su propia volūtad, el que pudo clamar en voz tan alta, causando tanto espanto al Centurion que entendio luego la virtud superior del milagro evidēte que se via en que el que estava tan desangrado i cercano ala muerte i ya para espirar (que es quando por la falta natural de spiritus vitales apenas se puede pronunciar una mui lenta voz ni aū resollar) entonces pudo Cristo nuestro Señor clamar en voz tan alta i tan valiente, i assi luego el Centurion con-

fessò (movido de esto) que era justo i era Hijo de Dios el que moria.

I quiso tambien Cristo nuestro Señor que entendiessen los hombres (a quien entonces redimia padeciendo dolores tan terribles) que no los padecia falto de vivo sentimiento de ellos, ni teniendo adormecidos sus sentidos con el efecto del vino mirrado que le dieron (i acostumbravā dar a los crucificados, para que menos los sintiessen) sino que los sintio no solo vivamente, sino tambien sin socorro alguno natural ni sobre natural, con que pudieran mitigarse; i quiso tambien Cristo nuestro Señor usar destas palabras del Salmo de David, para que reconociessen aquellos miserables Sacerdotes i letrados dela lei (que tan ciegos estavā en su conocimiento) que estava ya cumplida la Profecia de aquel Salmo de David, en que el Padre soberano le prometio a Cristo nuestro Señor

ſu Hijo, ſu proteccion divina i librar lo de la muerte, reſucitandolo mui brevemente a mejor vida: i para que de conocer eſto los quelo oian tomaſen algun motivo de arrepentirſe de ſu culpa, ya que de todo lo demas no ſe avian querido aprovechar para conocerlo, como les aprovecho a otros muchos que con el centurion lo reconocieron en aquella ocaſion, teniēdolo por juſto i ſanto i por Hijo de Dios, como lo dizen los Evangeliſtas ſan Marcos i ſan Lucas.

Marc. c. 15. videns autē Cēturio qui ex adverſo ſtabatquia ſic clamans expiraſſet ait, vere hic homo filius Deus erat.

Luc. c. 23. & omnis turba eorum qui ſimul aderant ad ſpectaculum iſtud & videbāt quę fiebant percutientes pectora ſua revertebantur,

Lo quarto i ultimo quedan aconſiderar, las ultimas palabras conque nueſtro Señor encomēdò en la Cruz ſu ſpiritu a ſu Padre ſoberano, es, el egemplo que como Maeſtro de vida nos dio ſu Mageſtad divina, paraque todos entendamos q̄ para la ora de la muerte (que es de tan grande neceſidad i aprieto) nos devemos prevenir con oraciō i lagrimas de grāde rendimiēto i humildad, para que el Señor

que

que entregò asu unigenito Hijo atal muerte por redimirnos de males infinitos, nos ampare i defienda en aquella ora terrible, del poder i acechanças de nuestros enemigos invisibles que solicitan siempre nuestra perdicion, i entonces con mayor vehemẽcia, porque en el ultimo instante de la vida mortal que se acaba con la muerte, i en el primero que se comiẽça de la vida inmortal, se determina para toda la eternidad el suceso de todos los que mueren, para que sean, o sumamente felices; o sumamente mal aventurados.

CONSIDERACION DECIMA *quinta del ultimo dolor, que sintio nuestro Señor Iesu Cristo quando espirò en la Cruz que fue el mayor de quantos padecio entoda su vida.*

QVANDO LO GRAVE cae de alto, deciende con natural i veloz movimiento, i quãto mas se acerca al centro

tanto lleva mayor impetu i fuerça, lo mesmo sucede quãdo se aplica lo aspero alo sensible, q̃ quanto es mayor la impresiõ i mas se aplica i cõtinua lo aspero en lo sẽsible tãto causa mayor intẽsiõ i vehemẽcia de dolor; de esta filosofia cierta se deja conocer, que el dolor ultimo cõ que murio N. S. Iesu Cristo, fue el mayor i mas vehemẽte de quãtos en su vida sintio su humanidad sãtissima; porq̃ si se cõsidera esto mirãdolo quãto alo interior de su Alma, dejase conocer que el grave peso de la aprehensiõ de la imaginaciõ de aquella Alma santissima, fue decendiendo alos sentidos exteriores caminando por la experiencia de tantos i tã varios generos de males i tormentos (començados i continuados con tan espantoso aumento, desde la ora del dia antes en que dijo su Magestad divina asus dicipulos, que su Alma estava triste hasta la muerte) i assi se entendera claramente que el ul

timo dolor que Iesu Cristo nuestro Señor sintio en la Cruz al tiẽpo que espirò, fue el mayor i el q̃ llegò a mayor cumbre de altura de todos los demas que por nosotros quiso su bõdad infinita padecer; no ay entre los catolicos quien ignore la larga carrera de increibles aflicciones i tormentos i ignominias que nuestro Señor Iesu Cristo fue sintiendo, yendo siẽpre caminando en mayor crecimiẽto desde las oras de la oracion del Guerto i sudor de sangre i de su prision hasta llegar a espirar en la Cruz; porque començandose el padecer de su Passion desde la tristeza inmensa que en su Alma santissima sintio i manifestò por expresas palabras a los suyos, vese que en su principio fue la aflicion de Cristo nuestro Señor excesivamente grande i llena de todo genero de tedio i de congoja i de pavor; i esta tristeza se fue siempre aumentando i creciendo hasta que espi

rò en la Cruz, como ſe prueva bien delclamor de altavoz idelas lagrimas con que en la Cruz manifeſtò ſu deſamparo encomendandoſe en las manos de ſu Padre ſoberano ; porque quien conſiderare la invencible paciencia i ſilẽcio con que Criſto nueſtro Señor padecio los dolores tan terribles que precedieron al tormento de la Cruz, i ponderaré el clamor de ſu voz i de ſus lagrimas en quien era de animo tan valiente i conſtante, conocerà que aquel dolor que ſacò lagrimas i gemidos i vozes de clamor, del varon mas ſufrido i mas perfecto i conſumado de quantos la naturaleza conociò ni pudo conocer, eſe fue el dolor mayor i el mas eſtremado en afligir i atormentar de quantos avia antes experimentado ſu humanidad ſantiſſima.

A eſta diſpoſicion interior del animo (ocupado con tan vehementiſſimas congojas i agonias de

tristeza) se llegaron las violencias que en su cuerpo sagrado fue experimentando, de las quales i en especial de las ultimas del tiempo de espirar, revelò la santissima Virgen a santa Brigida, que fueron tales que llegaron a quebrantar su coraçõ i a deshazerlo como la viga quando aprieta i deshaze el mosto en el lagar i lo derrite, i le consume el jugo. El Papa Inocencio tercero dize que la intolerabilissima fuerça del dolor ultimo que padecio en la Cruz Iesu Cristo nuestro Señor, fue tal que quebrantò i partio por medio su coraçon con ser compuesto de valentissimo vigor de admirable conplexion, i esto mismo revelò la santissima Virgen a santa Brigida, i uno i otro concuerda con lo que Profetizò el santo Rei David diziendo q̃ se deshizo i se derritio el coraçõ en el cuerpo de aquella sacrosanta humanidad, qual la cera se deshaze

Ego fuit quasi prelo penitus.

Inocentius in lib. 3. decretaliũ cõstitutione 134.

Ex lib. revel ca. 10. apropinquante morte eius cum cor prę violencia dolorum rumperetur.

Ps. 21. factũ est cor meũ tamquam cera liquescens in medio vẽtris mei aruit tamquam tes ta virtus mea & lingua mea adhesit faucibus meis.

pues-

puesta al fuego, i que su virtud se consumiò; como la teja que se recueze en horno de vivo fuego, i que su lengua (aheleada i seca de amarguras) se le pegò a su paladar; que son comparaciones profeticas, inspiradas por el Spiritu Santo, que significan bien la intensissima vehemencia de los dolores agudissimos con que espirò en la Cruz Iesu Cristo Redentor i Señor nuestro; i esto tiene tanta firmeza de verdad i es tan digno de nuestra ponderacion i estimacion, que lo revelaron nuestro Señor i su Madre santissima en diferentes ocasiones a la gloriosa santa Brigida, por palabras mui claras i mui significativas declarãdole el rompimiento que tuvo i padecio su sagrado coraçon (fuente de la vida del que es vida de las vidas) por que no solo en el lugar arriba referido, sino tambien en otros diferentes de las revelaciones de esta glo-

gloriosa santa, se dize q̃ perseverando Iesu Cris-to nuestro Señor en el incomportabilissimo tormento que sintio en la Cruz, finalmente quando espirò fue sobre todo modo vehementissimo el dolor de su coraçon, i como este fue dolor tanto mas intensamente agudo i vehemente que todos los demas, no solo se repite en diferentes revelaciones hechas a esta gloriosa santa, sino el mismo Iesu Cristo Señor nuestro haze cargo alos hõbres de quã pocos i raros son los que consideran i ponderan i estiman este ultimo tan inmenso dolor que sintio su coraçon al tiempo que espirò enla Cruz a solo fuerça de dolores. porque dolor que llegò a poder romper sin golpe, ni herida de instrumento, un tan vivaz i valiente coraçon, quien sabra contemplar i estimar quã inexplicablemente fue grande i violento; bendito sea el Señor que tal se digno de padecer por nuestro bien, i dicho

In lib. extra vagant. revel S. Brigitę c. 51. i llo antē intalivę per durante tan-dem cor cre puit prę vio lentia pafsio nis & anima egtediebatur.

Libr. 1. c. 27 revelat. a pro pinquãte au tem morte eius, præ intolerabili dolore, cum iam perueturcor tūc statim cõtremuerunt omnia membra eius, & intanto væ perseverante tandem cor crepuit prę violentia pafsionis & anima egtediebatur.

In eodem loco c. 106 pauci cogitant quam dolorosus fratrem in ligno Crucis quando cor meum crepuit.

ſas las Almas que deſſearen i procuraren anegarſe en el mar de las amarguras, i dolores que ſintio en ſu Paſſion i muerte nueſtro Señor Ieſu Criſto, porque es coſa mui cierta que por mas que la mediten i contemplẽ, no an de poder entender eſto como fue ſucediendonos en eſto lo que a los que ven la mar que aunque la ven i contemplan claramente teniendola delante de los ojos, ſe quedan ſin ver ni comprehender de ſu grãdeza mas que una pequeña parte, porq̃ no puede alcançar la viſta humana a deſcubrir apenas treinta leguas de ſu ſuperficie (que es parte tan pequeña reſpeto de una longitud de eſpacios de inmenſidad ſin fin con que ſe eſtiende) i aſſi no ſe penetra parte alguna de profundidad, ni los riſcos i cavernas i teſoros que en ſi eſconde; tal es lo que ſucede, alos que con don mayor del Cielo merecieron meditar con mas profundidad los miſterios ſacroſan-

tos dela Paſſion i muerte de Ieſu Criſ to Dios i Señor nueſtro, que por mucho que procuraron ſentir i alcançar de eſta materia ſoberana, ſe quedaron ſin penetrar los abiſmos de los teſoros de ella, como ſin poder penetrar la inmenſidad de la divina bōdad, que reſplādece en ellos. Mas es tan grande la riqueza que ſe encierra el meditar, i apreciar los miſterios de la Paſſiō i muerte de Ieſu Criſ to Señor nueſtro, que el que empleare algun tiempo emponderarla i eſtimarla, ſentirá en breve tiempo ſingulares favores en ſu Alma, como lo a dado a conocer con muchas eſperiē cias, la providencia del Señor (que tā to eſtima eſta memoria) en lo mucho que a lucido a tantos ſantos, a quien eſta meditacion i eſtimacion a enrri quecido de grande ſantidad i ſingulares privilegios: bendigan os Señor vueſtras criaturas todas, pues aquantas ai en la tierra i en el cielo, les falta

capa-

capacidad i fuerças para eſtimar i ala-
bar vueſtra bondad incomprehenſi-
ble.

CONSIDERACION DECIMA

ſeſta de los prodigios que ſucedieron en la muerte de nueſtro Señor Ieſu Criſto.



LVEGO QVE MVRIO nueſtro Señor Ieſu Criſto, refiere el Evã-
geliſta ſan Mateo los prodigios que en ſu muerte ſe vieron, i lo
dize con particular ponderacion co-
mo lo ſignifica biẽ (ſegun lo dize ſan
Aguſtin) la palabra latina. *Ecce*; cõque
comiença a referirlos; el primero fue
el de el rompimiento del velo del tẽ-
plo dividido por medio en dos par-
tes de alto a bajo; el ſegundo fue un
grande terremoto; el tercero herirſe
las piedras entreſi unas cõ otras, que-
bran-

August. lib. 3. de conſen ſu Evangeliſt. cap. 9.

Math. ca. 27 ecce velum templi ſciſſũ eſt medium in duas partes a ſummo uſque deorſum & terra

brantandose i partiendose en partes; el quarto abrirse los sepulcros; el quinto resucitar los muertos; el sesto confessar el Centurion a nuestro Señor Iesu Cristo por Dios i hombre verdadero, llamandolo justo i santo i Hijo de Dios, que son apellidos propios de la divinidad de su persona, i de la humanidad de que quiso vestirse por nosotros; el setimo i ultimo fue la penitencia i contriciō de muchos de los que en esta sazon se hallaron en el monte Calvario, que viendo la grandeza de los prodigios referidos se bolvieron a Gerusalen hiriendose los pechos, en significacion del dolor que començaron a tener de aver concurrido con los autores i egecutores dela muerte del que era justo i santo. En la ora i sazon enque se vierō estas maravillas, ya el sol i la luna aviā manifestado la reverencia que devieron dar asu criador i Señor, el sol escondiendo los rayos de su luz ala

mota est & petræ scissæ sunt & monumēta aperta sunt & multa corpora Sanctorum quæ dormierant surrexerunt Centurio autem & qui eum eo erant custodientes Iesum viso terremotu & his quę fiebāt timuerunt valde dicentes vere hic homo filius Dei erat & omnis turba corū qui simul aderāt ad spectaculum istud & videbant quę fiebāt percutientes pectora sua revertebantur.

vista de su desnudez, i la luna saliendo de su camino i curso natural a interponerse entre el sol i la tierra i acõpañar con esta demostracion, la que el sol avia hecho oscureciẽdose; que con esta manera de demostraciones i devidos obsequios a su autor, acompañarõ estas criaturas insensibles a la divina Magestad de su criador las tres oras que estuvo pendiente en la Cruz, i al tiempo que nuestro Señor quiso espirar, restituyò su luz el sol al mundo, i la luna se retirò a su sitio natural mostrãdo los dos bellissimos planetas que su comun Señor i de todas las criaturas (que vestido de nuestra humanidad espirava en la Cruz) era la fuente i causa de la verdadera luz que triunfava del mundo i del infierno (como el que era Señor de todo lo criado) aviẽdo ocultado su Magestad i gloria i querido morir con tan grãdes dolores i ignominias. Luego pues que nuestro Señor Iesu Cris-

to entregò el ultimo ſpiritu de ſu vida mortal a ſu Padre ſoberano, comẽçaron a manifeſtarſe al miſmo punto los prodigios referidos que dieron mueſtras del ſentimiento i del dolor que ſe devio, a muerte tan digna de ſer de todos tan llorada.

El primero (como queda dicho fue romperſe el velo que cubria el ſagrado lugar del *Sancta Sanctorum*, donde entrava el ſumo Sacerdote dividiendoſe en dos partes de alto abajo moſtrando en eſto nueſtro Señor como lo advirtio el glorioſo ſan Leon Papa) que aquel lugar ſanto i ſagrado que en el templo ſe llamo *Sancta Sanctorum* (que era tan reſervado i ſecreto que ſolo en el entrava el ſumo Sacerdote (ſe hazia ya publico con el rompimiento del velo, que lo dividia i hazia tan miſterioſo, para que en aquellos en quien faltò la fè i la juſticia i ſantidad (deſconociendo i quitando la vida a ſu Criador i Redentor) falta

S. Leo. Papa ſerm. 10. de Paſsione velum cuius obſtrictu includebatur ſanctaſanctorum a ſumo uſq; ad ima diſruptum eſt ut ſacrum illud miſticũ q; ſecretum quod ſolus ſũmus Pontifex iuſſus fuerat intrare reſeratum eſſet, ut nihil iam eſſet diſcretionis ubi nihil reſederat ſanctitatis.

ſe tambien la luz divina, prometida a los Sacerdotes i verdaderos Iſrraelitas.

El ſegundo prodigio que ſucedio en la muerte de nueſtro Señor Ieſu Criſto, fue un grande i eſpantoſo terremoto, i aunque los terremotos ſuceden por cauſas naturales, ſuele uſar de ellos Dios nueſtro Señor no ſolo para manifeſtar ſu enojo con los hõbres (como lo dijo el Profeta Rei David) ſino tambien para dar a entender que ade aver alguna grande mudança de eſtado en algunas naciones o republicas del mundo (como lo inſinuo el Apoſtol ſan Pablo) i eſte terremoto que no fue natural, ſino del todo milagroſo, no ſolo ſucedio en Geruſalen i tierra de Paleſtina, ſino tambien en todo el orbe univerſal, de lo qual ai muchos teſtimonios en las hiſtorias de aquel tiempo, que refierẽ que muchas ciudades de Aſia quedaron deſtruidas i aſoladas del todo

Pſ.172.commota eſt & contremuit terra fundamenta eius conturbata ſunt quoniã iratus eſt eis.

Paulus. ad Hebr.ca.12. cuius vox movit terrã tunc nũc autẽ repromitit dicens adhuc ſemel & ego movebo non ſolum terram ſed celumquod autem adhuc ſemel dicit declarat mobilem translationem tanquã factorũ utmaneãt ea que ſunt mobilia.

i que este terremoto universal sucedio en uno de los años en que vivio Tiberio Cesar, que fue en el que murio Iesu Cristo nuestro Señor. Eusebio refiere, que en las ciudades de Bitinia se cayeron muchas casas con la ocasion del terremoto general que sucedio, quando el sol se oscurecio, de que da testimonio Flegonte historiador mui antiguo, advirtiendose entonces que el sol se oscurecio, sin preceder causa alguna que pudiese serlo de que uviese eclipse natural.

Cornelius tacitus lib. 2. suorum Annalium. Plinius lib. 2 historię cap. 84. Orosius lib. 7 historię c. 4. Eusebius in chronicon. S. Cirilus Gerosolimitanus cathechesi, 131.

El tercero prodigio que fue herir se las piedras entre si unas con otras, piēsan algunos que procedio del grā de terremoto, mas el Evangelista san Mateo lo refiere como particular prodigio que hizo nuestro Señor para redarguir i convencer la infiel perversidad i dureza de los animos de los Iudios i de sus coraçones mas que de piedras, pues quādo se partierō i quebrantaron unas con otras en signifi-

JAEN

cacion de ſentimiento de la muerte del comun Señor de todos ſe quedarõ ellos mas enteros i mas duros que ellas, como haſta oy lo eſtan; i dize ſan Cirilo Geroſolimitano, que perſeverã haſta oy las ſeñales de eſta maravilla del quebrantamiento de las piedras, i el Cardenal Baronio eſcrive, que el monte Alberne en Hetruria, i el Promontorio que eſta junto alas riberas de Gaeta, ſe rompieron por medio, de que ai conſtante tradicion de los vezinos comarcanos que dizen ſucedio en el tiempo de eſte terremoto general. Eſte prodigio de que nueſtro Señor uſò en aquel tiempo, tuvo de parte de la divina providencia una admirable ſignificacion no ſolo para dar a conocer la dureza de los animos de los Iudios de aquel tiempo ſino tambien para que reconozcan los hombres de todas las edades deſde aquellos tiempos haſta los de el fin de los ſiglos, que vence ala in-

Baronius ſub anno Criſti 34.

ſenſibilidad i dureza de las piedras la de infinitos hombres de los redimidos con el precio ineſtimable de la ſangre del cordero que por todos ſacrificò ſu vida, los quales ſienten tan tibia i eladamẽte de ſu Paſſiõ i muerte i oyen tan ſin percebir (quãto mas ponderar) que coſa fue morir Dios hombre por los hombres, ſin que tal prodigio de amor i de benignidad de Dios cauſe en ſus coraçones, ſiquiera algun afecto de compaſſion i amor a tal Señor. hazed Señor mio porquiẽ sois que aya muchos en el mundo que ſepan ſentir i dolerſe de lo que padeciſteis por noſotros i ſea yo uno dellos porquiẽ ſois Señor mio de mi Alma aunque no lo merezco.

El quarto prodigio fue el abrirſe los ſepulcros ſegun lo refiere el Evãgeliſta ſan Mateo, lo qual ſucedio en el miſmo punto, en que ſucedieron el terremoto, i el herimiento de las piedras; porque fuerõ tres prodigios

Math, ca. 27 monumenta aperta ſunt.

mui iguales en ſignificar en aquella hora la maravilla dela muerte del autor de la vida. De eſte quarto prodigio dize el Angelico Doctor ſanto Tomas que ſucedio para moſtrar la divina providencia que por la muerte de nueſtro Señor Ieſu Criſto ſe avia cõcedido vida alos muertos; i ſan Cirilo Geroſolimitano junta las ſignificaciones de eſtos tres prodigios diziendo, que el ſol ſe oſcurecio, porque moria el ſol de juſticia i que las piedras ſe rompieron entreſi, porque moria el que era la piedra fundamental del ſpiritual edificio de la Igleſia i que ſe abrieron los ſepulcros de los muertos, porque murio el Señor que vivio entre los muertos libre i eſento delas leyes dela muerte, i libertò alos ſantos Padres del teſtamẽto antiguo del ſeno del limbo donde eſtavan detenidos; demanera que el rompimiẽto del velo; i los tres prodigios referidos ſucedieron todos juntos aun tiẽ-

D. Thom. queſt. 45. art 4. ad tert ũ aperta ſunt monumenta ad oſtend n dum, quod per eius mortem mortuis vita daretur.

po

po luego que Iesu Cristo nuestro Señor murio.

El quinto prodigio fue resucitar muchos santos, los quales no resucitaron hasta que nuestro Señor Iesu Cristo resucitò, porque assi lo dize el Evangelista san Mateo, por expresas palabras; de este prodigio tan maravilloso se sirvio Dios nuestro Señor para glorificar la resurreccion de nuestro Señor Iesu Cristo, porque como fue causa meritoria i egemplar de la resurreccion de todos, se mostrò por efecto propio de su trofeo la resurreccion de algunos que acompañarõ la suya, resucitando tambien de entre los muertos por la virtud del comun Redẽtor de todos; i tãbiẽ se sirvio N. Señor de este prodigio para confirmar la fè de muchos aquien quiso su Magestad divina confirmar en ella con testimonio tan eficaz como este.

Math. ca. 27 & multa corpora sanctorumque dormierant surrexerunt, & exeuntes de monumentis post resurreccionem eius aperuerunt multis.

De estos santos q̃ con Cristo nuestro Señor resucitaron, sienten algu-

nos

nos que bolvieron a morir, mas la resolucion mas cierta es, que resucitaron para no morir mas, sino pasar a vida inmortal i gloriosa, i que cõsiguiẽtemente se a de entender que subieron con nuestro Señor Iesu Cristo en cuerpo i alma al Reino de los Cielos el dia de su gloriosissima ascensiõ; de esta verdad ai testimonio mui eficaz en el Profeta Oseas que dize que el Señor a de sanar los hõbres en dos dias i que al tercero los resucitarà, i viviran en su compañia; assi entiende i explica estas palabras del Profeta Oseas el glorioso Doctor san Ambrosio, diziendo que estos santos merecieron oir aquella voz, de que esta escrito, que vendra la ora en que los muertos oigã en sus sepulcros la voz del Hijo de Dios, i que los que la oyeren viviran; i asi sucedio resucitando muchos santos que aparecieron i fueron vistos de muchos en la santa ciudad de Gerusalen, los quales passaron

a la

Osseę.ca.6. sanabit nos post duos dies, & in die tertio suscitabit nos & vivemus incõspectumeius.

S. Ambro. in explicatione primi Psalmi in fine, sunt qui resurrexerunt in Passione Cristi & isti plene beati quia acceperunt Cristi gratiã & audierũnt vocem eius, de qua scriptũ est veniet hora quando mortui exaudient vocem filij Dei & qui audierint vivent, & ingressi sũt in civitatem puto quod

ala Celeſtial Geruſalen donde viven ſin fin; lo miſmo ſiente ſan Geronimo i ſan Cipriano i ſan Anſelmo i ſan Remigio referidos por ſanto Tomas que diſputando eſta queſtiõ concluye que fuera de toda duda a de entenderſe, que los que con Criſto nueſtro Señor reſucitaron, ſubieron tambiẽ con ſu divina Mageſtad en cuerpo i Alma al Cielo; i no ſolo es eſta opiniõ de los ſantos referidos, que ſon de tãta autoridad, ſino es tambien la mas ſeguida de los expoſitores eſcolaſticos, los quales tienen por fundamento eſencial de eſta verdad, que alas almas bienavẽturadas les es cõnatural reſucitar en cuerpos no ſugetos a leyes de vida mortal, ſino glorioſa, i por ſer eſto tan cierto fue neceſſario particular diſpenſacion divina, para que la Alma de Criſto nueſtro Señor (que deſde el primer inſtante de ſu concepcion fue bienavẽturada) ſolo lo fueſe en la parte ſuperior de ella

magis ſignificet illam ſupernam qu á iſtam Hieruſalem.

D. Thom. 3. parte qu ęſt. 53, art. 8,

Suarez ſup. tertium vel ſancti Tho. tomo 2. indubio. 2. cõmẽti ſuper quęſtionẽ 53. arti 8o.

por

porque segũ la inferior i sensible pudiese padecer i morir, i si esto no fuera asi se siguiera un inconveniẽte grã de, qual fuera, que las Almas bienaventuradas i gloriosas (como lo eran las de aquellos santos q̃ resucitaron) pudieran resucitar en cuerpos sugetos apenas i dolores i muerte, lo qual repugna del todo al estado firme i perpetuo de su cũplida bienavẽturãça, i fuera necessario particular milagro, i dispẽsaciõ de las leyes comunes, para que los santos ya gloriosos resucitaràn a vida mortal i sugeta a dolores, i asi se a de tener por cierto, que estos gloriosos santos que con Cristo nuestro Señor resucitarõ subierõ gloriosos al Cielo, acompañando el trofeo de su gloriosa ascensiõ el dia q̃ Cristo N. Señor subio alos Cielos.

Lo ultimo q̃ se cõsidera acerca de este quinto prodigio q̃ refiere S. Mateo de q̃ muchos delos sãtos q̃ resucitarõ aparecierõ a muchos en la sãta ciudad

de Gerusalen, es que hablãdo el Evãgelista de Ciudad de que avia profetizado David que no se vian en ella sino vicios i violencias i en que gastavã sus moradores los dias i las noches en delitos, i de ciudad que dio la muerte al santo de los santos (que fue el mayor pecado que jamas sea cometido ni se cometera) que razon ai para que el Spiritu Santo que movio la pluma del Evangelista san Mateo, lo moviese aq̃ la llamase ciudad santa.

Ps. 54. vidi iniquitatem & contradictionem in civitate die ac nocte, circundabit eam super muros eius iniquitas & labor in medio eius & injusticia.

Algunos intentos ai que se pueden considerar en esto, i entre otros fue quiça uno (mui como procedido de la bõdad divina) querer cõ esto Dios nuestro Señor combidar a Gerusalẽ a su conversion i enmienda, porque el dissimular las injurias i el perdonarlas es mui propio de su divina condicion; i mui del estilo de sus santos no darse por entẽdidos de las faltas agenas; i assi quiso su Magestad divina que su Evangelista llamase a Gerusa-

len ciudad ſanta, aunque avia ſido aſu verdadero Señor i dueño tan ingrata, ſin querer que el Evangeliſta le quitaſe el nombre de ſanta, que ſe lodio el Profeta Daniel, para que ſus moradores ſe acordarã de queſe cumpliò la Profecia, enque ſe anunciò el tiempo determinado dela venida del Salvador del mundo, diziẽdo Daniel que cumplidas ſetenta ſemanas (que dejò profetizadas) ſe acabaria la prevaricacion, i naceria en al mundo la juſticia i ſantidad; i merecio tambien Geruſalen nombre de ciudad ſanta, porque en ella vivio el autor dela ſantidad que la ſantificò con ſu preſencia, no ſolo en ſu vida mortal ſino deſpues de aver reſucitado glorioſo; porque en ella decindio la plena i cumplida ſantificacion de los hombres, con la venida del Spiritu Santo, i por eſto fue Geruſalen el manantial i fuẽte original de toda la ſantidad, i aſſi ſe puede mui bien por eſtas cauſas llamar

Danielis.c.9 ſeptageuti hibdomadę abreviatęſũt ſup. populũ tuum & ſuper urbem ſanctãtuam.

mar ſanta ciudad.

El ſeſto prodigio fue, que el centurion ſiendo un ſoldado de profeſſiõ Gentil i los demas de ſu compañia que con el eſtuvieron en el Calvario i otros muchos circunſtantes, viẽdo morir a Criſto nueſtro Señor en una Cruz entre ladrones lo reconocierõ por juſto i ſanto i por Hijo de Dios, i ſin dilacion alguna en tan breve eſpacio, de perſeguidores o por lo menos de deſpreciadores de Criſto nueſtro Señor ſe convirtieſen en verdaderos fieles ſuyos, i que lo confeſaſſen con palabras i obras, reconociendo que era ſanto i Hijo de Dios, hiriendoſe en los pechos con publica proteſtacion de que avian errado, i de que deſeavan alcançar perdõ de pecado tan grande, como reconocian que avian cometido en dar muerte al inocente i ſanto. Eſte prodigio no fue de los menores, pues fue mas facil que ſe deshizieran las piedras, i que el ſol ſe

oſcu-

oſcureciеſe i que la tierra temblaſe en la muerte de nueſtro Señor Ieſu Criſto, que convertirſe los coraçones de los perfidos Iudios, i ſe puede contar por prodigio entre prodigios que los que no eſperaron al ſalvador del mundo, ni por tradicion ni por profecias de ſu lei, la reconocieſen i confeſaſſen que era ſanto i Hijo de Dios viendolo morir en ultimo eſtado de abatimiento i ignominia, i que los que meditaron en la lecion de las ſagradas eſcrituras i las leyeron i enſeñaron, viendo contanta claridad el cumplimiento de todo lo que la lei i Profetas les avian anunciado de los ſuceſos de la venida del Salvador del mundo, ſe quedaſen en ſu ciega obſtinacion.

A eſtos ſeis prodigios que ſucedieron en la muerte de nueſtro Señor Ieſu Criſto ſe puede añedir otro de grande admiracion que es el que refiere la glorioſa ſanta Brigida, que lo

revelo la Reina de los Angeles nuestra Señora, que fue quando muriò Iesu Cristo su Hijo i Señor nuestro, sintieron todos los Gentiles que estavã en Gerusalen i en todo el mundo un secreto dolor i tristeza en sus coraçones aũque sin conocer de q̃ causa procedia, porque como el que murio no solo era hombre, sino hombre i Dios, fue mui devido que como resintieron la muerte de el que era su Criador todas las criaturas insensibles, asi tambien la sintiessen en alguna manera, los que vivian en las tinieblas de la infidelidad, aunque fuese sin conocer la causa de su sentimiẽto i algo parece que dize de esto el Profeta Zacarias, aunque hablando solo de los vezinos de Gerusalen, porque tratando de la muerte de Cristo nuestro Señor en sentido spiritual, aũque en el literal hablava de la muerte de Iosias, dize q̃ en aquel dia se veria (como se vio en Gerusalen) un grande

In lib. 6. cap 11. sepulcra aperiebãtur in hora mortis filii mei, omnes gentiles turbabantur ubicumq; erãt quia in corde eorũ venit quasi quędam pũctura doloris licet nescirẽt unde esset.

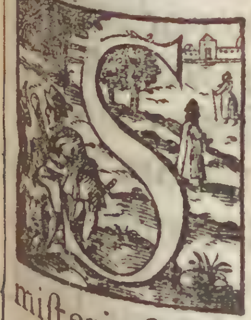
Zacharię. c. 12. in die illa erit planctus magnus in Hierusalem sicut planctus Adradémon in campo Maguedon.

llanto parecido al q̃ ſe vio en la muer
te de Ioſias en el campo Maguedon,
que era un valle que eſtava en Geru-
ſalen;porque aſſi como la muerte de
aquel Rei excelẽte en virtudes, ſe de
jò ſentir tanto por ſer varon tan ſan-
to que deſterro de Geruſalen la ido-
latria,aſi i mejor incomparablemẽte
ſe devio hazer ſentir(i reſpeto de al-
gunos ſe ſintio con efecto) mucho
mas la muerte del ſanto por excelen-
cia ſanto de los ſantos Ieſu Criſto
Criador i Redentor i Señor nueſtro,
que deſtruyo la muerte i nos reſtitu
yo la vida que perdimos por la culpa,
i nos la mejorò con grandiſſimas ven
tajas; O Señor de mi Alma i mi bien
todo , ſirvaſe vueſtra bondad divina
por quien es, de que ſiẽta alguna vez
mi coraçon, alguna parte de aquel do
lor ſecreto que en aquel tiempo hi-
rio los coraçones de algunos de los
vezinos de Geruſalen, Gentiles i Iu-
dios pues no a avido , ni puede aver
ja-

jamas cosa mas digna de sentirse que vuestra muerte; sacrificada por darnos vida atodos.

CONSIDERACION DECIMA

septima de la lançada que dieron a nuestro Señor Iesu Cristo despues de muerto.



SOLO SAN IVAN ENTRE los Evangelistas refiere la lãçada que le dieron despues de muerto a nuestro Señor Iesu Cristo i el sucesso misterioso de la sangre i agua que de ella manaron, i no se cuẽta este entre los dolores que padecio su Magestad divina por aver recibido la herida de la lançada despues de muerto, si bien como quien fue siempre sabidor de todo, lo que le avia de suceder vivo i muerto i resucitado aceptò esta inju

ria con las demas, con prontissima vo
luntad i con caridad inmensa; i haze
el Evangelista san Iuan particular re-
lacion de este suceso, porque se encie
rran en el grandes i admirables miste
rios dignos de mucha ponderacion.
No avian los Iudios perdido el mie-
do de que se les podia ir de las ma-
nos, la ocasion de acabarle la vida
a nuestro Señor Iesu Cristo, porque
como avian oido dezir a su divina
Magestad las palabras primeras que
dijo en la Cruz, pidiendo a su Padre
soberano con tan admirable manse-
dumbre perdon para los mismos que
lo Crucificaron, i esto podia mover
i encender tanto la aficion de sus di-
cipulos i de tantos aficionados como
tuvo en Gerusalen, pudieron quiça
temer por esto que algũ tumulto po
pular no intẽtará quitarlo de la Cruz,
i assi quisieron sus enemigos asegurar
este temor, i juntamente añadir tor-
mentos i dolores al que tantos estava
pade-

padeciendo i pidieronle a Pilatos con fingida ſimulacion de religion i obſervançia de la lei, que porq̄ era grande el dia de aquel ſabado que ſe ſeguia al en que fue Criſto nueſtro Señor crucificado, i concurria tambien con la celebracion de ſu mas ſolene Paſcua, la del año del jubileo (en cuya viſpera eſtavan) que tuvieſe por bien de mandar que les quebraſen las piernas alos crucificados del Calvario, para que muriendo aprieſa con la fuerça del dolor deſte nuevo i crudiſſimo tormento, no quedaſſen en el ſabado vivos los malhechores en las cruces, ſino que muriendo pudieſſen ſer enterrados como la lei lo diſponia; en lo qual no pretendieron ellos tanto el cumplimiento dela lei, quanto la mejor egecucion del odio, que a Criſto nueſtro Señor teniã, a ſombra i titulo del cumplimiento i guarda de ſu lei; porque la lei no ordenava que aceleraſen la muerte al juſticia-

Deuterono. c.21. quando pecaverit homo qui morte plectē dus est, & adjudicatus morti suspensusfuerit in patibulo non permaneat ibi cadaver sed eadem die sepeliatur.

do con este tan grande i nuevo linage de tormēto, sino que del ya muerto en el tormento, no quedase en el madero su cadaver sinoque el mismo dia en que muriese el delinquente le diessen sepultura; i como los Iudios tenian tan mal entendidas i tan desquiciadas de sus rectos fines las santas leyes que nuestro Señor les avia dado, avian inventado de su cabeça i por su antojo esta horriblecrueldad de añadir este tormēto tancruel, alos que la lei condenava solo a muerte de Cruz, i no a quebrantamiento de sus piernas; aviendo pues alcançado de Pilatos que quebrasen las piernas a Iesus Nazareno, Redentor i Criador i Señor nuestro i alos ladrones que fueron Crucificados a sus lados parece que se colige de las palabras del sagrado texto, que aunque en el Calvario avia soldados en guarda de persona tan insigne, como en aquella republica lo fue Iesu Cristo nuestro

Math, ca.27 Centurio ergo & milites custodiebāt Iesum,

bien; no parece que fueron los que alli quedaron egecutores de esta nueva crueldad, sino otros i distintos ministros que de nuevo vinieron, como diestros en el uso i egercicio de quebrar las piernas de los crucificados, porq̃ el Evãgelista san Iuan claramẽte dize que los Iudios pidieron a Pilatos que mandase quebrar las piernas alos crucificados, i que Pilatos lo concedio, i prosiguiendo luego el sagrado texto, dize que vinieron soldados, i assi aviendo quedado otros de guarda en el Calvario, siguese biẽ que estos que de nuevo vinieron fueron otros i distintos de los que avian quedado alla de guarda, i assi fue mayor el numero de los verdugos de aquel sagrado cuerpo; i ayuda a entẽder esto cõsiderar que el Centurion i esquadra de sus soldados (q̃ avian sido pedidos por los Iudios para asegurar q̃ no se moviese algun tumulto popular q̃ impidiese la egecucion de la

Ioann.c. 19. venerunt ergo milites.

ſentencia de Pilatos) eran ſoldados de diferente calidad i genero que los ſoldados diputados para verdugos i egecutores de los caſtigos de los delinquentes , porque eſtos eran viles en oficio i miniſterio,i los otros profeſavan ſolamente la milicia. Aviendo pues los Iudios alcançado de Pilatos que quebraſen las piernas de los crucificados, dize el Evangeliſta ſan Iuan que quando eſtos miniſtros de juſticia llegaron a egecutar lo que el juez avia concedido , hallaron vivos a los ladrones crucificados a los lados de nueſtro Señor Ieſu Criſto i que en ellos egecutarõ ſu rigor, mas que Criſto nueſtro biẽ avia ya muerto,i que viẽdo eſto los miniſtros,uno de ellos(o por certificarſe de ſu muerte, o cebado en el cruel uſo de ſu oficio)con una lança abrio a Criſto nueſtro Señor una herida grande en el coſtado, de la qual dize el Evangeliſta que vio que al miſmo punto mano

nò ſangre i agua, i que el como teſtigo de viſta da teſtimonio de ello, i que ſu teſtimonio es verdadero.

El recebir Ieſu Criſto nueſtro Señor eſta lançada deſpues de eſtar ya muerto, tuvo muchos i admirables intentos, i ſe encaminò a altiſſimos i glorioſiſſimos fines (que conſideran los ſantos i expoſitores ſagrados) uno de los quales fue querer ſu Mageſtad divina confirmar con mayor evidencia i claridad la verdad de ſu muerte natural, manifeſtada con herida tan penetrante (que naturalmente era inpoſible vivir el que la recibio) i aſſi quedò mas cierta la verdad de ſu reſurrecciõ glorioſa, cuyo miſterio i verdad tanto importava que la creyeſen firmemente los fieles de ſu Igleſia; i quiſo tambien nueſtro Señor que los hombres entendieſſen, q̃ muriò quando quiſo, i no obligado de alguna cauſa violenta qual lo fuera la lãçada que le dieron: ſi la uviera recibido eſtan-

do vivo; i quiso tambien su Magestad divina que este milagro, con los demas que en su muerte se vieron, manifestará la gloria de su divinidad qual se mostrò en manar de su costado fluida i corrientemente sangre i agua, despues de estar su cuerpo muerto elado i yerto; porque aunque el Papa Inocencio tercero, dize que los inmensos dolores que padecio en la Cruz nuestro Señor Iesu Cristo (que quebrantaron i deshizieron aquel divino coraçon) pudieron causar naturalmente tanta resolucion de humores que pudiessen convertirse en materia aquosa i agua elemental, no por eso dejò de ser evidẽtissimo milagro que estos humores resueltos en agua llegassen a poder salir i correr fluidamente, demanera que se pudiese distinguir con la vista la corriente que manava de sangre i la del agua, en que resplandecieron dos maravillas juntamente, la una fue salir de un cuerpo

Inocentius, lib. 3. decretalium constitutione. 2 34. & refertur in capite cum Martæ de celebratione Missarũ,

po elado i muerto ſangre, ſin congelarſe(quãdo en cuerpo tan deſangrado i conſumido pudiera aver quedado alguna)i otra fue que la agua en que ſe reſolvieſen los humores de ſu cuerpo (tan deſecado con un deſangramiento tan copioſo) fueſe tanta que pudieſe manar viſiblemente en compañia dela ſangre diſtinguiendo ſe claramente con la viſta los hilos dela ſangre i los dela agua;i aſſi el Evãgeliſta ſan Iuã quãdo refiere eſte ſuceſo dize lo con eſtilo de palabras que dan bien a entender que fue eſto una rara maravilla ; i los glorioſos Doctores ſan Ambroſio i ſanto Tomas con el venerable Beda ſienten, que eſte fue milagro evidentiſſimo en que Criſto nueſtro Señor dio a entender a los fieles de ſu Igleſia que ſu coſtado ſagrado de que manaron ſangre i agua, es el de donde manan los ſacramentos de nueſtra redencion, el del Baptiſmo ſigniſi-

Ambroſ. lib. 10. c. 13. in Lucam licet diverſus ſanguis exierit miraculoſũ tamen fuit exiiſe ſanguinem ex mortuo cum poſt mortem ſanguis congeletur.

S Thom. in cap. 19 ſuper valde miraculoſũ eſt quod de corpore mortuo in quo eſt congelatus ſanguis exierit.

Venerabilis Beda, in episto. 1. in Ioannem cap. 5. sanguis & aqua delatere mortui effluxerunt, quod erat cōtra naturam corporis mortalis.

Lanspergius homil. 54. de Passione divi ssit Christus cum matre hu ius vulneris injuriam, ut ipse vulnerationem reciperet non dolorem; mater vero eius in se reciperet dolorem & pavorem.

Lib. I. c. 10. cum extraheretur lancea apatuit cuspis eius rubea tūc mihi videbatur quasi cor meum perforaretur cum vidi cor filii mei carissimi perforari.

nificado en la agua, i el de la Eucharistia significado en la sangre, en que se transsubstancia el vino que en el altar se ofrece en sacrificio. Tambien en recibir esta lançada Cristo nuestro Señor estando muerto mostrò que quiso su Magestad divina repartir con su Madre santissima este ultimo dolor (como lo siente el piadoso Iuan Lanspergio) de tal manera que su cuerpo recibiese la herida, mas sin dolor alguno, i que su Madre i Señora nuestra (que no la recibio en el cuerpo) la recibiese penetrantissima en su Alma, con mucho mayor dolor que si en su cuerpo mismo se la dieran, i assi la santissima Virgen revelò a santa Brigida cuan vehemente fue el dolor que su Alma sintio de esta lançada, sus palabras son estas. *Quando el soldado atraveso el costado de mi Hijo i sacò la lança saliò toda teñida de la sangre; i senti como*

que

que me partieron mi mismo coraçon. O Señora de los Cielos, i la que entre todas las puras criaturas sentisteis mayores dolores en esta vida a la vista del padecer i tormentos de vuestro Hijo, i tambien unigenito del Padre soberano, alcançadnos de vuestro Hijo i Señor nuestro gracia para saber sentir algo de lo que vos sentistreis sus dolores, para poder participar alguna parte de la gloria que està prometida alos que en esta vida procuraren tener amoroso sentimiento de sus penas cõ que nos ganò la bienaventurança eterna. &c.

D. Petrus in epist. cano. c. 4. communicãtes Cristi Pasionibus gaudete ut in revelatione glorię eius gaudeatis exultantes.

(.?.)

CONSIDERACION DECIMA
octava del oficio de sepultura que se hizo al sacrosanto cuerpo de nuestro Señor Iesu Cristo.



LA MVERTE DE nuestro Señor Iesu Cristo se siguio aquella tristeza inmensa i soledad i desamparo en que quedò en el monte Calvario la santissima Virgen Madre de Iesu Cristo nuestro Señor Reina de los Angeles i Señora nuestra, con un tal Hijo muerto, i entre tantos i tan crueles enemigos que lo guardavan, sintiendo esta grande Señora con la amargura de sus dolores infinitos elnotener cō q̃, ni comodar sepultura al cuerpo de su Hijo, q̃ aūq̃ estavadifunto sabia q̃ estava unido al verboeterno iasu divinidad, ial tiēpo q̃nuestra Reina i Señora estava sintiēdo esta con las demas congojas, q̃ fue al caer de la tarde del mismo dia en que crucificaron a Cristo nuestro Señor, despertò la divina providencia el aliento i fidelidad de Iosef, varon illustre en nacimiento, Senador en dig-

Marc.c. 15. cum iam sero esset factū quia erat parasceve quod est ante sabathum

dignidad, rico en estado de fortuna, justo i santo en costumbres i dicipulo de Iesu Cristo nuestro Señor, aunque ocultò hasta entonces por el temor de la contradiciõ que los Iudios aviã hecho a su Messias prometido; de el qual dize tambien el Evangelista san Marcos que nunca fue del parecer, ni consintio en el maldito consejo de sus consenadores en sus concilios, i que esperava con viva fè el Reino de Dios: este santo varon, como persona de tanta autoridad en aquella republica, entrò osadamente a pedir a Pilatos licencia para dar sepultura al cuerpo de Iesus nuestro Señor porque sin permision del juez no podian entonces quitarlo de la Cruz, i como los crucificados solian durar vivos muchas oras i aũ dias algunos en la Cruz (como se sabe que estuvo san Andres i que estuvieron otros) admirose Pilatos de que en tan poco espacio de tiẽpo uviese muerto Cris-

Marc. c. 16. & audacter introivit ad Pilatum & petijt corpus Iesu.

to nueſtro Señor, i informado del Cẽturion de que ya avia eſpirado (cõcedio la licencia de que lo ſepultaran) i aſſi Ioſef. con grãde piedad i aliento cõprò luego lienço baſtante del mas fino que de lino ſe tegia (que eſo ſignifica la palabra Griega aque en nueſtra vulgata correſponde la palabra Latina, *Sindon*, i en nueſtra lengua Caſtellana ſavana) para embolver en el i ungir aquel ſagrado cuerpo, i añidio el Evangeliſta ſan Iuan a eſta relacion que hazen los demas Evangeliſtas, que movio tambien la divina providencia el animo i piedad de Nicodemus otro varon principal delos Iudios, Fariſeo de profeſsion i maeſtro de la lei (del qual hizo mencion ſan Iuan en ſu Evãgelio diziendo que avia venido aoir denoche a Ieſus, i informadoſe de algunos miſterios ſobrenaturales, i de quien dize tambiẽ el miſmo Evangeliſta, que en uno de los Concilios en que trataron los Iu-

Ioann.ca.3. erat autem homo ex Phariſeis Nicodemus nomine Princeps Iudęorũ hic venit ad Ieſum uocte.

Ioann.ca.7. dixit Nicodemus ad eos ille qui venit ad eum nocte, qui unus erat ex ipſis nunquid lex noſtra iudicat hominem niſi pri us audierit ab ipſo & cognoverit quid faciat.

dios de prender a Cristo nuestro Señor hizo sus partes, defendiendo su persona i doctrina de las calumnias de sus enemigos) este varon tambien illustre vino al Calvario en cōpañia de Iosef con casi cien libras de confec ciones aromaticas de mirra i dela yerva llamada Aloes yerva olorosa i me dicinal (de la qual dize Plinio que es mui olorosa aunque amarga i admira ble para curar heridas i cerrarlas) estos dos illustres i dichosissimos varones Iosef. i Nicodemus traidos aun mismo fin por la divina providencia, vinieron al Calvario con todo lo que era necessario para hazer a Cristo nuestro Señor piadoso oficio de sepultura honorifica, i trageron el decreto de la licencia de Pilatos, i vinieron acompañados de los ministros i instrumentos necessarios para poder decender de la Cruz a aquel sagrado cuerpo i sepultarlo. Tenia Iosef en el mōte Calvario un guerto de recrea

Plinius lib. 27.

cion que avia plantado(como lo dize el Evangelista san Mateo) i en el avia fabricado un sepulcro labrado todo de piedra en el qual no avia sido sepultado cuerpo alguno(como lo dize el Evangelista san Iuan.)

Math.ca.27 inmonumento novo quod exciderat in patra.
Ioann.c.19. in quo nōdū quisquam positus fuerat.
Marc.ca.15 quod erat excisum de petra.

De este vēturosissimo sepulcro profetizò Isaias que avia de ser gloriosissimo , como de verdad lo fue por muchas razones , porque lo fue primeramēte por su materia q̃ era de piedra mui blanca jaspeada de diversos colores, i todo de una sola piedra o pieza , i su forma era como cueva (segū lo dize el venerable Beda) i era de mucha hermosura , i la capacidad de su concavo era de altura de un hōbre que en pie podia llegar con la mano a lo alto della ; su entrada era pequeña, como lo dan a entender los Evangelistas san Iuan i san Lucas diziendo que quando llegaron a el sepulcro san Pedro i el mismo san Iuan se inclinaron para ver lo que avia en

Isaię ca. 53. erit sepulcrū eius gloriosum.
Beda in cap. 27, super Math.
Ioann.c.20 & ille alius discipulus cucurrit citius Petro & cū se inclinasset

el

el, i diziendo que se inclinaron se sigue bien que la puerta del sepulcro era pequeña pues fue necessario bajarse para ver lo que avia en el.

Luc. cap. 24. Petrus autẽ surgens cucurrit ad monumentium, & procũbẽs vidit linthea mina.

Fue tambien glorioso este sepulcro, por ser el solo, de el que salio el primero que resucitò a vida gloriosa; fue tambien glorioso porque los que sirvieron en el oficio de poner en el al unico que en el fue sepultado, fueròn varones no solo illustres en conocimiento, sino tambien en virtudes i meritos i en illustracion de fee sobrenatural, en que se aventajarõ por entonces a algunos de los dicipulos de Cristo Señor nuestro.

Fue tambien glorioso este sepulcro, porque no solo el cuerpo difunto de Iesu Cristo nuestro Señor unido a su divinidad(que esto bastava i excede a todo lo demas)sino tambiẽ porque la mejor de todas las puras criaturas(que fue la santissima Virgen Madre de nuestro Señor Iesu

Cristo) sirvio asi mismo en este oficio funeral, concurriendo a ennoblecer i illustrar con su purissimo contacto la fabrica material dichosissima de aquel sepulcro; el qual con aver venido por nuestros pecados a manos i poder de barbaros idolatras, se conserva de tantos tiempos a esta parte, sin aver perdido su grande estimacion, haziendole a sus ojos los Cristianos grande veneracion i culto con muchos afectos i frutos de piedad.

Fue tambien glorioso este sepulcro por que fue el primero a cuyo unico oficio funeral asistieron egercitos de innumerables Angeles (como lo revelò la Virgen nuestra Señora a santa Brigida) que mostraron su reverencia i devidos obsequios a su Señor i criador; i finalmente fue infinitamente glorioso este sepulcro, por que del se dize con verdad de fè catolica que en el estuvo sepultado Dios,

Lib. 2. c. 21 sub num. 4 fol. 130, postea Maria Magdalena & aliȩ multȩ mulieres venerunt nec non & Angeli sancti multi quasi atomi solis ad fuerunt obsequium exhibentes creatori suo.

porque por la union que el verbo eterno, hizo de ſu naturaleza divina, con la humana ſe comunico ala humanidad de Criſto nueſtro Señor, intimamente el ſer divino (que es lo que llama el Teologo, comunicacion de idiomas) i aſſi comoſe dize con toda propiedad i verdad, que Dios que es eterno, nacio en tiempo, i que Dios fue açotado i coronado de eſpinas, ſe dize tambien que Dios muriò i fue ſepultado; porque aunque en la muerte de nueſtro Señor Ieſu Criſto ſe dividieron en ſu humanidad ſantiſſima ſu Alma i cuerpo, mas la divinidad del verbo eterno eſtuvo ſiempre inſeparablemente unida aſi al cuerpo como ala Alma, i por eſto canta el ſimbolo de nueſtra ſanta fè catolica, que Dios muriò, i que Dios fue ſepultado, de que ſe le ſiguio a eſte dichoſiſſimo ſepulcro el ſer tan ſupereminentemente glorioſiſſimo.

Vt in ſimbolo atanaſii de quo canit eccleſia crucifixus mortuus & ſepultus.

La forma i reverencia con que eſ-

Santa. Brigita in lib. 2. c. 21. duo qui deponebant eum de Cruce, tres aplicabant scalas una propendebatur ad pedes. 2. sub eius scalas & bracia. 3. ad medietatem corporis primus ascendit & tenebat eũ per medium secundus ascendens per aliam scalam excussit primum unum clavum de uno brachio deinde aplicata scala excussit clavũ alterius manus qui quidem clavi lõge ultra stipitem crucis protẽdebantur descente igitur illo qui sustentabat pondus totius corporis paulatim & modice prout poterat ille alius ascendit scalam que tenebatur ad pedes & excussit clavum de dibus cumq;

tos santos varones decendieron de la Cruz el sacrosanto cuerpo de nuestro Señor Iesu Cristo, la revelò nuestra Señora la Reina de los Angeles a la gloriosa santa Brigida, con muchas particularidades que se hallan en diferentes lugares del libro q̃ escrivio de sus revelaciones, de los quales e sacado las q̃ tocã a esto del tenor siguiẽte. *Dos que lo decendieron de la Cruz, arrimaron a ella tres escaleras, una a los pies, otra debajo de los braços, otra al medio cuerpo, i subiendo el uno por la una desenclavo el un braço, i luego el otro, a plicando otra quito el clavo del otro, i los clavos eran tan largos que pasavan de una parte a otra del madero; el que sustentava el peso del cuerpo decendia poco a poco, otro subio por la escalera que estava puesta a los pies, i lo decendieron teniendo el uno el cuerpo por la cabeça, el otro por los pies, i yo que era su madre lo sustentava por medio i lo recebi en mis braços lleno de manchas i de heridas como leproso, sus ojos estavã muertos i cubiertos de sangre, sus labios elados*

como la nieve, su barba yerta como si fuera de cordeles su rostro consumido, sus braços i manos yertas sin podersele encoger, con mi lienço le enjugue yo la sangre de las heridas i le cerre la boca i los ojos, que avian quedado abiertos en su muerte; recogilo en mis braços tal qual estuvo pendiente en la Cruz; de esta manera lo llevamos i lo pusimos sobre una piedra que yo avia cubierto con un blanco i limpio lienço, en el qual lo embolvimos, aunque no cosi el lienço, porque estava yo cierta de que no avia de permanecer en el sepulcro, i de esta manera con grande llãto lo llevarõ i lo pusieron en el sepulcro. O quan de mi voluntad me dejara yo sepultar viva cõ mi Hijo, si esto pudiera ser voluntad suya. Hasta aqui son palabras de la Virgen santissima, reveladas a la gloriosa santa Brigida.

A este oficio funeral dizen los sagrados Evangelistas que se hallaron presentes Maria Madalena i Maria madre de Iosef, i tambien otras de las piadosas mugeres, que avian seguido a nuestro Señor Iesu Cristo

apropinquaret ad terrã unus eorum tenuit corpus per caput aliusper pedes, ego vero quę mater eram, tenui eum per medium. Ex lib. 1, ca. 10. quã ego rescepi in genu meũ quasi leprosum & totum lividũ nã oculi eius erant mortui & sãguine pleni os frigidum quasi nix barba quasi restis facies cõtracta; manus quoq; sic diriguerunt, quod non possent disponi nisi circa umbilicum, & ego cum lintheo meo extersi vulnera & membra eius & clausi oculos eius qui in morte eius fuerunt aperti sicut stetit in cruce sic habui eum in genu. Ibidem, c. 21 & sicnos portavimus eum

desde Galilea a Gerusalen, las quales estuvieron atentas a todo lo que los piadosos varones Iosef i Nicodemus hizierõ advirtiẽdo de q̃ manera lo pusierõ en el sepulcro, i estãdo junto a el con un dolorosissimo silencio viendo con sus ojos como lo sepultaron; despues de aver puesto Iosef en el sepulcro el cuerpo de nuestro Señor Iesu Cristo lo cerrò por defuera con una piedra grande (como lo dizen los Evangelistas san Mateo i san Marcos) i con todo eso no se tuvieron los Iudios por seguros del temor de que avia de resucitar Iesu Cristo nuestro Señor (segun su Magestad divina lo avia dicho) i assi convocandose a Concilio i consejo comun los Sacerdotes i Fariseos determinaron ir a Pilatos a dezirle, que se acordavan que Iesus grande pervertidor de su nacion (titulo que la miserable ceguedad de los Iudios dio al Señor de la gloria)

ad penã quæ in lintheo mundo permo operta erat, in qua abvolvimus corpus sed non consui lintheum sciebam enim quod non in tumulo putresceret.

Math c, 27. & advoluit saxum magnum ad ostiũ monumenti,

Math, c. 27. Domine recordati sumus quia seductor ille dixit adhuc vivens post tres dies resurgam: iube ergo custodiri sepulcrum usq; in diem tertiũ ne forte veniant discipuli eius & furentur eum & dicant plebi resurrexit a mortuis & erit novissimus error peior priore.

ria) dijo que avia de resucitar al tercero dia de su muerte, i que vendrian sus dicipulos i hurtariã su cuerpo del sepulcro, i publicariã que avia resucitado, i que seria este postrero error, mui peor que el primero, i que assi conveñia que mandase que con soldados se guardase el sepulcro, i Pilatos condecẽdiendo con lo que le pidieron les cometio que eligiessen de la compañia de su guarda los que les pareciessen para que se guardase el sepulcro, i ellos llevaron guardas, como les parecio i con verlo cerrado con una grande piedra quisieron cautelarse mas i sellaron la puerta de piedra de el sepulcro por defuera; con toda la cautela i prevencion que refiere en su historia eclesiastica Niceforo Calixto cuyas son estas palabras. *Sabemos por tradicion antigua que la piedra que cubrio el sepulcro en que fue sepultado el que nos comunicò la vida, la juntaron i encajaron los*

Niceforus Calixtus lib. E.c.32, circa medium; traditum nobis est ab antiquis Iudęis lapidem eũ, qui in salutiferum illud sepulchrum positus fuerat; ad summum monumenti labrũ petram que illi infernè se conjungẽtem ferramẽtis quibusdã fabrili lapidarium arte per forasse ferrũ q; ingens, a labro apropinquo acceptum per utrũque foramen immisisse atq; ita firmiter capitibus cõmissis omni.

Ex parte vinculum circũdidiſſe ut lapis qualicũque modolo co ſuo revelli aut ſaltem ratione aliqua moveri (niſi arte quapiam & vi adhibita neceſſario aut ferrum conſtringeretur aut petra prærũperetur) non potuerit, atque ad hunc modum cum magna cura atq; etiã ſigno oppreſſo cum ſepulcrum firmiſſime communiiſſét cuſtodia inſuper competenti adhibita abiiſſe.

Iudios fortiſsimamente, con unas almas o pernos de hierro hechos apropoſito por artifices, los quales con arte i induſtria tambien de la pidarios o canteros los paſſaron deſde lo alto basta lo bajo de la piedra que cerrava el ſepulcro remachados por ambas partes los cabos que ſalian por los agugeros hechos, paraque ſer aqueſtos pernos atraveſaßen la piedra que ſervia de cubrirla de la puerta del ſepulcro i la ataſen, i con arcos de hierro (que ſervian como de viſagras) cerraron i apretaron fuertemente la piedra, que ſervia de puerta con el miſmo ſepulcro, de tal modo que demanera alguna no pudiera abrirſe ſin grande violencia, tal que baſtaſe a quebrantar i romper aquellas almas o pernos de hierro que fuertemente penetravan de alto abajo la piedra de la puerta i la del ſepulcro, i no contentos con toda eſta cautela i prevencion ſellaron por defuera las junturas de ambas piedras, de la puerta i del ſepulcro, i puſieron mucha gente de guarda de ſoldados que por defuera lo guardaſſen. Haſta aqui ſon palabras

de

de Niceforo Celixto. El Evangelista san Iuan (como lo entiende Eutimio) da a entender de los santos varones Iosef i Nicodemus, que si quando sepultaron el cuerpo de nuestro Señor Iesu Cristo no estuvieran tan en la vispera de la Pascua, le dieran sepulcro aun mas honorifico que este que le dieron, por que dize el Evangelista, que por que era tan tarde, i este sepulcro estava tan cerca del Calvario lo pusieron en el, en que da a entender el santo Evangelista, que quando no uviera otro sepulcro mejor que este, que alo menos le hizieran el oficio de sepultura con mayores demostraciones de obsequio i reverencia, i dize tambien el santo Evangelista que lo ungieron con unguentos i yervas olorosas i preservativas, i que lo embolvieron en lienço precioso con ligaduras i con los ritos i ceremonias que entonces acostumbravã

Ioann. c. 19. ibi ergo propter parasceven Iudeorũ quia iusta erat monumentum posuerunt eum acceperunt ergo corpus Iesu & ligaverunt eum lintheis, cum aromatibus sicut mos est Iudeis sepelire.

los Iudios.

CONSIDERACION DECIMA

*nona i ultima dela ſoledad i profun-
da triſteza en que quedò la Virgen
Maria madre de Dios Señora
nueſtra deſpues de ſepultado el cuer-
de ſu hijo nueſtro Señor Ieſu Criſto.*



TODO LO QVE POR ſu grandeza pue-
de apenas aprehen
derſe con la con-
ſideracion,ſe ſigni-
fica mejor con el
ſilencio que con
declaracion eſcaſa i impropia de pa-
labras, eſte eſtilo enſeñò el Spi-
ritu Santo a los ſagrados Evange-
liſtas, los quales hablan de las vir-
tudes i meritos i del padecer de la
Virgen ſantiſſima madre de Dios

i Señora nueſtra, con un ſilencio caſi mudo encerrando en poquiſſimas palabras la grandeza inmenſa de lo que de eſta gran Señora nueſtra ai que dezir; reduciendo ſan Lucas i ſan Mateo la inefable excelencia de ſus virtudes, a ſolo dezir que fue llena de gracia, i que conferia dentro de ſu coraçon lo que via i oia en ſu bendito Hijo, i que de Maria naciò Ieſus llamado Criſto; i el mar de ſus dolores i amarguras lo reduze ſan Lucas ſolo ala profecia que le anuncio Simeon, de que avia de atraveſar ſu Alma cuchillo de dolor, i el Evangeliſta ſan Iuan a ſolo dezir, que eſtuvo junto a la Cruz en la muerte de ſu Hijo, i en eſta brevedad ſe encierra con grande profundidad mucho mas de lo que puede alcançar el penſamiento humano, de el abiſmo de ſus virtudes, i gracias i de el i dela triſteza i dolores de nueſtra Reina i Señora quando vio morir i ſepultar a ſu Hijo, que

dan-

dando con tanta ſoledad i con deſconſuelo tan incoparable.

O Angeles del Cielo llorad con la Virgen ſantiſsima, llorad Cielos i eſtrellas i todas las criaturas, llorad i acompañad el llanto de Maria, que ſe abraçò con el cuerpo deſpedaçado de ſu Hijo, quando lo decindieron de la Cruz, allegando ſu roſtro a el de ſu Hijo, ſin que ſe lo impidieran las eſpinas de la corona que ceñian ſu frẽte i ſu cabeça, iq̃ juntando ſu roſtro al de ſu Hijo bañado en ſangre lo regò con lagrimas terniſſimas. O dulce Señora, i en eſtas oras tan amarga, es eſe por ventura vueſtro Hijo amadiſſimo, el que pariſteis cõ tanta gloria en Belen? Que ſe hizieron vueſtras paſſadas alegrias? Donde eſta aquel eſpejo de hermoſura en que vos os miravais (i en quien ſe mira Dios i todo el Cielo?) ya no os cõſuela mirarlo, porque ſus ojos an perdido la luz que los hermoſeava, no

aprovecha llamarlo, porque no ve ni oye ni ſe mueve, la lengua que enſeñava maravillas del Cielo; ya eſtan quebrados los ojos que con ſu viſta alegravan al mundo; enmudecida i abſorta eſtais Reina de los Cielos mas vueſtra Alma eſta penetrada de dolor entrañable, contemplando al que teneis en vueſtros braços, aquiẽ con vueſtro ſilencio le dezis, o vida muerta? O lũbre oſcurecida? O hermoſura afeada, que corona de eſpinas es eſta que en vueſtra cabeça i frente ven mis ojos? Que herida es eſta que veo en el coſtado? Quien a desfigurado el roſtro de todas las gracias? Son eſtos los ojos que davan luz de amabiliſſima hermoſura? Son eſtas las manos obradoras de tantas maravillas? Es eſte por vẽtura aquel amabiliſsimo Señor, que reſucitava los muertos? Que tanta ſalud i bienes comunicò a los vivos, que tan reſplãdeciente luz de dotrinas del Cielo

dio a los hombres? Tanto a podido prevalecer la malicia en Sacerdotes i letrados i juezes? Hijomio i vida de mi Alma, dedõde ſalio, o ſe ocaſiono tan fuerte tempeſtad? Que olas de tormenta ſon eſtas, que aſi te me an llevado, Hijo mio, q̃ hare ſin ti? Adõ do ire? Quien me remediarà? Donde eſtà Ieſus Nazareno Hijo de Dios vivo, que conſuela los vivos, i da vida a los muertos? Hijo antes de aora deſcanſo mio, i aora cuchillo de mi dolor, qual fue tu culpa para que te crucificaſen los Iudios? Que cauſa uvo para darte tal muerte? Eſte es el retorno que te an dado los hombres aquien hiziſte tantos beneficios? Es eſte el premio que ſe da a la virtud, i el que te an dado por la doctrina celeſtial que a todos enſeñaſte? Haſta aqui a llegado la malicia del mundo i del demonio, i la bondad i clemencia de mi Dios i Señor? Tanto es el aborrecimiento que tiene Dios a los

pecca-

pecados? Tanto fue neceſſario para ſatisfazer por ellos? Tan grande es el rigor de la divina juſticia? En tanto tiene Dios la ſalud de los hõbres? Que hare ſin mi Hijo? Sin mi padre? Sin mi eſpoſo? Sin mi Maeſtro? Sin mi compañia tan amable; aora quedo guerfana ſin padre, viuda ſin eſpoſo, ſola ſin tal maeſtro i compañia; Hijo mio no me hablas? O lengua enmudecida, que a tãtos conſolaſte con tus palabras de vida! Que a tantos diſte ſu habla i la vida que perdieron; como aora no hablas a tu madre? Que poco dura la alegria en la tierra? Quanto ſe ſienten deſpues de la proſperidad las amarguras? O Belen i Geruſalen ciudades mias, que diferentes dias e tenido en voſotras que noche fue aquella tan clara en el portal de Belen! i que dia es eſte tan oſcuro en el monte Calvario, que rica eſtuve entonces, que pobre aora.

O Virgen ſantiſſima! O Reina de

los Cielos, si la causa de tus dolores erã los de tu Hijo, i no los tuyos (por q̃ lo amavas mas q̃ a ti misma) ya an cesado los suyos, pues su cuerpo difunto no padece i su Alma està gloriosa; cierrense las fuẽtes de esos ojos cristalinos mas hermosos que el sol i las estrellas, ya la ira de Dios està aplacada con el sacrificio que su Hijo le a hecho de su vida; cese pues ya el diluvio de las lagrimas que viertẽ esos ojos; mas veo Señora que nada de esto basta, porque hasta aora llo-ravais sus dolores, aora su muerte, hasta aqui su Passion, aora vuestra soledad, hasta aqui sus trabajos, aora su ausencia, unas olas pasaron i otras vienen sobre ese coraçon, porque el fin delas penas de vuestro Hijo a sido (mi Señora) el principio de las vuestras. O Padre eterno! O amador de los hombres! Para ellos tan piadoso i para vuestro Hijo tan riguroso; solo vos Señor mio comprehendeis qua-

les fueron eſtas olas de triſteza del coraçon de la Virgen Madre de vueſtro unigenito hecho hombre, i que quantas heridas recibio ſu hijo i hijo vueſtro i Señor mio, tantas muertes ſintio el coraçon de ſu Madre afligida mas que quantas a avido; cuya excelencia de ſantidad fue tal, que con eſtar en eſtas oras la mas profundamente triſte de quantas en el mundo lo an eſtado, ſe conformò con vueſtra voluntad divina, i os dio gracias por todos ſus dolores, i por otras tantas muertes que en todos los tormentos de ſu Hijo padecio.

A eſtas lamentaciones ſecretas i otras mucho mas tiernas i doloroſas acompañadas de copioſas lagrimas, aſiſtieron las ſantas i piadoſas mugeres, q̃ ſe hallaron a viſta de eſte ſpectaculo tã grãde i poderoſo a deſhazer coraçones aunque fueran de bronce; llorò el Cielo i la tierra la muerte de ſu Señor, i lloraron tãbien

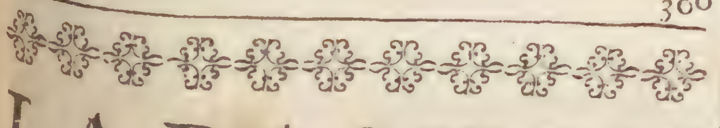
las demas criaturas, lloraron san Iuã Evangelista, i los venerables Iosef i Nicodemus regando i lavando con sus lagrimas el sacrosanto cuerpo ya difunto, i llevandolo en sus braços con grande reverencia le dieron de esta manera sepultura, cerrando por defuera el sepulcro con una grande piedra i cerrandose juntamente el coraçon de su Madre celestial con otra losa de profundissima tristeza, despidiendose en aquella ora dela vista de aquel sagrado cuerpo, mas deseosa de quedar sepultada con el que de vivir sin su divina compañia. Todo esto passò por el unigenito Hijo de Dios nuestro Señor i por el coraçon de su Madre santissima; ai de los tristes pecadores! porque si en el leño verde i florecido de infinitas virtudes tal se mostrò el rigor de la divina justicia tomando tal satisfacion por pecados agenos, que tal se mostrarà en los leños secos de todo jugo

Luc.cap.23. quia si in ligno viridi hęc faciũt in ari do quid fiet,

de virtudes que ſomos los pecadores quando ſu Mageſtad divina tome ſatisfacion de los pecados propios de los que los obramos con tanta falta de temor i de reſpeto a ſus divinos mandamientos, i con tan exceſiva deslealtad i ingratitud a ſus continuos i inmenſos beneficios.

(?)





LA PASSION DE NVESTRO SEÑOR IESV CRISTO.

SEGVN FVE REVELADA A SANTA BRIGIDA,

SACADA I TEGIDA DE DIFERENTES LVGARES delos libros de ſus revelaciones i algunas de ſu divina niñez i educacion.



QVANDO SE ACERCO el tiempo en que avia de padecer mi Hijo eſtavã ſus ojos llenos de lagrimas, i ſu cuerpo cubierto de ſudor de congoja procedido del temor de

ŠAFAŘÍK

lo que avia de padecer, luego me lo quitarõ de delãte sin q̃ lo vieran mas mis ojos, hasta q̃ lo sacaron a açotar; i quãdo Iudas lo entregò dãdole beso de paz porq̃ era de pequeña estatura se bajò mi Hijo para recibirlo, diziẽdole amigo aque as venido? Luego unos lo arrebataron, otros tirarõ de el por los cabellos, otros lo escupieron; otros lo derribaron en el suelo, con tan grande violencia i crueldad, que quedaron mui lastimados i atormentados su cabeça i dientes; i quandolo sacaron a çotar le dieron mui grandes pescozones i bofetadas que sin verlas yo dar oía los golpes de ellas; i quando llegò a la coluna dõde lo aviãde a açotar le mandaron que se desnudara, i se desnudo luego i abraçò mui de su voluntad la coluna en que lo avian de açotar, i aplicò sus manos para que se las ataran sus enemigos que con tanta crueldad se las amarraron i quedò tan desnudo

como quãdo nacio padeciẽdo la ver
güẽça de ſu deſnudez, entõces huye-
ron todos ſus amigos, dejandolo en
las manos de ſus enemigos, los quales
comẽçarõ acercarlo por todas partes
fortiſſima i deſapiadadamẽte, laſtimã
do i hiriẽdo aquel cuerpo limpio de
toda mãcha i pecado, deſpedaçando
ſus carnes cõ açotes ſẽbrados de ro-
ſetas de hierro, los quales ſe aſenta-
ron de manera entrando en ſu cuer-
po, q̃ no pudiẽdo levãtarſe facilmẽte
el açote, hazia para ſalir ſulcos por to
do el, i yo q̃ eſtava cerca de donde lo
açotaron, al primer golpe q̃ oí de los
açotes, caí como muerta, i bolviẽdo
en mi vi ſu cuerpo açotado cõ tanta
crueldad q̃ ſe le parecian las coſtillas
de manera q̃ pudierã contarſele; era
dolor amarguiſſimo ver los açotes
arar todo ſu cuerpo; quãdo llegò mi
Hijo a eſtar de manera q̃ ya no avia en
ſu cuerpo parte q̃ no eſtuviera herida
ni avia dõde pudieſſen açotarlo ſe lle

go

gò uno movido de alguna humanidad, i dijo alos verdugos, quereis matar a este hõbre antes de ser juzgado; i le cortò las sogas, cõ q̃ estava atado a la coluna, i bolviẽdo a tomar su vestido no le dierõ lugar para vestirse sino tirãdo de el se iva vistiẽdo, quedãdo el rastro dela sangre por do quiera q̃ iva, demanera q̃ por las señales dela sãgre q̃ dejava podia yo conocer adõde iva, i quãdo llevarõ ami hijo como a un ladrõ, limpio su rostro i enjugo sus ojos cõ su vestido q̃ iva lleno de sangre; i quãdo lo sentẽciarõ le mãdarõ llevar su Cruz sobre sus ombros, i aviẽdola llevado un poco espacio vino uno q̃ se la ayudò allevar, i yendo mi hijo al lugar dõde le aviã de quitar la vida, unos le ivã dãdo pescoçones, otros bofetadas tã fuerte i inhumanamẽte, q̃ sin ver yo aquiẽ se las davã oía el sonido dellas; llegando pues yo cõ el a dõde lo aviã de crucificar vi todos los instrumẽtos de su Passiõ

el martillo aparejado i quatro clavos mui agudos, mãdarõle q̃ se desnudara i luego se desnudò, diziẽdo los ministros entre si los unos a los otros, este vestido es nuestro, porq̃ este està sentẽciado a muerte; estãdo mi hijo desnudo como quãdo nacio llegò uno i le dio cõq̃ pudo cubrir algo de su cuerpo, cõ lo qual recibio grande alivio, asierõ luego del los verdugos, i los Iudios entre tãto encajavã la Cruz en lo quebrado de una peña, apretãdola cõ cuñas cortadas de los maderos, para q̃ estuviese enhiesta i firme, i cercarõla cõ unos passos hechos de tablas para poder ellos subir por estos pasos cõ mas comodidad para crucificarlo; subierõlo luego llevãdo con grandes mofas i afrẽtas al q̃ subia mui de su volũtad, qual cordero llevado al sacrificio, pusose de espaldas a la Cruz, como se lo mandarõ i estendio su mano derecha a los q̃ se la pidierõ, i ellos se la enclavarõ por la parte de la mano

q̃ el gueſo della era mas duro; luego cõ una ſoga atada a eſotra mano tirarõ della i la enclavarõ, deſpues deſto eſtirarõ ſu cuerpo i le enclavaron los pies el derecho ſobre el izquierdo cõ dos clavos, i deſcoyuntaron aquellos glorioſos miẽbros cõ tã grãde violẽcia, q̃ caſi ſe rõpierõ todos los nervios i venas de ſu cuerpo, puſierõ luego ſobre ſu cabeça una corona de eſpinas q̃ le ceñia la frẽte por medio, la qual hirio tã fuertemẽte la reverẽdiſſima cabeça de mi hijo, q̃ la ſangre cegò ſus ojos i llenò ſus orejas i cubria ſu barba i roſtro, teñido cõ la ſangre del color delas roſas, en acabandolo de crucificarlo, quitarõ las tablas q̃ aviã arrimado a la Cruz para ſubir por ellas i quedò ſola la Cruz alta, i mi Señor crucificado en ella, hecho al parecer una pura ſangre q̃ le impedia el mirar demanera q̃ eſtãdo yo jũto a la Cruz no me podia ver, ſino era haziendo grãde fuerça levantãdo los parpados

de

de los ojos, porque ſe los derribava la abundancia de ſangre que ſobre ellos caia; la Cruz eſtava enhieſta i ſus braços levantados en ella, de manera que el encuentro que hazian los palos atraveſados del madero lo tenia ſobre ſus ombros, ſin tener ſu cabeça arrimo donde reclinarſe, de braço a braço, tenia atraveſada por encima una tabla en que eſtava eſcrito el titulo de ſu cauſa; esforçavaſe algunas vezes a procurar moverſe, movido naturalmente de la amargura de intenſiſſimos dolores que ſentia, i eſtando aſſi tan atormentado i ſangriēto, doliendoſe de mi que eſtava alli gimiēdo, mirò con ſus ojos bañados en ſangre a mi ſobrino Iuan, i encomendome a el; en aquel tiempo oia yo dezir a unos que mi Hijo era ladron, a otros que era embuſtero, a otros que no avia quien mejor mereciefe la muerte; con lo qual ſe renovavan mis dolores. Quando lo encla

varon en la Cruz como tengo dicho al primer golpe que oí del primer clavo caí deshecha como muerta, perdiendo la viſta de los ojos, temblando todo mi cuerpo, i no ſenti mas los golpes que davan en los clavos, haſta que del todo eſtava ya crucificado, i levantando mis ojos, vi ami Hijo pendiente eſpantoſamente de la Cruz, i yo ſu triſte Madre acabada de dolor, apenas podia eſtar en pie; viendome mi Hijo a mi, i a ſus amigos que lloravamos inconſolablemẽte, levantando la cabeça i los ojos (llenos de lagrimas) al cielo, con voz lloroſa, que ſalio de lo intimo del pecho clamò al Padre diziendo, Padre como me as deſamparado? Como ſi digera, tu ſolo Padre mio te compadeces de mi; que fue una voz que no la perdi de mis oidos haſta que ſubi a los cielos; ſus ojos eſtavan entonces medio muertos, ſus megillas hundidas en ſu roſtro enlutado i lloroſo

ſu boca eſtava abierta, ſu lengua enſangrentada, ſu vientre pegado a las eſpaldas, conſumido todo ſu humor como ſino tuviera entrañas, todo el cuerpo amarillo i deshecho como tã deſangrado, ſus manos i pies yertos eſtirados i eſtendidos ajuſtados con la Cruz, los cabellos i barba todo lleno de ſangre, ſu nariz afilada, ſus coſtillas que ſe le podian contar, i quando ya el coraçon començò a desfallecer con la fuerça delos intenſiſſimos dolores, ſe eſtremecio ſu cuerpo, cayendoſele la cabeça i barba ſobre el pecho, i eſtando aſſi tan herido i aplomado, ſolo tenia entero i freſco el coraçon, porque era de mui valiente i linda naturaleza que tomò de mi, i fue de linda i admirable complexion ſu tez fue tan agradable i delgada; que no le dierõ açote tan ligero, que no le ſacaſe ſangre que era tan pura que ſobre la limpia tez reſplandecia i porq̃ era de tan valiente i linda natu-

rale-

raleza, peleavan en ſu cuerpo (atraveſado de crueles heridas) la muerte con la vida; porque el dolor de los miembros heridos, i nervios rotos ſubia algunas vezes al coraçon, i otras vezes de el coraçon tan lindo i tan vivaz, decendia la fuerça inmenſa delos dolores, alos miembros i nervios que renovavã los increibles dolores que tan vehementemente lo atormentavan, alargandoſe con eſto el acabarſe ſu vida con grãdiſsima amagura con la renovaciõ i duraciõ deſus dolores; miravame deſde la Cruz, i yo lo mirava ael en ella, i ſalian de mis ojos las lagrimas como fuentes manantiales, i viendome mi Hijo aſſi acabada de dolor, ſentia tan amargamente el mio, que ſiendo ſus dolores tantos i tan grandes, los ſentia como adormecidos, i aſſi oſó dezir que ſus dolores eran los mios, porque ſu corçon era mi miſmo coraçõ; eſtãdo pues mi Hijo cercado de todas eſtas amarguras

mirò a ſus amigos que lloravan, i que quiſieran mas ſentir aquellas penas, i durar en ellas con ayuda de Dios por una eternidad, que verlo padecer como lo vian; i eſto ſentia mas que ſus tormentos, por que los amava tiernamente; quando ſe acercò la ora de ſu muerte, temblò todo ſu cuerpo por que ya ſu coraçon desfallecia con la terrible fuerça de los dolores i queriendoſe esforçar a levantar la cabeça ſe le caía con la boca abierta i la lengua llena de ſangre i encogiendoſele las manos un poco haciá el lugar de los clavos, los pies ſuſtentavã el peſo del cuerpo, i los braços i dedos de las manos parecia que ſe eſtendian (pegadas ſus eſpaldas fuertemente a la Cruz) entonces ſe turbaron todos los elementos, i la luna i el ſol ſe oſcurecieron, temblo la tierra, partianſe las piedras, abrieronſe los ſepulcros, i todos los Gentiles donde quiera que eſtavan ſe turbaron tam-

bien, ſintiendo en ſu coraçon una manera de dolor ſin conocer la cauſa, tã bien ſe turbaron en aquella ora los coraçones de los que lo crucificaron aunque ſin provecho ſuyo, i haſta los ſpiritus infernales ſe turbaron i temblaron tambien, i los que eſtavan en el ſeno de Abrahan ſe entriſtecieron tanto, que eſcogieran quedarſe alla antes que ver padecer a ſi a ſu Señor; pues yo que era ſu madre, quien podra entender qual era mi dolor; oprimida finalmente ſu humanidad con la fuerça delos dolores clamò a ſu Padre diziendo; *En tus manos Señor encomiendo mi ſpiritu*, quãdo oí eſta voz, yo ſu triſte madre me eſtremeci, i temble toda penetrada de inmenſo dolor i todas las vezes que deſpues penſava en eſta voz que le oí, la tenia tan preſente como ſi la eſtuviera oyendo, dezian entonces, unos haziendo burla; o Maria ya tu hijo muriò, otros de mejor ſentir, dezian; o Señora ya los

dolo-

dolores de tu hijo ſe acabaron, i entrò en ſu gloria para ſiempre, otros dezian, ya murio, mas reſucitarà, i eſtando diziẽdoſe eſto llegò uno i con una lãça le atraveſò el pecho tan fuertemente, que faltò poco para paſarlo de una a otra parte i quando ſacò la lança ſe vio el hierro de ella enſangrẽtado, de que pudo entenderſe, que le avia atraveſado el coraçon, ſintiendo yo que avian tambien atraveſado el mio, i fue milagro no partirſe por medio del dolor que ſenti; dejaronlo todos i yo no me podia apartar de la Cruz, ſintiendo en mi una manera de conſuelo, de que quando lo decendieran de ella podria yo recebir ſu cuerpo i contemplar ſus heridas, i enjugar la ſangre de ellas; decindieron lo dela Cruz dos que arrimarõ a ella tres eſcaleras, una a los pies, otra debajo de los braços, i otra al medio cuerpo, i ſubiendo el uno de ellos por la una eſcalera deſenclavò el un

braço; luego el otro, i eran los clavos tan largos que paſavã de una parte a otra de la Cruz, el que ſuſtentava el peſo del cuerpo iva decendiendo poco a poco, otro ſubio por la eſcalera que eſtava pueſta alos pies i lo decendieron, teniendo el cuerpo el uno por la cabeça, el otro porlos pies i yo que era ſu madre lo ſuſtentava por el medio i lo recibi en mis braços, lleno todo de heridas i manchas como leproſo, muertos i cubiertos de ſangre los ojos, elados los labios como la nieve, la barba yerta como ſi fuera de cordeles, el roſtro conſumido, los braços i manos yertas ſin poderſele encoger; enjuguele cõ mi liẽço la ſangre de las heridas, i cerrele los ojos i la boca del que era tan hermoſo, que nunca lo vio alguno que no quedará conſolado, aunque eſtuviera profundamẽte triſte, los juſtos quando lo vian recebian un ſpiritual conſuelo, i los pecadores i malos tan

to tiempo eſtavan ſin ſentir triſteza, quãto lo eſtavãmirãdo; de donde tomaron ocaſion de dezir todos los que ſe ſentian triſtes, vamos a ver al hijo de Maria, para que aliviemos nueſtras penas ſiquiera el tiẽpo que lo eſtuvieremos mirando; pues al que era tan hermoſo lo recogi en mis braços, tan afeado i desformado como a un hombre contrecho i manco; de eſta manera lo llevamos i puſimos ſobre una piedra que yo avia cubierto con un lienço limpio en que lo embolvimos, aunque no coſi el lienço, porq̃ eſtava yo cierta de que no avia de quedarſe en el ſepulcro, i de eſta manera con grande llanto lo llevaron i lo puſieron en el ſepulcro; o quan de buena voluntad me dejara yo ſepultar viva con mi hijo ſi fuera volũtad ſuya! Vinieron luego Maria Madalena i otras ſantas mugeres, i tambien muchos ſantos, Angeles tantos como los Atomos del ſol, que aſiſtieron

ron en ſervicio de ſu Criador; mas qual fue la triſteza que yo tuve en eſte tiempo, no ay quiē pueda dezirlo, acabado eſto vino Iuā el bueno, i me llevò a ſu caſa, ves a qui hija quanto fue lo que mi hijo padecio por ti.

Ete dicho ya, de mis dolores i ſu Paſſiō, i no fue dolor pequeño el que ſenti quando fui con mi hijo huyendo a Egipto, i quando oí que Herodes mando matar a tantos niños buſcando entre ellos a mi hijo, porque aunque yo ſabia todo lo que de el, ſe avia eſcrito, eſtava mi coraçon lleno de triſteza, por el inmenſo amor que le tenia, mas podras pregūtarme, que fue lo que mi hijo hizo en todo el tiēpo de ſu edad antes q̃ padeciera; a lo qual te reſpondo, que (como lo dize el Evangelio) eſtava ſugeto a ſus Padres, i que ſu niñez fue como la de los demas niños hasta llegar a edad mayor, aunque no faltaron en la de ſu niñez maravilloſas coſas que ſe vieron

ron, ſirviendo las criaturas a ſu criador; en ſu entrada en Egipto los idolos enmudecieron, i muchos de ellos quedaron deshechos, los Magos anunciaron que avia de ſer mi hijo un prodigio de grandes maravillas, los Angeles lo ſirvieron muchas vezes, jamas ſe vio en ſu cuerpo ni en los cabellos de ſu cabeça, ſino la pureza de la miſma limpieza, i no tienes neceſidad de ſaber mas pues que ſe da baſtante noticia en el Evangelio de las evidencias que hizo en eſta vida de ſu divinidad i humanidad, que te pueden edificar a ti i a otros; mas quando ya llegò a mayor edad, era ſu ocupacion continua orar; iva con noſotros ſugeto i obediente a las fieſtas que ſe celebravan en Geruſalen i otros lugares, era coſa admirable verlo i oirlo hablar; quando crecieron mas ſu edad i las demoſtraciones que iva dando de ſu

ſabiduria, de que eſtuvo lleno deſde que tuvo ſer en mis entrañas; ocupavaſe en labor de ſus manos aunque en coſas decentes, i hablonos a ſu Padre i a mi coſas de tanto conſuelo de los miſterios de ſu divinidad, i demanera que nos cauſava de contino una alegria inexplicable; quando nos via con temores, con pobreza i con dificultades no nos dio oro ni plata, ſino perſuadianos a la paciencia, i de maravilla eſcapamos de invidioſos, tuvimos lo neceſſario para el ſuſtento de la vida que unas vezes los buenos nos lo davan, otras el trabajo de nueſtras manos, mas nunca lo ſobrado, porque ſolo pretendiamos ſervir a Dios; converſava familiarmente en caſa con amigos ſuyos, que lo buſcavan tratando de la lei, de ſus figuras i ſus ſignificaciones; diſputava en publico con los ſabios que quedavan admirados i

dezian que el hijo de Iosef enseña va a los maestros, i que algun grande spiritu hablava en el: viendome un tiempo triste con la memoria de su Passion me dijo, no crees madre que yo estoi en mi Padre i que mi Padre esta en mi? Por ventura tuvote costa alguna mi concepcion en tus entrañas, o sentiste en mi nacimiento algun dolor? No te aflijas que es voluntad de mi Padre i tambien mia que yo muera, el ser que recibi de mi Padre es inmortal, la humanidad que de ti recibi puede padecer para redencion de los hombres i salvacion de sus Almas. Fue mi hijo tan obediente que si Iosef acaso le dezia que hiziera esto, o aquello, hazia con grande prontitud quanto se le dezia porque ocultava tanto el poder de su divinidad que solo yo i algunas vezes Iosef lo conociamos, que lo viamos muchas vezes cercado de una admira-

ble luz i reſplandor , i oimos a los Angeles cantandole , i vimos que los ſpiritus malignos que los Exorciſtas mas dieſtros de la lei no podian lançarlos de los cuerpos , en eſtando en la preſencia de mi hijo huyendo los dejavan ; eſtima hija tener conocimiento de eſtas coſas, i da a Dios muchas gracias que quiſo que por ti tengan otros noticia de la edad de ſu niñez.

I quejome mucho de que los enemigos que tiene oi en el mundo, lo crucifiquen mas cruelmente que lo crucificaron los Iudios ; porque aunque ſu divinidad es impaſſible i inmortal , crucificanlo con ſus vicios , a la manera que el que injuria una imagen o retrato de ſu enemigo que aunque la imagen muerta no puede recibir injuria alguna la voluntad que tiene de injuriar a ſu autor el enemigo, la reputa por ofenſa ſuya el figurado ; de eſta mane-

lo crucifican ſpritualmente a mi hijo ſus enemigos con ſus vicios, i en los ojos de mi hijo ſon eſtos enemigos ſuyos mas horribles que los que con efecto lo crucificaron; mas pregũtaraſme por ventura de que manera lo crucifican eſtos; digo lo primero que lo crucifican (en la Cruz que para ſi meſmos ſe preparan) quando no hazen caſo delos mandamientos de ſu Criador i Señor, quando deſprecian los aviſos que les embia con ſus ſiervos i miniſtros, i en vez de enmendarſe ſiguen ſolo ſus antojos, enclavandole la mano derecha, quando reputan a la virtud por vicio i dizen eſto no es pecado tan grave ni aborrecible a Dios como ſe dize, que Dios no es de condicion que quiera afligir a los hombres con males para ſiempre, que ſi nos amenaza con caſtigos es por atemorizarnos, que para que avia de redimirnos ſi quiſiera deſtruir-

nos, no advirtiendo que el pecado es de tal calidad, que el que en el ſe complaze i deleita, es digno i merecedor de caſtigos eternos, por que aſſi como no deja Dios bien alguno ſin premiarlo, aſſi tan poco no ay mal alguno que quede ſin caſtigo eterno i pena eterna, i es por que tiene voluntad eterna quanto es de ſu parte de permanecer en la culpa, la qual voluntad mi hijo que penetra los coraçones la reputa por obra; como ſi con efecto (ſi el lo permitieſſe i diera lugar a ello) perſeverará por toda la eternidad el pecador en el pecado; enclavanle la mano izquierda quando conviertien la virtud en vicio i deleite, diziendo por perſeverar en el pecado, que es tanta la miſericordia de Dios, que ſi digere el pecador quãdo ſe muera tened Señor miſericordia de mi alcançará luego perdon de ſus pecados; eſto

no es virtud, ſino querer pecar, i perſeverando en el pecado prometerſe el Cielo, ſin hazer nada de ſu parte, ſi ya no fueſe que eſte pedir a dios per don, nacieſe de verdadera cõtricion de la Alma, con un firme propoſito de enmienda quando pueda no impedido con la enfermedad, o con otro qualquiera impedimento, enclavanle los pies quando pecan alegres, ſin acordarſe ſiquiera una vez, de el amor con que mi hijo ofrecio ſu vida por ellos, con tan grande coſta ſuya, ni darle una ſola vez gracias de coraçõ diziendo o quan amarga i terrible fue tu Paſſion Señor Dios mio, glorificado ſeas por aver querido morir por noſotros, ſin jamas ſu coraçon moverſe a eſto; coronanlo de eſpinas con irriſion i afrenta, quando hazen burla de ſus ſiervos, i tienen por coſa de poco momento i vana el ſervir al Señor; danle a beber hiel amarga quando ſe gozan i regocijan en pecar

ſin venir en ellos alguna vez ſiquiera la memoria de los graviſſimos males que conſigo tiene la culpa, danle lançada en el coſtado quando ſe determinan aperſeverar en el pecado; digo te deverdad, i lo podras dezir a mis amigos, que a eſtos tales los tiene mi hijo por peores i mas crueles enemigos ſuyos, que a los que lo crucificaron, i los tiene pormas ſin juicio que a los que lo vendieron, i que an de tener eſtos mayores caſtigos que aquellos. Bien conocio Pilatos que mi hijo no tenia culpa ni mereciade ninguna manera ſer caſtigado, mas porque temio perder el govierno temporal, i que ſe avia de alborotar el pueblo de los Iudios, ſentencio contra ſu voluntad ami hijo amuerte; mas los que oi le ofenden, que tienen que temer ſi lo ſirvieſſen, o que oficio o dignidad perderian ſi lo onraſſen? Por eſto ſeran juzgados eſtos con mayor rigor que aquellos, i los tendra mi hijo por peo res

res que a Pilatos, porque Pilatos se movio a instancia de otros i llevado de temor, mas estos lo desestiman de su grado i voluntad, sin tener quando le ofenden temor alguno, de las culpas que cometen, de que podian si quisiessen abstenerse, mas no quieren ni se averguençan del mal que hazen, ni consideran que se hazen indignos de los beneficios de aquel Señor aquien no tratan de servir, son peores que Iudas, porque Iudas luego que entregò a su Señor, conocio que era Dios i que lo avia gravemente ofendido, creyendo que era indigno de vivir en el mundo, mas estos conociẽdo mui bien su pecado perseveran en el, sin pesar ni arrepentimiento alguno nacido de coraçon, i se prometen el Cielo sin hazer obras algunas con que merecerlo, mas que con la sola presuncion de sus vanas esperanças, siendo a si que no se tiene de dar el Reino de los Cielos, si no a los que

trabajaren por ganarlo i padecieren algo por el amor de Dios; ſon eſtos tambien peores que los que crucificaron a mi hijo, porque aquellos vieron ſus obras buenas, como fue verlo reſucitar muertos, ſanar enfermos i leproſos, i dezian eſte haze coſas admirables i nunca viſtas ni oidas, a los que quiere con una palabra los derriba, penetra los penſamientos, haze todo quanto quiere, ſi paſa con eſto adelante nos a de ſugetar a todos para que lo ſirvamos, pues para que eſto no venga a ſer quitemosle la vida; i a ſi de invidia lo crucificaron, mas eſtos ven ſus obras grandes i admirables cada dia, i gozan de contino de ſus beneficios, i ſaben de que manera eſtan obligados a ſervirlo, i porque camino an de conſeguir ſu gloria para ſiempre, mas rinden ſu coraçon a eſtimar mas lo que ſe vee, i deleita, porque tienen por yugo, grave i intolerable hazer la volũtad de Dios i no

la ſuya, i aſſi para no vivir ſugetos, ſi no poder ſeguir ſolo ſu voluntad, ſe hazen duros obſtinados, crucificando con eſto ami hijo, añadiendo contra el dictamen de ſu conciencia culpas a culpas, i aſſi ſon peores que los que lo crucificaron con efecto, porque a los Iudios les movia invidia, i no ſabian que era Dios, mas eſtos no lo ignoran, ſi no de malicia, ſpiritualmente lo crucifican mas cruelmente que aquellos con ſus vicios i aquellos aun no eſtavan redimidos con ſu ſangre i eſtos lo eſtan; eſpoſa de mi hijo obedecelo tu i temelo, porque aſſi como es miſericordioſo, aſſi tambien es juſto.

(?)

IESV CRISTO NVESTRO Señor hablando con un cierto Arçobispo, en la revelacion que esta entre las estravagantes de santa Brigida i es la del cap. 51. fol. 99. se queja de los hombres i del olvido que tienen de su muerte i passion, en la forma siguiente.



O FVI EMBIADO a las entrañas virginales, i en ellas me vesti de carne humana, i naci i fui circuncidado i tuve varias tribulaciones i trabajos; yo me entregue de mi voluntad en manos de mis enemigos, quedãdo mis amigos en amarguissimo dolor i llanto; yo oí malissimas palabras i muchas afrentas, fui preso i atado con sogas i açotado; fui que-bran-

brantado como debajo de prēſa o viga de lagar, i eſtiraron todos mis nervios i rompieron todas las venas de mi cuerpo deſencaſandolo por todas partes i por todas ſus coyunturas del; penetraron con agudas eſpinas la cima i ſienes de mi cabeça, i afeò i manchò mi roſtro la ſangre que decendia della, que ſe elava i quajava en mi roſtro i barba i en mi boca i lengua; hincharonſeme las encias, i bañaronſe de ſangre con la fuerça de los golpes i heridas que en ellas i en el roſtro recebi; fui eſtirado en la Cruz ſin hallar mi cabeça en ella algun arrimo, mas que el de mis ombros; eſtiraron mis braços con ſogas para que alcançaran a los horados que hizieron para los clavos en el madero de la Cruz; torcieron mis pies hazia bajo para enclavarlos con dos clavos, ſin tener mi cuerpo otro eſtribo en que ſuſtentarſe ſino en los clavos; ſecaronſeme las entrañas en el cuer-

po, i mi coraçon ſe llenò de dolores que por ſer de tan freſca i linda com plexion deſpedia la fuerça de ellos quãdo ſubian de los miembros i ner vios al coraçon, i otras vezes los do- lores con la vehemencia con que ſu- bian de los nervios i miembros al co raçon lo quebrantavan, alargandoſe con eſta lucha el padecer, i tardan- do mas la muerte; i eſtando aſſi tan lleno de dolores abri mis ojos i vi a mi madre, que eſtava en pie llorando lle no ſu coraçon de amargura, i todo ſu cuerpo lleno de yelo i triſte amari- llez como paſmada, cuya triſteza i amargura aumentò mis dolores i los ſenti mas que los mios, vi tambien a mis amigos en grandiſſima congoja i agonia, unos que dudarõ, otros que guardaron mejor lei, aunque harto turbados; continuandoſe pues la grã deza de mis dolores i de la ultima ca lamidad en que alli eſtava, llegò la hora de quebrantarſe i romperſe mi

coraçon, con la vehemencia violentissima de los tormentos en que estava, i la Alma se arranco, i en espirando inclinandose un poco la cabeça se estremecieron todos los miembros de mi cuerpo, i los ojos quedaron medio abiertos, sustentando los pies todo el cuerpo colgado de la Cruz como un trapo feo. Mira que padecio por los hombres tu Criador, i que correspondencia es la que de ellos e tenido, de esto me quejo yo contigo para que consideres lo que hize i el pago que me dan de esto i de mucho mas que padeci; de que estan olvidadissimos los Principes de la tierra, i todos los Prelados eclesiasticos i tambien todos los estados de personas; levanta pues tu tus ojos i mira; abre tus orejas para oir, i tus ojos para ver, i preguntame como e sido asi olvidado de todos, i tan menospreciado lo que por ellos hize; como respetã mas a los hombres que a mi? Que soy su

Dios i tienen por cosa de vanidad el seguir la virtud, i reducen a su arbitrio la medida del tiempo que e de darles para usar con ellos de mi misericordia, oyen los mandamientos de mi lei i lo que por ellos padeci, i aplicanse solo a lo que les agrada, pareciendoles que el excesivo amor que les e mostrado, en criarlos i redimirlos con tanta costa mia, no darà lugar a que se pierdã aunque ellos quieren perderse; estos tales experimentaràn con su daño mi justicia, que assi como no dejo sin premio bien alguno, tan poco no dejare sin castigar todo lo malo; menosprecian las sentencias i censuras de la Iglesia i sus excomuniones, i assi los apartare yo tambien de mi; porque las excomuniones conocidas i menospreciadas dañã mas a las Almas, que las heridas de cuchillos a los cuerpos; embio a los hombres por ti estos avisos, para que sino se convirtieren a mi de coraçõ sepan

que se an de condenar con aquellos que echaron suertes sobre mi vestido i lo repartieron entre si.

TESTIMONIOS DE LA *autoridad que tienen las revelaciones de la gloriosa santa Brigida.*



N EL Año de mil i trecientos i setenta i siete, se presentò ante el Papa Gregorio onzeno el libro de las revelaciones de la gloriosa santa Brigida, el qual cometio su examen a tres eminentissimos Señores Cardenales i muchos Maestros Teologos que las vieron con mucha atencion, i las aprobaron por revelaciones inspiradas por el Spiritu San- i digerõ ser ciertas i verdaderas i utiles a quantos las leyeren; i porque antes de aprobarlas el dicho Pontifice

Gregorio Onzeno, murio, fueron segunda vez propuestas al Papa Vrbano Sexto su inmediato sucesor, dos años despues que fue el de mil i trecientos i setenta i nueve; el qual cometio el examen de ellas a cinco eminentissimos señores Doctissimos Cardenales, i mas de diez maestros Teologos i Doctores Iuristas, los quales despues de averlas examinado con grande diligencia refirieron al santo Papa Vrbano Sexto, que estavan llenas de verdad; que mostravan ser enseñadas por el Spiritu Santo, i dignas de que las leyesen todos para su comun utilidad; i vista esta relacion las aprobo el Papa Vrbano Sexto, i muchos Principes i grandes señores de diversas partes embiaron sus embajadores a Roma a sacar varios traslados de ellas; i despues de estos sumos Pontifices el Papa Bonifacio Nono, en la Bula de la canonizacion de la dicha gloriosa santa Brigida, dize estas pa-

labr...

labras. *Esta generosa viuda, por gracia del Spiritu Santo merecio manifestar muchas visiones i varias revelaciones, i anunciar muchas cosas con spiritu profetico, de las quales se an visto ya algunos efectos cumplidos, como se ve en sus escritos;* Esta Bula de canonizaciõ del Papa Bonifacio Nono, la confirmò el Papa Martino Quinto, en el año de mil i quatrociẽtos i quarenta i seis, i el Papa Gregorio Decimo quinto en la Bula que expidio del rezo de la gloriosa santa Brigida en el año de mil i seiscientos i veinte i seis, dize en la sexta leccion, que por espacio de veinte i ocho años gozò santa Brigida de continuos coloquios diuinos, i que tuvo muchas revelaciones de secretos misterios divinos, i lo que mas es, la oracion que su santidad mandò, que se rezase en las oras de su oficio, contiene estas palabras. *Señor Dios nuestro que por tu unigenito hijo revelaste a santa Brigida muchos secretos celestiales concedenos por su piadosa in-*

ter-

tercession que gozemos tus siervos de la revelacion de la gloria sempiterna, por nuestro Señor Iesu Cristo, &c.

I por tener tanta autoridad las revelaciones de esta gloriosa santa hazen memoria de ellas en sus escritos muchos varones Doctos i los autorizan con ellas.

Luis Blosio en el capitulo 14. de las advertẽcias spirituales de su libro cerca del fin, dize estas palabras. *Muchos Obispos i Teologos insignes viviendo santa Brigida examinaron sus revelaciones, i tãbien despues de muerta, i el concilio Basiliense cometio el examen de ellas a varones mui doctos i pios, cuyo voto i parecer fue que eran revelaciones enseñadas del Spiritu Santo.*

2 Antonio de Cordova en el libro decimo de sus questiones en la question 44. en la quarta probacion de la sexta conclusion, dize estas palabras. *Las revelaciones de santa Brigida, ya estan aprobadas i recomendadas por el concilio Constanciense, i por el Pa-*

pa

pa Vrbano Sexto, i por Martino Quinto i finalmente recebidas de la Iglesia en la forma referida.

3 Pedro Canisio en el libro primero de la Virgen nuestra Señora en el capitulo 5. dize estas palabras. *No rebusàre alegar algo de las revelaciones de santa Brigida, porque le fueron revelados muchos secretos i misterios a esta mas que santa viuda, aprobados por gran numero de varones mui doctos por censura de la Iglesia Romana, demanera que no tiene ya necessidad de ser defendida su autoridad entre catolicos.*

4 Miguel de Medina en el libro segundo que escrivio de la santa Fè dize estas palabras. *Los juicios falsos se deven atribuir a la Astrologia, los verdaderos a las revelaciones de la gloriosa santa Brigida por que los sucesos del cumplimiento notorio de sus Profecias manifiestan i autorizan su verdad.*

5 Nicolas Sandero en el libro de su visible monarquia lib. 7. en el capitu-

lo 19. en el numero 1046. tratando de una revelacion del reino de Cipro, dize eſtas palabras. *Lo qual vemos que es revelacion divina, porque lo anuncio antes de ſuceder de la miſma manera que vemos oi que a ſucedido; porq̃ murio ſanta Brigida muchos años antes que ſe deſtruyera la republica de los Griegos, i las coſas que eſtan por venir no las puede revelar ſino el ſpiritu de Dios nueſtro Señor, que es ſolo el que ſabe lo que a de ſuceder antes que ſe vea, como el que es autor de todo i lo tiene preſente a ſu viſta, como el que ſabe lo que a de querer hazer.*

6 Alōſo de Mēdoza el aguſtino en ſus colibetos, en la queſtion quarenta dize eſtas palabras. *Las revelaciones de ſanta Brigida ya eſtan aprobadas, por cenſura de los concilios Baſilienſe i Conſtancienſe q̃ las hallarō llenas de verdad i de ſpiritu de ſantidad.*

7 Martin del Rio en el libro de ſus queſtiones magicas en el tomo 2. lib. 4. queſt. 3. cap. 1. ſeſ. 4. dize eſtas palabras. *Afirmo q̃ en las revelaciones de ſanta Brigida no ſe halla coſa que ſe oponga a la ver-*

verdad de la doctrina catolica, o q̃ no se compadezca con su sana verdad, i si en ellas se hallará algo que fuera dissonante de la verdad catolica, no permitieran que se divulgran i imprimieran sus revelaciones los Pontifices Eugenio tercero, i Bonifacio nono, los quales las examinaron i aprobaron de parecer de muchos varones mui doctos.

8 Iacobo Bosio en el libro que escrivio de la Cruz triunfante en el capit. 15. del lib. primero dize estas palabras. *Toda esta controversia cesa con las revelaciones de la gloriosa santa Brigida, estando como estan aprobadas i recebidas por la sede Apostolica no solo por que el Papa Bonifacio nono, haze memoria de ellas con mucha estimacion en la Bula de su cononizació(q̃ esta cõfirmada por el Papa Martino Quinto) sino tambien porque el concilio Constanciense devoto del doctissimo i eminentissimo Cardenal Torquemada(fidedigno juez, diputado para el examen de ellas) lasexaminò mui atentamente, i las aprobò.*

9 Daniel Malonio en el comento de

Alfonſo Paleoto en la hiſtoria de la ſagrada ſavana en que fue embuelto el cuerpo difunto de nueſtro Señor IeſuCriſto en el ſepulcro en muchos lugares de eſte libro i en particular en el capitulo 14. haze memoria con grande eſtimacion de las revelaciones de la glorioſa ſanta Brigida.

10 El Padre Salmeron de la compañia de Ieſus, ſobre el capitulo 5. de la Epiſtola de ſan Pablo alos Romanos en la diſputacion 52. haze memoria de las revelaciones de ſanta Brigida, con mucha eſtimacion de la autoridad que tienen.

11 El Padre Gabriel Vazquez de la compañia de Ieſus, en el tomo ſegundo ſobre la tercera parte de ſanto Tomas en la diſputacion 117. en el cap. 6. haze la miſma eſtimacion de las revelaciones de ſanta Brigida.

12 El Padre Diego Granado de la compañia de Ieſus, en el tratado que hizo de la preſervaciō de pecado ori

ginal de la Virgen Maria nueſtra Señora, entre los teſtimonios con que prueva i autoriza la verdad, de que la Reina de los Angeles nueſtra Señora fue concebida ſin pecado original, es uno el que dan della las revelaciones de ſanta Brigida, i lo trata en el capitulo 13. de la diſputacion 3.

13 Y quien quiſiere ver mui de propoſito lo que el Señor Cardenal Torquemada, maeſtro del ſacro palacio i examinador diputado por la Sede Apoſtolica ſintio dellas, vea ſu epiſtola i un doctiſſimo tratado de las ſeñales que an de tener las que ſon revelaciones del Spiritu Santo o del ſpiritu de falſedad i las letras teſtimoniales del auditor de la camara Apoſtolica q̃ andan impreſas en el principio del libro de las dichas revelaciones de la glorioſa ſanta Brigida i conocera la grande autoridad i eſtimaciõ i credito q̃ merecen.

QVÆ EXTANT DE PASSIONE Domini in libris revelationũ ſanctæ Brigitæ, & aliqua de infantia & educatione eiuſdem Domini noſtri Ieſu Christi.

IMminente [a] paßione filij mei, lachrimæ erant in oculis eius, & ſudor in corpore præ timore paſsionis, & mox à conſpectu meo abſtractus eſt, nec eum ultra vidi, donec educeretur ad flagellandum, Qui [b] appropinquante Iuda traditore ſuo, inclinavit ſe ad eum, quia Iudas breuis ſtaturæ erat, dãs ei oſculum dicens, amice ad quid veniſti? & statim alij rapuerunt eum, alij traxerunt eum per crines alij ſputis deturpabãt eum. Tunc [c] autem ad terram ita trahitur, & impulſivè proſternitur crudeliter, ut concuſo capite, dentes colliderentur, & ad collum, & maxillã percutitur ita fortiter, ut ſonus percuſſionis ad aures meas perveniret: deinde ductus ad columnã iubente lictore ſe ipſum veſtibus exuit, columnam ſpõte amplectens, manus [d] applicuit, quas

a Ex lib. 4. cap. 70 n. 1 fol. 271.

b Ex lib. 4. cap. 99. n. 1. fol. 310.

c Ex lib. 4. c. 70. num. 1. fol. 271.

d Ex lib. 1 c. 10. num. 70. fol. 16.

inimici sine misericordia ligaverunt: alligatus autem nihil omnino operimenti habebat, sed sicut natus est sic stabat, & patiebatur erubescentiam nuditatis suæ: consurrexerunt autem inimici eius (qui fugientibus amicis) undique stabant, & flagellabant corpus eius ab omni macula, & peccato mundum: & [e] flagellis aculeatis infixis aculeis, & retractis non evellendo sed sulcando totum corpus eius, laceratur; ad [f] primum igitur ictum, ego quæ astabam propinquius cecidi quasi mortua, & resumpto spiritu vidi corpus eius verberatum & flagellatum usque ad costas, ita ut costæ eius viderentur, & quod amarius erat cũ retraherẽtur flagella, carnes ipsis flagellis sulcabantur; cumque filius meus totus sanguinolentus, totus sic laceratus stabat ut in eo non inveniretur sanitas, nec quid flagellaretur, tunc unus, cõcitato in se spiritu, quæsivit, numquid interficietis eum sic injudicatũ & statim secuit vincula eius, & iam [g] solutus filius meus à columna primum ad vestimenta sua se convertit, nec tamen spatium induendi se ei conceditur sed adhuc dum traheretur brachia sua, manicis inseruit, vestigiaque eius, in

[e] Ex lib. 4. c. 70. num. 2, fol. 272.

[f] Ex lib. 1, c. 10. num. 8. fol. 16.

[g] Ex lib. 4 c. 70. num. 4. fol. 272.

inquibus ad columnam stetit plena erant san guine; taliter quod ego bene poterã omnia vestigia eius (quæ ivit) signo sanguinis agnoscere: qui tunc vultum suum (manante sanguine) tunica detersit: [h] cum autem duceretur quasi latro ipse filius meus extersit sanguinem ab oculis suis, cumq; iudicatus esset, imposuerunt sibi crucem portandam quam cum admodicũ portasset, veniens unus assumpsit eam sibi portandam; interim eunte filio meo adlocũ passionis alij percusserunt eum in collo, alij in faciem cædebant & tam fortiter & valentur percussus est, vt licet ego non viderem percutientem, audivi tamen sonitũ percussionis cumq; venissem cum eo ad locum possionis omnia instrumenta vidi ibi preparata ad mortẽ suam, & [i] ecce malleus & quatuor clavi acuti, & mox Iesus vestes ponit [k] ministris interse dicentibus hæc vestimẽta nostra sunt, nec ea rehabebit, quia damnatus est ad mortem: stante autem filio meo, sicut natus erat nudo corpore, vnus tunc accurrens aportavit sibi velamem, quo ipse exultans intime velabat verenda sua, postea rapuerunt eum sævi tortores, & [l] Crux eius a Iudæis fi-

h Ex lib. 1. cap. 1. fol. 16. sub n. 9.

i Ex lib. 4. c. 70. sub n. 6. fol. 272.

k Ex lib. 1 cap. 10. sub num. 9. fol 16.

l Ex lib. 7. cap. 15 sub num. 1. fol. 550.

 ge-

gebatur, & firmabatur fortiter inforamine pe
træ montis cum lignis confixis cum malleo
validisſime circum quaq; ut Crux ſolidius ſta
ret, ne caderet; cùm igitur Crux ita ſolide fir-
mata eſſet ibidem ſtatim adaptabantur tabu
læ lineæ incircuitu ſtipitis crucis per modū gradu
um per quos tā ipſe, quà crucifixores aſcēdere, et
ſuper tabulas illas aptiori modo ſtarēt ad cruci
figendum eum, poſt hæc autem aſcenderunt ip
ſi per illos gradus, ducentes eum cum irriſione
m Ex lib. 4 c. 70. ſub n. 6. fol. 272. & vituperio maximo, qui gratanter aſcendit
velut agnus manſuetus ductus ad immolandū
n Ex lib. 1 c. 10. ſub n. 9. fol. 16. ad m Crucem igitur Ieſus dorſum vertit, & ma
num poſtulatus primo dexteram extendit, &
n manum ipſam ex ea parte perforabant qua
o Ex lib. 7 c. 15. n. 2. fol. 550. os ſolidius erat, inde trahentes cum fune aliam
manum eius ad ſtipitem eam ſimili modo affi-
p Ex lib. 1. c. 10 ſub n. 9. fol. 16. xerunt, deinde o extenſo corpore ultra modum
iunctos pedes dextrum, p & ſuper hunc ſiniſ-
trum affixerunt in Cruce duobus clavis, & in
q Ex lib. 1. [c]. 10. ſub. n. 9. fol. 16. tantum extenderunt illa glorioſiſſima mem-
bra in Cruce vehementer, quod quaſi omnes
r Ex lib. 4. c. 70. ſub n. 6. fol. 272. venæ & nervi eius rūperentur; quo q facto ap-
taverunt coronā de ſpinis capiti eius quæ r ad
me-

medium fronti descendebat quæ[r] tam vehementer reverendum caput filii mei pupugit, ut ex sanguine fluente replerentur oculi eius aures quoq; obstruebantur, & facies & barba quasi tegebantur, et intinctæ erant illo rosco sanguine: et [s] statim illi crucifixores, et milites amoverunt velociter omnes tabulas, quæ adhærebant Cruci, et tunc remansit Crux sola, et alta, et dominus meus crucifixus in illa, ut quasi mihi nisi sanguis totum videretur nec ipse me astantem Cruci videre potuit, nisi sanguine expresso perciliorum compressionem: erat [t] autem Crux fixa et brachia eius elevata, ita ut nodus Crucis inter scapulas esset, nec ullum capiti reclinamentum Crux præbebat, et tabula tituli utriq; brachio super caput eminenti affixa erat; [u] aliquando vero conabatur ipse extẽsiones facere in Cruce præ amaritudine nimia quam sentiebat intensi doloris acutissimi; [v] cũq; sic sanguinolentus & perforatus staret condolens mihi astanti, & gementi, respexit sanguinolentis oculis ad Ioanem sororium meum & me commendabat ei: intempore illo audivi alios dicentes, quòd filius meus latro erat,

r Ex lib. 1, c. 10. num. 9. fol. 16.

s Ex lib. 4. c. 70. num. 6, fol. 272.

t Ex lib. 4 c. 70. num 6. fol. 272.

u Ex lib. 7. cap. 15. sub num. 1. fol. 551.

v Ex lib. 1. c. 10 s. b. n. 9. fol. 52.

alios q; quòd nullus dignior esset morte quam filius meus, ex quorum auditu dolor meus renovabatur, sed sicut dictum est, cumprimus clavus infigeretur ei, ego ad primum ictum conturbata cecidi quasi mortua oculis obscuratis, manibus trementibus, pedibus nutantibus, & non respexi præ amaritudine ante quam ex toto affixus erat; surgens vero vidi filium meum mirabiliter pendentem, & ego mater eius mæstissima undiq; consternata præ dolore vix stare potui, filius autem meus vidēs me, & amicos suos inconsolabiliter flētes, flebili voce, & alta, ex [x] imo pectore, erecto capite, oculis in cælū directis & lachrimantibus clamabat [y] ad patrem suum dicens; Pater quare me dereliquisti? Quasi diceret nullus est qui misereatur mei nisi tu pater, quam [z] vocem ego nūquam donec ad cœlum veni oblivisci potui quam plus compassione mea, quam sua permotus protulit, [a] tunc oculi eius apparuerūt semimortui, maxillæ eius submersæ, & vultus lugubris, os eius apertum, & lingua sanguinolenta, venter dorso inhærens, consumpto humore quasi nō haberet viscera, omne corpus pallidum & languidū ex

x Ex lib. 4. c. 70. sub n. 6. fol. 272.

y Ex lib. 1. c. 10. sub n. 9. fol. 16.

z Ex lib. 4 c. 70. sub n. 6. fol. 272.

a Ex lib. 1. c. 10 sub n. 9. fol. 16.

ex fluxu, & egressu sanguinis, manus & pedes rigidissime extensi erant & iuxta formam Crucis Cruci attracti & conformati barba, & crines ex toto respersi sanguine,[b] costæ vero atenuatæ dinumerari poterant, & iam naribus atenuatis, cum cor prope scisionem eßet, totum corpus eius contremuit, & tunc barba eius super pectus eius cecidit,[c] itaq; cum filius meus pēdēs sic laceratus, et lividus staret, solum cor recens erat, quia optimæ et fortissimæ naturæ erat de mea enim carne corpus mundissimum, & optime complexionatum sumpsit, cutis eius ita tenera, & gracilis erat, quòd nunquam ita leniter flagellabatur; quin statim exiret sanguis, ipseq; sanguis tam recens erat, ut incute munda videri poßet, & quia optimæ naturæ erat vita cũ morte in corpore eius perforato certabāt nã quãdoq; dolor de membris & nervis perforatis ad cor ascendebat, quod recentissimũ erat & incorruptum, & incredibili dolore & passione vexabat ipsum, & quandoq; dolor a corde in membra lacerata descendebat, & sic mortẽ prolõgabat, cũ[d] tormento gravi, et ingenti amaritudine; cũq;[e] respexisset ad me de Cru

b Ex lib. 4. c. 70. sub n. 6. fol. 272.

c Ex lib. 1. c. 10. sub n. 11. fol. 16.

d Ex lib. 1 c. 10. sub n. 9. fol. 16.

e Ex lib. 1. c. 35. circa finẽ. fol. 50.

ce et ego ad eũ, tũc de oculis meis quasi de venis lachrimæ exibãt, et cũ ipse me cerneret dolore cõfectã in tantũ amaricabatur de dolore meo, quod omnis dolor vulnerũ suorũ erat quasi sopitus sibi, præ dolore meo, quem in me videbat, propterea audacter dico quod dolor eius erat dolor meus, quia cor eius erat cor meũ cũq; [c] filius meus (his doloribus circũseptus) respexit ad amicos suos flentes (qui maluissent illã pænã in se cum auxilio eius pertulisse vel in æternũ in inferno ardere, quã eũ sic videre cruciari) dolor ille ex amicorũ dolore omnẽ amaritudinem, et tribulationem quã (in corpore vel in corde) sustinuit, excedebat quia tenere diligebat eos; [f] apropinquante autem morte cũ cor præ violentia dolorum rumperetur, tunc omnia membra cõtremuerunt, et caput eius quasi momẽ dicũ se erigens inclinabatur, os eius apertum videbatur, lingua tota sãguinolenta, manus eius retraxerunt se modicum de loco perforationis, et põdus corporis pedes amplius sustentabãt, digiti et brachia quodam modo extendebãt se, et dorsum fortiter stringebatur ad stipitem [g] omnia quoq; elementa turbabãtur et sol et luna amis-

c Ex lib. 1 cap. 10. sub num. 9. fol 16.

d Ex lib. 1 c. 10. num. 12. fol. 17.

Ex lib. 6. c. 11. sub n. 1. fol. 421.

amißerit splendorem suum, terra tremuit, & lapides scindebãtur, sepulchra aperiebãtur in hora mortis filij mei, omnes Gentiles turbaban tur ubicũq erãt, quia in corde eorũ venit quasi quædã pũctura doloris licet nescirent unde esset: turbabatur etiã cor crucifigentiũ eũ in illa hora, sed nõ ad gloriã eorũ, adhuc autem et immundi spiritus turbabãtur; illi autem qui erãt in sinu Abrahæ multum turbabãtur in tãtum quod mallent in æternum esse in inferno quã talem pænã videre in domino suo, ego autem quæ tũc virgo et mater eius erã qualẽ dolorẽ tũc patiebar nullus potest cõsiderare, [h] tũc præ nimia corporis angustia ex parte humanitatis clamabat ad patrẽ in manus tuas commẽdo spiritũ meũ, hãc igitur vocẽ dñi audißẽ, ego eius mæstissima mater, cõtremuerunt omnia membra mea, cũ amaro cordis mei dolore; et quoties postea hãc vocẽ cogitabã, quasi in aure mea præsens & recẽs erat interim vero alij homines astãtes quasi insultãdo dicebãt; o Maria; iã filius tuus mortuus est, alij quibus altior sẽsus erat dicebant, o domina, iã pena filii tui ad eternã suã gloriã soluta est alij autẽ dixerũt mortuus est sed resur-

h *Ex lib.* 1. *c*, 10. *n*. 12. *fol*. 17.

i *Ex lib*. 4. *c*. 70. *sub n*. 6. *fol*. 272.

i *Ex lib*. 1. *c*. 10. *sub n* 12. *fol*. 17.

get,

get, omnibus itaq; dicẽtibus unus adveniẽs affixit lãceã in latus eius tã valide ut pene per aliud latus eius trãsiret, et cũ extraheretur hasta apparuit cuspis rubea sanguine, ut [k] ex hoc intelligeretur cor transfixũ, tũc mihi videbatur quod quasi cor meũ perforaretur, cũ vidissem cor filij mei carissimi perforatũ, et [m] mirũ fuit quod et ipsũ nõ crepuit, alijs igitur recedẽtibus ego recedere nõ potui, sed quasi consolata sũ quod corpus eius de Cruce depositum cõtingere posem, et in sinũ recipere, vulnera explorare, et extergere sãguinẽ, duo [n] qui de ponebãt eũ de cruce tres applicabãt scalas, una propẽdebatur ad pedes, secunda subtus ascellas, et ad brachia, tertia ad medietatẽ corporis primus ascendit, et tenebat eum per medium, secundus ascẽdẽs per aliã scalã excussit primo unũ clavũ de uno brachio, de inde applicata scala, excussit clavũ alterius manus; quiquidẽ clavi lõge ultra stipitẽ Crucis protẽdebãtur; descẽdente igitur illo qui sustentabat onus corporis, paulatim, et modicè pro ut poterat ille alius ascẽdit scalã quæ tenebatur ad pedes, et excussit clavos e pedibus, cumq; apropinquaret ad terrã, unus eorum tenuit corpus per

capur

a Ex lib. 4. cap. 70. n. 7 fol. 272.

l Ex lib. 1. c. 10. sub. n. 12. fol. 17

m Ex lib. 4. c. 70. circa n. 7. f. 272.

n Ex lib. 2 c. 21. n. 1 fol. 130.

caput, alius per pedes ego vero quæ mater erã tenui eum per medium, quem [o] ego recepi ingenumeum quasi leprosum et totum lividũ, nam oculi eius erãt mortui, et sanguine pleni, os frigidum quasi nix, barba quasi restis, facies contracta, manus quoq; sic deriguerant, quod non possent deponi nisi circa umbilicum, et ego cum lintheo meo extersi vulnera et mẽbra eius et clausi oculos, et os eius, quæ in morte eius fuerunt aperta, sed [p] qualis erat secundũ corpus in mundo cognosce, ipse enim tã pulcher facie erat, quod nullus videbat eius faciem, qui non cõsolabatur in aspectu eius, etiam si præ cordialiter dolorem haberet, iusti verò spirituali consolatione consolabantur, sed et mali a tristitia sæculi tanto tempore, quo eum videbant relevabãtur unde et dolentes dicere cõsueverunt, eamus et filium Mariæ videamus ut saltem tanto tempore relevemur, sicut [q] stetit in Cruce sic habui eum in genu quasi hominem cõtractum in omnibus mẽbris, et sic [r] nos tres portavimus eum ad petram quæ in linteo mundo per me operta erat, in qua obvolvimus corpus, sed non consui lintheum, sciebam enim pro certo, quòd non in

[o] Ex lib. 1. c. 10. circa n. 13. f. 17.

[p] Ex lib. 4. c. 70. num. 7. fol. 272.

[q] Ex lib. 1. c. 10. circa n. 13. f. 17.

[r] Ex lib. 1. c. 21. n. 3. fol. 130

J. HEZEL

tumulo putresceret, et sic [r] duxerũt eũ cũ plãctu et dolore maximo, et posuerũt eũ in sepulchro; o [s] quã lib:ter tũc posita fuissẽ viva cũ filio meo si fuißet volũtas eius; postea [t] Maria Magdalena et aliæ S. mulieres venerũt necnõ et Angeli S. multi quasi atomi solis afuerũt obsequiũ exibẽtes creatori suo, qualẽ autẽ tristitiã tunc tẽporis habui, nõ est qui valeat dicere, his [u] completis, venit ille bonus Ioannes, et duxit me in domum; * Dixi tibi de doloribus meis, sed ille dolor non erat minimus, quãdo filiũ meũ deferebã fugiẽs in Egiptũ, et quãdo audivi pueros occidi innocẽtes et Herodẽ persequi filiũ meũ, sed licet scirẽ quæ scripta erãt de filio meo, tamẽ cor meũ, præ amoris magnitudine, quẽ habebã ad filiũ meũ dolore et mestitia replebatur; nunc autem quærere poteris quid egerit filius meus in toto illo tẽpore ætatis suæ antequã pateretur; respõdeo quod sicut loquitur Evãgeliũ, subditus erat parẽtibus et sicut alij infãtes segeßit donec venit ad ætatẽ maiorẽ, nec mirabilia defuerũt iuvẽtuti suæ quomodo creaturæ servierũt creatori suo; quomodo idola obmutuerũt, et plurima ruerũt in Egiptũ in advẽtu suo; quomodo magi prædixerũt filiũ ascen-

r Ex lib. 7 c. 15. in fine fol. 551.
s Ex lib. 1. c. 10. in fine fol. 17.
t Ex lib. 2 c. 21. sub n. 4. fol. 130.
u Ex lib. 1. c. 10. in fine fol. 17.
o Ex lib. 9. c. 15. n. 2. fol. 845.

* Ecce filia mea, talia sustinuit filius meus prote.

* meũ fore signum magnorũ futurorum quomodo etiã ministeria Angelorum apparuerunt; quomodo nec aliqua immũdicia

ascendit super eum, nec per plexiſtas in capillis ſuis apparuit; quæ omnia non eſt tibi neceſſe ſcire cum in Evangelio ſigna deitatis & humanitatis ſuæ proponuntur, quæ te & alios poſſunt ædificare; cum vero venit ad maiorem ætatem in orationibus erat continuus, & obediens aſcendit nobiſcum ad ſtatuta feſta in Hieruſalem, & loca alia, cuius viſus & locutio ſic mirabilis, & aceptabilis erat, ut multi tribulati dicerent, eamus ad filium Mariæ à quo poſſumus conſolari: acreſcens vero ætate, & ſapientia (qua ab initio plenus erat) laborabat manibus (quanquam ea quæ decentia erant) & loquebatur nobis ſeparatim verba conſolatoria & verba deitatis, ita ut indicibili gaudio continue repleremur; cum vero in timoribus, & paupertate & difficultatibus eſſemus non dedit nobis aurum & argentum, ſed hortabatur ad patientiam, & mirabiliter ſervati fuimus ab invidis; neceſſaria quoq; provenerunt nobis quandoq; ex compaſſione piarum mentium, quandoq; ex labore noſtro, ita ut haberemus neceſſaria ad tamſolam ſuſtentationem non ad ſuperfluitatem, quia nihil aliud

quesivimus nisi soli servire Deo: post hæc autem conferebat ipse in domo familiariter, cum amicis advenientibus, de lege, et eius significationibus et figuris, disputabat etiam in aperto cum sapientibus, ita ut admirarentur, dicentes, ecce filius Ioseph docet magistros, aliquis magnus spiritus loquitur in eo; cumq; quoddam tempore cogitante me de passione sua, videret me mœstissiman, respondit mihi, non credis mater, quia ego in Patre sum, et Pater in me est, nũquid tu polluta es ad ingressum meum, aut in egressu meo tribulata es, cur mœrore contraheris? voluntas enim Patris mei est pati mortem, imo voluntas mea cum Patre; quod autem habeo de Patre pati non potest, sed caro quam sumpsi de te patietur, ut caro aliorum redimatur, et spiritus salventur: sic etiam obediens erat, ut cum Ioseph cassu diceret ei fac hoc vel illud, statim ipse faciebat, quia sic ocultabat deitatis suæ potentiam, ut nisi à me, et quandoq; a Ioseph sciri non posset; qui vidimus lumen admirabile multoties circumfulsisse eum, et angelicas voces cantantes super eum audivimus; vidimus quoq; quod spiritus

immundi qui per exorcistas in lege nostra pro batos ejici non poterãt, egrediebãtur ad presentiam venientis filij mei. Ecce filia hæc sint, continua in memoria tua, & regratiare Deo sincerius quia per te infantiam suam alijs voluit patefacere.

Conqueror quia filius meus ab inimicis suis (qui nunc sunt immundo) amarius crucifigitur quam tunc Iudæi crucifixerunt eum, nam licet deitas impassibilis sit, nec mori possit, tamen cum propijs vitijs crucifigunt eum, sicut enim si aliquis homo, imagini alicuius inimici sui contumeliam et læsionem faceret licet imago non sentiret, ille tamen propter voluntatem malan lædendi læsor quassi pro opere arguere-tur, et dijudicaretur, sic etiam vitia quibus spiritualiter crucifigunt filium meum, abominabiliora et graviora sunt ei, quam illorum, qui crucifixerũt eum in corpore; sed forte iam potes quærere quomodo crucifigunt eum; utiq; primò ponunt eum in Cruce quã sibi preparaverant quando præceptis creatoris sui, et Domini non curant et dehonestant eum, quando ipse monet eos per servos suos servire sibi, et ipse hoc con-

Ex lib. 1. c. 37. fol. 52. sub. num. 2. circa initium.

temnentes faciunt quæ sibi placent, deinde crucifixerũt dexterã manũ eius, quando non timent iusticiã, dicentes peccatum non est sic grave et odiosum Deo, sicut dicitur, nec Deus ita affligit quemquam, sed propter timorem minatus est, quare enim redimeret hominem si vellet eum perire, non attendentes, quod peccatum si homo delectatur in eo, satis est ei ad supplicium æternum, et quia non minimum peccatum dimittit Deus impunitum, sicut nec minimum bonum sine remuneratione, ideo sempiternum erit supplitium eis qui sempiternam habent voluntatem peccandi, quam filius meus (qui videt cor) reputat pro opere, quia sicut habent voluntatem sic etiam opere complerent si permitteret filius meus; deinde crucifixerunt sinistram manum eius, quando virtutem vertunt in vitium, volentes usq; in finem peccare dicentes, si dixerimus in fine, semel, miserere mei Deus, tanta est misericordia Dei, quod habebimus veniam; hæc non est virtus, sed velle peccare, et non emendare, velle premium habere sine labore, nisi esset cõtritio in corde, quod libenter vellet emendare si posset, præ infirmitate,

tate, vel aliquo alio impedimento; postea cruci figunt pedes eius quando delectantur in faciendo peccatum, & non semel cogitant amaram passionem filij mei, nec regratiantur ei semel de intimo corde, dicentes; o quam amara erat passio tua Deus, laus tibi sit pro morte tua, hoc nunquam procedit de ore eorum: coronant cum corona derrissionis, quando derrident servitores eius, & vanitatem reputant servire ei, dant enim ei fel bibere, quãdo gaudent & exultant in peccato; nec ascendit semel in cor eorũ quam grave & quam multiplex sit: pungunt latus eius quando voluntatem habent perseverandi in peccato; vere dico tibi, & hoc amicis meis dicere poteris, quod tales sunt ante filium meum iniustiores iudicantibus eum, immitiores crucifixoribus eius; impudentiores venditoribus eius, & maior pœna debetur istis quam illis: Pilatus scivit benè filium meũ non peccasse, nec dignum aliqua morte, tamen quia timuit amissionem temporalis potestatis & seditionem Iudæorum iudicavit quasi invitus filium meum ad mortem, quid autem haberent isti timere, si ei servirent? aut quid de honore

eorum aut dignitatē amitterent; ideo gravius isti iudicabuntur & deteriores sunt Pilato in cōspectu filii mei; quia Pilatus iudicavit eum propter petitionem & voluntatem aliorū, cum timore quoddā: isti autem iudicant eum propter voluntatem propriam, absq; timore; quando inhonorant eum per peccatū àquo si vellent possent abstinere, sed nec a peccato abstinent, nec pro peccato facto verecundantur, quia non attendunt, quod indigni sunt benefitiis eius, cui non serviunt; deteriores sunt Iuda, quia Iudas tradito Domino, scivit ipsum vere esse Deum & graviter se contra eum peccasse; sed desperavit suspendens se ipsum properavit dies suos ad infernum, credens se indignum vivere, isti autem bene sciunt peccatum suum & tamen perseverant in eo nullam pro eo in corde compunctionē habentes, sed volunt cum violentia & potentia quadam sumere regnum cœlorum, quando hoc non operibus, sed propter spem vanam habere cogitant, quod nulli dabitur, nisi operanti & patienti aliquid pro eo; deteriores sunt etiā crucifixoribus eius quia cum illi viderunt ope-

ra filii mei (bona scilicet) quia resuscitavit mortuos, leprosos mundavit cogitabant aput se, hic facit inaudita & mirabilia inusitata, nam prosternit quos vult, uno verbo, scit cogitationes nostras, facit quæcunq; vult si processum suum habebit, omnes subiiciemur potestati eius & subditi eius erimus, ideo ne subiicerentur ei crucifixerunt eum, propter invidiã, isti autem vident opera eius quotidie & magna mirabilia, utuntur benefitiis eius, & audiunt quomodo ei servire debent, & ad eum venire, sed cogitant apud se, si omnia temporalia sunt reliquenda, si voluntas eius & non nostra facienda est, grave est hoc & intolerabile; ideo contemnentes voluntatem eius, ne sit super voluntatem eorum, crucifigunt filium meum per indurationem addẽtes contra contientiam suam peccatum; isti autem peiores sunt crucifixoribus, quia Iudæi fecerunt propter invidiã, & quia nesciebant eum esse Deum, & ex malitia sua & præsumptione caussa propiæ cupiditatis crucifigunt eum amarius spiritualiter, quam illi carnaliter, quia isti redempti sunt, illi nondum redempti erant;

Ergo sponsa obedi filio meo, & time eum, quia ipse sicut est misericors sic etiam est iustus

CRISTI DOMINI LOCVTIO in alia revelatione.

Rebelationibus extrabagantibu cap. 51. fol. 699.
d Circa medium ex lib 1. c. 11. n. 1 fol. 21.
a Ex Extrabagantibus c. 51. f 699

EGo sum qui ab eo qui mitebat missus sum in viscera virginea et assumpsi carnẽ, et natus & [c] circumcissus sum, & habui tribulationes varias & labores, ego [d] sponte tradidi me inimicis meis & remanserunt amici mei, & mater mea in amarissimo dolore & fletu, ego [a] audivi verba pessima & opprobria captivatus, funibus ligatus, flagellatus sum, & quasi in praelo, punitus nervi mei distendebantur varie rumpebantur, iuncturae omnes dissolvebantur, inde vertex meus, & caput totum, puncturis spinarum lacerabatur & sanguis defluens coagulatus deturpabat faciem totam, & barbam; os & lingua similiter inficiebantur sanguine gingibae tunsionibus intumescebant, inde extensus in Cruce, collum meum non habuit reclinatorium nisi humeros meos, brachia mea ad foramina stipitis funibus trehebantur, pedes de

arsum

orsum tracti, & duobus clavis perfossi, non habebant aliud sustentaculum nisi clavos interiora mea omnia arida & contracta fuerunt, cor meum plenum erat dolore quod quia recentissimæ naturæ erat & optimæ, ideo dolor quandoque de nervis exibat ad cor, & iterum à corde ad nervos; & sic augmentabatur dolor, & prolongabatur mors; cumque sic dolorosus starem, apperui oculos meos & vidi matrem meam flentem astare, cuius cor plenum erat amaritudine cuius omnia membra deriguerunt & palluerunt, cuiusvè, & amaritudo plus me cruciebat quam meum proprium, vidi etiã amicos meos in maxima anxietate esse, quorum quiddam quasi dubitabant; alij servabant fidem licet nimium turbabantur; me autem in tali dolore stante, et in tanto vè perseverante, tandem cor crepuit præ violentia passionis, et Anima egrediebatur qua egressa caput modicum se inclinavit omnia membra contremuerunt oculi quasi admedium apperiebantur, pendens sustentabat totum pondus corporis, et pendebam quasi panus deformis, ecce talia ego creator tuus possus sum et talia nullus curat, hæc ego con-

queror corã te , ut consideres quod ego feci et quod mihi rependitur; hæc [a] quæ vidisti et alia quæ ego sustinui Principes terræ, et prælati ecclesiarum; et omnis status mundi non attendunt. [b] eleva oculos tuos et vide , ausculta auribus tuis, et audi, apperi oculos tuos & interroga quomodo ab omnibus neglectus sum ; [d] christiani contemnunt me, quia omnia illa, quæ pro charitate pro eis feci et pertuli, reputant pro vanitate; calcant quasi in dorso meo quando plus timent et venerantur hominem, quã me Deũ suum, quando iustitiam reputant pro nihilo et in arbitrio suo constituunt tempus & modum miserationis meæ : percutiunt quoq; me quando auditis præceptis meis et passione mea dicunt faciamus in præsenti quidquid delectat nos, et nihilominus habebimus cœlestia; si enim perdere, aut in æternũ punire nos vellet Deus non creasset nos, et nonredimisset nos tam amare; ideo sentient iustitiam meam ; quia sicut nec minimum bonum erit irremuneratum; sic nec minimum malum erit impunitum, contemnunt etiam me quasi conculcantes me quando non attendunt iuditia Ecclesiæ scilicet ex comu-

a Ex lib. 7. cap. 16. fol. 554. post initium.

b Ex Extrabagantibus c. 52. f. 699 Paulo post initium.

d Ex lib. 4. c. 99. sub n. 1. fol. 310.

Pauli ad Hebreos c. 10. & filiũ Dei conculcarunt.

municāti publice et ab alijs devitantur, sic ipsi separabuntur à me quia excomunicatio quando scitur et contemnitur gravius nocet quam gladius corporalis; ideo mittam eis, adhuc per te verba mea; quia nisi mutaverint corda sua et ea converterint ad me, condemnabuntur cum illis, qui partiti sunt vestimenta mea, et super vestem meam misserūt sortem.

(?)

Ex lib. 7. c. 16. fol. 554 in fine.



[illegible]

SEGVNDA PARTE DE EL LIBRO DE LA PASSION DE NVESTRO SEÑOR IESV CRISTO,

SEGVN LA ESCRIVEN LOS ſagrados Evangeliſtas, con todo lo que enſeñò i obrò ſu Mageſtad divina, deſde que reſucitò a Lazaro, haſta que eſpirò en la Cruz.

PROLOGO AL LECTOR

LA MATERIA de la Passion de nuestro Señor Iesu Cristo, es tan estimable i dulce principalmente para las Almas que aman de verdad a su Magestad divina, que despues de averla considerado en los cinco tratados de la primera parte de este libro, i en lo que de ella fue revelado (i dejo escrito) santa Brigida, entiendo q̃ estaràn deseosas de oir mas de la dulçura esta soberanissima materia, i como mi intẽto a sido ofrecer a las Almas de esta buena disposicion, quan copiosa noticia pudiese darse de lo que nuestro Señor Iesu Cristo se dignò de querer padecer por nosotros; e guardado para esta segunda parte de este libro el tesoro principal de esta materia, que es lo que escrivieron de ella los sagrados Evangelistas; desde la resurreccion de Lazaro (q̃ fue la ocasiõ proxima de su prisiõ i muerte) con lo q̃ despues de ella padecio enseñò i obrò, hasta q̃ espirò en la Cruz, tegiẽdo de esta pequeña parte de lo q̃ escrivierõ los sagrados Evãgelistas una proseguida relaciõ con las explicaciones i cõsideraciones, q̃ para proponer esta materia con las palabres del sagrado texto, en lengua vulgar (para que la go-

gozen todos) lo an uſado en ſemejantes tratados varones mui doctos i pios. I para proceder en eſte intento me ayudò i me movio mucho lo que ſe lee en el libro ſagrado del Ecleſiaſtico, en que hablando de ſi miſma la ſabiduria eterna, dize eſtas palabras. *Paſaas ami todos los que me deſeais i llenaos*(conviene aſaber de las noticias) *de mis generaciones* (eſto es, de la eterna i temporal veſtido de nueſtra humanidad;*porque la dulçura de mi ſpiritu excede ala de la miel,i mis frutos ala miel i a los panales; los que me comẽ*(eſto es por el conocimiẽto de viva Fè) *tienen de mi mas hambre,i los que me beben* (eſto es por la experiencia delos dones de mi gracia) *tienen de mi mas ſed,los q̃ me oyen no quedaran avergonçados los que obran en mi*(eſto es ayudados de los auxilios de mi gracia) *no pecaràn* , *i los que procuraren entender mas de mi alcançaràn la vida eterna;todas eſtas coſas ſon el libro de vida.ſon diſpoſiciones i conſejos del altiſsimo, i el conocimiento de la verdad.* Eſtas divinas palabras enſeñan con energia celeſtial la alteza de los miſterios de el hijo de Dios hecho hombre, i la grandeza inefable de ſus obras, encaminadas a darnos el remedio i la vida i los frutos incomparablemente grandes i dichoſiſſimos, que en la continua meditacion de eſtos miſterios hallaran

Eccleſiaſtici cap. 24. Trãſite ad me omnes qui cõcupiciſtis me, & a generationibus meis implemini ſpiritus enim meus ſuper mel dulcis, & hæreditas mea ſuper mel & favum memoria mea in generationes ſeculorũ qui edũt me adhuc eſurient, & qui bibunt me adhuc ſitiẽt qui audit me non confundetur. & qui operãtur in me non peccabunt, qui elucidãt me vitam æternã habebũt; hęc omnia liber vitæ, & teſtamentum altiſsimi, & agnitio veritatis.

las almas ſiempre que ſe aplicaren con la di-
vina gracia a eſtudio tan bienaventurado, i
que da fruto de riquezas celeſtiales. Por eſto
de las conſideraciones que mi corto caudal
a podido alcançar de materia tan divina, i de
lo que recogi delo que le fue revelado deella
a ſanta Brigida, paſe a lo que ſe halla en el
ſagrado Evangelio, que es lo mas digno i es
el manãtial original de las aguas de vida que
ſaltan haſta la vida eterna, que ſon las rique-
zas inexplicables de las dotrinas i obras ma-
ravilloſas, que en los dias mui cercanos a ſu
muerte, quiſo manifeſtar al mundo el autor
de la vida i de todos nueſtros bienes. I como
las palabras de Ieſu Criſto nueſtro Señor, di-
ze el Principe de los Apoſtoles, ſan Pedro
que ſon de vida eterna, i de todos los libros
ſagrados, es lo mas excelente el ſagrado Evã-
gelio, que contiene la doctrina i obras divi-
nas, manifeſtadas viſiblemente por la ſacro-
ſanta humanidad de Ieſu Criſto Señor nueſ-
tro, exorta juſtiſſimamente el glorioſo Doc-
tor ſan Aguſtin, que no apartemos de la me-
moria, ni degemos de traer ſiempre delante
de los ojos el libro de los ſagrados Evãgelios
Por eſto me anime a dar a gozar a todos eſte
teſoro precioſiſsimo de riquezas celeſtiales
con

Fiet in eo fons aquæ ſalientis in vitam æternam Ioannis cap 4.

Ioann ca. 6. quo ibimus verba vitæ æternæ habes.

D. Auguſt. lib. 1. de conſenſu Evangeliſt. c. 10. inter omnes divinas auctoritates quæ ſacris literis continentur merito Evangelium præcellit ſtudeas pre manibus ſemper habere & in tuo corde iugiter circumferre.

con que tanto se pueden aprovechar i deleitar las Almas; porque si del libro de Iosue, que contiene lo legal, i ceremonial de la antigua ley divina, dijo Dios nuestro Señor que no lo dejasen los del pueblo de Israel de su continua platica i memoria, meditãdolo los dias i las noches, para que guardassen i cumpliessen todas las ordenaciones de aquella que fue entonces santa lei, i mãdo Dios nuestro Señor, q̄ de lo q̄ en este libro se enseñava no se apartassen ni ala mano derecha ni ala izquierda los buenos Israelistas para saber entẽderse i governarse i guardar derechamente las sendas de sus caminos saludables, q̄ se podra dezir del libro de los sagrados Evangelios q̄ està lleno de las riquezas celestiales, de las palabras i egemplos de la vida de Iesu Cristo Criador i Redẽtor i S. N., cõ cuyos resplãdores de divina luz, podremos guiar perfectamẽte nuestras Almas al puerto dichosissimo dela bienaventurança. Por esto ofrezco en la segunda parte de este libro a las Almas piadosas esta pequeña parte de los sagrados Evangelios, que concierne a la materia de la Passion i muerte de Iesu Cristo Señor nuestro, i manifiesta con tanta luz lo mas i lo mejor de quanto el hijo natural de Dios hecho hom-

Iossue.ca.1. non recedat volumem legis huius de ore tuo sed meditaberis in eo diebus ac noctibus, ut custodias & facias omnia quæ scripta sunt in eo ne declines ab eo ad dexteram vel ad sinistram ut intelligas cuncta quæ agis tunc diriges viam tuã & intelliges eã

bre, nos enſeñò con ſus palabras i ſus obras; leaſe pues eſta materia ſoberana con grande eſtimacion i reverencia i las Almas deſſeoſas de amar a Dios nueſtro Señor; contemplen en eſte eſpejo mas que criſtalino la infinita bondad i poder i ſabiduria del Señor de la Mageſtad i de la gloria, que tal i tanto ſe dig no de querermanifeſtar i enſeñar i obrar, i pa decer por el bien i remedio de los hombres, acuya inacceſible luz degloria i de infinita mageſtad, den ſus criaturas todas gracias i alabanças ſin ſin, &c.





PRI-

PRIMERA CONTEXTVRA Evangelica.



STAVA ENFERMO Lazaro vezino de Betania eredamiẽto de Marta i de Maria ſu hermana, i Maria era la que ungio al Señor los pies con unguento, i los enjugò con ſus cabellos, cuyo ermano era Lazaro el enfermo, i embiaronle a dezir Señor vueſtro amigo eſtà enfermo. Ieſus reſpondio, eſta enfermedad no a de parar en muerte, ſino a de ſer de gloria de Dios, para que el hijo de Dios ſea glorificado por ella. Amava Ieſus a Marta i a Maria ſu hermana i a Lazaro, i eſtando aviſado de eſto, ſe detuvo dos dias donde eſtava, i dijoles deſpues a ſus dicipulos, vamos otra vez a Iudea; digerõ ellos, Maeſtro acabã a ora de buſcarte los Iudios para apedrearte, i quieres bolver alla otra vez? Reſpõdioles Ieſus, doze oras ſon las del dia, el q̃ camina de dia no tropieça porque ve la luz de eſte mundo, mas ſi camina de noche tropieça porque no tiene luz, i diziendo eſto les dijo, Lazaro nueſtro amigo duerme, voi a deſpertarlo, reſpõdierõ

ſus dicipulos, Señor ſi duerme de vida es, mas dezialo Ieſus porque eſtava muerto, i entendieron ellos dezia que dormido, luego les dijo, Lazaro es muerto, i me alegro por voſotros de no averme hallado alli, porque creais, mas vamos alla; i Tomas que ſe llama Didimo, dijo a los demas dicipulos, vamos i muramos tambiē con el noſotros. Llegò pues Ieſus i hallò a Lazaro muerto de quatro dias; diſtava Betania de Geruſalen como dos millas, i avian venido muchos Iudios a viſitar a Marta i a Maria a conſolarlas en la muerte de ſu ermano; luego pues que Marta oyò que Ieſus avia venido ſalio a recebirlo, i Maria ſe quedò ſentada, dijole pues Marta a Ieſus, Señor ſi uvieras eſtado aqui no uviera muerto mi ermano, mas aunque lo eſte, ſe, que te concedera Dios quanto le pidieres, Ieſus le dijo reſucitarà tu ermano, Marta le reſpondio ſe que reſucitarà en la reſurreccion del ultimo dia, Ieſus le dijo yo ſoy reſurrecciõ i vida, quien cree en mi, aunque muera vivira, i qualquiera que viviendo creyere en mi, no morira para ſiempre; crees eſto? Marta dijo ſi Señor, yo creo que eres hijo de Dios vivo que as venido a eſte mundo, i diziendo eſto fue a llamar a Maria ſu ermana diziendo

le en ſecreto el Maeſtro a venido i te llama, ella luego que lo oyo ſe leuantò i fue a dõde eſtava, q aun no avia llegado al eredamiẽto, ſi no eſtava en dõde lo ſalio Marta a recebir.

EXPLICACION I CONSIDE-

raciones de eſta primera contextura Evangelica.

LA DIVINA Providencia enſeña a los que conſideran las ignominias de la Paſſion i muerte de nueſtro Señor Ieſu Criſto, que es neceſſario entrar en eſta conſideracion, no ſolo con fè i conocimiento cierto, ſi no tambien con un afectuoſo ſentimiento i ponderacion de la divinidad i Mageſtad del Señor que quiſo dignarſe de abatirſe a padecer tanto por noſotros, para que con el conocimiento de la perſona que padece ſe conozcan i ſe aprecien mejor las riquezas de ſu bondad incomprehenſible, i aſſi quando ſe acercò el tiempo de ſu Paſſion i muerte, ſe ſirvio ſu Mageſtad divina de la enfermedad i muerte de Lazaro, como de medio i argumẽto eficaciſſimo para la prueva de ſu divinidad, i para mayor põderacion i aprecio delos teſoros encerrados en ſus ignominias i Paſſion.

Lo cual pertenece a aquella primera i principal circunſtancia de la conſideracion de eſte miſterio que es poner los ojos en la perſona que padece que es Dios de quien reciben ſus ignominias i Paſſion i muerte una infinita excelencia, dignidad, valor, merecimiento, virtud, i admiracion, como lo ponderò el Apoſtol ſan Pablo eſcriviendo a los de Filipis hablãdo de nueſtro Señor Ieſu Criſto que teniendo la verdadera forma i naturaleza de Dios ſe deshizo al parecer tanto de ella, que del todo encubrio ſu grandeza hecho obediente haſta la muerte i muerte de Cruz, que fue la muerte mas doloroſa i afrentoſa, i para que poniendo los ojos en eſte eſpejo de Dios que padece i muere ſe ſienta i conoſca que ai i ſe halla en noſotros lo que ſentimos i conocemos que uvo en Ieſu Criſto nueſtro Señor, que fue infinita umildad para abatirſe ſiendo Dios, i inmenſa paciencia para padecer tanto tan doloroſo i tan intenſo, i obediencia ſoberana i divina i perſeverante para morir en una Cruz lleno de ignominias por no faltar al mandato de ſu eterno Padre, ni al egemplo que nos vino a dar enſeñandonos a conformarnos con el camino que ſu Mageſtad divina anduvo.

Ad Philipenſes ca. 2. hoc ſentite in vobis quod & in Criſto Ieſu &c.

Idei-

I desseò el hijo de Dios tan de coraçon, i tanto antes de su sagrada Passion, pasarla ya i verse en ella (por lo que dessea va acabar del todo con la obra de nuestra redencion) que sola la memoria de ella lo entretenia i regalava, i sola esta memoria le era dulce, aunque este mismo desseo mientras que se detenia su egecucion le apretava el coraçō hasta llegar a gozarse cōla experiēciade su muerte, iassi hazia particulares demostraciones de estimaciō de todo lo q̄ renovava estamemoria, i le representava la dolorosa imagen de su afrentosa muerte i de nuestro remedio i rescate, qual fue el unguento de la Madalena, i aquel tan liberal i feruoroso servicio que con el le hizo ungiendo sus sagrados pies i cabeça, querien do que no se ofreciese ocasion en que los sagrados Evangelistas pudiessen hazer memoria de esta historia i de este unguento (como la hizieron tantas vezes, i con tanta particularidad) que la dejassen o por olvido, o por circunstancia menos grave, porque este unguento le dava olor de su Passiō i muerte i sepultura, i assi alos que lo querian impedir los reprehendio saliendo a la defensa, de la que con ardiente caridad se adelantò a prevenir esta solene i acostumbrada ceremonia de su

Luc. c. 22. Batismo habeo bapticari & quomodo coarctor usq; dum perficiatur.

muer-

Remigius. Math. c. 26. mitēs enim hoc in corpus meū ad ſepeliendū me fecit. Marci. c. 14 prevenit ungere corpus meum in ſepulturam.

muerte como lo apuntò ſan Remigio: i ſi biē es verdad que tambien la Madalena hizo eſte particular ſervicio a ſu Señor i Maeſtro en memoria i reconocimiento de aver reſucitado a ſu ermano (q̄ en aquel combite fue uno de los que eſtavan en el con los demas combidados) i fue aquel regalo del unguento precioſo que le ofrecio devido ala perſona divina, pero el hijo de Dios mas lo eſtimò i recibio por lo que celebrava anticipadamēte, i le repreſentava ſu deſſeada muerte i paſſion, i aſſi a eſte propoſito, i con ſoberana providencia, dize el Evãgeliſta que Maria era la que ungio al Señor los pies con unguento i los enjugò con ſus cabellos, cuyo ermano era Lazaro el enfermo.

Chriſoſt. Ioann. 11.

Ioann. 4. decende prius quam moriatur filius meus.

Tambien es mui de conſiderar que el recaudo que embiaron las dos ermanas a Criſto nueſtro Señor fue tã cortes i diſcreto, cuãto lleno de Fè, eſperança i caridad, como lo conſidera ſan Criſoſtomo porque quien aviſava dela enfermedad del ermano bien creia que aunque eſtava auſente podia (ſi queria) impedirle la muerte i ſanar al enfermo i por eſo no le ſuplican que ſe de prieſa avenir a viſitarlo como lo pidio el Regulo; i la eſperança que tuvieron fue tambien llena de una amo-

amorosa confiança de que bastavan pocas palabras sin importunaciones, ni encarecimientos, sino sola una sencilla noticia i relacion de la necesidad i aprieto en que quedavan, su caridad se prueva en ver que creyeron que bastava dezirle que su amigo Lazaro (a quien estavan ciertas que amava) quedava apretado i necesitado de su socorro, porque Dios nuestro Señor no desampara a quiẽ ama, ni falta a quien en su divina Magestad espera; muestra tambien la forma de este recaudo algo de admiracion, en que tacitamẽte insinuarõ que como era posible, que a quiẽ el Señor amava lo dejase padecer? Mas los trabajos i la enfermedad i muerte puestos en el cuidado de quien sabia, i podia resucitar, assi como es pruva irrefragable, de que el que esto podia era ombre Dios i hijo natural de Dios, a si tambien es argumento claro de que estas tales cosas que se hallã en ombre Dios, no son señales de enemistad i enojo, sino prẽdas de divino i paternal amor i caridad que el Padre soberano tiene a los que se digna de llamar i tratar por hijos adoptivos a imitacion i conformidad de el unico hijo de sus entrañas, retrato de sustancia, aquien hizo semejante trato, no mas delicado, tier-

no ni regalado, todo el tiempo de ſu vida mortal.

De eſto es egemplo clariſsimo, i evidente experiẽcia el ſuceſſo dela enfermedad i muerte de Lazaro. Pues amando Ieſus a Maria, Marta, i Lazaro, con tantas demoſtraciones de la amiſtad que les tenia los egercito i afligio tan eſtremadamente; a Lazaro con enfermedad i muerte, i a ſus ermanas con quitarles al que era la onra de ſu caſa, la compañia de ſu orfandad, el curador i defenſor i guarda de ſu hazienda; eſte es el trato que ofrece Dios nueſtro Señor a quiẽ bien quiere, i con eſta condicion viven en ſu caſa los que entrã por hijos en ella, i eſta es merced i favor, i el titulo de mayor calidad en la caſa de Dios, i que tanto más ſe aſegura i conſerva, cuanto mas uno perſevera en la paciencia de los trabajos i en el deſſeo i guſto de padecerlos, i es lo que mas ciertas i ſeguras prendas da de ſu paternal amor; el cual ſe mueſtra ſer mayor cuanto mas ſe detiene ſu Mageſtad divina en ſacar de trabajos a quien de ſu mano una vez pon en ellos, como ſe mueſtra en el ſuceſſo dela reſurreccion de Lazaro, deteniẽdoſe Criſto nueſtro Señor dos dias en el lugar donde le alcançò el aviſo de ſu enferme-

dad dilatando la cura, no porque no la quisiese obrar, sino porque fuese mas provechosa a los que por ella lo avian de creer.

SEGVNDA CONTESTVRA Evangelica.

LOs IVDIOS que estavan visitando a Maria viendo que se levantava a priesa fueron tras ella, diziendo que iva al sepulcro para llorar alla; llegando pues Maria a donde Iesus estava, derribose a sus pies i dijole Señor si uvieras estado aqui, no uviera muerto mi ermano, i viendola Iesus llorar, i a los Iudios que cõ ella veniã con un interior gemido se estremecio i les dijo, dõde lo aveis puesto? Respondieron, ven Señor i veraslo i llorò Iesus, i digeron los Iudios, veis como lo amava? i algunos dellos dezian, no podia este hazer que no muriera, como pudo dar ojos al que nacio sin ellos, i bolviendo Iesus a gemir interiormente llegò al sepulcro que era una cueva cerrada con piedra sobrepuesta, i dijoles que la quitaràn, respondio Marta ermana del difunto, Señor da mal olor que a quatro dias que murio, Iesus le dijo, no

te e dicho que si creyeres veràs la gloria de Dios? Levantaron pues la piedra i levantò Iesus los ojos, i dijo, Padre gracias te doi, por que as oidome, i se que siempre me oyes, mas digo esto por los que estan presentes por que crean que tu as embiadome, i diziendo esto dio una grande voz; Lazaro sal fuera, i salio luego el que estava muerto atados los pies i manos con ligaduras, i cubierto el rostro con su sudario, i dijoles Iesus, desatadlo, i dejadlo ir; viendo pues esto que Iesus hizo, muchos que aviã venido a visitar a Marta i a Maria creyeron en el, otros fueron a los Fariseos i a los sumos Sacerdotes, i les digeron lo que avia hecho Iesus, i los Pontifices i Fariseos convocaron concilio, i dezian que hazemos? Porque este hombre haze muchos milagros i si lo dejamos ir assi creeran todos en el, i vendran los Romanos i nos quitaràn nuestra patria i republica, i uno de ellos que se llama Caifas, q̃ era el Põtifice de aquel año, les dijo; vosotros no aveis entendido ni considerado que os cõviene que muera uno por el pueblo porque no perezcan todos (i dijo esto sin saber lo que dezia) si no que como era el sumo sacerdote de aquel año, profetizo que avia de morir Iesus por los de su nacion, i no

ſolo por ellos, ſino tambien para unir a todos los hijos de Dios que eſtavan eſparcidos por el mundo)i deſde eſte dia determinaron de quitarle la vida,i no andava ya Ieſus en publico entre los Iudios, ſi no ſe fue a la provincia mas cercana al deſierto i morava en la ciudad de Efren con ſus dicipulos.

EXPLICACION I CONSIDE-
raciones de eſta ſegunda contextura Evangelica.

LA ENFERMEDAD de Lazaro no ſe encaminò a los fines ordinarios que la muerte cauſa en todos, que ſon dividir la alma i cuerpo, i poner ultimo termino a la vida; porque aunque Lazaro murio naturalmente no conſiguio la muerte enel ſu ſegũdo propio efecto que era poner ultimo termino a ſu vida, pues bolvio Lazaro a vivir ſu vida natural, i aſſi eſta reſurreccion de Lazaro fue, uno de los mayores argumentos de la divinidad de Ieſu Criſto nueſtro Señor, q̃ dize q̃ de la enfermedad i muerte de Lazaro avia de reſultar la gloria que a Dios ſu Padre i Señor nueſtro ſele ſiguio en el mundo de ſer conocida la divinidad de

ſu unigenito hijo hecho ombre, porque aviẽdo dicho de ſi Criſto nueſtro Redentor, que era hijo de Dios el obrar tan eſtupendo milagro como fue reſucitar a un muerto de cuatro dias, i corrompido en el ſepulcro, i con una circunſtancia que fue tambien milagroſa como hazer que ſaliera andando el que eſtava ligado de pies i manos, con las ataduras de ſu mortaja, fue prueva eficaciſſima de la verdad de ſu divinidad, porque ſino fuera infalible verdad (como lo es) que Ieſu Criſto nueſtro Señor es hijo natural de Dios el obrar tan grande milagro (que ſin concurſo de omnipotencia divina era impoſſible obrarſe) fuera teſtificar Dios ſu Padre con ſu divina autoridad lo que no era verdad, lo cual es impoſible en Dios por ſer la primera i ſuma verdad, i aſſi por ſer eſte milagro de tan grande eficacia i irrefragable autoridad, muchos de los Iudios que ſe hallaron preſentes convencidos con la fuerça de tan grande teſtimonio, i tan claro de la divinidad de Criſto nueſtro Redentor creyeron en ſu divina Mageſtad, i otros (aunque detenidos en las tinieblas de ſu error) confeſſaron q̃ eran grandes las mueſtras que de ſi dava, i baſtãtes para que todo el mundo lo ſiguiera.

I mueſtra bien nueſtro Señor en la perſona de ſu unigenito hijo hecho ombre, lo que ſus miſericordioſiſſimas entrañas ſe cõpadecen de los males de los hõbres(que ſe repreſentan todos en el efecto propio del pecado que es la muerte)pues ſu unigenito hijo ombreDios derramò lagrimas acompañadas de interiores gemidos a la viſta del horror dela muerte, que es el mal que entrò enel mundo por el pecado original de nueſtros primeros Padres, para cuyo remedio Criſto nueſtro Señor, no rehuſò(antes abraçò con entrañable amor)la muerte que pudo experimentar en la humanidad que unio a ſu divina perſona. O que exceſſivas i incomparables ſon las obligaciones de amor i beneficios que los ombres tenemos a Dios nueſtro Señor, que por remedio de los eſclavos entregò a tan cruda muerte al unigenito de ſus entrañas, el cual como ſi en reſucitar a Lazaro muerto de quatro dias uviera hecho algun mal o daño ſe retirò a la ciudad de Efren junto al deſierto con ſus dicipulos huyendo de la malevolencia i invidia que obra tan maravilloſa ocaſionò, en la malignidad de lo granado i principal de la ciudad de Geruſalen.

I es tanta la perversidad del coraçon umano quando comiença a resbalar i caer en errores, i en ceguedad de entendimiento, que con ver las miserables cabeças de la republica de Gerusalen esta i otras tan grandes maravillas que obrò entre ellos Iesu Cristo Redentor i Señor nuestro, i con ver los muchos que se convertian a buen conocimiento i ala estimacion i viva Fè que devian tener de el q̃ podia obrar cosas tan admirables, i cõcõfessar ellos mismos la grandeza de sus obras; de todo esto hizieron argumento, i tomaron ocasion de cegarse i endurecerse mas, i convocarse a concilio, para resolver por voto de su nefario Presidente Caifas la determinaciõ de procurarle la muerte al autor de la vida, i fue consejo admirable de la divina providencia, que Caifas que mas se señalò en dessear la muerte de Cristo Señor nuestro el por palabras suyas pronunciarà la necessidad que tenia el mundo de su muerte para que no perecieran todos, i con advertencia de particular i misteriosa ponderacion nos enseña el Evangelista san Iuan quanta es la excelencia del estado Pontifical, pues aun queriendo estos de su propia voluntad errar, acertaron (porseguir el voto desu Pontifice) con el bien

gran-

grande del miſterio de la Cruz i muerte de Criſto redentor i Señor nueſtro que fue el remedio i bien de la ſalud univerſal de el mundo.

TERCERA CONTEXTVRA Evangelica.

ACERCAVASE LA Paſcua de los Iudios, i ſubieron a Geruſalẽ de toda la Provincia para diſponerſe antes de la Paſcua, i buſcavã en el templo a Ieſus, diziendo unos a otros; que ſentis de que Ieſus no aya venido a Geruſalen a eſta fieſta? i avian mandado ya los Põtifices i Fariſeos que qualquiera que ſupiera del lo manifeſtara, para que lo prendieran, i llamando Ieſus a ſus doze dicipulos les comẽço en ſecreto a dezir lo que le avia de ſuceder; advertid que ya ſubimos a Geruſalen, i ſe cũplira todo lo que los Profetas an eſcrito del hijo del ombre, el qual ſera entregado a los Principes de los Sacerdotes, i a los letrados i a los ancianos, i lo condenaràn a muerte i lo entregaràn a los Gentiles, i lo eſcupiran, i lo açotaràn, i le quitaràn la vida, i reſucitarà al tercero dia, mas ellos no entẽdieron algo de todo eſto porque les era miſterio eſcondido i no entẽdiã lo q̃ les dezia, i temiã pregũtarle

nada de eſto i ſe entriſtecieron mucho, i ſu-
bian camino de Geruſalen,i iva Ieſus de lan-
te de ellos, i en ſu ſeguimiento ſus dicipulos
admirados i temeroſos.

Sucedio pues que yendo caminando paſa
va por medio de Samaria i Galilea, i entran-
do en un lugar ſalierõ al encuẽtro diez lepro
ſos,los quales en viẽdo de lejos a Ieſus digerõ
Maeſtro,compadecete de noſotros;a los cua
les les dijo,id i manifeſtaos a los Sacerdotes,
i yendo por el camino ſe limpiaron de la le-
pra,i uno deellos viendoſe ſano, bolvio a dar
gracias a Dios en altas vozes, i poſtrandoſe
de roſtro a los pies de Ieſus le dava muchas
gracias, i eſte era Samaritano; i Ieſus dijo no
eran diez los que ſanaron? Donde eſtan los
nueve? No uvo quien bolvieſe a dar gloria
a Dios ſino eſte eſtrangero? i a el le dijo vete
que tu fè te ſanò.

Yendoſe pues cumpliẽdo los dias ultimos
de ſu vida, determinò hazer camino para Ge
ruſalẽ i embiò delãte de ſi a quiẽ aviſaſe q̃ ve-
nia,i entrãdo los q̃ embio en la ciudad de Sa
maria a prevenirle oſpedage, no quiſierõ re-
cebirlo porq̃ ſu intẽto era ir a Geruſalẽ i vien
do eſto los dicipulos,Iacobo,i Iuã, le digerõ;
Señor quieres q̃ digamos q̃ deciẽda fuego del
cie-

cielo que los consuma? i buelto Iesus a ellos los reprehendio, diziẽdoles no sabeis de que spiritu sois? no vino el hijo del ombre a perder las almas, sino a salvarlas.

Entonces llegò a Iesus la madre de los hijos del Zebedeo, postrandose adorandolo i pidiendole; i dijole Iesus, que quieres? Ella dijo que estos dos hijos mios se sienten en tu Reino, uno a tu mano derecha, i otro a la izquierda, Iesus le respondio, no sabeis lo que pedis, podeis beber el Caliz que yo e de beber? O baptizaros en el baptismo en que yo e de baptizarme, ellos respondieron que podian, i dijoles Iesus; pues mi Caliz sin duda bebereis, i sereis con mi baptismo baptizados, mas sentaros a mi derecha i izquierda mano no me toca a mi daroslo a vosotros, si no a aquellos a quien mi Padre lo a dispuesto.

I oyẽdo esto los diez dicipulos comẽçaron a indignarse contra los dos ermanos Iacobo i Iuan, i llamandolos Iesus les dijo; los Principes del mundo tienen dominio sobre los que goviernã, mas entre vosotros no a de ser assi, si no el que quisiere ser mayor que los demas a de servir a todos, i el que quisiere ser el primero a de ser vuestro siervo como el hijo del ombre, q̄ no vino a ser servido sino a ser

vir i dar ſu vida por remedio de muchos.

EXPLICACION I CONSIDE-
raciones de eſta tercera contextura Evangelica.

EL CONCILIO de los Sacerdotes i letrados de Geruſalen en egecuciō de ſu depravado intento deſpachò mandamiētos de priſion contra nueſtro Señor Ieſu Criſto, eſte cōcilio (que ſe llamava el Sanedrin) ſe cōponia de ſetenta i dos perſonas principales de la republica de Geruſalen con ſu Pontifice añal que era el que preſidia alas cabeças delas Familias ſacerdotales i letrados profeſſores del eſtudio delas ſagradas leyes, i a los que llamavan ancianos que eran capitulares de eſte cōcilio, que tenian juriſdicion privativa en las cauſas de la religion i de fuero Ecleſiaſtico, como ſe prueva del contexto de los ſagrados Evangeliſtas, diziendo ſan Lucas; que llevaron a nueſtro Señor Ieſu Criſto a ſu concilio i que Pilatos intentò remitirles el conocimiēto de la cauſa de Criſto nueſtro Señor a eſte ſu concilio, cuando lo acuſaron de que quebrantava las leyes ſagradas, ſi bien eſta juriſ-

dicion

dicion de ſu cõcilio, eſtava algo limitada por el Imperio Romano, a quien Geruſalen eſtava ſugeta en los dias enque vivio en vidamortal en ella Ieſu Criſto nueſtro Señor, i aviendoſe publicado eſtos mandamientos de priſion, dize el Evangeliſta ſan Iuan; que ya Criſto nueſtro Señor no andava en publico en Iudea como antes, ſino que eſtava retirado con ſus dicipulos en la ciudad de Efren, convezina al deſierto donde lesdijo (aunque en ſecreto) todo lo que le avia de ſuceder en Geruſalen de ſu priſion i muerte i de ſu reſurrecciõ.

Ioãn, ca. 18. accipite vos & ſecundũ legem veſtrã iudicate eũ.

En eſto es de advertir que losEvangeliſtas ſan Lucas i ſan Marcos, dizen que oyendo los Apoſtoles eſtas palabras de ſu Maeſtro, ſe entriſtecieron i temieron, i los miſmos ſan Lucas i ſan Marcos, advertẽ cõ admirable ſignificaciõ de miſterio q̃ ſus dicipulos no entendierõ palabra de eſtas, q̃ Criſto N. S. les dijo en razõ de ſu priſiõ i muerte, i S. Marcos dize q̃ ſe les eſcõdia de ſu pẽſamiẽto eſto, q̃ era oir dezir q̃ avia de ſer ſu amadiſſimo maeſtro preſo i muerto en Geruſalẽ, pero diziẽdo eſto los Evãgeliſtas dizẽ tãbiẽ q̃ no le oſavã pregũtar coſa alguna de eſto, en q̃ ſe deja entẽder q̃ aũ q̃ oíã i entẽdiã, lo q̃ por terminos tã claros les dijo ſu maeſtro, mas viẽdo la ſãtidad i alteza

Luc. cap. 18. Marc. ca. 9. & ipſi nihil horum intellexerunt, & erat verbum iſtud abſconditum ab eis & non intelligebant.

de

de ſu vida i la excelnecias deſus admirabiliſſimas virtudes i los cõtinuos beneficios ꝗ hazia atodoslos de aquella republica i naciõ lo oiá, no lo entẽdiã, ni ſe podian perſuadir a entenderlo ni creerlo; i como lo amavan tan tiernamente, no le oſovan preguntar particularidades de materia tan triſte, i de ellos tan aborrecida, por no certificarſe mas de coſa que tanto los tenia entriſtecidos i temeroſos conociendo la ingratitud de aquel pueblo. O quan grandepuede i ſuele ſer la ingratitud del coraçon humano, a los divinos beneficios, i aunque la de los Iudios fue tan grande i tan culpable, es mui mayor la nueſtra, que gozamos los frutos de tan copioſa redenciõ olvidando la memoria i el agradecimiento, i el amor tan verdadero i tan fino que devemos al Señor, ꝗ cõ tan grande coſta ſuya nos quiſo ganar la vida cõ ſu muerte, i nueſtra ſuma felicidad i cũplidiſſima bienavẽturáça cõ incõparablestormẽtos idolores i ignominias.

Eſte olvido de beneficios i ingratitud, que es tan comun i ordinario en los ombres, lo prueva bien el ſuceſſo que refiere ſan Mateo de los diez leproſos que ſanò Ieſu Criſto Señor nueſtro, de los cuales ſolo uno ſe moſtrò reconocido, bolviendo a dar gracias al Señor

que lo sanò, i mostrando Cristo nuestro Señor q̃ lo advirtio nos enseña; cuan agradable cosa es a sus divinos ojos la gratitud del animo, i es circũstãcia de vivissima ponderacion la q̃ advierte el Evangelista de q el q̃ bolvio a dar gracias era un pobre estrangero, olvidando este tan buẽ respeto los Israelitas tan presumidos de profesores del servicio i culto del verdadero Señor Dios de Israel, en q̃ tacitamẽte insinuá IesuCristo nuestro Señor q̃ suele suceder mui de ordinario (por miseria de la ceguedad umana) q̃ aquellos que nacierõ cõ mayores obligaciones a Dios nuestro Señor i vivẽ mas enriquecidos de su mano, suelẽ ser los mas ingratos i mas desconocidos; en lo qual como cãpea mas la ingratitud umana, assi tãbiẽ resplãdece mucho mas la divina misericordia en no cãsarse de beneficiarnos i de sufrirnos i de esperarnos: mas es mui de temer esta misma benignidad i paciẽcia con q̃ nuestro Señor nos sufre i nos espera, porq̃ como lo dize S. Gregorio, cuant[o] mas crece el numero de los divinos beneficios q̃ nos haze, tãto es mas estrecha i de temer la cuenta que de ellos nos a de pedir su Magestad divina.

Gregorius. homil. 9. cũ enim augentur dona rationes etiam crescunt donorũ.

Tãbiẽ cãpea i se descubre biẽ, la incõstãcia de los hõbres en el biẽ q̃ comiẽçã, i lo poco q̃

ai que fiar de tener buenos principios en la virtud, ſino ſe vive con grãde cuidado de cõtinuarla como lo mueſtra biẽ lo q̃ hizierõ los vezinos de Samaria a quiẽ Criſto nueſtro Señor dio tãta luz i tãtos auxilios de ſu gracia para que ſe aprovecharã de ella, quando entrò en ſu ciudad anũciado de la Samaritana adultera (q̃ dejãdo el cãtaro del agua q̃ ſalio a ſacar del pozo, llamado de Iacob) fue pregonera i predicadora de la venida del Meſſias verdadero, i ellos q̃ lo vierõ i gozarõ en ſu ciudad, i experimẽtarõ ſu virtud divina, aſſi en la admirable fuerça de ſu dotrina, como en la poderoſa mano cõ q̃ ſanò ſus enfermedades, i q̃ ſupierõ dezirle a la q̃ ſe lo dio a conocer que creiã en Criſto N. S. no tãto ya por lo q̃ le aviã oido a ella, cuanto por lo q̃ ellos miſmos por ſus ojos aviã viſto i experimẽtado; i cõ ſer eſto aſſi, bolviẽdo en eſta ocaſion Criſto N. S. a ſu ciudad i pidiẽdoles un oſpedage mui de paſo no lo quiſierõ recibir : lo cual aũq̃ encẽdio el zelo de ſus dicipulos, no turbo la inmenſa ſerenidad de la clemencia de Criſto Señor nueſtro, que en cuanto Dios aguarda mucho a los ingratos, i en cuanto ombre tiene inefable benignidad i manſedumbre para ſufrirlos.

I aunque en ſu Mageſtad divina ſiempre ſe cono-

conocio i ſe experimentò tanta dulçura, nun ca pudieron inclinarlo a favor ſuyo los que ſe rinden a deſſeos ambicioſos, como parece que lo fueron los de la muger del Zebedeo, en pedir para ſus hijos los lugares primeros porque en los ojos de Dios nueſtro Señor ſo lo alcançan aceptacion i lugar avẽtajado los umildes; eſto nos enſeñò Ieſu Criſto nueſtro Señor con el continuo egemplo de ſu vida, i en la ocaſion de loque pidio la muger del Ze bedeo para ſus hijos, diziendoles a los dici pulos que ſe indignaron de la pretenſion de los dos que con ſu Madre llegarõ a pedir los primeros lugares en ſu caſa, que era mui di ferẽte el eſtilo deſu corte ipalacio de el de los Principes del mundo, los quales tienen gran de ſuperioridad en los que viven ſugetos a ſu dominio, mas que en la caſa de Dios ſu Padre i en la corte real dela Igleſia de ſus eſcogidos a de ſer mui al reves i el eſtilo mui contrario, porque los que mas deſſearen alcançar lugar mayor i mayor gracia en ſus divinos ojos, eſos an de rendirſe i umillarſe mas i ſervirlos a todos; i egemplifica con amabiliſſima dul çura Criſto nueſtro Señor en ſi miſmo eſta verdad, diziendo que vino en abito mortal a viſitar i enriquecer al mundo de divinos te

ſo-

ſoros no dejandoſe ſervir ni engrandecer, ſino ofreciendoſe todo a rariſſimos egemplos de umildad i rendimiẽto. Que cargo tan grāde à de hazer eſte miſmo Señor cuando venga a juzgar los hõbres de la ſobervia i hinchazon de los grandes i ricos i poderoſos de eſte mundo, a quien les aprovechò tan poco ver los egemplos de umildad que el Señor de los ſeñores Dios ombre converſando con los ombres en abito mortal tan repetidas vezes nos moſtrò en ſu perſona, i nos los enſeñò con ſu admirabiliſſima dotrina;

I aſe de advertir, que aunque Criſto nueſtro Señor les dijo a madre i hijos q̃ en el diſtribuir de los lugares que le pedian, no le tocava darlos, ſi no a los que ſu Padre ſoberano los avia dado; no contradize eſto a la ſuprema excelencia que Criſto nueſtro Señor tuvo en cuanto ombre, ſiẽdo el dueño i juez universal de todas las cauſas de los ombres, ſino aſentò por cierto ſu Mageſtad divina que la diſtribucion de los dones de la gracia i del Reino de la gloria, no ſe negocia en la caſa de Dios por ambicioſas pretenſiones; ſi no por umildad i egercicio de ſolidas virtudes, i que el Señor que es el dueño de todo, da ſus dones i reparte las manſiones

Math. c. ultimo, data es mihi omnis poteſtas in Celo & in terra.

nes de ſu caſa que es la gloria por la medida de ſu divino beneplacito, el qual ſiguio ſiempre perfectiſſimamente la voluntad humana de Criſto Señor nueſtro.

QVARTA CONTEXTVRA *Evangelica.*

ACERCANDOSE Ieſus a la ciudad de Gierico, un ciego que pedia limoſna, ſentado junto al camino, oyendo el ruido de gẽte, pregunto que era aquello, i digerõle que era Ieſus Nazareno, que paſava, i dio vozes diziendo; Ieſus hijo de David compadecete de mi, i reñianle los que ivan delante por que callarà, mas el dava mas vozes, hijo de David compodecete de mi, i deteniendoſe Ieſus mandò que ſe lo trageran, i en llegando le preguntò, que quieres? i reſpondiò, Señor ver i dijole Ieſus; vee, que tu Fè te ſanò, i viò al punto, i ſiguiolo dando gracias, i alabando a Dios i todo el pueblo q̃ lo vio las dio tãbiẽ. Illegarõ a la ciudad de Gierico, i entrando en ella, i yẽdo paſãdo por ella deſſeava verlo Zaqueo un ombre rico, el principal de los arrendadores, i no podia alcançar a conocer a Ieſus porq̃ era de pequeña eſtatura i corriẽdo

ſe ſubio en un arbol de higuera por poderlo ver, porque avia de paſar por alli, i llegando Ieſus a eſte lugar, levantando los ojos lo mirò, i le dijo; Zaqueo deciende luego porque importa ſer oi tu gueſped, i el decindio aprieſa i lo recibio en ſu caſa mui alegre, i viendo eſto todos murmuraron de que quiſieſe oſpedarſe en caſa de un pecador, i Zaqueo pueſto delante del Señor, le dijo; yo doi la mitad de mis bienes a los pobres, i ſi de algo e defraudado a alguno ſe lo buelvo quatrotanto i Ieſus le dijo, oi a venido la ſalud a eſta caſa porque eſte era hijo de Abrahan, i el hijo del ombre vino a buſcar i dar cobro alo perdido i oyendo todos eſto proſiguio, diziendoles una parabola por eſtar ya cerca de Geruſalen i para que entẽdieſſen que mui preſto ſe avia de manifeſtar el reino de Dios, i dijoles aſſi. Vn ombre noble hizo un camino largo a tomar la poſſeſion de un Reino i bolverſe, i llamando a ſus criados dioles diez libras de moneda para que grangeaſſen mientras bolvia i ſus ciudadanos lo aborrecian, i embiaron tras el aquiẽ en ſu nombre i de los demas hizieſe diligencias para que no reinaſe en ellos i ſucedio que bolviẽdo deſpues de aver obtenido la poſeſion del Reino, mãdò llamar alos

cria-

criados a quien avia dado ſu hazienda, para ſaber lo que cada cual de ellos avia grangeado, i llegò el primero i dijole; Señor tus diez libras de moneda an adquirido otras diez, i a eſte dijo; o buen miniſtro, porque as ſido fiel en lo poco tendras juriſdicion ſobre diez ciudades, vino otro i dijole; Señor tus cinco libras de moneda an aumentado otras tantas, i dijole a eſte tambien, govierna tu cinco ciudades, vino otro i dijo; Señor aqui tienes la moneda que me diſte, que la e guardado porque eres de aſpera condicion, que pides lo que no as dado, i quieres coger donde no as ſembrado, i reſpondiole, a eſte ſiervo malo de lo miſmo que as dicho e de juzgarte; ſi entendias que ſoi ombre aſpero, que pido lo que no doi, i quiero coger lo que no ſiembro, porque no encomendaſte la hazienda que te entreguè a los cambiadores que grangeaſſen con ella; para que quando yo viniera cobrara mi hazienda con ſus reditos, i a los que eſtavan preſentes les dijo; quitadle a eſte la libra de moneda que le di, i dadſela al que le di las diez libras de moneda, porque a todo el que tuviere ſe le a de dar para que tenga mas, i al que no tiene aun lo que parece que tiene ade quitarſele, i a aquellos mis enemigos

que no quisieron que reinara en ellos; traedlos aqui, i quitadles la vida en mi presencia; i dicho esto se les adelantò Iesus hazia Gerusalen, i a la salida de Gierico, siguio a Iesus, i a sus dicipulos grande muchedumbre de gēte, i estavan dos ciegos sentados junto al camino, i oyendo dezir que pasava Iesus por alli començaron a dar vozes, diziendole; Señor compadecete de nosotros hijo de David, i deteniendose Iesus, los llamò i les dijo, que quereis que haga por vosotros? Ellos digeron Señor que se abran nuestros ojos, i Iesus compadecido de ellos les toco los ojos i luego vieron i lo siguieron. I partiendo de Gierico i mucha tropa de gente que lo seguia, pedia limosnà junto al camino un ciego hijo de Timeo, este oyendo dezir que era Iesus Nazareno el que passava començò a dar vozes i a dezir, Iesus hijo de David; compadecete de mi i amenazavanlo muchos porque callara, i el dava mayores vozes, i dezia; hijo de David cōpadecete de mi, i parandose Iesus, mādo q̄ lo llamaran i llamaronlo, diziendole; esta de buen animo i levantate q̄ te llama, i el arrojando su vestido fue saltando a donde Iesus estava, i dijole Iesus, que quieres que te haga? Respondio el ciego, Maestro que yo vea, i

dijo-

dijole Iesus vee que tu fè te a sanado, i luego vio i lo siguio por el camino.

EXPLICACION I CONSIDE-raciones de esta quarta contextura Evangelica.

LO PRIMERO que se ofrece explicar es; si fue un milagro, o dos, o tres distintos los que hizo nuestro Señor Iesu Cristo en la ciudad de Gierico en la entrada i en la salida de ella dando vista a los ciegos, que mendigādo en el camino se la pidieron, la razon de dudar que puede aver en esto nace de que refieren esta historia los tres Evangelistas, san Mateo en el capitulo veinte, san Lucas en el diez i ocho, san Marcos en el decimo, san Mateo dize; que esto sucedio a la salida de la ciudad, san Lucas que a la entrada, san Marcos (que se conforma con san Lucas, diziendo; que fue ala salida de Gierico) se diferencia de los demas en dar nombre al ciego singular que Cristo nuestro Señor sanò declarando que era Bartimeo, hijo de Timeo algunos expositores sienten que la curacion de todos estos ciegos fue una misma, i fūdālo en q todos eran ciegos que pediā limosna junto

 al

al camino, i que pidiesen a Cristo nuestro Señor su sanidad con unas mismas palabras; san Agustin es de parecer que fueron dos milagros, i esto se prueva de la diferencia de los lugares, en que sano i dio vista Cristo nuestro Señor a estos ciegos que el uno recibio vista a la salida de la ciudad, i el otro a la entrada en ella; Teofilato sobre el capitulo diez. de san Lucas, parece que sigue en esto a san Agustin, i dize expressamente que san Mateo refiere q̃ dio Cristo nuestro Señor vista a dos ciegos, mas dize que fue mas agradecido el que refiere san Marcos, por que fue siguiẽdo al Señor que le dio vista; Eutimio sobre este lugar dize, que fueron tres distintos milagros movido de que el Evangelista san Marcos le dio nombre al uno de estos ciegos, diziendo que fue Bartimeo, hijo de Timeo, i de la diferẽcia q̃ uvo en las palabras cõq̃ el un ciego de estos fue llamado, i de la demostraciõ q̃ hizo aligerãdose de ropa, por llegar mas apriesa a Cristo nuestro Señor q̃ lo mãdo llamar i aũ que la diferẽcia de estas circũstancias parece que por si sola puede mover poco, no deja de aver bastante motivo para entẽder q̃ fueron tres diferẽtes milagros cõsiderãdo lo q̃ dijo el Evãgelista S. Iuan en las palabras ultimas de su

Divus Augustinus li. 2. de cõsensu Evãgelistar. c. 65 & in lib. quæstionũ Evãgelicarũ c. 5.

su Evangelio donde dize que fueron tan innumerables los milagros que hizo Iesu Cristo nuestro Redentor, que de la relacion que dellos se podia hazer, se podia hēchir el mūdo todo, i no bastarà a contener los libros que de ellos pudieran escrivirse, i assi no ai porque confundir estos milagros de Gierico diziendo que fue uno solo, por parecer un mismo estilo i forma de palabras con que los Evangelistas los refieren, sino tener por cierto q̄ fueron tres, como loes, que fueron innumerables enfermos de todas enfermedades los que Cristo nuestro Señor sanò mientras vivio en el mundo.

Ioann.c.ultimo sunt autem & alia multaque fecit Iesus q; si scribātur per singula nec ipsum arbitror mundū capere posse qui scribēdi sunt libros.

Siguese luego la explicacion de la parabola de el ombre noble, que hizo el camino largo, para tomar la possesion de un reyno que la encaminò Iesu Cristo nuestro Senor a desterrar de los animos de los de aquella naciō el error que tenian de creer que su venida al mundo avia sido para restituir a su libertad al pueblo de Israel del yugo del imperio Romano, a q̄ entonces estava sugeto; porq̄ como oiātā de ordinario en palabras de su divina Magestad que avia ya venido, i se acercava el verle i gozarse el Reyno de Dios, i atribuiā ellos esto a sucesso de prosperidad humana de rey

no temporal i visible, i desengañolos de este error Cristo nuestro Señor en esta parabola (i advierte el Evangelista san Lucas) con particular significacion de esta verdad queles dijo esta parabola Cristo Señor nuestro, porque estava tan cerca de hazer su ida a Gerusalen que fue la ultima que hizo i en la que manifestò el Reyno de Dios, no temporal i visible, sino spiritual i eterno, que era lo que estava mejor al bien del mundo; esta luz i desengaño manifesto Cristo nuestro Señor en esta parabola, cuyo estilo tiene grande propiedad para significar este intento; dizese enella que un cierto ombre noble se partio a una region mui apartada, es propissimo el nombre de cierto ombre para acomodado asignificar a Cristo nuestro Señor, q̃es un cierto ombre unico i singular entre todos los ombres, porque es ombre i Dios el que tiene en una sola persona divina las dos naturalezas divina i humana, i es por excelencia el ombre noble, el generoso, el ilustrissimo, el esclarecidissimo sobre todo lo q̃ se puede alcãçar con entẽdimiẽto umano ni angelico, porq̃ siendo como es unigenito hijo de Dios i cõsustãcial en el divino i eterno ser de su eterno Padre tiene infinita nobleza i claridad de origẽ, i en

quan-

quãto ombre es elprimogenito delosombres i decẽdiẽte de casa real i sacerdotal,i es el cõstituido por su eterno Padrepor rei i Señorde los vivos i los muertos i el Señor encuyas manos puso N. S. Dios su Padre el poder de excelẽcia mayor q̃ puede aver, ni aprehenderse sobre el ser de todas las cosas criadas; este tal ombre noble se partio a una regiõ remotissima, cual lo es la de la bienaventurãça, q̃ es la regiõ mas distãte q̃ ai, o puede aver de la condiciõ, i estado delas cosas de esta vida mortal i dizese que se partio para significarse este camino que hizo este gran Señor nuestro de su misma voluntad, queriendo entrar por el camino ordinario de todos los mortales q̃ es el dela muerte que quiso experimentar en el Calvario por redimirnos; pero con propia facultad i poder depoder resucitar, i restituir se a si mismo su vida mejorandola de mortal en inmortal, i de infinita gloria; dizese tambiẽ q̃ se partio a recibir para si la possessiõ de unReino, i no se dize acõquistarlo o adquirirlo. porq̃ el Reino de Dios i el dominio universal sobre todos susbienes isobretodas las criaturas, es propio deCristo S. N. nosolo por ser como es S. i criador de todo, sino por q̃ tãbiẽ en quãto õbre puso su padre soberano en sus

Ioãn, ca. 10 potestatem habeo ponẽdi animam meam, & potestatem habeo iterum sumendi cã.

manos el dominio universal de todo por ser su hijo natural, i porque por medio de la Fè i esperança i caridad i dones divinos que les comunica a sus fieles aumẽta Cristo nuestro Señor el reyno de su Padre i suyo que se compone de sus predestinados, que como lo dize el Evangelista san Iuan en su Apocalipsis tiene millares de millones que le sirven i assisten por siglos sin fin; i dizese que fue a tomar la possesion de un Reino suyo, i q̃ avia de bolver, que es no solo por camino i modo espiritual a comunicarse en muchos modos por medio de sus sacramentos, si no tambien a disponer por medio de ellos i de el govierno invisible los ministerios i ministros de su Iglesia, i a de bolver tambien real i verdaderamente en su divina persona Dios i ombre, como està a la diestra de Dios nuestro Señor su Padre quãdo a de venir en los fines del mũdo a juzgarlo, viniẽdo en el trono de toda su Magestad i gloria servido i acompañado de todos los spiritus angelicos i santos del Cielo, a triunfar de sus enemigos i de la misma muerte destruyendola del todo.

Dizese tambien de este Señor noble que partio a tomar possession de un Reyno, i Reyno suyo, i que fue para bolver, i que quando

hizo esta partida dejo ocupados a sus criados en el empleo de su hazienda que les entrego por partes; a unos mayor a otros menor cantidad de libras de moneda para que grangeasen con ella, porque assi como no crio nuestro Señor cosa alguna para que careciese de tener su cierto fin i de dar su particular fruto (el que segun su natural virtud pudiese dar) assi tambiẽ crio al ombre para que fructificase perfecionandose con el don natural del libre alvedrio, i con la virtud sobrenatural de su gracia i de sus dones, que este es el propio fin de los dones que nuestro Señor comunica a sus criaturas, querer que cõ ellos se perfeccionen a si, i que sean de fruto tambien para otros.

Paulus ad thesalom 1. c, 4. hec est enim voluntas Dei sanctificato vestra.

Dizese tambien en esta parabola que luego que este ombre noble se partio, hizieron sus ciudadanos un mensagero que lo siguiesse i que contradigese que tomase possesiõ de su Reino; esta contradicion de estos conciudadanos, es la que el pueblo Hebreo hizo a Iesu Cristo Señor nuestro que no quisieron reconocerle por Rey suyo, i digeron que no tenian mas Rei que a Cesar, i dize san Geronimo, que la contradicion de estos no solo no impidio la possesion que este noble fue a to-

Ioãn. c. 19. non habem9 Regem, nisi Cessarem. Hieronimus tom. 5. in lib etiam 5. commentario1ũ Isaiæ ca. 22.

mar

mar de ſu Reino, ſino que antes aumentò ſu gloria porque el Reyno de Criſto nueſtro Señor, crece i ſe aumenta con las contradiciones que ſe haze a ſus conquiſtadores, i la Igleſia Criſtiana a crecido i aumentadoſe ſiēpre con la contradicion de los tiranos, i con la ſangre vertida de los martires, como antiguamente el pueblo Hebreo crecio en Egipto, i ſe aumentò ſu propagacion con las vejaciones que le hizo Faraon.

I quando bolvio eſte Señor noble, de adquirir la poſſeſion de ſu Reyno, ſe ſentò a quentas con ſus criados, para ſaber lo que cada cual avia grangeado; i el dezirſe que ſe aſento a quentas para ſaber lo que avian grangeado, es figura i modo de hablar que ſignifica que toma nueſtro Señor quenta a ſus criaturas, no por que ignore quanto en ellas ai, ſi no por que quiere hazer manifieſto a todos la juſtificacion de ſus determinaciones, que es el fin que a de tener nueſtro Señor en la venida que a de hazer a juzgar al mundo para que todo el vea i conozca la ſuma razon de ſus diſpoſiciones, i de la diſtribucion de bienes i males que a de hazer a cada qual ſegun

lo uviere merecido por sus obras; comiença pues este noble Señor a pedir i tomar esta quenta despues de aver tomado la possession de su Reyno i comiença a pedirla por los que avian sabido grangear con su hazienda, porque primero a de premiar Cristo nuestro Señor en el dia del juizio, a los buenos, que castigar a los malos, i adviertase con que humildad proceden con el Señor, los que an sabido aprovecharse de su divina gracia, i salvarse por que estos le dizen al Señor i Rei soberano; Señor tus diez libras de moneda an grangeado otras tantas, atribuyendo sus ganancias, no a su industria si no a los dones de la divina gracia, i assi a estos tales galardona este nuestro gran Señor, no solo con palabras honorificas, si no tambien con un cientotanto como fue por el aumento de cada libra de moneda darles el dominio sobre otras tantas ciudades; es tambien mui de advertir en esta parabola que aviẽdo dejado encomẽdado este Señor su haziẽda adiez criados, solo les toma quenta a tres, premiando primero colmadamente a los dos que supieron grangear con las diez libras de moneda que les dio, i al tercero que le dijo

Señor ſe que tienes condicion aſpera, i que quieres coger fruto ſin ſementera por eſto guarde tu libra de moneda i te la tuve entera, porque por los rieſgos que tienen los empleos no me atrevi a grangear con ella, a eſte lo caſtigò eſte Señor noble con quitarle lo que le dio, i darlo a otro (por que el privar nueſtro Señor a una alma de los auxilios de la gracia, es el mayor de todos los caſtigos) i eſto que le dijo eſte ſiervo inutil a eſte Señor es; lo que con la obra le dizen muchos a Dios nueſtro Señor, no queriendo aprovechar a ſi ni a otros con los talentos que les a dado queriendo canonizar ſu ocio i deſcuido i falta de caridad con los progimos con capa de temor de los peligros que puede aver en la adminiſtracion de los ſacramentos, o de la predicacion o de otros miniſterios, en que podiã muchos ſervir a la republica Criſtiana, i ſer de mucho fruto en la Igleſia, i lo dejan de ſer, i ſe eſtan ocioſos, ocaſionandoſe mas a una perdicion, por eſte camino que pudieran quiça hallar por el de que huyeron llevados de ſu pereza, por no querer trabajar, mas que por huir peligros verdaderos; i ſi ſe vee en eſta parabola de la manera que caſtigò eſte Señor al que tuvo ocioſo el caudal, con bolverlo en

Apocalipſis cap. 3. tene quod habes ut nemo accipiat coronã tuam.

tero

tero, que harà i como caſtigarà alos que deſperdiciaren con vicios i pecados ſus talentos a los que mal emplearen el tiempo de eſta vida i la gracia i dones que nueſtro Señor comunica en ella a todos; a eſtos tales (ſe vee en eſta parabola) que no los juzga nueſtro Señor por dignos aun de que oigan ſu platica ni los traiga ajuizio, porq ellos ſe eſtan juzgados i ſentenciados a la perdicion, por eſto el Apoſtol ſan Pablo exorta a todos que no tengan en ocio los dones de la divina gracia, ni los deſperdicien como los triſtes del pueblo Hebreo los deſperdiciaron haziendo contradicion al Reino de Ieſu Criſto Redentor i Señor nueſtro, ſiendo egemplo de ruina i perdicion temporal i eterna a todas las naciones.

Paulus ad Corint. c. 6. adiuvantes exhortamur ne in vacuũ gratiam Dei recipiatis.

A ſe de advertir tambien en eſta parabola que no tiene indecencia, que el ombre noble que en ella repreſenta a Criſto Señor nueſtro haga demanda al ſiervo inutil de q̃ ſino quiſo grangear con ſu moneda, que porque no la entregò a los que tratan con dinero dandolo a logro, porque eſto ſe dize en la parabola, acomodandoſe al comun eſtilo de hablar i al ſentido de lo que entonces ſe platicava; porque en la Gentilidad ſe tuvo por coſa licita el trato uſſurario, i por lo menos a los del pue-

blo

blo Hebreo les eran permitidas las grãgerias de las usuras para con los estrangeros, no usandolas con los de la propia nacion, como se vee en el libro segũdo del Deuteronomio.

I en lo que esta parabola dize, que este Señor ya Rey posseedor de su Reyno, hizo matar a sus enemigos en su presencia, es lo que el Rey de los Reyes Cristo nuestro Señor hara el dia del juizio sentenciando a muerte eterna a los pecadores, a los quales los demonios verdugos egecutores de sus castigos los arrastraran a los bolcanes del infierno, donde tienen su reino la muerte eterna que nunca ade acabarse, dando males de muerte a los que no quisieron gozar de aprovecharse de los bienes de la vida.

Deuterono. c. 23 .n.19. non fœnerabis fratri tuo ad usurã pecuniam nec fruges nec quãlibet aliam rem sed alieno fratri autẽ tuo absq; usura ad quo indigea commodabis.

I cõcluida la parabola dize el sagrado texto, que acabado de dezirla Cristo nuestro Señor endereçò su Magestad divina su camino para Gerusalen, para darles a entender a los Iudios que les tenia leidos los coraçones, i entendidos los intentos, i el odio con que pretẽdiã quitarle la vida, i q̃ partia a recibir sin temor alguno la muerte q le querian dar, i los previno de camino del castigo que avian de tener q̃ les avia de dar el Rey i Señor de todos quitãdoles la vida i los bienes, i sentenciando

los a muerte eterna.

QVINTA CONTEXTVRA *Evangelica.*

SEIS DIAS antes de la Pascua llegò Iesus a Betania dōde avia muerto Lazaro a quiē resucitò, i alli le hizieron una cena, Marta servia a la mesa, Lazaro era uno de los de ella, i Maria con una libra de unguento precioso i puro hecho de las espigas del Nardo quebrā do un vaso de alabastro en que lo llevava lo derramò sobre la cabeça de Iesus i le ungio los pies i se losenjugò con los cabellos, i la casa se llenò de la fragancia del olor, i Iudas Escariote uno de los dicipulos (el que avia de entregarlo) dijo; que porque no se vendio este unguento en trecientos dineros para darlo alos pobres (i no dijo esto porque el cuydava de los pobres, sino porque era ladron, i tenia la bolsa en q̄ guardava lo q̄ se le entregava) Iesus respōdio, dejadla; no le seais molestos, q̄ a hecho en esto para mi una obra mui buena, i nunca os faltarā pobres a quiē si quisiereis podreis hazerles bien, mas a mi no me tēdreis siēpre, porq̄ cō este unguēto cō que a ungido mi cuerpo, a hecho la prevēciō para mi sepultura, i digoos de verdad que en todo

Dinero era una moneda de plata q̄ cada tres de ellos valian una dragma i cada dragma vale un real de moneda de España, de manera que trecientos dineros son ciendragmas que en moneda de España son cien reales.

el

el mundo, donde se predicare este Evangelio se atribuira loque esta a hecho a alabança suya, i muchos de los Iudios que supieron que Iesus estava en Betania fueron alla, no solo por verlo, si no por ver tambien a Lazaro, aquien resucitò; i trataron las cabeças de las Familias de los Sacerdotes, de quitar tambien la vida a Lazaro, por que por el se ivan muchos de los Iudios a Iesus i creían en el, i acercandose Iesus a Gerusalen llego a Betfage (aldea puesta a la falda del monte de los olivos) i dijo a dos de sus dicipulos, id al lugar que esta de frente de vosotros i hallareis atada una jumenta i un pollino en que hasta aora nadie se a sentado, desadtadlos i traedmelos, i si os digeren algo dezid que el Señor tiene necesidad de ellos, i los dejaràn; los dicipulos hizieron lo que Iesus le mando, i hallaron un pollino atado de una puerta afuera i estando desatandolo les dijeron los dueños para que desatais el pollino? Ellos respondieron como se lo mandò Iesus, que el Señor tenia del necesidad, i luego lo dejaron i lo trageron con la jumenta, i poniendo sobre ella sus vestidos lo sentaron encima (i todo esto sucedio a si porque se cumpliera lo que avia dicho el Profeta que dijo; dezidle a la hija de Sion

Betfage era una aldea q̄ estava entre Betania i Gerusalen i distava de ella como mil pasos.

Sion que mire a ſu Rei que le viene ſentado
ſobre una jumenta i ſu pollino, i no entendie
ron eſto ſus dici pulos ſino quando reſucitò,
entonces ſe aco rdaron que eſto ſe avia profe
tizado de el, i aſſi ſe hizo con el; i yendo aſſi
Ieſus por el cam ino, unos arrojauan ſus veſti
dos paraque pa ſara por ſcbre ellos, otros cor
tavan ramos de los arboles, i acercandoſe ala
decendida del monte de los olivos, comença
ron las manadas de dicipulos (gozoſos delas
obras que le avian viſto hazer) a alabarlo mu
cho diziendo en altas vozes, bendito ſea el
que viene en el nombre de el Señor, paz en
el Cielo i gloria enlo ſupremo, bendito ſea el
Reino que ya a venido de David nueſtro Pa-
dre: i toda la muchedumbre de los que ivan
delante i de los que lo ſeguian, dezian viva el
Rei hijo de David, bendito ſea el queviene en
el nombre de el Señor, viva en ſuprema glo-
ria, i algunos Fariſeos que ivan entre las tro-
pas de la gente le dijeron, Maeſtro reprehen
de a tus dicipulos, a los quales reſpon-
dio; ſi eſtos callaren, las
piedras daran
vozes.

(?)

el mundo, donde ſe predicare eſte Evangelio ſe atribuira lo que eſta a hecho a alabança ſuya, i muchos de los Iudios que ſupieron que Ieſus eſtava en Betania fueron alla, no ſolo por verlo, ſi no por ver tambien a Lazaro, aquien reſucitò; i trataron las cabeças de las Familias de los Sacerdotes, de quitar tambien la vida a Lazaro, por que por el ſe ivan muchos de los Iudios a Ieſus i creían en el, i acercandoſe Ieſus a Geruſalen llego a Betfage (aldea pueſta a la falda del monte de los olivos) i dijo a dos de ſus dicipulos, id al lugar que eſta de frente de voſotros i hallareis atada una jumenta i un pollino en que haſta aora nadie ſe a ſentado, deſadtadlos i traedmelos, i ſi os digeren algo dezid que el Señor tiene neceſidad de ellos, i los dejaràn; los dicipulos hizieron lo que Ieſus le mando, i hallaron un pollino atado de una puerta afuera i eſtando deſatandolo les dijeron los dueños para que deſatais el pollino? Ellos reſpondieron como ſe lo mandò Ieſus, que el Señor tenia del neceſidad, i luego lo dejaron i lo trageron con la jumenta, i poniendo ſobre ella ſus veſtidos lo ſentaron encima (i todo eſto ſucedio a ſi porque ſe cumpliera lo que avia dicho el Profeta que dijo; dezidle a la hija de Sion

Betfage era una aldea q̃ eſtava entre Betania Geruſalen i diſtava de ella como mil paſos.

Sion que mire a ſu Rei que le viene ſentado ſobre una jumenta i ſu pollino, i no entendieron eſto ſus dicipulos ſino quando reſucitò, entonces ſe acordaron que eſto ſe avia profetizado de el, i aſſi ſe hizo con el; i yendo aſſi Ieſus por el camino, unos arrojauan ſus veſtidos paraque paſara por ſobre ellos, otros cortavan ramos de los arboles, i acercandoſe ala decendida del monte de los olivos, començaron las manadas de dicipulos (gozoſos delas obras que le avian viſto hazer) a alabarlo mucho diziendo en altas vozes, bendito ſea el que viene en el nombre de el Señor, paz en el Cielo i gloria enlo ſupremo, bendito ſea el Reino que ya a venido de David nueſtro Padre: i toda la muchedumbre de los que ivan delante i de los que lo ſeguian, dezian viva el Rei hijo de David, bendito ſea el queviene en el nombre de el Señor, viva en ſuprema gloria, i algunos Fariſeos que ivan entre las tropas de la gente le dijeron, Maeſtro reprehende a tus dicipulos, a los quales reſpondio; ſi eſtos callaren, las piedras daran vozes.

(?)

EXPLICACION I CONSIDERACIONES DE ESTA QUINTA CONTEXTURA EVANGELICA.

EXPLICACION I CONSIDE-
raciones de esta quinta contextura
E-vangelica.

EN LA RESVRRECION de Lazaro dio Iesu Cristo nuestro Señor grande testimonio de la gloria de su divinidad, i dejandose combidar en Betania a la cena esplēdida que alli le dieron en casa de Simon leproso, dōde tàmbien fueron combidados los tres ermanos Marta i Lazaro i Maria, todos cada uno de ellos cō su particular oficio de piedad, dieron tābiē admirable testimonio de la verdad de la divinidad i humanidad de Cristo Señor nuestro, Marta sirviendo a la mesa con manjares, como averdadero ombre, Lazaro manifestandose a los vezinos de Betania en combite tan solene con que tacitamente predicava la omnipotencia del que pudo darle vida muerto de quatro dias, i Maria en el precioso unguento que derramo ungiendole (al uso de los Iudios de aquel tiempo) sus pies primero, i despues su cabeça, significando en esto el misterio de la union de las dos naturalezas divina i humana en el supuesto divino de Iesus ungido Rey de Reyes, i Señor de Señores

aquien como a tal ungio con grande afecto de amor i estimacion (guiada secretamente por el Spiritu Santo) en prevēcion dela unciō funeral de el dia de su muerte que por nosotros avia de padecer, a que estava tan cercano, en el qual no avia de poder la Madalena usar este oficio de piedad impedida del odio de tantos enemigos: esta obra tan admirable dizen los Evangelistas san Mateo i san Marcos que la calumniaron los dicipulos, mas el Evāgelista san Iuan refiere q̄ solo la murmuro Iudas, i esta variedad de los Evāgelistas se concuerda cō la doctrina de san Agustin i S. Ambrosio, q̄ dizē q̄ es estilo de la sagrada escritura hablar algunas vezes cō nōbre demuchos siendo uno solo dequiē se verifica lo que se dize, como se vee en el Evangelio de S. Mateo i san Marcos, que dizen que los ladrones que tuvo Cristo nuestro Señor crucificados a sus lados en el Calvario lo blasfemaron, hablando en voz de ambos, i el Evangelista san Lucas refiere q̄ fue uno solo; assi tambien dize san Iuan en este lugar q̄ solo Iudas se indigno i la razō q̄ da san Iuā de su murmuracion (que dize fue el deseo que Iudas tuvo de hurtar) da bien a entender que los demas Evangelistas lo digeron de solo Iudas con el

August. lib. 3. de consensu Evangelistarum.

Ambrosius. in Lucam. c. 23.

nombre de muchos; porque por la razon que da san Iuan solo fue Iudas el que pudo murmurarlo; ai quien duda que como dio Cristo nuestro Señor a Iudas esta ocasion de su perdicion, de entregarle los dineros; san Iuan Crisostomo dize, que se los dio su Magestad divina, por quietarle la inclinacion, i el hizo de este beneficio el veneno de su perdicion; i Eutimio dize, que hizo Cristo nuestro Señor confiança de Iudas, no solo por la razon que da san Geronimo de que nuestro Señor en lo que muchas vezes dispone, mira al estado presente i no al venidero (como en la eleccion de Saul que lo eligio quando era bueno, aun que sabia que despues avia de ser malo i ingrato) si no que quiso nuestro Señor darle a Iudas algun motivo con que templase la flaqueza natural de su condicion para que entretenido con este uso i egercicio de ella pudiera mejor reprimir los movimientos de su codicia natural permitiendole este menor incoveniente por cautelarlo para que no cayera en otros mayores, mas nada bastò para su malicia. De este combite tan solene que hizieron a Cristo nuestro Señor en Betania i de saberse que muchos fueron a el (tanto por ver a Lazaro resucitado

Hieronimus lib. 3 contra Pelagianos.

do, como al Señor que lo resucitò) tomaron los ciegos Sacerdotes i letrados de Gerusalen ocasion para consultar i determinar en su concilio de quitarle la vida a Lazaro, por que por la demostracion de este milagro, reconocian con gran dolor suyo que muchos seguian a Cristo nuestro Señor i admitian su dotrina, i san Agustin admirado de la ceguedad destos, dize, que le digan si le era al Señor que lo resucitò muerto de quatro dias, mas dificultoso resucitarlo muerto a manos de ellos que a las de la muerte natural.

Partiendose pues desde Betania Iesu Cristo nuestro Señor a Gerusalen, dize el Evangelista san Marcos, que desde que decindio del monte de los olivos, i se acercò a la falda de el, començaron las tropas de dicipulos i aficionados suyos a celebrarlo en altas vozes alabando sus maravillosas obras i repitiendo como llamò a Lazaro del sepulcro, i que el resto de la demas gente, respondia; bendito sea el que viene en el nombre de el Señor, paz de el Cielo i gloria de su soberania; estas mismas razones de alabanças de los dicipulos i gente popular, refiere el Evangelista san Lucas que se prosiguie- Marc. 11.

Luc. cap. 9. ron despues de la decendida del monte por
todo aquel camino, desde alli hasta Gerusalẽ
i el Evangelista san Iuan refiere que tambien
Ioann. c. 11. se prosiguieron de la misma manera el dia si-
guiente que fue el del Sabado (porque la ce-
na que se celebrò en Betania fue el viernes en
la tarde al anochecer) entrando con el mis-
mo aplauso i aclamacion enla ciudad i q̃ tam
bien con la misma aclamacion i aplauso, fue
su Magestad divina recibido en el templo de
Gerusalen, segun lo dize el Evangelista san
Lucas, el qual refiere, que llevando mal los
Luc. cap. 19 Sacerdotes i Fariseos las vozes de tantas ala-
bancas con que todos celebravan la entrada
de Cristo nuestro Señor en la ciudad i en el
templo, le digeron que reprehendiese a sus di
cipulos, a los quales respondio su Magestad
divina, que si ellos callassen las piedras habla
rian; esta respuesta les dio yendo por la ciu-
dad antes de entrar en el tẽplo, mas despues
de aver entrado en el i sanado a todos los cie
gos i cojos que sele llegaron, viendose ya los
Sacerdotes en su casa, dize que le digeron cõ
desden i desprecio, no oyes lo que estos dizẽ
de ti? i a estos respondio tambien su Mages-
tad divina con grande modestia, hablãdoles
como a letrados i Sacerdotes i les dijo, nũca

aveis

aveis leido que de las vozes de alabanças de la gente sencilla (como lo son los niños, i los que se sustẽtan de los pechos de sus madres) avia Dios de sacar i publicar sus glorias.

De esta entrada q hizo Cristo N.S. en Gerusalen, en q̃ saliero͂ a recebirlo cõ palmas iramos en las manos i alfõbrãdole con ellas i cõ sus vestidos el camino por dõde iva passando; dize san Agustin q̃ fue una significaciõ de vitoria, porq̃ era costũbre de aquel tiẽpo hazer semejãtes recebimiẽtos con palmas en las manos a los Capitanes vẽcedores, i q̃ esto significò la vitoria q̃ Cristo nuestro Señor alcãçò del demonio i dela muerte; i Eutimio dize q̃ el recebimiẽto q̃ estos hiziero͂ en esta forma cõ palmas en las manos, fue en significaciõ de la vitoria q̃ Cristo N. S. alcãçò de la muerte sacãdole de su poder a Lazaro muerto de cuatro dias; mas el intẽto propio q̃ se puede entẽder q̃ tuvo toda aquella muchedũbre de gẽte en salir cõ palmas enlas manos a recibir a Cristo S.N. fue significar cõ obras exteriores la entrañable alegria q̃ tuviero͂ de ver entrar en Gerusalẽ al S. obrador de tãtas maravillas, i puede se entẽder q̃ esto fue manifestaciõ de alegria porq̃ cõ la demostraciõ de palmas en las manos saliero͂ a recebir a su Principe Simon los

August. tract. 50. sup Ioannem.

Euthimius. sup. Lucam.



Macabeos, quãdo entro en la alcaçar de Sion como se refiere en el libro de los Macabeos, en la fiesta de los tabernaculos la celebravan tambien los hijos de Israel con ramos, como consta del libro segundo de los Macabeos de que da testimonio Iosef Iudio antiguo i grave historiador de aquel tiempo, tuvo tambiẽ esta entrada de Cristo nuestro Señor en la ciudad de Gerusalen la significacion de una admirable figura del testamẽto viejo, en que se anuncio misteriosamente esta entrada de Cristo nuestro Señor (por que como consta del Exodo) mandò Dios nuestro Señor en aquella su lei antigua, que en la luna decima quarta de Março tragesen los hijos del Israel asus casas el cordero que avian de sacrificarse el dia siguiente, i a este lo traian i salian a recibir con grande alegria, i esto fue figura mui propia de el cordero de Dios su hijo Dios hecho ombre que avia de entrar en las vispe-ras de la luna de Março, para ser sacrificado en el Calvario en la luna decimaquinta de el por los pecados de el mundo, i para remedio universal del linage humano.

Lib.1. Macabeorum c.13

Lib.2. Macabeorum c.10

Iosephi lib. antiquitat. c. 10.

Exodi. c. 12.

SEXTA CONTEXTVRA
Evangelica.

IACERCANDOSE Iesus a la vista de la ciudad mirandola la llorò, diziendo; si conociesses tu en este dia tuyo, i de paz tuya (mas esta escondido de tu vista) que an de venir dias en ti, en que tus enemigos te an de cercar con baluartes, i an de apretar el cerco i estrechar te por todas partes, hasta derribarte por el suelo, i aquantos hijos tienes, sin dejar en ti piedra sobre piedra, porque no conociste el tiempo de tu visitacion, i entrò en Gerusalen i alborotose toda la ciudad, diziendo quien es este? i la gente popular dezia; este es Iesus Profeta de Nazared de Galilea; i sabiendo el dia siguiente mucha gente que avia venido al dia de la Pascua, que Iesus avia venido a Gerusalen, tomaron ramos de palmas, i lo salieron a recibir, i clamavan diziendo; a bendito sea el que viene en el nombre de el Señor Rey de Israel, i todos los que con el venian certificavan i celebravan como llamò a Lazaro de el sepulcro i lo resucitò, por esto salio tanta gēte a recibirlo, porque oyeron que hizo este milagro, i los Fariseos se dezian los unos a los otros, no veis como no nos aprovecha cosa alguna para que todo el mundo deje de seguirlo; i entro Iesus en el templo, i echo de el a todos los que compravan i ven-

dian, i derribò las mesas de los trocadores de monedas, i los asientos altos de los que vendian palomas, i les dijo, escrito està, que mi casa es casa de oracion, mas vosotros la aveis hecho cueva de ladrones, i no consentia que pasase alguien con cosa alguna por el templo i llegaronsele los ciegos i los cojos, i a todos los sanò, i viendo las cabeças de las Familias de los Sacerdotes, i los letrados las cosas maravillosas que hazia, i tanta gente que en el templo lo aclamava, diziendo, viva el Rey hijo de David, se indignaron i le digeron, no oyes lo que estos dizen? i respondioles Iesus no aveis alguna vez leido, que de las lenguas de los que estan a los pechos de sus madres avia de sacar Dios sus alabanças, i estava todos los dias en el templo enseñãdoles la ley.

EXPLICACION I CONSIDERACIONES de esta sesta contextura Evangelica.

A LA ENTRADA DE Iesu Cristo nuestro Señor en Gerusalen precedio lo que refiere el Evãgelista san Lucas, que fue q̃ acercandose su Magestad divina a la vista de la ciudad poniendo los ojos en ella la lloro consi-

derandola populosissima de habitadores, for tissima de presidios, esclarecida en el culto de la verdadera religion, abundante de riquezas ennoblecida con el bien de la paz de que go zava, i siendo ciudad sacerdotal por el templo ilustrissimo i amplissimo que en si tenia, lleno de tantos ministerios Sacerdotales i de ministros que en el ministravan, i ciudad real, porque en ella tenian su asiẽto, i cor te los Reyes decendientes del tribu de Iuda i ciudad enriquecida con los bienes que le hazian los Profetas predicando i previniendo su buena direccion en sus negocios, presentes i venideros como a ciudad primera, i cabeça i emporio de toda aquella nacion la mas ilustre del mundo, i elegida por cabeça de la nacion que era eredad de Dios, i sobre todo lo dicho engrandecida incomparable mente mas que en todo lo dicho, por aver Cristo nuestro Señor venido a ella i predicado i enseñado en ella su divina dotrina, i aver obrado en ella tãtas maravillas; considerãdo pues Iesu Cristo nuestro Señor todas estas grã dezas deesta grãde republica, i jũtamẽte la in gratitud i dureza de los animos de sus cabeças i habitadores i el pecado q̃ aviã de cometer, qui tãdole la vida, i el castigo justissimo i horrẽdo

que

que avia de merecer por ſus culpas, i incurrir i experimentar con efecto por ſu impenitencia i dureza de animos, llorola ſu Mageſtad divina mirandola, i diziendo con entrañable dolor de compaſion; ſi conocieſes tu ciudad deſconocida, ſi conocieſes el bien que te entra por las puertas, i el dia venturoſo de paz que te e ofrecido, mas eſto eſta eſcondido de tu viſta, i tambien oi ignoras que tienẽ de cercarte tus enemigos con baluartes de guerra, i eſtrechar tanto el cerco, con que te an de apretar que an de derribar tus torres i edificios i tus fuertes murallas, ſin dejar en ti piedra ſobre piedra, porque no as querido conocer el tiempo dichoſiſſimo en que elmiſmo que te crio te a viſitado, ofreciendote ſu amor i beneficios, a que hazes contradicion tan ſuſtentada i porfiada, i quiſo Geruſalen mas aina hazer paz i abrir las puertas de ſu voluntad ala amiſtad del Principe de las tinieblas, dejãdoſe engañar de la aparẽcia de falſa paz q̃le ofrecio el demonio, imitãdo deſdichada en eſto a Egipto, i a Sodoma (como ſe dize en el libro ſagrado del Apocalipſis) i aſſi ſe vierõ ſus calles i ſus plaças hechas ſepulcros deſus deſvẽturados cuerpos, como lo fue el infierno de ſus almas; es tãbiẽ mui de cõſiderar que

Apocalipſis c. 11. corpora eorũ iacebunt in plateis civitatis magnæ quæ vocatur ſpiritualiter Sodoma, & Egiptus ubi dominus eorum crucifixus eſt.

que siẽdo el llorar mui propio i ordinario de gente de animo debil i apocado, que se viessen lagrimas en la suma perfeccion i valor i constancia del animo de Cristo Iesus nuestro Señor, i que llorase su Magestad divina a la vista de tantos, i en la sazon en que todos llenos de alegria lo celebravan con tã grãde alegria, i con vozes de tan grandes alabanças; todas estas circustancias suben de punto la admiracion que merecen las lagrimas de tal persona, en ocasion tal qual fue esta, a esta demostracion tan grande i de tanta admiracion obligò a Iesu Cristo nuestro Señor su inmensa caridad, i el intensissimo dolor de compasion con que mirò la perdida de aquella republica mirando a la plebe de ella celebrar lo que apenas conocia, considerando lo poco que en aquel bien avian de saber sustentarse, porque los que oi contaron i aclamaron sus virtudes dẽtro de cinco dias acompañaron a los nefarios Sacerdotes, que le dezian a Pilatos, a vozes, crucificalo i quitanoslo de la vista de nuestros ojos; i es mui para bendezir al Señor i para deshazerse de amor de tales entrañas de misericordia, que llorase Cristo nuestro Señor en esta ocasion los males i perdidas de sus enemigos olvida-

do

do de si mismo, i de lo que a manos de estos mismos avia de sufrir i padecer; estas lagrimas que llorò Iesu Cristo nuestro Señor, no procedieron de algun afecto de su humanidad, sin orden i deliberacion de su voluntad por que tuvo perfectissimo dominio de los afectos de su voluntad, sino llorò su Magestad divina queriẽdo llorar i con esto mostrar la fuerça de la causa que a llorar lo obligava i que los ombres de todos los siglos, viessen i supiessen quan de coraçon amò su Magestad divina nuestros bienes, i quanto los desseò i los procurò, i quan de veras sintio i llorò la perdicion de nuestra ingratitud, i tambien enseañrnos quelas ofensasque a Dios nuestro Señor se hazen merecen ser lloradas mui de veras, i quiso tambien su Magestad divina ser egemplo de Sacerdotes i Prelados que tienẽ tanta obligacion de llorar mui de veras los males de los pueblos que les son encomendados, cuyo govierno esta puesto en su cuidado porque si los prelados Eclesiasticos imitassen a Cristo nuestro Señor en llorar los males de las almas de que estã encargados, les sucediera lo que santa i discretamente profetizo el glorioso san Ambrosio de las lagrimas que vio llorar a santa Monica por su hijo Agusti-

no, de las quales refiere el miſmo ſan Aguſtin que dijo ſan Ambroſio, que no podia ſer que hijo de aquellas lagrimas ſe uvieſe de perder; mas que tal fue la obſtinacion de los animos de los de la ciudad de Geruſalen, pues las lagrimas de Criſto nueſtro Señor no los libraron, ſino que los mas dellos ſe perdierō.

Aug. lib. 3. confeſsionum cap. 21 fieri non poteſt ut filius iſtarum lacrimarum pereat

Aviendo pues entrado Criſto nueſtro Señor en la ciudad fue luego al templo i echò del a los que lo tenian profanado con las ventas i negociaciones de truecos i cambios de dineros, i les hablò bien claro moſtrandoles quien era, pues llamando al tēplo propia caſa ſuya, diziendo que el dueño de ella (que ſabia que era Dios) avia dicho de ella que era caſa de oracion i que ellos la avian hecho cueva de ladrones; en eſto moſtro bien que era hijo de Dios i que era dueno de ſu caſa el templo ſanto; de eſta ſeveridad con que Criſto nueſtro Señor echò del templo a los Sacerdotes es de advertir, que dizen ſan Marcos i ſan Lucas, que començò a echarlos con que ſignificā que Criſto nueſtro Señor comē ſolo que deſpues proſiguieron los Romanos ſu Mageſtad divina los lançò del templo en caſtigo de la profanacion cō que lo trataró, i los Romanos los echaron del templo i de ſu

ciu-

ciudad para nũca bolver a recobrarla en castigo del mayor pecado que se cometio en el mundo, que fue el de la muerte de Cristo Señor nuestro, i tambien significa que este lançamiento de los Sacerdotes del templo que hizo su Magestad divina, entonces lo prosigue oi visiblemente, echando a los malos ministros de la Iglesia, primero dejandolos descaecer de su gracia, i luego dejandolos caer en el desprecio que el pueblo haze de ellos, i tambien dejandolos caer en desastres i muertes repentinas i violentas, i finalmente dejandolos en el ultimo estado de miseria, que es la de condenarse a penas eternas; nuestro Señor abra nuestros ojos, i nos de luz para estimar la dignidad sacerdotal en nosotros i en los que la tuvieren, i no nos dege caer de su gracia, que es el castigo mayor que nuestros pecados pueden merecer.

SEPTIMA CONTEXTVRA Evangelica.

ESTAVAN EN Gerusalen unos Gentiles de aquellos q̃ aviã venido acelebrar la Pascua estos se llegaron aFilipo q̃ era natural de Bet-

Betsaida de Galilea, i le rogaron que les diese a conocer a Iesus; Filipo se lo dijo a Andres, i Andres i Filipo le digeron a Iesus, que los Gẽtiles desseavan conocerlo; Iesus les dijo ya viene el tiempo en que el hijo del ombre a de ser esclarecido, digoos de verdad que si el grano de trigo que cae en la tierra no se pudre en ella se queda solo sin dar fruto, mas si se pudre da mucho fruto, el que ama su vida la perdera, i el que la aborreciere en este mũdo la ganarà para la vida eterna, si alguno me sirviere sigame, i adonde estoi yo estarà el i si alguno me sirviere, mi Padre lo onrora; mi alma se a turbado, aora que dire? Padre librame desta ora; Padre esclarece tu nombre ioyose una voz del Cielo, que dijo, ya te esclareci i bolvere a esclarecerte, i la mucha gente que se hallo presente i oyo esto, dezia q̃ avia tronado, otros deziã un Angel le hablò i dijoles Iesus no vino esta voz por mi, sino por vosotros; aora sera juzgado el mundo, i el Principe de este mundo sera excluido de el, i si yo fuere levantado de la tierra, me traere tras mi todas las cosas (esto dijo dando a entẽder la muerte de q̃ avia de morir) i la turba popular le respondio, emos oido de la lei que Cristo a de vivir siempre, como tu dizes que

conviene que el hijo del ombre muera? Quiẽ es este hijo del ombre? Iesus les dijo hasta aora poca luz teneis, caminad mientras tuviereis luz para que no os cojan las tinieblas que quien anda a escuras no sabe donde va, mientras gozais la luz creedla, para que seais hijos de ella; esto dijo Iesus, i mirandolos a todos, i dejandolos haziendose ya tarde, se salio del templo i se fue fuera de la ciudad a Betania con sus doze dicipulos, i alli se detuvo, i las noches salia a pasarlas en el monte, que se llamava delos olivos, i todo el pueblo madrugava por el, para estar demañana en el templo para oirlo.

EXPLICACION I CONSIDERACIONES DE ESTA SEPTIMA CONTEXTURA EVANGELICA.

ADMITIANSE al templo de Gerusalen avnque no fuessen de la nacion Hebrea quantos venian a adorar al Dios de Israel en sus festividades, i a ofrecer en el sus dones (como consta de las sagradas letras) como los ofrecieron Dario i otros muhos Reyes, solo no eran admitidos a la comunicacion de la comida del cordero pascual; como se vee en el

Machab. lib. cap. 3. Esdras lib. 1 cap. 1. Exodi. c. 12.

el sagrado libro del Exodo; por esto dize en este lugar el Evangelista san Iuan que unos Gentiles de aquellos que avian venido a adorar al Señor en su templo de Gerusalen en la solene festividad de la Pascua, i que oyerõ dezir que Iesu Cristo nuestro Señor avia venido tambien a Gerusalen en aquella Pascua deseosos de verlo i conocerlo, le pidieron a Filipo que se lo diesẽ aconocer, i Filipo lo trato con Andres, i ambos refirieron a Iesu Cristo nuestro Señor, que estos gentiles lo deseavan ver i conocer no osando ambos Apostoles santos por la reverencia con quetratavan a su Maestro i Señor introducirlos asu presẽcia sin saber su voluntad, i como mientras vivio Cristo nuestro Señor vida mortal entre los ombres, buscò en primer lugar la salud del pueblo de Israel, i el llamamieto del pueblo Gẽtilico avia de ser despues q̃ de su sagrada muerte nosupiese ni quisieseaprovecharse el puebloHebreo, por esto quãdo Andres i Filipo le digerõ asu divina Magestad q̃ unosGẽtiles desseavã verlo, respondio Cristo nuestro Señor q̃ se llegava ya la ora deser conocidocõ claridad, mediante su passion i muerte por la cual avia de ser glorificado sunõbre de todas las naciones, lo qual i los efectos que avia de

 cau-

causar en el mundo significò su Magestad divina por la semejança de el grano de trigo que si sembrado en la tierra no se pudre, se queda sin dar fruto, i enpudriendose reverdece i produçe espigas que dan fruto mui copioso; a semejança de esto da a entẽder Cristo nuestro Señor que si no quisiera morir per remediar nos, conformandose con la volũtad de su eterno Padre (que determinò que fuera el mũdo redimido de sus males por medio de la muerte de su hijo hecho ombre) se quedará Iesu Cristo nuestro Señor (aũque en la alteza inestimable de su infinita perfeccion) mas sin el fruto copiosissimo que nos causò su muerte, mediante la qual engendrò una como infinita succesiõ de hijos de su spiritu para el Cielo comolo vio en profecia ilo dejò escrito Isaias; a cuya semejança de el grano del trigo sembrado i corrompido en la tierra, los hijos que avia de engẽdrar este supremo Padre del siglo felicissimo q̃ anũciarõ los Profetas (i goza oi el pueblo Cristiano) dize Cristo nuestro Señor q̃ los fieles de su Iglesia si sõ mortificados dã frutos de salvaciõ i vida eterna, quales los dierõ gloriosissimos para la Iglesia todos los santos martires muriendo, i quales los an conseguido, i los conseguiran todos los q̃ an

Isaiæ.c.53. si posuerit pro peccato Animam suam videbit semem longevum.

ven-

vencido i vencieren ſus paſiones deſordenadas por medio de la mortificacion Criſtiana; i haziendo Criſto nueſtro Señor memoria de que por ſu paſſion i muerte avia de redimir al mundo , i agregar toda la diverſidad de todas las naciones en uniõ de un pueblo ſanto i eſcogido, dio licencia ſu voluntad humana a ſu inclinacion natural, de q̃ ſe turbaſe cõ la memoria preſente deſu muerte. porque como Criſto nueſtro Señor fue verdadero ombre i tuvo voluntad humana; la qual unas vezes obra guiada de ſola la inclinacion de la naturaleza, i otras vezes ſe mueve por leyes de razon , por eſto ſe conſidera que aviendo en los ombres un querer movido de la inclinacion de la naturaleza, i otro que lo mueve el diſcurſo i leyes de razonpor el imperio del libre alvedrio, ſe hazebien entender que Ieſu Criſto nueſtro Señor en eſta ocaſion moviendoſe aſſi miſmo (eſto es dejando obrar a ſu voluntad ſegun ſu inclinacion) tuvo temor i horrores de ſu muerte natural , por que el grande deſeo que moſtraron los Gentiles de quererlo ver i conocer , le repreſentò a la conſideracion de ſu alma ſantiſima, que ya ſe acercava el plaço de la vocacion de la gẽtilidad que avia de ſazonarſe por

medio de ſu muerte;mas luego ſegun ſu volū
tad de liberada , a dmitio gratiſſimamente ſu
miſma muerte pidiendo a ſu eterno Padre
que glorificaſe ſu ſantiſſimo nombre que ſa-
bia que lo avia de ſer por medio de ſu Paſſion
i muerte , i porque los que vieron a Criſto
nueſtro Señor pueſto en eſta turbaciō de ani
mo no erraſen creyendo que era ſolo puro
ombre, quiſo manifeſtar ſu Padre ſoberano
con una voz del Cielo,que auque era ombre
verdadero , era tambien unigenito hijo ſuyo
porque la voz que oyeron todos enreſpueſta
de invocar Criſto nueſtroSeñor aDios como
aPadre ſuyo,fue q̄ ya ſu PadreDios lo aviaglo
rificado(eſtoes,uniēdo ſu naturalezahumana
al ſer divino)i que ſegunda vez la glorificaria
conviene a ſaber manifeſtando la gloria de
ſu divinidad en los miſmos dolores i ignomi-
nias deſu muerte,i aſſi luego que ſeoyò la voz
del Cielo ; dijo Criſto nueſtro Señor a aque-
llos que la oyeron que aquella voz del Cielo
que ſe oyò no ſe encaminò a conſuelo ſuyo,ſi
no aenſeñança de ellos,i dizeles ſuMageſtad
divina, q̄ mediāte ella ſe llegava ya el tiempo
en que el demonio tirano poſſeedor de eſte
mundo(por el derecho que en el le diola cul
pa)avia de ſer excluido de ſu tiranico domi-
nio

nio por tela de juizio i de justissima senten cia siendo del todo privado del Reyno que tenia usurpado, quedando Cristo Iesus Rey de la gloria i de los siglos por legitimo i supremo Señor de todas las criaturas, porque por medio de su muerte avia de alcançar el verdadero i justo dominio delas voluntades; i aunque aquellos Iudios circunstantes, replicaron que el Messias que esperavan, no avia de morir, si no permanecer su Reyno gloriosamente eterno; les respondio su Magestad divina que inoravan ciegos los misterios de la ley que presumian que entendian i podian enseñarla a los demas, pues ignorãdo la verdad de los misterios de sus sagradas profecias, no entendian tantas partes i lugares de las divinas letras que anunciavan la muerte deel Salvador del mundo Iesu Cristo Redentor i Señor nuestro i su resurreccion gloriosa a inmortal vida, i por eso les dijo su Magestad divina que teniã poca luz de la lei, con cuyos testimonios intentavan redarguir lo que les enseñava, i que assi procurassen aprovecharse de ella mientras que la gozavan, i tenian entre si, al que era la verdadera luz del mundo. para que no quedaran confusos i ciegos en perpetuas tinieblas para siempre.

SEPTIMA CONTEXTVRA
Evangelica.

EL DIA ſiguiente ſaliendo Ieſus por la mañana de Betania tuvo hambre i viendo una higuera jũto al camino i llegãdoſe a ella a ver ſi tenia algo, i no hallando mas que las hojas (porque aun no era tiempo de higos) le dijo nunca de ti nazca fruto para ſiempre, i luego ſe ſecò, i admiraronſe de eſto los dicipulos viendo la preſteza con que ſe avia ſecado, i dijoles Ieſus digoos de verdad, que ſi tuviereis fè i no dudareis, no ſolo hareis eſto en higuera, mas ſi a eſte monte digereis quitate de aqui, i arrojate en la mar ſe hara i todo lo que con fè pidiereis en la oracion lo alcançareis, i quando orareis perdonad a quiẽ os uviere ofendido para que vueſtro padre que eſta en el Cielo os perdone vueſtros pecados, i ſi voſotros no perdonareis, ni vueſtro padre que eſta en los Cielos perdonarà vueſtros pecados; i aviendo llegado al templo, i eſtado en el enſeñandolos, vinieron las cabeças de las Familias de los Sacerdotes i los mayores del pueblo, i le digeron, en virtud de que facultad enſeñas al pueblo; i quien te a dado eſ

ta facultad, Iesus les respondiò; yo os preguntare tambien, i si me respondiereis yo os dire en virtud de que facultad hago esto; el bautismo que Iuan enseñò era del Cielo o de los ombres? suspendieronse diziendo entre si, si dezimos que es del Cielo nos dira porque no lo recebisteis, i si dezimos que de los ombres tememos al pueblo, porque todos tenian a Iuan por Profeta i respondieronle a Iesus no la sabemos; i dijoles Iesus, ni yo os dire con que autoridad hago estas cosas; mas que os parece de esto? un ombre tenia dos hijos, i dijole al uno de ellos, hijo ve oi atrabajar en mi viña, i el respondio, no quiero, i despues arrepintiendose fue alla, i llegandose al otro hijo le dijo lo mismo, i el respondio ya voi Señor i no fue, qual de estos dos hizo la voluntad de su padre? ellos digeron, el primero, i dijoles Iesus, digoos de verdad, que los arrendadores i mugeres perdidas an de tener enel Reyno de Dios, mejor lugar que vosotros, por que vino Iuan aenseñaros el camino de santidad i no lo creisteis, i ellos lo creyeron, i vosotros viendolo ni a un os arrepentisteis despues para creerlo.

(?)

EXPLICACION I CONSIDE-
raciones de esta octava contextura Evangelica.

AL TERCERO dia de la ultima entrada que IesuCristo nuestro Señor hizo en Gerusalen recebido con palmas de los ciudadanos de ella, dize el Evangelista san Mateo que viniendo por la mañana de la villa de Betania para bolver a Gerusalen tuvo hambre, i siendo Cristo nuestro Señor tan templado i abstinente, i aquella ora la de la mañana, no a de entenderse que esta fue hambre natural sino despertada i llamada por el imperio de su voluntad, para tener ocasion de hazer el milagro que avia de significar, el misterio de admirable doctrina que quiso dar a los de la Sinagoga entonces, i a todos los siglos venideros, despues como luego se dira, i assi es forçoso que se consideren todas las circunstancias de este milagro, como misteriosas i de grande enseñança, porque ni Cristo nuestro Señor pudo ignorar que la higuera no avia de tener fruto en Março, ni pudo enojarse con ella para maldecirla i secarla, pues como lo advierte san Marcos no le avia llegado el

tiem-

tiempo de dar fruto, ſino quiſo Criſto nueſtro Señor ſignificar a los de la Sinagoga, lo que por el Evangeliſta ſan Lucas ſe dize que les avia dicho i enſeñado en parabola a los miſmos, porque aunque los arboles tienen tiempo determinado, en ſolo el qual dan ſu fruto, mas los ombres todo el tiempo de ſu vida, deſde q̃ tienen uſo de ſu libre alvedrio haſta que lo pierden gozan de la ſazon de tiempo en que pueden i deven dar a nueſtro Señor el fruto del rendimiento de ſu voluntad a ſus leyes ſantiſſimas; eſto vino a buſcar al mundo el hijo de Dios nueſtro Señor hecho ombre, i particularmente en ſu eſcogido pueblo Hebreo, que fue la viña que plantò i cultivo con tan particular i grande providencia para coger el fruto de tanta i tan rica ſementera i amò tanto i deſeò tanto ſu Mageſtad divina el bien de las almas que lo quiſo ſignificar en eſta obra miſterioſa de la higuera que maldijo con la calidad de la hambre que dize S. Mateo q̃ tuvo, la qual fue hambre aunq̃ verdadera pero miſterioſa por ſignificar la que ſu Mageſtad divina tenia del fruto ſazonado de las almas, i ſi hablando con la higuera la maldijo i la ſecò porq̃ la hallò ſin fruto quãdo no era tiempo ſazonado para darlo

Luc. cap. 13 arborem fici habebat quidam plantatam in vinea ſua & venit quærẽs fructum in ea & non invenit.

fue

fue para enſeñar a los de aquella Sinagoga, i en ellos a todos noſotros, que ſu divina Mageſtad quiere i ama los frutos de nueſtra voluntad, la qual como eſta ſiempre en tiempo de poder dar fruto(porque ſiempre ayuda ſu divina bondad con ſus ſocorros ſuficientes a nueſtra voluntad, para que pueda dar el de las buenas obras) aſsi tambien ſiempre nueſtra voluntad eſtà en tiempo de poder i dever bolver a ſu criador los frutos de ſu divina ſementera, q̃ ſon los dela obediencia aſu divina voluntad i ſantas leyes; i ſi maldijo ſu Mageſtad divina ala higuera i la ſecò ſin culpa ſuya (porque aun no avia llegado el tiẽpo de dar fruto) fue para ſignificar que los arboles con quien ſu divina Mageſtad hablava que eran los ombres de aquel tiempo, i los de todos los ſiglos ſupieſſen q̃ eſtavan expueſtos a maldicion, i a ſecamiento i eſterilidad i a que el Señor les corte el tiempo i hilo de la vida en que puedan dar los frutos que tandevidos tienen al Señor que tantos dones i gracias i favores les comunica ſiempre a todos. I tambien con eſte hecho milagroſo de maldezir i ſecar Criſto nueſtro Señor la higuera, quiſo inſtruir los animos de ſus dicipulos enla viva fè, que devian a ſu dotrina, a los quales aſeguró

rò ſu Mageſtad divina que ſi fueſen cõſtantes en la fè podrian pedir i obrar coſas mayores; i nos enſeña que una de las calidades principales con que los ombres ſe diſponen para alcançar el poder obrar ellos ſemejantes maravillas a de ſer la de la oracion acompañada de viva fè i de perdon de las ofenſas recebidas, porque es a Dios nueſtro Señor gratiſſima la oracion que ſe acompaña de la caridad fraterna en perdonar i en hazer bien a todos; llegò pues Ieſu Criſto nueſtro Señor ala ciudad i entro enel tẽplo i començò a enſeñar ſu divina dotrina a la gente q̃ ſe le llegò, i los Sacerdotes i Fariſeos invidioſos i llenos de odio, le pregũtarõ q̃ en virtud de q̃ facultad i autoridad hazia eſtas coſas? i la reſpueſta de Criſto nueſtro Señor fue dezirles que tambien ſu Mageſtad divina les queria hazer una pregunta, a la qual ſi ellos reſpondieſſen, les reſponderia a lo que le preguntaron ellos, i lo que le propuſo Ieſu Criſto Señor nueſtro; fue, que en que opinion tenian el baptiſmo que vino a predicar ſu Precurſor, ſi entendian que era embiado de Dios o que era ſolo obra humana? Los Sacerdotes i Fariſeos, no ſupieron reſponder por la razon que da el ſagrado texto, i aunque Criſ-

to nuestro Señor, por esto se desobligo de responderles en forma al tenor de su pregunta i les dio respuesta bien clara aũque embuelta en la parabola que les propuso del Padre que tenia dos hijos que los provo en su obediencia, manifestando la mejor el que respõdio mal, que el que se mostro obediente, i no lo fue, con lo qual Cristo nuestro Señor enseño a sus preguntadores que eran fingidos i hipocritas, i que solo tenian la aparencia de obedientes i observantes, i que esto era en ellos la raiz de su malicia inescusable pues vino su Precursor q̃ tuvo santidad verdadera, en el semblante, i abito de penitente i de profesion de vida austera de ayuno i penitencia que era aquello de que ellos mas se preciavã i con todo eso no lo creyeron, ni admitieron ni aũ siquiera obligados del egẽplo de tãtos pecadores como se convirtierõ ala predicacion i egemplo de su vida; i assi concluyò con ellos Cristo nuestro Señor, poniendoles delãte de los ojos como un espejo en q̃ viessen sus errores i engaños, i el desastrado fin i paradero que avian de tener, perdiendo la verdadera religiõ, i a Dios nuestro Señor con ella en la parabola que prosiguio diziendoles tras esto que es la que se sigue.

NO-

NONA CONTEXTVRA *Evangelica.*

OId Otra parabola, un ombre Padre de familias plantò una viña i la cercò de vallado i le labro lagar, i le edificò torre, i la arrendo a labradores, i hizo una larga ausencia, i llegado el tiempo de la cosecha, embiò a sus criados alos labradores a que cobrassen los frutos della, los quales asiendo de ellos, matarō al uno i apedrearō al otro, i bolvio el Señor dela viña a embiar otros criados mas q̄ los primeros, i trataronlos como a los primeros, i teniendo un hijo aquien amava mucho lo embio tambien despues de todos, diziendo a mi hijo le tendran respeto, mas viendolo loslabradores se digerōlos unos alos otros este es el eredero, vamos i matemoslo, i sera nuestra la eredad, i echādolemano lomatarō i lo echarō fuera dela viña; q̄ les harà a estos el Señor de la viña? Ellos digerō harà q̄ gēte tā mala, malamēte perezca, i arrēdarà suviña a otros labradores qle buelvā sus frutos a sus tiēpos, lo qual oido por ellosdigerō, nūca tal sea, i Iesus mirādolos lesdijo pues q̄ es lo q esta escrito? no aveisleido esta escritura? la piedra

que desecharon los que edificavã, fue la que se puso por clave del arco; esto lo hizo Dios, i es admirable cosa en nuestros ojos, por esto os digo que el Reyno de Dios a de quitarseos i darle a gente que de el fruto que el lleva, i el que cayere sobre esta piedra se quebrantara en ella, i sobre el que ella cayere lo deshara; i oyendo los Fariseos i Sacerdotes estas parabolas, entendieron que hablava de ellos, i queriendo en esta ora echarle mano temieron al pueblo, porque todos lo tenian por Profeta, i dejandolo se fueron; i prosiguiendo Iesus hablarles en parabolas les dijo, es semejante el Reino de los cielos, al Rey que casa su hijo que embia a sus ministros a llamar combidados, para los desposorios, i ninguno quiso ir, i bolviendo a embiar otros ministros que les digessen que la comida estava hecha las terneras i aves muertas, i todas las cosas prevenidas que viniessen, ellos desestimando esto unos se fueron a sus eredades, otros a sus negocios, los demas prendieron, a los que los combidaron, i afrentandolos los mataron, oyendo esto el Rey, se enojò i embio sus compañias de soldados, i matò a los homicidas, i puso fuego a su ciudad, i hecho esto les dijo a sus criados, ya estan dispuestos los desposo-

El Reino de los Cielos significa que la Iglesia presente de los fieles, como lo dize san Gregorio.

rios

rios, i no fueron dignos de hallarſe en ellos los que eſtavan combidados, id a las ſalidas delos caminos i combidad aqualeſquiera que hallareis, i bolviendo ſus criados a los caminos recogeron a quantos hallaron buenos i malos, i las bodas ſe llenaron decombidados i entrando el Rey a verlos en las meſas vio a uno ſin abito de deſpoſorio i le dijo, amigo a que as venido acaſin veſtido de deſpoſorio? i el enmudecio, i dijo el Rey a ſus miniſtros echadlo atado de pies i manos enlas tinieblas exteriores, alli ſera el llanto i el crugir de dientes, porque ſon muchos los llamados i pocos los eſcogidos.

EXPLICACION I CONSIDERACIONES *de eſta nona contextura Evangelica.*

LAs Dos parabolas referidas las dijo Ieſu Criſto nueſtro Señor en el templo de Geruſalen hablando con los principales de aquella republica, Sacerdotes i letrados i Fariſeos eſtando mui cercano ya a ſu Paſſion i muerte; en la primera deeſtas que es la dela viña les previno ſu Mageſtad divina de que avian de perder el mayor bien que teniā que

era el ſer pueblo eſcogido i eredad de Dios, que por ſu malicia i dureza de coraçones avian de perderlo, deſamparandolos ſu divina Mageſtad, i admitiẽdo en ſu lugar a la Gẽtilidad, i en la parabola ſegunda les anuncia i Profetiza el caſtigo temporal i eterno que les amenazava, i en que avian de verſe con el acabamiento de ſu republica haſta ſu ultima deſolaciõ, en q̃ los aviã de ponerlos egercitos Romanos, i el teſtimonio malo q̃ ellos tenian de ſu conciencia, les dejo bien entender el propio intento de ambas parabolas conociẽdo claramẽte q̃ hablava Criſto nueſtro Señor deellos, mas los animos obſtinados en el mal (cual lo eſtavan los de eſtos) no admiten la correcciõ, ni ſe reprimen con los temores del caſtigo ni deſiſtẽ del camino de ſu maldad como ſe prueva bien en eſtos miſerables Sacerdotes i letrados de Geruſalen; mas aun q̃ ellos no deſiſtian de ſeguir el camino de ſu invidia i odio contra Criſto nueſtro Señor, como ſu Mageſtad divina era i es i ſera ſiempre la verdadera luz del mundo no deſiſtio tan poco mientras que vivio entre ellos de hazerles oficio de luz alumbrandolos en las tinieblas de ſu error i previniendoles con tantos apercebimientos para juſtificar la cauſa que ellos ivan au-

aumentãdo ſiempre de ſu malicia i haſta q̃ le quitaron la vida no ceſò Criſto nueſtrobiẽ de enſeñarlos i de exortarlos i de perſuadirlos con raros egẽplos de palabras i obras para q̃ ſi quiſieran pudierã enmẽdarſe i remediarſe: i tienẽ eſta virtud ſobre natural las palabras Ieſu Criſto N. S. q̃ deſpues de aver ſervido en ſu propio ſẽtido quãdo ſedigerõ al intẽtoque entõces ſu Mageſtad divina en ellas tuvo, les queda virtud ſobrenatural i divina ſiẽpre durable en ellas, para comunicar luz de enſeñã ça i eficacia de ſecreta virtud para hablar cõ los coraçones de todos por la diverſidad de los tiẽposcomo ſevã oyẽdo ientẽdiẽdo, ſiquiẽ las lee las oye cõ devida diſpoſiciõ i aplicaciõ aſu meditaciõ cõtinua; porq̃ todo quãto ſeſignifica en la parabola primera de la viña q̃plãtõ eldueño della nos enſeña atodos en todos los tiẽpos la admirable providẽcia que tiene Dios N. S deſus criaturas, i mui en particular i mayor de los fieles deſu Igleſia q̃es aquiẽ cõ grãde propiedad ſignifica eſta parabola dela viña como ſe ve en el Salmo diez i nueve de David i enel capituloquinto iſegũdo deIſaias i en el ſegundo i veinti uno de Geremias i en los capitulos primero i ſeptimo de Ioel; i dize que plantò Dios nueſtro Señor la viña

Augustinus in sermone 49. de verbis Domini.

Isai c. 5. quid ultra debui facere vineæ meæ & non feci ei.

de su Iglesia quando le dio su lei, porque entonces les dio noticia de si i les enseñò su lei santissima, como lo dize san Agustin i todo el fin i blanco a que mirò Cristo nuestro Señor en esta parabola, fue a mostrar con claridad que avia hecho su divina providencia con aquel pueblo suyo escogido (que lo llama la viña escogida que plantò en el mnndo) quanto convenia para que pudiera ella misma cultivarse i gurrdarse i conservar los frutos de su fè i amor para el Señor qne la plantò, que como el mismo Señor lo dize por clarissimas palabras por el Profeta Isaias, no tuvo que hazer por ella mas de lo que hizo; i assi hablando en la medula del sentido propio de esta parabola cada cual es el propio arrendador i el obligado propio de la cultura de su Alma i a cada qual se dize cõ propiedad q le arrẽdo Dios su haziẽda esto es los dones de naturaleza i socorros de su gracia i beneficios cõtinuos de ella, cõq̃ podemos los cultivadores de estas viñas de nuestras almas darle a N. Señor el fruto de fè i de amor i de agradecimiento, i todos aquellos q se quisierẽ alçar cõ la haziẽda deste grẽ Señor, esto es cõ sus divinos beneficios encaminandolos a fines de interes nacido de amor propio q̃ es a gozar de lo q̃ agrada a los senti-

ſentidos i ſatisfaze al amor propio ſin cuidar de la guarda de las divinas leyes i del cumplimiento dela divina voluntad, eſtos ſon como los triſtes Sacerdotes i Fariſeos de Geruſalen que ſe quiſieron alçar con la viña i quitarſela al eredero, porque los que obran mal ſe quieren alçar con la viña, i quitarſela al verdadero dueño i de hecho tiranizã i ſe levantã con el caudal de los divinos dones, mal uſando de ellos, a contento del apetito i de los ſentidos exteriores i dela carne i mundo nueſtros continuos enemigos, i los que aſſi lo platicã i efetuan en ſi, deſcuidados de lo que a Dios nueſtro Señor le deven, tengan por cierto que an de perder la viña de ſu Alma; como Criſto nueſtro Señor por palabras bien claras lo enſeñò por el Evangeliſta ſan Iuan, porque alos que deſordenadamente amandoſe, ſe dejan de el cuydado de cultivar con virtudes la viña de ſu alma, les eſta guardada la ultima ſentencia de eſta parabola dela viña, que es, que les quitaràn los medios con que podran hazerſe viñas del Señor, i parte de ſu Reino glorioſo, que ſon los ſocorros eficaces de ſu gracia, en pena de ſu ingratitud i de ſu malicioſa omiſion de no cuydar de ſi, i eſos ſocorros de providencia amoroſa que enlos que no

Ioannis. ca. 12. quiam at animam ſuã perdet eam,

los quisieron lograr no aprovecharon, quitādoseles, se les daran a otros, que los lusgan i logren i aprovechen,

Es tambien de advertir en esta parabola que assi como se vee q̄ los escribas i Fariseos condenaron por sus propias palabras la ingratitud delos malos arrendadores de esta viña obligados de la fuerça de la razon i de la verdad, quando Cristo nuestro Señor confirmò su sentencia, dandoles aentender que assi seria como ellos lo juzgaron (como lo dizen los Evangelistas, san Lucas i san Marcos) entonces ellos replicaron nunca tal sea, que es lo mismo quelos pecadores praticamente siētēn, i se dizen a si mismos deshaziendo dentro de si laspunçadas i latidos de temor justo de su propia conciencia con consuelos que les subministra su amor propio, presumiendo de la divina misericordia, que como quiera q ellos lo hagan los a de perdonar, i engañandose a si mismos cō aparecias de motivos falsos i engañosos.

Mat.ca.12. auferetur a vobis regnū Dei & dabitur genti facienti fructus eius.

Luc cap. 20 Marc.c. 12.

En la segunda parabola del Rei q̄ hizo celebraciō de desposorios de su hijo, i combidò guespedes paracelebrarlos, se prosigue cō los Sacerdotes i Fariseos de aquel tiēpo i con los fieles de la Iglesia Cristiana el mismo intēto

con

cõ aquellos para darles a entẽder q̃ por ſu co
rreſpõdẽcia mala ſe aviã de quedar cõ efecto
fuera de la dichoſiſſima celebraciõ de los deſ
poſorios q̃ ſe celebravã en el Reino de los cie
los i cõ el reſto de los fieles de la Igleſia, mira
la parabola al miſmo ſẽtido i fin, previniẽdo-
nos Criſto N.S. q̃ atẽdamos a tã amoroſa pro
videncia de ſu Padre, i q̃ no ſeamos ingratos
a ſus divinos llamamiẽtos quãdo ſu Mageſtad
divina nos eſta cõbidando a la celebraciõ de
los alegriſſimos i dichoſiſſimos deſpoſorios
de ſu hijo verdadero i natural q̃ ſe deſpoſa con
ſu ſanta Igleſia eſcogida i adquirida cõ la coſ
ta del precio de ſu ſangre, porq̃ ſera mui cier-
to q̃ aunq̃ muchos por ſu ingratitud ſe deſcõ
bide, eſto es aunq̃ ayã de ſer muchos los q̃ por
propias culpas ſuyas ſe cõdenẽ nũca las rique
zas de Dios nueſtro Señor i de ſu divina pro-
vidẽcia para llamarnos i cõbidarnos i comu-
nicarnos los dones de ſu gracia, i hazernos ca
pazes i dignos de ſus celeſtiales meſas an de fal
tar a los demas, ai de aquel i de aquellos q̃ pre
ſumiẽdo de ir a eſtas bodas ſe hallaren en las
meſas ſin veſtido nupcial, q̃ es ſin diſpoſicior
nes de cõtricion i dolor de culpas, i ſin tene-
amor a Dios N.S. a eſtos les ſucedera a la ora de
ſu muerte, lo q̃ al mal veſtido de que habla eſ

ta parabola, q̃ lo hallò el Rey en el cõbite de ſus bodas, q̃ ſe dize lo mãdo echar alas tinieblasexteriores q̃ es el infierno, porque aſſi como en eſta parabola con el nombre de deſpoſorios ſe ſignifica el eſtado dichoſo del Reyno de los Cielos i de la gloria donde todo es claridad i luz belliſſima, aſi con el nombre de tinieblas exteriores que ſon las que ſe hallan fuera de aquel Reyno de luz, ſe ſignifica la region deſdichada del infierno, dõde dize Criſto nueſtro Señor que ſera el llorar i gemir i el crugir de dientes, el llanto ſignifica la triſteza i dolores del alma, i el crugir de dientes la terribleza de los tormentos, i dolores del cuerpo; i eſte inmenſo agregado de dolores que las almas que ſecondenaren ſentiran, les nacera de lo que dize i cõncluye en ſus ultimas palabras, la parabola de Criſto nueſtro Señor que es q̃ aunque fueronmuchos los llamados avrã de ſer mui pocos eſcogidos, i los triſtes que ſe condenaren tendran juntamente que llorar por toda la eternidad, que fueron combidados i rogados para los deſpoſorios bienaventurados de el Reyno de la gloria, i que ellos necios i malicioſamente ingratos de ſu propia voluntad quiſieron deſcombidarſe de tantos dichoſos bienes, i ſe quedaran

Proverb. c. 10. Comedent igitur fructus viæ ſuæ ſuiſq; conſiliis ſaturabuntur.

ran en ſus deſventuradiſſimos males ; i de los tales dize el SpirituSanto en el libro ſagrado de los proverbios, que ſe apaſtaſen i ſe hartaran de los frutos que cogeran de aver seguido ſu propia voluntad, reſiſtiendo i llorando amarguiſſimamente ſiempre ſin fin, que fueron combidados i llamados, i que ellos de ſu propia voluntad ſe deſpidieron i ſe buſcaron las tinieblas infernales, apartadiſſimas del Reyno de la luz i de la gloria que an de gozar ſin fin los bienaventurados.

DECIMA CONTEXTVRA Evangelica.

ENTONCES yendoſe los Fariſeos ſe congregaron a concilio, i determinaron de coger a razones a Ieſus, i eſtando con diſimulacion a la mira de lo que dezia, le embiaron unos calumniadores que ſe fingieron juſtificados para cogerlo a palabras i entregarlo a los ſuperiores i a la juriſdicion del Preſidente, i embiaronle a ſus dicipulos con los Herodianos, i digeronle; Maeſtro, ſabemos que tratas verdad, i que enſeñas de verdad el camino de Dios, i que no eſtimas coſa de eſta vida ni miras reſpetos de nadie, dinos pues que te parece? Es bien pagar tributo a Ceſar o no?

i Iesus conocida su malicia, les dijo; que me tẽtais hipocritas, mostradme la moneda del cẽso, i ellos sela ofrecierõ, i dijoles Iesus, cuya es esta figura i subscripcion que tiene? Ellos dijerõ q̃ de Cesar, Iesus les dijo entõces dad pues a Cesar lo q̃ es de Cesar, i lo q̃ es de Dios a Dios, i oyẽdo esto quedaron admirados, i no pudieron calumniar la respuesta en los ojos del pueblo, i asombrados de ella callaron, i dejandolo se fueron. En este mismo dia se llegaron los Saduceos que negavan la resurreccion i le preguntaron Maestro Moises, dijo que si alguno muriese sin tener hijos, que su ermano se casase con la viuda del difunto i le resucitase la succesion a su ermano; tuvimos pues entre nosotros siete ermanos, q̃ aviẽdose casado el primero murio sin hijos, i de la misma manera el segũdo i tercero i los demas hasta el postrero i despues de todos muertos murio tambien ella, de qual de estos siete ermanos sera muger; en el dia de la resurreccion esta que se casò con estos siete ermanos? Por que todos la tuvieron por muger; Iesus les respondio, errais, i no entendeis las escrituras ni el poder de Dios, los hijos de este siglo se casan i se dan a desposorios, mas aquellos que fueren dignos de gozar del otro siglo i de resuci-

sucitar de entre los muertos, ni se casaran ni buscaran mugeres, ni podran bolver a morir, porque son como los Angeles i son hijos de Dios siendo hijos de la resurreccion; no aveis leido lo que dela resurreccion delos muertos dijo Dios quãdo hablo en la Carça? Yo soy Dios de Abrahan, Dios de Isac, Dios de Iacob, no es Dios Dios de muertos sino de vivos, porque todos le viven a Dios; i respondieron algunos de los letrados que alli estavan, Maestro mui bien as dicho i no le osavan preguntar mas, i oyendo el pueblo su dotrina la admirava; i sabiendo los Fariseos que avia hecho callar a los Saduceos, se juntaron i uno de los sabios que oía a los demas sentir que uviese hecho callar alos Saduceos, llegò aprovarlo i pregũtole, Maestro, qual es el mayor mãdamiẽto dela ley? Iesus le respõdio, amaràs a tu Dios cõ todo tu coraçõ cõ toda tu alma i cõ todo tu entẽdimiẽto, este es el mayor i primero mãdamiẽto, el segũdo es semejãte a este amaras a tu progimo, como a ti mismo, en estos dos mãdamiẽtos cõsiste quãto ai en la lei i en los Profetas, i dijole el letrado, mui biẽ Maestro, dicho as la verdad, porq̃ uno es Dios i no ai otro a quiẽ se deva amar con todo el coraçõ i con toda la

al-

alma i entendimiento i con todas las fuerças i amar al progimo como assi mismo, es el mayor de los holocaustos, i viẽdo Iesus que avia respondido doctamente, le dijo; no estas lejos del Reyno de Dios, i preguntandole los Fariseos quando vino el Reyno de Dios? Les respondio, no se vè la venida del Reyno de Dios ni se dize que esta aqui o alli, porque el Reyno de Dios, ya esta entre vosotros.

EXPLICACION I CONSIDE- *raciones de esta decima contextura Evangelica.*

GRANDE testimonio dieron los enemigos de Cristo nuestro Señor dela inculpabilidad de su vida, de la santidad i verdad de su dotrina, i de la profundidad de su sabiduria en las muchas vezes que intentaron cogerlo a razones, i enlazarlo en questiones varias, i a su entender dificultosas, i en confessar que era Maestro de verdad, i que no hazia acepcion de personas, ni mirava respetos humanos, i que en todo dava a conocer el camino seguro que se avia de seguir para llegarse a Dios i merecer los premios de su gloria; mas no

no bastò que los Fariseos que pusieron estas questiones a Cristo nuestro Señor, digessen verdades tan ciertas i le diessen el titulo que devian de Maestro i la veneracion i estimaciõ de santo, quando el intento que tenian en toda esta confession de verdades fue calumniar a Cristo Señor nuestro, i el medio de que se valieron fue lisonja i adulacion porque assi como el que da limosna por hurtar convierte el acto virtuoso, del dar limosna en el acto vicioso de hurtar, assi estos convirtieron los actos virtuosos de justicia i de verdad con que en esta ocasion trataron a Cristo nuestro Señor en actos perversos de calumnia acõpañados del vicio de lisonja i de adulacion, i assi como en esto tenemos egemplo de escarmiento para huir de la adulacion i la calumnia; assi en la repuesta de Iesu Cristo nuestro Señor tenemos egemplo de la virtud de la libertad Cristiana i Evangelica en cõsiderar que aquellos que con tan dulces prologos de tanta estimacion, començaron a hablar i proponer sus questiones, a estos responde su Magestad divina conociendo los vicios de su intencion i de sus vidas, con tãta autoridad i libertad, llamandolos hipocritas, porque como lo dize el segrado texto, estos disimulando su inten-

to calumnioso entraron en sus questiones endulçando sus palabras; de estos dijo mui bien el santo i Profeta Rei David, que sus palabras fueron sabrosas i dulcissimas, i que su intento fue de casta de saetas arrojadas a herir i penetrar el coraçõ, i para encaminar estos disimulados tentadores, el intento calumnioso que tenian se acompañaron de los que el texto Evangelico llama Herodianos, que declara san Cirilo que eran los cobradores de un tributo que se le pagava entonces a Cesar en la provincia de Iudea, para que si respondiese Cristo nuestro Señor que no devia pagarsele estos Herodianos, no solo testificasen que era enemigo de Cesar, sino lo acusassen delãte del Presidente de Gerusalen que era Pilatos, i si digese que se devia pagar, ellos delatasen del ante los Principes de las Familias Sacerdotales, i su Pontifice de que contra la professiõ de los zelosos Israelistas que enseñavan que la lei los obligava a que solo a Dios nuestro Señor devian cõtribuirse i pagarse las primicias i las decimas, contra esto enseñava nuestro Señor que se pagassen tributos a Principes profanos. Mas la respuesta sapientissima de Cristo nuestro Señor les quitò de las manos el fruto q̃ pẽsaron sacar de su calumnia, i los

Psal. 54. molitus sunt sermones eius sup. oleum & ipsi sunt Iacula.

Cirilus Alexandrinus lib. 2. in Isaiam c. 11.

Maldonatus super Mateum. cap. 22.

los enmudecio i dio ocaſion al pueblo circũſtante a q̃ admiraſe i celebraſe ſu reſpueſta i la reſpueſta que cauſò en ellos admiracion i paſmo, para noſotros es una dotrina ſoberana en q̃ el Maeſtro dela ſabiduria nos enſeña q̃ ſe cõpadece el moſtrar i tener a Dios nueſtro Señor rẽdimiẽto de obediẽcia i de fè i de amor i culto de religiõ pagãdole los diezmos i primicias, i tãbien pagandoſe alos Principes i Reyes temporales onra i obſequio, i alguna cõtribuciõ de caudal por lo q̃ ſe les deve alos q̃ nos defiẽdẽ i mãtienen en paz i en adminiſtraciõ de la juſticia q̃ es por lo que el Apoſtol ſan Pablo maeſtro de dotrina Evãgelica nos enſeña, diziẽdo q̃ demos lo q̃ devemos al que onra onra, al q̃ alcavala alcavala, al q̃ tributo tributo i quãdo elquedar eſtos vẽcidos pudiera obligar a todos los demas a deſiſtir del intento de proponerle mas queſtiones a Ieſu Criſto nueſtro Señor; dize el ſagrado texto q̃ ſe le llegarõ otros de profeſiõ Saduceos q̃ erã los de aquella ſeta q̃ negavã la reſurrecciõ en cuerpos inmortales; eſtos puſieron a Criſto N. S. una queſtiõ de ſiete ermanos q̃ en cumplimiẽto del mãdato dela lei de Moiſẽ fuerõ caſandoſe cada uno dellos con la viuda de ſu ermano que quedo ſin hijos haſta llegar a

Paulus. ad Rom. c. 13 reddite omnibus debita, cui tributum tributum cui veſtigal veſtigal, cui honorem honorem.

def-

despoſarſe todos ſiete ermanos con ſola una muger, preguntando de qual de todos ſiete avia de ſer tenida por muger quando reſucitaſen todos? a eſtos reſpondio Criſto nueſtro Señor una repueſta que aſſi como fue baſtante para que enmudecieran todos, aſſi para noſotros es i nos obliga a levantar la voz de infinitas alabanças del Señor que tal i tanto i de tan grande bien nueſtro nos enſeñò ſu Mageſtad divina; la reſpueſta fue dezirles errais, i no entendeis las eſcrituras i ignorais la virtud i poder de Dios, porque eſtos tenian el error de no creer la reſurrecciõ delos cuerpos a ſer reunidos con ſus miſmas Almas q̃ las deſampararon, teniendo grande ignorancia de las ſagradas eſcrituras, en que tan frequẽtemente ſe enſeña la verdad de eſte articulo de fè, i tambien ignoravan la excelencia infinita del poder de Dios, creyendo que ſolo podia obrar al modo comun i ordinario, i que en la otra vida deel ſiglo venidero i inmortal ſe avia de uſar lo miſmo que en eſta preſente vidacaduca i mortal, enla qual (como lo dize admirablemente ſan Agnſtin) ſe uſa el caſarſe porque aya ſuceſion, i la ſuceſion ſe pretende por reparar en ella los daños que al mundo haze la muerte, menoscabando los indi vi-

Auguſt. tom 6. n. 8. ſi per hunc locum cõnubia propter filios ſũ filii autẽ propter ſuceſionem ſucceſſio autẽ propter mortem ubi ergo mors non eſt neque cõnubia.

viduos, masdōde no ai muerte noai neceſidad de caſamientos; eſto que es tan cierto ignoraron eſtospreſumidos maeſtrosSaduceos, alos quales reſpódio tambien Ieſu Criſto nueſtro Señor que los que mereciesen ſer hijos de la reſurrecciō(eſto es de reſucitar a vida inmortal glorioſa i no a vida de condenacion a penas eternas por ſus culpas que puede mas tenerſe por muerte que por vida) que eſtos dichoſos hijos de la reſurreccion avian de vivir la vida eſpiritual i eterna que vivē los Angeles de elCielo i que los que fueren hijos de la reſurreccion ſiendo hijos de luz avian de ſer hijos de Dios , veaſe i conſidereſe quanta es la ſuerte dichoſa i gloria bienaventurada de los predeſtinados, de aquellos que en eſta vida vēcieren con la divina graciaſus paſiones pues de ellos dize Criſto nueſtro Señor q̄ an de ſer en eſtado i condicion de vida iguales alos Angeles, i lo que es mas i ſobre todo encarecimiento excelente i ſupremo, que an de ſer hijos de Dios , de eſta ſuerte dichoſiſſima hablò el Apoſtol i el Evangeliſta ſan Iuan en ſu canonica, diziendo, ſabemos ermanos que aora ſomos hijos de Dios mas no ſe a viſto lo que ſeremos deſpues , pero ſabemos que quando venga a juzgarnos Criſto nueſtro Señor

Ioanis in 1. Epiſt. cap. 3 cariſſimi nūc filii Dei ſumu & nōdū aparuitquid erimus · ſcimus quoniā cum aparuerit ſimilis ei erimus quoniam videbimus eum ſicuti eſt.

ñor, entonces feremos femejantes al mifmo Señor, eſto es que aſſi como Criſto nueſtro Señor tiene ſu humanidad unida a ſu ſer perſonal de hijo de Dios i a ſu divinidad i tiene ſu humanidad ſpiritualizada inmortal i glorioſa, aſſi mifmo tambien an de reſucitar los hijos de la reſurreccion i de la luz con cuerpos ſpiritualizados inmortales i glorioſos i veſtidos i penetrados de claridad i luz belliſſima que iluſtrara ſus cuerpos i la lumbre de gloria ſus entendimientos, paraq̃ puedan ver con claridad la divina ſuſtancia (una en eſencia i trina en perſonas) con grande claridad que; es lo mifmo que dijo el Apoſtol ſan Pablo por eſtas palabras que enſeñan la miſma verdad, diziendo de ſi, i de los demas ſantiſſimos Apoſtoles que teniendo lo mejor i primero i mas principal de los dones del Spiritu Santo, gemian interiormente en eſta vida de deſſeos amoroſos de verſe en la poſſeſſion de la dignidad excelẽtiſſima q̃ teniã entõces encubierta en ſu carne mortal de ſer hijos de Dios eſperãdo ver enel dia dela reſurrecciõ, la redẽciõ i la reparaciõ i glorificaciõ de ſus cuerpos; eſta es ſuerte comũ bienavẽturada de todos los q̃ mueren cõ verdadera juſticia i ſantida losquales quando paſſen a la vida del ſiglo venidero

Paulus. ad Rom. cap. 8. nos ipſi primitias ſpiritu habentes intra nos gemimus adoptionem filiorum Dei expectates redemptionem corporis noſtri.

a tan-

a tan levantadas ſuertes de bienaventurança no admitirà ſu eſtado dichoſiſſimo el uſo de los deſpoſorios de eſta vida.

Vēcidos pues de eſta manera por IeſuCriſto nueſtro Señor los Saduceos como lo fuerō primero los Fariſeos; dize el ſagrado texto q̄ ſele llegò aCriſto nueſtroSeñor otromaeſtro de la lei mui preſumido viēdo el ſentimiento cō q̄avian quedado los vencidos a proponerle otra queſtiō pretēdiēdo el quedar mas airoſo i mejor q̄ los demas,i pregūtādole aCriſtoN. S. q̄ qual era elmādamiēto mayor i mas digno de los dela lei , la reſpueſta eſta en el ſagrado texto, i ſolo lo q̄ ai q̄ cōſiderar en lo q̄ reſta de eſta explicacion es q aprobo Criſto N. Señor el ſentimiēto ſabio deſte maeſtro q̄ le propuſo eſta ultimaqueſtiō enlo q̄ dijo de el amar al progimo como aſi miſmo, q̄ ſi ſe cūple perfectamēte eſte ſegūdo mādamiēto de la lei,ſe le ofrece aDios N.S.no ſolo un grāde ſacrificio ſino un puroholocauſto,i el mayor delos que a Dios N.S.ſe ofrecē,porq̄ aſſi como el holocauſto era la ofrēda q̄ſe ofreciaſin quedarparte alguna al Sacerdote ſino ſacrificādoſele toda a Dios nueſtro Señor, aſſi el amor con q̄ ſe amaperfectamēteal progimo como aſimiſmo ſe llama cō razō i cō verdad puro holocauſto

i el mayor delos q̃ a Dios N. Señor se ofrecen, lo qual cũplio mui biẽ el Apostol san Pablo haziẽdose al modelo i gusto de todos para ganarlos a todos, i lo cũplirá mui biẽ quãtos en esto imitaren a san Pablo; desta repuesta de este maestro de la lei, aprovada por Cristo nuestro Señor, aprendamos a estimar la alteza del merito de guardar fiel amor a nuestros progimos creyendo que es holocausto perfectissimo i gratissimo a los ojos de Dios nuestro Señor que recibiendolo de el que se lo ofreciere lo a de galardonar su Magestad divina con excelentissimos i avẽtajadissimos premios en la gloria.

VNDECIMA CONTEXTVRA
Evangelica.

IPREGVNTANDOLES Iesus a los Fariseos que alli se avian jũtado, que os parece de Cristo i cuyo hijo es? Le respondieron que de David, i dijoles Iesus, pues como David movido por el Spiritu Santo lo llama Señor diziendo dijo el Señor a mi Señor sientate a mi mano derecha hasta que ponga a tus enemigos debajo de tus pies? Pues si David lo llama Señor como es hijo suyo? i ninguno le pudo responder, ni oso desde este dia hazerle mas pregũtas

tas i mucha gente lo oia con grande guſto, i eſtando oyendolo todo el pueblo les dijo a ſus dicipulos guardaos de los letrados que quieren veſtirſe de abitos venerables i aman los publicos aplauſos i las catredas en las sinagogas i los primeros lugares en las caſas de las viudas fingiendo larga oracion; eſtos tendran mayor condenacion; entonces hablando Ieſus con todo el pueblo dijo, ſobre la catedra de Moiſen ſe an ſentado los maeſtros de la lei i los Fariſeos, hazed i guardad lo que os digeren, mas no ſigais ſus obras, porque dizen i no hazen, porque amontonan cargas mui peſadas i las ponen ſobre los ombros de los ombres, mas ellos no les llegan con el dedo, i quanto hazen es por ſer viſtos de los ombres, traen en ſus cabeças i en ſus frentes, mui deſcubiertas i eſtendidas las remenbranças de la lei enſanchan los ruedos de ſus ropages, i aman los primeros lugares en las cenas i las primeras catredas en las sinagogas, i los publicos aplauſos, i que los ombres los llamẽ maeſtros, mas voſotros no querais llamaros maeſtros porque uno ſolo es vueſtro Maeſtro i todos voſotros ſois ermanos i aſsi no llameis padre a nadie en la tierra, porque ſolo un padre teneis, que eſta en el Cielo, ni os

 lla-

llameis maestros, porque vuestro solo maestro es Cristo, porque el que se engrandeciere sera abatido, i el que se umillare sera engrandecido, ai de vosotros maestros de la lei Fariseos hipocritas que les cerrais a los ombres las puertas del Cielo, porq̃ ni entrais en el ni dejais entrar a otros; ai de vosotros maestros de la lei Fariseos hipocritas que os comeis las casas de las viudas, haziendo largas oraciones, por esto estais a sentencia de mayor juizio; ai de vosotros maestros de la lei Fariseos hipocritas que cercais la mar i la tierra por hazer q̃ uno se cõvierta, i despues de convertido hazeis que sea hijo del infierno, otro tãto mas q̃ lo sois vosotros; ai de vosotros guias ciegos, que dezis que el que jura por el templo no està obligado al jurameto, i dezis que lo esta el que jura por el oro que se ofrece en el templo, necios i ciegos, qual importa mas el oro que se ofrece en el templo, o el mismo templo que santifica al oro que en el se ofrece? i dezis q̃ quien jura por el altar no le obliga el juramẽto, i dezis que le obliga al q̃ jura por lo q̃ sobre el se ofrece, necios i ciegos qual es mas el don q̃ se ofrece en el altar, o el altar que santifica a lo q̃ en el se ofrece? Quiẽ jura por el altar jura por el, i por todo lo q̃ sobre

el

el ſe ofrece,i el que jura por el tēplo jura por el i por el que habita en el,i el que jura por el Cielo, jura por el trono de Dios i por el que en el ſe ſienta; ai de voſotros maeſtros de la lei Fariſeos hipocritas que diezmais la yerva buena i el neldo i el comino, i dejais de guardar las coſas mas importantes que la lei manda que ſon la juſticia i la miſericordia i la fidelidad,eſto convenia hazer ſin dejar de hazer eſſotro, guias ciegos q̄ cercenais un moſquito, i os tragais un camello; ai de voſotros maeſtros de la lei Fariſeos hipocritas, q̄ limpiais lo q̄ ſe vee en el vaſo por defuera i lo q̄ ſe ve del plato, i eſtais por dētro llenos de rapiña i de inmūdicia,Fariſeo ciego limpia primero el vaſo o plato por dētro para q̄ quedē limpios por defuera;ai de voſotros maeſtros dela lei Fariſeos hipocritas ſemejantes alos ſepulcros enlucidos q̄ parecē hermoſos a la viſta i dētro eſtā llenos de gueſosde difuntos i de todo aſco i inmundicia, aſſi voſotros q̄ pareceis juſtos alos ombres eſtais llenos de hipocreſia i de maldad interiormēte;ai de voſotros maeſtros dela lei Fariſeos hipocritas q̄ labrais ſepulcros alos Profetas i dezis ſi fueramos enel tiēpo de nueſtros mayores no los imitaramos en perſeguirlos, con lo qual confeſſais de voſo-

tros mismos que sois hijos de los que quitaron la vida a los Profetas, llenad vosotros la medida de vuestros padres, serpientes engendrados de biboras como escapareis de la condenaciõ del infierno, ai de vosotros maestros de la lei que os aveis alçado con las llaves de la ciencia, i vosotros no aveis entrado por la puerta, i prohibis la entrada a otros mirad que os embio Profetas i sabios i aveis de matar a unos i crucificar a otros i aveis de açotar a otros en vuestras sinagogas i perseguirlos de ciudad en ciudad para que vẽga sobre vosotros toda la sangre de los justos que se a vertido sobre la tierra desde la sangre del justo Abel, hasta la de Zacarias, a quien quitasteis la vida entre el templo i el altar, digoos de verdad que todas estas cosas an de venir sobre esta nacion, Gerusalen Gerusalen que quitas la vida a los Profetas, i apedreas a quantos te an embiado, quãtas vezes e querido recoger a tus hijos, de la manera que recoge la gallina a los suyos debajo de sus alas i no as querido, mira que a de quedar toda tu poblacion desierta, porque os certifico desde aora q̃ no me aveis ya dever mas, hasta que digais bendito sea el que viene en el nombre del señor: i como les dijo estas cosas comen-

çaron a oponerſele los Fariſeos i maeſtros de la lei, i queriendo taparle la boca calumnian dolo de muchas coſas por ver ſi le podian co ger algunapalabra deq̃ aſir para acuſarlo,i no ſabiã q̂hazerle porq̃lo temiã iporq̃todos admi ravã ſudotrina,i ſe quedavã oyẽdolo ſuſpẽſos.

EXPLICACION I CONSIDE-*raciones deſta undecima contextura Evangelica.*

AVIENDO concurrido en el templo de Gerusalen grande copia de Fariſeos Sacer dotes i letrados, como en dias tan proximos a la celebracion de la paſcua de mayor ſoleni dad que celebravan los Iudios, i eſtando Ieſu Criſto nueſtro Señor enſeñando ſu divina dotrina al grande concurſo de gente de ciudad tan grande i populoſa, dize el Evangeliſta ſan Mateo que pregunto ſu Mageſtad divina a los Fariſeos i letrados, de que Padre tenian por Hijo a Criſto (que era el Meſias que eſperavan) ellos ſin ſuſpender la reſpueſta, ni dudar en darla luego (como otras vezes lo dudaron i ſe eſcuſaron) reſpondieron (como verdad que era entre ellos tan aſentada) que era hijo de

Da-

Psal. 131. de fructu ventris tui ponã sup. sedẽ tuã. Isaiæ. c. 9. super solium David & super regnum eius sedebit.

David, porque lo estava mucho en la noticia de aquel pueblo la promesa que Dios nuestro señor hizo a David de que avia de hazerse ombre i tomar su origen i nacimiẽto en nuestra humanidad de su decendencia, a lo qual les replicò Cristo nuestro Señor, q̃ si avia de ser hijo de David, q̇ como dijo David, dijo el Señor ami Señor sientate a mi diestra hasta que põga a tus enemigos debajo de tus pies? i los Fariseos no tuvieron que responder, ni desde esta ocasion se atrevieron a preguntar mas cosa alguna a Cristo nuestro Señor, i lo que su Magestad divina concluyo en esta platica que les propuso, no fue que no era hijo de David, si no que no lo era como ellos, mal lo entendian, creyendo que era puro ombre, sino dejò bien declarado con esta pregunta que les hizo que no era hijo de David, siendo solo puro ombre i decendiente suyo sino que era ombre decendiente de la casa de David i tambien ombre Dios, que es por lo que llamò David Señor suyo a Iesus decendiente suyo en el ser umano, porque supo mui bien David que el hijo de Dios, que era Dios i Señor suyo avia de ser su decendiente en la umanidad originada de su succesion, siendo juntamente verdadero i natural hijo de Dios

Psal. 109. dixit dominus domino meo sede à dextris meis &c.

i de-

i decendiente ſuyo, por eſto llamò a ſu decendiente IeſuCriſto Señor ſuyo, i como avia tāto pueblo circunſtante oyendo con tanta atencion i admiracion las repueſtas ſapieutiſſimas que Criſto nueſtro Señor dio a ſus calumniadores, i lo que con lo que les pregunto los hizo enmudecer, i como tambien ya eſtava aquella luz verdadera i belliſſima del mundo tan cerca de apagarſe i de acabarſe ſu vida mortal para llenar de gloria los Cielos i los ſiglos con ſu eſclarecidiſſima vitoria que avia de ganar con ſu muerte del Principe de las tinieblas i del mundo i de la muerte; quiſo ſu Mageſtad divina deſengañar i alumbrar a tanta gente atenta a ſu dotrina, declarandoles que los doctos i tenidos por maeſtros de la lei i que la interpretavan i declaravan a los demas que eran los Fariſeos i letrados i los eſtimados por obſervantes de ella i tenidos por juſtos i que vivian tan diferenciados i reſpetados de todos los demas que eſſos eran los que arrogandoſe aſſi ſolos el entender la lei i el ſaber declararla a los demas, eſtos eran de quien ſu Mageſtad divina les dezia que huyeſen i que ſe guardaſſen, por que no eran los que parecian ni davan a entender de ſi, ſi

no que era gente llena de ambicion i de malicia gente que amava los publicos aplausos, i los magisterios i primeros lugares en todos los concursos, i que estos eran los que consumian las casas de las viudas, engañandolas con la aparente forma de virtud r santidad, i con sus dilatadas oraciones, los quales avian de tener mayor condenacion, i bolviendo Cristo nuestro Señor su semblante a todo el pueblo, les dijo, que lo que estos maestros i interpretadores de la lei de Moisen les enseñassen lo guardassen i cumpliessen, mas que no conformassen su vida con la deellos, i puede se no sin causa dudar, i preguntar que fue la razon que movio a Cristo nuestro Señor a enseñar a todo este grande pueblo, que obedeciese la dotrina de gente tan viciosa como lo erã aquellos engañados letrados i Fariseos de aquel tiempo? A lo qual se responde lo primero, que lo que Cristo nuestro Señor enseñò en esta ocasion al pueblo fue que guardassen i hiziessen lo que estos como maestros de la lei, i segun que era la lei dada por Moisen i no cõtrario a ella enseñassen, por esto dijo su Magestad divina q̃ hiziessen i guardassen lo que ellos digessen que en el guardar se entiende la observancia de los preceptos
nega-

negativos como lo ſon los de no jurar, no matar &c. i en el hazer ſe entiende el cumplimiento de los preceptos afirmativos, como lo ſon el de amar a Dios nueſtro Señor ſobre todas las coſas i el progimo por Dios &c. Lo ſegundo ſe reſponde que convino que no entendieſe el puebloque el Maeſtro de la verdad Criſto nueſtro Señor venia a deſtruir la lei, mayormẽte en el tiempo en que obligava a ſu obſervancia, como obligo haſta que por la muerte de Criſto nueſtro Señor fue abrrogada i ceſſo la obligacion de guardarla, i la razon que avia, para que el pueblo huyeſe dela imitacion deeſtos maeſtros, dizela claramente Criſto Señor nueſtro, que fue porque dizen i no hazen, en eſto conſiſte toda la inſipiencia de los maeſtros engañados de las republicas, porq̃ cõ lo queobran deſtruyẽ quanto enſeñan i el pueblo mira mas a ſus obras que a ſus palabras i declara bien la ficcion de las palabras la verdad delo que mueſtran las obras ſiendo cõtrarias en todo a las palabras por eſto dijo mui bien el ſanto Iob, que por pecados del pueblo permite nueſtro ſeñor, q̃ govierne Rey, o governador hipocrita i fingido.

Iob. cap. 34. Regnare fecit hominem hipocritam propter peccata populi.

De eſtos Fariſeos dize Criſto nueſtro señor

ñor, que amontonavan grandes hazes de preceptos introducidos por ſu mala inteligencia i por ſus antojos i querian obligar a que todos jũtos ſin faltar alguno ſe guardaſſen (carga ſin duda incomportable) mas ellos ſe hazian a fuera i ſe eximian de toda obligacion, con ſus ſofiſticas i engañoſas declaraciones todas encaminadas a ſu deſcanſo i utilidades i eran eſtos de tan groſero i material ſentir i tan dados a ſolas aparencias i exterioridades que por que en el libro ſagrado de la lei acõſejo Moiſen a los de el pueblo de Dios hablando metaforicamente que trageſſen pueſtos delante de los ojos i entre las manos los preceptos divinos, eſtos letrados i Fariſeos Maeſtros de la lei traian en ſus cabeças unas remembranças de la lei eſcritas en membranas o pergaminos arrollados a ſus braços i eſtendidas en ſus frentes para dar a entender que de ſolo eſto tratavan, i que de dia i de noche meditavan en el cumplimiento i guarda de las leyes ſagradas; ofendido pues Ieſu Criſto nueſtro señor juſtiſſimamente de la ficcion i hipocreſia de eſtos i de que no les avia aprovechado la verdad i eficacia de ſu dotrina admirable, i la evidencia de los milagros ſobrenatura-

Deuteron. c. 11. ponite hęc verba mea in cordibus veſtris & ſuſpẽdite ea pro ſigno in manibus & inter oculos veſtros collocate.

les

les que avian tantas vezes visto en sus obras estupẽdas desengañò ya al pueblo como Maestro de la verdad, i descubriò con claridad sus vicios para que huyessen de seguirlos engañados con la aparencia que tenian de justos i cō el comun error del pueblo que los tenia por santos; en este lugar a de considerarse i advertirse, que las paladras de amenaza con que hablò Cristo nuestro Señor a los maestros de la lei i Fariseos que en la lengua Latina es, *væ vobis*; a que corresponde en nuestra lengua, *ai de vosotros*, es una diccion o palabra que siempre amenaza daños eternos porque en el estilo de hablar de Cristo nuestro Señor siempre esta palabra, *væ*, la dijo su Magestad divina amenazando no males temporales sino eternos assi como tambien siempre que usò de la palabra de bienaventurados fue hablando de bienaventurança no temporal sino eterna i con admirable contraposicion el Maestro de la verdad i autor de la vida antes de dezir las ocho comminaciones, que en este lugar se repiten en esta ocasion contra los Escribas i Fariseos avia ya anunciado su Magestad divina a los fieles verdaderos otras ocho bienaventuranças

que nos lo ganò ſu Mageſtad divina cõ el pre
cio de ſu ſangre, i de eſotras amenazas de ma
les eternos nos previno el eſcarmiento enſe-
ñandonos a temer las culpas por dõde ſe pue
de venir a parar en males i penas eternas i
deſpues de aver Criſto nueſtro Redentor ma
nifeſtado con tanta claridad los errores i vi-
cios de los Eſcribas i Fariſeos de aquel pue-
blo, les dijo con claridad que ſabia bien las
injurias que avian de hazer a los Profetas i
Maeſtros que les avian de embiar, apedrean-
do a unos, i quitando la vida a otros para que
vinieſe ſobre ſus cabeças el caſtigo i juſta ven
gança de toda la ſangre de los juſtos derra-
mada por ſus mayores, i que ellos tambien
avian de ſacar de las venas de ſus Maeſtros i
Doctores, i habla ſu Mageſtad divina con
la deſventurada de Geruſalen homicida de
tantos ſabios i Profetas, con que ſe buſcò aſi
miſma ſu perdicion i aſolamiento i los aſegu
rò ſu Mageſtad divina de que ya no lo avian
de ver mas haſta que lo vieſen en ſu ſe-
gunda venida lleno de gloria i Mageſtad, quá
do o deſu voluntad o a peſar ſuyo an de
ver que a de venir reverencia-
do i alabado de todas las
naciones, &c.

DVO-

DVODECIMA CONTEXTVra Evangelica.

ESTANDO Iesus a vista del Gazofilacio mirava de la manera que el pueblo ofrecia en el, i muchos ricos ofrecian mucho en el i vio llegar a una viuda pobrecica que ofrecio de moneda de cobre dos minutos, i dijo, de verdad os digo, que esta viuda pobre a ofrecido mas que los demas, porque aquellos an ofrecido a Dios de aquello de que abundavan, mas esta a dado de lo que le haze falta, quanto tenia para el sustento de su vida, i saliendo del templo le dijo uno de sus dicipulos, mira las labores destas piedras i edificio, Iesus le respondio; ves todas las labores de estos grandes edificios no a de quedar piedra sobre piedra que no se aya de derribar i destruir, i sentandose en el monte de los olivos a la vista del templo le preguntarõ Pedro i Iacobo i Iuan i Andres aparte i en secreto quando avia de suceder la destruicion del templo, i que señales avian de preceder a su venida i al fin del mundo, Iesus les respõdio, mirad no aya alguno que os engañe, por que an de venir muchos en mi nombre diziẽ-

El nõbre de Gazofilacio es Griego i Persico, i significa la arca i era la que Ioas Rey de Israel hizo q̃ se hiziese en el templo q̃ estava no lejos de el altar a la mano derecha de los q̃ entravã, en la qual joya Sacerdotem ãdóguardar las limosnas voluntarias q̃ en el tẽplo se ofreciã, como lo refiere la sagrada escritura en el cap, 12. del libro 4. de los Reye.

dio yo ſoy Criſto i an de engañar muchos i oireis rumores de guerras i opiniones de que las a de aver, mas no os turbeis porque todo eſſo a de ſuceder primero i no luego a de ſeguirſe el fin, porque ſe an de levantar unas naciones contra otras, i unos Reynos contra otros, i a de aver peſtilencias i hambres i terremotos por los lugares i ſe an de ver ſeñales grandes en el Cielo i a de aver grãdes prodigios, mirad bien por voſotros que eſtas coſas ſolo an de ſer los principios de los dolores, i antes de todo eſto an de echar mano de voſotros i perſeguiros i entregaros a toda tribulacion i os quitaràn la vida i por mi ſereis aborrecidos de todas las naciones, i ſe eſcandalizaran entonces muchos i ſe venderàn entre ſi miſmos unos a otros, i ſe entregaran i ſe aborreceràn i ſe levantaràn muchos Profetas falſos i engañaràn a muchos, i porque la malicia a de abundar, la caridad de muchos a de elarſe, mas el que perſeverare haſta el fin ſe ſalvarà, i primero que eſto ſea, conviene que ſe predique el Evangelio del Reyno de Dios en todo el mundo, i ſe predicarà eſte Evangelio para convencimiento de todas las naciones, i entonces vendra el fin, i quando os llevaren a entregaros no penſeis lo que

aveis

aveis de reſponder que yo os dare palabras i ſabiduria a que no podran contradezir ni reſiſtir vueſtros contrarios todos, i aſſi ſolo direis lo que ſe os diere entõces que digais, porque no ſereis voſotros los que hablàreis, ſino el Spiritu Santo, i el ermano entregarà a la muerte a ſu ermano i el padre al hijo, i los hijos ſe levantaràn contra ſus padres i les quitaràn la vida, i os aborreceràn por mi todos los ombres i un cabello de vueſtra cabeça no ſe perderà i con vueſtra paciencia ſalvareis vueſtras almas.

(.?.)

EXPLICACION I CONSIDE-*raciones de eſta duo decima contextura Evangelica.*

LAs Acciones de las perſonas bien entendidas ſiempre tienen mucho fundamento, i ſi eſto es cierto como ſe ſabe con cuanta mas razon a de entenderſe que tuvo mucho fundamento i cauſa Ieſu Criſto nueſtro Señor para ponerſe de propoſito a mirar en el templo de Geruſalen a los que ofrecian ſus limoſnas en aquella arca de depoſito

que en el avia, i assi entre muchos motivos que Cristo nuestro Señor tuvo para reparar i poner su vista i atencion en los que ofrecian en aquella arca, fue uno el tomar ocasion de esto para confirmar la dotrina que avia enseñado de la vana aparencia de justicia i santidad que tanto apetecian i seguiã los Fariseos i letrados de aquel pueblo, i mostrar lo poco que las exterioridades valian ni merecian en la estimacion divina; esto declarò muibien su Magestad divina con el sucesso del mènguadissimo don que ofrecio aquella viuda pobre quando los ricos avian ofrecido tan grandes dones, dando a conocer su Magestad divina en esto que el afecto bueno de la volũtad da valor a los dones que a Dios nuestro Señor se ofrecen que no la cantidad ni el precio de ellos, i con esto les dio a conocer a sus dicipulos que con los ojos de su divinidad via lo intimò del coraçon, i juzgava por la verdad, i no por la aparẽcia lo que cada cual tenia de merecimiento en lo que obrava, para que el premio fuese correspondiente al merito, i en esto parece tambien que quiso nuestro Señor descubrir i culpar la arrogãcia de los ricos Sacerdotes i Fariseos q̃ ofreciẽdo dadivas grãdes despreciavan las de los pobres i a los dones q̃

ofrecian, i quiſo tambien ſu Mageſtad divina enſeñar quan diferentes ſon los juizios umanos del verdadero ſentir que tiene Dios nueſtro Señor de las coſas, como quiē penetra los coraçones i conoce i comprehende el valor de merito o de merito de los actos de la voluntad umana, por eſto aconſeja el Spiritu Santo, i nos enſeña quan vano penſamiento es el de aquellos que preſumen que podran deſenojar a Dios nueſtro Señor i aplacar ſu indignacion con ſus ofrendas i dones ſi van vacios del leal i verdadero afecto de amor i rendimiento del animo, porque en los divinos ojos hizo mui mas grata ofrenda eſta pobre viuda con dos minutos de cobre que ofrecio que tanta muchedumbre de ricos con dones mui aventajados que ofrecieron por eſto no ai quien pueda eſcuſarſe dela obligacion que tiene de ſervir a Dios nueſtro Señor, pues aun que aya tantos de tan cortos caudales, i que de verdad ſon pobres i ſin haziēda alguna, no les puede faltar el caudal de la voluntad, i aſi el Spiritu Santo por palabras del Apoſtol ſan Pablo enſeña una dichoſiſſima verdad, i de grande conſuelo para pobres, que es, que la Mageſtad divina mira i premia la diſpoſicion i preparacion del animo i voluntad, la qual ſi

Ecleſiatc. 7. ne dicas in multitudine munerum meorū reſpiciet Deus et oferente me Deo altiſſimo munera mea ſuſcipiet.

Secunda ad Corint. c. 8. volū tas prō pta eſt, ſecū dū id quod habet acepta eſt, non ſecū dū id quod non habet.

esta rendida i pronta a la obediencia i amor de su divina Magestad, nada le falta al pobre que esto tiene.

Tambien tuvo admirable motivo i fundamento el salir Iesu Cristo Señor nuestro del templo, i mover su divina providencia el pensamiento de sus dicipulos a que le pidieran que reparara en la hermosura del edificio de aquel tēplo, para de esto tomar su Magestad divina la ocasion deanunciarles(antes que sucediera i que lo vieran)el asolamiento i ruina de aquellos tan grandes i bellos edificios para que assi se confirmaran mas enla fè, viendo i conociendo que el Señor que tanto antes que sucediese lo anunciò, que aquel tan hermoso i estable edificio avia de ser destruido, hasta no quedar enel piedra sobrepiedra, era el Señor que sabia todas las cosas venideras como las que eran presentes, lo qual es solo propio de Dios nuestro Señor i que assi podiā bien conocer, que Cristo nuestro Señor era verdadero Dios como verdadero ombre; i a estos dicipulos, i en ellos a todos nosotros nos enseña IesuCristo nuestro Señor lo poco que su Magestad divina estima el culto exterior de los templos, quando los abitadores i frequentadores de ellos carecen de verdadera

ra piedad en ſus animos.

I de la manera que a la ſalida del templo de Geruſalen pidieron ſus dicipulos a Criſto nueſtro Señor que miraſe la hermoſura de ſu edificio, de que tomò ſu Mageſtad divina ocaſion de anunciarles la deſtruicion que ſobre el avia de venir, aſſi tambien deſpues de aver ſalido Criſto nueſtro Señor i ſus dicipulos del templo i llegado al monte delos olivos (adonde aquellos ultimos dias Criſto nueſtro Señor ſe recogia i gaſtava largas oras) ſentandoſe ſu Mageſtad divina en el, tuvieron ocaſion quatro de ſus mas queridos dicipulos i que tratavan aſu divino Maeſtro con mayor confiança depreguntarle aparte i en ſecreto, quãdo ſeria el tiempo de la deſtruicion deel templo de Geruſalen, i tambien quando ſeria el fin de el mundo, porque creian entonces los de aquel pueblo que por ſu firme fundacion i por promeſas de el Cielo tenia perpetuidad, i que acabarſe el templo i el mũdo avia de ſer todo una miſma coſa; i ignorando que las promeſas que Dios nueſtro Señor les avia hecho de la perpetua eſtabilidad i duraciõ de ſu tẽplo, i de gozar del bien de la verdadera religion i culto divino eran cõdicionales i depẽdientes de la fè i lealtad que ellos moſtraſſen

Legitimum ſempiternũ erit vobis.

ẽn el cumplimiento de ſus leyes ſantiſſimas; como mui claramente lo dijo nueſtro Señor a Salomon, quando le hablò agradecido de que le edificò templo tan ſuntuoſo, proteſtãdole a el como a cabeça i atodo el reſto de aquel pueblo, que ſi ſe apartaſſen de ſu amor i obediencia i ſiguieſſen los errores de ſus vicios i vanidades, que les quitaria todos los bienes que les avia dado a gozar en la tierra prometida i que aquel templo de tã prodigioſa grandeza riqueza i hermoſura que era paſmo de admiracion del mundo, lo dejaria ſu Mageſtad divina deſierto i deſamparado i ſugeto a ruina i perdicion; mas Criſto nueſtro Señor ſiguiẽdo el eſtilo i modo de hablar que guardan los Profetas (como el que era Señor i Maeſtro de ellos, i cuyo ſpiritu ſiguierõ los demas) les reſpondio embolviendo en palabras miſterioſas i oſcuras, primero el ſuceſſo dela deſtruicion de Geraſalen i las perſecuciones que aviã ſus dicipulos de padecer, previniendoles para eſto de advertimientos mui neceſſarios, i deſpues de averlos inſtruido en lo que tanto les importava paralas ocaſiones mas cercanas al peligro les dijo algo de las ſeñales del fin del mundo, advirtiendoles que avian de venir muchos diziendo cada cual

Lib. 3. Reg. c. 9. ſi autem averſione averſi fueritis non ſequentes me nec cuſtodiẽtes mandata mea auferã de Iſrael da ſuperfit terrę quã dedi eis & tẽplũ quod ſantificavi nomini meo projiciã a conſpectu meo.

que era el Mesias prometido en la lei, i que estos engañarian a muchos: de algunos de estos engañadores i antecristos de aquel tiempo del nacimiento de la Iglesia Cristiana haze memoria el libro sagrado de los actos de los Apostoles refiriendo el prudente consejo que dio al concilio de los Fariseos i Escribas de Gerusalen Gamaliel que era uno de ellos i de grande estimacion en aquella republica el qual dize que en aquel tiẽpo engaño a muchos Theoda uno que dezia que era grande persona i otro Iudas Galileo i de este Theoda i de otro Samaritano, i de Simõ Mago, i otros haze mencion Iosefo Iudio historiador grave de aquel tiẽpo, diziẽdo q̃ estos quisieron persuadir al pueblo que eran el Mesias esperado, i todos perecieron despues de aver engañado a muchos i de la persecucion de estos i otros engañadores, apercibe Cristo nuestro Señor a sus dicipulos, i luego les avisa de las sangrientas guerras del egercito Romano i de la persecucion que unos a otros auian de hazer en odio del nombre de Cristo nuestro Señor, para que estuviessen con cuydado i se guardassen, i los cõsuela con asegurarles que en el tiempo de aquella grande persecucion que avian de padecer los suyos les avia de assis- Ioseph. lib. 10. antiquitatum. ca 4.

tir la ſabiduria de el Spiritu Santo que les avia de dar palabras para reſponder a los ſabios del mundo i alos juezes que avian de conocer deſus cauſas; i tambien les declara que ſe a de elar la caridad demuchos, mezclando los temores con los conſuelos porque los hijos de Adan ſabemos mal guardar el medio que la prudencia enſeña, que ſea de eſcoger en las coſas dificultoſas, porque ſi todo fueſſe conſuelo, nos olvidariamos, i ſi todo fueſſe temores nos deſcaeceriamos de coraçō i aliēto, i aſſi la divina providencia tiemplalos rigores de la perſecucion, aviſando que aunque avian de ſer muchos los engañados i que deſcaecerian de la fè, les promete favor tan ſingular, como darles la gracia de ſu divino ſpiritu para poder reſponder devidamente a los juezes i ſabios de el mundo, i los aſegura de que con ſu perſeverancia i ſu paciencia conſeguirian ſu vitoria i la ſalvacion eterna.

DECIMA TERCIA CONtextura Evangelica.

QVANDO VIEREIS cercada a Geruſalen de egercito, ſabed que llego ſu aſolamien

to, entonces huyan a los montes los que se halloren en Iudea i los que estuvieren en medio de ella alegense i los que estuvieren en su comarca no entren en ella, porque estos serã los dias de la vengança para que se cumpla todo lo que esta escrito, i ai de las que en estos dias estuvieren preñadas i criaren asus pechos, porque a de aver grande calamidad en la tierra i grande ira de Dios sobre este pueblo, porque an de morir acuchillo, i los an de llevar en captiverio a todas las naciones i a de ser Gerusalen hollada de Gentiles hasta que se cumplan los tiempos delas naciones, i quando viereis que està la abominacion dela desolacion (dicha por el Profeta Daniel) enel lugar santo donde no avia de averla (el que lee entienda) entõces los q̃ estuvierẽ en Iudea huyan a los montes, i los que estuvieren en los altos no deciendan a llevar algo de su casa, i los que se hallaren en el campo no buelvan por su vestido, i rogad que no se haga vuestrahuida en ivierno ni en Sabado porque an de ser estos dias de calamidad, qual no la a avido desde el principio del mundo hasta aora ni la avra jamas, i si no se abreviarán aquellos dias perecieran todas las criaturas; mas abreviaranse por los escogidos, i a quien

Hasta quese cumplanlos tiempos de la naciones es dezir hasta q̃ llegen a su cumplimiento i fin las succesiones delas generaciones delos ombres, que sera ya al fin del mundo, que entonces (comolo profetizo Oseas c.3.) se an de bolver los Iudios alconocimiento de Cristo Señornuestro.

En ivierno no se puede caminar apriesa por elinpedimiẽto de las aguas i nieves, ni en el Sabado tan poco por la observancia que hazia el pueblo Hebreo de cierto santo del Sabado en que de ninguna manera se podia caminar.

entonces os dijere aqui o alli eſtà Criſto no lo creais, porque ſean de levantar muchos antecriſtos i falſos Profetas, i haran ſeñales milagroſas para engañar (ſi es poſible) aun a los eſcogidos, eſtad pues advertidos que ya os e prevenido de todo, i ſi os digeren que eſta en retraimiento o ocultado no lo creais, porque de la manera que el relampago que ſale del oriente ſe vee en el occidēte, aſſi ade ſer la venida del hijo del ombre en ſu dia, donde quiera que aya cuerpo alli ſe juntan las aguilas, luego deſpues de las tribulaciones de aquellos dias ſe oſcurecera el ſol, i la luna no dara ſu luz i caeran eſtrellas del Cielo, i las virtudes de los Cielos ſe conmoveran, i entonces parecera en el Cielo el eſtandarte de el Hijo de el ombre, i lloraran todos los linages de la tierra i lo verā venir en nubes del Cielo cō grā de poder i mageſtad i gloria, i embiarà ſus Angeles con trōpetas i grande clamor que recojan a ſus eſcogidos de las regiones de los cuatro vientos, deſde los primeros haſta los ultimos polos de los Cielos, i del arbol de la higuera aprended a entender la ſemejança que quando brota pinpollos i crecen ſus hojas entendeis que viene ya el verano, aſſi cuando viereis todas eſtas coſas ſabed que eſta ya cerca

La tranſlacion Siriaca de Arias mōtano donde nueſtra vulgata dize cuerpo bnelve cadaver metafora de que doquiera que ai cadaver ſejūtan aguilas o cuervos a comerlo.

Todos los expoſitores entiendenq̄ el eſtandarte de el hijo del ombre a de ſer la cruz i en eſte ſentido lo tiene la Igleſia que canta: eſte eſtandarte de la Cruz ade parecer en el Cielo quando el Señor à de venir a juzgar al mundo.

ca i a las puertas, i digoos de verdad que no se a de acabar la sucesion del mundo hasta que todas estas cosas se egecuten, el Cielo i la tierra podran faltar, mas mis palabras nunca faltaran, atẽded a lo que os importa, porque por ventura no se graven vuestros coraçones con comida i bebida i cuidados deesta vida, i os sobrevenga derepente aquel dia, porque a de ser como lazo que a de caer sobre todos los que estuvieren sobre la haz de la tierra, i assi velad en todo tiempo rogando quesepais libraros de todas estas cosas q̃ an de suceder, i q seais dignos de parecer en la presencia del hijo del ombre: deeste dia i ora no ai quien se pa ni los Angeles del Cielo sino solo el Padre i sucediera en la venida del hijo del ombre, lo que en los dias de Noe, que assi como en aquel tiempo deantes del diluvio, comian i bebian i se casavan, hasta el dia en que entrò Noe en la arca, i no supieron de este dia hasta que vino el diluvio i se los llevò a todos assi a deser la venida delhijo del ombre, entonces estaràn dos en el campo, al uno llevaràn i al otro dejaràn, dos mugeres traeran la rueda, a una llevaràn i a otra dejaràn, velad pues porque no sabeis la ora en que a devenir vuestro Señor, i tened entendido que si el padre

de Familias ſupiera la ora en que el ladron avia de venir, velara i no dejara romper ſu caſa, por eſo eſtad apercebidos, porque en la ora que no penſais a de venir el hijo del ombre, i dijole Pedro Señor diceſnos a noſotros eſta parabola o a todos? El Señor le dijo, quien pienſas que es el ſiervo prudente i fiel a quien el Señor a encargado ſu familia para que le de a ſu tiempo ſu ſuſtento? Dichoſo aquel criado aquien el Señor quando viniere hallare que aſſi haze eſto, digoos de verdad que le dara la adminiſtracion de todos ſus bienes, i ſi el criado malo maltratare a ſus confamiliares, i ſe diere a comer i beber con los que ſe embriagan, vendra el Señor en el dia en que no lo eſpera i en la ora que no ſabe i apartandolo de ſi le dara el lugar que tienen los hipocritas, alli ſera el llorar i crugir de dientes, velad pues porque no ſabeis quando vendra el Señor de caſa, ſi tarde, ſi a la media noche, o ſi al canto del gallo, o a la mañana, no ſea que quando venga derrepente os halle durmiendo lo que a voſotros digo, digo a todos, velad.

EXPLICACION I CONSIDE-*raciones desta decimatercia contextura Evangelica.*

LA ABOMINACION de la dessolacion (dicha por el Profeta Daniel) que avia de verse en el lugar santo que era el templo de Gerusalen que la refiere Iesu Cristo nuestro Señor en palabras de su Evangelista san Mateo, significa lo mismo que por el Evangelista san Lucas dijo el mismo Señor, quando viereis a Gerusalē cercada de egercito sabed que allegado su asolamiēto, porque el aver de entrar los Romanos (que entonces eran idolatras) en el templo de Gerusalen, quando lo cercaron con sus egercitos, embiados por el Emperador Tito quarenta años despues de la muerte de nuestro Señor Iesu Cristo, fue verse en aquel santo templo la abominacion de la dessolacion profetizada tanto antes por el Profeta Daniel, i despues por el Profeta de los Profetas Iesu Cristo nuestro Señor, usando de las mismas palabras de su Profeta Daniel, llamando abominacion de dessolacion al aver de verse dentro del santo templo de Gerusalen los egecitos de

Math. c. 24.
Lucq. c. 21.

Origenes super Mat. cap 29.
Augustinus. de consens Evangelista rum in tom. 4. c. 77. & in tom. 2. ad Hesichium.
Actorũ c. 10 vos scitis quo modo abominatum sit viro Iudęo cõiungi & accedere ad alienigenam.
Ps. 13. dixit insipiens in corde suo nõ est Deus corrupti sun & abominabiles facti sunt in studiis suis
Daniel ca. 9. civitatem & sanctuarium dissipabit populus cum duce venturo & finis eius vastitas & post finem belli estatuta dessolatio.

idolatras Romanos, porque en estilo de la sagrada escritura, los idolos (i los que ciegos los adoran) son llamados abominació como lo dize Origenes, i como lo enseña san Agustin, i como se prueva bien de lo que dijo el Apostol san Pablo, refiriendo a san Lucas enlos actos de los Apostoles i de palabras de David, llamando abominables i abominacion a los que a doran a los Idolos, i el Profeta Daniel confirma eficazmẽte esto en la forma de las palabras de su profecia, diziendo; que avia de venir una nacion i gente con un capitan suyo, i que el fin de la guerra avia de ser destruicion i asolamiento, como estava determinado por la divina providencia (que fue la entrada que en Gerusalen hizieron los Romanos, i que entonces se veria en el templo santo la abominacion de la dessolacion, que fue entrar i profanar el templo gente idolatra i sin fè ni conocimiẽto del verdadero Dios i Señor de todos, todo lo qual tuvo tan cumplido efecto, como lo vieron todos los que vivieron en aquel tiempo en Gerusalen i en toda la provincia de Iudea, de que da fiel testimonio Iosef Iudio historiador grave de aquel tiempo en el libro de las guerras del pueblo Iudaico, refiriendo los increibles estragos i aio-

Ioseph. lib. 2. de bello Iudaico ca. 23. & 24.

asolamiento que hizieron los capitanes del egercito Romano Cesto i Floro, aun siete años ontes de la calamidad i destruicion de Gerusalen, començandose la guerra con los Zelotas assi llamados de su misma vana presuncion, que se avian arrogado el titulo de zeladores, siendo los viciosos i sediciosos de aquella republica, hasta que del todo se acabò la cõquista con el nuevo egercito que embio Vespasiano, i assi como estas guerras aviã de ser tan crudas i sangrientas, qual jamas antes se avian de aver visto, previno Cristo nuestro Señor por palabras de san Mateo a sus dicipulos, declarandoselas como sabidor de todas las cosas i de los sucesos de ultima calamidad i desventura que avian de sobrdvenir a Gerusalen i a toda su provincia, i a la nacion Hebrea, a quien se le avian de llegar los dias de justissima vengança que la indignacion de la divina justicia avia de tomar de ellos como autores dela muerte del autor de la vida, i porque estos sucesos tremendos no lo avian de ser tanto en sus principios como lo fueron en sus medios i fines, i al comẽçarse de las guerras uvo algun lugar para poder huir de males tan terribles, saliẽdo apriesa del lugar del peligro que era la ciudad de

mo deſde los tiempos de la venida de Criſ-
to nueſtro Señor en habito mortal haſta los
de ſu ſegunda venida en el trono de ſu gloria
i Mageſtad a juzgar a los vivos i a los muer-
tos no ai que eſperar ni a de ſuceder en el
mundo alguna coſa inſigne que aya de eſ-
perarſe que pueda compararſe con la gran-
deza de los ſuceſos de la venida al mun-
do del Señor de todo lo criado, por eſto
tras los ſuceſos de la primera venida, paſa
Criſto nueſtro Señor a anunciar i decla-
rar los de la ſegunda vez que a de venir
al mundo en el fin de los ſiglos a juzgar-
nos, i aſſi vemos que en las eſcrituras ſa-
gradas que ſu divino ſpiritu ordenò que
eſcriviesen ſus Apoſtoles, habla ſu Ma-
geſtad divina de ſu ſegunda venida, co-
mo de coſa que eſta mui cercana, no obſ-
tante que avian de correr los mil i ſeiſcien-
tos años ya paſſados ſin los mas que pare-
ce que ſe puede entender que paſſaràn an-
tes de ſu ſegunda venida, a la qual an de
preceder las terribles ſeñales del eſcurecer-
ſe el ſol i la luna, i de caer las eſtrellas;
eſto es unas terribles exalaciones que pa-
rezca que caen ſobre la tierra las eſtrelllas
i ſe conturbaràn i moveràn las virtudes
del

Petrus. in Epiſtola canonica ca.4. omnium autē finis apropinquavit.
Iacobus in ſua canonica c.5. patientes eſtote & vos confirmate corda veſtra quoniam adventus domini apropinquavit.
Ioannes in prima canonica c.2. filioli noviſima hora eſt.
Paulus in prima ad Corinth. c.10. ſcripta ſunt ad correptionem noſtram in quo fines ſeculorum devenerunt.

del Cielo, esto es que los Angeles que an cuidado de mover losorbes celestiales, no proseguiran la igualdad continuada de su movimiento, sino que, dando lugar a que los orbes celestiales se muevan con estruendo i desorden causen horror i espanto a todos los moradores de la tierra, a lo qual se a de seguir ser visto de todos los mortales en la region del aire (i en lo mas vezino de ella al Cielo) el estandarte de Cristo Señor nuestro, que es la señal de la Cruz, segun lo entiende el corriente de todos los sagrados expositores, i segun lo tiene entendido i interpretado la Iglesia, que en el oficio dela Cruz canta, que a de ser vista en el Cielo la señal de la Cruz en los fines del mundo, quando Cristo nuestro Señor a de juzgarlo, i dize su Magestad divina q̃ su venida se a de ver, no como la luz del sol o de la luna i estrellas, que se ven de espacio nacer i crecer i que regalan i alegran con su vista, sino que a de ser como se ve salir un rayo delas nubes, cuyo resplandor se ve subitamẽte i sé oye su estruendo con grande miedo i horror, mas este horror a de causarse solo en los pecadores, que a los justos les sucedera lo que para animarlos i consolarlos; dize Cristo nuestro Señor en las palabras que inmediata

Hoc signum Cru.i erit in C.lo cum Dominus ad iudicandum venerit.

mente ſe proſiguen a las del horror de ſu venida ſubita como la del rayo porque diziendo que donde quiera que ai cuerpo, alli concurrian las aguilas, enſeña con una metafora admirable ſu Mageſtad divina que en el tiempo de ſu venida a juzgar al mundo an de ver los ojos de los ombres ſu ſacroſanta umanidad unida a el ſer divino, i que las aguilas como aves generoſas (que ſon todas las almas ſantas) reuniendoſe a ſus cuerpos reſucitaran inmortales i glorioſas, i ſeguiran al cuerpo de aquella humanidad Deidificada i levantada a la gloria de la union hipoſtatica, que es que an de ſubir a la region celeſtial a ſeguir i acompañar al Redentor del mundo i aparticipar de ſus glorias quando ſu ſubita venida como del rayo ardiente pondra enterror i eſpãto i en oras de incomparable amargura i afliccion a todos los pecadores, i de eſta metafora de llamar aguilas a las almas ſantas, que con la gracia de Dios ſe levantaron de la tierra i predominaron a todas ſus paſſiones uſan las ſagradas letras, como ſe ve en los Profetas Iſaias i David.

Iſaias. c. 40. qui ſperant in domino mutabũt fortitudiuem aſſumẽt penas ſicut aquilę current & nõ laborabunt amblabunt & non deficient.
Pſ. 102. renovabitur ut aquilę iuventus tua.

I aviendo Criſto nueſtro Señor dicho las calamidades que aviã de ſobrevenir a Geruſalen i luego las tremẽdas ſeñales de ſu venida

al mundo en ſus fines, reſpondio ſu Mageſtad divina a las dos partes de la pregunta que le hizieron ſus Apoſtoles, que las refiere el Evãgeliſta ſan Mateo, quando, Pedro i Iacobo, i Iuan i Andres le digeron en ſecreto que quãdo avian de ſuceder eſtas coſas, i que que ſeñales avian de preceder a ſu ſegunda venida al mundo? a lo qual dize Criſto nueſtro Señor que de dos que aren enel campo i de dos mugeres que traigan la rueda, unos ſeran eſcogidos i otros dejados, ſignificandonos en eſto el temor i cuidado con q devemos prevenirnos para tal venida, defendiẽdonos con las armas de la fè i cõ los ſocorros de la divina gracia con invocarla ſiempre para merecer ſer dignos de parecer en la preſencia de tal Señor, o que deello que ai que conſiderar, i que aprender para ſaber hallarſe en eſte dia dignos de la preſencia de la grandeza de el Señor de los ſeñores, deeſte dia quando llegarà dize Criſto nueſtro Señor que no lo ſaben ni lo pueden ſaber losombres, ni los Angeles, ni el miſmo Criſto S. N. ſino ſolo el Padre eterno pero eſto ſea de entẽder como los padres dela Igleſia lo entiẽdẽ i lo explicã q es q Criſto N. S. en quien reſiden los teſoros de la divina ſabiduria, i en cuyas manos puſo ſu Padre Dios i

Mat. c. 24. interrogaban eum Petru & Iacobus & Ioannes, & Andreas secreto dicentes dic nobi quando hec erunt & quod signum adventus tui & consumationis seculi.

Ioann. c. 3. Et dedit ei iuditium facere quia filii hominis est.

Señor nuestro todas las cosas i el juizio universal de todo i de todos en quãto ombre (como se dize por el Evangelista san Iuan) este grande Señor no pudo ignorar el dia en que a de venir a juzgarnos, sino lo sabe con perfectissima ciencia i claridad, mas dijo que lo ignorava como maestro i Doctor de los ombres que se lo preguntaron, a los quales no tenia orden de su eterno Padre de manifestarlo, i de la manera que un fiel embajador habla con propiedad i dize con verdad que no sabe lo que tiene orden de su Principe de callarlo, assi de esa manera lo que Dios nuestro Señor reservo de la noticia de los ombres por sus sabios i santos juizios, dijo Cristo nuestro Señor su hijo gloriosissimo que no lo sabia, esto es, que no lo sabia para respõderlo i declararlo i de esta manera i en este sentido explican estas palabras los santos i Padres de la Iglesia, i todo lo demas que se prosigue en esta contextura sagrada que vamos explicando, es enseñarnos i prevenirnos Cristo nuestro Señor el vigilãtissimo cuidado que devemos tener de prevenirnos para su venida, quiera su bondad infinita por quien es, que sepamos aprovecharnos de tantos avisos i prevenciones divinas, i de tantos motivos como continuamente

Augus. lib. 1 de Trinit. c. 12, in 1. tom. Hieronimus sup. Math. tom. 9. Hilarius lib. 9 de Trinitate. [illegible] tomo. [illegible] lib. 5. in Lu. cap. 37.

te tenemos para despertar nuestra tibieça i po ca fè i saber procurar estas prevenciones para tan grande dia, de que depende todo el bien o el mal de las criaturas racionales, salvandose o condenandose para toda la eternidad.

DECIMA QVARTA CONtextura Evangelica.

IDeciales Vna parabola de que conviene siempre orar sin desmayar, diziẽdo; en una ciudad avia un juez que ni temia a Dios, ni respetava a ombre, i avia en aquella ciudad una viuda que iva a el i le dezia defiendeme de mi contrario, i no la quiso oir en mucho tiempo hasta que despues dijo entre si, aunque no temo a Dios, ni respeto a ombre, esta viuda es molesta i desagraviarela porque no me disfame i acuse quando mi oficio se acabare; i dijo les el Señor, ved lo que supo hazer este mal juez, pues Dios no desagraviara a sus escogidos? que de dia i de noche estan clamãdo i ten dra sufrimiento para no oirlos? digoos que con presteza los oira i los desagraviara, mas quando venga el hijo del ombre, creeis que a

de

de hallar fidelidad enla tierra? Abrid los ojos i velad i orad, porque no ſabeis quando ſera tiempo, entonces ſera ſemejante el Reino de los Cielos a diez Virgenes que tomando ſus lamparas ſalieron a recebir al eſpoſo i ala eſpoſa, las cinco de ellas eran necias i las cinco prudentes, i tomando las lamparas las necias no llevaron conſigo azeite, mas las prudentes llevaron azeyte en ſus vaſos con ſus lamparas i tardandoſe el eſpoſo adormecieronſe todas i durmieronſe, i oyoſe un clamor a media noche, ea que viene el eſpoſo ſalid a recebirlo, i entonces ſe levantarõ todas aquellas Virgenes i adereçaron ſus lamparas i dixerõ las necias a las ſabias dadnos de vueſtro azeite, porq̃ ſe apagã nueſtras lãparas reſpõdierõ las prudẽtes, mejor ſera q̃ vais a los q̃ lo venden i lo compreis, porque no ſea que nos falte a noſotras i a voſotras, i mientras fuerõ a comprarlo vino el eſpoſo, i las que eſtavan apercebidas entraron con el en las bodas i cerroſe la puerta, i deſpues vinieronlas otras Virgenes, diziendo; Señor Señor abrenos, i reſpondioles, digoos de verdad que no os conozco, aſſi, que velad, por que no ſabeis el dia ni la ora.

EXPLICACION I CONSIDE-
*raciones de esta decimaquarta con-
textura Evangelica.*

EL FIN A QVE miran estas dos parabolas de Iesu Cristo nuestro Señor, i el propio sentido de ellas con que su Magestad divina en ellas enseñò a los que se las oyeron i a todos en ellas, es despertarnos en la primera ala estimacion de la oracion continua, i en la segunda a la vigilancia i cuidado de estar siempre prevenidos para nuestra ultima ora, que por la mayor parte llega impensadamẽte i adesora, i quando parece que de ella estamos mas olvidados; i començando por la explicacion dela parabola primera en que se induce una viuda que pide defensa i amparo en su causa contra un colitigante suyo, a un juez que ni temia a Dios, ni a los hombres a de advertirse que el propio sentido de esta parabola no es que se imite un mal juez i de duras entrañas, tardo en oir causas de pobres i solo governado por motivos de su propio interes, q esto es mui cõtrario de lo q agrada al Señor q es la misma clemencia sino la inducciõ es esta, si los ruegos importu-

nos

nos i perſeverantes de una viuda pobre gana ron de un ruin juez i de duras entrañas atencion para que en ſu cauſa la defendieſe i amparaſe, i pudo la perſeverancia de ſu demanda traerle a la memoria a eſte ruin juez elmotivo remoto del tiempo de ſu reſidencia i del temor de que no lo acuſaſe eſta en ella para moverſe a oirla, quanto mas i mejor aquel Señor i ſupremo juez que esla miſma miſericordia i clemencia ſi fuere inſtado de nueſtras oraciones oirà i defenderà i ampararà las oraciones de los juſtos, que eſtan continuamente orando, digoos de verdad (dize Criſto nueſtro Señor en la concluſiõ de la parabola) que los oira i que los defendera i amparara en todas ſus aflicciones, i junta Criſto nueſtro Señor con la concluſion de eſta parabola una pregunta que parece que es de intento diferente i no lo es, ſino una admirable proſecucion del que a ſeguido en ella, porque el dezir ſu Mageſtad divina, como por manera de pregunta, por ventura entendeis que quãdo yo venga a juzgar al mundo e de ha l ir fè o fidelidad en la tierra? Dize mui bien el venerable Beda, que no es pregunta de quien dudava, ſino de quien con lo que preguntava arguia i convencia; i explicando lo el glorioſo

Doctor san Agustin el sentido de esta pregunta, dize estas palabras; añidio Cristo nuestro Señor esta pregunta a esta parabola, para mostrar i enseñarnos que si falta la fè cesa la oracion, porque quien puede rogar, faltandole la fè de q; ade ser oido, i de que el que lo oye, lo puede i sabe i querra remediar luego para movernos a orar, es necessario usar de la oracion, porque la fè, es la que produze el afecto que inclina a la oracion, i la oracion es la que alcança firmeza en la fè con que se usa devidamente la oracion; de manera que el propio sentido i intento delas palabras, con que Cristo nuestro Señor concluyò la parabola de la viuda pobre que pedia su defensa i amparo ante un mal juez, es no solo enseñarnos quanto a de importar a todos i en todos tiẽpos la preseverancia en la oracion, sino declarar tambien que en su segunda venida a juzgar al mundo an de ser mui pocos los que an de tener viva fè orando i previniendose con obras santas de fidelidad i de amor suyo para tiempo de tan ultima necesidad i aprieto; i esto que a de suceder alos ombres del tiempo del fin del mundo, vemos que sucede mui de ordinario a los mas de los mortales, i que se ve en aquellos que viven dẽtro del gremio

August. in li. de verbis Domini serm. 36 in to. 10. sub initio hoc autem dominus adiecit ut ostendãt quod si fides defficit oratio perit, quis enim oret qui non credit? ergo ut oremus credamus & ut ipsa non deficiat fides qua oramus oremus fides fundit orationẽ fusa oratio fidei impetrat firmitatem.

de la Iglesia Cristiana, en la qual se ve quan pocos son los que viven para morir, i los que esperan la ora de la muerte ocupados en oracion continua i preparacion de santas obras, sino que por la mayor parte sobreviene la ultima ora a los mas de los Cristianos, como ora no pensada ni prevista: nuestro Señor por quien es i por su infinita misericordia nos despierte i avive los sentidos, para saber prevenirnos para nuestra ultima ora, en laqual entramos en el juizio particular que se haze de nuestra causa, i qual sale el Cristiano de la sentēcia del juizio particular que del se haze luego que espira, tal se hallara de seguro i dichoso o de condenado i desdichado en el dia de el juizio universal.

August. in tom. 4 in lib. questionum quest. 83. inter parabolas a domino dictas solet q̧ rentes multū exercere ista que de decẽ virginibus posita est, & multi quidem hinc multa senserunt que non sunt preter fidem sed quomodo partibus omnibus eius conveniat expositio id elaborandum est.

La segunda parabola tiene varias explicaciones, i la juzga san Agustin por una de las dificultosas que ai en el sagrado Evangelio; porque dize el glorioso santo que aunque ai della muchas i buenas explicaciones mas q̃ el proporcionarlas a todas las partes de la parabola eso es lo dificultoso, i como no es el fin que se tiene en estas explicaciones hazer largos i copiosos comentos declarando por menor todas las cosas, sino que el que leyere esta escritura tenga la luz que baste a cono-

cer el propio i mas conveniente ſentido delo que enſeñan laspalabras deCriſto Señornueſtro en ſu Evangelio, para ſacar el fruto de nueſtro aprovechamiento i no el de una copioſa eſpeculaciõ de todas las parabolas i de todas ſus partes,baſtarà dezir en explicacion de eſta de las diez Virgenes,cinco prudentes i cinco necias,que en eſte numero perfeto de diez ſe ſignifica la univerſal Igleſia de los fieles, los quales ſon cõveniẽtemẽte entendidos enel nombre deVirgenes,porq̃ los fieles catolicos con la entereza i pureza de ſu fè ſon cõ propiedad llamados en eſta parabola cõel nõbre de Virgenes, i llamanſe prudentes inecias, porque los fieles q̃ lo ſon de fè i de obras tienen la prudencia que mira el remedio de males venideros, cual lo acoſtumbravan entender i platicar los fieles deſſeoſos de ſu ſalvacion teniendo ſiempre delante de los ojos de ſu conſideracion que ai otra vida,i que deſpues de la muerte ai juizio i quenta que dar premio i pena,ſegun lo merecieren nueſtras obras,lo qual platican al reves los Criſtianos que ſe contentan con ſerlo de fè,ſin cuidar de las obras. porque eſtos como necios del todo no miran con prudencia(porque nola tienẽ) para prevenir los males que puedẽſucederles

en

en la vida que esperan no previniendose para ella con buenas obras i observacion de las divinas leyes , i assi como la fè catolica enseña a buenos i a malos Cristianos las verdades de nuestra santa religion assi en esta parabola ai prudentes i necias que esperavan la venida del esposo , i assi como las virgenes necias se previnieron de lamparas i no de azeyte , assi tambien los Cristianos necios i ignorantes se contentan, i aseguran con el nombre i fè que tienen de Cristianos cuidando poco de las obras que deven egercitar segû que son Cristianos , a los cuales les sucede en el fin de su vida lo que alas Virgenes necias quees hallar se al mejor tiempo con lamparas de fè pero sin azeyte de obras con que recebar la lampara quando la vida se va acabando, i assi como en la costumbre de los que se desposavan en cananca en aquel tiempo eldesposado era recebido con luzes encendidas i lo acompañavan solos los que las tenian, assi en la venida del Señor de los señores quando venga a juzgarnos, no solo en el juizio universal , sino tambien enel particular, es necessario que nos halle con las lamparas de la fè pura , pero encendida i sustentada su luz de esta fè cō el azeyte i fomento de las buenas obras , por que

que es lo mismo lampara sin azeyte que fee sin obras, i en la conclusion dela parabola como en espejo se mira como se a de cumplir el fin i paradero dela vida de los fieles catolicos i qual a de ser su suerte, porque los que tuvieren fè acompañada de caridad, que es tener lampara i azeyte conque arda la luz, estos seràn admitidos a aquellos dichosissimos desposorios del Reyno de la gloria, i los que en la ultima ora se hallaren desapercebidos de obras, aunque con la lampara de la fè, se quedaràn fuera de ellos, i aunque llamen i pidan que les sea abierto el Reyno delos Cielos, a titulo de ser catolicos Cristianos, se les respondera que no son conocidos, porque no conoce Dios nuestro Señor por Cristianos dignos de su Reyno alos que an sabido quedarse con la fè sola dejado el cumplimiẽto delas obras, porq̃ la fè quando està viva (q̃ es informada cõ caridad) enseña i persuade abiẽ obrar, i porq̃ todos nos emos de ver en esta ultima ora, i todos emos de ser juzgados por tela de juicio, donde se guarda rectissima justicia i puede suceder a muchos el descuydarse, como sucede tambien que muchos dichosissimos procuran vivir siempre velando, por eso Cristo nuestro Señor que tanto amò nuestra salud i

 fal-

ſalvacion por tantas i tan diferentes parabolas i modos nos enſeña i perſuade en ſu ſagrado Evangelio el cuidado i perpetua vigilancia, para la prevencion de eſta ora tan cierta e infalible en àver de llegar como incierta i ignorada en el dia i en la ora, en que a de ſer i cual avrà de ſer el ſuceſſo que deſpues de ella a de ſeguirſe.

DECIMAQVINTA CONTEXtura Evangelica.

I QVANDO VENGA el hijo del ombre con ſu Mageſtad i todos los Angeles con el, entonces ſe ſentara en el trono de ſu Mageſtad i pareceran ante el todas las naciones, i apartara los unos de entre los otros, de la manera que el paſtor aparta las ovejas de los cabritos i pondra alas ovejas a ſu mano derecha, i alos cabritos a la izquierda, i dira entonces el Rei a los de ſu mano derecha, venid benditos de mi Padre, poſſeed el Reino que os tengo prevenido deſde la creacion del mundo, porque tuve hambre i me diſteis de comer, tuve ſed i me diſteis de beber, era gueſped i me recogiſteis, eſtuve deſnudo i me veſtiſteis, enfermo i me viſitaſteis encarcelado i fuiſteis aver-

a verme; entonces le reſponderan los juſtos, diziendo; Señor quando te vimos hambriento i te dimos de comer? Quando te vimos ſediẽto i te dimos de beber? Quãdo fuiſte nueſtro gueſped i te recogimos? Quando te vimos enfermo o en la carcel i te viſitamos? i el Rei les reſpondera, digoos de verdad que quã do hiziſteis eſto por uno de los menores de eſtos mis ermanos lo hiziſteis por mi, i entonces les dira a los que an de eſtar a ſu mano izquierda apartaos de mi malditos al fuego eterno que eſta preparado para el demonio i ſus miniſtros, porque tuve hambre i no me diſteis de comer, tuve ſed i no me diſteis de beber, era gueſped i no me recogiſteis, eſtuve enfermo i en la carcel i no me viſitaſteis, entonces reſponderan tambien ellos, Señor quando te vimos hambriento, o ſediento, o deſnudo, o enfermo, o en la carcel i no te ſocorrimos; i entonces les reſpondera, digoos de verdad, que todo el tiempo que nada de eſto hiziſteis por uno de los menores de eſtos ni lo hiziſteis por mi, i eſtos iran al caſtigo eterno, i los juſtos a la vida eterna, &c.

(.?.)

EXPLICACION I CONSIDE-
raciones desta decimaquinta contextura Evangelica.

AVIA ACABADO de dezir Iesu Cristo nuestro Señor la parabola de las diez Virgenes i el sucesso diferentissimo que tuvieron las prudentes de las necias, i porque estava ya tan cercano asu muerte, quiso su Magestad divina hazer manifiesto i claro el sentido de la parabola precedente, i de otras (que miraron a este mismo fin) diziendo con palabras clarissimas la magestad i gloria con que avia de venir a juzgar atodas las naciones i atribuye la gloria de toda esta Magestad, no al nombre i al ser propio que tenia dehijo natural de Dios, sino al nombre i ser propio que tenia de hijo de Maria santissima Reyna i Señora nuestra, porque como lo dize el Evangelista san Iuan la autoridad i grandeza de hazer el juizio universal de todas las criaturas i distribuir los premios i penas que por propiedad le pertenecia a su divinidad se la comunicò, i se la dio su eterno Padre con inefable gloria de potestad de excelēcia a aquella hu-

Ioann.ca. 5. dedit ei potestatem judicium facere quia filius hominis est.

humanidad ſacroſantiſſima que unio a ſu ſer divino el verbo eterno, i dize que entonces ſe ſentarà en el aſiento de ſu propia mageſtad, que es moſtrar la inmenſa oſtentacion de mageſtad i gloria, en que a de ſer viſto el que entonces converſava con los ombres con tan amabiliſſima benignidad i humanidad; dize tambien Criſto nueſtro Señor, que quando venga a juzgar al mundo, an de venir con ſu divina Mageſtad todos ſus Angeles, coſa digna i propia de la ſuprema mageſtad de eſte Señor univerſalde todasſus criaturas, porque vendran no ſolo para ornato i decoro de tal venida, ſino tambien para ſervir en ella miniſterialmente para la reſurreccion de todos los mortales, i paraponer ordẽ en aquella inumerable multitud de naciones i individuos ſolo haziendo diferencia entre buenos i malos, onrrando a los buenos i abatiendo a los malos, en tratamiento i en ſitio de lugares, i en aviendo diſpueſtoſe por miniſterio Angelico el teatro delconcurſo mayor que ſe vio ni jamas ſe verà, entõces el Rei que es por excelencia Rei de Reyes i Señor de los Señores Criſto Ieſus Criador i Redentor i Señornueſtro en aquella ſuprema mageſtad i gloria ſera viſto de todos, i proferira ſentencia publi-

Mat. ca. 13. Exibunt angeli & ſeparabũt malos de medio juſtorum.

ca i pronunciada con voz humana, para que pueda ser oida dt todos, i se conocera con claridad quan justo es Dios nuestro Señor en sus sentencias, i quan justamente castigarà aculpados, i con quanta largueza de liberalidad i gracia a de remunerar losmeritos i virtudes de los justos, con los quales hablarà primero (como con los mejores, i porque sirva de particular castigo alos indignos elver i oir el premio que les da a los justos) diziendoles venid benditos de mi padre, poseed elReino que os està preparado desde q̃ fue criado el mundo, i llamaralos benditos de su padre, que serà como dezirles, venid biẽ queridos de mi padre possced el Reino que os dispuso, el qual no se da ocaso sino por meritos; porq̃ la palabra Latina, *Enim*, (que el Dialetictico llama causal a que corresponde en nuestra lengua, *Porque*) es dezir posseed este Reino, porque tuve hambre ime disteis de comer, &c. En las quales palabras quiso Cristo nuestro Señor enseñarnos que a la consecucion del Reino de la gloria an de preceder meritos de obras procedidas de la divina gracia que supuesto el pacto de las divinas promessas inducen merito de justicia (como lo dize elApostol san Pablo) en los q̃mueren con lugar de aver gozado

Paulus secunda ad timot. cap. 4. Inreliquo reposita est mihi corona justicię, quã reddet mihi Dominus in illi die iustus Iudex.
Item Paul. ad Rom. c. 3. ei autẽ qui operatur merces non imputatur secundũ gratiam, sed secundum debitum.

zado del uſo de razon i de ſu libre alvedrio, con los auxilios de ſu gracia que a todos comunica liberalmēte ſu Mageſtad divina; i exēplifica Criſto Señor nueſtro los meritos de los juſtos en el egercicio de la caridad fraterna, por ſer coſa tan recomēdada de ſu divina Mageſtad, i porque quien deveras la egercita alcança de nueſtro Señor la gracia neceſſaria para obtener en eſta vida la juſtificacion i deſpues la vida eterna; i de eſto miſmo que los buenos obraron uſando de caridad fraterna con ſus progimos, arguye i convence Criſto nueſtro Señor a los malos, declarandoles ſu perdicion que fue porque no guardaron i cumplieron la caridad fraterna aviendo ſu Mageſtad divina encargadola tanto en ſus ſagradas leyes; i quiſo nueſtro Señor egemplificar en eſta virtud de los juſtos, o vicio contrario de los pecadores todo el ſuceſſo de la ſalvacion de unos i perdicion de otros, aſſi para dejar mas recomendada la virtud de la caridad i mas aborrecible el vicio contrario, como tambien para moſtrar, quanto ſu Mageſtad divina nos amò, pues dize por palabras tan claras que aquellos que negaron los oficios de caridad a los meneſteroſos, ſe la negaron a ſu divina Mageſtad, i que aquellos que

estimaron i favorecieron alos pobres, a su mis ma divina Magestad socorrieron i sirvieron; que muestras mayores puede aver de lo que Cristo nuestro Señor ama a sus criaturas que hazer propios recibos suyos los socorros que se hazen a los pobres, i assi harà su Mages tad divina cargo a los perdidos de que deja ron de hazer una cossa tan facil a la condiciõ umana, como es socorrer a su ermano i seme jante en sus necesidades i aflicciones, i conocieran los Angeles i los ombres i todos quantos fueron son i seran quan justo es Dios nues tro Señor en sus sentencias i caminos, i quan propia i sola culpa fue delos pecadores el quererse perder, i a los que se perdieren dira Cris to nuestro Señor aquellas tremendissimas palabras, apartaos demi malditos, i no les dize malditos de mi padre, como llamò i dijo a los justos benditos de su padre, porque la justicia i santidad de los justos se origina delas bendi ciones dela gracia que nuestro Señor les a comunicado de queellos procurarõ aprovecharse, mas la perdicion de los perdidos es perdicion solo obrada de su propia voluntad, i assi les dira apartaos de mi malditos, que a de ser un apartamiento eterno i una causa de todos los males de los desventuradissimos que se cen-

Oseas c. 13. Perditio tua Israel ex te tantunmodo a me auxiliũ tuum.

condenaren, i dizeles que ſe aparten para ir al fuego eterno que a de ſer fuego verdadero aunque de mayor eficacia i mui diferentes calidades que el de aca, porque ſera fuego para abraſar i no para alumbrar i fuego para atormentar, i no para conſumir la deſdichada vida (o verdadera muerte) de los triſtes condenados. I eſte fuego (dize Criſto nueſtro Señor en ſu ſentencia que ſe previno para el diablo i ſus Angeles ſequaces, porque el caſtigar en Dios preſupone cauſa de culpas, i eſtas no es poſible que de ſu divina Mageſtad ſean pretendidas ni cauſadas, mas el Reino de las bendiciones de la gloria, eſe lo preparo i diſpuſo ſu Mageſtad divina para comunicar ſus bienes i ſus glorias a ſus criaturas; las que de ellas no ſe quiſieren hazer voluntariamente indignas. I pronunciada por el rectiſsimo i ſupremo juez la ſentencia de buenos i de malos; eſtos iran alos caſtigos i tormentos eternos merecidos juſtiſſimamente de ſus culpas, i los buenos reconociẽdo a Dios nueſtro Señor q̃ le devẽ quanto tienen ſubiran inmortales i glorioſos a gozar de aquella luz inacceſible de aquella claridad i hermoſura de la region de la gloria cuya excelencia i grandeza inenabilidad no cabe en penſamiẽto umano

ſino

estimaron i favorecieron alos pobres, a su mis
ma divina Magestad socorrieron i sirvieron;
que muestras mayores puede aver de lo que
Cristo nuestro Señor ama a sus criaturas
que hazer propios recibos suyos los socorros
que se hazen a los pobres, i assi harà su Mages
tad divina cargo a los perdidos de que deja-
ron de hazer una cossa tan facil a la condiciõ
umana, como es socorrer a su ermano i seme-
jante en sus necesidades i aflicciones, i cono-
ceran los Angeles i los ombres i todos quan-
tos fueron son i seran quan justo es Dios nues
tro Señor en sus sentencias i caminos, i quan
propia i sola culpa fue delos pecadores el que
rerse perder, i a los que se perdieren dira Cris
to nuestro Señor aquellas tremendisimas pa
labras, apartaos demi malditos, i no les dize
malditos de mi padre, como llamò i dijo a los
justos benditos de su padre, porque la justicia
i santidad de los justos se origina delas bendi
ciones dela gracia que nuestro Señor les a co
municado de queellos procurarõ aprovechar
se, mas la perdicion de los perdidos es perdi-
cion solo obrada de su propia voluntad, i assi
les dira apartaos de mi malditos, que a de ser
un apartamiento eterno i una causa de todos
los males de los desventuradisimos que se
con-

Oseas c. 13. Perditio tua Israel ex te tantummodo a me auxiliũ tuum.

condenaren, i dizeles que ſe aparten para ir al fuego eterno que a de ſer fuego verdadero aunque de mayor eficacia i mui diferentes calidades que el de aca, porque ſera fuego para abraſar i no para alumbrar i fuego para atormentar, i no para conſumir la deſdichada vida (o verdadera muerte) de los triſtes condenados. I eſte fuego (dize Criſto nueſtro Señor en ſu ſentencia que ſe previno para el diablo i ſus Angeles ſequaces, porque el caſtigar en Dios preſupone cauſa de culpas, i eſtas no es poſible que de ſu divina Mageſtad ſean pretendidas ni cauſadas, mas el Reino de las bendiciones de la gloria, eſe lo preparo i diſpuſo ſu Mageſtad divina para comunicar ſus bienes i ſus glorias a ſus criaturas; las que de ellas no ſe quiſieren hazer voluntariamente indignas. I pronunciada por el rectiſsimo i ſupremo juez la ſentencia de buenos i de malos; eſtos iran alos caſtigos i tormentos eternos merecidos juſtiſſimamente de ſus culpas, i los buenos reconociēdo a Dios nueſtro Señor q̃ le devē quanto tienen ſubiran inmortales i glorioſos a gozar de aquella luz inacceſible de aquella claridad i hermoſura de la region de la gloria cuya excelencia i grandeza i eſtimabilidad no cabe en penſamiēto umano

ſino

ſino lo vence i ſe adelãta a quanto puede entenderſe o deſſearſe, &c.

DECIMASEXTA CONtextura *Evangelica.*

Desde este lugar comiēça la relaciō dela Paſsiō de nuestro Señor Ieſu Criſto, ſegū la eſcrivēlos Sagrados Evāgeliſtas.

AVIENDO IESVS acabado todas eſtas platicas les dijo a ſus dicipulos, ſabeis como paſſados dos dias es la Paſcua, i el hijo del ombre a de ſer entregado para que lo crucifiquen, i embio a dos de ſus dicipulos Pedro i Iuan a que previnieran donde avian de comer la Paſcua, i ellos le preguntaron donde queria que fueſſen a prevenirlo, i dijoles id a la ciudad a un cierto ombre, i quando entrareis por ella encontrareis a uno que lleva un cantaro de agua, ſeguidlo i dezid al Señor de la caſa donde entrare, que el Maeſtro dize que ſe llega ya ſu tiempo i que quiere hazer la Paſcua en ſu caſa con ſus dicipulos, i el os moſtrarà un apoſento grande adereçado i alli lo diſpondreis, i los dicipulos fueron i lo hallaron ſegun Ieſus lo avia dicho i previnieron las coſas neceſſarias para la Paſcua; i los ſumos Sacerdotes buſcavan ocaſion de prender a Ieſus con engaño i quitarle la vida pero temiā al pueblo.

Que era comer el cordero paſcual ſegun lo mādava la lei como conſta deel cap. 12. del exodo.

Comer la Paſcua era comer el corderopaſcual.

Los Magiſtrados eran los juezes i governadores dela Republica.

A eſtas monedas de plata llamanlos Hebreos cielos, i cada cielo valia quatro

Entonces ſe juntaron las cabeças de las Fami-

milias de los Sacerdotes con los governadores del pueblo en casa del sumo Sacerdote que se llamava Caifas, i determinaron de prẽderlo con engaño i matarlo i dezian que no fuese en el dia dela fiesta, porque no se moviese algun alboroto en el pueblo, i Iudas Escariote uno de los doze, como ya el demonio le avia puesto en coraçon que vendiese a Iesus fuese a tratar con los sumos Sacerdotes de entregarlo, i el demonio se entrò en el i fue i hablò con las cabeças de las Familias sacerdotales i cõ los Magistrados cerca del modo q̃ avia de tener en entregarlo, i dijoles, que me quereis dar i yo os lo entregare? Los quales oyendolo se alegraron i le prometierõ paga, i concertaron de pagarselo a dinero, i le señalaron treinta monedas de plata i desde entõces buscava oportunidad para entregarlo sin ruido, i llegose el dia de los panes sin levadura en q̃ era forçoso matar el cordero Pascual, i llegada la tarde antes del dia festivo dela Pascua quando se hizo ora se recostò a cenar i sus doze Apostoles cõ el, i como amase a los suyos que tenia en este mundo, amolos hasta la fin i dijoles mucho e desseado comer con vosotros esta Pascua, antes de padecer, i acabada la cena sabiendo que

tro dragmas i cada dragma valia un real de moneda de España, i assi nuestro Señor Iesu Cristo fue vendido en precio de valor de ciẽto i veinte reales de moneda de España.

Segun la lei q̃ dio Dios a Moisen, como se ve en el cap. 12. del Exodo i en el 19. desde el dia catorce de Março por seis dias siguiẽtes mádava Dios nuestro Señor que no se comiesen panes con levadura en memoria del beneficio que hizo al pueblo de Israel captivo en Egipto, sacãdolo del poder tirano de Faraon, en sazon en q̃ estavan los Israelitas amasando su pan i aun no le avian llegado a echar la

avia

avia ya venido ſu ora de paſar deſtemundo al Padre i que el Padre puſo todas las coſas en ſus manos, i que procedio de Dios i a Dios bolvia, ſe levantò de la cena i ſe quito ſus veſtidos i tomãdo un lienço ſe lo ciñò i echò agua en una bacia, i començò alavar los pies delos dicipulos i a enjugarlos con el liẽço con que eſtava ceñido, llegò pues a Simon Pedro, i dijole Pedro; Señor a mi me lavas tu los pies? Ieſus le reſpondio, lo que yo hago nolo ſabes tu aora mas ſabraslo deſpues, dijo Pedro; no me lavaràs los pies jamas, Ieſus le reſpõdio, ſi no te lavare no entraràs comigo en parte; Simõ Pedro ledijo; Señor no tã ſolamẽte los pies ſino tãbien las manos i cabeça, Ieſus le dijo, el q̃ eſta lavado no tiene neceſidad, de lavarſe ſi no los pies ſolos, que lo demas eſtà limpio, i voſotros lo eſtais aun q̃ no todos) porque ya ſabia quien lo avia de entregar, por eſto dijo eſtais limpios mas no todos) luego pues que les lavò los pies tomò ſus veſtidos, i bolviendoſe arecoſtar, les dijo ſabeis; lo que e hecho? Voſotros me llamais Señor i Maeſtro, i dezis bien porque lo ſoy, pues ſi yo ſiendo Maeſtro i Señor e lavado vueſtros pies, tambien voſotros deveis lavar los pies los unos a los otros pues os e dado egemplo, para que como lo e he-

levadura, i por eſto ſe llamaron eſtos dias los de los panes ſin levadura i en memoria i prevencion i repreſentacion de q̃ la muerte de Criſto nueſtro Redẽtor nos avia de librar del poder tirano de el demonio i del pecado.

I mando Nueſtro Señor q̃ en eſtos dias de los panes ſin levadura ſe comiera un cordero q̃ ſe llama paſcual en memoria de la ſangre con q̃ el Angel ſeñalò las puertas de los Iſraeliſtas q̃ eſtavan en Egipto para que en la matãça general de los primogenitos de los Egipcios ſe ſalvarã los primo genitos de lo Hebreos.

Las cenas de lo Hebreos eran recoſtados.

hecho yo assi lo hagais vosotros, digoos de verdad que no es mayor el criado que su Señor, ni el Apostol mayor que el que lo embia, si entendeis estas cosas sereis dichosos si las obrareis, no digo de todos vosotros que yo se alos que e escogido, sino porque se cumpla lo que esta escrito q̃ el que come cõmigo esse me armarà la çancadilla, desde agora os lo digo antes que sea, para que quando se aya hecho creais que yo soy.

EXPLICACION I CONSIDERACIONES de esta decimasesta contextura Evangelica.

AVIENDO ACABADO Iesu Cristo nuestro Señor el oficio de Doctor enseñando, tan admirables dotrinas del Reino celestial comiença ya a egercitar el oficio de Redentor del linage humano, i para instruir los animos de sus dicipulos en la fè, para en las oras en que avian de padecer tan grande escandalo con su prision i muerte, les habla con claridad, diziendoles; como avia de ser entregado ala muerte i no dize de quiẽ avia de ser entregado, porque con esta pala-

Paulus ad Rom. cap. 8. sed pro nobis omnibus tradidit illum.

Paulus ad Ephesios c. 5. Cristus dilexit nos tradidit semetipsum pro nobis.

Ioann. c. 13. cũ diabolus misisset ut cor eius in traderet eũ

Prima ad Corinth. c. 5. in qua noctetra debatur.

bra no determinada ni declarada, dio bien a entender que esta entrega la avian de hazer muchos, aunque por diferentes respetos porque su Padre eterno lo entrego, por el amor que tuvo al bien de los ombres, i Cristo nuestro Señor se entregò assi misino por el amor que tuvo a su Padre soberano i a su obediencia, i por lo mucho que a nosotros nos amò, i puso tambien su parte en esta entrega el demonio incitando a Iudas para que lo vendiese, i entregaronlo tambien los Iudios por invidia, i Caifas por odio, i Iudas por cudicia; por esso el Apostol san Pablo tratando de la ora de su entrega usa de la palabra indeterminada, diziendo; que en la noche que fue entregado, porque concurrieron tantas i tan diferentes voluntades i por tan diferẽtes fines, pero todas i todos para que muriese el autor de la vida; para celebrar pues (antes de ser entregado) la pascua legal con sus dicipulos, i los divinos misterios i Sacramentos que en las ultimas oras de su vida mortal avia de comunicarles i su Magestad divina eligio casa de dicipulo suyo aũq oculto, que por esso no declarò su nombre Cristo nuestro Señor ni sus Evangelistas, i pruevase que fue dicipulo de que Cristo nuestro Señor les dijo a sus Apostoles

que le digessen que el Maestro dezia donde avia de celebrar la Pascua, i no digera el nombre de Maestro, sino fuera hablando con dicipulo, i quiso que fuesse casa de ombre que como rico i principal tuviesse pieça grande i de mui decente adorno, para que en aquel dichosissimo lugar, se celebrase el fin de todas las figuras i de todo lo legal i ceremonial de la lei i el cumplimiento deellas i de todos sus misterios, comiendo en ella el cordero legal i dandose a comer assi mismo en Sacramento de vida, el que dẽtro de tan pocas oras se avia de ofrecer en sacrificio cruento, muriẽdo por nosotros en la Cruz. I aunque Cristo nuestro Señor les dijo claramente a sus dicipulos que avia deser entregado paraser crucificado (que parece que les podia ser ocasion de grande turbacion de animo) ya les avia dado testimonio de su divinidad asi en dezirles los sucessos por venir, como en la autoridad superior con que se servia de sus criaturas, pues quando los embio por la jumenta en que se quiso dignar de entrar en Gerusulen, les dijo, que si los dueños de ella quando la desatassen para traersela se lo quisiessen impedir, que les respondiessen que la tomavan porque el Señor dezia que la avia

me-

menester, i luego al punto sin otra razon ni causa mas que oir esto la dejaron; es tambien de advertir la dulçura del amor con que Iesu Cristo nuestro Señor tratò la obra de nuestra redencion llamando tiempo suyo a la ora de su muerte, porque assi les ordeno a sus dicipulos que lo digessen al guesped en cuya casa queria celebrar la Pascua, demanera que al morir Cristo nuestro Señor por nosotros lo llama tiempo suyo, i lo llama su ora que es dar a entender que fue este tiempo el dia i ora i la sazon mas desseada i estimada de su alma; O bondad infinita! O Señor nuestro aquien tãto devemos! Que mal sabemos los ombres conocer i apreciar estos favores celestiales! Enseñadnos Señor a saber llamar dias i oras solo nuestras a aquellas en que acertamos en algo a serviros i agradaros; i en la sazon i tiẽpo en que Cristo nuestro Señor con tanta demostracion, començava la obra de nuestra redencion, en ese mismo tiempo dizenlos sagrados Evangelistas que se juntaron a consejo las cabeças de las Familias sacerdotales, i los sumos Sacerdotes en casa de Caifas su Presidente, a tratar de prender con engaño i de quitar la vida a Cristo Señor nuestro aunque sin osar determinarse a executarlo en aquella celebridad

dad de las vifperas dela Pafcua, temiendo no fe amotinafe el pueblo, que ad mirava i celebrava la dotrina divina i obras maravillofas de fu divina Mageftad, mas facolos defta duda i recelo el infernal atrevimiento de la traycion cõ que judas fe les fue a ofrecer a entregarfelo, quieta i pacificamente enfu poder, folo movido de tan vil interes, como de un poco de dineroque le ofrecieron dar, porque como el fe fue a combidar, manifeftando fu cudicia i vileza en la traiciõ q̃ intẽtava contra fu mifmo Maeftro bafto poco aũq̃ los Sacerdotes i los demas de aquel Concilio eftimaron tãto efto, i fue darles a la mano hecho lo que tanto deffeavan i affi compraronlo barato i al precio de la vil cudicia con que fe les fue fu dicipulo mifmo acombidar que felo entregaria fin ruido ni dificultad alguna, i affi concertaron con el la compra i venta en folo precio de treinta monedas de plata que en figura eftavan reprefentadas en otras tantas en que fue vendido Iofef por fus ermanos, o vicio abominable el de la codicia, que fazonò el mayor pecado i la mayor ingratitud que en el mundo jamas fe conocio, efte fuceffo fe efetuo en las oras en que Crifto nueftro Señor nos fazono i difpufo darfenos affi mifmo

Paulus ad Corint. ego enim accepi domino quoniam dominus Iesus in qua nocte tradebatur accepit panẽ &c. Divus Hieronimus Epistol. 27. ad Eustochium. Nizephorus libro 2 hist. Eclesi.c.3 & lib.8.c.30. Cirilus catehesi 16. Damascenus in oratione assumptionis.

en el Santissimo Sacramento de la Eucaristia como tacitamente lo ponderò el Apostol san Pablo, i este soberanissimo misterio se celebro i comunicò no en la casa de san Iuan Evãgelista, como lo entendieron i escriviero͂ muchos graves autores, sino en la casa del Padre de Iuan por sobrenombre Marcos, i por ser esta casa tan superiormente celebre, por que en ella se celebraron tantos divinos misterios no sera digression importuna, ni fuera del intento dejar entendido que casa fue esta tan dichosa, ala qual quiso nuestro Señor enriquecer i engrandecer i hazerla tan memorable i estimable en la memoria de los fieles, con la celebracion de tantos i tan soberanissimos misterios, porque en esta misma casa sucedieron i se vieron i se manifestaron todas las misericordias i maravillas siguientes.

En esta casa primeramente celebro Cristo nuestro Señor la Pascua legal cenãdo con sus dicipulos el cordero pascual, en esta les lavò los pies, en esta instituyò el santissimo Sacramento del altar; de esta casa salio a orar al guerto de Gedsemani; en esta casa se recogieron los dicipulos temerosos de la persecucio͂ de los Iudios; en esta casa fue visto Cristo nuestro Señor despues de resucitado entrando en

ell-

ella a puertas cerradas, en esta casa hizierõ su morada despues de la ascension de Cristo nuestro Señor la Virgen santissima i los sagrados Apostoles, en esta casa decindio el Spiritu Santo en lenguas de fuego i santificò al colegio Apostolico, en esta casa fue elegido en lugar de Iudas, san Matias en Apostol, i por Obispo de Gerusalen Santiago, i finalmente en esta casa vivio hasta q̃ murio en compañia del Apostol i Evangelista san Iuan la Virgen santissima Maria nuestra Señora i Reina de los Angeles; es pues cosa cierta que esta casa fue de los Padres de Iuan, por sobre nombre llamado Marcos, dicipulo que fue de Cristo Señor nuestro, como lo fueron sus padres, porque como se vee en el libro sagrado delos actos de los Apostoles, quando el Angel sacò delas prisiones de la carcel en que lo tenia detenido Herodes, al Apostol san Pedro dize el sagrado texto q̃ fue san Pedro ala casa de Maria madre de Iuan, llamado por sobre nombre Marcos, donde estavan muchos recogidos i orando, i que llamando san Pedro a la puerta, salio aver quien era una muchacha que se llamava Rode, i que assi como conocio la voz del Apostol fue alegrissima a dezirlo a los que estavan dentro, an-

in actis Apostolorũ c. 2.

tes de abrir la puerta, de que se colige i se sigue que en esta casa era san Pedro tan conocido por lo que la avia frequentado, i por esto fue luego conocido por la voz, i que por ser casa tan conocida donde todos se recogian i amparavan, assi como dio parte de su libertad a los dicipulos que alli estavan, i dejò encomendado que se lo digessen a Iacobo i a los demas ermanos se fue a otro lugar por mas seguro, por ser este ya de todos conocido, la qual casa su dueño que fue Maria madre de Iuan llamado Marcos, como dicipulos ya de Cristo Señor nuestro, ofrecieron a los pies de los Apostoles, como lo hizierõ todos los fieles primitivos de aquel tiempo i por ellos fue elegida para comun habitacion de todos i de la Virgen santissima, i fue por tantas i tan justas causas consagrada en la primera de todas las Iglesias de la Cristiãdad en esta casa manifesto tambiẽ Cristo nuestro Señor a sus dicipulos lo q̃ les tenia enseñado de que no vino a deshazer los vinculos de la antigua lei, sino acumplirlos todos, porq̃ quiso su divina bondad celebrar tan cavalmente los ritos legales de la celebracion de aquella Pascua ordenãdo a sus dicipulos que para esto previniessen todas las cosas necessarias que

Mat. cap. 13 non veni solvere legem sed adimplere.

eran

eran el cordero que avian de comer aſado, las lechugas amargas, los baculos para tenerlos en las manos, ceñidas las cinturas, i el pan ſin levadura, todo para ſignificar i remembrar aquel grande beneficio que le hizo Dios al pueblo Hebreo, quando lo liberto del tiranico poder de Faraon Rei de Egipto, iſtoria que fue figura de otro beneficio incomparablemẽte mayor, qual fue el que eſta Paſcua ſe cũplio ſacrificandoſe el cordero que quita los pecados del mundo, dandoſe juntamente en manjar de vida; dize pues el ſagrado texto que acabada la celebracion de la cena, que fue la legal con que ſe dio fin a todas las ſombras i figuras de la antigua lei; inſtituyo Ieſu Criſto nueſtro Señor el nuevo teſtamento de la Igleſia Criſtiana i el mayor teſoro, que en ella nos dejo, començando por aquella accion que cauſo admiracion i paſmo a todos los ſpiritus del Cielo de aquella ſtupenda humillacion de la ſuprema deidad arrodillada a lavar pies de ſus criaturas, como lo advirtio i lo ponderò con tanta autoridad de palabras i de celeſtial ſabiduria, el Evangeliſta ſan Iuan, haziendo exordio i prefacion para referir la maravilla de eſta obra, diziendo que ſabiendo IeſuCriſto nueſtro Señor que era hi

jo de Dios, i que avia puesto su Padre Dios todas las cosas en sus manos i que bolvia a su superemineutissimo lugar de la gloria desu infinito ser, se dispuso a lavar pies de ombres, despojandose desu vestido, ciñendose por medio de su cuerpo con lienço para lavar consus manos, i enjugar con el lienço cõ que se ciñò los pies de los que dentro de tan poco rato avian de huir i dejarlo en manos de sus enemigos; de la maravilla estupenda de la dignacion de Cristo Dios i Señor nuestro de aver querido lavar los pies desus dicipulos, es mejor no dezir nada, sino cubrir i venerar con silencio la alteza deluz i de gloria que manifestò aquella infinita bondad i en tal estremo resplandece; solo dire que el lavatorio de los pies de los sagrados Apostoles, hecho por Iesu Cristo Dios i Señor nuestro, no fue solo acciõ exemplar de su impensable humildad, sino fue tambien accion magistralmente misteriosa, para enseñarnos la limpieça i pureza interior que se requiere para llegarse a la mesa del santo Sacramento del altar, para lo qual quiso Cristo nuestro Señor que precediera lavatorio i limpieça, tal como hecha por sus divinas manos, i silo que tuvo estimacion deser egemplo de umildad es tan cierto i conocido enlas pa-

labras que Cristo nuestro Señor dijo i despues de averla hecho la explicò con expressissimas palabras, i por esto ai poca nececidad de tratar de eso, sino es mejor remitirlo ala meditacion i ponderacion que a tal obra deve el pensamiento humano i en que pasmo el Angelico, mas en la parte qne esta acciõ tuvo de misterio se podra dezir algo para consuelo de las Almas aficionadas a las verdades i misterios de nuestra santa fè catolica. Es pues de considerar que le dijo Cristo nuestro Señor a san Pedro i con causa justissima, lo que yo hago aora tu lo ignoras, mas sabraslo despues, i es assi que entonces lo ignorò, por mas que se levãtò su amor i su humildad a estimar al Señor que vio puesto asus pies, mas despues quando vino el Spiritu Santo i le comunicò al Colegio Apostolico aquella abundantissima luz i dones de gracia i entre ellos el don de entendimiento començaron a entender mejor la alteza soberana de este hecho, con todos los demas que para nuestro remedio Cristo nuestro Señor obrò; i de la significacion del misterio de que tratamos se puede entẽder i dezir que en esta obra de rarissima maravilla de el lavatorio de los pies se significaron bien dos misterios sagradissimos de la encarnacion del

verbo eterno que ya eſtava obrado i el del ar
cano Sacramento dela Eucariſtia que avia de
obrar luego, como tambiẽ el de ſu muerte en
una Cruz que avian de imitar ellos enſu tiem
po, porque aſsi como para lavar los pies de
los Apoſtoles dize el ſagrado texto que
ſe levantò dela cena Criſto nueſtroSeñor, aſsi
tambien para hazerſe el verbo eterno ombre
ſe levantò de la cena dela gloria infinita deſu
Padre quando vino a eſte mundo a ſervir i no
a ſer ſervido, i ſe ciñò con la carne virginal ha
ziẽdoſe ombre, i como echo en la bacia agua
para lavar lospies, infũdio en ſu almalasaguas
devida de gracias inefables, para lavarlas mã
chas de las culpas de todo el linage humano
i de la manera que para lavar los pies de los
Apoſtoles, dize el ſanto Evãgeliſta que ſe deſ
nudò de ſus veſtidos, aſsi en el Sacramẽto ſan
tiſsimo dela Eucariſtia, dejaCriſto nueſtro Se
ñor el propio i connatural ornato de la infini
ta gloria de ſu ſoberano cuerpo, i ſe viſte del
lienço de las ſpecies Sacramẽtales, para ocul-
tarla a nueſtra viſta, i dejarſe tratar i comu-
nicar i gozar de nueſtras almas i pone en
eſtas viſibles conſagradas ſpecies la virtud
de las aguas del Spiritu Santo, eſto es de
ſus gracias i dones divinos para lavar i puri-

Mat. ca. 20. non veni mi niſtrari, ſed miniſtrare.

Ioann. de cu ius plenitu- dine omnes accepimus.

ficar, i por cierto modo inefable deificar las Almas, porqne las almas que con pureza i reverencia tratan i comunican el Sacramento del altar ſon levãtadas con la ſangre que Criſto Señor nueſtro derramò por la redẽcion de todas en la Cruz, i reciben los frutos celeſtiales que aquellos dolores divinos ſuyos nos ganaron i merecieron; bẽdito i glorificado ſeais Señor mio de mi alma que tales i tan grandes teſoros de riquezas divinas nos comunicaſteis ſolo por ſer vos quien ſois, a coſta de tãtos dolores i ignominias i de muerte de Cruz, que por todos Señor mio i vida mia os ofreciſteis, a padecer. Mucho ſe pudiera dezir de los miſterios admirables q̃ cõtiene eſta ſagrada contextura, pero por eſcuſar proligidad es juſto ſe calle mucho que ſe pudiera dezir de tales obras.

DECIMA SEPTIMA CON-*textura Evangelica.*

I Estando cenando Ieſus con ellos, tomò el pan i lo bendijo i lo partio i lo dio a ſus dicipulos, i les dijo, tomad i comed, eſte es mi cuerpo q̃ ſe da por voſotros, hazed eſto en me-

mo-

moria mia, i tomando el Caliz dio gracias, i diosselo, diziendoles bebed de el todos, porque esta es mi sangre del testamento nuevo que por vosotros i por muchos se a de derramar para perdon de los pecados, i digoosque ya no e de beber mas de este vino, hasta que lo beba nuevo en el Reyno de Dios mi padre con vosotros (i bebieron todos deel) digoos de verdad que quien recibe aquien yo embiare, me recibe a mi, i quien a mi me recibe, recibe al que ami me embio, mas con todo esso el que me a de entregar està conmigo en la mesa, diziendo esto se turbo Iesus interiormente i protesto, diziendo, con toda verdad os digo que a de venderme uno de vosotros, i al fin el hijo del ombre, segun que esta determinado se va, mas ai de aquel ombre porquiẽ fuere entregado, bueno le fuera al tal ombre no aver nacido, i los dicipulos se miravan unos a otros dudando de quien lo diria, i llenos de tristeza començaron todos cada uno deporsi a preguntarse cual de ellos seria el que avia de hazer esto? i a dezir a Iesus cada uno deporsi, por ventura soy yo? Estava pues uno de los dicipulos de Iesus recostado en el pecho de Iesus aquien Iesus amava a este le hizo señas Simon Pedro, i le dijo, quien es este

te de quien dize? Pues como este dicipulo estava recostado, sobre el pecho de Iesus, dijole Señor quien es? Iesus le respondio, aquel es aquien yo diere pan mojado en el plato, i mojando el pan lo dio a Iudas Simon Escariote, i respondiendo Iudas el que lo vendio, dijo Maestro soy yo por ventura? Iesus le dijo tu lo digiste, i tras el bocado del pan se le entrò el demonio en el cuerpo, i dijole Iesus haz presto lo que hazes, i ninguno de los que cenavan entendio esto porque se lo dezia, porque algunos entendian que era porque Iudas tenia la bolsa, i que le dijo Iesus compra las cosas necessarias.

EXPLICACION I CONSIDEraciones de esta decima septima contextura Evangelica.

LA MATERIA DE LA institucion del santissimo Sacramento de la Eucaristia (que es la principal que aqui se a de explicar) la tratan en este lugar los tres Evangelistas, san Mateo i san Marcos i san Lucas, i parece que hablan della, como si hablaran con los que son catolicos fieles hijos de la Iglesia Cristiana

a los quales basta para la fè i creencia de este divino i excelentissimo misterio la autoridad de enseñarlo Iesu Cristo nuestro Señor a sus dicipulos repartiendoles (acabada la cena legal) el pan i diziendoles comedque este es mi cuerpo, i dandoles el vaso del vino, diziendoles bebed que esta es mi sangre de el nuevo establecimiento de la paz, sangre que a de ofrecerse por vosotros i por muchos para el perdon de los pecados, no dizen mas de este soberano misterio ni desu sagrada institucion los tres Evangelistas referidos mas el Evangelista san Iuan, que no hizo mencion alguna della quando tratò de la cena i ultimas oras de la vida mertal deCristo Señor nuestro, trata mui de proposito esta materia soberana i da mucha razon del motivo que tuvo de proponerla al mundo Cristo nuestro Señor, i explica sus admirabilissimos efectos, i refiere la dificultad que se sintio de oirla, i la dureza de animos conque los Iudios quando la oyeron la resistieron i excluyeron para no admitirla ni creerla, i el motivo de que Cristo nuestroSeñor quiso valerse para proponerles alos Iudios este divino misterio, fue ver la admiracion conque celebraron i estimaron el milagro que su Magestad divina hizo de hartar

a cinco mil hombres con solos cinco panes que les repartio por sus divinas manos, que pudieron dar a materia tan corta tanta fecundidad i crecimiento, i porque esto movio alos de aquel pueblo a que quisiessen levantar por su Rei a Iesu Cristo nuestro Señor, i no la experiencia de tantas otras tan grandes maravillas que a sus ojos continuamente obrava, dize el Evangelista san Iuan en el sesto capitulo de su sagrada istoria que les dijo su Magestad divina, digoos de verdad que por que os e sustentado enel desierto me buscais i no por tantas maravillas que me aveis visto hazer, procurad i buscad mejor sustẽto que es el que no se acaba sino que produze efectos i frutos de vida eterna que es el que yo e de daros: esta promesa causo curiosidad cuidadosa enlos que entonces la oyeron, i que le preguntaran a Cristo nuestro señor lo que avian de hazer de su parte para alcançar sustento tan dichoso, a lo qual les respondio Cristo nuestro señor lo que aveis de hazer para agradar a Dios es creer a quien os a embiado, i entendiendo ellos bien que el embiado de Dios a quiẽ aviã de creer era el mismo Iesu Cristo señor nuestro le respondieron que quales eran las señales i obras sobrenaturales i milagrosas que

a cinco mil hombres con solos cinco panes que les repartio por sus divinas manos, que pudieron dar a materia tan corta tanta fecundidad i crecimiento, i porque esto movio alos de aquel pueblo aque quisiessen levantar por su Rei a Iesu Cristo nuestro Señor, i no la experiencia de tantas otras tan grandes maravillas que a sus ojos continuamente obrava, dize el Evangelista san Iuan en el sesto capitulo de su sagrada istoria que les dijo su Magestad divina, digoos de verdad que por que os e sustentado enel desierto me buscais i nopor tantas maravillas que me aveis visto hazer, procurad i buscad mejor sustẽto que esel que no se acaba sino que produze efectos i frutos de vida eterna que es el que yo e de daros: esta promesa causo curiosidad cuidadosa enlos que entonces la oyeron, i que le preguntaran a Cristo nuestro señor lo que avian de hazer de su parte para alcançar sustento tan dichoso, a lo qual les respondio Cristo nuestro señor lo que aveis de hazer para agradar a Dios es creer a quien os a embiado, i entendiendo ellos bien que el embiado de Dios aquiẽ aviã de creer era el mismo Iesu Cristo señor nuestro le respondieron que quales eran las señales i obras sobrenaturales i milagrosas que

do) i es este pan de vida, no solo porque a los que lo comen los vivifica i les causa vida eterna, sino tambien porque contiene en si la misma vida, porque es pan vivo, i que vivifica; oyẽdo los Iudios que se llamava Cristo nuestro Señor assi mismo pan de vida, dize el Evangelista san Iuan que començaron una grande murmuracion ofendidos de que se llamase pan de vida, i que se dezian unos a otros admirados no es este hijo de Iosef cuyos padres conocemos? como dize de si que es pan que decindio del cielo? i prosiguieron entre si una litigadissima question, imposibilitando sus entendimientos i cerrandolos del todo a la fè de este misterio soberano, a lo qual dio Cristo nuestro Señor competentissimas i sapientissimas respuestas, i entre ellas salieron de aquella divina boca las palabras de vida, que desde que su divina Magestad las dijo i se las enseñò al colegio Apostolico todos los Padres i Maestros de la Iglesia catolica Cristiana, que fueron los sagrados Apostoles i los dicipulos i todos los Padres primitivos de la Iglesia, i todos los sagrados Doctores de ella, i todos los martires derramando por la confession de esta verdad su sangre, i todos los santos Obispos congregados en Concilios

avia moſtradoles para que lo creyeſſen? Por-
que ellos que creian que Dios les avia dado
a Moiſen por ſu Profeta, vieron que les dio
pan del Cielo en el deſierto; ſobre eſte fun-
damento cayo el revelarles Criſto nueſtro
Señor el inefable beneficio que avia de hazer
al mundo, dando a los ombres el verdadero
pan del Cielo, i aſſi les dijo ſu Mageſtad divi-
na digoos de verdad que no fue Moiſen el
q̃ os dio el pã del Cielo, mi padre es el q̃ os da
el q̃ de verdad es pan del Cielo, q̃ es el pan q̃
deciende delCielo i da la vida al mundo; a eſ-
to replicaron los Iudios, Señor, danos eſte pã
ſiempre, i Ieſu Criſto nueſtro Señor les dijo,
yo ſoy pan de vida el que viene a mi eſto es,
el que me buſcare no tendra hambre jamas
i el que creyere en mi nunca tendra ſed, en
eſta reſpueſta les moſtròCriſto nueſtroSeñor
qual era el pan de vida, i juntamente les enſe-
ñò el modo que avian de tener en hallarlo
que era buſcarlo creyendolo porque eſte pan
ſe ofrece gratamente a los que tienen volun-
tad de buſcarlo i de hallarlo, i declara tãbien
Criſto nueſtroSeñor la excelencia deſte divi-
no pan, que ſirve de ſuſtento i de bebida ſatiſ-
faziendo a los que lo comen la hambre i ſed
(calidad que ningun otro ſuſtento la a teni-
do)

do) i es este pan de vida, no solo porque a los que lo comen los vivifica i les causa vida eterna, sino tambien porque contiene en si la misma vida, porque es pan vivo, i que vivifica; oyẽdo los Iudios que se llamava Cristo nuestro Señor assi mismo pan de vida, dize el Evangelista san Iuan que començaron una grande murmuracion ofendidos de que se llamase pan de vida, i que se dezian unos a otros admirados no es este hijo de Iosef cuyos padres conocemos? como dize de si que es pan que decindio del cielo? i prosiguieron entre si una litigadissima question, imposibilitando sus entendimientos i cerrandolos del todo a la fè de este misterio soberano, a lo qual dio Cristo nuestro Señor competentissimas i sapientissimas respuestas, i entre ellas salieron de aquella divina boca las palabras de vida, que desde que su divina Magestad las dijo i se las enseñò al colegio Apostolico todos los Padres i Maestros de la Iglesia catolica Cristiana, que fueron los sagrados Apostoles i los dicipulos i todos los Padres primitivos de la Iglesia, i todos los sagrados Doctores de ella, i todos los martires derramando por la confession de esta verdad su sangre, i todos los santos Obispos congregados en Concilios

generales i particulares an gozado de la pu-
reza i verdad infalible del misterio del santis-
simo Sacramento de la Eucaristia que real i
verdaderamente contiene el cuerpo de Iesu
Cristo nuestro Señor como su Magestad divi-
na lo dijo i pronuncio por expressas palabras
suyas, diziendo que su cuerpo es verdadera-
mente comida i sustento, i su sangre es verda-
deramente bebida, i conoce i confiessa la Igle-
sia catolica Cristiana, que el que come este
pan que por inefable modo nos comunicò la
infinita bondad i el infinito poder i saber de
cristo Señor nuestro verdadero ombre i Dios
participa calidades sobrenaturales i divinas;
entrando Dios ombre Sacramentado en
el cuerpo de el que come este pan, i comuni-
candose a la alma del que lo recibe calidades
divinas; el Evangelista san Iuan refiere quan
adelante passò i quanto pudo obrar la mur-
muracion de los Iudios, pues muchos de los
que seguian a cristo nuestro Señor, desde es-
ta platica dejaron de seguirlo, mas los sagra-
dos Apostoles confessando por boca del Apo-
tol san Pedro que tenia su Magestad divina
palabras de vida eterna confessaron la divini-
dad que Cristo Señor nuestro tenia como ver-
dadero, i natural hijo de Dios, i abraçaron la
fe

Ioann. ca. 6. caro mea vere est cibus; & sanguis meus vere est potus, qui mãducat meam carnẽ & bibit meum sanguinem in me manet & ego in illo.

fè deste misterio de todo coraçon, i assi quando en la ultima cena puso en egecucion Cristo nuestro Señor el darles el pan verdadero del Cielo que les avia prometido, que fue auiẽdo celebrado la cena legal con sus Apostoles, solo les dijo, como a los que ya estavan enseñados en la fè deste misterio, comed que este es mi cuerpo, i dandoles el vino solo les dijo bebed q̃ estaes mi sangre que a de derramar se por muchos para el perdon de los pecados, esta fue obra del divino poder i saber i bondad en que pasman de admiracion los mismos Angeles, dichosos todos los fieles Cristianos, que reconocẽ, que confiessan, que creen de todo coraçon, que celebran i admiran i dan eternas gracias por tan infinito beneficio.

DECIMAOCTAVA CONtextura Evangelica.

I HIZOSE ENTRE ellos contienda sobre qual se entendia que avia de ser deellos el mayor, i dijoles Iesus, los Reyes de las naciones se enseñorean de ellas, i los que las goviernan se llaman Principes, no assi vosotros, sino el

que entre vosotros es mayor sehaga elmenor
i el que esta en mejor lugar sea como el que
sirve, porque qual es mayor el sentado en la
mesa oel que sirve en ella? No lo es el que es-
ta enla mesa? Pues yo estoi entre vosotros co-
mo el que sirve, i a vosotros que aveis perma-
necido conmigo en mis tribulaciones os e
dispuesto Reino como me lo dispuso a mi mi
Padre para que comais i bebais a mi mesa en
mi Reino i os senteis a juzgar a los doze tri-
bus de Israel. Luego pues que Iudas tomò
el bocado de pan se fue i era de noche, i assi
como se fue dijo Iesus, aora serà el hijo del
ombre conocido con claridad, i Dios serà co-
nocido con claridad en el, i si Dios a de ser co
nocido en el, Dios se deja conocer con clari-
dad en si mismo i presto lo manifestarà; hijos
pequeños mios, mui poco tiempo me queda
ya de estar con vosotros, buscareisme como
lo dige a los Iudios i no podreis venir donde
yo voy, Simon Pedro le dijo, señor a donde
vas? Iesus le respondio no me podras seguir
aora a donde voi, despues me seguiràs, Pedro
dijo, Señor porque no te podre seguir aora?
por ti darè mi vida, Iesus le respondio, por mi
daràs tu vida? asegurote que no a de cantar el
gallo hasta que me ayas negado tres vezes,

Si-

Simon Simon, mira que el demonio os a desſeado mucho para çarandearos como a trigo mas yo e rogado por ti porque tu fee no falte i tu cuando eſtes ya cõvertido fortaleze a tus ermanos.

EXPLICACION I CONSIDERACIONES *deſta decimaoctava contextura Evangelica.*

LA CONTIENDA de emulacion que en ſu capitulo veinte i dos refiere el Evangeliſta ſan Lucas que tuvierõ los ſagrados Apoſtoles, ocaſionada de que ſan Pedro preguntò a ſan Iuan recoſtado en la noche de la ultima cena en el pecho de IeſuCriſto nueſtro señor quien era de quien dezia ſu Mageſtad divina que avia de entregarlo, refiere el Evangeliſta ſan Mateo enſu capitulo veinte que procedio de la pretẽſion dela madre de ſanIuan i Sãtiago que pidio los primeros lugares para ſus hijos porque el favor delos Principes o reconocido o declarado o buſcado i pretendido con diligencias, es de ordinario cauſa de emulacion, i eſta que tuvieron los Apoſtoles procedida deſtas cauſas (i que en ellos deſpertò pẽ-

ſamiẽtos de mayorio)la curò IeſuCriſto nueſtro Señor con la propia medicina dela virtud contraria al vicio de la ſoberbia i altivez que es la humildad enſeñandoles ſuMageſtad divina la diferencia grande que ai entre el eſtilo delos Principes del mundo,o el que deven ſeguir los de ſu Apoſtolado i ſu familia, porque los que ſiguen a eſte mundo eſtiman mucho la excelencia del mandar i ſer mayores que otros,mas en la eſcuela divina deſus imitadores i en ſu Igleſia lo que es mejor i es excelencia verdadera es ſeguir laumildad i deſſear ſer a todos inferiores,i como Criſto nueſtro ſeñor eſtava en oras tan cercanas a ſu padecer i muerte que avia de ſer de eſcandalo tan grande a ſus dicipulos alentolos ſu Mageſtad divina con dezirles que avianperſeverado aſu lado en todos ſus trabajos i aflicciones agradeciẽdoles con eſto las mueſtras que avian dado de fidelidad , i prometiendoles por eſto la participacion i compañia de ſu Reino celeſtial i la excelencia de la juriſdicion de aver de ſer ſus con juezes en el juizio univerſal , i eſta promeſa tan favorable la templo ſu Mageſtad divina paraque no ſe deſcuidaſſen de proſeguir en la fidelidad que le devian , apercibiendoles de

la contradicion que les avia de hazer i de los lazos que les avia de armar el Principe de los demonios para eſcandalizarlos i hazerlos deſcaecer de ſu dichoſo eſtado con la ocaſion de ſu priſion i del abatimiento de ignominias que avian de verlo padecer muriendo en una Cruz entre ladrones, i el temor grande que eſto pudo cauſarle a ſan Pedro a quien ſu Mageſtad divina encaminò eſta platica (i en el a todos los demas) quiſo tambiē ſu Mageſtad divina tēplarlo cō el favor del ſeguro de q̄ avia rogado a ſu Padre ſoberano i alcançadole el bien excelentiſſimo de que no pereciese ſu fè en la ocaſion deſta tormenta, i lo aſegura de ſu eſtabilidad pidiendole que quando ſe viere en el eſtado de gozarla tenga por propio oficio conſolar i fortalecer i aſegurar la fè de ſus ermanos, i deſta promeſa que Criſto nueſtro Señor hizo a ſan Pedro procede la inamiſible fè i conſtancia i perſeverancia en ella de todos ſus suceſſores en la ſilla del ſumo Pontificado en cuyo oficio eſtà depoſitada la infalibilidad de eſta promeſa i deſte favor grande que goza la Igleſia Criſtiana que es tener un Pontifice un Vicario de Criſto Señor nueſtro, el qual aunque como perſona particular pueda errar pero como

Pontifice ſuceſſor de ſan Pedro no puede nunca errar, porque el oficio de Vicario de Criſto Señor nueſtro ſuceſſor en la ſilla de ſan Pedro tiene por excelēcia dada de Criſto nueſtro Señor es esforçar en la fè i enſeñarla i declararlacon infalible acertamiento al reſto de la Igleſia, luego refiere el Evangeliſta ſanIuau la ſalida de Iudas del cenaculo, advirtiendo que fue en la ora dela noche para ſignificar las tinieblas de ſu alma que lo ſeguian a hazer la venta deſu Maeſtro i la traiciō mas fea i deteſtable que jamas ſe hizo ni ſe harà; i aſſi como ſalio dijo Criſto nueſtro Señor que ya avia deſer conocido el hijo del ombre con una noticia iluſtriſſima, conociendoſe que Criſto Ieſus ombre verdadero i que entonces viſiblemente converſava con los ombres, era juntamente ombre iDios, hijo de ombre eſto es de la Virgen ſantiſsima i hijo de Dios ſu Padre i Señor nueſtro, porque en la muerte de Criſto nueſtro Señor ſe vieron tales ſeñales i maravillas que manifeſtaron bien al mūdo que aquel Señor que conocio por Criſto Ieſus que era ombre verdadero, era Criſto Ieſus ombre i Dios verdadero; i eſta es noticia iluſtriſsima que en ſu muerte tuvo el mundo de Criſto Señor nueſtro, i la llama ſan Iuā cla-

rificacion i noticia gloriosissima, i el dezir Cristo nuestro Señor que luego lo avia de manifestar Dios con esta noticia illustre al mundo fue dezir que su propia divinidad en, grandeceria la umanidad que unio a su ser divino resucitandola por su propia virtud, q̃ fue resucitarse Cristo nuestro Señor asi mismo con la propia virtud de la divinidad de su persona que es el propio sentido de las palabras que refiere san Iuan que dijo Cristo nuestro Señor saliendo Iudas del cenaculo, mas las palabras que su divina Magestad prosiguio luego tras estas diziendo a sus Apostoles hijos pequeños mios poco tiempo me quedà ya de estar con vosotros i de teneros a mi vista i de gozar de vuestra compañia quien las sabra explicar ni aprehender, grande es el amor de los Padres para los hijos, mas el que los Padres tienen a sus hijos quando son pequeños es amor mas tierno i afectuoso, i este es el que Cristo nuesto Señor mostrò a todos que nos tiene; o caridad de Cristo Iesus tan incomprehensible, como poco merecida de nosotros! O entrañas amadorissimas de los ombres, i amabilissimas sobre quanto merece ser amado en el ser de todo lo criado! O Señor a quiẽ los ombres tan tibiamente amamos i corres-

pondemos encended nuestro afecto i aclarad la corta luz de nuestra capacidad, para que con vuestra gracia sepamos alentarnos a buscar a dessear i procurar el sumo bien que consiste en solo amaros, prosigue tras las palabras de su ternura Cristo nuestro Señor diziendoles a sus Apostoles que lo buscarian i no podrian seguirlo en el camino en que avia de entrar que era el de su muerte, porque como hijos pequeños i de flacas fuerças en el amor i la fidelidad, luego que vieron el sucesso de la prision de su Maestro huyeron todos mas san Pedro a quien su amor mayor le dio mayor aliento le preguntò a su Magestad divina que donde iva; mas vese i campea mui bien en el ofrecimiento que hizo a su Maestro i en el seguro de sus promessas, qual suele ser el cumplimiento de las promessas de los ombres i las pruevas que dan de su virtud i de su amor, mas que tal i tan grande es el que Cristo nuestro Señor nos tiene que con tanto sufrimiento nos çufre i nos espera i con tanta magnificencia nos restaura i engrandece, no mirando la cortedad de nuestras obras o por mejor dezir la ingratitud con que correspondemos alas de la grandeza de su amor i de su beneficencia, engrandeciendonos i enrique-

ciendonos con ſus miſericordias ſin detenerſe en la indignaciõ a q̃ pueden moverlo nueſtras culpas grandes; alaben a tal Señor todas ſus obras, i engrandezcan ſu gloria con infinitas alabanças todas ſus criaturas.

DECIMANONA CONTEXtura Evangelica.

AORA OS DIGO que os doi un mandamiento nuevo q̃ os ameis unos a otros como yo os e amado para que aſſi ſeais amados unos de otros. En eſto conoceran todos que ſois dicipulos mios, ſi os tuviereis amor unos a otros no ſe turbe vueſtro coraçon, ſi creeis en Dios creed tambien en mi, en la caſa de mi Padre ai muchas moradas, ſi aſſi no fuera yo os lo digera porque voi a preveniros lugar, i ſi fuere i os previniere lugar bolvere por voſotros i os llevare conmigo para que eſteis donde yo eſtoi, i ſabeis donde voi, i ſabeis el camino, i Tomas le dijo Señor ſino ſabemos donde vas como podremos ſaber el camino? Ieſus le dijo. yo ſoi el camino, la verdad i la vida, ninguno va a mi Padre ſino por mi, ſi me conocieſeis ſin duda conoceriais

a mi Padre tambien i desde a ora lo conoceis i lo aveis visto, Filipo le dijo, Señor muestranos al Padre i esto nos basta, Iesus le dijo tanto tiempo e estado con vosotros i no me aveis conocido? Filipo quien me vee a mi vee tambien a mi Padre, como dizes muestranos al padre? No crees que yo estoi en mi padre i que està mi padre en mi? Las palabras que os e dicho no las digo de mi mismo, que mi Padre que està en mi es el que haze las obras sino creeis que yo estoi en mi Padre i que mi Padre està en mi, creedlo siquiera por las mismas obras, digoos de verdad que elque creye re en mi, harà las obras que yo hago i mayores tambien de las que hago, porque voi donde està mi Padre i todo lo que pidiereis a mi Padre en mi nombre lo harè yo, porque en el hijo sea glorificado el Padre, si me pidiereis algo en mi nõbre yo lo hare, si me amais guardad mis mandamientos, i yo rogarè a mi Padre i os darà otro consolador paraque que de siempre con vosotros, que es el Spiritu de verdad que el mundo no puede recibirlo por que no lo vè ni lo conoce, mas vosotros lo conocereis porque estarà con vosotros i en vosotros.

EXPLICACION I CONSIDERACIONES de esta decimanona contextura Evangelica.

EL DECIRLES Iesu Cristo nuestro Señor las palabras primeras de esta contextura Evangelica, *Aora os digo a vosotros*; tiene grã de significaciõ como la tiene llamarmãdamiẽto nuevo al del amor del progimo siẽdo mandamiento del decalogo i tan entẽdido de los Hebreos de aquel tiempo, como lo manifestò aquel Dector de la lei que refiere san Mateo que llegò a tentar Cristo nuestro Señor con animo de cogerlo a razones, el qual diziendo que el amor del progimo era el mayor de los holocaustos que se ofrecian a Dios nuestro Señor, declarò bien la perfeccion conque entendian que se avia de cumplir este precepto del amor del progimo que avia de ser tan perfecto i cumplido como en razon de sacrificio lo es el holocausto que es aquel genero de sacrificio que se ofrece i da todo al Señor sin reservacion de parte alguna para el Sacerdote i la razon para que guardo Cristo nuestro Señor el encomendar a sus dicipulos el mandamiento del amarse los unos a los otros i to-

dos entre si fue aquella en que dentro de tan
poco espacio de tiempo avian todos de mos-
trarle el grande desamor conque huyendo lo
desampararon i en que esparciendose i huyē-
do todos, cada cual tratò de cuidar de si i no
del ermano o compañero, i fue la sazon en
que los ombres pudieran mas estimar la fine-
za del amor de Cristo nuestro Señor para cō
ellos pues mandandoles que se amassen entre
si como Cristo nuestro Señor los avia amado
los dejava a todos remediados fortalecidos
i enriquecidos, porque mediante el amor cō
que los ombres se aman quando llega a ser
parecido a aquel con que Cristo nuestro
Señor nos amò, serian los bienes de unos
comunes para todos, como se verificò en los
principios de la Iglesia Cristiana que porque
fue el amor de los fieles entre si era mui per-
fecto eran los bienes de los fieles de aquel
tiempo mas comunes de todos que propios
de cada uno, i en el llamar Cristo nuestro Se-
ñor a este mandamiento del amor del progi-
mo mandamiento nuevo son muchas las ex
plicaciones de los sagrados expositores, mas
la que parece que mas se proporciona a me-
jor i mas propio sentido es que llamò Cristo
nuestro señor a este mandamiento nuevo má

dato suyo porque a sus dicipulos professores de su divina doctrina i imitadores de su vida (que por esto con justa razon avian de ser llamados Cristianos) les encomendò que se amassen con nuevo i particular amor debajo de la razon i titulo de Cristianos con que como miembros se conteniã en un cuerpo cuya cabeça es Cristo nuestro Señor i como ermanos de una escuela de una misma perfeccion de vida que es titulo particular como el que ai entre los q̃ professando estudios en una escuela de una grande universidad aunque se amen todos los unos a los otros como a progimos se amã mucho mas entre si los de una naciõ i mas estrechamẽte los de una misma patria i cõ mas estrecho titulo los q̃ naciérõ i se criaron en una misma vezindad, porque los dicipulos primeros de Cristo nuestro Señor i quantos despues lo an sido viven vinculados con titulo fortissimo i estrechissimo de particular i nuevo amor comunicado de la ternura de amor i favores de beneficios singulares con que Cristo nuestro Señor amò i obligo a que se amaran entre si todos sus imitadores merecedores por esto del nombre de cristianos para que ellos se amassen estrecha i tiernamẽte entre si, assi como Cristo nuestro Señor a

amado i ama a quantos fueron ſon i ſeràn merecedores deſte nombre i ſer eſte el propio ſentido del llamar Criſto nueſtro Señor a eſte mandamiento del amor del progimo mandato nuevo ſuyo lo prueva eficazmente lo que proſiguio diziendoles ſu Mageſtad divina de que en eſto mas que en otra coſa alguna conoceria el mundo cuales eran verdaderos dicipulos ſuyos, conviene a ſaber cuando los vieſe amarſe unos a otros i todos entre ſi cõ amor muiperfecto i mui cõformemẽte unido mui dado i comnnicado conla comun correſpondencia de hazerſe grandes bienes i amiſtades unos a otros. I en la ora i ſazon en que Criſto nueſtro Señor recomendo a ſus dicipulos eſte ſu nuevo mandamiento, concurrian muchas i grãdes cauſas para tener mui turbados los animos de los ſagrados Apoſtoles, porque vian que ſu amado Maeſtro ſe les deſpedia i que no le podian ſeguir, i entonces oyeronle el ſucceſſo eſtupendo de que uno de ellos avia de venderlo i entregarlo a la muerte i que ſan Pedro opinado por tan alentado i amador de Criſto Señor nueſtro avia de negarlo tres vezes, todo eſto pudo mui juſtamẽte cauſarles grande triſteza i turbaciõ de animos, i por eſto quiſo la infinita benignidad

de Cristo nuestro Señor consolarlos i esto cõ un divino i largo razonamiento suyo que tuviesse eficacia no solo para consolarlos a ellos quando lo oyeron, sino que pudiesse ajustarse i servir al consuelo de todas las aflicciones que sus fieles por el discurso de los tiempos pudiessen padecer; este temor i turbaciõ i tristeza de los Apostoles nacia de que miravan a Cristo nuestro Señor, como a quien se partia i los dejava solos i que iva a morir, i todo esto era mirarlo como a ombre, i assi para total consuelo de todos estos motivos de tristeza i turbacion, les dize Cristo nuestro Señor que como creian que Dios no se ausenta, que Dios no puede padecer, que Dios ampara i haze sombra, a todos lo mesmo creyessen de Cristo Señor nuestro, porque assi como era ombre para poder ausentarse i padecer i morir, era tambien Dios que sino quisiera padecer era impasible, i que como ausentandose Dios (al parecer) puede siempre amparar como presente, assi tambien Cristo nuestro Señor ausentandose de ellos los podia amparar i defender i como le avia dicho Cristo nuestro a San Pedro que no lo podia seguir entonces, mas que lo seguiria despues, pudo entristecer los animos de los Apostoles ver que so-

lo san Pedro era admitido para seguirlo, i a este pensamiento satisfizo su Magestad divina prosiguiendo en dezirles que en su Reino avia muchas moradas, mucha cabida para todos, i que a no ser assi su Magestad divina los dessengañara mas que tuvieran por cierto que lo avian de seguir con efecto i gozar de la gloria de su Reino, sino que convenia que fuese delante de ellos su Magestad divina para prevenirles i disponerles i merecerles por su muerte la justicia i santidad conque se aviá de hazer abiles i capaces de la entrada i possession del Reino celestial; este consuelo que los Apostoles tuvieron entonces con estas palabras de Cristo Señor nuestro tenemos i gozamos todos los fieles con la viva fè que es la que resiste a todas las adversidades de esta vida i la que ensi contiene medicina eficaz de consuelo poderoso a desterrar todas las cosas tristes que pueden en esta vida ofrecerse a los Cristianos, que es por lo que el Apostol san Pedro en su canonica cuando advierte a los fieles de la persecucion que tienen en las continuas acechanças del demonio les pide que se defiendan i consuelen con las armas de la fè, i prosigue su Magestad divina diziendoles que aunque era assi que

1. Petri c. 5. cui resistite fortes in fide.

avia

avia de partir, primero bolveria ſin duda i los recogeria i allegaria aſſi miſmo, como antes con aventajados modos para cumplida bienaventurança ſuya, ſiendo una miſma region i patria celeſtial la de Criſto nueſtro Señor i la de todos ſus dicipulos; i como Criſto Señor nueſtro era ſabidor de todo lo que ſus dicipulos tenian en lo intimo de ſus coraçones, dioles motivo a que le preguntarã mas lo que via que ellos deſeavan, ſaberque era el lugar donde ſe iva, i aſsi les dijo ſu Mageſtad divina que bien via que ellos ſabian donde iva i que ſabian el camino, lo qual oido de ſus dicipulos, dio ocaſion a ſu Apoſtol Tomas que en nombre de los demas digeſe que no ſabian donde iva, para que oyeſſen todos para eficaz conſuelo ſuyo lo que Criſto nueſtro Señor reſpondio a eſta replica de ſu Apoſtol, que fue dezirle yo ſoy el camino i la verdad i la vida, ninguno va a mi Padre ſi no por mi. San Iuan Criſoſtomo explica eſtas palabras, diziendo, yo ſoi el camino porque por mi aveis de ir, ſoi la vida porque la muerte no podra impediros que vengais a mi, con eſtas palabras enſeñava Criſto nueſtro Señor a ſus dicipulos moſtrandoles el camino, i confirma las dudas

de ſu turbacion revalidando ſus promeſas
i los combida a ſu aficion prometiendoles
darles el camino para llegar al Padre en que
conſiſte toda la bienaventurança, i el de-
zirles Criſto nueſtro Señor que ſi conocieſ-
ſen a ſu Padre tambien conocerian a ſu hi-
jo Ieſu Criſto, no fue excluir que no tu-
vieſſen alguna fè de que era Hijo de Dios
como lo confeſſò el Apoſtol ſan Pedro i lo
confeſſò tambien Marta ſu dicipula, ſino
ſignificar que eſte conocimiento que tenian
por la fè de que era hijo de Dios, no era
conocimiento perfecto, como lo fue deſ-
pues de la venida del Spiritu Santo, por-
que aunque creian los Apoſtoles entonces
que era hijo de Dios no conocian bien el
modo de eſta filiacion natural de Hijo de
Dios, i como procedia conſuſtancialmen-
te el Hijo del Padre igual en la naturale-
za, porque ſi lo conocieran perfectamen-
te ſe verificava bien lo que les dijo Criſ-
to nueſtro Señor que ſi ellos conocieran
al Hijo con fee perfecta conocerian tam-
bien cumplidamente a ſu Padre Sobera-
no, con el qual era conſuſtancial i de
una miſma naturaleza ambos Padre i Hijo
i dize. Criſto Señor nueſtro que preſto lo
cono-

conocerian, porque passada su muerte i ascencion, luego a poco se siguio la venida del Spiritu Santo que les infundio perfectissima fee de la de la consustancialidad de la naturaleza divina del Padre i de su hijo Iesu Cristo, i repite Cristo nuestro Señor que ya lo an conocido para certificarlos de esta verdad infalible de que en la naturaleza divina era una misma sustancia i ser con su Padre soberano, i por eso quien via a Cristo nuestro Señor por su humanidad i por la grandeza de sus obras podia venir en perfecto conocimiento del Padre eterno cuyas eran igualmente las obras admirables del resucitar muertos i dar salud a los enfermos i las demas maravillas que no podian obrarse sino por virtud omnipotente que era comun al Hijo con su Padre; i para que se desterraran las tristezas i turbaciones de todos le pidio a Cristo nuestro Señor su Apostol Filipo que les mostrase al Padre i que eso les bastaria para total consuelo suyo, a lo qual renueva Cristo nuestro Señor con su repuesta la cõfirmaciõ de la verdad de ser cõsustancial con el ser de su Padre, asegurandole a Filipo i en el a todos los fieles de su Iglesia que quien vee a Cristo nues-

tro Señor con viva fee, de que tiene propia divinidad como la tiene el Padre esto viendo a Cristo Señor nuestro vee a su Padre soberano, i para confirmacion de verdades que pedian perfecta fee los remite Cristo nuestro Señor a la eficacia que tenian las obras que le vian hazer, las cuales les davan bastantissimo testimonio de la verdad de su divinidad, i como en el estilo de Nuestro Señor Iesu Cristo mientras vivio vida mortal, era mui de ordinario enseñar la verdad de su humanidad i la de su divinidad que concurrian en su divina persona. Por eso para verificar sus dos naturalezas les dize a sus dicipulos, i los asegura de que qualquiera cosa que pidiesen a su Padre Dios i señor nuestro la haria por si mismo Iesu Cristo nuestro bien, i para mas confirmar sus animos en el consuelo i esperança de gozarlo seguramente, les promete en su ausencia al Spiritu Santo llamado segundo consolador, de que no era capaz el mundo entonces sino ellos

porque lo avian de gozar i conocer
mui presto, como quien lo avia
de tener i gozar dentro de
si mismos.

VIGESIMA CONTEXTVRA Evangelica.

NO OS DEJARE guerfanos, vendre averos i el mũdo ya no me verà mas, i voſotros me vereis porq̃ yo vivo i voſotros vivis en aquel dia conocereis q̃ yo eſtoy en mi padre, voſotros en mi i yo en voſotros, el q̃ tiene mis mãdamiẽtos i los guarda, eſe es el q̃ me ama, i el q̃ me ama a mi ſerà amado de mi Padre i yo lo amare i a el me manifeſtarè a mi miſmo, i preguntole Iudas, no el Eſcariote, Señor que es la razon de que te as de manifeſtar a noſotros, i no al mundo? Ieſus le reſpondio el que me ama guardarà mis palabras i mi Padre lo amarà i vendremos a el, i en el habitaremos, el que no me ama no guarda mis palabras, i las que me aveis oido no ſon ſolo mias ſino de mi Padre que me embio, eſtas os e enſeñado viviendo con voſotros, mas el conſolador Spiritu Santo que os a de embiar mi Padre en mi nombre el os enſeñarà todas las coſas i os harà capaces de todo lo que yo os digere; mi paz os dejo, mi paz os doi, no de la manera que la da el mundo os la doi yo a voſotros, no ſe tur-

be vueſtro coraçon ni tenga miedo, oiſteis que os dige voime i bolvere a voſotros, ſi me amarais cierto que os alegrarais porque voi a mi Padre que es mayor de lo que veis en mi, a ora os lo digo para que quando lo veias cumplido creais, ya no os dire muchas coſas por que viene el Principe de eſte mundo que en mi no tiene coſa alguna, mas porque conozca el mundo que amò a mi Padre, i que como me lo mandò mi Padre aſſi lo cumplo, levantaos vamos de aqui.

(?)

EXPLICACION I CONSIDERACIONES DE ESTA VIGESIMA CONTEXTURA EVANGELICA.

AVNQVE Ieſu Criſto nueſtro Señor en el capitulo antecedente a eſte, avia prometido a ſus Apoſtoles la venida de el Spiritu Santo a quien llamò Conſolador de ellos, toda via el amor q̃ tenian a Criſto nueſtro ſeñor

los obligaua a dessear no carecer de su presen cia i vista, i por esto los consuela el benignissimo Maestro i Señor prometiendoles que bol veria a verlos, i que no los dejaria en orfandad este bien i consuelo les cumplio su Magestad divina visitandolos despues de su gloriosa resurreccion i deste dia en que lo avian de ver resucitado a vida inmortal i gloriosa, les dize que en el conocerian la consubstancialidad de su divina persona con la de su eterno Padre, porque conoceriã que Cristo nuestro Señor se resucitò assi mismo, esto es que resucitò a su sagrada humanidad, por la propia virtud de su divina persona, i les dize que tambiẽ conocerian que por virtud de la gracia abundãtissima que les comunicaria la venidadel Spiritu Santo que les avia prometido aviã de tener con su divina Magestad una union, sino natural i consubstancial como la que tienen entre si el Padre eterno con su hijo, pero que por la virtud i eficacia de su gracia i meritos (que les merecierõ la venida del Spiritu Santo) estariã unidos con su divina Magestad por amor i caridad i viva fè i q̃ se les comunicariã por la participaciõ de esta gracia i dones divinos una participacion de divinas calidades i porque con la grandeza de la promesa de tan

grandes beneficios no se desvaneciessen si cre
yessen que este amor i comunicacion de bie-
nes padia conservarse i sustẽtarse en ellos, sin
poner de su parte el necessario requisito de
obrar bien, repite su Magestad divina lo que
antes les avia dicho ; de que la prueva verda-
dera del amor eran las obras, sin las qualesno
subsiste ni se puede provar aver amor que sea
verdadero, i promete Cristo nuestro Señor al
que lo amare de verdad que seran amados de
verdad del Padre i desu hijo, conque se signi-
fica la identidad del ser del Padre i Hijo
amando el Hijo lo que ama su Padre,
en esta sazon introdujo Iudas no el Escariote
i ingrato Apostol, sino Iudas Tadeo i ermano
del Apostol Santiago una platica, haziendo
una pregunta (como hizieron otras Pedro i Fi
lipo, para que se conociese que era comun en
todos los Apostoles en aquel tiempo tener al
guna ignorancia de los divinos misterios) i su
pregunta fue dezir que qual razon avia para
que Cristo nuestro Señor les prometiera ma
nifestarsele a ellos i no al mundo; porque co-
mo esperava que la resurreccion de nuestro
Señor se encaminava a restituir el Reino tem
poral del pueblo de Israel dudò Iudas el san-
to Apostol de la la razon que avia para que

ello s fuessen favorecidos en conocer este grãdissimo bien i no el resto del mũdo; a lo qual respondio congruentissimamẽte Cristo Señor nuestro que esta diferẽcia estava i cõsistia en q̃ el amar a Cristo N.S. de verdad(q̃ es cõ manifestaciõ de obras)era i avia de ser de pocos,mas q̃ essos q̃ assi amassen obrãdo,seriã enrriquecidos con premios aventajadissimos,quales erã amarlos a ellos el padre eterno i amarlos tãbien su unigenito hijo Iesu Cristo, i assi mismo el consustancial en ser con el Padre i hijo Spiritu Santo viniendo toda la Beatissima Trinidad de divinas personas a hazer su abitacion felicissima en las almas de los q̃ obrando bien amassen al hijo de Dios hecho ombre a quien trataron i vieron i conocieron:i desengaña Cristo nuestro Señor a sus dicipulos, i en ellos a todos los fieles de su Iglesia,de que assi como el amor que se tiene a su divina Magestad,es la raiz del bien obrar, assi el yelo i mortandad en el amor divino es el origen de resbalar en culpas i pecados q̃ es obrar obras contrarias a las justas i ordenadas por las divinas leyes, i porque todo el bien obrar a de ser regulado segun la dotrina Evangelica,por eso Cristo nuestro Señor legislador supremo en quanto Dios,i embajador unico i legitimo

de

de ſu Padre en quanto ombre, i medianero fidelisſimo entre Dios i los ombres le reſpondio a ſu Apoſtol Iudas Tadeo aſegurandole de que quanto le avian oido el i ſus dicipulos i todo el pueblo Hebreo, no era ſolo dotrina enſeñada como de ſolo ombre (que era loque ellos vian) ſino que era doctrina originada de la ordenacion i voluntad divina de ſu Padre que era baſtante cauſa para que los que la obedecieſſen i reſpetaſſen pudieſſen merecer i conſeguir los grandes premios que les tenia prometidos, i conſiguientemente podia ſer cauſa de que todos los duros i rebeldes a la eſtimacion i obediencia de dotrina procedida de Dios ſu Padre, carecieſſen de premios i incurrieſſen en indignacion i reato de culpas dignas de caſtigos aellas proporcionados i aunque eſtas reſpueſtas que Criſto nueſtro Señor dio a la pregunta de ſu Apoſtol Iudas Tadeo erán tan ſuficientes, toda via la poca capacidad que entonces tenian ſus ſagrados Apoſtoles, no les dio lugar a percebir bien la verdad i profundidad de las palabras de Criſto Señor nueſtro, i por eſo ſu Mageſtad divina remite el reſto de las dudas de ſus penſamientos ala venida del Spiritu Santo que avia prometido embiarles; del qual dize que oiriá

i apren-

i aprenderian i quedarian enseñados cumplidamente i a ſu ſatisfacion de toda ſu dotrina en todo lo neceſſario para la ſalvacion i buen govierno de la Igleſia, i para poder redarguir i refutar todos los errores que ſe opuſieran a la verdad de la ſanta i catolica doctrina del ſagrado Evangelio, i para tener toda la inteligencia recta de lo que en los libros ſagrados eſtava revelado, como a los que avian de ſer maeſtros de la Igleſia Criſtiana, i les dize que ſi les faltaſe la memoria de lo que ſu Mageſtad divina les tenia enſeñado el miſmo divino ſpiritu ſe lo acordaria i con rectiſsimo orden les traeria a la memoria toda ſu divina doctrina; i como Criſto nueſtro Señor eſtava de partida, dioles ſu paz aſus dicipulos. Algunos expoſitores interpretan las palabras del dezirles que les dejava ſu paz que fue como ſalutacion de el que ſe deſpedia, otros ſienten que como Criſto nueſtro Señor(que profeſſò vida mortal acompañada de pobreça de bienes temporales)no dejò en ſu partida alos ſuyos bienes de aquellos que el mundo eſtima que ſon onrras i riquezas i poſſeſsiones temporales los inſtituyò erederos ſuyos de bienes ſuperiores que todos ſe contienen en cierto modo en la dadiva que les dejò de ſu paz, por

que la paz es una uniõ bien ordenada i firme de animos diferentes, i es como lo dize san Agustin una tranquilidad del orden de todas las cosas, i esta paz a de ser firme excluyendo todo movimiento contrario, la qual paz perfecta (que guarda i conserva el orden de las cosas i sugeta lo inferior a lo superior i lo natural a lo sobre natural i divino) es la paz, de que dize Isaias que gozan los que guardan los mandamientos divinos los quales alcançan una paz corriente i perpetua i abundantissima como lo es la corriente de las aguas delos rios caudalosos, i que abundarian en justicia i santidad como son abundantes i crecidas las mas hinchadas olas de la mar i de esta paz dijo el profeta David que a los amadores de las leyes divinas es propio gozar la en grandissima abundancia, i esta paz dichosissima es la que Cristo nuestro Señor, dejò en esta su partida a sus Apostoles, si no en possession (porque en los dias de su passion i muette avian de padecer escãdalo i tribulacion mui conocida) a lo menos en promesa de derecho de propiedad, en cuya possessiõ los avia de poner la venida del Spiritu Santo i dize Cristo nuestro Señor que les deja esta paz llamandola paz suyá que es la que es paz

Angust. lib. 19. de civitate Dei c. 13. ton. 5.

Isaiç ca. 48, utinam accẽcisset mandata mea facta fuisset sicut flumem pax tua & iustitia tua sicut gurgitls maris.

David Psal. 118. pax multa diligentibus legẽtuã.

veid

verdadera i la que es propia de Cristo Dios i Señor nuestro que como tal es quien puede comunicarla i llamarla paz suya significando que en su nacimiento fue esta paz anunciada de los angeles a los pastores, i en ellos a todos los del mundo, i dize Cristo nuestro Señor que no es la paz que su divina Magestad les dava como la que da el mundo, porque el mundo o miente diziendo que puede dar paz no la pudiendo dar, o si alguna puede dar no puede ser firme i durable, mas su paz es tan firme que todos los martirios que inventaron los tiranos para la persecucion de sus Apostoles i delos que los siguieron no la pudieron ni jamas podran quitar ni menguar, como larga experiencia lo a enseñado de tantos santos confessores i martires, áquien todas las tormentas del mundo i persecuciones de los tiranos de el no pudieron jamas desquiciarlos de la constancia i fiel amor de Dios nuestro Señor ni turbar sus animos para que careciessen de este don preciosissimo de la paz verdadera que Cristo nuestro Señor les dejò en su testamento por promesa i dadiva suya; mas como Iesu Cristo nuestro bien penetrava los coraçones de sus Apostoles i los via posseidos de tanta turbacion i temor concebido del de-

ſamparo de ſu partida i de la profecia de la perdicion de Iudas i negacion de ſan Pedro repitioles(como lo ſuele uſar el dieſtro predicador quando repite el tema del Sermon) i encaminò ſu exortacion i conſuelos a confortarlos en la paz por la grande turbacion en que los vio , repitiendoles la promeſa de que aunque ſe iva avia de bolver a verlos , i que ſu ida ſi de verdad lo amavan podia i devia cauſarles no triſteza ſino grande alegria, porque acabava Criſto nueſtro Señor la carrera de ſu vidamortal i paſava ala inmortal i glorioſa en ſu ſagrada humanidad,i como CriſtoN.S.(como Maeſtro de verdad)enſeñava a ſus dicipulos la verdad de las dos naturalezas q̃ tenia ſu divina perſona , uſò ſu Mageſtad divina mui de ordinario en el ſagrado Evangelio hablar unas vezes de ſi como inferior a ſu Padre para moſtrar que era verdadero ombre, i otras vezes diziendo que es igual para moſtrar que es verdadero Dios, i por eſo les dize en eſta ocaſion a ſus Apoſtoles que devian alegrarſe de ſu partida porque iva a ſu Padre que era mayor que el, moſtrandoles en eſto ſer hombre porque en quanto hombre es inferior aſu Padre,i lo miſmo ſignificò el anunciarles Criſto nueſtro Señor ſu muerte para que ſupieſſen

que

que moria como hombre mortal i de ſu voluntad i por el bien de todos i en el moſtrar Criſto nueſtro Señor que ſabia lo que eſtava por venir (que es ſolo dado a Dios que es quien lo ſabe i comprehende todo) les enſeñò la divinidad de ſu perſona i aſſi les dize que en anunciarles ſu muerte antes que fueſe les dava teſtimonio i motivo baſtante para que tuvieſſen firme fee de la divinidad de ſu perſona i de la excelencia de ſu divina doctrina , i concluyò Criſto nueſtro Señor eſta platica que tuvo deſpues de la cena legal i Sacramental con ſus Apoſtoies , diziendoles que ya ſe llegava la ora en que la divina providencia dio larga permiſion al Principe delas tinieblas para que inſtigara los animos de los Iudios a la acerbiſſima amargura de injurias de obras i palabras conque lo aviã de tratar haſta quitarle la vida, mas que toda ſu ravia i ſu ponçoña aunque tan derramada en los animos de los perfidos Iudios, no podia hallar en Criſto nueſtro señor materia alguna porque pudiera padecer, mas que porquererlo i averlo determinado aſſi la voluntad i ordenacion de ſu Padre ſoberano i que el amor inmenſo que a ſu Padre tenia lo obligava a deſſear poner en egecucion , eſta voluntad de ſu

eter-

ſamparo de ſu partida i de la profecia de la perdicion de Iudas i negacion de ſan Pedro repitioles(como lo ſuele uſar el dieſtro predicador quando repite el tema del Sermon) i encaminò ſu exortacion i conſuelos a confortarlos en la paz por la grande turbacion en que los vio, repitiendoles la promeſa de que aunque ſe iva avia de bolver a verlos, i que ſu ida ſi de verdad lo amavan podia i devia cauſarles no triſteza ſino grande alegria, porque acabava Criſto nueſtro Señor la carrera de ſu vidamortal i paſava ala inmortal i glorioſa en ſu ſagrada humanidad,i como CriſtoN.S.(co mo Maeſtro de verdad)enſeñava a ſus dicipulos la verdad de las dos naturalezas q̃ tenia ſu divina perſona, uſò ſu Mageſtad divina mui de ordinario en el ſagrado Evangelio hablar unas vezes de ſi como inferior a ſu Padre para moſtrar que era verdadero ombre, i otras vezes diziendo que es igual para moſtrar que es verdadero Dios, i por eſo les dize en eſta ocaſion a ſus Apoſtoles que devian alegrarſe de ſu partida porque iva a ſu Padre que era mayor que el, moſtrandoles en eſto ſer hombre porque en quanto hombre es inferior aſu Padre,i lo miſmo ſignificò el anunciarles Criſto nueſtro Señor ſu muerte para que ſupieſſen

que moria como hombre mortal i de ſu volun
tad i por el bien de todos i en el moſtrar Criſ-
to nueſtro Señor que ſabia lo que eſtava por
venir(que es ſolo dado a Dios que es quien lo
ſabe i comprehende todo) les enſeñò la divi-
nidad de ſu perſona i aſſi les dize que en anun
ciarles ſu muerte antes que fueſe les dava teſ-
timonio i motivo baſtante para que tuvieſſen
firme fee de la divinidad de ſu perſona i
de la excelencia de ſu divina doctrina , i
concluyò Criſto nueſtro Señor eſta plati-
ca que tuvo deſpues de la cena legal i Sa-
cramental con ſus Apoſtoies , diziendo-
les que ya ſe llegava la ora en que la divi-
na providencia dio larga permiſion al Prin-
cipe delas tinieblas para que inſtigaralos ani-
mos de los Iudios a la acerbiſſima amargura
de injurias de obras i palabras conque lo aviã
de tratar haſta quitarle la vida,mas que toda
ſu ravia i ſu ponçoña aunque tan derramada
en los animos de los perfidosIudios,no podia
hallar enCriſto nueſtro ſeñor materia alguna
porque pudiera padecer,mas que porquerer-
lo i averlo determinado aſſi la voluntad i orde
nacion de ſu Padre ſoberano i que el amor in-
menſo que a ſu Padre tenia lo obligava a deſ-
ſear poner en egecucion , eſta voluntad de ſu

eter-

eterno Padre para que todo el mundo entendiese lo que amava a su Padre, i que quāto hazia i padecia era guardar i cumplir perfectissimamente lo que su Padre eterno le avia mandado i ordenado; cortò la platica i mandoles que se levantassen(porque los Hebreos cenavan recostados)i teniendolos en pie colgados de su vista i atencion de sus palabras, i antes de salir de la casa de aquel dichosissimo dicipulo oculto(en que quiso dignarse su Magestad divina de celebrarlos misterios legales de la antigua lei que avia ya llegado a su ultimo fin i cumplimiento, i en que comunicò los celestiales i divinos misterios de la riqueza de la nueva i sagrada lei del Evangelio santo) i antes de tomar su Magestad divina con ellos el camino para el monte de los olivos (sitio donde Cristo nuestro Señor acostumbrava tener mui largas oraciones en que gastava los dias i las noches) prosiguio su Magestad divina un largo razonamiento lleno de amorosas ternuras i de singulares favores de doctrinas divinas con que ilustrò i esforçò mas los animos temerosos de sus Apostoles sagrados que las refiere el Evangelista san Iuan en el capitulo quince de su sagrada historia i se prosigue en la siguiente contextura.

VIGESIMA PRIMA CONTEXtura Evangelica.

YO SOY LA vid verdadera, i mi Padre es el labrador que a de cortar todo ſarmiento que no diere fruto como de tal vid, i podarà al que diere fruto para que lo de mayor, ya eſtais cultivados con mi doctrina, perſeverad en mi i yo en voſotros como el ſarmiento no tiene vida por ſi ſino procede de la vid, aſsi ni voſotros la podreis tener ſi no es permaneciendo en mi, yo ſoy la vid, voſotros los ſarmientos, el que eſta en mi me tiene tambien en ſi, i eſe dara mucho fruto porque ſin mi no podeis hazer coſa alguna, el que no perſeverare en mi ſerà echado fuera como ſarmiento i ſe ſecara i lo cojeran i lo echaran al fuego i ardera, ſi permaneciereis en mi i mis palabras permanecierē en voſotros pedireis todo lo que quiſiereis i ſe os darà, en eſto es mi Padre glorificado ſi hiziereis mucho fruto i os hiziereis dicipulos mios, como mi padre me a amado a mi os amo yo a voſotros i permanecereis en el amor que me teneis, como e guardado yo los mandamiētos de mi padre i lo eſtoy amando; eſtas coſas os e dicho por-

que eſte en voſotros mi alegria mui cumplida
eſte es preceto mio, que os ameis unos aotros
como yo os e amado, no ay mayor amor que
dar uno la vida por ſus amigos, voſotros ſois
amigos mios ſi hiziereis lo que os e mandado
ya no os llamare ſiervos, porque el ſiervo no
ſabe lo que haze ſu Señor, llamareos amigos
mios porq̃ todo lo q̃ le e oido a mi Padre os lo
e manifeſtado, voſotros no me elegiſteis a mi
yo ſi os elegi a voſotros i os e embiado para q̃
deis fruto i fruto que permanezca, para que
quanto pidiereis a mi Padre en mi nombre os
lo conceda, eſto os mando para que os ameis
unos aotros, ſi el mũdo os aborrece ſabed que
a mi me aborrecio primero que a voſotros, ſi
fuerais del mũdo amara el mũdo lo q̃ era ſuyo
ſino porq̃ os e eſcogido yo del mũdo, por eſſo
el mũdo os aborrece, acordaos de lo q̃ os e di-
cho, no es el ſiervo mayor q̃ ſu Señor, ſi ami an
perſeguidome tãbiẽ an de perſeguiros a voſo-
tros ſi an guardado mi doctrina guardaràn tã-
bien la vueſtra, mas deſta manera os trataràn
por mi porque no conocen al que me embio,
ſino uvieria venido i no les uviera hablado ca
recieran de culpa, mas no tienen a ora eſcuſa
en ſu pecado, el que ami me aborrece tambiẽ
aborrece a mi padre, ſi yo no huviera hecho
en

en ellos obras que no las a hecho otro alguno no tuvieran culpa, mas anlas visto ya i aborrecenme ami i a mi Padre para que se cumpla lo que esta escrito en su ley que me aborrecieron de balde, mas quando venga de mi Padre el consolador que e de embiaros el Spiritu de verdad que procede de el Padre el dara testimonio de mi, i lo dareis tambien vosotros porque desde el principio aveis estado conmigo; esto os digo porque no os escandalizeis, an de echaros de las sinagogas, i viene el tiempo en que cualquiera que os quite la vida crea que haze a Dios servicio, de esta manera os trataran porque no an conocido a mi Padre ni ami i eos dicho esto porque quãdosuceda os acordeis de que os lo dige, i no os e dicho esto desde el principio porque e estado con vosotros mas aora camino ya al que me embio, i ninguno de vosotros me pregunta a donde voi, sino que porque os e dicho esto os aveisentristecido, mas yo os digo de verdad, que os conviene que yo vaya, porque sino fuere no vendra el consolador, i si me fuere os lo embiare, i quando venga, el convencera elmundo de pecado i de justicia i de juicio, depecado porque no creyeron en mi, de justicia porque voi a mi Padre i no me aveis de ver ya mas, i de juizio

porque ya el Principe deste mundo esta juzgado, muchas cosas aun mas tenia que deziros, mas no estais aora capaces de ellas, de aqui a poco no me vereis mas, i luego a poco me bolvereis a ver, porque voi ami Padre, i los dicipulos dezian entre si, que es esto que dize de aqui apoco no me vereis mas, i luego a poco me bolvereis a ver, que es esto que llama poco; no entendemos lo que dize, i vio Iesus que le querian preguntar, i dijoles de esto dudais entre vosotros que dige de aqui a poco no me vereis ya mas, i luego a poco me bolvereis a ver, digoos deverdad que vosotros aveis de llorar i lamentar, i el mundo a de alegrarse i vosotros aveis de entristeceros, mas vuestra tristeza se a de convertir en alegria; quando la muger està de parto tiene tristeza por que se llegò su ora, i quando pare hijo ya no se acuerda de su aprieto porque nacio ombre al mundo, asi vosotros teneis tristeza aora, mas e de bolver a veros i vuestro coraçon se alegrara i ninguno os quitarà vuestra alegria, entonces no me rogareis nada porque os digo de verdad que si algo pidiereis a mi Padre en mi nombre os lo dara, hasta aora no me aveis pedido algo en mi nombre, pedid i recibireis para que vuestra alegria sea cumplida

hasta aora os e hablado con alguna oscuridad ya viene el tiempo en que os hablare sin metaforas i os hablare de mi Padre con claridad, en aquel dia pedireis en mi nombre, i no digo yo que rogare ami Padre por vosotros porque mi Padre os ama porque me aveis amado i creido, que procedi de mi Padre i vine al mundo i buelvo a dejar al mundo i a bolver a mi Padre, sus dicipulos digeron , ya en esto nos hablas claro i sin oscuridad alguna , aora vemos que sabes todas las cosas i que no es necessario que nadie te pregũte , por esto vemos que procediste de Dios , Iesus les respondio aora creeis? Presto vendra la ora i ya a venido en q os aveis de esparcir todos i mirar cada cual alo q̃ le toca i me aveis de dejar solo, i no estoi solo porque mi Padre està comigo, &c.

(.?.)

EXPLICACION I CONSIDE-*raciones de esta vigesima prima contextura Evangelica.*

DE LA MANERA que al tiempo que amenazan los peligros de la guerra o de la

persecucion de algun fuerte enemigo se procura elegir lugar fuerte i seguro para defensa i remedio de semejantesmales, assi Cristo nuestro Señor que via la tormenta de el proximo peligro de turbacion i escandalo que susApostoles avian de tener con la ocasion desu prisiõ i muerte, los exortò a que buscassen el unico refugio i defensa i cumplido remedio de todos los males que en esta vida sepueden ofrecer que es que busquemos, i nos recojamos i amparemos en el alcaçar fuerte i guarnecido de infinita virtud Iesus Dios i ombre verdadero Criador i Redentor i Señor nuestro, de quien con tanta verdad dijo el Profeta Isaias que era para nuestra defensa muro i antemuralla, i de quien dijo el sabio que era torre fortissima el solo nombre del Señor; mas hazese dificultoso de entender de que manera el sapientissimo Evangelista san Iuan junta las primeras palabras deste capitulo cõlas postreras que avia referido que dijo Cristo nuestro Señor a sus dicipulos, diziendoles levantaos vamos de aqui i luego prosiguiendo el dezir yo soy la vid i vosotros los sarmientos; puede responderse a esto que llevar consigo a sus dicipulos Cristo nuestro Señor en oras en que su vida estava tan cercana a la ocasion

Isaiç ca. 16. urb fortitudinis nostrç S ō salvator ponetur in ea murus & antemurale proverb. ca. 18. turris fortissima nomẽ Dñi, ad ipsã iustus exaltabitur.

ſion del perderla, pudo cauſar que ſus Apoſtoles digeran interiormente que a que o por que los llevava ſu Señor i Maeſtro conſigo a peligro de mal tan conocido, a lo qual reſpõdio Criſto nueſtro Señor diziendoles que por que el era la vid i ellos los ſarmientos, eſto es, que aſſi como el vivir delos ſarmientos i gozar de humor i verdor i crecimiento les procede de eſtar unidos con la vid, aſsi alos ombres que caminan al puerto dela bienaventurança i pretenden conſeguirla, la raiz de toda ſu felicidad i el tener ſpiritus de vida para poder ſalir de vida corruptible ala inmortal i glorioſa les procede de eſtar unidos por fè i por caridad con IeſuCriſto nueſtro Señor fuente de vida que congrande propiedad i viveza de ſignificacion i de miſterio, ſe comparò a la vid en la ocaſion preſente porque aſsi como la vid a la viſta de quien la mira i conſidera es un arbolico pequeño de enana eſtatura i de figura fea de un leño deſigual i ñudoſo, pero dentro de ſi tiene el jugo mas ſuave ri co i eficaz de quantos ay, aſsi Ieſu Criſto nueſtro Señor en las oras de ſu priſion paſsion i muerte, parecio un ombre, no ſolo comun pero culpado i abatido de lo mejor de ſu republica i condenado a muerte en una Cruz

entre ladrones i dentro de eſtos velos de aba-
timiento i de ignominias tenia encerrada, no
ſolo la infinita virtud dela divinidad deſu per-
ſona, ſino tambien un mar inmenſo de per-
fecciones i virtudes en ſu humanidad ſantiſ-
ſima, ſiendo en quien i por quien ſe nos de-
rivan i comunican todos los bienes i gracias
ſobrenaturales i divinas; i aſsi como ſe lla-
mò ſu Mageſtad divina aſsi miſmo en otra
ocaſion grano de trigo por el Sacramento en
que ſe avia de comunicar en ſpecies de pan
aſsi aora ſe llama vid para ſignificar la ſpe-
cie de vino en que ſe avia tambien de comu-
nicar en el Sacramento de la Eucariſtia, por
que de la manera que el cuerpo de nueſtro Se
ñor Ieſu Criſto, es de verdad ſuſtento i man-
jar, aſsi ſu ſangre es verdaderamente bebida
que nos cauſa la vida, i llamaſe Ieſu Criſto
nueſtro Señor vid verdadera, no porque de-
ge de ſerlo pormetafora,ſino porque hablan-
do en eſtilo metaforico, aſsi como ai vides
verdaderas i falſas, buenas i malas, como
tambien ai vinos finos i no finos, i vinos que
inclinan a lujuria i a embriaguez; el vino que
procede de la vid que es Criſto Señor nueſtro
es vino vivifico i vivificante i el que engendra
penſamientos virginales i puriſsimos; como

lo dijo el Profeta Zacarias, demanera que el llamarse Cristo nuestro Señor vid verdadera es enseñarnos que es vid en realidad verdadera en la excelencia que tiene de propiedades de vid que las contiene i las produce; por esto dijo el Apostol san Iuan que era Cristo nuestro Señor luz verdadera, para significar no que era luz natural, sino luz de luzes i fuẽte de luz i de la vida i del ser, i de esa misma manera la Iglesia santa llama a Cristo nuestro Señor el cordero verdadero para significar que tiene las propiedades verdaderas del cordero en mansedumbre i en ser util al sustento de la vida i sugeto para aver podido ser sacrificado; por elo es llamado cordero con una eminentissima excelencia, i dize tambien Cristo nuestro Señor de si que es vid i que su eterno Padre es el labrador, porque asi como Cristo nuestro Señor es la vid, i el Spiritu Santo es el jugo que esta vid nos merecio i nos dio, asi el eterno Padre es el que egercita oficio de labrador que plantò la vid dela humanidad de Cristo Señor nuestro en la tierra fecundissima i virginal de Maria Señora nuestra, aumentandola por su nacimiento, podandola por su circuncicion, guardandola i defendiendola como cuidadoso labrador de la muerte que le

Zacharias cap. 9.
Ioann. ca. 1. erat lux vera quę illuminat, &c. ipse enim verus est agnus in prefatione pachlasi.

quiso

quiſo dar Herodes, i dize Criſto nueſtro Señor que ſu Padre ſoberano labrador i cultivador perpetuo de la divina vid deſu hijo Ieſu Criſto Señor nueſtro echarà a mal todo ſarmiento que no llevare fruto, porque aſsi como la vid ſuele producir ſarmientos fructuoſos i enfermos, aſsi los ombres que ſomos de la miſma naturaleza humana de Criſto Señor nueſtro ſegun la qual ſomos miembros del cuerpo de que ſu Mageſtad divina es la cabeça, i dela manera que procede de la vid todo el humor de vida vegetable i de jugo i fruto a los ſarmientos, aſsi a noſotros todo el bien de la vida ſpiritual nos viene i procede de la virtud i merecimiẽtos de Criſto Señor nueſtro, mas ai unos que dan fruto en virtud de eſtar unidos a eſta ſoberana vid, mediante el ſanto Bautiſmo en que ſomos reengendrados en vida ſpiritual, participada de el ſer i vida de nueſtra cabeça i fuente de todos nueſtros bienes Ieſu Criſto Señor nueſtro, i ai tambien otros que no obſtante la comunicacion de la virtud divina que participamos en el Bautiſmo i en los demas Sacramentos nos hazemos de nueſtra miſma voluntad (mediante nueſtra propia i voluntaria malicia)ſarmientos ſecosenfermos i fructuoſos, los quales dizeCriſto nueſtro Se-

ñor q̃ ſu Padre ſoberano (q̃ haze oficio de labrador de eſta vid) los arrancara para que ardã, i podarà a los que llevaren fruto paraq̃ lo lleven mas cumplido. Luego explica Criſto nueſtro Señor con palabras clariſsimas el intẽto principal de hazerles a ſus dicipulos razonamiento tan tierno i tan copioſo que fue alentarlos i enſeñarles, que ſu bien i ſu vida i ſu felicidad conſiſtia en ſolo perſeverar i eſtar unidos por fè i por caridad con ſu divina Mageſtad, repitiendo la propueſta ſemejança de la vid, i diziendo que aſsi como todos los ſarmiẽtos que eſtuvieren deſaſidos i arrancados de la vid no pueden dar fruto, ni ſon mas que para arrancados i arrojados al fuego para arder en el, aſsi los ombres que por la culpa voluntariamente quieren deſunirſe de Criſto Señor nueſtro, i nueſtra cabeça i fuente de todo nueſtro bien an de ſer arrançados de ſu vid, i recogidos i echados al fuego eterno para que en el ardan ſin fin, i ardiendo aſsi ſin fin eternamente ſirvã a coſta ſuya a la gloria q̃ ſe le ſigue a Dios nueſtro Señor de adminiſtrar rectiſsima juſticia caſtigãdo a los q̃ por la perſeverancia eterna en ſu malicia i culpa ſon reos culpados dignos de los caſtigos ſempiternos. Proſigue luego en eſte capitulo Ieſu Criſto nueſtro Señor hablan-

do a ſus dicipulos con afectuoſas ternuras de Padre i de Maeſtro, alentandolos con la firmeza del bien que an de tener todos los que perſeveraren en ſu fè i en ſu amor, i particularizandolos a ellos en la gloria de ſu mayor privança, i en la promeſa de la venida del Spiritu Santo, que aunque vino para general bien de todos los fieles de la Igleſia, mas los Apoſtoles ſagrados llevaron las primicias i ventajas de los divinos dones que repartio en ſu venida el Spiritu divino, i en ellos como en Maeſtros de la Igleſia univerſal ſe depoſito con aventajadiſsima abundancia eſte teſoro de riquezas divinas; i hazeles Criſto nueſtro Señor cargo de la antelacion de ſu amor para con ellos, a quien ſu Mageſtad divina dize que eligio, i no ellos a Criſto Señor nueſtro, i luego les enſeña que el camino a que iva que era el de la Cruz i de ſu muerte avia de ſer el que les avia de merecer i ganar la venida del Spiritu Santo, i aſsi luego a poco que Criſto nueſtro Señor reſucitò les dijo a ſus Apoſtoles comunicandoles ſu aliento qne recibieſſen el Spiritu Santo i poder ſuyo para perdonar pecados de otros, i enſeñales que quando vinieſſe eſte ſpiritu divino, aſſi co-

Ioann.c.20. inſuflavit dicens accipite Spiritũ Santũ, quorũ remiſeritis peccata remitẽtur eis &c.

mo

mo avia de ser el unico consuelo de los buenos, assi tambien avia de arguir i convencer de culpa a los malos i incredulos de Cristo Señor nuestro i a los perseguidores de sus Apostoles, i enemigos de la verdad del Evangelio santo enseñado por el vnigenito hijo de Dios i Redentor de el mundo, i prosiguiendo Cristo nuestro Señor su divino i amoroso razonamiento ultimo, usò de varios medios de alentarlos demanera que llegaron a conocer con grande consuelo suyo la claridad conque Cristo nuestro Señor les hablava, i de que manera sus palabras respondian alas dudas de sus mas secretos pensamientos, que les obligò a dezir a su Maestro i Señor, que ya conocian que era ombre Dios, porque como ombre les hablava i como Dios les penetrava los pensamientos de su Alma i que assi no era necessario preguntar a su diuina Magestad cosa alguna, porque todas las dudas mas secretas las entendia i les respondia a todas sin alguna necesidad de ser en ellas preguntando. i que en esto conocian que avia procedido de Dios i que era hijo suyo, a lo qual les respondio Cristo nuestro Señor q̃ aquella fè les duraria mui poco, porque ya estavan en las oras en que avia de ser vendido por Iudas i entregado a los Iudios, i cada

qual de ſus dicipulos eſparciendoſe, i huyendo todos lo dejarian ſolo, mas no ſolo ſino unido al ſer divino de ſu Eterno Padre.

VIGESIMA SECVNDA CONtextura Evangelica.

ENTONCES LES dijo Ieſus a ſus dicipulos todos aveis de padecer eſcandalo por mi en eſta noche porque eſta eſcrito herire al Paſtor i eſparciranſe las ovejas de la manada, pero deſpues que reſucite eſtare en Galilea primero que voſotros, i reſpondiendo Pedro, dijo aunque todos ſe eſcandalizen, yo no me eſcandalizare, Ieſus le dijo, digote de verdad, que tu oy en eſta noche antes que dos vezes cãte el Gallo as de negarme tres vezes, mas Pedro bolvio a dezir aũq̃ ſea neceſſario morir yo contigo no e de negarte i lo miſmo tambien dezian todos, i dijoles Ieſus, quando os embie ſin bolſa i ſin alforja i ſin calçado, faltaos algo porventura? Ellos reſpondieron nada, i dijoles Ieſus pues aora el que tuviere bolſa i alforja llevela, i el que no tuviere eſpada venda

el sayo i comprela, porque os digo que aora se a de cumplir en mi lo que està escrito, *Sera tenido por malhechor*, porque todas las cosas que de mi estan escritas tienen ya fin i digerõ ellos Señor aqui ai dos esp[illegible]as, i Iesus les diio basta; esto os e dicho para que os conserveis en la paz que teneis conmigo, mucha persecucion aveis de tener en el mundo, mas confiad que yo e vencido al mundo, estas cosas dijo Iesus, i levantando los ojos al Cielo dijo, Padre ya a venido la ora da a conocer a tu hijo, para que tu hijo te de a conocer a ti, segun el poder que le as dado sobre toda criatura, para que a todos los que me diste les de yo vida eterna i vida eterna es que conozcan que tu eres solo verdadero Dios i al que embiaste Iesu Cristo, yo te e dado a conocer en la tierra i e hecho cumplidamente lo que as mandadome que haga, tu tambiẽ Padre clarificame en ti mismo con la gloria que e tenido desde antes que criaras el mũdo tu nombre e dado a conocer a los que me diste de este mũdo, tuyos eran i me los diste a mi i an guardado tu doctrina, aora an conocido que todas las cosas qne me as dado proceden de ti, porque les e enseñado la doctrina que tu me enseñaste a mi, i ellos la an recebido i an

cono-

conocido de verdad que procedi de ti, i an
creido que tu me as embiado, yo ruego por
ellos no ruego porel mundo, ſino porlos q̃ me
as dadoporque ſontuyos i todas mis coſas ſon
tuyas, i las tuyas todas ſon mias i ſoi glorifica-
do en ellos i ya yo no eſtoi en el mundo i eſtos
eſtan en el i yo me voi contigo, Padre ſanto
guardalos en tu nombre, yo e guardado a los
que me diſte i ninguno de ellos ſe a perdido
ſino el hijo de perdicion para que ſe cumplie-
ra lo que eſta eſcrito, i aora me voi contigo, i
digo eſto en el mundo para que tengan en ſi
cumplidamente mi alegria, yo les e dado tu
doctrina, i el mundo los aborrece porque no
ſon del mundo, no ruego que los quites del
mundo, ſino que los guardes de mal, no ſon
del mundo como ni yo ſoi del mundo, ſantifi-
calos de verdad que tu palabra es verdad, co-
mo tu me embiaſte al mundo aſſi los e embia-
do yo tambien al mundo, i e ſantificadome
ami miſmo por ellos porque ellos ſeanſantifi-
cados de verdad, i no ruego ſolo por ellos ſi-
no tambien por los que an de creer en mi por
ſu doctrina para que todos ſean una coſa co-
mo tu Padre en mi, i yo en ti, para que ellos
tambien ſean en noſotros una coſa, paraque
crea el mundo que tu as embiadome, yo les e

dado a participar el bien que tu me diste, para que sean una cosa como nosotros lo somos, yo en ellos, i tu en mi i tengan el perfecto cumplimiento de esta union i conosca el mundo que tu me embiaste, i que los as amado como a mi me amas; Padre los que me as dado quiero que esten comigo dõde yo estoi para que vean mi gloria la que me comunicaste, porque me amaste antes que tuviera ser el mundo, Padre justo el mundo no te a conocido, mas yo si te e conocido, i estos an conocido que tu me as embiado i les e dado a conocer tu nombre, i se lo dare a conocer para que el amor conque me amas este en ellos, i yo en ellos,

EXPLICACION I CONSIDEraciones desta vigesima secũda contextura Evangelica.

EL DECIRLES Iesu Cristo nuestro Señor a sus dicipulos en las oras ya mui cercanas a su prision i muerte que avian de padecer por su divina Magestad escandalo en aquella noche, no significa que avian de perder la fè como algunos lo entendieron, ni tã poco que aviãde dudar en ella, ni menos que

avian de negarlo, si no que todos lo avian de dejar solo i desampararlo, como lo da a entender bien la respuesta del Apostol san Pedro, por que es cosa diferente la confessiõ de la fè o retener la misma fè, como lo es el negar a Cristo nuestro Señor o perder la fè, pues puede suceder que por miedo o otra causa semejante niegue uno a Cristo nuestro Señor puesto en tormento sin que interiormente pierda la fè aunque negandolo assi pierda la caridad i peque gravemente, i confirma Cristo nuestro Señor lo que dijo a sus Apostoles deque todos lo aviã de dejar, acomodandose assi mismo en sentido propio; las palabras del Profeta Zacarias, que se digerõ a los Sacerdotes de aquel tiempo, i segun el orden de las palabras del Profeta, convienẽ todas a este sentido en que Cristo nuestro Señor las explicò, i por la tristeza que esto podia causar a sus dicipulos los consuela el benignissimo Señor, diziẽdoles que los avia de ver en Galilea, mas el Apostol san Pedro alẽtado del amor que a Cristo nuestro Señor tenia, respondio osadamẽte que aunque desamparassen todos a su divina Magestad que el no lo dejaria como los demas, porque si fuera menester moriria juntamente con su ama-

Zacarias c. 13. percutiã pastorem & dispergẽtur oves & convertam manum meam ad parvulos.

amado Maeſtro antes que dejarlo, a lo qual reſpondio Criſto nueſtro Redentor, que en aquella miſma noche antes de cantar dos vezes el gallo lo avia de aver negado el ya tres vezes, i aunque ſan Pedro i todos ſatisficieron diziendo muchas coſas, como lo dize ſan Mateo, fueron al fin palabras de ombres ſobradas de preſuncion i faltas de cumplimiento; i puede cauſar admiracion i no poca razõ de dudar el orden de palabras que proſiguio Criſto nueſtro Señor diziẽdo a ſus dicipulos que trageſſen a la memoria, que quando los embio a predicar el Reino de Dios i a curar i ſanar los enfermos, los embio deſproveidos de baculo i de alforjas i calçado i que nunca les falto coſa alguna a que reſpondieron los Apoſtoles que fue aſsi, mas aora proſiguio ſu Mageſtad divina, diziẽdoles, digo que el que tuviere alforjas i baculo lo tome, i el que no lo tuviere, venda el veſtido i compre eſpada; de eſte modo de hablar de Criſto nueſtro Señor ai varias explicaciones de los expoſitores i Padres de la Igleſia; ſan Baſilio dize que en eſtas palabras quiſo nueſtro Señor Ieſu Criſto ſignificar, no que diferenciaſſen el eſtilo, ſino q̄ conocieſſen q̄ eſtavã en diferẽte circũſtãcia de tiẽpo de el en q̄ los embio quãdo go

Baſilius in regulis brebioribus interrogatione 251.

zavan depaz i ivã a evãgelizar i a hazer beneficios alos pueblos convezinos de Gerusalen en la provincia de Iudea i que esto no fue mandarles que comprassen espadas, sino anũciarles la calidad del tiempo i sazon en que estavan, mas lo q̃ parece q̃ es sentido mas propio del intento de estas palabras es, que ni mandò ni permitiò Cristo nuestro Señor que se acompañassen de alforjas ni calçado ni baculos i mucho menos de espadas, sino que fue advertirles que estavan en tiempo que si uvieran de valerse i defenderse con prevenciones umanas, les eran bien necessarias estas i defensas i prevenciones como a personas que estavan en peligro tan cercano o de morir o de verse en vna grande persecucion, i esto dan bien a entender las palabras que prosiguio Iesu Cristo nuestro Señor, certificando los de que todo lo que de su vida estava escrito iva ya tiniẽdo entero cũplimiẽto i lo avia de tener del todo

Luego se prosigue (de palabras del Evãgelista S. Iuã) una tierna i larga oraciõ q̃ cõ palabras intelegibles hizo Cristo N. S. asu eterno Padre, la qual no es cosa verisimil que la hiziese Cristo nuestro Señor andãdo de noche por las calles de Gerusalen o al salir por ellas

para el mõte delos los olivos i guerto q̃ en el avia llamado de Gedſemani, ſino a de entenderſe q̃ la primera parte deeſte largo razonamiento contenido en los capitulos catorze i quinze i diez i ſeis i diez i ſiete de S. Iuã, que cõtienen exortaciones i cõſuelos que les dio a ſus dicipulos, la dijo Criſto nueſtro Señor como en ſobremeſa eſtando todos recoſtados en la cena, como lo acoſtumbravan entonces los Hebreos, i la ſegunda parte del dicho razonamiento que fue de magiſterio i enſeñança de coſas de mayor importancia, en que les enſeñò ſu Mageſtad divina con mas claridad la proceſion delas divinas perſonas de la Beatiſſima Trinidad, i los efectos que en ellos avia de cauſar el Spiritu Santo en ſu fè aviendo dicholes levantaos vamos de aqui i deſpues de averlos levãtado en pie i dicho eſta ſegunda parte de eſte razonamiento aſſi en pie como eſtavan ſe ſiguio por fin de la platica eſta oracion divina i afectuoſa que hizo Criſto nueſtro Señor a ſu Padre ſoberano, que la rcfiere ſan Iuan en ſu capitulo diez i ſiete, en que ſe conſidera que los tres oficios propios del Sacerdote, que ſon ſacrificar, enſeñar, i orar, eſtos enſeñò con ſu egemplo admirablemente nueſtro *S*eñor,

que siendo el sacerdote verdadero, segun el ordē de Melchisedech. egercitò todos estos oficios en esta ultima noche i oras della, primero dandose assi mismo en sacrificio incruēto por inefable modo sacramentado en las species de pan i vino; luego enseñando altissimas doctrinas del reino de Dios i de los caminos de alcançarlo i de las perfectiones infinitas del Señor de la gloria Dios i Señor nuestro uno en naturaleza i trino en personas, prosiguio luego el darles egemplo del oficio de orar, que es propio de los sacerdotes orādo a su eterno Padre en pie i sus ojos levantados al Cielo, i sus Apostoles tambien en pie i mirandolo colgados de la vista i atenciō de su semblante i palabras conque los acabò de consolar i conortar, diziendoles que aunque en el mundo avian de tener grādes aprieto i padecer de muchas maneras mucho, que confiassen cumplidamente, mirando a que su Maestro i cabeça avia vencido al mundo i que asi tambien ellos lo vencerian; i luego despues de estas ultimas palabras de la exortacion de su consuelo; dize el Evangelista san Iuan que levantando Iesus nuestro Señor al Cielo sus bellisimos ojos que espiravan resplaudor de devocion i de divinos afectos

conque movia a celestiales pensamientos co
mençò a hazer oracion al Padre, no en quan-
to era su verbo i hijo natural suyo; segun lo
qual era igual a su Padre i no le cõpetia orar
sino oir i recebir las oraciones de sus criatu-
ras, sino orò en quanto era ombre por si i
por sus dicipulos porque segun su sacrosanta
humanidad era inferior a su eterno Padre i
tenia necesidad de recebir algo de su Padre,
como era la glorificacion de su cuerpo i el
ser gloriosamente conocido por levantado
segun su humanidad a la gracia inefable de
la union hipostatica con que Iesus Dios om-
bre verdadero era hijo natural de Dios, i de-
vio ser como tal reconocido i adorado de
todas las criaturas, i orò por sus dicipulos
como por los que eran tambien queridos su-
yos, que en aquella sazon estavan necesita-
dos de particulares i eficazes auxilios para
resistir la contradiciõ, i defenderse de la gue
rra declarada que el Principe delas tinieblas
les avia de hazer mirandolos como adicipu-
los de Maestro a quien el perverso Angel
apostata (que cayò de tanta alteza) aborrecia
con tan terrible invidia i odio i consiguiente
mente a quantos fuessen suyos i de serlo se
preciassen; orò pues Iesu Cristo nuestro Se-

ñor reconviniendo a ſu eterno Padre que eſtava ya en la ora que mui urgentemente demandava que ſu divina Mageſtad moſtraſe ſer verdadero Padre ſuyo, i aſſi comiença ſu oracion llamando aDios ſu Padre i ſuplicádole que la gloria i clarificacion que pedia para que el mundo conocieſſe que era hijo ſuyo la queria i pedia para con ella engrandecer la gloria i claridad de ſu eterno Padre dandolo a conocer perfectamente almundo porque como la gloria i claridad de ſu eterno Padre por ſer infinita no puede diminuirſe ni aumentarſe, mas en el conocimiento de ſus criaturas puede ſu ſanto nõbre i ſu ſer incomprehẽſible, ſermas o menos conocido, por eſto deſeò Criſto nueſtro Señor en quáto ombre i lo ſuplicò en eſta ocaſion aſu eterno Padre que ſe concedieſſe aſu oracion que el mundo conocieſe mejor la glori a de el ſer de ſu divina i incomprehenſible Mageſtad; i pide Criſto nueſtro Señor eſte favor en ſu oracion, alegando que eſto ſe le devia conceder i era mui conſiguiente ala gloria a que ſu Padre avia levantado a aquella ſu humanidad ſantiſsima dandole el poder abſoluto ſobre todas las criaturas con la qual oracion alentò Criſto nueſtro Señor la fee i la con-

fiança de ſus dicipulos, a quien avia de embiar a predicar al mundo, ſabiendo (como de eſta ſu oracion podian entenderlo) que el Padre ſoberano puſo el ſer i el dominio de todas las criaturas en ſus manos i en ſu deliberacion, i todo lo que en quanto ombre ſuplicò Criſto nueſtro Señor i quiſo alcançar de ſu eterno Padre en eſta oracion fue para darlo a conocer al mundo i con eſto a todos los capaces de ſu conocimiento comunicarles el camino i la entrada i poſſeſſion de la vida bienaventuranda eterna, porque es vida eterna conocer a Dios por viva fè, i es viva fè conque a Dios nueſtro Señor ſe conoce i ſe adora i reverencia, creerlo obrando i guardando i cumpliendo ſus ſantos mandamientos, los quales no pueden conocerſe ſin conocer i adorar al legiſlador de ellos quees Criſto nueſtro Señor ſu hijo eterno, porque aunque antes de hazerſe Dios ombre en la perſona del verbo eterno en las entrañas virginales de la Reina ſoberana de los Angeles dio Dios ſu lei ſanta a Moiſen, mas eſa lei era acomodada al corto conocimiento que tenian de Dios nueſtro Señor los ombres de aquel tiempo, mas la lei perfecta i de todas maneras cumplidamente ſanta

cessarios la enseñò i la trajo al mundo el verdadero legislador hijo natural del Padre eterno Iesu Cristo Redentor i Señor nuestro, i assi no puede ser Dios perfectamente conocido, ni el conocimiento de Dios puede causar a alguno vida eterna, si no es conociendo juntamente i reverenciando i adorando con igual amor i reverencia al embiado de tal Padre a Iesus su verbo eterno hecho ombre para salvarnos; demanera que a de ser conocido Dios nuestro Señor i su hijo Iesu Cristo i todo lo que tal señor i Maestro enseño de los misterios del beatissimo ser i procesion de las divinas personas que subsisten en la naturaleza i sustancia de Dios que es vna sola en esencia como trina en personas i el conocimiento del misterio de su encarnacion i de la vida eterna que esperamos con justa distribuicion de premios o de gloria o de condenacion a castigos i tormentos eternos segun la diferencia de exercicio de virtudes o de vicios; esto es en lo que consiste conseguir las criaturas capaces de razō el estado perfecto de su bienaventurança i gloria, i por esto dijo Cristo nuestro señor en esta su oracion que la vidaeterna consiste i se halla solo en conocer a Dios i al que embio que es su uni-

unigenito hijo Iesu Cristo señor nuestro, i pidele tambien nuestro Señor a su eterno Padre que lo clarifique con aquella gloria que tuvo abeterno en el ser de su Padre, lo qual no a de entenderse (como se a dicho) que lo pide en quanto Dios, porque de Dios hijo es tan propia la gloria infinita, como lo es de su Padre, sino pidelo en quanto ombre, i lo que pide es que aquella gloria que tiene en quanto Dios comun i igual con la de su Padre se estienda a glorificar i engrandecer su humanidad santissima, segun lo determinò abeterno, predestinando la humanidad de que se avia de vestir para que fuesse levantada a la alteza suprema i inefable del sentarse a su diestra, despues de aver padecido i muerto i subido a los Cielos, donde avia de tener i posseer aquella humanidad santissima la gloria devida a la alteza de la inefable union que tenia con el ser de Dios mediante la persona del verbo que por ella i en ella se hizo ombre verdadero resultando de esta divina union de las dos naturalezas divina i humana en la persona del verbo el compuesto de Dios ombre un Iesu Cristo Rei de la gloria i eredero natural del Padre eterno, por quien i para cuya gloria crio el

Paulus ad Hebr. c. 1. locutus est nobis in filio, quem constitui heredem universorũ per quem fecit & secula.

señor

ſeñor todos los ſiglos ; el reſto de las tiernas i profundas ſentencias de la oracion de Criſto nueſtro ſeñor en todo eſte divino capitulo eſta lleno de divina dulçura que mueve i cauſa grande amor enlas Almas fieles i amoroſas, en las cuales para cumplimiento de ſu explicacion baſtara declarar que es lo que quiere dezir Criſto nueſtro ſeñor en dezir a ſu eterno Padre que ruega por los ſuyos i no por el mundo todo ſi vino a morir i dar ſu vida por todos;a de advertirſe en eſto que aunque Criſto nueſtro ſeñor en la ſuficiencia de medios i meritos vino a ſer Redentor general de todo el mundo, mas en quanto a la eficacia i cumplimiento de la ſalvacion de los ombres, aquellos todos conſeguiran ſu ſalvacion, que no reſiſtiendo con malicia proterva a los divinos dones, obedecieren ſus ſantiſsimas leyes i quiſieren aprovecharſe de los favores de ſu gracia, mas aquellos que movidos de ſu voluntad i propia malicia reſiſtieren a los llamamientos divinos, eſtos ſe hazen aſsi miſmos incapaces de la ſalud i del bien i ſon los que componen el numero delos que hazen mundo i ſe llaman del mundo, i aſsi por eſtos duros i protervos reſeſtidores a los divinos llamamientos, dize Criſ-

to nueſtro Señor aſu Padre ſoberano que no ruega, porque ſu Padre Dios nueſtro Señor que es infinita bondad i perfeccion le dijo aſu Profeta Geremias que por los deſta condicion i calidades no le rogaſſe ni ofreciesſe ſu oracion porque no avia de oirlo, porque es juſtiſſima razon que no oiga Dios i que deſeche de ſi i prive de los favores de ſu gracia a los que con ſu proterva malicia le reſiſten llenos de ingratitud i de ſoberbia, i aſſi orò Criſto nueſtro Señor por los ſuyos i por todos los que por ſu doctrina avian de recebir ſu fè, i profeſarla enperfecta obediencia i cũplimiento de ſus leyes ſantiſſimas que es tener fè i amor al Señor que comunicò al mundo (con tan grande coſta ſuya) las leyes perfectiſsimas del ſagradoEvangelio que profeſa i guarda i reverencia la univerſal Igleſia, i dize Criſto nueſtro Señor en ſu oracion que de los que ſu Padre eterno le entregò no perdio alguno ſino fue el hijo de perdicion que es el nombre que le da a Iudas, en lo qual a de entenderſe i advertirſe que en eſta oraciõ llama ſuyos i dados de ſu Padre a los Apoſtoles que por ſolos ellos hizo oracion en quanto ombre en eſtaspalabras ſuyas, i eſto lo declara mas Criſto nueſtro Señor diziendo que

Geremias c. 7. tu ergo noli orare pro populo hoc & ne aſſumas pro eis laudẽ & orationẽ quia non exaudiã in tẽpore clamoris eorum ad me.

Pſ. 108, dilexit maledictionem & veniet ei & noluit benedictionem, & elongabitur ab eo.

tambien orava porlos que avian de creer por la predicacion de ellos, i dize ſu divina Mageſtad que los guardò i conſervò ſin que ſe le perdieſſe ſino fue el hijo de perdicion, eſto a de entenderſe que los guardò i defendiò en quanto ombre enſeñandolos i exortandolos reprehendiendolos i dandoles egemplo de imitacion de vida, ſi bien es cierto que en quanto Dios por interior iluſtracion i dones de ſu gracia los conſervava i defendia, mas en eſta ſegunda manera de conſervar los erá los Apoſtoles igualmẽte favorecidos del Padre i del SpirituSanto con elhijo, porque todos los bienes de la gracia proceden igualmente de Dios uno i trino, i aſsi a Dios nueſtro Señor lo llamò Iob guardador delos ombres, i David lo llama el conſervador dellos; i el llamar Criſto nueſtro Señor a Iudas hijo de perdicion, no puede ni deve entenderſe porque fueſſe deſtinado por Dios para que hizieſe lo que hizo, librenos Dios de tan mal penſar ni entender, no ſe llama hijo de perdicion ſino porque el de ſu propia voluntad quiſo cegarſe de ſu deſdichadiſsima cudicia i voluntariamente fuetraidor i infiel, i porque deſpues de aver hecho lo que hizo, tuvo ſu culpa por mayor que la divina miſericordia

Iob cap. 7. quid facia m tibi ocuſtos hominum.

Pſ 15, cõſerva me Domine quoniam ſperavi inte.

S. Leo. Papa in cõcilio 2. arauſicano aliquos aut ẽ divina poteſtate predeſtinatos ad malum nonſolum non credimus, ſed & ſi ſint quiſ tantum malum de Deo credere velint, cum omni deteſtatione illis anatema dicimus.

para perdonarlo, i dijo ſan Leon Papa hablãdo en eſte intento eſtas palabras que eſtan en el Concilio Arauſicano, aunque aya algunos que cegandoſe preſuman que Dios nueſtro Señor deſtina algunos a que obren mal, a eſtos como a perverſamente ciegos i temerarios los deteſtamos i anatematizamos, porque como lo enſeña el Spiritu Santo por el Profeta Oſeas de noſotros i de nueſtra libre voluntad nace i procede la culpa i perdicion i de Dios ſolo nos vienẽ los ſocorros i bienes de ſu gracia para poder ſalvarnos, i concluyẽdo eſte intento de llamar Criſto nueſtro Señor a Iudas hijo de perdicion, eſte nombre le conviene mui bien, porque los que ſiguen i egecutan las obras a que el diablo los incita ſuelen llamarſe hijos de perdicion, como llamò ſan Pablo al Antecriſto, i David dijo de Iudas q̃ quiſo la perdiciõ i que aſſi le ſobrevino i lo comprehendio.

VIGESIMA TERCIA CONtextura Evangelica.

AVIENDO DICHO Ieſus todas eſtas coſas, i dichoſe el Himno de divinas

alabanças, ſalio con ſus dicipulos, ſegun lo
tenia de coſtumbre al monte delos olivos de
la otra parte del arroyo Cedron i ſiguien-
dolo ſus dicipulos, llegò con ellos a un ereda
miento llamado Gedſemani, donde eſtava
un guerto, en el cual entrò con ſus dicipulos
i Iudas el que lo vendio tenia conocido eſte
lugar, porque iva Ieſus de ordinario a el con
ſus dicipulos, i quando llegò a eſte lugar les
dijo, ſentaos aqui mientras voi a orar, i apar-
tò conſigo a Pedro i a Iacobo i a Iuan, i dijo-
les entõces triſte eſtà mi almahaſta la muer-
te, eſperad aqui i velad comigo i paſando un
poco adelante apartandoſe con ternura de
ellos cuanto un tiro de piedra, hincadas las
rodillas ſe poſtro de roſtro ſobre la tierraha-
ziendo oracion, i diziendo, Padre mio ſi es
poſible no muera yo eſta muerte, mas no ſe
haga mi voluntad ſino la tuya, i vino a ſus di-
cipulos i hallolos durmiẽdo, i dijole aPedro;
Simon duermes? Aſsi no aveis podido velar
comigo una ora? velad i orad, porque no en-
treis en tẽtaciõ, q̃ elSpiritu eſta ſin dudapron
to, mas es la carne flaca i apartoſe ſegunda
vez, diziendo, Padre mio ſino puede dejar de
ſer que yo muera eſta muertehagaſe tu volũ-
tad, i levantandoſe de la oracion i viniendo

a ſus dicipulos hallolos dormidos ſin que pudieſſen abrir los ojos de triſteza i no ſabian que reſponderle, i dejandolos bolvio a orar tercera vez, diziendo las miſmas palabras, Padre Padre mio, todas las coſas te ſon poſibles no muera yo eſta muerte, mas no ſe haga mi voluntad ſino la tuya, i parecio un Angel del cielo confortandolo i pueſto en agonia hizo mayor inſtancia en ſu oracion i hizoſe ſu ſudor como gotas de ſangre que corrian haſta la tierra; entonces vino a ſus dicipulos i les dijo dormid ya i deſcanſad que ya a llegado la ora, i el hijo del ombre ſerà entregado en manos de pecadores, levantaos i vamos que ya a llegado el que me a de entregarme, &c.

EXPLICACIONES I CONSIderaciones de eſta vigeſima tercia contextura Evangelica.

LO PRIMERO QVE ſe ofrece que explicar es que ſignificò el Evangeliſta ſan Mateo en dezir que ſe dijo el Himno antes que Criſto nueſtro Señor i ſus dicipulos ſalieran del cenaculo en la noche de la ultima cena

para ſalir al monte de los olivos, eſte Himno ſegun la ſignificacion de la voz griega ſignifica canto de alabanças i de hazimiento de gracias dadas a nueſtro Señor, i ſe preſume que devio de dezir Criſto nueſtro Señor con ſus Apoſtoles algun Himno o cantico de alabāças, uſado en aquel tiempo delos Hebreos porque el Evangeliſta ſan Mateo, parece que habla como de coſa que eſtava en uſo, el qual uſo pudo tener fundamento, en lo que ſe dize en el libro ſagrado de la divina lei, en que ſe manda que quando los del pueblo de Dios ſe hallen ſuſtentados i fuertes deſpues de aver comido dieſſen gracias a Dios nueſtro Señor, i en eſta conformidad ai quien diga que uſavan por Himno de eſtas divinas alabanças el Salmo ciento i doze, *Laudate pueri Dominum, &c.* El venerable Beda ſobre eſte lugar ſiente que eſte Himno ſolo lo dijo nueſtro Señor Ieſu Criſto, mas ſan Hilario i Origenes ſienten que lo digeron igualmente Criſto nueſtro Señor i ſus Apoſtoles, otros pienſan que uſò Criſto nueſtro Señor de algun nuevo Himno de alabanças, acomodado a intento tan ſuperior, mas lo mas probable es que eſte Himno fue alguno que en coſtumbre aſen-

Deuteron. c. 8, cum comederis & ſatiatus fueris benedices domino Deo tuo.

tada de los Hebreos de aquel tiempo usavan dezir los Iudios en hazimiento de gracias i como de divinas alabanças. I todo lo demas que se dize en esta contextura, que solo trata de la oracion del guerto parece que se puede dividir en seis consideraciones la primera de las disposiciones que precedieron a la oracion del guerto otra consideracion puede ser de los motivos que tuvo Cristo nuestro Señor para la tristeza que manifestò a sus Apostoles que tuvo en estas oras, i puede tambien considerarse el estilo de palabras i circunstancias con que nuestro Señor Iesu Cristo orò en el guerto, i puede tambien considerarse que efectos causò en Cristo nuestro Señor la aparicion del Angel que dize el sagrado texto que lo confortava, i considerarse el aumento de congojas i agonias que se siguio en Cristo nuestro Señor, despues de aver venido el Angel a confortar a su soberano Señor, i lo ultimo que puede considerarse en esto es la calidad i efectos de el sudor de sangre que tuvo Iesu Cristo nuestro Señor, todas estas consideraciones que son propias de la oracion del guerto se tratan mui de proposito en el tratado pri-

mero de la primera parte de este libro, a fojas quinze, i luego se siguen por su orden tratadas mui de proposito las seis propuestas consideraciones que abraçan toda esta materia, la primera està a fojas quinze, la segunda a fojas diez i siete, la tercera a fojas veinte i quatro, la quarta a fojas veinte i nueve, la quinta a fojas treinta i tres, la sexta i ultima a fojas treinta i siete, a donde se remite al lector que las vea para cumplida explicació ponderacion i aprecio de todos los divinos intentos que contiene esta vigesima tercia contextutura Evangelica.

VIGESIMA QVARTA CONtextura Evangelica.

ESTANDO DIZIENDO esto llegò Iudas uno de los doze aviẽdo tomado para traer consigo una compañia de soldados i otros ministros que le dieron los Fariseos i las cabeças de las Familias de los sacerdotes i venia delãte dellos cõ grãde tropa de gẽte con lãternas i espadas i aviales dado señal el vẽdedor

dor, diziendoles, el q̃ yo besare esse es aquien aveis de asir i llevadlo con cuidado, i llegandose Iudas a Iesus lo saludò, diziendole, salve Maestro i lo besò, i Iesus le dijo amigo a q̃ as venido? Iudas cõ beso entregas al hijo del ombre? sabiendo pues Iesus todo lo que avia de sobrevenir sobre el, los salio a recebir, i les dijo, aquiẽ buscais? ellos digeron a Iesus Nazareno, Iesus les dijo yo soy (i estava Iudas el que lo vendia con ellos) luego pues que les dijo, yo soy, se bolvieron a tras, i cayeron en tierra, preguntoles otra vez a quien buscais? i respondieron ellos a Iesus Nazareno, Iesus les respondio ya os e dicho que yo soy, i si me buscais ami dejad ir a estos (para que se cumpliera la palabra que dijo que de los que me diste no perdi de ellos a alguno) i viendo los que estavan con el lo que avia de ser, le digeron; Señor heriremoslos con espada? i Simon Pedro que tenia espada la sacò i hirio a un criado del Pontifice i le cortò la oreja derecha, i este criado se llamava Malco, i dijoles Iesus dejadlo no paseis de a qui i tocandole la oreja lo sanò, entonces le dijo Iesus a Pedro buelve tu espada a su lugar, porque todos los que hieren con espada, con espada pereceran, piensas por ventura que no pue-

do yo rogar a mi Padre i me daria luego mas de doze legiones de Angeles? El caliz que me dio a beber mi Padre, no quieres que lo beba? Como se cumplira lo que esta escrito? que conviene que esto sea.

EXPLICACION I CONSIDEraciones desta vigesimaquarta contextura Evangelica.

LA PARTE PRINCIPAL, i lo mas de lo que contiene esta sagrada contextura Evangelica, se explica largamente en la primera parte deste libro, en el segundo tratado donde de mui de proposito se trata de la prision de nuestro Señor Iesu Cristo, al qual lugar se remite al lector, i principalmente a las consideraciones primera i segunda que tratan de los principios de esta prision que se hallaran desde la hoja cuarenta i cinco hasta las cinquenta i una, i solo en este lugar se explicarà lo que refieren san Mateo i san Iuan que dijo Cristo nuestro Señor a san Pedro, mandandole que dejara de defenderlo con su espada. Lo primero se advierta que el dezir Cristo

nueſtro Señor que todo aquel que hiere ſerà herido, o que matare con eſpada ade ſer tam bien muerto con eſpada, no es querer ſignificar, que todo el que hiere o el que mata a de ſer herido o muerto con eſpada, porque ſi Criſto nueſtro Señor lo digera por profecia o por lei que quiſiera poner eſto cumpliera-ſe infaliblemente, mas no quiſo ſu Mageſtad divina ſignificar en eſtas palabras mas de referir la lei que prohibe el herir i matar, que es del ſagrado libro del Geniſis, todo lo qual a de entenderſe quiere dezir que todo aquel que delinquiere a de ſer caſtigado por el ſupremo Señor i juez de todos o bien ſea con vengança corporal o ſpiritual o temporal o eterna, ſegun el orden de la divina i rectiſſima juſticia i reprehendio Criſto nueſtro Señor eſte hecho mas temerario que valiente que hizo ſan Pedro cortandole una oreja al criado del Pontifice (que devio de llegarſe el primero con la ſoberbia o confiança de ſer criado del Pontifice, i por eſto con mayor atrevimiento pondria el primero manos en el Señor) no por que el animo del Apoſtol no fue leal i procedido de buen zelo, ſino para enſeñarnos ſu Mageſtad divina que a las obras umanas morales no les baſta ſer por

Geneſis c.9. quicumq́: fuderit humanũ ſanguinẽ fundetur ſã guis illius.

alguna razon i causa buenas, sino que es necessario que sean cumplidamente buenas miradas por su razon i objecto i por su fin i tambien por sus circunstancias, i assi fue digna de reprehension la osadia leal de san Pedro, porque no esperò respuesta de Cristo nuestro Señor, quando los Apostoles le preguntavã Señor heriremossos con armas, i porque sin la culpa de no aguardar el orden del Señor uvo la de la temeridad i desorden oponiendose un ombre a toda una compañia armada que era de mil ombres, sin tantos otros ministros de justicia que los acompañavan, en lo qual resplandecio tacitamente (i para nosotros los fieles bien a lo visible i cierto) la evidencia de la omnipotencia de Cristo nuestro Señor que queriendo guardar a los suyos i que ninguno pereciera hizo que se les elará las manos i los animos a mil ombres que vieron herido i maltratado a uno de su esquadra i compañia, sin osar castigar la osadia temeraria de un solo ombre que tenia una espada en la compañia de Cristo nuestro Señor acõpañado solo de doze dicipulos los diez de ellos sin armas, porque solo dos espadas refiere el sagrado texto que tenian, i despues de esta reprehension tan mansa que Cristo

nueſtro Señor hizo a ſan Pedro , proſiguio moſtrandole que era deſordenado intento querer impedirle a ſu divina Mageſtad que bebiera el caliz q̃ ſu eterno Padre le avia dado que bebiera que era el morir por todo el linage humano,i como en eſtas oras lo principal de la demoſtracion de las acciones de Criſto nueſtro Señor era moſtrarſe ombre; por eſo ſiendo como era i es i ſerà Señor de los Angeles i que ſin ſu miſterio tènia propia virtud para deshazer a ſus contrarios i aniquilar al mundo ſi quiſiera , le dize a ſan Pedro que pudiera ſi quiſiera rogar i alcançar de ſu eterno Padre que le embiara mas de doze legiones de Angeles que(ſi quiſiera ſer defendido)pudieran luego alli ſalir a defenderlo, mas moria Criſto nueſtro Señor de ſu libre voluntad i via i aceptava la convenencia que tenia el cumplimiento de tantas profecias que declaravan que convenia que muriera, las quales todas quiſo nueſtro benigniſſimo Señor que con cumplido efecto ſe cumplieran.

(.?.)

VIGESIMA QVINTA CONTEXTURA Evangelica.

EN ESTA ORA dijo Iesus a aquellas cabeças de las Familias Sacerdotales i Magistrados del templo i juezes que contra si avian venido, como a ladrõ aveis salido aprẽderme, con espadas i lanças con lanternas i hachas, aviendo estado todos los dias con vosotros enseñando enel templo i no me prendisteis, mas esta es vuestra ora i el poder de las tinieblas, i todo esto sucedio assi para que se cumplieran las escrituras de los Profetas, entonces sus dicipulos dejandolo huyeron todos, i la compañia de los soldados con su tribuno i los ministros de los Iudios cercando i cogiendo a Iesus en medio lo ataron i lo llevaron primero a Annas que era suegro de Caifas Pontifice de aquel año el que avia dado parecer a los Iudios de que convenia que muriera un ombre por el pueblo) i un cierto moço lo seguia desnudo cubierto con una savana i asieron de el, mas el dejandoles la savana escapò de ellos huyẽdo, i Annàs lo embio atado a el Põtifice Caifas, i Pedro lo siguio de lejos hasta la casa

del Principe de los Sacerdotes para ver en que parava i otro dicipulo tambiẽ, i eſte otro dicipulo era conocido de el Põtifice, i entro con Ieſus dentro deel patio dela caſa del Põtifice i Pedro eſtava de la puerta a fuera ſentado al fuego con los miniſtros calentandoſe, ſalio pues aquel dicipulo que era conocido del Pontifice i hablò a la portera i entrò dentro a Pedro; preguntò pues el Pontifice a Ieſus de ſus dicipulos i de ſu dotrina, i Ieſus le reſpondio yo e bablado deſcubiertamente al mundo i e enſeñado ſiempre enla Sinagoga i en el templo, donde concurren todos los Iudios i a eſcondidas no e hablado coſa alguna, que me preguntas? Pregunta a los que me an oido que les e dicho? i los que eſtã aqui ſaben lo que les e dicho, i en diziendo eſto uno de los miniſtros que alli eſtavan le dio a Ieſus una bofetada, diziendole, de eſa manera reſpondes al Pontifice? i dijole Ieſus ſi e hablado mal da razon del mal que dige i ſi hable bien porque me hieres? i los ſumos Sacerdotes i todo el Concilio buſcavan averiguar algo contra Ieſus conque poderlo cõdenar a muerte i no hallavan con averſe llegado muchos teſtigos falſos, muchos de los cuales depuſieron falſamente contra Ieſus

Esta junta del Cõcilio q̃ se cõponia de los cabeças delas familias sacerdotales i de los Letrados i juezes del govierno, a quiẽ llamavã ancianos se celebrava i juntava en una aula diputada grande i espaciosa q̃ avia en el segũdo patio de la casa del sumo Põtifice de aquel año.

i no se conformavan en sus dichos, ultimamente vinieron dos testigos falsos, i digeron, este dijo yo puedo destruir el templo de Dios i despues de tres dias reedificarlo, i levantandose otros juraron tambien falso contra el diziendo nosotros le oimos estar diziendo yo deshare este templo fabricado de manos i despues de tres dias reedificare otro templo no fabricado de manos i no concordava el testimonio de estos.

(.?.)

EXPLICACION I CONSIDERACIONES desta vigesimaquinta contextura Evangelica.

LA EXPLICACION i muchas consideraciones de este sagrado texto, tegido de lo que en razon de el dejaron escrito los quatro Evãgelistas se hallarà en el tratado segundo de este libro, desde la consideracion tercera que està a fojas cinquenta i tres, en que se trata dela bofetada que dio a Cristo nuestro Señor el criado del Pontifice, a donde se remite al letor, i solo se diràn a qui algunos adverti-

vertimientos breves que alla no eſtan tratados para mayor claridad de eſta materia, dizeles Criſto nueſtro Señor a los ſacerdotes i magiſtrados del templo que fueron en cõpañia de Iudas i con la compañia de ſoldados a prenderlo, que aviendo eſtado con ellos todos los dias en el templo no lo avian preſo, para darles a entender que eſta priſiõ no ſe avia hecho ni podido hazer por ſu induſtria, ſino quando la voluntad de ſu eterno Padre lo tenia determinado, i por eſſo como avia ya llegado eſta ora determinada de ſu Padre les dijo que era aquella ora ſuya que fue como ſi les digera ya podeis lo que hasta aqui no aveis podido, aunque me aveis tenido ſiempre tan a la mano, tambien es de advertir que el dezir el Evangeliſta ſan Mateo que entonces huyeron todos, ſe a de entender por los mas, eſto es por los diez de ellos, porqne ſan Pedro lo ſiguio aunque de lejos, i tambien ſan Iuan fue enſu ſeguimiento, como el miſmo Apoſtol i Evangeliſta lo dize, es tambien de advertir la evidente malicia de los ſacerdotes de eſte nefario concilio que aviendo procurado tanto la priſion de Criſto nueſtro Señor i traidola ya a egecuciõ la qual priſion preſupone culpa i delito, aora tenien-

Ioãn ca. 18. Petrus autẽ ſequebatur eũ a lõge & alius diſcipulus: diſcipulus autẽ ille erat notus Põtifici.

teniendole ya preso i en su jurisdiciõ i tribunal no le hazen pregunta de delito alguno sino de sus dicipulos i de su doctrina, como si enseñar i tener dicipulos fuera delito i no cosa loable i egemplar, mayormente siendo la doctrina publica i enseñada en el templo i sinagogas i los dicipulos notorios, i no enseñados a escondidas i en lugares ocultos que es lo que da bien a entender la respuesta de Iesu Cristo Señor nuestro; san Agustin mueve en este lugar question diziẽdo que como se a de entender lo que respõdio Cristo nuestro Señor a Caifas que no avia enseñado cosa alguna en particular ni en lugar oculto, siendo assi que enseñò privadamente su Magestad divina muchas cosas a sus dicipulos, a lo qual responde el glorioso santo de dos maneras, dize que lo que Cristo nuestro Señor enseñò privadamente a sus dicipulos, fue para que a su tiempo lo manifestassen al mundo, segun lo que dijo por san Mateo su Magestad divina, lo que os e dicho en secreto publicadlo en lo mas eminente i publico, i dize tambien que lo que se dize privadamente como no sea digno de acusacion ni culpable no es dezirse en lo oculto, mas parece que se responde a satisfacion con dezir que no

Auguf. trac. 113. sup. Ioãnem.

Math. c; 10 quod in aure audistis predicate sup; tecta & quod vobis dico in tenebris dicite in lumine:

no dijo cosa nuestro Señor en lo oculto que fuesse contraria delo que en lo publico enseñava, por que lo dicho en secreto i en publico fueron siempre cosas no solo llenas de sabiduria i verdad, sino cosas tambien santissimas i provechosissimas.

VIGESIMA SEXTA CONTEXtura Evangelica.

LEVANTANDOSE pues el sumo Sacerdote le dijo a Iesus no respondes algo a las cosas que estos testifican contra ti? i callava sin responder cosa alguna, i el sumo Sacerdote le dijo protestote por Dios vivo, que nos digas si tu eres hijo de Dios bendito? Iesus le dijo, yo soy, i vereis al hijo del ombre sentado a la diestra del poder de Dios i venir en nubes del Cielo, entonces el sumo Pontifice rompio sus vestidos, diziendo blasfemò, para que deseamos ya testigos, oisteis la blasfemia? Que os parece? i todos lo condenaron por merecedor de muerte, entonces lo escupierõ en el rostro i lo hirieron a puños cerrados i otros le davãbofetadas i comẽçaron otros a escupirlo i le cubrian el rostro i dando-

el.IAZAÑ

dole bofetadas le dezian profetizanos Cristo quien es el que te hirio, i le dezian otras muchas cosas blasfemãdo contra el, i Pedro estava fuera en el patio, i aviendose encendido fuego en medio de el patio sentandose con los ministros se calentava con ellos al fuego, i mirandolo una criada sentado al fuego puso los ojos en el, i le dijo, i tu con Iesus Nazareno estavas, mas el nego delante de todos, diziendo muger no lo conozco, i saliose a lo de afuera antes del patio, i cantò un gallo, i a poco rato le dijo uno delos criados del Pontifice (pariente de aquel aquien le cortò la oreja) no te vi yo en el guerto con el? i Pedro negò otra vez con juramento que no conocia tal ombre, i pasada como una ora bolvieronle a dezir a Pedro los que alli estavan verdaderamente tu eres de ellos por que eres Galileo i tu habla te da a conocer entonces començo a detestar i amaldecirse i a jurar diziendo que no conozco aeste ombre que dezis, i luego cantò el gallo i buelto el Señor mirò a Pedro i acordose Pedro de lo que Iesus le avia dicho antes que dos vezes cante el gallo as de negarme tres vezes i començò allorar i saliẽdo fuera llorò amargamente; luego pues que amanecio se jun-

taron el ſenado de la plebe i las cabeças de las familias de los Sacerdotes i los Letrados i llevaron a Ieſus a ſu concilio, i le dezian ſi tu eres Criſto dinoſlo a noſotros, Ieſus les dijo, ſi os lo digere no me creereis, i ſi os preguntare no me reſpondereis ni me aveis de ſoltar, mas por eſto eſtarà el hijo del ombre ſentado a la diſtra del poder de Dios, i digeron todos luego tu eres hijo de Dios? Ieſus les dijo, voſotros dezis que lo ſoy, entonces digeron ellos, que deſſeamos probança pues todos lo avemos oido de ſu boca.

EXPLICACION I CONSIDERACIONES *deſta vigeſima ſexta contextura Evangelica.*

EN LA PRIMERA parte de eſte libro en el tratado ſegundo i en la conſideracion ſetima (q̃ ſe hallarà a fojas ſeſenta i nueve) ſe trata en particular i mui de propoſito de la materia de eſta ſagrada contextura, que es de la forma de juizio que ſe guardò en caſa de Caifas, quando nueſtro Señor Ieſu Criſto fue preſentado en ſu tribunal, i tambien en la conſideracion octava deſte tratado ſegũdo que ſe hallarà a fojas ochenta i cinco dõde ſe

consideran los modos i diferencias de lo que publicò Cristo nuestro Señor en casa de Caifas, que es todo lo que en explicacion de esta vigesima sexta contextura Evangelica puede dezirse, i assi se remite al lector a estos lugares, solo en este se dira mui brevemente algo que alla no se aya dicho, i serà advertir que aunque a la pregunta que hizo Caifas a Cristo nuestro Señor con obtestacion de la invocacion del santissimo nombre de Dios nuestro Señor satisfazia Iesus nuestro Señor con responder derechamente que era hijo de Dios, mas como se tratava de el mayor negocio i de mayor importancia que pudo aver i era este el fin principal de la venida de Cristo nuestro Señor al mundo (que era darse a conocer por hijo de su Padre, para que el mundo conociendo a Padre i hijo, i admitiēdo la fè de su doctrina divina, viniessen a conseguir los ombres la vida eterna que consiste en conocer a Dios nuestro Señor trino i uno i en amarlo con verdadero cumplimiento de sus leyes santissimas) convino que en esta ocasion no solo respōdiera Cristo nuestro Señor que era hijo de Dios, sino convino tambien que abūdara la claridad de la respuesta, i que la oyerā q̃ se les respōdia con toda la libertad

que da la verdad aquien la dize, i assi no solo les dijo su Mageſtad divina que era hijo de Dios, ſino paſſò a manifeſtar la autoridad en que lo avian de ver, no ya mas como vino a eſte mundo en abito de reo i culpado i rendido a ſu juriſdicion, ſino en tan diſtantiſſima altura que lo verian venir en el trono de ſu Mageſtad, i acompañado de todo el poder deſu Padre i en el lugar ſupremo de toda ſu gloria incomprehenſible, i eſta verdad que baſtara a detener el corriente de la inmēſa ceguedad de aquella vil canalla obrò en ellos (como enlos q̄ eſtavanobſtinados en el mal) apellidaſſē i a acriminaſſē, eſto como culpa de blasfemia quedādoſe deſventuradamēte ciegos ala viſta dela manifeſtaciō de la fuente de la luz, denoſla nueſtro Señor para q̄ no lleguen nueſtros errores a cegarnos como a eſtos q̄ fuerō ombres como noſotros.

VIGESIMA SEPTIMA CONtextura Evangelica.

LEVANTANDOSE TODA la muchedumbre de Letrados i governadores cō todos los del cōcilio atādo a Ieſus lo llevarō i lo entregarō a Pilatos Preſidēte, i viēdo entōces Iudas el q̄ lo vēdio q̄ lo aviā cōdenado, llevado de arre-

pentimiento bolvio las treinta monedas de plata a las cabeças de las familias de los Sacerdotes i governadores, diziendoles, pequè entregando la vida de un justo, mas ellos digeron que se nos da a nosotros mirarasslo tu i arronjando Iudas las monedas enel templo salio del, i se fue, i echãdose un lazo se ahorcò i tomãdo los sumos Sacerdotes las monedas digerõ no nos es licito echarlas en la arca de los donativos del templo, por ser precio de sangre, i acordarõ de cõprar dellas elcãpo de un ollero para sepultura deperegrinos por esto sellama aquelcãpo hazeldema q̃quiere dezir cãpo de sangre hasta el dia de oi; entõces se cũplio lo q̃ dijo el Profeta Geremias, tomaron los treinta dineros de plata, precio del apreciado en que lo apreciaron los hijos de Israel i los emplearõ enel cãpo de un ollero como me lo dio a entẽder elSeñor; i Iesuspa-recio ante el Presidente, i ellos no entraron dẽtro del juzgado por no mãcharse, sino poder celebrar laPascua, i salio fueraPilatos i dijoles q̃ acusaciõ traeis cõtra este ombre? ellos respõdierõsi este nofuera malhechor no telo uvieramos ẽtregado, i dijolesPilatos pues lle vadlo i sẽtẽciadlocõforme avuestra lei, i ellos digerõ nopodemos sẽtẽciar a muerte a nadie

pa-

para que ſe cumpliera lo que avia dicho Ieſus ſignificando la muerte de que avia de morir, i començaron los ſumos Sacerdotes a hazerle muchas acuſaciones, diziendo, a eſte hallamos engañando al pueblo, i diziendo que a Ceſar no ſe an de pagar tributos, i que el es Criſto Rei, entroſe pues Pilatos en el juzgado, i llamò a Ieſus i dijole, tu eres Rei de los Iudios? Ieſus le reſpondio, dizes eſo tu de tuyo? o otros te lo an dicho de mi? ReſpondiolePilatos ſoy yo Iudio por ventura? Tu nacion i tus Pontifices te me entregaron, que as hecho? Ieſus reſpondio, mi Reino no es deſte mundo, ſi mi Reino fuera de eſte mundo mis miniſtros defendieran que no viniera yo a manos de Iudios, mas aora no es mi Reino de aqui, i Pilatos le dijo luego Rey eres tu? Ieſus le reſpondio tu dizes que ſoy Rey; en eſto naci yo i para eſto vine al mundo para dar teſtimonio de la verdad, todo el que oye la verdad oye mis palabras, i dijole Pilatos, que es la verdad? i diziendo eſto bolvio a ſalir a los Iudios i les dijo, yo no hallo en el cauſa alguna, mas ellos esforçavan ſu inſtancia diziendo a alborotado el pueblo enſeñado en toda Iudea començãdo deſde Galilea, haſta aqui.

EXPLICACION I CONSIDERACIONES *desta vigesimaseptima contextura Evangelica.*

TODO LO QVE ai que explicar i cõsiderar en esta vigesima septima contextura Evangelica està tratado, explicado i considerado mui de proposito, i alo largo en este libro en la primera parte de el, en el segundo tratado que es de la prision de Cristo nuestro Señor i presentaciones hechas ante Caifas i Pilatos i Herodes, i en particular se a de ver la decima consideracion que està desde las hojas ciento i dos hasta las ciento i diez i siete a donde se remite al lector por no repetir lo que alli mui a lo largo està considerado, &c.

VIGESIMA OCTAVA CONtextura Evangelica.

PILATOS oyendo dezir de Galilea, preguntò si era aquel ombre Galileo, i entendiendo que era de la jurisdicion de Herodes lo remitio a Herodes que estava en Gerusalẽ en aquellos dias, i en viendo a Iesus Herodes se

se alegro mucho, porque avia mucho tiempo que desseava verlo, por aver oido del muchas cosas i esperava que haria algun milagro, i haziale muchas pregũtas, mas Iesus no le respõdio, i las cabeças delas familias delos Sacerdotes i Letrados lo acusavan constante mente, i Herodes con su egercito lo desprecio i hizo burla del vistiendole vestido blanco, i se lo remitio a Pilatos, i quedaron desde entonces amigos Herodes i Pilatos, que eran antes enemigos entre si i Pilatos llamados ante si las cabeças de las familias Sacerdotales i los magistrados i la pleble les dijo, entregasteisme a este ombre como a albororador del pueblo, i aviendolo examinado delante do vosotros no le e hallado culpa en cosa alguna de las q̃ lo acusais, i ni Herodes se la hallò, porque os remiti a el, i ved como no lo tratò en nada como a merecedor de muerte yo os lo soltare enmendado; era costumbre entonces que el Presidente en el dia solene dela Pascua avia de soltar un preso el que pidiesse el pueblo, i tenia un preso insigne entonces, que se llamava Barrabas que era ladron i estava en la carcel por un alboroto que avia movido enla ciudad i por una muerte, i subiendo la turba de la plebe pidio a Pi-

latos que les guardase su costumbre i Pilatos convocandolos a todos, les dijo, en costumbre estais de que os e de soltar en la Pascua un preso, quereis que os suelte a Barrabas o a Iesus que se llama Cristo? (porque sabia que lo avian entregado por invidia los sumos Sacerdotes) i conmovieron los Pontifices la plebe, i los governadores persuadieron a las tropas de la gente popular que pidieran que les soltara mejor a Barrabas, i condenara a Iesus, i assi dieron vozes todos a una diziendo, no a este sino a Barrabas, i Pilatos les bolvio a hablar queriendo soltar a Iesus mas ellos davan gritos desde a bajo, diziendo crucifica lo crucificalo, i Pilatos les dijo tercera vez, pues q̃ mal a hecho este? no hallo en el causa alguna de muerte yo lo castigare i lo soltare mas ellos instavan con mayores vozes pidiẽdo que lo crucificarà i ivase esforçãdo su clamor, i Pilatos jusgò cõdecẽder con su demãda, i solto alq̃ por un alboroto i muerte tenia preso como lo pediã, i asio de Iesus i lo açotò.

EXPLICACION I CONSIDE-

raciones desta vigesimaoctava contextura Evangelica.

LOQVE SE puede dezir explicar i considerar en esta sagrada cõtextura Evãgelica se puede dividir en dos partes, la primera cõtiene alguna parte de las demãdas i respuestas q̃ intervinierõ entre Pilatos juez malvado barbaro i gẽtil de la una parte, i dela otra Iesus hijo de Dios, q̃ por nosotros quiso dignarse de estar en pie i acusado como reo delãte deste barbaro Gentil de vil i cobarde animo lleno de ceguedad i ambiciõ q̃ juzgãdolo por inculpable, mãdo q̃ lo açotarã; i la segũda parte q̃ se deve explicar i cõsiderar es el stupẽdo spectaculo que los ombres vierõ en el mũdo quãdo fue desnudado de sus vestistos i atado a una coluna el hijo de Dios hecho ombre el resplandor de la inaccesible luz de gloria de su Padre el q̃ es la figura i forma viva igual i coeterna de la sustãcia i ser del Padre eterno, el q̃ en quãto ombre fue constituido por eredero universal de todo lo criado, el por quiẽ su Padre Dios N. S. crio los siglos, el q̃ llena de hermosura i gloria todo el cielo, el servido i adorado i amado sobre todo encarecimiẽto i modo de todos los spiritus del cielo i finalmẽte el supremo i universal juez q̃ a de distribuir los premios de gloria i castigos merecidos de los cõdenados, a este Señor asio i

açotò Pilatos , i eſta maravilla i paſmo de accion tan ſtupenda que ſucedio en el mundo la redujo elEvãgeliſta ſan Iuan a palabras de tanta limitacion i brevedad como a ſolo dezir que Pilatos aſio a Ieſus i lo açotò, de la primera de eſtas dos partes ſe trata mui de propoſito con plena explicacion i varias conſideraciones en el tratado ſegundo de la primera parte de eſte libro, i en la conſideraciõ decima tercia del dicho ſegũdo tratado que eſta a fojas ciento i veinte i quatro, i de la ſegunda, que es como fue açotado nueſtro Señor Ieſu Criſto, ai un tratado entero , que es el tercero de la primera parte de eſte libro i tiene ſiete largas conſideraciones , deſde la foja ciento i treinta i tres , haſta las ciento i cinquenta i cinco, a donde ſe remite al letor por eſcuſar la proligidad de repetirlo en eſte lugar, &c.

VIGESIMA NONA CONTEXtura Evangelica.

I LOS SOLDADOS DEL Preſidente, entregandoſe en Ieſus en el juzgado, convocaron para eſto toda la compañia de ſoldados , i deſnudandolo le viſtieron una ropa colorada i tegiendo de eſpinas una corona ſe la pu-

sieron ſobre la cabeça, i una caña en ſu mano derecha, i hincandoſe de rodillas delante de el hazian burla de el diziendole ſalvete Dios Rei de los Iudios, i eſcupiendolo le tomavan la caña i le davan con ella, i le davan de bofetadas, i Pilatos ſalio otra vez a fuera i les dijo a los Iudios aqui os lo traigo a fuera otra vez para que conozcais que no hallò en el cauſa alguna, i ſalio Ieſus llevando corona de eſpinas i veſtido de purpura, i dijoles Pilatos, *mirad que ombre*, i aſſi como lo vieron los Pontifices i los miniſtros clamavā, diziendo, crucificalo crucificalo, i dijoles Pilatos, tomadlo allà voſotros i crucificadlo, que yo no hallo cauſa en el, reſpondieron los Iudios noſotros tenemos lei, i ſegun la lei deve morir porque ſe a hecho hijo de Dios, aſſi como oyò Pilatos eſto temio mas i bolvio a entrarſe en el juzgado, i dijole a Ieſus, de donde eres tu? Mas Ieſus no le reſpondio, i Pilatos le dijo, a mi no me hablas? No ſabes que tengo poder para crucificarte i que tengo poder para ſoltarte? Ieſus le reſpondio, no tuvieras contra mi poder alguno, ſi de arriba no ſe te uviera dado, por eſo el que me entregò a ti tiene mayor culpa i deſde eſto procurava Pilatos ſoltarlo, mas los Iudios davan vozes di-

ziendo, si sueltas a este no eres amigo de Cesar, porque qualquiera que se haze Rey se opone a Cesar i Pilatos viendo que no aprovechava, tomando agua se lavo las manos a vista del pueblo diziendo, yo no soy culpado en la muerte de este justo vosotros lo vereis i respondio todo el pueblo diziendo su sangre venga sobre nosotros i sobre nuestros hijos.

EXPLICACION I CONSI- *deraciones de esta vigesima nona contextura Evangelica.*

TODO LO QVE se puede explicar i considerar en razon de esta vigesima nona contextura Evangelica se trata mui de proposito i mui alo largo en la primera parte de este libro en el tratodo cuarto que es de la corona de espinas desde la segunda consideracion, que està a fojas ciento i sesenta, hasta el fin de la consideracion setima, que llega hasta las fojas ciento i noventa i una, adonde se remite al letor.

TRIGESIMA CONTEXTVRA *Evangelica.*

I Pilatos oyendo eſtas coſas, ſacò a Ieſus a fuera i ſentoſe por tribunal en el lugar q̃ ſe llama Licoſtrotos i en Hebreo Gabata, i eſtando ſentado en el le embio un recaudo ſu muger, diziendole no procedas contra aquel juſto, porque e padecido mucho en viſion por el, en eſte dia, i era viſpera de la Paſcua i la ora caſi la de ſeſta, i dijoles alos Iudios mirad a vueſtro Rey, mas ellos davan vozes, quitalo quitalo crucificalo, i dijoles Pilatos e de crucificar a vueſtro Rei? Los Põtifices le reſpondieron, no tenemos mas Rey que a Ceſar, i queriendo Pilatos ſatisfazer al pueblo entregoſelo aſu voluntad paraque lo crucificaran, i ellos recibieron a Ieſus, i deſpues de averlo eſcarnecido lo deſnudaron del ſaco militar i lo viſtieron de ſus veſtidos i lo llevaron para crucificarlo, i cargandoſe de ſu Cruz ſalio al lugar que ſe dize Calvario llamado Golgota en lẽgua Hebrea i yendolo llevando cogieron a cierto ombre que paſſava por alli Simon de nacion Cireneo que venia de una aldea (que era padre de

Alexandro i Rufo) a este obligaron que le llevara la cruz, i le pusieron la Cruz de Iesus para que la llevara detras del , i llegaron al lugar que se dize Golgota, que es el lugar del Calvario.

EXPLICACION I CONSIDEraciones de esta trigesima contextura Evangelica.

MVCHA EXPLICACION i consideraciones de esta sagrada contextura Evangelica esta tratada en el quinto tratado dela primera parte deste libro , desde la foja ciento i veinte i tres, hasta el fin de la consideracion que llega a fojas dozientas i seis , con que se satisfaze a mucho de lo que de esto se puede explicar i considerar para provecho de los fieles, al qual lugar se remite al letor, &c.

TRIGESIMA PRIMA CONtextura Evangelica.

SEGVIA A IESVS mucha tropa de gente del pueblo, i de mugeres que lo lloravan i lamentavan , a las cuales bolviendose! Iesus

les dijo, hijas de Gerusalē no me lloreis a mi ſino lloraos a voſotras miſmas i a vueſtros hijos, por que an de venir dias en que diran dichoſas las eſteriles que no parieron, i los pechos que no dieron leche, entonces començaran a dezir a los montes caed ſobre noſotras, i a los collados cubridnos, porque ſi en el leño verde hazen eſto enel ſeco que ſe harà; llevavan tambien dos malhechores para que murieran, i en llegando al Calvario crucificaron a Ieſus i a los dos ladrones, uno a ſu lado derecho i otro al izquierdo i a Ieſus en medio, i ſe cumplio la eſcritura que dize fue contado con los facineroſos, i davāle a beber vino mirrado mezclado con hiel, i guſtandolo no lo bebio, i eſcrivio Pilatos un titulo i puſolo ſobre la Cruz, i puſieron ſobre ſu cabeça ſu cauſa eſcrita, i la ſubſcripcion eſtava eſcrita con letras Griegas i Latinas i Hebreas *Ieſus Nazareno Rey de los Iudios*, i eſte titulo leyeron muchos de los Iudios por q̄ eſtava cerca dela ciudad el lugar dōde crucificarō a Ieſus, i deziāle a Pilatos los Pōtifices delos Iudios, no eſcribas Rei delos Iudios ſino q̄ el dijo, yo ſoy Rey delos Iudios, i reſpōdio Pilatos lo eſcrito eſcrito, i aviēdolo crucificado los ſoldados tomarō ſus veſtidos i hizieron quatro

tes para cada cual ſoldado una, i la veſtidura interior era toda tegida de alto abajo i digeron entre ſi no la rompamos, ſino echemos ſuertes a qual le a de caber para que ſe cumpliera la eſcritura, que dize, partieron mis veſtidos entre ſi, i ſobre mi veſtido echaron ſuertes, i aſſi hizieron eſtas coſas los ſoldados i ſentandoſe lo guardavan, i el publo eſtava eſperando, i hazian burla deel los Pontifices con ellos i los que paſavanblasfemavan deel moviendo ſus cabeças, i diziendo, hà que deſtruyes el templo de Dios i lo reedificas en tres dias, ſalvate ati miſmo ſi eres hijo de Dios, deciende de eſa cruz, i de la miſma manera las cabeças de las familias de los Sacerdotes hazian burla de el con los Letrados i governadores, i dezian a otros libro mas no a podido el ſalvarſe aſſi, ſi es Rei de Iſrrael deciẽda aora de la Cruz para que lo veamos i lo creamos, confia en Dios, librelo aora ſi lo quiere, porque el dijo hijo ſoy de Dios, i de la miſma manera los ladrones que eſtavá con el crucificados lo baldonavan i eſcarnecian, i los ſoldados hazian burla deel i allegádoſe cerca i dandole a beber vinagre le dezian ſi tu eres Rey de los Iudios ſalvate ati miſmo, i Ieſus dezia, Padre perdonalos que

no ſaben lo que hazen, &c.

EXPLICACION I CONSIDE-raciones de eſta trigeſimaprima contextura Evangelica.

EN La primera parte deſte libro enel tratado quinto, i enlas conſideraciones del que eſtan deſde la primera a fojas ciento i noventa i tres, haſta el fin de la ſetima que llega a las fojas dozientas i treinta, ſe trata toda la materia deſta trigeſima prima contextura Evangelica, con todas las partes i circũſtancias que en ella ſe refieren, para cuya buena inteligencia ſe remite al letor a eſte lugar por evitar proligidad refiriendolo aqui.

TRIGESIMASECVNDA CON-textura Evangelica.

I Vno De Los ladrones que eſtavan crucificados lo a frentava, i le dezia, ſi tu eres Criſto librate ati i a noſorros, i reſpondiendo el otro reprehendia a eſte diziendole, ni tu temes a Dios eſtando en la miſma conde-

cion decima quarta que llega hasta las fojas ciento i sesenta i ocho, a donde se remite al letor i se hallara lo que deseare entender de lo que en esto dejaron escrito los quatro sagrados Evangelistas.

TRIGESIMA TERCIA CONtextura Evangelica.

AL PUNTO SE rompio el velo del templo por medio en dos partes desde arriba hasta abajo i la tierra temblo i se deshazian las piedras, i se abrieron los sepulcros i muchos cuerpos de santos que avian muerto resucitaron, i saliendo de los sepulcros despues de la resurreccion de Iesus vinieron a la ciudad santa i aparecieron a muchos, viendo pues el centurion que estava de frente de la Cruz que murio Iesus dando tan grande voz glorificò a Dios, i dijo, este ombre era verdaderamente justo, verdaderamente este era hijo de Dios, i los que con el estavan guardando a Iesus, visto el temblor de la tierra i de las cosas que passavan temian mucho i dezian de verdad este era hijo de Dios, i toda

al

la tropa dela gẽte que alli eſtava, a eſte ſpectaculo i vian lo que paſſava ſe bolvian hiriendoſſe en los pechos, eſtavan alli de lejos todos ſus conocidos, i tambien muchas mugeres que avian venido ſiguiendolo deſde Galilea ſirviendolo por el camino en las coſas neceſſarias, i ſtavan mirando eſto de lejos, entre las cuales eſtavan Maria Madalena i Maria la madre de Iacobo el menor, i de Ioſef madre de Solome, i la madre de los hijos del Zebedeo, i otras muchas que avian ſubido con el a Geruſalẽ; i los Iudios por ſer viſpera de la Paſcua por q̃ no ſe quedarã los cuerpos en la Cruz en el dia del Sabado, por q̃ era grã de el dia de aquel Sabado, rogarõ a Pilatos q̃ les quebrarã las piernas, i vinieron los ſoldados i quebraron las piernas del primero i del otro q̃ eſtava cõ Ieſus crucificado, mas llegãdo a Ieſus, como lo hallaron ya muerto no le quebraron las piernas, ſino uno de los ſoldados cõ una lãça le abrio el coſtado, i ſalio luego del ſangre i agua, i el q̃ eſto vio lo teſtifica i es ſu teſtimonio verdadero, i el ſabe q̃ dize coſas ciertas, para que ſe cumpliera la eſcritura, que dize, veran al que enclavaron.

EXPLICACION I CONSIderaciones de esta trigesima tercia contextura Evangelica.

TODOS LOS PRODIGIOS que sucedieron en el punto que Cristo nuestro Señor espirò en la Cruz, i las demas circunstancias que se refieren en esta sagrada contextura Evangelica se tratan de intento i largamente en el tratado quinto de la primera parte de este libro, en la consideracion decima sesta del dicho tratado, que se hallarà a fojas dozientas i ochenta i seis, donde se remite al letor para cumplida explicacion de lo que en esto ai que saber.

TRIGESIMA QVARTA CONtextura Evangelica.

I QVNADO SE HIZO tarde por ser el dia de las prevēciones dela Pascua un dia antes del sabado un ombre rico vezino del lugar Arimatica(ciudad de Iudea) que se llamava Iosef Decurion noble, el qual tambien esperava el Reyno de Dios, varon bueno i justo i

dicipulo de Iesus aunque oculto, por el miedo de los Iudios, este no avia consentido en el pareçer i acciones de los que condenaron a Iesus, i entrò a Pilatos osadamente, i le pidio el cuerpo de Iesus, i admiravase Pilatos de que uviesse ya muerto, i llamando al centurion, le preguntò si ya era muerto, i aviendo entendido del que avia muerto, mandò entonces Pilatos, que entregassen el cuerpo i le dio a Iosef el cuerpo de Iesus, i vino tambien Nicodemus (que avia ido primero a Iesus denoche) i traia nna mistura de mirra i de yervas olorosas como cien libras, i tomaron el cuerpo i lo ligaron con fajas de lienço i con olores, como era costumbre sepultar a los Iudios, i en el lugar donde crucificaron a Iesus avia un guerto, i en el estava un sepulcro nuevo, i aviendo Iosef comprado una savana lo embolvio en la sabana blanca quando lo decindio dela Cruz i puso el cuerpo en el sepulcro nuevo donde ninguno avia sido sepultado i puso una piedra grande sobre la boca del sepulcro, i se fue; alli pues lo pusieron por ser vispera de la Pascua de los Iudios, i porque este sepulcro estava cerca de donde lo crucificaron, i estava alli Maria Madalena i Maria la de Iosef, i miravan don

de lo ponian, i ſe eſtuvieron quedas, por obſervancia de la lei, i el otro dia deſpues del de las prevenciones de la Paſcua ſe fueron a Pilatos las cabeças de las familias de los Sacerdotes i los Fariſeos i le digerõ Señor acordamonos, que aquel engañador mientras vivio, dijo, que avia de reſucitar al tercero dia, mandad pues, que ſe guarde el ſepulcro haſta el tercero dia, porque por ventura no vengã ſus dicipulos i lo hurtẽ i digan a la plebe que reſucitò de entre los muertos, que ſerà peor eſte yerro poſtrero que el primero, i dijoles Pilatos guardas teneis, id i ponedlas al ſepulcro como os pareciere, i ellos fueron i ſellando la piedra del ſepulcro lo guarnecieron poniendo en el las guardas.

EXPLICACION I CONSIDE-
raciones deſta trigeſimaquarta i ultima contextura Evangelica.

LO QVE AI QVE explicar i conſiderar en razon del oficio de ſepultura, que en eſta ultima contextura Evangelica, refieren los ſagrados Evangeliſtas que hizieron a Ie-

ſu Criſto nueſtro Señor, Ioſef i Nicodemus con la aſiſtencia delas piadoſas perſonas que en el intervinieron, ſe trata mui de propoſito en las conſideraciones decima octava i decima nona i ultima del tratado quinto, de la primera parte deſte libro, que ſe hallarà deſde la foja dozientas i ochenta i ſiete, haſta la dozientas i noventa i nueve, a donde ſe remite al letor; ſirvaſe nueſtro Señor por ſu infinita bondad de aumentar la luz ſpiritual de la viſta del alma, i las virtudes i aumentos de bienes eſpirituales i temporales de las almas, que ayudadas de ſingular i grande favor ſuyo, repaſaren continuamente por los ojos i por la atencion de ſu memoria la grandeza de admiracion i eſpanto i la amabilidad dulciſſima de las obras del Señor, que tal i tanto ſe digno de querer padecer, i manifeſtar de ſu amor a ſus criaturas, a quien ſin fin eſtẽ amando i alabando.

Luego ſe proſigue lo tegido deſtas ſagradas contexturas, ſacado del texto delos quatro Evangeliſtas, eſcrito en lengua Latina en la ſagrada Blibia, porque los doctos puedan ver con atencion la pũtualidad con que ſe a procurado traducir i paſar a nueſtra lengua loque digerõ en eſtilo de ſencilez ſanta i

de profundiſsimos ſentidos con que lo eſcrivieron lo pueda hallar en eſte miſmo libro, guiãdoſe por los numeros queſe ſeñalan a cada Evangeliſta, paraque diſtintamẽte ſe perciba cual de cada palabra o ſentencia i partes de las que ſe refieren, ſea de cual de los cuatro Evangeliſtas, i eſto, i todo lo eſcrito en eſte libro, lo ſugetò a la cenſura i correcciõ de la ſanta Igleſia catolica Romana nueſtra Madre, columna i firmamento ſolido de la verdad, &c.



PRIMA CONTEXTVRA
Evangelica.

Ioann.c.11.

ERAT AVTEM quidam languens Lazarus a Bethania de castello Marthæ & Mariæ sororis eius, Maria autem erat quę unxit Dominum unguento, & extersit pedes eius capillis suis, cuius frater Lazarus infirmabatur; miserunt ergo sorores eius ad eum dicentes, Domine, ecce quem amas infirmatur, audiens autem Iesus dixit eis, infirmitas hæc nō est ad mortem, sed pro gloria Dei ut glorificetur filius Dei per eam; diligebat autē Iesus Martā & sororē eius Mariā & Lazarū, ut ergo audivit, quia infirmabatur tūcquidem mansit in eodem loco duobus diebus, deinde post hęc, dixit discipulis suis eamus in Iudęam iterum, dicunt ei discipuli Rabbi, nunc quęrebant te Iudęi lapidare, & iterum vadis illuc? Respondit Iesus, nonne, duodecim sunt horę diei? Siquis ambulat in die non ofendit, quia lumem huius mundi videt, si autem ambulaverit in nocte ofendit, quia lux non est in eo; hęc ait, & post hęc dicit eis, Lazarus amicus noster dormit, sed vado ut à somno excitem eum, dixerunt ergo discipuli eius,

Do-

Domine, ſi dormit ſalvus erit, dixerat autem Ieſus de morte eius illi autem putaverunt quod de dormitione ſomni diceret , tunc ergo Ieſus dixit eis, manifeſte, Lazarus mortuus eſt, & gaudeo propter vos , ut credatis quoniam non eram ibi, ſed eamus ad eum , dixit ergo Thomas qui dicitur Didimus ad condiſcipulos , eamus & nos ut moriamur cum eo, venit itaque Ieſus , & invenit eum quatuor dies iam in monumento habentem; erat autem Betania iuxta Hieroſolimam , quaſi ſtadijs quindecim, multi autem ex Iudęis venerant at Martham & Mariam, ut conſolarentur eas de fratre ſuo , Martha ergo ut audivit quia Ieſus venit ocurrit illi, Maria autem domi ſedebat, Dixit ergo Martha ad Ieſum, Domine ſi fuiſſes hic frater meus non fuiſſet mortuus , ſed & nunc ſcio quia quęcunque popoſceris a Deo dabit tibi Deus , dicit illi Ieſus, reſurget frater tuus , dicit ei Martha ſcio quia reſurget in reſurrectione in noviſſimo die, dixit ei Ieſus , ego ſum reſurrectio & vita, qui credit in me etiam ſi mortuus fuerit vivet , & omnis qui vivit & credit in me non morietur in ęternum credis hoc? Ait illi utique Domine, ego credidi quia tu es Chriſtus filius Dei vivi qui in hunc mundũ veniſti : &

pedit vobis ut unus moriatur homo, pro populo & non tota gens pereat? Hoc autem à semetipso nõ dixit sed cũ esset Pontifex Anni illius prophetavit, quod Iesus moriturus esset pro gẽte, & nõ tãtũ pro gẽte sed ut filios Dei qui erant dispersi congregaret in unũ, ab illo ergo die cogitaverũt ut interficerẽt eũ, Iesus ergo iam non in palam ambulabat aput Iudęos, sed abiit inregionem iuxta desertum in civitatem quę dicitur Ephrem, & ibi morabatur cum discipulis suis.

TERCIA CONTEXTVRA Evangelica.

PROXIMVM AVTEM erat Pascha Iudęorum & ascenderunt multi Hierosolimam de regione ante Pascha, ut sanctificarẽt se ipsos; quęrebant ergo Iesum, & colloquebantur ad invicem intemplo stãtes, quid putatis? Quia non venit ad diem festum, dederant autem
1 Luc. 18. nu. 81. Marc. 10. nu 32. Pontifices & Pharisei mandatum, ut siquis cognoverit ubi sit indicet ut aprehendant eũ, & assumens iterum duodecim cepit illis dicere secreto [1] quę essent ei eventura; quia ecce
2 Luc. 18. nu. 32. ascendimus Hierosolimam, [2] & cõsummabũ-

tur

tur omnia quę ſcripta ſunt per Prophetas de
filio hominis, &[1] filius hominis tradetur prin 1 Marc.c.10. num.33.
cipibus Saſcerdotum & ſcribis et ſenioribus
& cōdamnabunt eum morte, & tradent eum
gentibus, & illudent ei, & conſpuent cum &
interficient eum, & tertia die reſſurget[2] & ip 2 Luc.18.n 33.
ſi nihil horum intellexerunt, & erat verbum 3 Marc.9. n. 31.
iſtud abſconditum ab eis, & non intelligebāt 4 Math.c.17 num.21.
quę dicebantur[3] & timebant interrogare eū 5 Mvrc.c.10. uum.32.
& [4] contriſtati ſunt vehementer, erant[5] autē
invia aſcendentes Hieroſolimam & pręcede-
bat illos & ſtupebant, & ſequentes timebant.
& factum eſt dum iret in Hieruſalem tranſi-
bat permediam Samariam & Galileam, &
cum ingrederetur quoddam caſtellum, occu
rrerunt ei decem viri leproſi qui ſteterunt, à
longe, & levaverunt vocem dicentes, Ieſus
preceptor miſerere noſtri, quos ut vidit dixit
ite oſtendite vos Sacerdotibus, & factum eſt
dum irent, mundati ſunt, unus autem ex illis
ut vidit quia mandatus eſt regreſſus eſt cum
magna voce magniſſicans Deum, & cecidit
infaciem antepedes eius gratias agēs, et hic
erat Samaritanus, reſpondens autem Ieſus
dixit non ne decem mundati ſunt, & novem
ubi ſunt? Non eſt inventus qui redderet, &
daret gloriam Deo niſi hic alienigena? Et ait

illi surge vade, quia fides tua te salvum fecit, factum [1] est autem dum complerentur dies
1 Luc 9.nu. 51. asumptionis eius, & ipse faciem suam firmavit ut iret in Hierusalem, & missit nuncios ante conspectum suum, & euntes intraverũt in civitatem Samaritanorum ut pararent illi, & non receperunt eum, quia facies eius erat euntis in Hierusalen; cum autem vidissent discipuli eius Iacobus & Ioannes dixerunt, Domine vis dicamus ut ignis descendat de celo & cõsummat eos; & conversus increpavit eos dicens, nescitis cuius spiritus estis? Filius hominis non venit Animas perdere sed salvare & abierunt in aliud castellum, tunc [2] accessit
2 Mar 14.n. 8. ad Iesum mater filiorum Zebedei cum filijs suis adorans, & petens aliquid ab eo, qui dixit ei, quid vis, ait illi dic ut sedeant hi duo filij mei, unus addexteram tuam, & unus ad sinistram in regno tuo; Iesus autem ait eis nescitis quid petatis potestis bibere calicem quem ego bibiturus sum? Aut baptismo quo ego baptizor baptizari? At illi dixerunt ei possumus ait illis Iesus, calicem quidem meũ bibetis, & baptismo quo ego baptizor baptizabimini, sedere autem addextram vel sinistram meam, non est meũ dere vobis sed quibus paratũ est a Patre meo, & audientes de-

cem

cem ceperunt indignari de duobus fratribus Iacobo & Ioanne, Iesus autem vocans eos ait illis,[1] scitis quia Principes gentium dominantur eorum, & qui maiores sunt potestatom exercent in eos, non ita erit inter vos, sed quicumque inter vos voluerit maior fieri sit vester minister, & quicumque volverit inter vos primus esse, erit vestrum omnium servus sicut filius hominis non venit ministrari, sed ministrare, & dare animam suam redemptionem pro multis.

1 Mat. 20: n. 25.

QVARTA CONTEXTVRA
Evangelica.

FACTVM[2] EST AVTEM cum apropinquaret Hierico cæcus quidã sedebat secus viã mendicans & cum audiret turbã pretereũtẽ interrogabat, quit hoc esset? Dixerũt autẽ ei, quod Iesus Nazarenus trãsiret, & clamavit Iesu filij David, miserere mei, & qui prę ibant increpabant eum ut taceret, ipse autem multo magis clamabat, filij David miserere me, stãs autẽ Iesus jusit illũ adduci ad se, & cum apropinquasset interrogavit illum dicens, quid vis ut faciam tibi, at ille dixit Domine, ut videam, & Iesus dixit illi, respice fides tua, te salvum fecit, & confestim vidit & seque-

2 Luc. 18. nu. 35.

batur illum magnificans Deum, & omnis plebs ut vidit dedit laudem Deo, & [1] veniunt Hiericho, [2] & ingressus perambulabat Hiericho, & ecce vir nomine Zacheus, & hic erat Princeps publicanorum & ipse dives, & querebat videre Iesum quis esset, et non poterat prę turba, quia statura pussillus erat, et pręcurrens ascendit in arborem sicomorum, ut videret illum quia inde erat transiturus, et cum venisset ad locum suspiciens Iesus vidit illum et dixit ad eum Zacheę, festinās descende quia hodie in domo tua oportet me manere, et festinans descendit, et excepit illum gaudens, et eum viderent omnes, murmurabant dicentes quod ad hominem peccatorem divertisset, stans autem Zacheus dixit ad Dominum, ecce dimidium bonorum meorum do pauperibus, et si quid aliquem defraudavi, reddo quadruplū; ait Iesus ad eum quia hodie domui huic salus facta est, eo quod et ipse filius sit Abrahæ, venit enim filius hominis quęrere et salvū facere quod perierat; hæc illis audiētibus adjiciens parabolā dixit (eo quod prope Hierusalē esset, et quia existimarēt quod cōfestim regnū Dei manifestaretur) dixit ergo homo quidā nobilis abiit in regionē longinquam accipere sibi regnū et reverti, vocatis

1 Marc. c. 10. num. 46.
2 Luc. c. 19. n. 1.

autem decẽ ſervis ſuis dedit illis decẽ, mnas & ait illis negotiamini dum venio;cives autẽ eius oderant illlum & miſſerunt legationem poſt illum dicentes, nolumus hunc regnare ſuper nos,& factum eſt cum redderet accepto regno iuſſit vocari ſervos quibus dederat pecuniam , ut ſciret quantum quiſque negociatus eſſet , venit autem primus dicens,Domine mna tua,decem mnas acquiſſivit ait illi euge ſerve bone quia in modico fidelis fuiſti eris poteſtatem habens ſupra decem civitates;& alter venit dicens,Domine mna tua fecit quinque mnas,& huic ait, & tu eſto ſuper quinque civitates, & alter venit dicens , Domine ecce mnatua quãhabui repoſitã inſudario,timui enim te, quia homo auſterus es, & tollis quod nõ poſuiſti,&metis quod nõ ſeminaſti; dicit ei,deore tuo teIudico ſerve nequã ſciebas quod ego homo auſterus ſum , tollẽs quod nõ poſſui,&metẽs quod non ſeminavi, & quare non dediſti pecuniã meã admẽſam, ut ego veniens cum uſſuris utique exegiſſem illã?& adſtãtibus dixit auferte ab illo mnã & date illi,quidecem mnas habet,et dixerũt illi Domine habet decemmas dico autemvobis, quia omni habẽti dabitur &abũdabitb eo au tẽ qui nõ habet , & quod habet auferetur ab

eo, veruu tamen inimicos meos illos qui no
luerunt me regnare super se adducite huc,
& interficite ante me; & iis dictis pręcede-
1 Mat.c.20. num.19. bat ascendens Hierosolimam & [1] egredien-
tibus illis ab Hiericho secuta est eum turba
multa, & ecce duo cæci sedentes secus viam
audierunt quod Iesus transiret, & clamave-
runt dicentes, Domine miserere nostri filii
David, turba autem increpabat eos ut tace-
rent at illi magis clamabant, dicentes, Domi
ne miserere nostri filii David, & stans Iesus
vocavit eos, & ait, quid vultis ut faciam vo-
bis? Dicunt illi Domine ut aperiantur oculi
nostri, missertus autem eorum Iesus tetigit
oculos eorum & confestim viderunt, & secu-
ti sunt eum & [2] profecíscente eo de Hierico
2 Mart.c.10. num.46. & discipulis eius, & plurima multitudine, fi-
lius Timei Barthimeus cecus sedebat iuxta
viam mendicans, qui cum audisset quia Iesus
Nazarenus est, cepit clamare, & dicere, Iesu
filii David, miserere mei, & comminabantur
ei multi, ut taceret at ille multomagis clama
bat filii David, misereremei, & stãs Iesus prę-
cepit illum vocari, & vocant cæcum dicentes
ei, animequior esto, surge vocat te, qui pro-
jecto vestimento suo exiliens venit ad eum,
& respondens Iesus dixit illi, quid tibi vis fa-

ciam

ciam, cecus autē dixit ei, Rabboni ut videā Ie ſus autē ait illi, vade fides tua te ſalvum fecit, & ſtatim vidit & ſequebatur eum in via.

QVINTA CONTEXTVRA Evangelica.

IESVS [1] ERGO ANTE ſex dies Paſchœ venit Be thaniā ubi Lazarus fuerat mortuus, quē ſuſcitavit Ieſus, fecerunt autem ei cęnam ibi & Martha miniſtrabat, Lazarus vero erat unus ex diſcumbentibus cum eo, Maria ergo accepit libram unguenti Nardi piſtici prętio ſi, & [2] fracto alabaſtro effudit ſuper caput ipſius recumbentis, & unxit pedes Ieſu, & exterſit pedes eius capillis ſuis, & domus impleta eſt ex odere unguēti, dixit ergo unus ex diſcipulis eius Iudas iſcariotes, qui erat eum traditurus, quare hoc unguētum non veniit trecentis denariis, & datum eſt egenis? Dixit autem hoc, non quia de egenis pertinebat ad eum, ſed quia fur erat, & loculos habens, ea quę mitebantur portabat; jeſus [3] autem dixit ſinite eam, quid illi moleſti eſtis? Bonum opus operata eſt in me, ſemper enim pauperes habebitis vobiſcum, & cum volveritis po

1 Ioān. c. 12. Ioān. c. 12. n. 3. Ioann. 12. n. 4.

2 Marc. 14. n. 3. 3 Ioān. c, 12. num. 4.

4 Marc. 14. num. 6.

testis illis bene fazer e me autem nonſemper
1 *Mat.26:n. 12.* habebitis,[1] mitens e nim hæc unguẽtum hoc
2 *Mar.14.n. 8.* in corpus meum prçvenit [2] ungere corpus
me um in ſepulturam, amen dico vobis ubicũ
que predicatum fuerit Evangelium iſtud in
univerſo mundo dicetur, & quod hæc fecit
3 *Ioãn.12.n. 9.* narrabitur in memoriam eius, [3] cognovit er-
go turba multa exIudçis, quia illic eſſet & ve
4 *Mat.21.n. 1.* nerunt non propter Ieſum tantum, ſed ut
Lazarum viderẽt, quem ſuſcitavit a mortuis;
cegitaverunt autem Principes Sacerdotum
5 *Mar.11:n. 1* ut &Lazarum interficerent, quia multi prop
6 *Mat.21.n, 2* ter illum abibant ex Iudçis & credebant in
7 *Mar.11.n. 2* Ieſum, & cum apropinquaſſet Hieroſolimis
& veniſſetBetphage & Bethaniç ad mõtem
olivarũ, mitit duos ex diſcipulis ſuis & ait illis
ite in caſtellũ quod cõtra vos eſt,[4] & ſtatim in
troeuntes illuc invenietis aſſinã alligatã, &pu
llũ cum ea, ſuperquẽ nemo adhuc hominum
8 *Mat.21.n. 2.* ſedit, [5] ſolvite & adducite mihi & [6] ſiquis vo
bis aliquid dixerit, dicite quia dominus his
opus habet, & confeſtim dimitet eos; e untes
autem diſcipuli fecerunt ſicut prçcepit illis
Ieſus, [7] & invenerunt pullum alligatum ante
9 *Mar. 11.n. 40.* januam, & ſolverunt eum [8] ſolventibus autẽ
10 *Luc.19.n. 33.* illis pullum, dixerunt Domini eius ad illos,
11 *Mar.c, 11. nũm.6* quid ſolvitis pullum? [9] Qui dixerunt eis ſi-
cut

cut prçceperat eis Iesus,[1] quia dominus eum
necessariũ habet, & dimiserũt eis & [2] addu-
xerunt Assinam & pullum, & impossuerunt
super eos vestimenta sua & eum desuper se-
dere fecerunt,[3] hoc autem totum factum est
ut adimpleretur quod dictũ est per Prophe-
tam dicentem, dicite filię Siõ, ecce Rex tuus
venit tibi, sedens super Assinam & pullum fi-
lium subiugalis, [4] hæc non cognoverunt dis-
cipuli eius primum, sed quando clarifficatus
est Iesus, tunc recordati sunt quia hæc erant
scripta de eo, & hæc fecerunt ei, [5] eunte autẽ
illo substernebant vestimenta sua invia, [6] alii
autem frondes cędebant de arboris & [7] cum
apropinquavit iam ad descensum montis oli
veti ceperunt omnes turbę discipulorũ gau-
dentes, laudare eum voce magna superomni
bus quas viderant virtutibus dicentes, bene-
dictus qui venit in nomine Domini, pax in
Celo & gloria in excelsis [8] turbæ autem quę
prçcedebant & quę sequebantur clamabant
dicentes, hossana filio Bavid, benedictus qui
venit innomine Domini, hossaua in altissimis
& [9] quidam Pharisseorum de turbis dixerunt
ad llum, Magister increpa discipulos tuos,
quibus ipse ait, dicovobis quia si hi tacuerint
lapides clamabunt.

1 *Luc. 19. n. 34.*
2 *Math. 21. num. 6.*
3 *Math. 21. num. 2.*
4 *Ioann. 12. num. 16.*
5 *Luc. 19. nu 36.*
6 *Marc. 11. num. 8.*
7 *Luc. 19. n. 37.*
8 *Math. 21. num. 9.*
9 *Luc. 19. n. 41.*

SEXTA CONTEXTVRA
Evangelica.

ET VT APROPINQVAVIT videns civitatem flevit ſuper illam dicens, quia ſi cognoviſſes, & tu & quidem iu hac die tua, quę ad pacem tibi nunc autem abſcondita ſunt ab oculis tuis, quia venient dies inte & circũdabunt te inimici tui vallo & circundabunt te & coanguſtabunt te undique, & adterram proſternẽt te, & filios tuos qui in te ſũt, & nõ relinquẽt inte lapidẽſuper lapidẽ eo quod nõ
1 Mar. 11. a. 11. cognoveris tempus viſſitationis tuę, [1] & introi
vit Hieroſolimam, [2] & cum intraſſetHieroſo-
2 Mar. 21 n. 11. limam commota eſt univerſa civitas dicens,
quis eſt hic? Populi autem dicebant, hic eſt
3 Ioãn. 12. r. 12. Ieſus Propheta a Nazareth Galileę, [3] in craſtinum autem turba multa quę venerat ad diem feſtum cum audiſſent quia venit Ieſus Hieroſolimam, acceperunt ramos palmarũ & proceſſerunt obviam ei, & clamabãt hoſſana benedictus qui venit in nomine Domini Rex Iſrrael: teſtimonium ergo perhibebat turba quę erat cum eo, quando Lazarum vocavit de monumento & ſuſcitavit eum à

mortuis

mortuis, propterea & obviam venit ei turba quia audierunt eum fecisse hoc signum; Pharisei autem dixerunt ad semetipsos, videtis quia nihil profficimus, ecce mundus totus post eum abiit [1] & intravit Iesus in templum Dei & ejiciebat omnes vendentes & ementes in templo, & mensas numulariorũ & cathredas vendẽtium columbas evertit, & dicit eis scriptum est, domus mea domus orationis vocabitur vos autem fecistis illam speluncam latronum, [2] & non sinebat ut quisquam transferret vas per templum, & [3] accesserunt ad eum cæci & claudi in templo & sanavit eos, vidẽtes autem Principes sacerdotum, & scribę mirabilia quę faciebat, & pueros clamantes in templo, & dicentes hossana filio David indignati sunt, & dixerunt ei, audis quid isti dicunt? Iesus autem dixit eis, utique nunquã legistis, quia ex ore infantium & lactentium perfecisti laudem, & [4] erat docens quotidie in templo.

1 Mar. 21. n. 12.
2 Mar. 11. n. 16.
3 Mar. 21 n. 14.
4 Luc. 19. nu 4.

SEPTIMA CONTEXTVRA Evangelica.

ERANT [5] AVTEM quidam Gentiles ex his qui ascenderat ut adorarent in die fes-

5 Ioãn. c. 12. num. 20.

to, hi ergo accesserunt ad Philipum qui erat a Bethsaida Galileę, & rogabant eum dicentes, Domine volumus Iesum videre, venit Philipus & dicit Andreę, Andreas rursum & Philipus dixerunt Iesu, Iesus autem respondit eis dicens, venit hora ut clarificetur filius hominis, amē amē dico vobis nissi granum frumēti cadens in terram mortuum fuerit ipsum solum manet, si autem mortuum fuerit multū fructum affert, qui amat animam suam perdet eam & qui odit animam suam in hoc mūdo in vitam ęternam custodit eam, siquis mihi ministrat me sequatur, & ubi sum ego illic & minister meus erit, siquis mihi ministraverit honorificabit eum Pater meus, nunc anima mea turbata est & quid dicam? Pater salvifica me ex hac hora, sed propterea veni in horam hanc, Pater clarifica nomem tuum venit ergo vox de celo, & clarificavi & iterū clarificabo, turba ergo quę stabat & audierat dicebat tonitruum esse factum, alii dicebant Angelus ei locutus est, respondit Iesus & dixit, non propter me hęc vox venit, sed propter vos nūc juditiū est mundi, nunc Princeps huius mūdi, e jicietur foras, & ego si exaltatus fuero a terra, omnia traham ad me ipsum (hoc autem dicebat significans qua morte

esse

esset moriturus)respondit ei turba, nos audivimus ex lege, quia Christus manet in ęternum & quomodo tudicis oportet exaltari filium hominis? Dixit ergo eis Iesus adhuc modicum lumen in vobis est, ambulate dum lucem habetis, ut non vos tenebrę comprehēdant, & qui ambulat intenebris nescit quo vadat, dum lucem habetis credite in lucem ut filij lucis sitis, hęc locutus est Iesus & 1 circũspectis omnibus, cum iam vispera esset hora relictis 2 illis abijt foras extra civitatem 3 in Bethaniam cum duodecim, ibi que, mansit; erat 4 autem diebus docens in templo noctibus vero exiens morabatur in monte qui vocabatur oliventi, & omnis populus manicabat ad eum in templo audire eum.

1 Mar. 10. n. 11.
2 Math. 21. num. 17.
3 Mar. 11 n. 14.
4 Luc. 21 nu. 37.

OCTAVA CONTEXTVRA *Evangelica.*

ET ALIA DIE cum exiret de Bethania mane 5 revertens in civitatem 6 essurijt, & videns fici arborem unam secus viam venit ad eam siquid forte inveniret in ea & nihil invenit in ea nisi folia tantum 7 non enim erat tempus ficorum & ait illi nunquam exte fruc

5 Mar. 11. n. 12
6 Math. 21. num. 18.
7 Mar. 11. n. 13.
8 Marc. c. 11. num. 14.

tus naſcatur in ſempiternum , & arefaca eſt continuo ficulnea, & videntes diſcipuli mirati ſunt dicentes , quomodo continuo aruit, reſpondens autem Ieſus ait eis , amen amen dico vobis, ſi habueritis fidem & non hęſitaveritis, non ſolum deficulnea facietis , ſed & ſi monti huic dixeritis tolle, & jactate in mare fiet, & omnia quęcumque petieritis in oratione credentes accipietis & [1] cum ſtabitis adorandum, dimitite ſiquid habetis adverſus aliquem, ut & Pater veſter qui in celis eſt dimitat vobis peccata veſtra , quod ſi vos non dimiſſeritis , nec Pater veſter qui in celis eſt dimitetvobis peccata veſtra. & [2] cum veniſſet in templum acceſſerunt adeum docentem Principes Saſcerdotum & ſeniores populi dicentes, inqua poteſtate hęc facis? Et quis tibi dedit hanc poteſtatem? Reſpondens Ieſus dixit eis, interrogabo vos & ego unum ſermonem quem ſi dixeritis mihi & ego vobis dicā inqua poteſtate hæc facio, baptiſmus Ioānis unde erat? E celoan ex hominibus, at illi cogitabant intra ſe dicentes ſi dixerimus e celo dicet nobis , quare ergo non crediſtis illi? Si autem dixerimus ex hominibus timemus turbam(omnes enim habebant Ioannem ſicut Prophetam) & reſpondentes Ieſu dixerūt

1 *Marc, 21. num. 25.*

2 *Math. 21. num. 23.*

neſci-

nescimus a it illis & ipse, nec ego dico vobis inqua potestate hęc facio quid autem vobis videtur? Homo quiddam habebat duos filios, & accedens adprimum dixit, filij vade hodie operare in vinea mea, ille autem respõdens ait eo nolo, postea autẽ pœnitentia motu abiit, aceedẽs autem dixit similiter, at ille respõdẽs ait Domine, & non ivit, quis ex duobus fecit voluntatem Patris? Dicunt ei primus, dicit illis Iesus, amen dico vobis quia publicani & męretrices pręcedent vos in regnum Dei, venit enim advos Ioannes, in via justicię & non credidistis ei, Publicani autem & meretrices crediderunt ei, vos autem vidẽtes, nec pęnitemtiamhabuistis postea ut crederetis ei.

NONA CONTEXTVRA *Evangelica.*

ALIAM PARABOLAM audite, homo eratPater familias qui plãtavit vineã & sepẽ circũdedit ei, &fodit in ea tocular & ędifficavit turrim, & locavit eã agricolis, & peregre profectus est cũ autẽ tẽpus fructũ apropinquasset missit servossuos adagricolas, ut accipere tfructus eius, &agricolæ aprehẽsis servis eius alium occiderunt aliũvero lapidaverunt

iterum missit alios servos plures prioribus, &
1 Marc.11.n. 6. fecerunt sicut illis similiter 1 adhuc ergo unũ
habens filium charissimum & illum missit ad
eos novissimum dicens quia reverebuntur
filium meum, coloni autem videntes filium
2 Mat.c.21. num.38. dixerunt 2 ad invicem ; hic est heres venite
3 Marc. 12. num.6. occidamus eum, & 3 nostra erit hereditas, &
aprehensum eum occiderunt , & ejecerunt
4 Luc.20.nu. 15. extra vineam, 4 quid ergo faciet eis Dominus
5 Math.12.n. 41. vineę? Veniet & perdet colonos istos, & 5 vi-
6 Luc. ca.20. num.16. neam suam locabit alijs agricolis qui reddant
ei fructum temporibus suis, 6 quo auditio di-
7 Mar.21.n. 10. xerunt illi absit, ille autem respiciens eos di-
8 Math.c.21 num.46. xit quid ergo est hoc quod scriptum est? Nec
7 scripturam hanc legistis? Lapidem 8 quem
reprobaverunt ędificantes hic factus est inca
put anguli à domino factum est istud , & est
mirabile in oculis nostris , ideo dico vobis
quia auferetur à vobis regnum Dei , & dabi-
tur genti facienti fructus eius , & qui cecide-
rit super lapidem istum confringetur super
quẽ vero ceciderit cõteret eũ , & cum audis-
sent Principes Sacerdotũ, Pharisei & parabo
las eius, cognoverunt quod de ipsis diceret
9 Math. 21. num.46. & 9 quęrebant Principes Sascerdotum, & scri
bę mitere in illum manus in illa hora , & ti-
muerunt populum 10 quoniam sicut Prophe-

tam

tam eum habebant, & [1] relicto eo, abierunt & [2] respondens Iesus dixit iterum in parabolis eis dicens. Simile est regnum celorum homini Regi, qui fecit nuptias filio suo, & missit servos suos vocare invitatos ad nuptias, & nolebant vinire, iterum missit alios servos dicẽs dicite invitatis, ecce prandium meum paravi, tauri mei & altilia occissasunt, & omnia parata, venite ad nuptias illi autem neglexerunt, & abierunt, alius in villam suam alius vero ad negotiationem suam, reliqui vero tenuerunt servos eius, & contumelijs afectos occiderunt; Rex autem cum audisset iratus est, & missis exercitibus suis perdidit homicidas illos, & civitatem illorum succendit tunc ait servis suis, nuptię quidem paratę sũt sed qui invitati erant, non fuerunt digni, ite ergo adexitus viarum & quoscumque inveneritis, vocate adnuptias, & egressi servi eius in vias congregaverunt omnes quos invenerunt malos & bonos & impletę sunt nuptię discumbentium, intravit autem Rex ut videret discumbentes, & vidit hominem non vestitum veste nuptiali, & ait illi, amice quomodo huc intrasti? Non habens vestem nuptialem? At ille obmutuit, tunc dixit Rex ministris ligatis manibus & pedibus, mitite eum

1 *Mar. 12. n. num. 13*
2 *Math. 22. num. 1.*

in tenebras, exteriores ibi erit fletus & stridor dentium, multi enim sunt voccati pauci vero electi.

DECIMA CONTEXTVRA Evangelica.

TVNC ABEVNTES Pharisei concilium inierunt ut caperent eum in sermone, & observantes [1] misserunt insidiatores, qui se
1 Luc.20 nu. 20. iustos simularent, ut caperent eum in sermone, & traderent illum Principibus, & potestati Pressidis, [2] & mitunt ei discipulos suos
2 Mat.22.n. 16. cum Herodianis dicentes, Magister scimus quia verax es, & viam Dei in veritate doces, & non est tibi cura de aliquo; non enim respicis personam hominũ dic ergo nobis quid tibi videtur, licet censum dari Cęssari an non cognita autem Iesus nequitia eorum ait, quid me tentatis hipocritæ? Ostendite mihi numisma census, at illi obtulerunt ei denarium & ait illis Iesus, cuius est amigo hęc & superscriptio, dicunt ei Cessaris; tunc ait illis, reddi
3 Luc.20.nu. 16. te, ergo quæ suni Cessaris cessari, & quę sunt Dei Deo, & audientes mirati sunt, & [3] non potuerunt verbum eius reprehendere coram plebe, & mirati in responso eius tacuerunt
4 Math. 21. num.22. & relicto eo abierunt; in illo die, [4] accesserunt

adeum; Saducei (qui dicunt non eſſe reſurrec
tionem) & interrogaverunt eum dicentes,
Magiſter; Moiſes dixit, ſiquis mortuus fuerit
non habens filium, ut ducat frater eius uxo-
rem illius, & ſuſcitet ſemen fratri ſuo, erant
autem apud nos ſeptẽ fratres, & primus uxore
ducta defunctus eſt & nõ habens ſemem reli
quit uxorẽ ſuã fratri ſuo, ſimiliter & ſecũdus &
tertius uſque ad ſeptimũ, noviſſime autem om
nium & mulier defuncta eſt, in reſurrectio-
ne ergo, cuius erit de ſeptem uxor? omnes
enim habuerunt eam[1] reſpondens autem Ie-
ſus ait illis, erratis neſcientes ſcripturas neq́; 1 Luc. 20. nu 34.
virtutem Dei, filij huius ſeculi nubunt & tra-
duntur ad nuptias, illi vero qui digni haben-
tur ſeculo illo, & reſurrectione ex mortuis,
neque nubent, neque ducunt uxores, neque
ultra mori poterunt, equales enim angelis
ſunt, & filij ſunt Dei, cum ſint filij reſurrec-
tionis; de [2] reſſurrectione autem mortuorum 2 Math. 22. num. 31.
non legiſtis quod dictum eſt à Deo dicẽte vo 3 Marc, 12. num. 26.
bis,[3] ſuper rubũ; ego ſũ Deus Abrahã, et Deus 4 Mat. 22. n. 32.
Iſac, & Deus Iacob [4] non eſt Deus mortuorũ
ſed viventiũ, [5] omnes enim vivũt ei, reſpõdẽ- 5 Luc. 20. nu. 38.
tes autem quiddam ſcribarum dixerunt ei;
Magiſter bene dixiſti, & amplius non aude-
bant quidquam interrogare, & [6] audiẽtes tur 6 Math. 22. num. 33.

J. HZANS

bæ mirabantur in doctrina eius; Pharisei autem audientes quod silentiū imposuisset Saduceis convenerunt in unum & accessit unus dascribis, quia audierat illos conquirentes, & videns quod bene eis responderit interrogavit tētās eum; Magister, quod est mandatū magnū in lege? Ait illi Iesus diliges Deū tuum extoto corde tuo, & intota anima tua & intota mēte tua, hoc est maximū, & primū mādatum, secundum autem simile est huic diliges proximū tuum sicut te ipsum, in his duobus mandatis universa lex pendet & Prophetæ, & ait illi scriba, bene Magister; in veritate dixisti, quia unus est Deus, & non est alius prę-ter eum, & ut diligatur extoto corde & extoto intellectu & extota fortitudine, & diligere proximum tanquam seipsum, maius est omnibus holocaustomatibus, & sacrifitijs; Iesus autem videns quod sapienter respondisset di

1 Mar. 12. n. 34. xit illi non es longe à Regno Dei, & [1] nemo iam audebat eum amplius interrogare, [2] in

2 Luc. 17. nu. 2. terrogatus autem à Phariseis, quando venit Regnum Dei, respondens eis dixit, non venit Regnum Dei cum observatione, neque dicent ecce hic aut illic, ecce enim Regnum Dei intra vos est.

VNDE-

VNDECIMA CONTEXTVRA
Evangelica.

CONGREGATIS AVTEM Phariſeis interrogavit eos Ieſus dicens quid vobis videtur de Chriſto? Cuius filius eſt? Dicunt ei, David, ait illis quomodo ergo David in Spiritu Santo, vocat eum Dominum dicens, dixit Dominus Domino meo ſede à dextris meis, donec ponam inimicos tuos ſcabellum pedum tuorum, ſi ergo David vocat eum dominium quomodo filius eius eſt? Et nemo poterat ei reſpondere verbum, neque auſus fuit quiſquam ex illa die eum ampluis interrogare, &[2] multa turba eum libenter audivit,[3] audiente autem omni populo, dixit addiſcipulos ſuos, atendite à ſctibis qui volunt ambulare in ſtolis, & amant ſalutationes in foro, & primas cathredas in ſinagogis, & primos diſcubitus in covivijs, qui devorāt domos viduarū ſimulantes longā orationem, hi accipient damnationem maiorem,[4] tunc Ieſus locutus eſt ad turbas dicens, ſuper cathredam Moiſi ſederunt ſcribę & Fariſei, omnia ergo quęcū que dixerint vobis ſervate & facite ſecumdū

1 Math. 22. num. 41.
2 Marc. c. 12. num. 37.
3 Luc. 20 nu. 37.
4 Mat. 23. n. 1.

 ope-

opera vero eorum nolite facere dicunt, enim & non fatiunt, alligant enim onera gravia, & importabilia, & imponunt in humeros hominum digito autem ſuo nolunt ea movere omnia vero opera ſua faciunt ut videantur ab hominibus, dilatãt enim philacteria ſua, & magnificant fimbrias, amant autem primos acubitus in cenis, & primas cathedras in ſinagogis, & ſalutationes in foro, & vocari ab ab hominibus Rabbi, vos autem nolite vocari Rabbi, unus eſt enim Magiſter veſter, omnes autem vos fratres eſtis, & Patrem nolite vocare vobis ſuper terram, unus eſt enim Pater veſter qui in celis eſt, nec vocemini Magiſtri, quia Magiſter veſter unus eſt Chriſtus qui autem ſe exaltaverit humiliabitur, & qui ſe humiliaverit exaltabitur. Vę autem vobis ſcribę & Phariſei hipocritę, qui clauditis regnum celorum ante homines, vos enim non intratis, nec introeuntes ſinitis intrare; vę vobis ſcribę & Phariſei hipocritę quia comeditis domos viduarum orationes longas orantes, propter hoc amplius accipietis juditium vę vobis ſcribę & Phariſei hipochritę, quia circuitis mare & aridam, ut faciatis unũ proſſelitum, & cum fuerit factus facitis eum filiũ gehennæ duplo quam vos; vę vobis duces cæ

ci, qui dicitis, quicumque juraverit per templum nihil est qui autem juraverit in auro templi debet, stulti & cæci quid enim maius est? Aurum an? Templum? Quod sanctificat aurum, & quicumque juraverit inaltare nihil est; qui autem juraverit in dono quod est super illud debet, stulti & cæci quid enim maius est donum an altare quod sanctificat donum? Qui jurat in altari jurat in eo, & super omnibus quę super illud sunt; & quicumque juraverit in templo jurat in illo, & in eo qui habitat in ipso, & qui jurat in celo jurat in trono Dei, & in eo qui sedet super eum; vę vobis scribę & Pharisei hipochritæ, qui decimatis mentam & anetum, & cyninum, & reliquistis quę graviora sunt legis, juditium & misericordiam & fidem, hęc oportuit facere & illa non omitere duces cæci, scoliantes culicem, camellum autem deglutientes; vę vobis scribę & Pharisei hipochritę, quia mundatis quod deforis, est calicis & paropsidis, intus autē pleni estis rapina & immunditia; Pharisee cæce mūda prius quodintus est calicis, et paropsidis ut fiat id quod deforis est mundū vę vobis scribę & Pharisei hipochritę, quia similes estis sepulchris dealbatis quę aforis àparent hominibus spetiosa intus vero plena

ſunt oſſibus mortuorum, & omni ſpurcitia, ſic & vos à foris quidem paretis hominibus juſti, intus autem pleni eſtis hipochriſi, & ini quitate, væ vobis ſcribę & Phariſei hipochritæ, qui edifficatis ſepulchra Prophetarum, & dicitis ſi fuiſſemus indiebus Patrum noſtrorum non eſſemus ſocij eorum in ſanguine Prophetarum, itaque teſtimonium eſtis vobis metipſis quia filij eſtis eorum qui Prophetas occiderunt, & vos implete menſuram Patrum veſtrorum, ſerpentes genimina viperarum quomodo fugietis à juditio gehennę? Vę vobis legis peritis qui tuliſtisclavem ſciẽtię, & ipſi non introiſtis, & eos qui intrabant prohibuiſtis ecce ego mito advos Prophetas & ſapientes & ſcribas, & exillis occiditis & crucifigetis, & ex eis flagellabitis in ſinagogis veſtris, & perſequemini dicivitate incivitatem; ut veniat ſuper vos omnis ſanguis juſtus, qui efuſus eſt ſuper terram, à ſanguine Abel juſti, uſque adſanguinem Zachariæ filij Barachiæ, quem occidiſtis, inter templum et altare; amen dico vobis, venient hæc omnia ſuper generationem iſtam, Hieruſalem, Hieruſalem, quę occidis Prophetas et lapidas eos qui at te miſſi ſunt; quoties volui congregare filios tuos, quem admodum gallina con

gregat

gregat pullos ſuos ſub alas & noluiſti? Ecce relinquetur vobis domus veſtra deſſerta, dico enim vobis non me videvitis á modo, donec dicatis benedictus qui venit innomine Domini, 1 cum autem hæc adillos diceret, ceperũt Phariſei & legisperiti graviter inſiſtere, & os eius oprimere de multis inſidiantes ei; & quęrentes aliquid capere exore eius ut acuſarent eum & 2 non inveniebant quid facerent illi, timebant enim eum, quoniam univerſa turba admirabat, Super doctrina eius, omnis enim populus ſuſpenſus erat audiens illum.

1 Luc 11. nu. 53.

2 Luc. 19. n. 47

DECIMATERTIA CONTEXtura Evangelica.

ET SEDENS IESVS comtra Gazophilatium aſpiciebat quomodo turba iactaret in Gazophilatium, & multi divites, iactabant multa 4 vidit autem & quandam viduam pauperculam mitentem, era minuta duo, & dixit vere dico vobis quia vidua hæc pauper pluſquam omnes miſſit, nam omnes hi, ex abũdanti ſibi, miſſerunt inmunera Dei, hæc autem ex eo quod deeſt illi, omnem victum ſu

3 Mar. 12. n. 41.

4 Luc. 21. n. 2.

1 Mar. 13. n. 1 um quem habuit missit, [1] & cum egrederetur
de templo ait illi unus ex dicipulis eius, aspi-
ce quales lapides & quales structuræ, & res-
pondens Iesus ait illi, vides has omnes mag-
nas edificationes, nõ relinquetur lapis super
lapidem qui non destruatur, & cum sederet
inmonte olivarum contra templum interro-
gabant eum separatim Petrus & Iacobus &
Ioannes & Andreas [2] secreto dicentes, dic no
2 Mat. 24. n. 3. bis quando hæc erunt? Et quod signum ad-
ventus tui, & consummationis seculi, & respõ
deus Iesus dixit eis, videte nequis vos seducat
multi enim venient in nomine meo dicentes
ego sum Christus & multos seducent, auditu
ri enim estis prelia & opiniones preliorum
videte ne turbemini oportet enim hęc fieri
sed nondum statim finis consurget enim
gens ingentem, & regnum inregnum & erũt
pestilentię, & fames & terremotus per loca
3 Luc. 21 nu. 11. terroresq; [3] de celo & signa magna erunt,
4 Mar. 13. n. 9. videte [4] autem vos metipsos hęc, autem om-
5 Mat. 24. n. 9. nia initiasunt dolorum sed [6] ante hæc omnia
6 Luc. 21. n. 12. injicient vobis manus suas, & persequentur
7 Math. 24. num. 9. tunc [7] tradent vos in tribulationem & occi-
dent vos, & eritis odio omnibus gentibus
propter? Nomen meum, & tũc scandalizabũ-
tur multi, & invicem tradent, & odio habe-

bunt

bunt invicem, & multi pſeudoProphetæ ſurgent & ſeducent multos, & quoniam abundabit iniquitas refrigeſcet charitas multorũ qui autem perſeveraverit uſque in finem hic ſalvus erit, [1] & in omnes gentes primũ oportet predicari Evangelium, [2] & predicabitur hoc Evangelium regni in univerſo orbe in teſtimonium omnibus gentibus, & tunc veniet conſummatio, [3] & cum duxerint vos tradentes nolite precogitare quid loquamini, ego [4] enim dabo vobis, os & ſapientiam cui non poterũt reſiſtere & contradicere, omnes adverſarij veſtri, [5] ſed quod datum vobis fuerit in illa hora, id loquimini, non enim vos eſtis loquentes ſed Spiritus Santus; tradet autem frater fratrem in mortem & Pater filium, & conſurgent filij in parentes, & morte eos afficient, & eritis odio omnibus hominibus propter omnen meum, & capillus de capite veſtro non peribit, in patientia veſtra poſſidebitis animas veſtras.

1 Mar. 13. n. 10.

2 Math. 24. num. 14.

3 Mar. 13 n. 11.

4 Luc. 21. nu. 15.

5 Mar. 13. v. 11.

DECIMAQVARTA CONTEXtura Evangelica.

CVM [6] AVTEM videritis circundari ab exercitu Hieruſalẽ, tunc ſcitote quia apro-

6 Luc. 21. nu. 13.

pinquavit dessolatio eius, tunc qui in Iudęa sunt, fugiant ad montes, & qui in medio eius discedant, & qui in regionibus non intrent in eam, quia dies ultionis hi sunt, ut implean tur omnia quę scripta sunt, væ autem pręgnantibus & nutrientibus in illis diebus, erit enim pressura magna super terram, & ira populo huic, & cadent in ore gladij, & captivi ducentur in omnes gentes, & Hierusalem calcabitur a Gentibus donec impleantur tēpora nationum [1] cum ergo videritis abominationem dessolationis quę dicta est a Daniele Propheta stanten in loco sancto ubi [2] non debet ([3] qui legit intelligat) tunc qui in Iudęa sunt fugiant ad montes, & qui in tecto non descendant tollere aliquid de domo sua, & qui in agro non revertatur tollere tunicam suam, orate autem ut non fiat fuga vestra, in hieme vel sabbato, erit enim tunc tribulatio qualis non fuit ab initio mundi usque modo nec fiet, & nisi breviati fuissent dies illi, non fieret salva omnis caro, sed propter electos breviabuntur dies illi, tunc si, quis vobis dixerit, ecce hic est Christus aut illic nolite credere [4] exurgent enim pseudoChristi & pseudoProphetæ & dabunt signa & portenda ad seducendos si fieri potest etiam electos; vos

1 *Mat. 24: n. 15.*
2 *Mar. 13. n. 14.*
3 *Math. 24. num. 15.*
4 *Marc, 13. nu n. 22.*

ergo videte, ecce prę dixi vobis omnia, [1] ſi er-
go dixerint, vobis ecce in deſſerto eſt, nolite
exire , ecce in penetralibus nolite crede-
re, ſicut enim fulgur exit ab oriente, & paret
uſque in occidentem , ita erit adventus filij
hominis in die ſua ubicumque fuerit corpus
illic congregabuntur & aquilę ſtatim autem
poſt tribulationem, dierum illorum ſol obſ-
curabitur, & luna non dabit lumen ſuum, &
ſtellę cadent de cœlo , & virtutes cœlorum
commovebuntur, & tunc parebit ſignum fi-
lij hominis in cœlo, & tunc plangent omnes
tribus terræ , & videbunt filium hominis ve-
niemtem in nubis cœli cum virtute multa, &
maieſtate [2] & gloria, [3] & mitet Angelos ſuos
cum tuba & voce magna & congregabunt
electos eius, à quatuor ventis aſummis cœlo
rum uſque ad terminos eorum; ab arbore au-
tem fici diſciſte parabolam , cum jam ramus
eius tener fuerit & folia nata ſcitis quia pro-
pe eſt eſtas ita & vos cum videritis hęc omnia
ſcitote quia prope eſt in Iannuis , amen dico
vobis quia non preteribit generatio hęc do-
nec omnia hęc fiant ; cœlum & terra tranſi-
bunt verba autem mea non tranſibunt , [4] atē-
dite autem vobis ne forte graventur corda
veſtra in crapula & ebrietate & curis huius

1 Math. 24. num. 25.

2 Mar. 13 n. 25.

3 Mat. 24. n. 31.

4 Luc. 21. nu 34.

vitæ & ſuperveniat in vos repentina dies
illa tanquam enim laqucus ſuperveniet in
omnes qui ſedent ſuper faciem omnis terræ
vigilate itaque omni tempore orantes ut dig
ni habeamini fugere iſta omnia quę futura
1 Mar. 13. n. 34. ſunt & ſtare ante filium hominis, [1] de die au-
tem illa & hora nemo ſcit, neque Angeli in
cœlo niſſi ſolus Pater, ſicut autem in diebus
Noe itaerit &advẽtus filij hominis ſicut enim
erãt indiebus ante diluviũcomedẽtes & bibẽ
tes,& nuptui tradẽtes uſque ad eũ diẽ quo in
travit Noe in arcam &non cognoverunt do-
nec venit diluvium & tulit omnes, ita erit &
advẽtus filij hominis: tunc duo erunt in agro
unus aſſumetur,& unus relinquetur, duę mo
lentes in mola, una aſſumetur &una relinque
tur, vigilate ergo quia neſcitis qua hora do-
minus veſter venturus ſit; illud autem ſcitote
quoniam ſi ſciretPater familias qua hora fur
venturus eſſet vigilaret utique & non ſineret
perfodi domum ſuam, ideo & vos eſtote pa-
rati, quia qua neſcitis hora filius hominis vẽ-
2 Luc. 12. n. 41 turus eſt; [2] ait autem ei Petrus, Domine ad
nos dicis hanc parabolam, an, ad omnes? di-
xit autem Dominus quis putas eſt fidelis ſer-
vus & prudens quem conſtituit Dominus ſu-
per familiam ſuam ut det illis cibum in tem-

po-

pore? Beatus ille servus quē cū venerit dominus eius invenerit sic facientem, amen dico vobis, quoniam super omnia bona sua constituet eum, si autem dixerit malus servus ille, in corde suo moram facit Dominus meus venire & ceperit percutere conservos suos, manducet autem & bibat cum ebriosis, veniet dominus servi illius in die qua non sperat, & hora qua ignorat & dividet eum partemq; eius ponet cum hipocritis, illic erit fletus & stridor dentium, [1] vigilate ergo nescitis enim quando dominus domus veniat, sero an media nocte, an galli cantu, an mane ne cum venerit repente, inveniat vos dormientes, quod autem vobis dico omnibus dico vigilate.

1 *Mar.* 13. *n.* 33.

DECIMAQVARTA CONTEXTURA *Evangelica.*

DICEBAT [2] AVTEM parabolam ad illos quoniam oportet semper orare & non deficere dicens; Iudex quidam erat in civitate quadam, qui Deum non timebat, & hominem non reverebatur, vidua autem quędam erat in civitate illa, & venie-

2 *Luc.* 18. *n.* 1.

bat ad eum dicens, vindica me de adverſario
meo, & nolebat per multum tempus, poſt
hęc autem dixit intra ſe, & ſi Deum non ti-
meo, nec hominem revereor, tamen quia
molеſta eſt mihi hęc vidua vindicabo eam,
ne innoviſſimoveniens ſugillet me, ait autem
Dominus, audite quid Iudex iniquitatis dixit
Deus autem nonfaciet vindictam electorum
ſuorum clamantium ad ſe die ac nocte, & pa
cientiam habebit in illis? Dico vobis quia ci-
to faciet vindictam illorum, veruntamen
filius hominis veniens putas inveniet fidem
1 Mar. 13. n 33. ſuper terram? 1 Vidite vigilate, & orate, neſci
tis enim quando tempus ſit, 2 tunc ſimile erit
2 Mat. 25. n, 1. regnum cœlorum decem virginibus que acci
pientes lampades ſuas, exierunt obviam ſpō-
ſo & ſponſæ, quinque autem ex eis erant fa-
tuæ, & quinque prudentes, ſed quinque fa-
tuæ acceptis lampadibus, non ſumpſerunt
oleum ſecum, prudentes vero acceperunt
oleum in vaſis ſuis cum lampadibus moram
autem faciente ſponſo dormitaverunt om-
nes & dormierunt, media autem nocte cla-
mor factuseſt, ecce ſponſus venit exite obviā
ei tunc ſurrexerunt omnes Virgines illæ, &
ornaverunt lampades ſuas fatuæ, autem ſa-
pientibusdixerunt date nobis de oleo veſtro
quia

quia lampades noſtræ extinguntur, reſponderunt prudentes dicentes, ne forté non ſufficiat nobis, & vobis, ite potius ad vendentcs, & emite vobis, dum autem irent, emere venit ſponſus, & quæ parata erant intrauerunt cum eo ad nuptias, & clauſa eſt ianua: nouiſsimè verò veniunt reliquæ virgines dicentes, Domine, Domine, aperi nobis, at ille reſpondens, ait; amen dico vobis neſcio vos. Vigilate itaque, quia neſcitis diem, neque horam.

DECIMAQVINTA CONtextura Evangelica.

CVm autẽ venerit filius hominis in maieſtate ſua & omnes Angeli eius cũ eo; tũc ſedebit ſuper ſedem maieſtatis ſuę, & congregabuntur ante eum omnes gentes & ſeparabit eos ab invicem, ſicut paſtor ſegregat oves ab hędis, & ſtatuet oves quidem a dextris ſuis, hedos autem a ſiniſtris; tunc dicet Rex his qui à dextris eius ſunt venite benedicti Patris mei, poſſidete paratum vobis Regnũ a conſtitutione mundi, eſſurivi enim & dediſtis mihi manducare, ſitivi, & dediſtis mihi bibere, hoſpes eram & colegiſtis me, nudus & cooperuiſtis me, infirmus & viſſitaſtis

me , incarcere erat & veniſtis ad me , tunc reſpondebunt ei juſti dicentes Domine quá-do te vidimus eſurientem & pavimus te? Si-tientem & dedimus tibi potum? Quando autem te vidimus hoſpitem &collegimus te, aut nudum & cooperuimus te? aut quando te vidimus infirmum aut in carcere & veni-mus ad te? Et reſpondens Rex dicet illis, amen amen dico vobis , quandiu feciſtis uni ex his ftatribus meis minimis , mihi feciſtis tunc dicet & his qui à ſiniſtris erunt , diſ-cedite ame maledicti inignem ęternum , qui paratus eſt,diabolo & Angelis eius , eſſurivi enim, & non dediſtis mihi manducare, ſitivi & non dediſtis mihi potum , hoſpes eram & non collegiſtis me, nudus & non cooperuiſ-tisme, infirmus & in carcere & non viſſitaſtis me ; tunc reſpondebunt ei & ipſi dicentes, Domiñe quando te vididimus eſſurientem, aut ſitientem , aut hoſpitem , aut nudum, aut imfirmum , aut in carcere,& non miniſ-trabimus tibi? Tunc reſpondebit illis dicens Amen dico vobis quandiu non feciſtis uni de minoribushis nec mihi feciſtis , & ibunt hi, in ſuplitium ęternum, juſti autem in vitam ęternam.

DE-

DECIMA SEXTA CONTEXtura Evangelica.

ET, [1] FACTVM EST, cũ consummasset Iesus sermones hos omnes, dixit discipulis suis, scitis quia post biduum pascha fiet & filius hominis tradetur ut crucifigatur, & missit duos ex discipulis suis Petrum & Ioannem dicens, euntes parate nobis Pascha ut manducemus, at illi dixerunt ubi vis paremus & dixit ad eos, ite ad civitatem ad quendam, ecce introeuntibus vobis in civitatem occurret vobis homo amphoram aquę portans sequimini eum indomum inquam intrat, & dicetis Patri familias domus dicit tibi Magister tempus meum prope est, aput te facio Pascha cum discipulis meis, [2] ubi est diversorum ubi Pascha cum discipulis meis manducem, & ipse ostendet vobis cenaculum magnum stratum & ibi parate, [3] & abierunt discipuli eius, & venerunt in civitatem, [4] euntes autem inverunt sicut dixerat illis & paraverunt Pascha, [5] & quęrebant summi Sascerdotes, & scribæ quomodo eum dolo tenerēt & occiderēt [6] timebāt vero plebē, tūc cōgre-

1 Math. 26. num 1.
2 Luc. 22. nu. 8.
2 Luc 22. nu. 11.
3 Marc, 14. num. 16.
4 Luc. 22. n 13.
5 Mar. 14. n 1.
6 Luc. 22. nu. 2.

gati ſunt Principes Saſcerdotum & ſeniores
populi, in atrium Principis Sacerdotum qui
dicebatur Caiphas, & concilium fecerunt ut
Ieſum dolo tenerent,& occiderent,dicebant
autem non indie feſto,ne forte tumultus fie-
1 Mar.14.n. 16. ret in populo , & [1] Iudas Iſcariotes unus de
2 Ioān.c,13. num.2. duodecim , [2] cum diabolus iam miſiſſet in
3 Mar.14.n. 10. cor eius, ut traderet eum , [3] abijt adſummos
4 Luc.22. n. 3. Saſcerdotes , ut proderet eum illis [4] intravit
5 Math.26. num.15. autem Sathanas in Iudam , & abiit & locu-
tus eſt, cumPrincipibus Saſcerdotum & Ma-
giſtratibus quemadmodum illum traderet
6 Mar.14.n. 11. eis [5] & ait illis, quid vultis mihi dare , & ego
7 Luc.22.nu. 5. eum vobistradam,[6] qui audientes gaviſſiſunt
8 Math.26. n.16. & [7] promiſſerunt ei,& [8] pacti ſunt pecuniam
9 Luc. 22 n 7. illi dare , [9] at illi conſtituerunt ei triginta ar-
genteos,& exinde quęrebat oportunitatem,
10 Marc.12. nu.34. ut traderet eum ſine turbis,[10] venit autē dies
11 Ioān 13 n. 1. azimorum, in qua neceſſe erat occidi paſcha
12 Luc.22 n. 14. veſpere [11] autemfacto ante [12] diem feſtū Paſ-
13 Ioān 13. num.2. chæ [13] cum factafuiſſet hora diſcubuit & duo
decimApoſtoli cum eo,&cum dilexiſſet ſuos
14 Luc.22.n. 15. qui erant in mundo infinē dilexit eos [14] & ait
illis deſiderio deſideravi hoc paſcha mandu-
15 Ioān. 13. num.2, care vobiſcū antequā patiar , [15] & cena fac-
ta ſciēs quia venit hora eius,ut trāſeat exhoc
mūdo adPatrē , & quia omnia dedit ei Pater
in

in manus & à Deo exivit & adeum vadit, ſurgit á cęna & ponit veſtimenta ſua & cum accepiſſet linthęum præcinxit ſe deinde mitit aquam in pelvim, & cepit lavare pedes diſcipulorũ & extergere lintheo quo erat pręcinctus, venit ergo ad Simonem Petrum, & dicit ei Petrus, Domine, tu mihi lavas pedes? Reſpondit Ieſus & dixit ei, quod ego facio tu neſcis modo, ſcies autẽ poſtea, dicit ei Petrus non lavabis mihi pedes in ęternum, reſpondit ei Ieſus, ſi non lavero te non habebis partem mecum, dicit ei Simon Petrus, Domine, nõ tantũ pedes meos, ſed & manus & caput, dicit ei Ieſus qui lotus eſt non indiget niſi ut pedes lavet, ſed eſt mũdus totus, & vos mũdi eſtis, ſednon omnes ſciebat enim quiſnã eſſet qui traderet eũ, proptereadixit nõ eſtis mũdi omnes; poſtquãergo lavitpedes eorũ, accepit veſtimẽtaſua, & cũ recubuiſſet, iterũ dixit eis ſcitis quid fecerim vobis vos vocatis me Magiſter & Domine, & benedicitis ſũ & enim, ſi ergo ego lavi pedes veſtros Dominus & Magiſter, & vos debetis alter alterius lavare pedes, exemplum enim dedi vobis ut quemadmodum ego feci, & vos faciatis, amen amen dico vobis non eſt ſervus maior Domino ſuo neque Apoſtolus maior eſt eo qui miſſit illũ

2. Cena Sacramental.

ſi hęc ſcitis beati eritis ſi feceritis ea ; non de omnibus vobis dico, ego ſcio quos elegerim ſed ut adimpleatur ſcriptura, qui manducat mecum panem, levabit contra me calcaneum ſuum, àmodo dico vobis priuſquam fiat ut cum factum fuerit credatis quia ego ſum.

DECIMASEPTIMA CONTEX *tura Evangelica.*

1 Mat.26:n. 26. CENANTIBVS [1] AVTEM eis accepit Ieſus pa-
nem & benedixit ac fregit dedit que,
2 Mat.26.n. 26. diſcipulis ſuis & ait, accipite & comidete, hoc
eſt corpus meum, quod pro vobis tradetur
3 Mat.26.n. 28. hoc facite in meam commemorationem, &
accipiens calicem, gratias egit, & dedit illis
dicens bibite ex hoc omnes, hic [3] eſt enim
4 Luc 22.nu. 28. ſanguis meus, novi teſtamenti, [4] qui pro vo-
5 Math.26. num.28. bis qui [5] promultis, efundetur inremiſſionem
6 Mat.26.n. 29. peccatorum, dico [6] autem vobis, non bibam
7 Mar.14.n. num.23 àmodo de hoc genimine vitis, uſque indiem
8 Math. 26. num.29. cum illud bibam vobiſcumnovum, in [7] regno
9 Luc.22.nu. 28. Dei patris [8] mei & [9] biberunt ex illo omnes,
10 Mar.c.14. num.23. Amen [10] amen dico vobis, qui accipit ſiquem
miſſero me accipit, qui autem me accipit, ac-
11 Ioan13.n. 20. cipipit eum qui me miſſit, [11] veruntamen ma

nus

nus tradentis me,mecum eſt,inmenſa,[1] cum hęc dixiſſet Ieſus turbatus eſt & dixit , amen amen dico vobis , quia unus ex vobis tradet me,[2]& quidem filius hominis,ſecundũ quod deffinitiumeſt vadit,[3] verumtamen vę homini illi perquẽ tradetur,[4]bonum erat ei ſi non natus eſſet homo ille, [5] aſpiciebãt ergo adinvicem diſcipuli heſitantes dequo diceret,[6] & contriſtati valde ceperunt ſinguli quęrere inter ſe quis eſſet ex eis? Qui hoc facturus eſſet , & dicere ei [7] ſigilatim , nunquid ego? [8] Erat ergo recumbens,unus ex diſcipulis eius in ſinu Ieſu quem diligebat Ieſus innuit ergo huic Simõ Petrus & dixit ei;quis eſt dequo dicit? itaque cum recubuiſſet ille ſupra pectus Ieſu dicit ei , Domine quis eſt? Reſpondit Ieſus ille eſt cui ego intinctum panem porrexero, & cum intinxiſſet panem dedit Iudę Simoni Iſcariotę , [9] reſpondens autem Iudas qui tradidit eum dixit,nunquid egoſum Rabbi?ait illi tu dixiſti,[10] & poſt buc cellam introivit in eum Sathanas , & dixit ei Ieſus, quod facis fac citius,hoc autem nemo ſcivit diſcumbentium adquid dixerat ei,quidam enim putabant , quia locúlos habebat Iudas quod dixiſſet ei Ieſus, eme ea quę opus ſunt nobis.

1 Ioã.c.13. num.21.
2 Luc.22 nu. 22.
3 Marc. 14. num.21.
4 Mar.14 n. 22.
5 Ioã.13.n. 22.
6 Luc. 22.n. 23.
7 Mar.14.n 19.
8 Ioann. 13 num.23.
9 Math.26. num.25.
10 Ioã.13. num.27.

DECIMAOCTAVA CONTEXtura Evangelica.

FACTA EST AUTEM contentio intereos quis eorum videretur esse maior dixit autem eis, Reges gentium dominantur eorum & qui potestatem habent super eos benefici vocantur, vos autem non sic sed qui maior est invobis fiat sicut ministtator namquis maior est, qui recumbit an qui ministrat? Non ne qui recumbit? Ego autem in medio vestrum sum sicut qui ministrat, vos autem estis qui permansistis, mecum in tentationibus meis, & ego dispono vobis sicut dispossuit mihiPater meus regnum, ut edatis & bibatis super mensam meã in regno meo & sedeatis super thronos Iudicantes duodecim tribus Isrrael.

1 *Luc.* 22 *n.* 24.

Cum [2] ergo accepissetbucellam exivit continuo erat autem nox, cum ergo exijsset dixit Iesus, nunc clarificatus est filius hominis, & Deus clarificatus est in eo, si Deus clarificatus est in eo, & Deus clarificabit eum insemetipso, & continuo clarificabit eum; filioli, adhuc modicum vobiscum sum, quęretis me & sicut dixi Iudęis, quo ego vado, vos non potestis venire, [3] dicit ei Simon Petrus, Domine

2 *Ioãn.* 13. *n.* 30.

3 *Ionnn.* 13. *num.* 36.

quo vadis? respondit Iesus quo ego vado, non potes me modo sequi sequeris autem postea, dicit ei Petrus, quare non possum te sequi modo animam meam pro te ponam respondit ei Iesus animam tuam pro me pones? amẽ amen dico tibi, non cãtabit gallus donec ter me neges, [1] Simon, Simon, ecce Sathanas ex petivit vos ut cribaret sicut triticum, ego autem rogavi pro te un non defitiat fides tua, & tu aliquando conversus confirma fratres tuos. 1 Luc. 22. n. 31.

DECIMANONA CONTEXTVRA Evangelica.

ET VOBIS DICO modo, mandatum novum do vobis ut diligatis invicem sicut dilexi vos, ut & vos diligatis invicẽ, in hoc cognoscent omnes, quia discipuli mei estis si di lectionem habueritis, adinvicem. Non [2] turbetur cor vestrum creditis in Deum, & in me credite in domo Patris mei, mansiones multę sunt, si quominus dixissem vobis, quia va do parare vobis locum, & si abiero, & preparavero vobis locum iterum venio, & accipio vos ad me ipsum, ut ubi sum ego & vos sitis & quo ego vado scitis & viam scitis, dicit ei Thomas Domine nescimus quo vadis & quo 2 Ioãn. c. 14. num. 1.

modo possumus viam scire dicit ei Iesus, ego sum via, veritas & vita nemo venit ad patrem nisi per me si coguovissetis me, & Patrẽ meũ utique cognovissetis me, & àmodo cognosce tis eũ, & vidistis eum dicit ei Philipus, Domine ostende nobis Patrem & sufficit nobis dicit ei Iesus, tanto tempore vobiscum sum & non cognovistis me? Philipe qui videt me, videt & Patrem meum, quomodo tu dicis ostẽde nobis Patrem¿Non credisquia ego in Patre & Pater in me est? verba quę ego loquor vobis, ame ipso no loquor Pater autem inme manẽs ipse facit opera, non creditis quia ego in Patre, & Pater in me est? Alioquin propter opera ipsa credite Amen Amen dico vobis qui credlt in me opera, quę ego facio & ipse faciet, & maiora horum faciet, quia ego vado ad Patrem, & quodcumque petieritis Patrem innomine meo hoc faciam, ut glorificetur, Pater in filio, siquid petieritis me, in nomine meo hoc faciam, si diligitis me, mandata mea servate & ego rogabo Patrem, & alium paracletum dabit vobis ut maneat vobiscum, in eternum Spiritum veritatis quem mundus non potest accipere quia non videt eum, nec scit eum vos autem cognoscetis eum, quia apud vos manebit &

in vobis erit.

VIGESIMA CONTEXTVRA *Evangelica.*

NON RELINQVAM vos orphanos, veniam ad vos adhuc modicũ & mũdus me jã non videt vos autem videtis me, quia ego vivo, & vos vivetis in illo die vos cognoſcetis quia ego ſum in Patre meo, vos in me & ego in vobis, qui habet mandata mea & ſervat, ea ille eſt qui diligit me; qui autẽ diligit me diligetur à Patre meo, & ego diligã eũ, & manifeſtabo ei me ipſũ dicit ei Iudas (non illi Iſcariotes) Domine quid factũeſt quia manifeſtaturuses nobis te ipſũ & nõ mundo? Reſpodit Ieſus & dixit ei, ſiquis diligit me ſermonem meum ſervabit, & pater meus diliget eum & ad eum veniemus & manſſionem apud eũ faciemus, qui non diligit me, ſermones meos non ſervat, & ſermonem quem audiſtis non eſt meus, ſed eius qui miſſit me patris, hęc locutus ſum vobis apud vos manens, paraclitus autem Spiritus Sanctus quem mitet pater innomine meo, ille vos

doce-

docebit omnia,& ſuggeret vobis omnia quę-cumque dixero vobis, pacem relinquo vobis pacem meãdo vobis non quomodo mundus dat ego do vobis, non turbetur cor veſtrum, neque formidet, audiſtis quia ego dixi vobis vado & venio ad vos, ſi diligeretis me, gauderetis utique quia vado ad Patrem, quia Pater maior me eſt, & nunc dixi vobis, priuſquam fiat, ut cum factumfuerit credatis, iam non multa loquar vobiſcum, venit enim Princeps mundi huius, & inme non habet quidquam, ſed ut cognoſcat mundus quia diligo Patrem;& ſicut mandatum dedit mihi Pater ſic fatio, ſurgite eamus hinc.

VIGESIMA PRIMA CONTEXtura Evangelica.

EGo Svm Vitis vera, & Pater meus agricola eſt, omnem palmitem in me non ferentem fructum tollet eum;& omnem qui fert fructum purgabit eum, ut fructum plus aferat, iam mundi eſtis propter ſermonem quem locutus ſum vobis, manete in me, & ego in vobis ſicut palmes non potoſt ferre fructum aſemetipſo niſi manſerit in vite, ſic

ne

nec vos,nisi in me manseritis , ego sum vitis
vos palmites,qui manet in me , & ego in eo;
hic fert fructum multum quia sine me, nihil
potestisfacere,siquis inme non manserit,mi-
tetur foras sicut palmes & arescet,& colligēt
eum,& in ignem mitent,& ardet,si manseri-
tis inme & verba mea invobis mãserint,quod
cũque volueritis petetis,& fiet vobis , in hoc
clarificatus est Pater meus,ut fructum pluri-
mum afferatis,& efficiamini mei discipuli,si-
cut dilexit me pater, & ego dilexi vos, mane
te indilectione mea, si precepta mea servave
ritis manebitis in dilectione mea,sicut& ego
patris mei pręcepta servavi, & maneo in eius
dilectione,hęc locutus sum vobis , ut gaudiũ
vestrum impleatur , hoc est pręceptum meũ
ut diligatis, in vicem sicut dilexi vos , maio-
rem hac dilectionem nemo habet, ut animã
suam ponat quis pro amicis suis , vos amici
mei estis si feceritis quę ego precipio vobis
iam non dicam vos servos, quia servus nescit
quid faciatdominus eius,vos autem dixi ami
cos quia omnia quęcumque audivi à patre
meo nota feci vobis,vos non me elegistis sed
ego elegi vos , & possui vos ut eatis , & fruc-
tum à fferatis , & fructus vester maneat , ut
quodcumque petieritis Patrem , innomine

me o det vobis, hęc mando vobis, ut diligatis invicem, si mundus vos odit, scitote quia me priorem vobis odio habuit, si de mundo fuisſetis mundus quod ſuum erat diligeret, quia vero demundo non eſtis, ſed ego, elegi vos de mundo, propterea odit vos mundus, mementote ſermonis mei, quem ego dixi vobis, non eſt ſervus maior domino ſuo, ſi me perſecutiſunt, & vos perſequentur, ſi ſermonem meum ſervaverunt, & veſtrum ſervabunt, ſed hęc omnia facient vobis propter nomen meum, quia neſciunt eum qui miſſit me, ſi non veniſſem & locutus eis nõ fuiſſem peccatum non haberent, nunc autem excuſationem non habent de peccato ſuo, qui me odit, & patrem meum odit, ſi opera non feciſſem in eis quę nemo alius fecit, peccatum non haberent nunc autem & viderũt & oderunt & me & patrem meum, ſed ut ad impleatur ſermo qui, in lege eorum ſcriptus eſt, quia odio habuerunt me gratis, cum autem venerit paracletus quem ego mitam vobis à Patre Spiritum veritatis qui a patre procedit, ille teſtimonium perhibebit de me, & vos teſtimonium perhabebitis quia ab initio mecum eſtis. Hęc locutus ſum vobis ut non ſcandalizemini, abſque ſinago-

gis

gis facient vos, ſed venit hora ut omnis qui interficit vos, arbitretur obſequium ſe preſtare Deo, & hæc facient vobis qui non noverunt patrem neque me, ſed hęc locutus ſum vobis, ut cum venerit hora eorum reminiſcamini quia ego dixi vobis, hæc autem vobis abinitio non dixi, quia vobiſcum eram, & nunc vado ad eum qui miſſit me, & nemo ex vobis interrogat me quo vadis, ſed quia hęc locutus ſum vobis, triſtitia implevit cor veſtrum, ſed ego veritatem dico vobis, expedit vobis ut ego vadam, ſi enim non abiero, paracletus non veniet ad vos, ſi autem abiero mitam eum ad vos, & cum venerit ille arguet mundum de peccato, & de juſtitia, & dejuditio, de peccato quidem quia noncrediderunt in me de juſtitia vero quia ad patrem vado, & jam non videbitis me,de juditio autem quia prin ceps huius mundi, jam judicatus eſt, adhuc multa habeo vobis dicere, ſed non poteſtis portare modo, modicum & iam non videbitis me, & iterum modicum, & videbitis me quia vado ad patrem dixerunt ergo ex diſcipulis eius ad invicem, quid eſt hoc quod dicit nobis? Modicum & non videbitis me, & itetum modicum & videbitis

me &quia vado adPatrem dicebãt ergo quid eſt hoc quod dicit? Modicum neſcimus quid loquitur, cognovit autem Ieſus quia volebãt eum interrogare , & dixit eis de hoc quęritis inter vos, quia dixi modicum , & non videbitis me & iterum modicum & videbitis me Amen Amen dico vobis , quia plorabitis & flebitis vos , mundus autem gaudebit vos autem contriſtabimini , ſed triſtitia veſtra vertetur in gaudium, mulier cum parit triſtiam habet,quia venit hora eius, cum autem peperit puerum , iam non meminit preſſuræ propter gaudium,quia natuseſt homo in mũdum,& vos igitur nunc quidem triſtitiam habetis , iterum autem videbo vos & gaudebit cor veſtrum & gaudium veſtrum nemo tollet à vobis , & in die illo me non rogabitis quidquam,amen amen dicovobis,ſiquid petieritis Patrem innomine meo dabit vobis, uſque modo non petiſtis quidquam innomine meo petite,& accipietis, ut gaudium veſtrum ſit plenum , hęc in proverbijs locutus ſum vobis,venit hora cum iam non inproverbijs,loquar ſedpalã de patre a nũciabo vobis in illo die, in nomine meo petetis,& nõ dico vobis quia ego rogabo Patrem de vobis,ipſe enim Pater amat vos,quia vos me amaſtis, &

cre-

crediditis quia a Deo exivi, exivi a patre & ve
ni in mundū, iterū relinquo mundum & va-
do ad patrem, dicunt ei discipuli eius, ecce
nunc palam loqueris & proverbium nullum
dicis, nunc scimus quia scis omnia, & non
opus est tibi ut quis te interroget, in hoc cre
dimus quia a Deo exiisti, respondit eis Iesus,
modo creditis? Ecce venit hora & iam venit
ut dispergamini unusquisque inpropia,
& me solum relinquatis, & non
sum solus quia pater
mecum est.

(.?.)

VIGESIMA SECVNDA CONtextura Evangelica.

TVNC [1] DICIT ILLIS Iesus, omnes vos scan-
dalū patiemini in me in ista nocte, scrip 1 Math. 26. num. 31.
tum est enim, percutiam pastorem & disper
gentur oves gregis, postquam autē resurrexe
ro pręcedam vos in Galileam, respondens au
tem petrus ait illi, & si omnes scandalizati
fuerint in te ego nunquam scandalizabor,
ait, [2] illi Iesus, amen dico tibi, quia tu hodie in
nocte hac priusquam gallus vocem bis dede- 2 Marc. 14. nu. 31.
rit ter me es negaturus, at ille amplius loque

1 Luc,22.n. 34.

batur,& si oportuerit me, simul commori tibi non te negabo, similiter autem & omnes dicebant, & [1] dixit eis, quando missi vos sine baculo, & pera & calceamentis, nunquid aliquid defuit vobis, at illi dixerunt nihil, dixit ergo eis, sed nũc qui habet saculum tollat similiter & peram, & qui non habet vendat tunicam suam & emat gladium, dico enim vobis, quoniam adhuc hoc quod scriptum est oportet impleri in me, & cum iniquis deputatus est etenim ea quę sunt deme finem habent, at illi dixerunt, Domine ecce duo

2 Ioann. 33. num.13.

gladij hic, at ille dixit satis est, hęc [2] locutus sum vobis, ut in me pacem habeatis, in mundo pręsuram habebitis, sed confidete, ego vici mundum [3] hęc locutus est Iesus, & suble

3 Ioann.17. num.1.

vatis oculis in Cœlum dixit, parer venit hora clarifica filium tuum, ut filius tuus clarificet te, sicut dedisti ei potestatem omnis carnis ut omne quod dedisti ei, det eis vitam æternam, hęc est autem vita æterna, ut cognoscãt te solum Deum verum, & quem misisti Iesum Christum, ego te clarificavi super terram, opus consumavi quod dedisti mihi, ut faciam, & nunc clarifica me tu pater apud temetipsum claritate quam habui priusquam mundus esset apu te, manifestavi nomem

tuum

tuum hominibus quos dedisti mihi de mundo, tui erant & mihi eos dedisti, & sermonem tuum servaverunt, nunc cognoverunt quia omnia quę didisti mihi abste sunt, quia verba quę mihi didisti dedieis, & ipsi acceperunt & cognoverunt vere quia a te exivi, & crediderunt quia tu me missisti, ego pro eis rogo, non pro mundo rogo, sed pro his quos dedisti mihi, quia tui sunt, & mea omnia tua sunt, & tua mea sunt, & clarificatus sum in eis, & iam non sum in mundo & hi, in mundo sunt, & ego ad te venio, pater sancte serva eos innomine tuo, quos dedisti mihi custodivi, & nemo ex eis perijt, nisi filius perditionis, ut scriptura impletetur, nunc autem ad te venio, & hęc loquor in mundo, ut habeant gaudium meum repletum insemetipsis, ego dedi eis sermonem tuum, & mundus eos odio habuit, quia non sunt de mundo, sicut & ego non sum de mundo, nõ rogo ut tollas eos de mũdo, sed ut serves eos à malo, de mundo non sunt, sicut ego non sum de mundo sanctifica eos in veritate, sermo tuus veritas est, sicut tu me missisti in mundum, ita ego missi eos in mũdum & pro eis ego sanctifico me ipsum, ut sint & ipsi santificati in veritate non pro eis autem

 ro-

rogo tantum, sed & proeis qui credituri sunt per verbum eorum in me ; ut omnes unum sint, sicut tu Pater in me, & ego inte, ut & ipsi in nobis unum sint, ut credat mundus quia tu me missisti & ego claritatem quam dedisti mihi dedi eis, ut sint unum, sicut & nos unum sumus, ego in eis & tu in me, ut sint consumati in unum, & cognoscat mundus quia tu me missisti; & dilexisti eos, sicut & me dilexisti pater quos dedisti mihi volo ut ubi sum ego, & illic sint mecum ut videant claritatem meam quam dedisti mihi quia dilexisti me ante constitutionem mundi, Pater juste mundus te non cognovit, ego autem te cognovi, & hi cognoverunt quia tu me misisti, & notum feci eis nomen tuum & notum faciam ut dilectio qua dilixisti me in ipsis sit, & ego in eis.

VIGESIMA TERTIA CONtextura Evangelica.

1 *Ioān.* 18. *n.* 1.
2 *Math.* 26. *n.* 30.
3 *Luc.* 22. *nu.* 39.
4 *Ioann.* 18. *num.* 1.

HEC CVM DIXISSET IESVS (& 1 himno dicto) egressus est cum discipulis suis, secundum 2 consuetudinem, in 3 montem 3 olivarum trans 4 torrentem;

cedrõ [1] secutisunt autem illum, & discipuli, & 1 Luc. 22. nu.
tunc [2] venit Iesus cum illis, in villam quę di- 40.
citur Gedsemani [3] ubi erat hortus in quem 2 Math. 26. num. 36.
introivit ipse, & discipuli eius, sciebat autem 3 Ioãn. 11. n. 2.
Iudas qui tradebat eum locum quia frequen- 4 Luc. 22. n.
ter Iesus convenerat illuc cum discipulis suis 40.
& [4] cum pervenisset ad locum [5] ait discipulis 5 Marc. 14
suis sedete hic donec orem, & assumsit Petrũ nu. 33.
& Iacobum, & Ioannem secum, & cepit pa-
vere & tedere, [6] constritari, & męstus esse; tũc 6 Math. 26. n. 38.
ait illis, tristis est anima mea usque ad mortẽ 7 Math. 26. num. 38.
sustinete [7] hic, & vigilate mecum, & [8] progres 8 Luc. 22 nu.
sus pussillum, & ipse avulsus est ab eis, quan- 41.
tus iactus est lapidis, [9] & possitis genibus pro- 9 Luc. 22. n. 42.
cidit super terram, [10] in faciem suam orans & 10 Mar. 14. num. 33.
dicens Pater mi, si possibile est, transeat á me
calix iste; veruntamen, non sicut ego volo
sed sicut tu; & venit ad discipulos suos & in 11 Math. 22:
venit eos dormientes, & dicit Petro Simon [11] 40.
dormis? Sic [12] non potuisti una hora vigilare 11 Math. 22. num. 40.
mecum, vigilate & orate ut non intretis in 12 Mar. c. 14. num. 37.
tentarionem, spiritus quidem promptus est
caro autem infirma & [13] iterum secumdo [14] 13 Mar. 14
abijt & oravit dicens: Pater mi, si non potest num. 36.
hic calix transire, nisi bibam illum fiat volun- 14 Mat. 26. num. 42.
tas tua & [15] cum surrexisset ab oratione & ve 15 Mar. 14. num. 40.
nisset ad discipulos suos invenit eos dormiẽ- 15 Luc. 22. num. 45.

1 Mar.14.n. 40, 2 Mat.26.n. 44. 3 Mar.14.n. 36. Luc. 22.nu. 42. 4 Mat.26.n. 44. 5 Luc.22.nu. 42.

tes prętriſtitia erant [1] enim oculi eorum gravati, & [2] ignorabant quid reſponderent [3] ei, & relictis illis abijt & oravit tertio eundem ſermonem dicens Abba Pater omnia tibi poſſibilia ſunt transfer calicem hunc à me [4] veruntamen non mea voluntas ſed tua fiat, aparuit autem illi Angelus de Celo confortans eum, & factus in agonia prolixius orabat, & factus eſt ſudor eius ſicut gutę ſanguinis decurrentis, in terram tunc [5] venit ad diſcipulos ſuos & dicit illis dormite iam & requieſcite, ecce apropinquat hora, & filius hominis tradetur in manus peccatorum ſurgite eamus, ecce apropinquavit qui me tradet.

VIGESIMA QVARTA CONtextura Evangelica.

6 Mat.26.n. 45. 7 Luc.22.nu. 47. 8 Ioãn.18.n. 3. 9 Luc.22.n. 4. 10 Ioã.18.n. 3. 11 Luc.22.n. 47. 12 Marc.14. num. 44.

ADHVC [6] EO LOQVENTE ecce [7] Iudas unus de duodecim, cum [8] accepiſſet cohortem, & à Principibus & Phariſeis miniſtros, antecedebat eos & [9] cum eo turba multa, cum [10] lanternis & facibns, cum [11] gladijs & fuſtibus, [12] dederat autem traditor eis ſignũ dicens, quencumque oſculatus fuero ipſe eſt

tenete eum & [1] ducite caute , [2] & confestim accedens ad Iesum dixit, ave Rabbi & osculatus est eum dixit que illi Iesus amice adquid venisti? osculo filium hominis tradis? Iesus itaque sciens [3] omnia quę ventura erãt super eum processit & dixit eis, quem queritis? illi autem dixerunt Iesum Nazarenum, dicit eis Iesus, ego sum & abierunt retrosum & ceciderunt in terram, iterum ergo interrogavit eos quem quęritis? illi autem dixerũt Iesum Nazarenum respondit eis , dixi vobis quia ego sum, si ergo me quęritis sinite hos abire , ut impleretur sermo quem dixit , quia quos dedisti mihi non perdidi ex eis quemquam, [4] videntes autem, hi qui circa ipsum erant quod futurum erat, dixerunt ei, Domine si percutimus in gladio? Simon [5] ergo Petrus habens gladium eduxit eum & percussit Pontificis servum, & abscidit auriculam eius dexteram, erat autem nomen servo Malchus ; [6] respondens autem Iesus ait, sinite usque huc, & cum tetigisset [7] auriculam eius sanavit eum, [8] tunc ait illi Iesus , converte gladium tuum in locum suum , omnes enim qui acceperint gladium gladio peribunt, [9] an putas quia non possum rogare patrẽ meũ, & exhibebit mihi modo, plusquã duodecim legiones Angelorum?

1 Luc. 22. nu. 48.
2 Mat. 26, n. 49.
3 Ioann. 18. num. 40.
4 Luc. 22. nu. 49.
5 Ioann. 18. num. 10.
6 Luc. 22. nu. 51.
7 Mat. 26. n. 52.
8 Mat. 26. n. 52.
9 Ioann. 18. num. 11.

1 Ioann. 18. num. 11. 2 Mat. 26. n. 54.

calicem [1] quem dedit mihi Pater non vis ut bibam illum? [2] Quomodo ergo implebuntur scripturæ quia sic oportet fieri.

VIGESIMAQVINTA CONTEXTURA EVANGELICA.

3 Mat. 26. n. 55. 4 Luc. 22. nu. 52. 5 Mat. 26. n. 55. 6 Luc. 22. nu. 53. 7 Mar 14. n. 49. 8 Ioãn. 18. n. 3. 9 Luc. 22. n. 53. 10 Mar. 14 num. 22. 10 Luc. 22. n. 53. 11 Math. 26. num. 52. 12 Marc. 14. num. 50. 13 Ioãn. 18. num. 12.

IN [3] ILLA HORA dixit Iesus [4] ad eos qui venerant ad se Principes Sacerdotum, & magistratus templi & seniores, [5] tanquam ad latronem existis [6] cum gladijs & fustibus cum [7] lanternis & facibus, & armis comprehendere me, [8] cum quotidie vobiscum fuerim in templo; [9] & sedebam docens, & non me tenuistis, [10] sed hęc est hora vestra, & potestas tenebrarum, hoc [11] autem totum factum est, ut ad implerentur scripturæ Prophetarum, [12] tunc discipuli eius relinquentes eũ omnes fugerunt, [13] cohors ergo & tribunus & ministri Iudęorum comprehenderunt Iesum & ligaverunt eum, & adduxerunt eum ad Annam primum, erat enim socer Caiphæ qui erat Pontifex anni illius. erat autem Caiphas qui consilium dederat Iudęis quia expedit unum hominem mori pro populo, adolescens [14] autem quidam sequebatur eũ amic

14 Mar. 14. num. 50.

tus sindone super nudo, & tenuerunt eum, at ille relicta sindone nudus profugit ab eis & [1] missit eum Annas ligatum ad Caipham Pontificem; Petrus [2] autem sequebatur eum à longe usque in atrium Principis Sacerdotum ut videret finem, & [3] alius discipulus; discipulus autem ille notus erat Pontifici, & introivit cum Iesu in atrium Pontificis, Petrus autem stabat ad ostium foris, & sedebat cum ministris ad ignem, [4] & calefaciebat se; exivit [5] ergo discipulus alius, qui erat notus Pontifici, & dixit ostiaræ, & introduxit Petrum, Pontifex [6] ergo interrogavit Iesum de discipulis suis, & de doctrina eius, respondit ei Iesus, ego palam locutus sum mundo; ego semper docui in Sinagoga, & in templo, quo omnes Iudęi conveniunt, & in oculto locutus sum nihil, quid me interrogas? interroga eos qui audierunt quid locutus sim ipsis; ecce hi sciunt quæ dixerim ego, hęc autem cum dixisset, unus assistens ministrorum dedit alapam Iesu dicens, sic respondes Pontifici? Respondit ei Iesus, si male locutus sum, testimonium perhibe de malo, si autem bene, quid me cędis? Summi [7] vero Sacerdotes & omne concilium quęrebant adversus Iesum testimonium, ut eum morti traderent & [8] non in

1 *Ioãn*.18.*n*.21.
2 *Mat*.26.*n*.58.
3 *Ioann*. 18. *num*.15.
4 *Marc*.14. *num*.54.
5 *Ioann*. 18. *num* 16,
6 *Ioãn*.c,18. *num*.19.
7 *Mar*.14.*n*.53.
8 *Mat*.26.*n*.60.

vene-

venerunt, cum multi falsi testes accessissent
1 Mar.14.n.56. multi [1] enim testimonium falsum dicebant
adversus eum, & convenientia testimonia
2 Mat.26.n.60. non erant, [2] novissime autem venerunt duo
falsi testes, & dixerunt; hic dixit possum des-
truere templum Dei, & post triduum reedifi
care illud, & [3] quidam surgentes falsum testi-
3 Mar.14.n.56. monium ferebant adversus eum dicētes, quo
niam nos audivimus eum dicentem, ego dis-
solvam templum hoc manu factum, & post
triduum aliud non manu factum edificabo,
& non erat conveniens testimonium illo-
rum.

VIGESIMA SEXTA CONTEXTURA Evangelica.

ET EXVRGENS summus Sacerdos, in medium, interrogavit Iesum dicens, non respondes quidquam ad ea, quę tibi objiciū
rur ab his ille autē tacebat & nihil respondit
4 Mat.26.n.63. & [4] Princeps Sacerdotum ait illi. ad juro te
5 Mar.14.n.65. perDeum vivum, ut dicas nobis si tu es Chris
6 Mat.26.n.63. tus filius Dei, [5] benedicti. Iesus [6] autem dixit
illi ego sum, & videbitis filium hominis sedē-
tem adextris virtutis Dei, & venientem cum
7 Mat.26,n.65. nubibus celi, tunc [7] Princeps Sacerdotum
scidit vestimenta sua dicens, blasphemavit,

quid

quid adhuc desideramus testes? Audistis 1 Mar.14.n.
blasphemiam? Quid vobis videtur, [1] qui om- 65.
nes condemnaverunt eum esse reum mortis;
tunc [2] expuerunt in faciem eius, & colaphis
eum cęderunt, alij autem palmas in faciem 2 Mat.26.n.
eius dederunt & [3] ceperunt quidam conspue 67.
re eum & velare faciem eius, & colaphis eum 3 Mar.14.n.
cędere & dicere ei prophetiza nobis Christe 85.
quis est qui te percussit, & [4] alia multa blas-
phemantes dicebant in eum Petrus [5] vero se- 4 Luc, 22.n. 65.
debat foris in atrio [6] accenso autem igne in 5 Mat, 26.n. 68.
medio atrij, & circumsedentibus illis, erat 6 Luc.22.n. 55.
Petrus in medio eorum & sedebat cum mi- 7 Mar.14 n 54.
nistris ad ignem, & calefaciebat se, quem [7] cũ 8 Luc.22.n. 56.
vidisset Ancilla quędam sedentem ad lumen 9 Mat.26.n.
& eum fuisset intuita, dixit & tu cum Iesu Na 70.
zareno eras, at [8] ille negavit coram omnibus 10 Luc.22 n. 57.
dicens, mulier [9] non novi illum & exijt foras 11 Marc. 14 num.68.
ante atrium, & gallus cantavit, & [10] post pusi 12 Luc. 22. num.48.
lum [11] dicit unus ex servis Pontificis cogna- 13 Ioãn.18. num.26.
tus eius cuius abcidit auriculam, nonne, ego 14 Mat.26. num,74.
te vidi in horto cum illo? iterum [12] ergo ne- 15 Luc, 22, num,59,
gavit Petrus cum [13] juramẽto quia non novi 16 Mat, 26, num.54.
hominẽ, & [14] intervallo facto quasi horę unius 17 Mar,14, num,72,
rursus, [15] qui astabãt dicebãt Petro, vere ex il- 18 Mat,26, num.74,
lis es, nã & Galileus es, & [16] loquella tua mani 19 Mar,14, num,74,
festũ te facit, [17] tũc cepit detestari [18] anatema

tizare &jurare, quia nesciohominẽ istum quẽ
dicitis, & statim gallus cãtavit, & [1] conversus
1 Luc. 22. nu. 61. Dominus respexit Petrum & recordatus est
Petrus verbi quoddixerat ei Iesus, priusquam
gallus bis cantet, ter me negabis, & cepit fle-
2 Mat. 26. n. 75. re, & [2] egressus foras flevit amare; & [3] ut fac-
3 Luc, 22. n. 66. tus est dies convenerunt senatus plebis &
Principes Sacerdotum, & scribæ & duxerunt
illum ad concilium suum dicentes, si tu es
Christus dicnobis, palã &ait illis si vobisdixe
ro, non credetis mihi, si autẽ &interrogavero
non respondebitis mihi, neque dimitetis, ex
hoc autem erit filius hominis sedẽs adextris
virtutis Dei, dixerunt, autem omnes tu ergo
es filius Dei? & ait illis vos dicitis quia ego
sum, at illi dixerunt, quid adhuc dessidera-
mus testimonium? ipsi enim audivimus de
ore eius.

DECIMA SEPTIMA CON-textura Evangelica.

4 Luc, 22. n. 2. ET [4] SVRGENS OMNIS multitudo eorum,
5 Mar. 15. n 1. cum [5] senioribus & scribis & universo
concilio, vincientes Iesum vinctum [6] addu-
6 Mat. 27. n. 2. xerunt & tradiderunt Pontio Pilato prçsidi;

tunc

tunc videns Iudas qui eum tradidit quoddam natus esset, pęnitentia ductus, retulit triginta argenteos Principibus Sacerdotum & senioribus dicens peccavi tradens sanguinem iustum, at illi dixerunt quid ad nos, tu videris, & proie ctis argenteis in templo, recessit & abiens laqueo se suspendit, Principes autem Sacerdotum, acceptis argenteis dixerũt non licet mitere in corbonam quia pretium sanguinis est; concilio autem inito emerunt ex illis agrum figuli in sepulturam peregrinorum propter hoc vocatus est ager ille Haceldema, hoc est ager sanguinis usque in hodiernum diem, tunc impletum est quod dictum est per Hieremiam prophetam dicẽtem & acceperunt triginta argenteos pretiũ apretiati quem apretiaverunt à filijs Isrrael, & dederunt eos in agrum [1] figuli, sicut constituit mihi dominus, Iesus autem stetit ante pręsidem, & [2] ipsi non introierunt in pretorium ut non contaminarentur, sed ut manducarent Pascha, exivit ergo Pilatus ad eos foras, & dixit, quam acusationem affertis adversus hominem hunc? Responderũt ei, si non esset hic malefactor, non tibi tradidissemus eum, dixit ergo eis Pilatus, accipite eum vos & secundum legem vestram judicate eum, dixerunt

1 Math. 27. num. 11.

2 Ioãn. 18. n. 29.

runt ergo ei Iudęi, nobis non licet interficere quenquam ut sermo Iesu impleretur, quē
1 Mar. 15. n. 4. dixit signifficans, qua morte esset moriturus
ceperunt, [1] autem illū accusare summi Sacerdotes in multis dicentes, [2] hunc invenimus
2 Luc. 23. n. 2. subvertentem gentem nostram, & prohibentem tributa dari Cessari, & dicentem se Christum Regem esse, [3] introivit ergo Pilatus in
3 Ioann. 18. num. 33. pretorium & vocavit Iesum & dixit ei, tu es Rex Iudęorum? Respondit Iesus à temetipso hoc dicis an allij dixerunt tibi de me? Respondit Pilatus nunquid Iudeus ego sum? gēs tua & Pontifices tradiderunt te mihi, quid fecisti? Respondit Iesus Regnum meum non est de hoc mundo, si ex hoc mundo esset regnum meum, ministri mei utique decertarent ut non traderer Iudęis, nunc autem regnum meum non est hinc, dixit itaque ei Pilatus ergo Rex es tu? Respondit Iesus, tu dicis quia Rex sum ego, ego in hoc natus sum; & ad hoc veni in mundum, ut testimonium perhibeam veritati omnis qui est ex veritate audit vocem meam, dixit Pilatus quid est vetitas? Et cum hoc dixisset iterum exijt ad Iudęos & dicit eis, ego nullā invenio in eo causā, at [4] illi invalescebāt dicētes commovit populū docēs per
4 Luc. 23 nu 5. universā Iudęā incipiēs á Galilea usque huc,

VIGESIMA OCTAVA CONtextura Evangelica.

PILATVS AATEM AVDIENS Galileam interrogavit si homo Galileus esset, & ut cognovit quod de Herodis potestate esset remissit eum ad Herodem, qui & ipsi Hierosolimis erat illis diebus, Herodes autem viso Iesu gavissus est valde, erat enim cupiens ex multo tempore videre eum eoquod audierat multa de eo, & sperabat signum aliquod ab eo fieri interrogabat autem eum multis sermonibus & ipse nihil illi respondit, stabāt autem Principes Sacerdotum & scribæ constanter acusantes eum, sprevit autem illum Herodes cum exercitu suo, & illussit indutum veste alba, & remissit ad Pilatum, & facti sunt amici Herodes & Pilatus in ipsa die, nam antea inimici erant ad invicem; Pilatus autem convocatis Principibus Sacerdotnm & magistratibus, & plebe dixit ad illos, obtulistis mihi hunc hominem quasi avertentem populum, & ecce ego coram vobis interrogans nullam causam inveni in homine isto ex his in quibus eum acussatis, sed neque Herodes, nam remissi vos ad illum, & ecce nihil dignū mor-

te actumest ei,emendatum ergo illum dimi-
1 Mat.27.n, 15. tam, 1 per diem autem solemnem consueve-
2 Mar.15.n. 7. rat prçsses populo dimitere unum vinctum,
3 Mat.27.n. 16. quencunque 2 petijssent , habebat , autem
4 Ioan.18.n. 40. tunc vinctum insignem qui dicebaturBarra-
5 Luc.23.nu. 19. bas; 4 erat autem Barrabas latro , 5 qui erat
6 Marc.15 num.8. propter seditionem quandam factam incivi-
7 Ioann.18. num.39. tate & homicidium missus in carcerem , 6 &
8 Mat.27.n. 17. cum ascendisset turba cepit rogare sicut sem
9 Marc.15. num.10. per faciebat illis , 7 congregatis ergo illis di-
10 Math.27. 20. xit Pilatus, 8 est consuetudo vobis ut unum
dimitam vobis in Pascha 9 quem vultis dimi-
tam vobis Barrabam an Iesum qui dicitur
Christus? 10 sciebat enim quod per invidiam
tradidissenteum,Pontificesautem concitave
11 Mar.c.15. num.12. runt turbam & 11 seniores persuaserunt tur-
12 Math.27. num.21. bis, 12 ut magis Barrabam dimiteret eis , Ie-
13 Ioan. 18. num.40. sum vero perderent 13 clamaverunt ergo rur-
sum omnes dicẽtes non hunc,sed Barrabam
14 Luc.23.n. 20. iterum 14 autem Pilatus locutus es ad eos,vo
lens dimitere Iesum at illi succlamabant
dicentes, crucifige,crucifige eum,ille autem
tertio dixit ad illos, quid enin mali fecit iste?
Nullam causam mortis invenio in eo , corri-
piam ergo illum & dimitam at illi instabant
vocibus magnis postulãtes ut crucifigeretur
& invalescebant voces eorum , & Pilatus ad-

Iudicavit fieri petitionem eorum; dimissit autem illis eum qui propter homicidium & seditionem missus fuerat in carcerem Iesum vero aprehendit,[1] & flagellavit eum. 1 Ioān. 19. n. 1.

VIGESIMA NONA CONtextura Evangelica.

ET MILITES PRESIDIS suscipientes Iesum in prętoriū congregaverunt ad eum universam cohortem, & exuentes eum, clamidem coccineam circundederunt ei, & plectenres coronam de spinis, possuerunt super caput eius, & arundinem in destera eius, & genu flexo ante eum illudebant ei, dicentes ave Rex Iudęorum, & expuentes in eum acce perunt arundinem, & percutiebant caput eius & [4] dabant ei alapas, exivit ergo iterum Pilatus foras, & dixit eis, ecce adduco vobis eum foras, ut cognoscatis quia nullam in venio in eo causam, exivit ergo Iesus, portons coronam spineam, & purpureum vestimentum & dixit eis, *Ecce homo*, cum ergo vidissent eum Pontifices & ministri clamabāt

2 Ioān. 19. n. 1.
3 Mat. 27. n. 27.
4 Ioann. 19. num. 4.

dicentes, crucifige, crucifige, eum dicit eis Pilatus accipite eum vos & crucifigite ego enim non invenio in eo causam, responderũt ei Iudęi, nos legem habemus & secundum legem debet mori, quia filium Dei se fecit, cum ergo audisset Pilatus hunc sermonem magis timuit & ingressus est prętorium iterũm & dixit ad Iesum unde es tu? Iesus autem responsum non dedit ei, dicit ergo ei Pilatus, mihi non loqueris? Nescis quia potestatem habeo crucifigere te & potestatem habeo dimitere te? Respondit Iesus, non haberes potestatem adversus me ullam, nisi tibi datum esset desuper propterea qui me tradidit tibi maius peccatum habet, & ex inde quęrebat Pilatus dimitere eum, Iudęi autem clamabant dicentes, si hunc dimitis, non es amicus Cessaris omnis enim qui se Regem facit contradicit Cessari, vidẽs [1] autem Pilatus quia nihil proficeret, accepta aqua lavit manus coram populo dicens, inocens ego sum à sanguine justi huius, vos videritis, & respondens universus populus dixit sanguis eius super nos & super filios nostros.

[1] *Math.* 25. *num.* 24.

TRIGESIMA CONTEXTVRA Evangelica.

PILATVS AVTEM cum audiſſet hos ſermones adduxit foras Ieſum, & ſedit pro tribunali in loco qui dicitur Licoſtrotos, Hebraice autem Gabbatha, ſedente autem illo pro tribunali, miſſit ad eum uxor eius dicens nihil tibi & juſto illi, multa enim paſſa ſum hodie per viſſum propter eum, 3 erat autem paraſceve paſcha hora quaſi ſexta, & dixit Iudeis ecce Rex veſter, illi autem clamabant tolle, tolle, crucifige eum dicit eis Pilatus, Regem veſtrum crucifigam? Reſponderunt Pontifices non habemus Regem niſi Ceſſarem, Pilatus 4 autem volens populo ſatisfacere, 5 tradidit illum 6 voluntati eorum 7 ut crucifigeretur, ſuſceperunt autē Ieſum & 8 poſtquam illuſſerunt ei, exuerunt eum clamide, & induerunt eum veſtimentis eius & duxerunt eum ut crucifigerent, 9 & baiulans ſibi crucem exivit in eum qui dicitur Calvariæ locum Hebraice autem Golgotha, 10 exeuntes autem invenerunt 11 preteruntem quempiam Simonem Cirneum vinientem de villa patrem Alexandri & Rufi, 12 hunc angariaverunt ut tolleret Crucem eius,

1 Ioann. 19. num. 13.
2 Math. 17. num. 29.
3 Ioann. 19. num. 14.
4 Mar. ca. 15. num. 40.
5 Ioann. 19. num. 16.
6 Luc. 23. n. 36.
7 Ioan. 19. n. 16.
8 Math. 27. num. 31.
9 Ioann. 19. num 16,
10 Math. 27. num. 32.
11 Mar, 15, num. 21,
12 Mat. 25. num, 32.

1 Luc.23.nu. 25.
2 Mat.27 n. 33.

& [1] imposuerũt illi Crucem portare post Iesum, & [2] venerunt in locum qui dicitur Golgotha quod est Calvarię locus.

TRIGESIMA PRIMA CONtextura Evangelica.

3 Luc.23.nu. 27.

SEQVEBATVR AVTEM illum multa turba populi, & mulierum quæ plangebant & lamentabantur eum, conversus autem ad illas Iesus dixit, filiæ Hierusalem, nolite flere super me, sed super vos ipsas flete & super filios vestros, quoniam, ecce veninet dies in quibus dicent beatę steriles, & ventres qui non genuerunt, & ubera quę non lactaverunt, tunc incipient dicere montibus cadite super nos & collibus operite nos quia si in viridi ligno hęc faciunt, in arido quid fiet? ducebantur autem & alii duo nequã ut interficerentur, & postquam venerunt in locum qui vocatur Calvariæ ibi crucifixerunt & latrones unum adextris, & alterum a finistris medium [4] autem Iesum, & [5] impleta est scriptura quę dicit cum iniquis deputatus est & dabant ei bibere mirratum vinũ [6] cum felle mixtũ, & cũ gustasset noluit bibere [7] scripsit

4 Ioann.19. num.29.
5 Mar.15.n. 28.
6 Mat.27.n. 34.
7 Ioãn.c,19. num.19.

autem

autem ei titulum Pilatus,& possuit super cru
cem & 1 impossuerunt super caput eius cau-
sam ipsius scriptam;2 erat autem super scrip- 2 Mat.27.n. 36.
tio scripta literis Grecis,& Latinis & Hebrai n Luc.23.n. 38.
cis; 3 Iesus Nazarenus Rex Iudęorum, hunc 3 Ioãn.19.n. 20.
ergo titulum multi Iudęorum legerunt quia
prope civitatem erat locus, ubi crucifixus
est Iesus dicebant ergo Pilato Pontifices Iu-
dęorum noli escribere Rex Iudeorum, sed
quia ipse dixit Rex sum Iudęorum,respondit
Pilatus,quod scripsi scripsi,milites ergo cum
crucifixissent eum acceperunt vestimēta sua
& fecerunt quatuor partes, unicuique militi
partem & tunicam, erat autem tunica incon
sutilis desuper contexta per totum, dixerunt
ergo ad invicem, non scindamus eam, sed
sortiamur de illa cuius sit ut scriptura imple-
retur dicens partiti sunt vestimenta mea sibi
& in vestemmeam misserunt sortem,& mili-
tes quidem hęc fecerunt ei, & 4 sedentes ser- 4 Mat,27.n. 36.
vabant eum,& 5 stabat populus expectans,& 5 Luc.23.nu. 35.
derridebant cum Principes cum eis, 6 prętcr 6 Mat.27.n. 39.
euntes autem blasphemabant eum, moven-
tes capita sua & dicentes,vah qui destruis tē-
plum Dei & intriduo illud reedifficas salva
temetipsuum si filius Dei es descende de cru
ce similer & Principes Sacerdotum illudētes



1 Luc,23.n.35. 2 Math. 27. num.35. 3 Mar.ca.15. num.31. 4 Math.27. n.32. 5 Marc.15 num.32. 6 Luc.23 nu. 34. 7 Luc. 23.n 34.

cum ſcribis & ſenioribus derridebant [1] eum dicentes, alios [2] ſalvos fecit ſe ipſum non poteſt ſalvum facere, ſi Rex Iſrrael eſt decēdat nunc de cruce, ut [3] videamus, & [4] credamus confidit in Deo, liberet eum, nunc ſi vult eum dixit enim quia filius Dei ſum, id ipſum autem & latrones, qui crucifixi erant cum eo improperabāt ei, [5] & conviciabantur; [6] illudebant autem & milites, accedentes & acetũ oferentes ei, & dicentes ſi tu es Rex Iudęrum ſalvum te fac; [7] Ieſus autem dicebat Pater dimite illis non enim ſciunt quid faciunt.

TRIGESIMA SECVNDA CONtextura Evangelica.

14 Luc.23.n 39.

VNVS [8] AVTEM de his qui pendebat latronibus blaſphemabat eum dicens, ſi tu es Chriſtus ſalvum fac temetipſum & nos reſpondens autem alter increpabat eum dicens, neque tu times Deum qui in eadē damnatione es, & nos quidem juſte nam digna factis recipimus, hic vero nihil mali fecit, & dicebat ad Ieſum, Domine memento mei cum veneris in Regnum tuum, & dixit illi Ieſus, amen dico tibi, hodie mecum eris in Pa-

radiso; [1] stabant autem iuxta crucem Iesu; Mater eius, & soror matris eius Maria Cleophe, & Maria Magdalene, cum vidisset ergo Iesus matrem & discipulum stantem quem diligebat dicit matri eius, mulier ecce filius tuus, deinde dicit discipulo, ecce mater tua & ex illa hora accepit eam d scipulus in sua, erat autem fere hora sexta, [1] & facta hora sexta obscuratus, est sol, & [2] [4] tenebræ factæ sunt superuniversam terram usque adhoram nonam, & [5] circa horam nonam clamavid Iesus voce magna dicens, Eli, Eli, lamacsabactani, hoc est Deus meus, Deus meus, ut quid de reliquisti me? Quidam autem illic stantes & audientes dicebant Eliam vocat iste, postea [6] vero sciens Iesus quia iam omnia consumata sunt, ut consumaretur scriptura dixit sitio, vas ergo erat possitum aceto plenum, & [7] continuo currens unus ex eis acceptam spongiam implevit aceto & impossuit arundini & [8] potum dabat ei dicẽs sine videamus an veniat Elias ad deponendum eum, [9] illi autem spongiam plenam aceto hisopo circumponentes obtulerunt ori eius, cum ergo accipisset Iesus acetum dixit consumatum est, & [10] clamans voce magna Iesus ait Pater in manus tuas commendo spiritum meum

1 Ioann. 19. num. 25.
2 Luc. 23. n. 48.
3 Mar. 15. n. 33.
4 Luc. 23 nu. 45.
5 Mat. 27. n. 33.
6 Mat. 27. n. 36.
7 Ioann. 19. num. 28.
8 Mat. 27. n. 28.
8 Mar. 15. n. 17.
10 Ioãn. 19. n. 28. & 30.

1 Luc.23.n.47. & [1]hęc dicens iterum clamans [2] inclinato ca
2 Math.27.num.56. pite tradidit ſpiritnm.

TRIGESIMATERTIA CONtextura Evangelica.

3 Ioann.19.num.30. ET ECCE VELVM, templi ſciſſum eſt [4] me-
4 Mat,27.n,51. dium in duas partes, a ſummo uſque
5 Luc. 22, deorſum & [5] terra mota eſt & Petrę ſciſſæ
6 Mat.27.n.52. ſuut, & monumenta aperta ſunt, & [6] multa
7 Mar.15.n.39. corpora ſanctorum quę dormierant ſurrexe-
runt & exeuntes de monumentis poſt reſur
8 Luc.24.nu.47. rectionem eius venerunt in ſanctam civitatē
& aparuerunt multis, [7] videns autem centu-
9 Mar.15,n.40. rio qui ex adverſo ſtabat, quia ſic clamans ex-
10 Mat.27n.54. piraſſet, [8] glorificavit Deum dicens, [9] vere hic
homo juſtus erat, [10] vere hic homo filius Dei
erat, & [11] qui cum eo erant cuſtodientes Ie-
12 Luc.23,n.45. ſum, viſo terremotu & his que fiebant timue
runt valde dicentes vere filius Dei erat iſte,
13 Math.27:51. & omnis turba eorum qui ſimul aderant ad
ſpectaculum iſtm & videbant quę fiebant
14 Mar,15,num,74. percutientes pectora ſua revertebantur, ſta-
bant autem omnes noti eius à longe, [13] erant
autem ibi mulieres multæ quæ ſecutæ erant
Ieſum a Galilea miniſtrantes ei, de [14] longe

aſpi-

aſpicientes, interquas erat Maria Magdalene & Maria Iacobi minoris, & Ioſeph mater Salome, & [1] mater filiorum Zebedei & alię multæ quę ſimul cum eo aſcenderant Hieroſolimam; [2] Iudęi ergo quoniam paraſceve erat, ut non remanerent in cruce corpora ſabbatho (erat enim magnus dies illi ſabbathi) rogaverunt Pilatum ut frangerētur eorum crura & tollerentur venerunt ergo milites & primi quidem fregerunt crura, & alterius qui crucifixus eſt cum eo, ad Ieſum autem cum veniſſent ut viderūt eū iam mortuū, nōfregerūt eius crura, ſedunus militū lāce alatus eius aperuit & continuo exivit ſanguis & aqua, & qui vidit teſtimoniū perhibuit, & verūeſt teſtimoniū eius, & ille ſcit quia vera dicit, ut & vos credatis, factaſunt enim hęc ut ſcriptura impleretur, os nō comminuetis exeo & iterū aliaſcriptura videbūt inquē confixerunt.

6 Mat. 27. n 55.
2 Ioann. 19. num. 31.

TRIGESIMA QVARTA CONtextura Evangelica.

ET CVM IAM ſero eſſet factū quia erat paraſceve quod eſt ante ſabbathum, venit [4] quidam homo dives ab Arimathia civitate Iudeę, [5] nomine Ioſeph, [6] nobilis decurio, qui & ipſe erat ſpectans Regnum Dei,

3 Marc. 15. num. 42
4 Mat. 27. n. 47.
5 Luc. 24. nu. 51
6 Mat. 27. n. 54.
3 Mar. 15 m. 42.

1 Luc. 25. n. 50. 2 Mat. 27. n. 54. 3 Luc. 23. n. 50. 4 Mar. 15. n. 43.

vir [1] bonus & justus, [2] qui & ipse erat discipu
lus Iesu, [3] ocultus autem propter metum Iu-
dęorum, [4] hic non consenserat concilio &
actibus eorum, & audacter introivit ad Pila-
tum, & petijtcorpus Iesu, Pilatus autem mira
batur si iam obijsset, & accercito centurione
interrogavit eum si iam mortuus esset, & cũ
cognovisset à centurione, [5] tunc Pilatus iussit
reddi corpus Ioseph, [6] venit autem & Nico-
demus, qui venerat ad Iesum nocte primum
ferens mixturam mirrę & aloes quasi libras
centum, acceperunt ergo corpus, & ligave-
runt illud lintheis cum aromatibus sicut mos
est Iudęis sepelire, erat autem in loco ubi cru
cifixus est hortus & in horto monumentum
novum [7] Ioseph autem mercatus sindonem
& deponens eum involvit cum sindone mun
da & possuit illud in monumento suo novo
quod exciderat in petra in [8] quo nondũ quis-
quam possitus fuerat, & [9] advolvit saxũ mag-
num ad ostium monumenti, & abijt, ibi [10] er-
go propter parasceve Iudęorũ quia iuxta erat
monumentum possuerunt Iesum, [11] erat au-
tem ibi Maria, [12] Magdalenę, & altera Maria
sedentes contra sepulchrum; Maria autem
Magdalene, & Maria Ioseph aspiciebant ubi
poneretur; & sabbatho quidem siluerunt se-

5 Mat. 27. n. 59. 6 Ioann. 19. num. 36. 7 Mar. 15. n. 46. 8 Mat. 27. n. 60. 9 Luc. 23 nu. 53. 10 Mat. 25. num. 60. 11 Ioãn. 19. num. 42. 12 Mat. 27 n. 52. 12 Mar. 16. num 47.

cun-

J. HAZAÑA

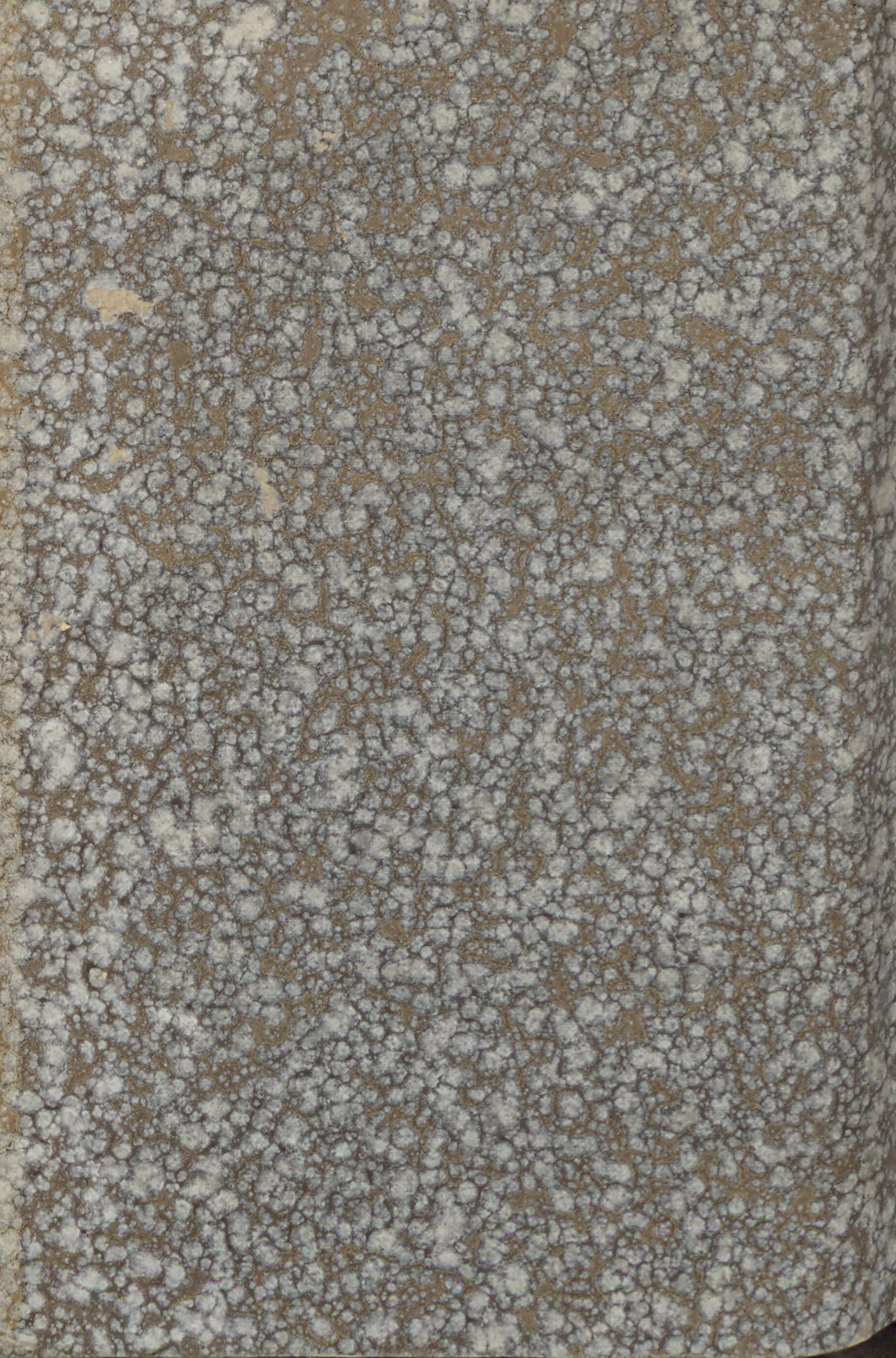
cundum mandatum, [1] altera autem die quę eſt poſt paraſcevem, convenerunt Principes Sacerdotum, & Phariſei ad Pilatum dicentes Domine recordati ſumus quia ſeductor ille dixit adhuc vivens, poſt tres dies reſurgam, jube ergo cuſtodiri ſepulchrũ uſque in diem tertium, ne forte veniant diſcipuli eius & furentur eum & dicãt plebi, ſurrexit á mortuis & erit noviſſimus error peior priore, ait illis Pilatus habetis cuſtodiam, ite cuſtodite ſicut ſcitis, illi autem abeuntes munierunt ſepulchrum ſignantes lapidem cum cuſtodibus.

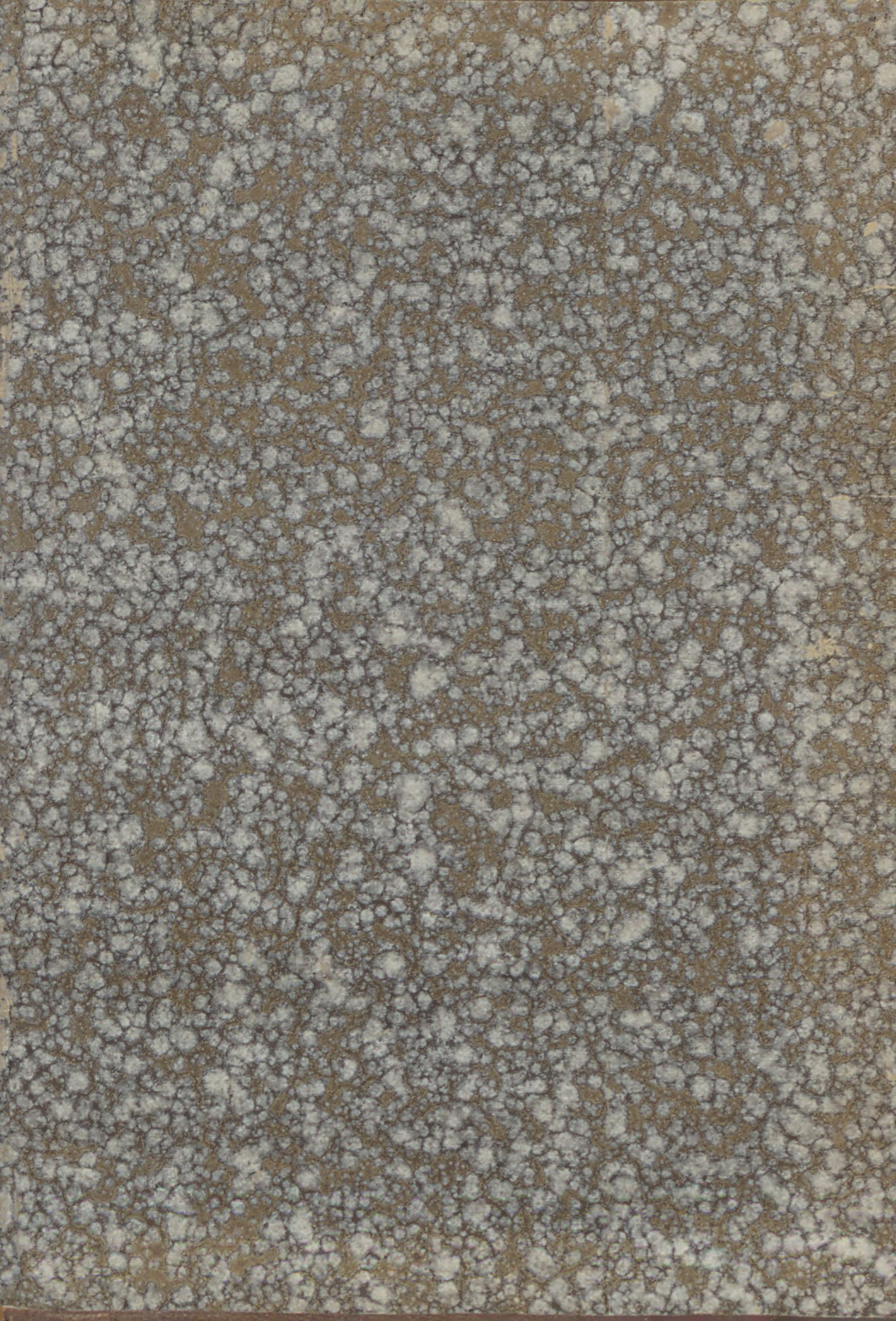
1 Mat. 27. n 62.

FINIS HVIVS OPERIS.



J. HAZAÑAS







LUCAS DE SORIA

TRATADO DE LA PASION

1635


Ra.
238